

7.A R 137375  
123  
v.4



2 Hoja incluidos de cartada 400 pag.

R. O.





K00001533400

F. A

W3

V.4

B. 137375



✠  
HISTORIA GENERAL  
DE LOS VIAGES,

Ó NUEVA COLECCION

DE TODAS LAS RELACIONES  
de los que se han hecho por Mar, y Tierra, y se han  
publicado hasta ahora en diferentes Lenguas de todas  
las Naciones conocidas:

DONDE SE CONTIENE

LO MAS NOTABLE, UTIL, Y MAS CIERTO DE LOS PAISES,  
adonde han penetrado los Viageros, con las costumbres, Religion, usos,  
Artes, Ciencias, Comercio, y Manufacturas de sus habitantes.

OBRA TRADUCIDA DEL INGLÈS AL FRANCÈS

Por EL ABATE ANTONIO FRANCISCO PREVOST;

Y AL CASTELLANO

Por DON MIGUEL TERRACINA.

Aumentada con las Relaciones de los ultimos Viages que  
se han hecho en este Siglo.

TOMO CUARTO.



CON LICENCIA.

---

EN MADRID: En la Imprenta de Don Juan Antonio Lozano. Año 1764.

Se hallará este, y todos los que fueren saliendo sucesivamente, en la Librería  
de Juan de Esparza, frente de la Fuente de la Puerta del Sol.

HISTORIA GENERAL  
DE LOS VIAGES.  
O NUEVA COLECCION

DE TODAS LAS RELACIONES  
de los que se han hecho por Mar, y Tierra, y se han  
publicado hasta ahora en diferentes Lenguas de todas  
las Naciones conocidas.

DONDE SE CONTIENE

LO MAS NOTABLE, UTIL, Y MAS CIERTO DE LOS PAISES,  
adonde han penetrado los Viajeros, con las costumbres, Religion, usos,  
Artes, Ciencias, Comercio, y Manufacturas de sus habitantes.

Obra traducida del Inglés al Francés

Por EL ABATE ANTONIO FRANCISCO PREVOST,

Y AL CASTELLANO

Por DON MIGUEL TERRACINA.

Aumentada con las Relaciones de los últimos Viajes que  
se han hecho en este Siglo.

TOMO CUARTO.



CON LICENCIA.

En Madrid: En la Imprenta de Don Juan Antonio Lorenzo. Año 1764.

Se hallará este, y todos los que fueren saliendo sucesivamente, en la Librería  
de Juan de Bodega, frente de la Puerta de la Puerta del Sol.

LICENCIA DEL CONSEJO.

**D**ON Juan Miguel de Ocharàn , Oficial Mayor de la Secretarìa de Camara , y de Gobierno del Consejo , de cargo del Secretario Don Joseph Antonio de Yarza , cuyas ausencias , y enfermedades exerzo: Certifico , que por los Señores del Consejo se ha concedido licencia à Don Juan Antonio Lozano , Impresor en esta Corte , para que en uno , ò mas cuerpos , pueda vender , y dâr al Pùblico *la Coleccion de los Viages , hecha en Francès por el Abate Prevost ; y traducida al Castellano por Don Miguel Terracina* , con tal que esta Certificacion se ponga al principio de cada Libro : Y para que conste , lo firmè en Madrid à veinte y tres de Diciembre de mil setecientos sesenta y dos.

*Don Juan Miguel de Ocharàn.*

SE CORREGIRAN ASSI LAS ERRATAS.

Paginas.	Lineas.	Erratas.	Correcciones.
8...	1...	des Vlojages.	de los Viages...
17...	22...	puestn.....	puesto.....
18...	11...	del termino.	determino.....
28...	3...	Villa.....	Villa.....
64...	30...	otos.....	otros.....
68...	41...	conmoda...	commoda.....
123...	8...	obsequias...	exequias.....
311...	en la buelta	231.....	312.....

presor en esta Corte, para que en uno, ó mas cuerpos, pueda vender, y dar al Público la Coleccion de los Viajes, hecha en Frances por el Abate Prevost, y traducida al Castellano por Don Miguel Terracina, con tal que esta Coleccion se ponga al principio de cada Libro: Y para que conste, lo firmé en Madrid á veinte y tres de Diciembre de mil setecientos setenta y dos.

Don Juan Miguel de Ochandiano



# HISTORIA GENERAL DE LOS VIAGES, DESDE EL PRINCIPIO del Siglo XV.

## PARTE TERCERA.

### LIBRO SEPTIMO.

*VIAGES A LO LARGO DE LAS COSTAS  
Occidentales del Africa, desde el Cabo-Blanco, hasta Sierra-  
Leona, en que se contiene el establecimiento del Comercio  
de los Ingleses en el Rio de Gambra,  
vulgarmente la Gambia.*

### CAPITULO PRIMERO.

*OBSERVACIONES SOBRE EL ORIGEN.  
y adelantamientos de la Real Compañia de Africa  
en Inglaterra.*



El primer Comercio de los Ingleses en las Costas del Africa, fue empresa de algunos Aventureros, sin noticia del gobierno. En 1585, y 1588. concedió la Reyna Isabel, à ruegos de muchos ricos Negociantes, dos Patentes, la una para el Comercio de Marruecos, y Berberia; y la otra para el de Guineà, entre los Rios del Senegal, y del Gambra. En 1592. se viò otra, que miraba à las Costas, desde el Rio de Nuñez, hasta el Sud de

*Introduc-  
cion.*

Introducción.

*Sierra-Leona.* Mas fea que estas Compañías abandonassen el Proyecto, ò que su Comercio se debilitò, el Rey Jacobo Primero, el decimosexto año de su reynado, concedió un nuevo Privilegio à *Sir Roberto Kibz*, y otros Mercaderes de Londres, con un poder esclusivo, y mas amplio que los antecedentes. Pero esta Compañía padeciò tantas perdidas, que se fastidiò de su Comercio. Entonces fue quando los Holandeses intentaron dividir las riquezas del otro Emisferio con los Portugueses, y su exemplo incitó algunos Comerciantes Ingleses à representar al Rey Jacobo lo importante que era à su Patria no abandonar un objeto tan ventajoso. Nicolàs Crips, Humaphi Hamey, y su Compañía, lograron un Privilegio semejante à los primeros.

La República de Inglaterra en 1651. confirmò esta gracia à *Bowtlam Vilson*, y otros. Mas en la confusion de este desgraciado tiempo aprovecharon la ocasion los Holandeses, y Dinamarqueses de fortificarse en las Costas del Africa; de modo, que además de la pérdida de sus posesiones, tuvo la desgracia la Compañía Inglesa de ver arruinados sus fondos, perdiendo tambien los particulares que continuaban este mismo Comercio el valor de trescientas mil libras esterlinas en Vageles, y mercaderías. El Parlamento de Inglaterra en 1664. tomó la resolucion de pedir al Rey Carlos Segundo, el restablecimiento del Comercio, y abatimiento del orgullo Holandès. Pero la Guerra de 1665. estorvó su efecto. Este Principe havia concedido desde el año de 1662. Privilegio à una nueva Compañía, con el título Real Compañía de Inglaterra en Africa, estableciendo los terminos de su Comercio, desde la entrada de los Estrechos, hasta el Cabo de Buena-Esperanza. En sus principios, y al empezar la Guerra padeciò mucho con los robos de Ruitèr, que le quitò el Castillo de Cormantin, y el Fuerte de Takoray, y el valor de doscientas mil libras esterlinas en Vageles, y mercaderías.

Finalmente, el mal estado de su Comercio la reduxo, por una suma de dinero, à bolver al Rey el Privilegio, y este Principe inmediatamente estableció la *Compañía Real de Africa*, que hasta oy subsiste. La fecha de su Privilegio es de 27. de Septiembre de 1672. y sus terminos, desde el Cabo de Salle al Sud de Berberia, hasta el Cabo de Buena-Esperanza. Ciento y diez mil libras esterlinas fueron los unicos fondos, con que empezó esta Compañía; pero con tal fortuna, que hizo mudar semblante al Comercio Ingles en todas estas Costas. Enfançò el Fuerte de Cabo Corso, que comprò à la última Compañía: edificò los de *Akra*, de *Dixcove*, *Vincvok*, de *Sukhonda*, de *Commendo*, y de *Anamabo*. Todos en la Costa de Oro, y los tres à tiro de fusil de los Fuertes Holandeses. Comprò à los Dinamarqueses el de *Fraderiksbourg*, y edificò uno nuevo en *Bida*. Finalmente, à pesar de los esfuerzos de los Holandeses, puso su Comercio igual al de Holanda, y superior à las demás Naciones.

Conducía igualmente en Africa el valor de siete mil libras esterlinas.

linas en lanas, y otras mercaderias de Inglaterra; y abastecia de un gran numero de Esclavos à las Colonias Inglesas de la America, con tanta generosidad, que los daba supliendo cantidades confiderables: traia à Inglaterra una gruesa porcion de palo encarnado, dientes de Elefante, y otras riquezas, y tanto oro en polvo, que frecuentemente se acuñaban de una vez de treinta, hasta cincuenta mil Guinèas, distinguidas con la marca del Elefante. Con todo no tenia la misma fortuna en la Costa del Nord, donde la Compañia Holandesa de las Indias Occidentales, por el año de 1673. poseia los Fuertes de Arguim; los Franceses el de San Luis en la boca del Senegal; y los mismos Ingleses el de James en la Gambia, con un Castillo pequeño en Sierra-Leona. Era entonces libre el Comercio de las tres Naciones, desde Cabo Blanco, hasta Cabo de Monte. Mas en 1677. y 1678. arrojaron los Franceses de Arguim, y Gorèa à los Holandeses. Despues cedidas por el tratado de Nimega à la Compañia Francesa del Senegal estas dos Plazas, hicieron valer sus pretensiones para el Comercio exclusivo de esta Costa. Tomaron los Vageles de Portugal, de Holanda, y de Brandemburg, y no tuvieron mas atencion por los Ingleses hasta la Guerra de 1690. A la revolucion de Inglaterra se siguiò bien presto el Comercio illicito, que no contribuyò poco para arruinar los negocios dela Compañia, hallandose obligada à implorar el socorro del Parlamento, por el perjuicio que le causaban los Aventureros que minoraban el precio de las mercaderias de Europa, y reusaban tomar las del Pais. Pero entonces estaban todos por la libertad del Comercio; y en 1697. el Parlamento condescendió en abrir por trece años el Comercio à todos los particulares que quisiesen hacerlo, pagando à la Compañia un diez por ciento para mantener los Fuertes, y Castillos de Africa, y desde luego se hizo palpable la decadencia del Comercio, llegando à tan triste estado en 1709, que despues de haver presentado la Compañia una Memoria del Parlamento, exponiendole sus pèrdidas, no tuvo otro recurso que el de hacer un Tratado de Neutralidad con la Compañia Francesa por los Establecimientos que tenian entre el Cabo-Verde, y Sierra Leona.

Finalmente, persuadida despues de mudar de principios, que no havia mètodo mas sabio para ella, y el bien general de la Nacion, que el convenir, y no excluir à los particulares de su mismo Pais del Comercio, no sirviendo esto mas que irritarlos, y de hacerse mutuamente una guerra funesta igualmente à los dos partidos: Los Directores de la Compañia juzgaron que lo mejor era componerse con los Comerciantes particulares. A la verdad, no podia menos de perder alguna cosa mientras que la Nacion en general sacaba sus ventajas; y esta pèrdida al fin la havia puesto en terminos de no poder mantener los gastos de sus Establecimientos, y Fuertes; pero no siendo justo que gozassen los particulares la proteccion de estos Fuertes sin contribuir à los gastos de mantenerlos,

*Introduccion.*

esperaba la Compañia se le diese algun equivalente correspondiente à estos perjuicios. Hizo despues su representacion al Comissionado del Comercio, y de las Colonias, quien le pidió un estado particular de todas sus cosas, la que se le entregò con otro de los gastos, que eran indispensables para mantener los Establecimientos.

En 26. de Marzo de 1730. la Camara de los Comunes determinò: Primero: Que el Comercio de Africa continuaria en ser libre. Segundo: Que seria libre de todo genero de derechos para los Fuertes, y Establecimientos de la Compañia. Tercero: Que se mantendrian estos Establecimientos, y Fuertes. Quarto: Se señalarian los fondos para su subsistencia.

En consecuencia de estas resoluciones, el Comisionado señaló 100. libras esterlinas para los gastos de los Fuertes, cuya cantidad se ha pagado siempre; pero la Compañia se quexa de que no es bastante, como ha hecho ver por sus Libros de cuenta.

Despues que las otras Naciones han levantado Fuertes en el País de su Comercio, nadie desaprobà que los Ingleses hagan lo mismo, pues la experiencia ha hecho conocerlo bastante, que los que han tenido cuidado de fortificarse en sus Establecimientos, se han hallado siempre en terminos de atraer todo el Comercio entre sus manos, y excluir à los otros. Sin hablar de la conducta de los Holandeses en las Molucas, se sabe, que à la mitad del siglo antecedente intentaron ponerse en posesion de todas las ventajas del Comercio en las Costas Occidentales de Africa, y de Guinèa, apoderandose de mas de veinte Embarcaciones Inglesas. Yà se ha dicho qual fue la pèrdida de los Comerciantes Ingleses; y la Compañia, que oy subsiste, havia perecido como las antecedentes si no huviesse mantenido sus antiguos Establecimientos, y edificado nuevos Fuertes.

En 1681. intentaron los Franceses apoderarse del Comercio de las Costas Occidentales del Africa. No permiten algun Navio Estrangero en la Bahia de Arguin; y por los Fuertes à la entrada del Senegal, y en la Isla de Gorèa, se atribuyen un derecho exclusivo en una extension de 400. millas de costas. Al mismo tiempo llevan su Comercio al Río de Gamba à la vista del Fuerte Ingles, y àcia Anamabo en la Costa de Oro, à la vista de Cabo-Corso, y del Castillo, à donde nunca se les ha permitido acercarse. Se han dexado ver en gran numero en estos ultimos años sus Vageles, y han tomado mas Negros diez veces que los Ingleses. Pero los Franceses, y Holandeses no han hecho mas que lo que hicieron los Portugueses antes de ellos, y lo que harian aora si pudiesen.

De aqui nace la necesidad de los Fuertes, para mantener el Comercio de la Compañia Inglesa en Africa; lo que se dexa conocer mas, si se considera, que la Africa sola abastece de Negros, que es el principal medio con que se mantienen las Colonias Inglesas en America; y faltandoles los Fuertes en las Costas de Africa,

ca ; jamàs les permitirian los Franceses , y Holandeses transportar un solo Negro à sus Colonias.

Algunos Politicos han imaginado , que producirian el mismo efecto los Navios Guarda-Costas ; pero es facil comprehender , que sin Fuertes no se puede mantener la igualdad del poder , y del credito , imposible alsistir en la ocasion à los habitantes del Pais , proteger los Comerciantes en la Ribera , ò en sus Viages en lo interior de las tierras , y autorizar las negociaciones en las Cortes de los Principes Negros. Se hizo la experiencia algunos años hà de estos Navios en la Costa de las Gomas ; pero aunque el Governador embiò dos Navios de Guerra en fuerza superior à los de los Franceses , un Fuerte solo de los de la Compañia Francesa contuvo de tal modo à los Negros , y Moros , que no se atrevieron à intentar el menor Comercio con los Ingleses. Con este exemplo ha convenido el Parlamento , y la Nacion en la necesidad de mantener los Fuertes.

¿Pero como podria la Compañia acudir à tantos gastos si no estuviese mantenida por los socorros del Público ? Los Franceses , y Holandeses no han esperado el exemplo de Inglaterra para conocer à què les obligaba en Africa el interès del Comercio. El Rey de Francia , para mantener la Compañia de las Indias , le ha concedido la exempcion de todos los derechos para las mercaderias que conducen en Africa , y en las Colonias Holandesas de la America ; la exempcion de la mitad de los derechos , que trae de Africa , y la mitad tambien sobre el Azucar , y otras cosas , que vienen de las Islas , y de las Colonias Francesas de America , le paga trece libras de sus propias rentas por cada Negro que conduce à las Colonias de Francia , y veinte libras por cada onza de polvo de oro , que hace venir à Francia.

Los Estados de Holanda , para poner à su Compañia de las Indias Occidentales en estado de mantener sus Fuertes , además de muchos Privilegios , le hacen socorros extraordinarios. Saca de las Provincias de Holanda , de Zelanda , y de Grominga , cada año 38y florines : un tres por ciento de todos los bienes , y mercaderias transportados por los Holandeses entre Terranova , y el Cabo de la Florida , ò que vienen de los mismos Lugares : un dos por ciento de todo lo que llevan , ò traen desde el Cabo de la Florida , hasta el Rio de Orinoco , comprehendiendo à Curassao ; cuyo derecho importa mas de 100y florines : un derecho de cinco *Guilbers* por el lastre sobre todos los Vageles , que comercian en Cuba , la Española , y otras Islas , y Puertos , desde el Rio Orinoco , hasta los estrechos de Magallanes , y de le Mayre , y desde aqui , hasta los estrechos de Aniam , lo que se aprecia cada año en 3y florines : un tercio del producto de la Colonia de *surinàm* , apreciado anualmente en 10y florines : 20y florines , que cada año importa la Colonia de *Isaco* &c. Finalmente , todas las utilidades que dan de si las preñas , ò per-

mis-

*Introduccion.* misfos, que se acostumbra dar à los Vageles Portugueses, que vienen de Lisboa, y el Brasil para comprar Negros en las Costas del Africa, y suben à 109. florines, subiendo la suma total cada año común à 1719600. florines.

Estas reflexiones son suficientes para dar una general idèa del origen, y adelantamientos de la Compañia Real del Africa. Al presente no tiene en la Costa Occidental sino es un Establecimiento fortificado con el nombre de *Jamesfort*, à la boca del Rio de Gamba; pero sus Factorias son en gran numero en este Rio. Tenia otro Fuerte en Sierra-Leona, en la Isla de Benfè, que abandonò antes del año de 1728.



## CAPITULO II.

### DESCRIPCION GENERAL DEL RIO DE GAMBRA, y de los Reynos vecinos.

*Descripcion de la Gamba.* ESTE Rio no fue conocido desde el principio con otro nombre, que el de *Gambra*. Cadamosto, que hizo memoria de èl el primero, le nombra así. Marmol dice, que los Negros le nombran *Gambu*; pero èl no le dà otro que *Gambra*, y *Gambe*. *Johson* ha preferido el nombre de *Gambra* al de *Gambea*, porque el primero està mas en uso, no obstante no haver oido jamàs, que los Negros le diesen otro, que el de *Geogi*, que significa en general un Rio. Los Portugueses le havian nombrado *Rio Grande*, por causa de su anchura; pero este nombre se ha dado despues à otro Rio, que està mas al Sud. Finalmente, *Gambia*, ò *Gambie* es corrupcion de *Gambra*, nombrado así de las gentes de Mar.

El Rio de Gamba se entra en el Oceano en la Costa Occidental del Africa, entre el Cabo Verde, y el Cabo Roxo, ò hablando con mas precision entre el Cabo de Santa Maria al Sud de las Islas de Pajaros, llamadas de los Ingleses *Broken Islands*, à treinta leguas de Gorèa al Nord. Un poco mas alto tiene la Punta de Barra por la parte del Nord, y la de Bagnon por el lado del Sud, à distancia de cerca de quatro millas. Su desembocadero, segun *Moore*, y *Labat*, està à trece grados, y veinte minutos del Nord. Su anchura desde las Islas de los Pajaros, y el Cabo de Santa Maria es de seis leguas. Se hallan rodeadas estas Islas de un banco de arena, que se estiende hasta el Rio de *Salum*, ò de *Bursali*, cuya punta al Sud, llamada el *Banco Colorado*, se entra el espacio de dos leguas en el Mar. Por el lado del Sud sale otro banco, que està opuesto à la punta de Bagnon, y que ha tomado por su forma el nombre de *Talon de Bagnon*. Este escollo no tiene mas de una braza, ò braza y media

día de agua : está lleno de muchas puntas de rocas , que bate el Mar con bastante violencia, para descubrir las al instante. Por estas señas, y por tres arboles , que hay à la punta del Cabo de Santa Maria , se reconoce el desembocadero de este Rio.

*Descripción de la Gambia.*

La distancia que hay entre los dos Bancos de la punta de Bagnon forma dos Canales, el del Sud, llamado el *Canal Pequeño*, no tiene mas que una braza y media de agua , y no puede admitir sino es Barcas , y Canoas. El mas grande , que está entre el Talon de Bagnon , y las Islas de los Pajaros , es capaz de recibir todo genero de Embarcaciones. Desde la Punta de Barra , hasta la Punta Sud de Banco Roxo, tiene de seis hasta nueve brazas de fondo al medio de su anchura. El passo entre las Puntas de Barra , y de Bagnon , que muchos Pilotos han creído falsamente ser su desembocadero, no tiene menos de doce brazas ; y desde aqui hasta Jamesfort se encuentra desde seis brazas hasta nueve. Los dos margenes del Rio están guarnecidos de Bancos de arena , y de rocas , y el del Nord se mete bastante dentro del agua ; pero no dexan por esto de ser los dos navegables para las Canoas , y tambien para las Barcas grandes en las marèas altas.

Se cuentan diez leguas desde las Islas de los Pajaros hasta la Isla *Charles*, ò *Ile Auxchens*, segun los Franceses, y dos hasta la Punta de *Lamci*, ò *Le Maine* : dos hasta Albreda, y desde aqui hasta Gilfray, que está frente del Fuerte Inglés media legua. En entrando à la izquierda en el Rio , se ve un Bosque de arboles , entre los quales hay uno mas grande que todos los otros. Este Bosque se nombra *el Pavellon del Rey de Barra*. Los Ingleses , aunque sobervios por naturaleza , se han humillado hasta saludar esta señal de tierra , ò este pretendido Pavellon ; lo que inspira tanto orgullo al Rey de Barra, que exige los mismos respetos de todos los Navios que entran en el Rio ; y no haciendolo no lograrán su Comercio , y les hará todo el mal que pueda. Los Estados de este Principe solo tienen diez y ocho leguas de extension del Est al Ovest por el lado del Nord de la Gambia , y se hallan encerrados entre este Rio , y el de *Janok*, nombrado por los Franceses *Guinee*.

Aunque el desembocadero, y el Canal de la Gambia sean profundos con todo es necesario entrar con la fonda en la mano , y partir mas al Nord , que àzia la orilla del Sud , donde ordinariamente no se encuentran mas que tres brazas de agua. Muchos Vageles han peligrado por no observar esta precaucion. Como la arena es blanda , y sin rocas , el riesgo no es el mayor ; pero es de un gran embarazo , y necesario esperar la buelta de la marèa para librarse. Quando se ha pasado la Punta de Barra , y la Isla Charles , se sigue la orilla del Nord , que es muy suave hasta que se echa el ancora frente de Albreda , ò de Gilfray , sobre seis , ò siete brazas , de un fondo muy bueno. Estas dos Aldèas se conocen por cantidad de arboles que la rodèan , y por una Isla pequena en medio del Canal , en la que

es-

*Descripcion d el Gambia.* está situado Jamesfort. La anchura del Río en este sitio es de cerca de tres leguas. Por espacio de cerca de cincuenta, subiendo hasta Joar, que Labat nombra *Guiocher*, tiene una legua de ancho navegable para un Navio de quarenta cañones, y trescientas toneladas. Pudiendo admitir Embarcaciones de ciento y cincuenta toneladas, hasta bien cerca de Barakonda, mas de quinientas millas distante de su desembocadero, y hasta el mismo lugar sube la marèa en la Estacion de la sequedad, esto es, desde el mes de Diciembre, hasta los de Junio, ò Julio. Todo el resto del año es casi imposible subir el Río por causa de las olas, que la Estacion de las lluvias trae con tanta violencia, que es igualmente difícil sufrirlas à vela, y un buen viento, ò de hacerse tirar à lo largo de las orillas, porque estàn tan cubiertas de agua, que no es posible seguirlas à piè. Por esto tiene una gran ventaja el Senegal sobre el Río de Gambia. El mejor tiempo para la navegacion, en el primero, es la Estacion humeda, porque se halla entonces bastante agua para passar los baxos, y rocas que detienen las Barcas en los tiempos secos.

A esta Descripcion del Río de Gambia, sacada de Jobson; de Moore, de Froger, de Labat, y de el Mapa Inglés, se añadiràn algunas circunstancias de la Relacion de Barbot; pero advirtièndo, que (como acostumbra) ha recogido indiferentemente lo bueno, y lo malo.

Este Viagero refiere, que la boca del Gambia tiene tres millas de ancho, y seis, ò siete brazas de fondo, que es cenagoso, que à cierta distancia al Ouest se hallan los baxos nombrados por los Portugueses *Baxos de Gibandor*. Dice, que el Canal verdadero está al lado del Sud; pero en entrando es necesario tomar al del Nord. El Río es bastante navegable hasta *Dabo*, y *Arsegill*, desde donde se cuentan en linea recta ochenta leguas por tierra hasta el Cabo de Santa Maria; pero por agua mucho mas: el menor fondo cerca de la Isla *Jeremire*, es de tres brazas, excepto àzia unas rocas, que estàn algunas leguas mas baxo, donde solo se encuentran nueve pies de agua. Las partes del Río, por cima de Arsegill, son tan poco frequentadas, que no pudo saber nada el Autor; y añade, que con efecto es poco conocido, mas allà de la Villa de Mandiga, situada en la Provincia de Kantorfi, y del Reyno de Mandinga, que está tierra adentro à diez y seis leguas del Río, donde hay Minas de oro muy ricas; pero merecen poco credito estas noticias.

Por el lado Nord de la boca del Gambia, sale una Punta larga, y baxa, casi imperceptible à los que vienen del Mar en tiempo obscuro. Por el lado del Sud es la tierra mucho mas alta, y coronada de arboles, que se estienden al Nord-Est, y al Sud-Ouest. Atavièssa la boca una especie de Barra, Nord-Ouest, y Sud-Est, donde hay quatro brazas de agua en la marèa baxa.

La verdadera direccion para entrar en el Río es guiar àcia la *Punta de Barra* sobre çinço, ò seis brazas, hasta que se vea al Sud-Ouest;

Ouest; despues anclar si es floxo el viento; pero si es bueno, continuar el mismo rumbo, mas con la fonda hasta arribar sobre quatro, ò cinco brazas, y teniendo siempre la Punta de Barra al Sud-Est, y la de *Bagnon* al Sud por Est. Entonces es menester revirar, y guiar àzia esta ultima Punta: despues de lo qual, passadas dos leguas, es necessario seguir el medio del Canal, para evitar un banco que rodèa la Isla de los Perros, ò *Charles*, pudiendose assi llegar con seguridad à Jamesfort. Todos los Navios que entran en el Rio, con particularidad los Ingleses, saludan con tres cañonazos un grande arbol, nombrado el *Pavillon*, ò el *Estandarte del Rey de Barra*, executando al salir lo mismo, y pagando segun costumbre una barra de hierro al Rey, ò à sus Oficiales, por el derecho de anclage.

El Rio, desde Kantors hasta el Oceano, dà cantidad de bueltas, particularmente, desde Kantor, ò Kantors. Es mas profundo, y ancho que el Senegal; pero su curso es menos ràpido. No obstante, levanta unas olas de espumas, que se descubren en el Mar à 9. ò 10. leguas de la orilla. La marèa sube hasta Barrakonda, donde el passo se halla interrumpido por una terrible caída del agua. Los margenes del Gambra por ambos lados son baxos, y cortados por cantidad de arroyos. El Canal, delante de la Costa de Jagra, tiene quatro, ò cinco brazas de fondo junto à quatro Islas pequenas, que estàn frente de esta Costa.

Es mas facil navegar en el Gambra de noche que en el dia, pues son los dias de calma, y al anohecer de ordinario se levantan vientos sencillos bien conformados. Desde la Isla que està mas arriba de *Mansajar* la marèa sirve para subir sin riesgo.

La Isla de James es una especie de roca aplastada, sin alguna Rada donde poder carenar. Lo hacen los Ingleses en el Rio de *Blok*, ò de *Bintam* al Sud del Gambra, frente del Fuerte, en un Lugar nombrado *Blok*, residencia de un Principe Negro, intitulado Emperador del *Gran Kantor*, que està siempre en guerra con el Rey de Barra. Se persuaden los Franceses, que el Rio de Blok, juntándose al de *Kumbo*, que està algunas leguas àzia el Ouest, formen una Isla donde se juntan, y que al Ouest de Kumbo hay otro Rio llamado Rio *Brevetto*.

Se halla en el Rio de Blok, cerca de su entrada en el Gambra, la Aldèa de *Barisot*, ò *Barafat*, que es tributaria del Emperador de Kantor. El Rey de Barra reside una parte del año en la Villa, ò Aldèa de Barra, ò *Barinding*, situada à la Punta Nord del Gambra, cerca de un arbol muy grueso, que los Portugueses nombran *Ardoza Da Marca*, porque sirve para dirigir los Pilotos. En otro tiempo residia este Principe en la Villa de *Anna Bor*, una milla mas distante en medio de un Bosque. Despues de la Aldèa de Barra al Est, se encuentran sobre el margen del Gambra las Aldèas de *Grigou*, y de *Budakulou*, y la de *la Mi*, que està casi à la parte opuesta de la Isla de los Perros. Un poco al Est de estas Aldèas se hallan Albreda, y Gilfray, donde tienen los Franceses, è Ingleses sus Factorias, y en Gilfray los Portugueses una Iglesia pequena.

Descripción de el Gambia.

Barbot, de quien son estas noticias, no pone algun otro País à lo largo del Gambia mas que el Imperio de *Cantor* al Sud, y el Reyno de *Barsali* al Nord. El primero comprehende otros muchos Reynos pequeños; pero el segundo, que es de menos extension, solo tiene por tributario un Principe pequeño, nombrado *Wolli-Wolli*. Estos dos Reynos, añade, contienen cantidad de grandes Villas, y Aldèas, la mayor parte al Est del Gambia, sobre sus margenes. Nombrá algunos de los principales, que ha tomado de Jobson, sin convenir con èl; y la confusion con que lo refiere puede ilustrar poco al Lector.

El nacimiento del Gambia es hasta aora incierto; como no se han podido adquirir noticias ciertas, se han hecho otras tantas conjeturas; como sobre el Niger, de quien la mayor parte quieren que sea un brazo. Esta confusion de idèas, y noticias ha causado mucho embarazo à los Geographos, metiendolos algunas veces en notables contradiciones. Baudrand, despues de darle su nacimiento por mas allà de un Reyno nombrado *Gubert*, y hacerle passar entre otros Países, por los de *Genia*, ò *Quinca*, de *Kantari*, ò *Kantor* de *Gambia*, de donde dice tomar su nombre, y el de los *Foulis*, quiere que entre en el Oceano por quatro brazos: el mismo *Gambia*, el Rio de *Santa Ana*, Rio *das Ostras*, y el Rio de *Kasamanfa*. Pero se contradice al mismo tiempo dando al Niger, que mira como un Rio distinto, dos de los brazos del Gambia, que son Rio *das Ostras*, y *Kasamanfa*. Y añade, que los otros dos brazos del Niger son *Santo Domingo*, y *Rio Grande*.

Labar, que impugna bien este error, se persuade, que el Gambia debe ser un brazo del Niger. Fundando su opinion en las noticias de los Negros, sobre todo de los Comerciantes Mandingos, que por largo tiempo estàn acostumbrados à viajar sobre sus margenes por cima de las Cataratas de *Barkonda*, y hasta las orillas de un lago, lleno de grandes cañizares, donde se pierde por mucha distancia. Todos estos Negros, dice, convienen en declarar que el Gambia sale del Niger, mas abaxo de una grande Catarata, donde èste se divide en dos brazos. Por què, añade, no se ha de dàr credito à estas informaciones? Puede respondersele, que las dudas no salen precisamente de la ignorancia de los Negros, que èl mismo los pinta como malos Geographos, è incapaces de señalar las bueltas, y las distancias; pero de la confusion llena su propia Relacion, de qualquier origen, que haya tocado las memorias, y de muchas imperfecciones, que puede èl mismo haver reconocido si se ha tomado el trabajo de examinarlo.

Siguiendo las idèas que desea se adopten, el *Falemè*, al salir del Senegal, ò del Niger, como èl quiere nombrarlo, al Est, mas arriba de *Barakota*, donde el Gambia se separa, necessariamente debe atravesar à este para bolver à entrar en el Senegal. Esta es una observacion, que se ha hecho yà hablando del Niger, y que sola ella

ella es suficiente para quitar toda la confianza à las noticias de los Negros. Si en la situacion de Barakota estuyesie bien cierta, lo que falta hasta ahora à la relacion de Labat, probablemente se descubririan otros yerros. Hace salir del Senegal los Rios Blanco, y Negro por cima del Peñasco de Govina para hacerles bolver à el veinte leguas mas baxo, y efectivamente es aqui el lugar donde la Relacion del Señor Bruè, y el Mapa general del Senegal señalan la salida de dos Rios con este nombre, que buelven à descargarse en el Senegal à bastante distancia àzia el Oueft. ¿Seria caso imposible, que estos dos Rios mal situados por las noticias de los Negros, y la Isla de Kasson, que forman juntos, fuesen el *Baba Degu* de los Mandingos?

Descrip-  
cion de el  
Gambra.

De l<sup>a</sup> Isle, que al parecer no ignorò nada de las noticias de los Negros, reconociò sin duda, que no tienen apariencia de verdad, y por lo mismo no creyò deber detenerse en èl.

En su Africa Francefa dà al Rio de Falemè un curso de poca extension al Sud de Bambuk, situando la Isla de Baba Degu al Est del Peñasco de Govina. Por lo que mira à el Gambra le hace salir de un gran lago lleno de cañizares, nombrado *Saport*, cien millas al Sud del Peñasco de Felú, distante, segun Estibbs, doce jornadas de Barakonda; y tirando una linea doble de este lago al Peñasco de Govina, hace aqui esta reflexion: „ Que como se encuentra una buel- „ ta cerca de esta roca, en otro tiempo se ha creído que la Gambra „ era un brazo del Senegal: “ Y este brazo imaginario es el que ha querido señalar por esta linea doble. Qualquier juicio que se quiera hacer de esta idea, las observaciones precedentes no dan lugar à creer, que sea la Gambra un brazo del Senegal en el sentido que los Negros se lo imaginan. La comunicacion, que De l<sup>a</sup> Isle supone, empieza un poco al Oueft de Baba Degu, en un Lugar nombrado *Bava*, que podrá bien ser el Barakota de Labat.

Los Ingleses se han esforzado por mucho tiempo para descubrir el origen del Gambra, sin haver podido jamás lograr noticias ciertas por mas allà de las Cataratas de Barakonda, esto es, quinientas millas mas arriba de su embocadura. Puede ser que los hayan tenido las mismas dificultades, que à los Franceses han impedido penetrar en el Senegal mas allà del Peñasco de Govina. El Capitàn Thonson, y Jobson, despues de èl, subieron el año de 1618. ciento y veinte leguas mas arriba de Barakonda. Bermuyden, y algunos otros hicieron otro tanto en el Reynado de Carlos II. En 1724. el Capitàn Estibbs subió treinta leguas mas arriba de Barakonda. Que-riendo la Compañia Real de Africa ser informada, hasta donde era navegable el Gambra, y abrir nuevas sendas para el Comercio en este Rio, hizo partir en 1732. muchas Chalupas pequeñas para este descubrimiento. Thomàs Harison, uno de sus principales Factores, à quien lo encargò, bolvió à Jamesfort el 10. de Junio del mismo año. En este tiempo se hallaba en esta Factoria Moore, cuyo testi-

Descrip-  
cion de el  
Gambra.

monio se cita aquí muchas veces. Llevandolo fu curiosidad à observar lo todo, supo que Harison no havia pasado de *Fatatendazmas* que habiendo embiado desde aquí una Barca al descubrimiento, conducida por Juan de Leachat, este Diputado encontró, veinte léguas mas allá, una cadena de rocas, que parecia cerraban el pifso del Río, y que esta dificultad, junta à la disminucion de sus viveres, le havia obligado à bolverse, sin desempeñar mejor su encargo.

Moore añade, que segun la tradicion de los habitantes, es navegable el Río mucho mas allá hasta ciertos lagos grandes, siendo todo esto lo que refiere por Relacion de los Negros; y à excepcion de esta pluralidad de lagos, en lugar de uno solo, concuerda en este punto con Labat. Prosigue diciendo, que otros imaginan que los Ríos del Senegal, que entra en el Mar mas al Nord, y el de Kafamanfa, que se desagua en él al Sud, proceden de los mismos lagos que el Gambra, y que estos se forman de un brazo del Nilo, que se separa de este Río despues que ha salido de las montañas de la Abifinia. Moore atribuye esta opinion à los Europeos; porque à la verdad, los Negros ni aun conocen el nombre del Nilo, y siendo, al parecer, de su gusto, la apoyan con la autoridad de Herodoto, y del Nubiese: pero ya hemos visto, que Labat apenas concuerda con él sobre esto. En lo demás hay muchas razones, que no permiten pensar que el Nilo tenga brazos tan considerables, ni que Río alguno atraviésse tanto Pais como debe imaginarse, en la suposicion de un curso tan dilatado.

Se añadirán algunos argumentos con que se juzga Labat bien apoyado para sostener que el Gambra es un brazo del Senegal. Dice, que la mayor objecion que se puede formar contra su opinion, es, que si el Senegal, ò Niger, que es lo mismo en su idea, fuera el origen de todos los Ríos, que hace salir de él, seria preciso suponerle una prodigiosa cantidad de agua para dilatar su corriente por un espacio de quatrocientas, ò quinientas leguas hasta su desembocadura: pero à esta dificultad intenta responder, haciendo observar que el Africa no es un Pais tan seco como se figuran los que no creen que el Niger, ò el Senegal, recibe rio, ò maniantal, para aumentar sus aguas en todo el espacio que corre hasta el Mar; siendo cierto, que esta vasta Region contiene muchas fuentes, lagunas, lagos, y torrentes, que entran en el Niger, ò en los Ríos, que se agregan à él. No cree que se pueda dudar de esto, si se considera, que el Pais está poblado en estremo; y le parece aun mas indubitable quando se hace reflexion en el grande numero de Esclavos, que se saca de lo interior de las tierras en la Costa, además de los que se destruyen en las guerras perpetuas de los Negros, y otros que mueren naturalmente. En fin, las lluvias continuas que caen en Africa en la Estacion humeda, que dura quatro, ò cinco, y algunas veces seis meses, aumentan de tal modo los riachuelos, y los lagos, que unidas sus inundaciones al agua que llevan en sus madres, surten à los grandes

des Rios aquella inmensa cantidad de agua , que vãn à descargarse en el Mar ; pero por desgracia no repara Labat en esta explicacion , que se aparta de los fundamentos de su opinion.

Bolviendo à otros objetos mas ciertos, el Nord, y el Sud del Gambra estãn divididos entre muchos pequeños Principes Negros , todos con titulos de Reyes , aunque los mas de sus Estados son de tan poca extension , que se pueden atravesar en un dia. Segun la Relacion de Moore , el primer Reyno del lado del Nord es el de Barra , de que yã se ha hablado , y se estiende veinte leguas à lo largo del Rio. Su Rey es de la raza de los Mandingos , y tributario del Rey de Barfali , y en este Reyno es donde està la Isla *Charles*, ò de los *Perros*, à seis leguas del Mar , y un tiro de fusil del Rio. Antes tenian alli los Ingleses un Fuerte , que han dexado arruinado. En el Rio se hallan dos baxios de arena , y de rocas por la parte de Barra , el uno en la punta de Lemain , y el otro en la punta de Sika ; el primero seis millas mas abaxo de Jamesfort , y el segundo algo mas arriba.

La Isla de James se halla frente de Gilfray , y sale de ella una lengua de arena , y rocas , que se dilata lo bastante al Nord Ouest , y se nombra *Campain's pip*. Sucede à muchos Navios encallarse en ella por falta de cuidado.

Despues del Reyno de Barra se entra al Est en el de *Badelu* , que tiene , frente de *Cankrobal* , Aldèa del Reyno de *Kaen* sobre el margen del Sud , una Isla , de donde solo està separada por un hilo de agua la misma Villa de *Badelu*. En otro tiempo surtia esta Isla de piedra à Jamesfort. Pero en 1733. el Director *Inglès* , nombrado *Wall* , la encontró mucho mas cerca del Fuerte. El Rey de *Badelu* , es *Mandingo* , y su Pais tiene veinte leguas de extension.

El Reyno siguiente es *Sanjalli* , que sin embargo de su pequenez es Pais independiente. El Rey es *Mandingo* , y sus Estados se estienden à entorce leguas à lo largo del Rio.

Mas adelante se entra en una parte del Reyno de *Burfali* , ò *Burfulum* , gobernado por un Príncipe *Jalof*. Este Pais comienza en el Mar , à donde el Rio del mismo nombre yã à desaguar. Se estiende por detrás de los Reynos de Barra , de Kolar , y *Badelu* , desde donde se adelanta sobre la *Gambra* , ocupando sus orillas el espacio de quince leguas. Una de sus principales Ciudades es *Joar* , situada à dos millas del Rio del que està separada à la entrada por un amenísimo llano , ancho de una milla , y desde alli por una cala muy estrecha de la misma extension , hasta el Puerto de *Kober*. Es considerable el Comercio en este Pais , haciendose en un Lugar nombrado la *Punta de Rumb* , tres millas mas arriba de *Joar* , y casi à la misma distancia de *Kober*. Entonces viene alli , donde hay mas gente que en alguna otra Villa del Rio ; porque si los Mercaderes no encuentran la ocasion de vender los Esclavos en el camino , los traen à este Puerto. El agua del Rio està siempre fresca en la rinconada de *Joar*.

Descrip-  
cion d'el  
Gambra.

Al Reyno de Bursali sigue el de *Tani*, ò *Guania*, segun Labat, grande Region, que se divide en dos partes, que se nombran el *Alto*, y *Baxo Tani*; y cada una tiene su Rey. A la orilla de este País se halla la Isla *Brid*, doce leguas por cima de *Joar*, No se encuentra ningun arbol en esta Isla, pero su terreno es pantanoso. Treinta leguas mas arriba, opuesta a la misma orilla, se encuentra un gran numero de Islas nombrada *Tapu*, que algunas son bien grandes, mas todas despobladas: la que se llama *Lemain* tiene quatro leguas de largo: está poblada de fieras, y palmeras, que atrahen con frecuencia a los Negros para cazar, y hacer vino. Seis, ò siete marças mas arriba, se halla el Rio de *Sami*, que viene de mucha distancia de lo interior de las tierras, y separa el Alto, y Baxo *Tani*, y produce un gran numero de Cocodrilos. Despues de haver dicho la Relacion, que separa este País en dos partes, añade, que se entra en el Gambra, entre los Reynos de *Bruko*, y de *Yamiam Konda*, lo que precifamente obliga a creer, que baxo de estos dos nombres gobiernan a *Yami* dos Reyes. Sea como fuese, se dilatan estos dos Reynos el espacio de ochenta leguas a lo largo del Rio, siguiendose inmediatamente el de *Wooli*, por medio del qual se ven obligados a passar los Mercaderes para ir a *Kober*, Puerto de *Joal*. Este País se dilata bastante a lo largo del Rio. El Gambra, cerca de *Fatatenda*, es tan ancho como el *Tamesis* en el Puerto de *Londres*, y con el favor de la mara, que se levanta alli tres, ò quatro pies, recibe *Barcas* de quatro toneladas. Está situada *Fatatenda* sobre el margen del Nord a quinientas millas de su garganta, y se sitúa por encima de *Barakonda*, donde se interrumpe el curso del Rio por las Cataratas.

Bolviendo a la garganta del Gambra para seguir el margen del Sud, se encuentra luego azia el Mar el Reyno de *Kumbo*, que se dilata once leguas desde el Cabo de *Santa Muria*, hasta el Rio, y *Aldèa* de *Kabata*, Lugar famoso por la abundancia de sus ganados, y volateria.

Siguése despues el País nombrado *Fonia*, que empieza en el parage donde el Rio de *Kabata* entra en el Gambra, y se dilata hasta el de *Bintam*, ò *Vintain*, que viene a ser el espacio de siete leguas a lo largo del Gambra: mas en lo interior de las tierras se estiende tanto, que se gobierna por dos Emperadores de la raza de los *Bagnons*. Estos dos Principes tiene cada uno sus limites; y quando se descubrió este País no desmerecian este dictado, pero su avaricia le hizo vender tan grande numero de sus subditos por Esclavos, que está casi despoblado su País.

*Fonia* se termina al Est por el Rio de *Vintain*, cuya garganta tiene una milla de ancho, y es navegable por algunas leguas. Está sobre sus margenes, tres leguas del Gambra, la Villa de *Vintain*, situada en el País de *Fonia*; y mas distante al mismo lado la de *Fereya*.

Frente de *Jamesort*, por el lado del Sud, se halla una Isla, que hasta aora poco no se ha reconocido como tal, porque no está sepa-

rada de la tierra sino es por un torrente, y se nombra *Kabeshir*: se encuentra en ella muy buena piedra, que sirve aora para las necesidades de Jamesfort.

Después del País de Fonia, se halla el de *Kaen*, que solo lo separa el Río de Vintain, y su gobierno lo tienen un Emperador, y un Rey, ambos Mandingos. Hallase en este País Tankrobal, Villa grande sobre el margen del Río, y tres leguas mas adelante se encuentran cerca de otra, nombrada *Tendebar*, muchas rocas, que se internan bastante en el Río, y quedan en seco al retirarse la marèa. El País de *Kaen* se estiende veinte y tres leguas à lo largo del Gambia.

Al Est de *Kaen* se encuentra *Jagra*, Canton, cèbete por el natural aplicado de sus habitantes, y por esta razon rico en maiz, y trigo. A este Reyno pertenece la Isla del Elefante en el Gambia, la que tiene quatro, ò cinco millas de largo, con el terreno pantanoso, y cubierto de Bosques.

Se entra después en el País de *Yamina*, donde hay mucha volateria, y todo genero de granos. En frente de sus margenes està una hermosa Isla del mismo nombre. Y más distante, casi en medio del Río, otra mas pequeña, nombrada la Isla del *Carvalho Marino*, por hallarse muchos en ella. El Reyno de *Yamina* se dilata catorce leguas à lo largo del Gambia. El de *Eropina*, que le sigue, se estiende lo mismo hasta *Jemarrow*.

El Reyno de *Jemarrow* se gobierna por un Emperador Mandingo, y se dilata treinta y dos leguas à lo largo del Río. Tiene sobre la orilla una grande Villa, nombrada *Bruko*, que solo la habitan Mandingos, Mahometanos celosos. Media legua por debaxo de *Bruko* hay una cadena de rocas, que se ven quando el agua està baxa, y ocupan la mayor parte de lo ancho del Río, dexando un Canal tan estrecho, opuesto à la orilla del Sud, que no pueden passar sin riesgo las embarcaciones grandes, y este passo se nombra *Fulis-Pass*. En el mismo Imperio, nueve millas mas alto, cerca de una Villa nombrada *Dubokonda*, se encuentra otra cordillera de rocas, que saliendo de la orilla del Sud ocupan dos tercios del Gambia. Tres millas mas adelante hay tambien otro escollo, que se descubre al retirarse la marèa; pero por la parte del Nord queda el Canal muy libre.

Después de *Jemarrow* se entra en *Tomani*, grande Comarca, mas llena de Pueblos, que todos los demás Países que hay en las margenes del Río. La Villa nombrada *Tamiama Konda*, es considerable por su comercio; y un poco mas abaxo de ella, àzia el medio del Canal, se tropieza con otros peñascos, que nunca dexa el agua descubiertos. Al Nord del Río, en frente de la Factoria, que tienen los Ingleses en la misma Villa, se halla à media milla tierra adentro un lago de agua estable de dos millas de largo, con mucha pesca. El País de *Tomani* se estiende por un espacio de veinte y seis leguas à lo largo del Río, y lo gobierna un Príncipe Mandingo. El que reynaba en 1730. se llamaba *Humey Badji*.

Descripción de el Gambia.

Mas allà de Tomani empieza el Reyno de Kantor, que tiene en la orilla del Sud, cerca de seis millas mas abaxo de *Fatarenda*, una Villa llamada *Kolar*. Algunas millas mas arriba de este sitio fue donde concluyó Moore su viage. Cuenta desde Kolar en Kantor (porque hay otra Villa de este nombre en el Reyno Barra) quinientas millas hasta el Cabo de Santa Maria, que forma la punta Sud del Gambia en su garganta.

La descripción que ha publicado Labat de los Países que hay en los margenes de este Rio difiere algo de la de Moore en los nombres la extensión, y alguna vez en la situacion de los Lugares. Demás de esto, no habla sino de los que hay desde la punta de Barra hasta doscientas y cinquenta millas, porque todo lo que se hallaba mas allà no estaba bien conocido. Segun su idea, los Reynos de la orilla del Nord están en el orden siguiente del Owest al Est. I. Barra al que dà diez y ocho leguas de extensión àzia el margen del Rio. II. *Guiokanda*, ò *Guikadou*, segun su Mapa, cinco leguas. III. *Badissa*, ò *Badibon*, en su Mapa, veinte leguas. IV. *Salum*, ò *Barsaki*, que rodea los tres primeros, diez leguas. V. *Guiana*, que al parecer es el *Baxo Yani*, dos leguas. VI. *Kuba*, quatro. VII. *Guania*, ò *Alto Yani*, treinta leguas. VIII. *Ouli*, ò *Wolli*, que termina en Barakonda, noventa leguas. Todos estos Reynos comprehenden en linea recta ciento y setenta y nueve leguas, à que añadidas setenta y una de los ródos del Rio, se tendrán doscientas y cinquenta desde la punta de Barra hasta la extremidad del Reyno de Ouli.

El mismo Autor divide la Ribera del Sud en ocho Reynos. I. *Kumbo*, ò *Kombo*, empezando en el Cabo de Santa Maria, se estiene ocho leguas hasta el Rio del mismo nombre. Dice, que este Cabo se conoce por un arbol muy grande, y muy conocido, que se distingue à mucha distancia desde el Mar. II. El Reyno, ò Imperio de *Foigni*, ò *Fonia*, empieza en el Rio de Kumbo, dilatandose por ocho leguas hasta el de Vintain; porque desde el Rio de Kumbo hasta el de Ferba se cuentan tres leguas, y de aquí tres aun hasta el Rio de *Barafet*, media legua hasta el de *Inderaba*: otra media hasta el de *Painam*, y tres hasta el de Vintain. III. El Reyno de *Kiana*, ò *Kaen*, se termina por el Rio de Vintain al Owest, dilatandose veinte leguas à lo largo del Gambia. IV. El de *Giagra*, ò *Jagra*, tiene diez leguas de ancho. V. El de *Yamana*, ò *Yamina*, quince. VI. El de *Kiakonda*, ò *Eropina*, quarenta. VII. *Tamana*, ò *Tomani*, ocho. Kantor, veinte en lo que se conoce. Así la extensión de todos estos Reynos en linea derecha es de ciento sesenta y cinco leguas; y si se le conceden, ochenta por las bueltas del Rio: havrà cerca de doscientas y cinquenta desde el Cabo de Santa Maria hasta la extremidad del Reyno de Kantor.

En tiempo de Jobson estaban divididos en menos Reynos todos los Países de los dos lados del Rio, sujetos à 3. principales Potencias. Los del Sud eran tributarios del gran Rey de Kantor. Los del Nord obedecian à los Reyes de Barsali, y de Woolli, entre los quales se dividian

igualmente desde el Mar hasta Barakonda. No obstante, estos tres mismos Principes reconocian el Imperio de un Monarca aun mas poderoso, que residia à mas distancia en la tierra adentro. Barbot refiere lo mismo despues de Jobson, pero con poco orden, y sin decir de donde lo sacò; y añade alguna circunstancia, pero con el mismo defecto. Así dando las observaciones de otro por tuyas, confunde los limites antiguos con los modernos, y no refiere casi nada, que no se deba leer con la mayor precaucion.

El Mapa que publicó Labat de este Rio, no dexa de tener su merito, y utilidad. Representa bastante bien el curso general, ò la figura del Rio hasta las cercanias de Arsehil, mas allá de *Kutegal*. Pero es muy inferior à el de Leache por la exactitud. Entre cantidad de errores pone à Barakonda diez millas al Est de *Tanimarrov*, y por consecuencia, la mitad menos distante que debia estar de la garganta del Rio. Sus mismas reflexiones confirman el error de esta posicion; pues dice sin duda, que Barakonda dista 250 leguas de la garganta del Gambia, y que el Reyno de *Ouli*, ò *Woolli*, que termina en Barakonda, se dilata por 90. leguas à lo largo del Rio; pero despues de haver dado una idèa tan justa, la pone en su Mapa al Oueste de Ouli en la *Guinia*, ò en el *Alto Yam*. Mr. de Ambille ha cometido la misma falta en su Mapa general de la Costa, como tambien Del'Isle en todos los Mapas, excepto en su *Africa Francesa*, donde parece que ha puesto mas exactitud.

§. II.

ESTABLECIMIENTO DE LOS INGLESES EN EL GAMBRA.

EL principal establecimiento de la Compañia Real de Africa en el Rio de Gambia es el Fuerte de James, ò Jamesfort, en una Isla del mismo nombre, que se describirà despues con mas extension, y domina enteramente el Comercio del Rio. El segundo establecimiento de los Ingleses es cerca del Gambia, en el Rio de Kalata, en el Reyno de Kumbo; pero es poco el Comercio, porque el unico objeto de esta Factoria es surtir de provisiones à las Guarniciones de Jamesfort. El tercero es *Gilfrai*, ò *Hillesre*, à la parte opuesta de la Isla de James, sobre la orilla Nord del Gambia, un poco al Est de la Factoria Francesa de Albreda. Esta se halla en una situacion agradable, y tiene muchos Jardines de donde Jamesfort se surte de legumbres. La Compañia ha mandado hacer un Cementerio para el Fuerte, y las Factorias vecinas. En este Lugar se pagan tambien los derechos al Rey de Barra.

La Factoria de *Vintaim*, ò de *Bintam* dista solo seis leguas de Jamesfort en el Rio del mismo nombre, en el Reyno de *Fonia*, al Sud del Gambia. Su Comercio principal es de cera, marfil, y pieles, hallandose las provisiones à buen precio. V. Mas arriba en el mismo Rio,

Descripción de el Gambia.

à catorce leguas de Jamesfort, se encuentra la Factoria de *Gereya*, en el Reyno del mismo nombre. No hay en ella casi otra cosa que cera, que no es la mejor aunque en abundancia. Este edificio se hallaba en tan mal estado el año de 1730. que no habiendo querido permitir el Rey del País que se hiciesse otro nuevo mas inmediato al Río, obligò esta dificultad al Governador de Jamesfort à passar à *Gereya* para terminar estas disputas. VI. La Factoria de *Kolar* se estableció en 1731. en la Villa de este nombre, al margen de un Río nombrado así, y que pertenece al Reyno de Barra, sobre la Ribera Nord del Gambia. El objeto de su Comercio es el marfil, la cera, y la goma; pero la Compañía, viendo que la utilidad no correspondia à sus esperanzas, determinò abandonarla en 1733.

VII. Mas arriba en el Reyno de *Kaen*, sobre la Ribera Sud del Gambia, se encuentra la Factoria de *Tankrobàl*, establecida en mil setecientos treinta y uno. Su principal Comercio es en cera. VIII. Continuando en subir el Río, se entra por la parte del Nord en *Kober*, Puerto de *Joar*, que està à tres millas en el Reyno de *Barsali*. No tiene el Gambia Villa donde el Comercio sea mas floreciente que *Joar*; y así los Ingletes no tienen otra mejor Factoria. Aquí es donde los Mercaderes *Mandingos*, y *Guineos* vienen de *Galàm*, y de *Tombuto*, y traen sus mercaderías à la punta de *Rumbo*, que està muy inmediata. IX. La Factoria siguiente, por la parte del Nord, es la de *Yanimarow*, en el Baxo *Yani*. Este Puerto es el mas agradable de el Río. La Compañía tiene aquí una Casa pequeña, con un Factor Negro, para surtir de granos à *Jamesfort*. X. Mas arriba por la parte del Sud en el Reyno de *Gemarrow*, està la Factoria de *Bruko*, la que se abandonò en 1735.

XI. *Kuttejar* es otra Factoria en la orilla del Nord, à una milla del Río en el Reyno de el Alto *Yani*. Destruida por las inundaciones del año de 1725. mandò la Compañía transportarla à *Sami*. XII. La de *Sami* solo està ocho millas de *Kuttejar* por tierra: mas estando mucho mas distante por agua, siendo necesario subir doce millas el Río del mismo nombre, que entra en el Gambia, desea la Compañía que se elija, à lo menos en esta distancia, un lugar mas commodo, quatro millas mas arriba. XIII. Este Lugar se nombra *Vallia*.

XIV. Mas distante en el Reyno de *Tomani*, al Sud de la Gambia, està la Factoria de *Yamiamakonda*, que destruida por las aguas de 1733. mandò la Compañía edificarla de nuevo al instante. Su principal Comercio es de marfil, y Esclavos. XV. *Fatatenda* es la última Factoria al Nord del Río. El Gambia, en un lugar tan distante del Mar, es tan ancho, como el *Tamesis* en *Londres*; y tambien muy profundo, pues al mismo tiempo de la sequedad se eleva tres, ò quatro pies la marèa. *Fatatenda* se halla en el Reyno de *Vooll*. Es aquí muy deliciosa la vista del Río, y del País de *Kantor*: en la orilla del Sud forma otra, que no es menos agradable; pero los malos tratamientos, que hacia à los Factores Ingleses el Rey de *Tomani*, les obligò el año de 1734. à aban-

abandonar esta Factoría. El Rio de Gambra, siendo navegable en una tan grande variedad de Naciones, ofrece una carrera muy vasta para el Comercio, principalmente estando casi unicamente entre las manos de los Ingleses.

La Isla de James, que es su principal establecimiento, merece el cuidado que Moore ha puesto en hacer su descripción.

Esta Isla se halla situada casi en medio del Rio de Gambra, que en este parage no tiene menos de siete millas de ancho. Pertenece à la Compañía Real de Africa, pagando un tributo pequeño al Rey de Barra. Su distancia de la embocadura del Rio es cerca de doce millas. En la baxa marèa es tres quartos de milla su circunferencia. Se ha edificado allí un Fuerte regular con quatro bastiones, que cada uno monta siete Cañones, que dominan el Rio al rededor de la Isla. Debaxo de los muros del Fuerte, que miran al Mar, se han puesto dos baterías redondas, cada una de quatro Piezas gruesas de à veinte y quatro, entre las quales hay nueve Piezas pequeñas para las falvas: de modo, que toda la Artillería del Fuerte es de quarenta y cinco Cañones.

Los edificios contienen algunas Piezas acomodadas, que sirven de alojamiento al Governador, à los principales Mercaderes à los Factores, à los Escribanos, y al Alferéz. Por debaxo se han establecido los Almacenes. La Guarnición debe componerse de un Oficial, un Sargento, dos Caporales, un Artillero con su Ayuda, y treinta Soldados. Mas las enfermedades, que el uso excesivo de los licores fuertes les causan, reducen algunas veces la Guarnición al mas triste estado, hasta el arribo de Reclutas de Inglaterra. Los Soldados, los vecinos, y la mayor parte de los domesticos, y Esclavos, habitan fuera del Fuerte en Barracas, que están hechas de piedra, y cal como el Fuerte; pero toda la habitacion está ceñida de una empalizada, que tiene por foso natural un Rio tres millas de ancho en la mas estrecha parte de sus dos Canales. Debaxo de las habitaciones de los criados se han puesto los Almacenes: las de los Esclavos debaxo de los Soldados. Por el día hay tres centinelas, que velan para la seguridad pública; una en la puerta del Fuerte, otra en la de la Sala grande, y la tercera fuera del recinto donde debe passarse continuamente, para observar las Barcas, que van, y vienen, y dár noticia al Governador. De dos en dos horas se mudan exactamente estas centinelas. Cerca de la noche se pone una sobre cada Bastion en lo interior de los muros, para gritar el *quien vive* à las Barcas, y Canoas, que se acercan à la Isla, con orden de tirar quando no responden al tercer grito. Por la noche patrullan dos Soldados de hora en hora al rededor del Fuerte para mantener los Esclavos en sujeción, y no dexar salir, ni abordar ninguna Barca sin permiso, con orden de gritar à ratos *todo va bien*, ò disparar los fusiles para quitar el recelo en el Fuerte.

La Isla de James la fortificò el Cavallero Roberto Helmes el año

Descripción de el Gambia.

de 1664. para la seguridad del Comercio en esta Costa , dandole el nombre de James en honor de Jacobo II. Puso en ella ocho Cañones. Barbot habla de ella àzia el año de 1690. como de fortificacion regular , con quatro Bastiones , y ochenta Cañones , y la Isla rodeada de tres reductos con la Guarnicion , segun el mismo , de setenta Blancos , y otros tantos Negros libres , pagados por la Compañia. Froger , que acompañò à Mr. de Genes en su expedicion el año de 1695 , la representa con quatro Bastiones flanqueados de ladrillos , y con muchas baterias à lo largo de una empalizada , que rodeaba enteramente la Isla : estaba surtida entonces de todo genero de provision , faltandole solo para ser impenetrable un Almacèn de Polvora , y una cisterna à prueba de bomba. Mas con todo , sin leña , y sin agua , està precificada à depender de las Riberas vecinas.

Jamesfort la tomaron los Franceses la primera vez por Mr. de Genes en 1695. con una Esquadra pequeña de quatro Navios , y dos Galeotas à bombas. Froger , que se hallaba en ella , refiere esta expedicion. Havia sabido de Genes , en la Isla de Gorea , por un desertor Inglès , que se hallaba el Fuerte en un estado miserable , consumida la Guarnicion de enfermedades , y apuradas las provisiones. Entrò en el Gambia el veinte y dos de Julio , y en la tarde del mismo dia rodeò la Isla con sus Chalupas para cortarle toda comunicacion con la tierra. La noche siguiente un Portuguès , nombrado *Don Carlos* , que vivia en Gilfray , vino à bordo , y confirmò à los Franceses el mal estado del Fuerte : por otra parte el Rey de Barra , que los Franceses ganaron , rehusò socorrerlos.

El veinte y tres un Oficial Francès , nombrado *de la Roque* , se embió à la Isla para requerir al Governador se rindiesse. A alguna distancia se le recibió en una Chalupa , que lo conduxo al Fuerte , vendados los ojos. Se hallaba ausente el Governador ; pero su Teniente tratò con esplendidez à la Roque , bobriendolo à embiar con tres Oficiales Ingleses , que pidieron algunos dias para determinar. De Genes les concedió solo hasta las seis de la mañana del dia siguiente. Le escribieron entonces , que defenderian la Plaza hasta el ultimo estremo. El veinte y tres por la tarde tomaron las Chalupas Francesas un Bergantin , y algunas Canoas , que conducian provisiones al Fuerte ; pero escapò el Governador , que hallò el medio de introducirse en la Plaza.

El veinte y quatro , à las ocho de la tarde , tiraron dos bombas los Franceses , que por distantes no alcanzaron al Fuerte , lo que los determinò à esperar la marèa para acercarse. Entre tanto el Governador nombrado Hamburg , hombre mozo , mas à proposito para las diversiones , que para la defensa de un Fuerte , embió una Barca con Pavellòn blanco. La entrega de rehenes se hizo luego , hasta que los articulos de la Capitulacion se arreglaffen , lo que se executò el mismo dia en numero de diez. I. Que los sueldos debidos por la Compañia à sus Agentes , y empleados , se pagarian. II. Que saldria la Guarnicion con

todos los honores de Guerra , y efectos , y cada Oficial llevaria un Esclavo mozo. III. Que los casados , y naturales del Pais podrian quedarfe alli. IV. Que los Factores , à lo largo del Rio , serian comprehendidos , entregando los efectos que guardaban. V. Que Carlos Duval , refugiado Francès , que vivia en el Fuerte , gozaria los mismos Privilegios que el Governador. VI. Que tendrian dos dias los Ingleses para arreglar sus cosas. VII. Que doce Negros de buen parecer , empleados por la Compañia , se les daria libertad para retirarse. VIII. Que dentro de treinta dias se daria à la Guarnicion un Navio de tres velas , bien equipado , para conducirla à Inglaterra. IX. Que se les darian Passaportes correspondientes para su seguridad. X. Que los efectos de la Compañia , segun la Memoria que se le ofreció fiel de todo , y contenia 500. quintales de Marfil , 300. de Cera , 130. Esclavos , y 40. Mugerres en la Isla , 50. en Gilfray , todas las mercaderias de Europa , 8000. escudos de valor , 72. Cañomontados , y 30. sin afustes , contodas la provisiones de Guerra , y boca , que huviesse en la Isla se entregarian al General Francès.

El veinte y siete , al amanecer , *Dela Periere* , Mayor de la Esquadra , advirtió à Hamburg , que desocupasse la Plaza. A las seis de la mañana tomò tierra en la Isla el Señor de Fontenay , à quien se diò el gobierno , y le recibió Hamburg , entregandole las llaves del Fuerte. Se conduceron los Franceses con su Governador à bordo de la Felicidad , Navio de la Esquadra Francesa. Se desplegaron los Pavellones , y cantò el *Te Deum* à la descarga de treinta y siete Cañones. El veinte y ocho pidió Degenes al Rey de Barra los efectos Ingleses que havia en Gilfray ; pero respondiendò , que rendido el Fuerte le pertenecian à èl , determinaron los Franceses usar de la fuerza ; lo que determinò à este Principe à entregarfe los. El treinta se determinò por el General en Consejo volar este Fuerte , para lo que se emplearon los quatro dias siguientes , haciendolo saltar con los muros : clayando los Cañones que no pudieron llevarse. Finalmente , embarcados los Oficiales Ingleses para bolver por la Cayena à Inglaterra , salieron los Franceses del Gambia el veinte y quatro de Agosto , è hicieron vela al Brasil.

No obstante la demolicion del Fuerte , mandò la Compañia Francesa de Africa à sus Oficiales de Fort Luis , que tomassen possession en su nombre de la Isla de San James. Con todo parece , que no pensò seriamente en repararla , pues no embió à nadie à establecerse en ella. Restituidos los Ingleses por el Tratado de Riswick , pensò al instante la Compañia en reedificar el Fuerte. Determinò poner en ella noventa Cañones , y mantener una Guarnicion de doscientos y quarenta hombres ; pero renovandose la Guerra en 1702. conducidos los Franceses por la Ròque , que estuvo en el sitio antecedente , y que mandaba la *Mutine* , acompañado de Saint Vandrille , Comandante de una Fragata nombrada la *Hermine* , sorprendiendo el Fuerte , sacaron cien mil escudos por su rescate , no dexando por esto de

Descrip-  
tion de el  
Gambra.

llevarse doscientos y cinquenta Esclavos con una cantidad gruesa de mercaderias, y la Roque fue muerto en este ataque.

Mr. Parent en 1709. con quatro Fragatas executò otra tercera empresa, apoderandose del Fuerte, y de un Navio cargado de Esclavos. El año de 1720. la saquearon dos veces los Pyratas Ingleses, que infestaban las Costas de Guinèa. La primera la executò *Howel Davis*, que embarcado en Bristol en el *Cadogan Snow*, mandado por el Capitan *Skinner*; fue tomado por el Pyrata *England*, cerca de Sierra Leona. Pero este ladron, habiendo asasinado al Capitan, regalò el Navio à Davis con la esperanza de unirlo à sus empresas. Con todo, no hallando Davis dispuesto su equipage à seguir los Pyratas, pasó à la Barbada, donde por las informaciones de los Marineros se le confiscò la carga, y à el se le puso preso; pero no pudiendo convencerlo de pyrateria, examinado con toda severidad, consiguió finalmente la libertad. El Capitan *Woods-Roger* le diò el mando de un *Vagel* pequeño de Comercio, cuyo equipage inclinado à la pyrateria, resolvió de concierto entregarse à esta infame profesion, declarandolo por su Gefe. Tuvo fortuna en las mas de sus empresas. La de Santiago, Capital de las Islas de Cabo-Verde, donde entrò de noche en el Fuerte, que aunque no pudo apoderarse del Governador, que se defendió en su casa con mucha resistencia, no se retirò sin causar mucho daño à los Portugueses. Saliò de aqui para el Gambra para sorprender à Jamesfort, donde havia prometido à su gente hallar mucho Oro, y otras riquezas. Las circunstancias de esta empresa son tan singulares, que merecen referirse. Juzgando Davis, que nada podia conseguir por la fuerza, formò el Plan de un artificio aun mas temerario. A vista de la Isla ocultò toda su gente baxo del Puente à la reserva de cinco, ò seis, que parecian empleados en la maniobra, vestidos de Marineros. En este estado, que no podia causar desconfianza à la Guarnicion, acercandose con el Pavellon Ingles, y entrando en la Chalupa con su Piloto, y Cirujano, que iban como el vestidos modestamente, se presentó en la Ribera, donde los recibió una fila de Arcabuceros, que le llevaron al Fuerte. A las preguntas del Governador respondió, que era de Liberpool: que habiendo heho vela al Senegal para tomar Marfil, y Goma, lo persiguieron dos Navios Franceses, y que consistia su cargazon en hierro, y estaño. Hizole dàr el Governador el valor de ella en Esclavos. Preguntandole despues si tenia à bordo licores de Europa, respondió, que no tenia mas de lo necessario para su *Vagel*; pero que esto no impedia dàr algunos flacos à una persona de su clase, hallandose sin ellos. Lo combidò à comer el Governador con sus dos Oficiales, lo que admitió, y mientras que se preparaba el combite bolvió à su bordo para traer Aguardiente, con la precaucion de dexar en tierra sus dos Oficiales. Bolvió bien presto en su Chalupa, acompañado de seis, ò siete Pyratas los mas resueltos, que traian armas ocultas. No se les dixo nada viendolos cargados de vidrios, y botellas. Como no pasó à bordo sin ha-

Descripción de el Gambia.

haverlo reconocido antes todo, dió orden à su gente de detenerse en la Cámara de guardia con los Soldados, y de estar promptos para apoderarse de las armas quando èl tirasse un pistoletazo. Entró en la Camara del Governador, que encontró ocupado en las disposiciones para comer; y aprovechando el tiempo favorable para arrestarlo, y tirando el pistoletazo, así el espanto de los Guardias, como el atrevimiento de sus compañeros, le hizo dueño de las armas de la Guarnición. Despues, metiendo en el Fuerte el Pavellon de la Compañia, sirvió, como tenia prevenido à la gente de su Vagel, para embiarle prontamente un refuerzo, que le asseguró la posesion de la Isla sin derramar una gota de sangre. Muchos Soldados de la Compañia se passaron à su servicio, y los que lo reusaron los puffieron en seguridad en una Barca grande, que se hallò en el Rio, con lo que sin riesgo pudo saquear el Fuerte. Las riquezas que los Factores tenian alli importaban 2½ libras esterlinas en barretas de oro, con quantidad de preciosas mercaderias. Despues de haver transportado el botin à bordo demoler las Fortificaciones de la Isla.

La Compañia Real, recibida esta mala nueva, embió el año siguiente un Navio nombrado *Gambra Castle*, baxo del mando del Capitan *Rusel*, con una Compañia de Soldados, mandada por el Mayor *Masey*, para restablecer, y guardar el Fuerte. Arribaron al Gambia por el mes de Mayo: tomò tierra *Masey* en la Isla de *James* con su Compañia: llegò pocos dias despues el Coronel *Witnhei*, nombrado por Governador. Estos dos Oficiales quedaron poco satisfechos del recibimiento que les hicieron los Mercaderes: *Masey*, habiendo esparcido particularmente sus quejas, *Jorge Lowtheri*, segundo Piloto del Navio, que tenia algunas contra su Capitan *Rusel*, persuadió al equipage à tomar partido por *Masey*: no les costò mucho trabajo juntos, para apoderarse de èl. Todas las provisiones desembarcadas las bolvieron à bordo. Los Cañones del Fuerte quedaron desmontados; y *Masey* con *Lowther*, y sus partidarios, se hicieron à la vela inmediatamente. Determinados despues à exercer la pyrateria; pero enfadado bien presto *Masey* de esta vida, bolvió à su Patria, donde le ahorcaron por sus propios informes.

*Jamesfort* se ha restablecido poco à poco, y es el principal asiento de la Compañia de Africa en el Gambia. Se concluirà este Articulo por la idèa que se dà de su estado presente en una Memoria de la Compañia al Comisionado del Comercio, y de las Colonias, su data en 26. de Marzo de 1736. ,, *Jamesfort*, y su Isla, en el Rio de Gambia, en la Costa del Nord. Esta Isla està cercada de Fortificaciones, ,, y Artilleria gruesa, bien abastecida de armas, y municiones. Tenia ,, otras veces noventa Cañones; pero oy treinta y uno con Almacenes, y vivienda para el Governador, Factores, Escribanos, Oficiales, Soldados, Vecinos, y Esclavos del Fuerte. Tiene para los ,, Negros del Comercio una casa, en que caben doscientos.



## CAPITULO III.

*VIAGE DEL CAPITAN RICARDO JOBSON  
para el descubrimiento del Rio de Gambia, y del  
Comercio del Oro de Tombut.*

**D**OS Memorias se conservan pertenecientes à este Viage. La una, que es el Diario, y contiene el transito del Capitan Jobson de Inglaterra, à el Gambia, con la navegacion en este Rio hasta Tinda. La otra es la Relacion de sus empresas durante su detencion en este Pais, en que se contiene una descripcion de sus habitantes, y la Historia natural de el. La primera Memoria la publicó el mismo Jobson en 1623, y contiene 166. paginas en quarto, sin comprehenderse una Carta al Governador, y Compañia de Guinèa, y de Bennim.

Tres años despues incluyó Purchas en su Coleccion el Extracto del Viage de Jobson, que nunca se havia publicado. El Rio de Gambia era yà mucho antes conocido de los Portugueses. Tenian en el establecido Comercio desde el tiempo de Cadamosto. Tambien lo conocian los Ingleses desde la mitad del siglo diez y seis; pero solo era por los Viajes de algunos Comerciantes particulares, que no siendo capaces de pensar en Establecimiento, ni mantener sus descubrimientos, abandonaron sus empresas. En el año de 1618. muchos Negociantes de Londres formaron una Compañia con la unica mira de estender por esta parte el Comercio de Inglaterra. Sabian por los Historiadores antiguos, que la Etiopia, y las partes Meridionales del Africa eran Regiones llenas de oro. Jobson refiere, que por diversas informaciones supieron de otros Ingleses que exercian el Comercio en Berberia, que todo el oro de los Moros les venia de muchos Paisés muy interiores del Africa, y passaba por desiertos muy vastos. Esta Relacion, que parece confirmaba la noticia de los antiguos, les hizo inferir que la tierra del oro debía estar algo à la parte del Sud de Marruecos, sin que los Mercaderes del Mediterraneo tuviessen de ello algunas noticias. Tal fue el primer fundamento con que se resolvieron à passar al descubrimiento del Comercio del oro, y de empezar por los Rios, que desembocan en el Oceano por la Costa Sud-Ouest del Africa.

En 1618, esto es, el mismo año que lograron el Privilegio, despacharon la *cathalina*, Vagel de 120. toneladas, mandado por Jorge Tompson, que por mucho tiempo havia comerciado en Berberia. Importaba el valor de su carga 14857. libras esterlinas. Llevaba orden

ven de entrar en el Rio de Gamba, y de dexar su Vagèl en algun Puerto comodo para subirlo con las Chalupas. Siguió sus instrucciones; pero en su ausencia el Vagèl que dexó atrás en Kafan, fue tomado, y todo el equipage muerto por un numero pequeño de Portugueses, y Mulatos, que havian recibido à bordo. Tompson penetró bien adentro del Rio; y hallando en los habitantes mucha humanidad, y esperanzas en estremo favorables al Comercio, formó un Establecimiento sin defanimarle la desgracia de su Navio; pero procuró dár prontamente aviso de ella à la Compañia, para obtener prontamente algun reemplazo. Se escucharon sus representaciones. Se le embió el San Juan de cincuenta toneladas, con una cargazon propia para sus miras, y poder amplio para venir à la Europa, ò mantener su empresa, segun lo que le pareciesse. Arribó este socorro por desgracia en la mala estacion. Las enfermedades, ò mal régimen del equipage, causaron la muerte à la mayor parte. Thompson bolvió à embiar este Vagèl, pidiendo nuevos socorros, y ofreciendo subir mas arriba del Rio, no quedandole sin embargo mas que ocho hombres. Con todo, la Compañia de Londres, no desmayando por esta segunda desgracia, hizo partir en el mes de Octubre siguiente, que era la estacion mas favorable, un Navio nombrado la *Sion*, de cerca de doscientas toneladas, y la Pinaza *San Juan*, mandada por el Autor. Al arribar al Gamba supo Jobson la desgraciada muerte de Thompson, que mataron por el mes de Marzo. Este hàbil Viagero havia cumplido fielmente todas sus promesas. Se havia entrado en su Chalupa pequeña con dos de su gente, y algunos habitantes del País: su ardor, ò industria, sobre que contaba mas, que sobre sus fuerzas, lo conduxo hasta Tinda, veinte y cinco, ó treinta leguas por cima de Barakonda, con la idea de conferir con *Bukar Sano*, Comerciante Negro, de quien se hablarà aqui muchas veces. A fuerza de informaciones supo, que havia hecho muchas caravanas para hacer su provision de sal en los Estados de *Bur-Sa'*, y que el principal Negociante de este País era èl mismo, manteniendo trescientos años para su Comercio. Con este fundamento emprendió el Viage de Tinda. Pero se detuvo aqui poco, por no haver encontrado à *Bukar-Sano*, que estaba en un Viage distante à comprar sal. No obstante, quedó gustoso de su trabajo con haver podido descubrir los rastros de los Moros de Berberia, y haver llegado tan cerca de los Lugares que frequentaban. No hablaba sino es de formar Establecimientos, y fortificar el Rio, para apartar las otras Naciones. Parece que olvidandose de si en esta ocasion, quiso tomar sobre su gente un dominio, que los alborotó contra èl, y al fin fue muerto en una pendencia. Perecieron con èl todas sus observaciones, por no haverlas querido confiar à nadie, ni escribirlas. Parece que su destino era inevitable, pues poco antes de su muerte induxeron los Portugueses al Rey de Nari à embiar algunas Tropas de Cavalleria para matarlo con todos los que le acompañaban, de

Introduccion.

que se librò por la proteccion de Turambla, que armò sus Pueblos para defenderlo. Jobson, al arribar à este Pais, determinò emplear el mismo zelo con mas prudencia para corresponder à las miras de la Compañia. Subiò el Rio hasta *Tinda*, tomando en cada Aldèa informes del Comercio del oro. Hizo algun tràfico en los mismos Lugares; pero la mala conducta de muchos de sus compañeros, y la calidad misma de las mercaderias, que no eran propias para el Pais, arruinaron una parte de sus esperanzas.

A su buelta à Inglaterra publicò la Relacion de su Viage con dos miras: la una de hacer conocer la malignidad de los Comerciantes, que havian estorvado su empresa; y la otra encender la Nacion para que aprovechassen sus descubrimientos. Tiene su Obra nueve Partes. En la Introduccion dice los motivos de su Viage, haciendo despues la descripcion del Rio de Gambia, y de los focorros que pueden facarse de un Establecimiento. Habla luego de los habitantes, que distingue en tres Partes: los Mandingos, ò Negros; los *Fulbies*, ò *Foulis*, que son de un moreno obscuro, y los Portugueses esparcidos en diferentes Cantones. Se dilata sobre sus costumbres, edificios, Fuertes, y gobierno civil. Despues de lo qual dà noticia de los Marbut, que son à un mismo tiempo sus Sacerdotes, y Comerciantes. Trata de su Religion, de su Comercio, de sus divertimientos, de su agricultura, de sus semillas, y yervas que usan, de la variedad de las estaciones, y de las qualidades del clima. En las ultimas Partes dà cuenta de los animales del Pais, y principalmente de los Pajaros.

Sus reflexiones en muchos Articulos son las mas exactas, y completas que hay sobre esta parte del Africa. Jobson tubiò por el Gambia, mas arriba que algun otro Inglês, antes, ù despues de su Viage, y parece su narracion veridica. Si refiere alguna cosa por el testimonio de otro cita su autoridad; pero su estilo es obscuro, afectado, y enfadoso; aunque dividiò su Obra en muchas Partes, està confusa por la mezcla de las materias.

Dando aqui la sustancia de estas dos Memorias, se ha procurado, segun el mètodo de esta Coleccion, juntar todo lo que mira al Viage, y las empresas del Autor, reservando las observaciones sobre los habitantes, y producciones naturales del Pais, para incorporarlas con las de otros Viageros.

§. I.

NAVEGACION DEL AUTOR, Y SUS DESCUBRIMIENTOS en el Gambia.

JOBSON.  
Año. 1620

**P**ARTIÒ Jobson de Gravesend el Sabado 5. de Octubre de 1620. Fue à Darmouht, y se hizo desde allí à la vela para las Canarias el veinte y cinco del mismo mes; y el quatro de Noviembre ar-

ri-

ribò à vista de Lanzarote. El 5. por la tarde passò la Gran Canaria An. 1626.  
 sin suceso notable hasta *Traviso*, ò *Rio Fresco*, donde arribò en 14.  
 de Noviembre.

Al entrar en esta Rada encontró anclados tres Navios Franceses, y un Holandès; pero no teniendo nada que recelar de estas dos Naciones, puso mas cuidado con la venida de un Portuguès del País, nombrado *Francisco*, que despues de informarse con mucha curiosidad si los dos Navios Ingleses passaban al Rio de Gamba, le dió una Carta de un Inglés, nombrado *Cramp*, embiado por la Compañia de Londres, para indagar el suceso de la *Catbatina*, Navio del Capitan *Thonson*, y la muerte de sus gentes. Movido Jobson por esta Carta, entrò en el Rio de *Bursan*, y hizo algunas diligencias de los matadores; pero no sirvió de mas que de apoderarse de los efectos de Hector *Nuñez*, que passaba por principal autor de este insulto. Todos los Portugueses, que encontró, le hablaron del hecho con horror, esto es poniendose à cubierto baxo falsas apariencias, pues todos ellos eran una quadrilla de bribones, y de renegados, capaces de los delitos mas atroces. Construyeron los Ingleses en el mismo lugar una grande Chalupa, que se echò al agua el 22. y el dia siguiente se hicieron à la vela para el Gamba: mas hallando que acababa la marèa, se vieron obligados à anclar junto à una Isla pequeña à quatro leguas al Sud. Esta Isla no se encuentra en el Mapa, acaso por haver puesto el Sud en lugar del Nord, donde à esta distancia, con poca diferencia, està la Isla *Cbarles*.

Desde el mes de Octubre hasta el de Mayo, son frequentes los vientos del Est en el Gamba, lo que es tan contrario à su corriente, que no podian adelantar sino es con la ayuda de las marèas. La obscuridad de la noche les hizo passarse de la Villa de *Tancrobal*, donde se havian propuesto anclar, hallandose por la mañana enfrente de *Tindobango*, otra Villa quatro leguas mas arriba. Encontraron allí un Portuguès nombrado *Manuel Corsica*, que les informó de la muerte de *Thonson*, y del estado de sus gentes. El Rio es tan estrecho en estos parages, que los bordes de los dos lados estàn à tiro de Cañon.

Pagados los derechos del Rey en està Villa, determinò Jobson dexar allí su Navio con veinte y tres hombres, y subir el Rio en la Pinaza con dos Chalupas para llevarla en la calma. En primero de Diciembre arribò à la Isla *Pudding*, à diez y seis leguas del Puerto, en que dexò su Navio. Por la mañana anclò enfrente de una ensenada pequeña, que estava junto à la Villa de *Mousegar*. El Rey del País le honró viniendo à bordo con su Alkade, embriagandose. Jobson, pagandole los derechos, aprovechò esta ocasion, para conseguir una casa en la Villa, donde dexò tres Factores, *Lewe*, *Davis*, y *Blibe*, con un criado nombrado *Nicolàs*; pero bien presto murieron allí los dos ultimos.

El siete de Diciembre passò por una Villa nombrada *Woollei-Woollei*, la mayor que havia visto en el País; y el mismo dia anclò en *Ka-*

Año. 1110

San , Lugar funesto , por la desgracia del Navio de Thonson. Todos los Portugueses se havian huido, al parecer, por el temor del castigo que les amenazaba. El Rey de esta Villa es tributario del de Bursfall. Los Ingleses fueron recibidos con mucha atencion por el Alkade, ò Governador. Les dixo, que à su llegada al Rio , los Portugueses havian tomado los Negros para sorprehenderlos en alguna emboscada; pero que no havian encontrado persona que quisiese servir de Piloto. La Villa de Kafan està muy poblada, y la sal es la mejor mercaderia de este Canton. El peccado se halla allí en abundancia , y es el ultimo Lugar del Rio , à donde pueden subir los Vageles grandes. El Rey del País tiene en ella su residencia , y està en el margen del Rio, ceñida de una empalizada muy inmediata à las casas. Estàn los edificios mezclados con torres pequeñas de donde los habitantes pueden tirar sus flechas, è impedir se acerquen à su recinto. Està rodeada por defuera de un ancho foso , que tiene por el otro lado otra empalizada cinco pies de alto , y tan unida , que no hay otra salida que la destinada al passo. A alguna distancia hay otro , y sirve su espacio para alojamiento de la cavalleriza. El Palacio del Rey està en el centro de la Villa, rodeado de las habitaciones de sus mugeres, con otra cerca , que es comun à todos estos edificios. No se puede entrar allí sino es por el patio de los Guardias , y cruzando despues una sala abierta se vè siempre un Canapè defocupado , en el qual solo el Rey puede sentarse. Estàn colgados en el mismo lugar sus Tamboros.

Arribò Jobson el 14. de Diciembre al Puerto de *Pompetano*, al Sud del Gamba. No encontró allí ningun Portuguès : por la mañana andò en el de *Jerakonda*, cerca del que habitaba el Rey *Farnam*, Principe dado à la embriaguez , que havia esparcido el terror en todo el País. Dos Ingleses de la Factoria de *Oranto* , que està 16. millas de *Pompetane* , vinieron aqui antes que la Pinaza: se llamaban *Mathèo Bruard* , y *Enrique Bridge*. Fue su alegría grande al mirar sus Paysanos , que venian à partir con ellos sus fatigas : dieron à Jobson grandes esperanzas del Comercio. Pero estando el Rio cerca de su baxa marèa le aconsejaron no detenerse un instante.

Quando estuvo à seis millas de *Oranto* , hizo por tierra lo demás del camino. Ademàs de *Broad* , y *Bridge* , que llegaron antes de èl , encontró en la Factoria à *Brewer* , que acompañò à Thonson en el Viage de *Tinda* , y que siempre estava ponderando el oro , de que tenia llena la imaginacion en este lugar. Quanto mas se abanzaban los Ingleses Rio arriba , conócian mas el yerro de no haver traído sal. Arravessaron aquí el Gamba para cumplimentar à *Summa Tomba* , Rey de *Oranto* , Principe , que estava ciego , y era tributario del Rey de *Kantor*. Un barril de Aguardiente sirvió de agradecimiento à los beneficios que le debió la Factoria.

Los dias siguientes se emplearon en el Comercio con una multitud de Negros que venian à vender, y à comprar. El mismo Rey, sus mugeres , sus hijos, è hijas, estaban continuamente en el merca-

cado de los Ingleses. El dia de Pasqua un Principe Negro , nombrado *Ferambrá* , que se preciaba de amigo de la Nacion Inglesa, embió al Capitan una carga de carne de Elefante. Residia à quatro leguas de Oranto. Este fue el que armò à sus subditos para defender à Thonson , quando el Rey de *Nani* embió su gente para perderlo , y lo conduxo à casa del Principe *Bojonb*, su hermano , debiendole los Ingleses la conservacion de sus bienes.

El dos de Enero , acompañado Jobson de nueve Ingleses , partiò de Oranto para bolverse à Tinda. La primera marèa les hizo arribar à *Bato* , Villa del Principe *Bojabn*. Caminaba con un Marbut mozo , que le sirvió de guia : mas la emulacion de *Loves* los detuvo mucho. El seis *Summawai*, Rey de Barek , y tributario del de Kantor, vino à bordo con la Reyna su esposa. Tomaron para su servicio un Negro mozo , nombrado *Sanguillei*, que havia asistido al Capitan Thonson, y que sabia bastante la Lengua Inglesa, para servirle de Interpretere. El nueve , al anclar al medio dia , y à la noche , quedaron espantados por la multitud de Cavallos Marinos , cuyos rastros se veian en los dos margenes del Rio. El diez anclaron en *Mossomakoadam* , quince leguas mas arriba de Barek. El once arribaron à Benanko, y el doce penetraron por parages llenos de escollos hasta el Puerto de Barakonda. Mas allà de este Lugar , donde encuentra la marèa peñascos por limites , no es todo el Pais sino un desierto inhabitable.

El 14. *Bakai-Tombo*, Gefe de Barakonda, vino à bordo, y regalò à los Ingleses un Buey. Jobson tomò aqui otros dos Negros , y un Marbut nombrado *Salciman* , para que le sirviesen de guias , continuando subir el Rio. El uno de los dos Negros , llamado *Tombo* , era pariente de *Bakai-Tombo*, y se alababa de haver hecho yà el Viage de Tinda. Componiase toda su Tropa de diez Blancos, y quatro Negros, y llevaban en la Barca una Canoa pequena para ganar la orilla en caso necesario. El temor de las rocas en una navegacion , donde tenian siempre contraria la corriente, no les permitia adelantar mientras la noche; el ardor excesivo del Sol no les impidiò ni eno seguir su rumbo , desde las nueve de la mañana , hasta las tres de la tarde. Partieron de Barakonda el 15.

El 16. passaron un Rio pequeno nombrado *Woollèi*, que descarga en el Gamba. El agua, aunque muy baxa mas allà, estaba llena de Cavallos Marinos. Se hallò uno muerto , y à podrido, y se asgieron mucho los Negros, porquè no se les permitiò comerse. El 17. se vieron à los dos lados del Rio gran multitud de Monos. Chocò la Barca fuertemente en el mismo dia contra un Cavallo Marino. Se echò al agua la Canoa , conducida de los quatro Negros para que fuesse de continuo delante de la Barca para sondar la profundidad. El 18. se encontraron tantos baxios, que sin embargo del temor de los Cocodrilos, se hallaron obligados los Negros à echarse à nado, para dirigir la Barca por medio de tantos escollos. El 19. se encontro la

Añ. 1620 corriente tan rápida, que con seis remos no se podía hacer mas de una milla por hora.

El 20. descubrieron la embocadura del Rio de Kantór, donde reynaba entonces un poderoso Principe, llamado *Feran-Kabo*. El 21. desembarcaron para reconocer el País desde las montañas vecinas; pero no observaron mas que desiertos llenos de fieras, cuyos ahullidos se oían durante la noche. Los Negros no se atrevieron à separarse un instanté por el temor de los Cocodrilos, que algunos tenían treinta pies de largo. Passandose Jobson en la orilla, vió diez y seis Elefantes en unos matorrales inmediatos les hizo tirar por baxo, y aunque alcanzaba mucho el tiro, huyeron à las montañas. El 23. se halló obligado à tirar de la Barca por espacio de milla y media, para encontrar el agua necessaria. El 24. no costó menor trabajo tirarla à lo largo de la orilla contra la corriente, que era muy rápida, y entre rocas quebradas. El 25. se observó entre los baxos una caída pequeña de agua, à que se acercó por la necesidad que tenía de ella, por tener la del Rio un fuerte olor de almizcle: se hizo la provision, y pareció muy buena; pero un Negro estuvo para anegarse en un remolino.

El 26. se descubrió la montaña de Tinda, y todo el País parecía lleno de rocas. A la vista de su termino despachó Jobson tres Moros al Rey, y à *Bukor-Sano*, Comerciante poderoso, de quien yà se ha hablado, para pedirles provisiones. Las fieras, y pajaros del Rio se veían en abundancia en las dos orillas, pero no havia armas à proposito para tirarles; y por otra parte estaban los bordes infestados de Cocodrilos, que se veían algunas veces en tropas de veinte, y de noche se oían à una legua. Todo el día le incomodaron la multitud de baxos, no hallando agua hasta la embocadura del Rio Tinda.

Se refiere esta circunstancia distintamente en otra parte de la Relacion. Se lee, que à media legua del Rio de Tinda encontró Jobson un baxo, que le cerraba el passo, que tenía no obstante nueve pulgadas de agua en la estacion que el Rio tenía menos: que este baxo era de mas de veinte toesas de largo, y que el Canal mas abaxo parecia tan profundo como podía desearse: que si la tropa huviese sido mas numerosa, y con instrumentos propios para el trabajo, se huviera vencido esta dificultad para continuar el viage.

En el espacio de doce días, que se havian gastado en subir desde el parage donde la marè cessa, se havian hecho ciento y veinte leguas. Debe observarse, que no se havia navegado el día entero. Se partía al amanecer navegando hasta las diez, deteniendose despues por el calor hasta las tres de la tarde, que se bolvia à navegar hasta la noche. A la buelta, en solo cinco días; se restituyeron à Barakonda.

El 30. mataron una Cabra Montès, y un Pajaro, del grueso de un hombre, que nombra el Autor *Statker*. Se passaron quatro días desde la partida de los tres Negros sin haver buuelto, aunque ellos pidieron dos para executar lo. Empezaron los Ingleses à murmurar, viendo que

que se les acababan las provisiones. El 31. matò Jobson una Cabra Montès, que se mirò como un focorro del Cielo: llegó despues uno de los Negros con el hermano de Bukar-Sano, y un Criado del Rey, que venian à informarse de las mercaderias que havia à bordo: traian algunas gallinas, con la promessa de que el día siguiente arribaria Bukar-Sano. Jobson mandò disponer la carne de la Cabra Montès para recibirlo. Se havia esparcido la voz en el País, que havia muerto este animal con un trueno, porque jamàs havian visto las armas de fuego.

Bukar-Sano llegó el primer día de Febrero con su muger, y su hija, escoltado de cerca de quarenta Negros. Se entregò con tal ansia à beber licores fuertes, que se embriagò del todo durante la noche, hallandose muy indispuesto por la mañana. Havia regalado un Buey al Capitan, y sus gentes traxeron Cabras, y Gallinas, que los Ingleses tomaron à buen precio.

Empezò el Comercio el tres, no consistiendo, de parte de los Ingleses, mas que en una corta porcion de Sal. Encontraron en trueque dientes de Elefantes, telas de Coton, y algunas onzas de Oro. Se les pidieron, otras mercaderias, de que no havian hecho provision. Bukar-Sano les manifestò, que los Esclavos eran caros en el País; pero que podria facilitarles otras muchas comodidades. Jobson no quiso tomar Piele, porque estando yà el Rio muy baxo, temió que su Barca se sumergiesse. Se juntò tanto numero de Negros para el Comercio, que parecia la Ribera una Villa pequena. Havia entre ellos quinientos Salvages, mandados por *Bajaidinco*, tributario del Rey de *Kantor*. Fue la primera vez que estos Barbaros vieron los Blancos. Sus mugeres se ocultaron à su vista, como si se huviesesen espantado al mirarlos; pero bien presto se animaron para familiarizarse con los Ingleses. Todos los Pueblos pedian particularmente sal, ofreciendo marfil, y cueros: mas el caudal de los Ingleses, que havia sido solo de quarenta barriles, se havia yà del todo consumido.

El 7. de Febrero arribò à la orilla del Rio el Rey de *Jelikot*, tributario del gran Rey de *Woolli*, con sus instrumentos, y sus Cantores, que son una especie de Poetas, que cantan, mientras comen los Reyes Negros, sus alabanzas, y las de sus antepassados.

El 8. recibì Bukar-Sano con mucha ceremonia la qualidad de Alkade del Capitan Blanco. Consistì esta fiesta en gestos, y chillidos. Jobson le pasó por el cuello un collar de cristal, y Broad le diò una cadena de plata: bebieron despues algunos vasos de aguardiente al ruido de una descarga de fusiles. El nuevo Alkade informò à Jobson, que havia hecho tres, ò quatro viages à una Region al Sud, donde las casas estaban cubiertas de oro, y que havia gastado en el camino quatro meses. Sin duda Jobson no tomò esta noticia sino es como una ficcion de los Moros, pues todos los Europeos han conocido à estos Pueblos por grandes embusteros. Le habló tambien de una Nacion nombrada los *Arabeks*, que llegaban muy cer-

Año 1620

cerca de Tinda en grandes carabanas, montados en Camellos, y que vendrian en el espacio de dos Lunas à *Monvar*, Villa à seis jornadas de Tinda, donde hacian un gran Comercio de oro. Añadió, que venia tambien mucho de una Villa à tres jornadas de *Monvar*; pero que no vió allí nunca à los Arabeks: Jobson havria adelantado mas si la embidia de algunos de los suyos no huvieffen hecho ocultarse à *Samgullei* con sus amenazas. Al mismo tiempo arribaron algunos Negros estrangeros de una Villa nombrada *Tambokonda*, distante quatro jornadas, y que Jobson no dudó ser *Tombuto*. *Bukar-Sano* le enseñó una hoja de espada, y los brazaletes de una de sus mugeres, que haviá comprado à los Arabeks, y le pareció por diversas marcas, que estas mercaderias venian de los Moros de Arabia. Arribó tambien un *Marbut* anciano, que se alababa de haver sido amigo de *Thonson*, y que tratando poco con los habitantes de Tinda, vivió con mucha familiaridad con los Ingleses. Era natural de *faie*, à donde prometió llevarlos, si pudiesen solamente adelantarse mas allá de Tinda. Les asseguró, que un gran numero de otros Negros, que se havian puesto en camino para el Comercio, se havian buelto sabiendo que no les quedaba ninguna sal.

Huviera aceptado Jobson con gusto los ofrecimientos del *Marbut*, si la disminucion del agua, que havia baxado ya seis pulgadas, no le huviesse obligado à abreviar su partida. Una razon tan fuerte le precisó à dexar el Rio de Tinda, à que dió el nombre de *S. Joins Mart*, ó *Mercado de San Juan*. El viento, y la corriente del agua le fueron igualmente favorables; pero el miedo de los baxios no le permitió servirse de sus velas durante el día, ni adelantarse durante la noche. El 14. haviendo llegado à tres leguas de *Barakonda*, resolvió concluir el camino por tierra, y en las malezas que tuvo que atravesar, echó un Elefante, aunque lo perdió despues de herido tres veces.

El 19. se fue à *Butto*, residencia de *Bo-ſhon*, donde havia atraído à su servicio al primer *Marbut*. No pudo impedir à *San-Gullei* que se circuncidasse; pero despues de esta operacion continuó en servirse de él para hacer el viage de *Setiko*, donde esperaba encontrar otra vez los Mercaderes de Tinda. A dos millas de este Lugar recibió su Barca tan gran encuentro de un Cavallo Marino, que costó mucho trabajo cerrar la boca de agua, que le hizo. Se halla *Setiko* à quatro millas del *Gambra*, y es la mas grande Villa de este Canton. La gobernaba entonces un *Marbut* nombrado *Fodi-Bram*, y tenían considerable Comercio en los Clavos, Sal, y Afnos.

Jobson dice en otra parte, que *Setiko* solo està tres millas del *Gambra*, y que le parece la mayor Villa de todo aquel País. Tiene su planta forma circular: las casas muy pequeñas, pero las calles de una anchura razonable. Cree que lo largo de la Villa en su diametro es cerca de una milla Inglesa; pero una parte de los edificios, que sirve para recoger quantidad de animales, particularmente afnos, hace que no esté tan poblada como promete su grandeza. Los In-

gle-

glefes configuieron licencia para edificar algunos alojamientos para su propio uso. Rodearonlos de zarzos de paja, siguiendo el uso del País: el lugar que eligieron fue al margen del Río sobre una altura pequeña, que los habitantes llaman *Tababo Konda*, que se cree ser oy *Fatatenda*, que en su Lengua significa Villa de los *Blancos*. Un quarto de milla mas distante havia una Villa pequeña de *Marbut*; y tres mas allá otra, nombrada *Farambra*.

El Domingo 11. de Marzo bolvió à entrar Jobson en la Barca para restituirse ultimamente à su Navio. Arribò el Sabado siguiente à *Pompetane*, donde le trataron con mucha atencion los Portugueses. El Martes despues, haviendo anclado en *Kafan*, quedó admirado al encontrar allí su Navio, que varias razones obligaron à adelantarse hasta este Puerto. La mas infeliz fue la enfermedad del Piloto, y de una parte del equipage, no quedando mas que quatro hombres en estado de hacer la maniobra. Jobson, no obstante, solo se detuvo hasta el 19. de Abril; y haciendose à la vela con mejores esperanzas, fue à anclar à *Woolli Woolli*, Villa del mismo Reyno. El 20. se hallò cerca de *Mansejar*, donde se celebra un Mercado, pero de malas mercaderias. Haviendosele unido en primero de Mayo su *Pinaza*, no pensò mas que en ganar con sus dos Vagèles la embocadura del Río: lo que no hizo sin haver reparado antes sus Chalupas en la orilla del Reyno de *Kumbo*, donde recibió la visita del Rey en las Tiendas que tenia dispuestas para su propio alojamiento.

Finalmente, salió del *Gambra* el 9. de Mayo determinado à hacer vela à Inglaterra; pero desde por la mañana padeciò una tempestad tan violenta, acompañada de relampagos, y truenos, que se hallò precisado à anclar en *Trabisco*, ò *Rufisco*, para encontrar otros Artifices, por haver perdido en *Kafan* sus Carpinteros. Estas tempestades, que los Portugueses nombran *Tornado*, son muy frequentes à lo largo de la Costa desde el mes de Mayo hasta Septiembre. De *Trabisco* bolvió Jobson con felicidad al Puerto de *Londres*.

Añade à las reflexiones antecedentes, que de muchos nombres que se han dado al *Gambra*, así como *Gambia*, y *Gamba*, se ha declarado por el de *Gambra*, por parecerle el mas comun, aunque por más de 320. leguas, que anduvo en este Río, nunca lo oyò nombrar por sus habitantes sino es *Gee*, ò *fi*, nombre que dan generalmente à toda fuerte de agua.

El *Gambra*, segun Jobson, no tiene mas que un Canal de entrada de cerca de 4. leguas de ancho, con tres brazas de agua donde menos; y contra lo que se ha leído en los Viageros antecedentes, no le dà ninguna Barra. Luego que se ha subido por èl quatro leguas, se encuentran tantos Rios, Bahias, y Ensenadas, que desde *Tankrobal* hasta el Mar, que vienen à ser unas 30. leguas, se necesitaban muchos meses para seguir un tan grande numero de bueltas. Con todo, no se puede errar el verdadero Canal del *Gambra*.

Año. 1621

La marèa fube por èl el espacio de doscientas leguas, que viene à ser hasta Barakonda; y aun en la misma Estacion de la sequedad no fube mas arriba. El tiempo favorable para la navegacion es el de las lluvias, durante el qual el agua fube treinta pies, no encontrandose entonces alguna dificultad en los baxios, que detienen frequentemente los Navios quando el Rio lleva menos agua. Vienen estas lluvias del Sud-Est, empezando à caer mas bien en lo interior del Rio, que àzia su embocadura, desde el mes de Mayo hasta el de Junio, con una fuerza extraordinaria, y vientos furiosos, mezclados de truenos, y relampagos.

Desde Barakonda hasta Tinda no reconociò Jobson habitacion alguna sobre los margenes del Rio, ni tuvo noticia que la huviesse en otro parage; ni tampoco viò otras Barcas que dos, ò tres balsas de hojas de palma, de que se sirven los habitantes para cruzar el Rio. Dixeronsle, que las Naciones, que se hallaban à mas distancia, eran de un natural malvado, y que tenian cerrado el Canal con tantos troncos de arboles, y piedras, que era imposible passar adelante. Por otra parte estava allí el Rio lleno de Cavallos Marinos, y Cocodrilos, que infestaban igualmente el agua, y el pescado con su olor de azmizcle. La primera dificultad que detuvo la Barca por baxo de Barakonda, fue un pequeño baxio, sobre el qual apenas havia quatro pies de agua. Se arrojaron los Ingleses à ella para sacar la Barca à fuerza de brazos; y los Negros, que hasta entonces remian à los Cocodrilos, imitaron al instante su ofladia. Los Cavallos Marinos chocaron con la Barca tres veces en el curso de este Viage, y se podia recelar todo de su numero, si el fuego que se tenia encendido toda la noche no los espantàra.

Por lo que mira à las noticias de las Villas de Mombar, de *Jaye*, y *Tombo-Konda*, parecen tan imperfectas, que el Autor no señala si se hallan à la orilla del Gamba, ò en lo interior de las tierras; y entregado à sus conjeturas, concluye solamente, que podrian los Ingleses abrirse un Comercio muy ventajoso en Mombar, y en Jaye, si se hallan cerca del Rio, y si saliesse el Gamba del mismo origen que el Senegal, como se persuadian los Geografos de su tiempo. En una palabra, supone Jobson, que Jaye no es otra cosa que *Gaio*, País rico en oro; y que Tombo-Konda es Tombuto; pero fundado solo en la semejanza de los nombres, y baxo de este principio, cree que podrá bien el Gamba tener su origen en algun Lago, tal como el que otros Autores ponen cerca de *Gaio*. Si todas estas conjeturas fuesen verdaderas, es cierto que los Ingleses no harian mas que un camino hasta Tombuto, y *Gaio*. Mas se reconoce con facilidad, que estas son imaginaciones vanas de un Viagero, que concebía mal las cosas, y que fiaba mucho en las fabulas de los Moros. En efecto, aunque Jobson haya penetrado mas arriba que otro Ingles en este País, hizo menos que Thonson, que no solamente llegó como èl, hasta Tinda, sino es que haviendo oido hablar tambien de *Jaya*, embió un Mensajero para adquirir noticias. Ef-

Este Mensajero era el Marbur anciano, de quien ya se ha hablado, el que hallandose con Thonson en el Mercado de San Juan, cerca del Rio Tinda, havia dado las primeras noticias del Comercio del Oro en este Canton. Tenia su residencia en la Villa de Ferambra, y quando se disponia para bolverse, le dió Thonson algunas Cartas para Seriko, que no está muy distante, para despues juntarse alli. El Marbur, admirado de que los Ingleses no se huviesen esforzado mas para penetrar adelante de Tinda, le dixo, que si huviesse logrado executar, havia conseguido muchas ventajas en el Comercio del Oro. Añade, que muy cerca de Jaye havia un Pueblo, que no queria le viesse; y que recibiendo la sal de los Arabes de Berberia, con quien trocaba su oro, se ocultaba con gran cuidado à su vista. Thonson preguntó, què razon les obligaba à tener esta conducta; pero el Marbur, poniendo el dedo sobre los labios, no dió otra respuesta.

Jobson, que havia oido tambien hablar de este Comercio mysterioso, refiere las circunstancias, que son las mismas referidas en el Tomo III. en el Viage de Cadamosto. Qualquier credito que se quiera dàr à estas noticias, es cierto, dice Jobson, que los Negros del País de Tinda piden mucha sal, y que no la toman para su uso, sino para conducirla à mas distancia. Concluye, que este motivo es solo suficiente para animar à los Ingleses à su Comercio; y que este Pueblo, siendo por otra parte muy docil, se pueden sacar muchas ventajas de su País.

§. II.

VARIOS SUCESSOS DEL VIAGE DE JOBSON  
en el Gambra.

ENTRE tanto que el Navio de Jobson estaba en Kassin, hallando el equipage pescado en abundancia, se ocupaba con frecuencia en la pesca. Un día que se facó la red cargada, al desocuparla sobre la Tilla, tomò un Marinero un pescado, que le pareció semejante al sargo; pero apenas le tocó, dió un gran grito, quexandose de haver quedado manco. Què (le dixo un compañero) por haver tocado un animal tan pequeño? y queriendo apretarlo con el pie, que tenia desnudo, se le quedó al instante pasmada la pierna. Mas luego que se vió esta maravilla, acudió todo el equipage, y algunos mal intencionados llamaron al Cocinero, que estaba sobre el puente, y le mandaron tomar el pescado para disponerlo. Tomòlo con las dos manos, y soltandolo al instante, dixo suspirando, que le havia acometido una perlesia. Un Negro, nombrado *Sandie*, que hablaba el Portuguès, vino à bordo, y riendose de sus temores, les dixo, que no tenian mas que matar el pescado para quitarle esta propiedad.

El Gambra está lleno de Cocodrilos, llamados por los Negros *Bumbos*. Los creen tan temibles, que no se atreven à lavarse en el rio

Añ. 1620

las manos, y menos atravesarlo nadando. Son muchos los exemplos de la voracidad de estos animales. Se tragan igualmente los hombres, y las bestias, y así los Negros usan grandes precauciones para quando atraviesan el rio sus bueyes, à que están obligados con frecuencia, por la comodidad de los pastos. Eligen el tiempo de la marè baxa, y entrando cinco, ò seis en una Canoa, tiran del buey con dos cuerdas, la una atada à los cuernos, y la otra à la cola, mientras que un Marbut, montado sobre èl, dice sus oraciones, y escupe sobre èl para encantar los Cocodrilos; pero para que el encanto no pierda su virtud, hay un Negro inmediato con su arco para tirar al monstruo luego que aparece. Por la misma razon fue por la que en los dos primeros baxios que encontró Jobson en su Viage de Tinda, resistieron los Negros saltar al agua para ayudar al movimiento de la Barca. Pero habiendoles dado èl mismo el exemplo, saltaron despues de èl, creyendo como le declararon luego, que la blancura de los Europeos, haciendoles el cutis mas brillante, seria Jobson el primero que se tragassen los *Bumbos*. Observa, que estos animales solo se dexan ver en tropas sobre la arena, y que temen la vista, y ruido de los hombres, poco mas, ò menos, como las culebras de Europa; pero que son mas atrevidos en el agua. Dicen los Negros, que se han hecho mucho menos temibles desde que los Blancos empezaron à frecuentar el rio.

En Kassin se aventuran los Negros, y los Moros con menos precaucion à nadar en el Gambra, porque están persuadidos à que no tiene riesgo, despues que un famoso Marbut encantò los Bumbos con su bendicion. Dice Jobson, que es cosa bien notable, que nunca se vean Cocodrilos por la parte de la Villa, quando los hay muy grandes àzia la otra orilla; lo que observaron facilmente los Ingleses mientras un Navio estuvo al ancla en medio del rio.

El Cocodrilo despidè mucho olor à almizcle, y tres dias antes de arribar à Tinda reconocieron los Ingleses, que el pescado havia perdido el gusto con que hasta entonces lo havian encontrado, siendo preciso para usarlo hacerlo depollar en manantiales de agua dulce, si se hallan en la Ribera. De esto infiere Jobson, que los Cocodrilos son allí mas abundantes que en las partes inferiores del Rio, donde no se observa nada de esta qualidad. Confirma esta reflexion con los bramidos de estos animales, que se oyen de muy lexos, como si salieran de lo hondo de un pozo. De aqui saca otro argumento para establecer la suposicion de un grande lago que los produce.

Bolviendo de Barakonda encontró al Rey de Kassin en una grande melancolia. Este Principe havia mucho tiempo que governaba el País; pero teniendo usurpada la Corona, acababa de saber que el Rey de Bursal, de quien era tributario, estaba resuelto à restablecer en su lugar al hijo de su predecessor. Con efecto se viò obligado algunos dias despues à resignar su autoridad en el heredero legitimo, y passar el Rio con sus mugeres, dexando su Pueblo en poder de

de otro. Era hijo de una Concubina, ò Cautiva del antiguo Rey; y este nuevo Principe ofreció à los Ingleses su amistad, y proteccion. El extracto de Purchas cita, en lugar del Rey de Kaffan, al de *Woolli-Woolli*.

El viejo Marbut, cuya experiencia, y fidelidad les havian sido muy utiles en su Viage del Rio, llevó à Jobson en Seriko à casa de *Fadi Bram*, Gefe, ò gran Sacerdote de los Marburs del Pais: al llegar à su casa se detuvo Jobson en una Plazuela que tienen las personas distinguidas à la entrada de su habitacion. Desde alli embió al Marbut su regalo, que valia cerca de diez y ocho sueldos; y despues fue introducido con mucha urbanidad. Pero hallò al anciano Sacerdote peligrosamente enfermo, aunque por consideracion à un Estrangero se havia hecho levantar de su estera, sosteniendolo tres de sus Mugerres. Jobson recibió grandes muestras de agradecimiento, así por su visita, como por el regalo. En una casa inmediata se le diò de comer; y entre muchos platos se le sirviò una especie de pasta tan clara como la jalèa, y su guia le diò à entender, que era uno de los alimentos mas delicados del Pais. Mientras la comida llegó un Mensajero del gran Sacerdote, à cumplimentar de su parte al Capitan Ingles, y llevarle de regalo un grande cuero, y un colmillo de Elefante muy grueso. Jobson diò à su partida à las tres Mugerres del Marbut algunos collares de cuentas de laton, con que quedaron muy satisfechas. Aunque este anciano Pontifice no se hallaba en estado de hablar mucho, pronunciaba algunas veces los nombres de *Adan*, de *Eva*, y *Moysès* con grandes apariencias de devocion.

El dia siguiente murió, y dice el Autor, que es dificultoso creer la mucha gente, que se juntò para la solemnidad de sus exequias. Nadie iba con las manos vacias. Unos llevaban Bueyes, y Cabras, y otras aves, arròz, y maiz. Pusose el cuerpo en un sitio destinado para las sepulturas, con un cubo de agua contra el Feretiro. Entonces todos los asistentes rodearon el edificio, dando gritos, acompañados de gestos freneticos, principalmente las mugeres. Despues de haver estado algun tiempo en esta situacion, cada Marbut hizo la Oracion funebre del difunto; y el Pueblo, que parecia oirlos con mucha atencion, regalaba à los Oradores segun el gusto que tenia en sus discursos. Luego formò el principal Marbut una yalla con la tierra de la sepultura, mojandola un poco con el agua del cubo. Tambien distribuyò otra parte à todos los demás Marbuts, que la recibieron como una preciosa reliquia; y el que sirviò de guia à Jobson, no pudo reducirse por ningun precio à deshacerse de la fuya, no obstante que solo la havia alcanzado por consideracion de Jobson, que havia regalado à los Oficiales de la Ceremonia algunas yervas aromaticas, que se enterraron con el cuerpo. Esta Assamblea durò doce dias enteros, con una continua agitacion del Pueblo. Despues del entierro se empezò otra solemnidad, que fue la de la instalacion del hijo en la dignidad de su padre. Cada uno le hizo un

Añ. 1621 regalo ; pero el más notable fue un gran Carnero atado en unas an-  
garillas , que debía emplearse en el sacrificio.

Quando Bukar-Sano fue à ver à Jobson en el Río de Tinda , iba acompañado de su muger , y su hija , con una comitiva de 40. personas armadas de arcos , y flechas , que cantaban , y tocaban instrumentos à su rededor. Este acompañamiento fue seguido en menos de dos horas de una tropa de Negros , hombres , y mugeres , en número de doscientos , que llevaban Aves , Trigo , y Cabritos. Bukar-Sano regalò un Buey à Jobson , y se dexò llevar à bordo , donde lo saludaron los Ingleses con tres Cañones. Diò el nombre de Trueno de los Blancos à su Artilleria , y manifestando mucho gusto con ella , publicó por todas partes , que mataban las fieras , y los pajaros con el Trueno. La primera noche se embriagò con aguardiente , y otros licores ; pero hallandose muy malo por la mañana , no necesitò otra leccion para ser mas sobrio. Jobson le mostrò las mercaderias que havia llevado ; y quando viò el hierro , dixo à los Ingleses , que lo reconocia por obra de una Nacion inmediata ; lo que los obligò à venderlo una tercera parte menos de lo que hasta entonces lo havian dado en el Gambia , además de que todo lo despreciaron luego que vieron la sal , que es el unico bien que se les pidió. Bukar-Sano , saliendo à la Ribera , declarò à los Negros , que cada uno podria hacer su propio Comercio. Traxeron , entre varios generos de mercaderias , mugeres para vender por Esclavas ; pero Jobson reusò tomarlas , con el motivo de no estàr entre los Ingleses en practica este Comercio. Consistían las demás riquezas en marfil , algodon crudo , y trabajado , que trocaron por sal , y hierro. Los Ingleses afectaron no hablar nada del oro , aunque viesse à las mugeres que traian pendientes de este metal , esperando que saliese de Bukar-Sano la conversacion. En efecto , observando el mismo , que los Factores llevaban espadas doradas , y algunos galones en los vestidos , empezó à hablar sobre esta materia ; les protestò desde luego , que si huviesse podido penetrar sus intenciones , les havia facilitado oro por toda la carga , y les ofreciò para en adelante quanto quisiesse , esperando que los Negros que havia juntos dieffen todo el que tenian con ellos. Hay tanto , les dixo , en el País de estos Negros , que habiendo hecho quatro Viages à una Villa muy distante , havia visto con admiracion las casas cubiertas de oro ; mas esta Villa estaba separada de Tinda por varias Naciones Enemigas ; pero este reparo no le impidiò ofrecerse à conducirlos , confiando mucho en las armas de fuego. Reparando Jobson , que la hoja de su espada , y brazaletes de su muger estaban tan bien trabajados como los de Inglaterra , le preguntò , de dònde le havian venido ; y respondiò , que de los Arabecks. Suscitòse entonces otra vez la conversacion de la Villa con techos de oro , y assegurò que havia tardado quatro meses en llegar à ella. Jobson , lexos de mirar como fabula esta noticia , se esfuerza à hacerla creible. Observa , que no debe espantar la distancia de esta Villa , porque los

Negros no caminan mas de cinco horas por día , y ordinariamente al mismo passo que sus afnos , deteniendose en cada Villa tres, ò quatro dias. Por lo demàs , Bukar-Sano entendia bien el Comercio, y se daba el titulo de *Julicoto*, que es lo mismo que Comerciante ; y en los negocios que tenia con los Ingleses, pretendiò se le rebaxasse algo de el precio de las mercaderias , en consideracion de sus servicios.

Despachò dos Negros à los Pueblos que habitan el otro lado del Rio, para avisarles el arribo de los Mercaderes Estrangeros. En pocos dias se vieron llegar mas de 300. personas de ambos sexos , que traian diferentes cosas utiles , è hicieron sus barracas de cañas sobre la Ribera. Las visitas frequentes que se hacian de una orilla à otra, manifestaban conocerse. Y aunque cada Nacion tuviesse su Lengua diferente , las personas distinguidas se trataban con una misma Lengua, que observò Jobson ser la que se habla en la embocadura del Rio. Infiere tambien de lo que se decian unos à otros, que el Gambra subia mucho mas adelante ; y que el Comercio se exercia con cuidado , y que havia muchas Canoas , à excepcion de los parages menos profundos , donde el temor de los Cocodrilos seria capáz de intimidar à los Negros.

Todos estos Pueblos no havian visto nunca hombres Blancos ; sus mugeres se espantaron tanto con la primera vista, que al acercarse un Inglés, se ocultaban detras de sus maridos, ò entraban en sus barracas. Pero se hallò el secreto de hacerlas tratables, regalandolas algunos collares. Por su parte dieron à los Ingleses tabaco, y cañas muy hermosas. Tienen estas mugeres las espaldas labradas con labores mas anchas, y profundas que las que viò jamàs en todos estos Países. Traen de oro los pendientes , y son mas tratables que sus maridos , que parecen mucho mas grosseros que las demàs Naciones del Gambra. La mayor parte es su unico vestido un genero de calzones de piel sin curtir, colgandoles la cola por debaxo de las espaldas , lo que hizo reir mucho à los Negros, que havia comprado el Capitan para su servicio. Cruzò el Rio para verlos mas de cerca en sus cabañas; y à *Bajai-Dingo*, su Gefe, que vino à bordo, se le tratò con mucho agrado. Este Principe Negro dixo, que havia oido el ruido del Cañon en su Villa , y creyendolo Trueno, se havia espantado mucho , por no ser en este País frequentes. Por lo tocante al Comercio , todos los que le acompañaban pidieron Sal ; pero sus mugeres se huvieran acomodado à todo genero de mercaderias. Hizo Jobson algunos trueques por la poca Sal que le quedaba , no obstante las instancias de los Negros de la otra orilla , que la querian toda para ellos , y unos , y otros le pidieron con instancia, que quanto antes bolviessse à su País.

Lo visitò tambien el Rey de *Jelicot*, Principe bastante Poderoso del mismo Canton, que se detuvo quatro dias en la Ribera , viniendo à cenar todas las noches à bordo con Bukar-Sano. Pero nunca estos Gefes Negros quisieron los acompañassen sus mugeres, quedandose estas sossagadas en sus cabañas, en donde Jobson hizo la bizzarria de

embiarles pescado , y caza , debiendo estas provisiones solo al cuidado de su gente, que estaba empleada una parte de continuo en la caza, ò la pesca. Despues de cenar passaba à la Ribera , en frente de alguna cabaña, donde los Señores Negros cuidaban que se encendiese una gran lumbré , y que se pusiesen esteras ; juntabase alli toda su musica , y se passaba danzando una parte de la noche , no reusando nada esta buena gente para divertir à los Ingleses.

Yà se han dicho las ceremonias con que se recibió à Bukar-Sano por Alkade, ò Factor de los Blancos, lo que se executò tres dias antes de finalizar el Comercio , y lo llenò de alegria. Se hizo conducir al instante à la Ribera , con orden de que se hallassen alli sus Musicos para recibirlo ; y que traxessen sus mugeres al mismo lugar quanta nuez de *Kola* huviesse en sus cabañas. Al salir à tierra repartiò con generosidad esta provision entre todos los que se acercaron à èl.

Propuso despues al Capitan Ingles acompañarlo à la barraca del Rey. Encontraron à este Principe sentado à la puerta sobre una estera à una lumbré de cañas que estaba frente de èl. Bukar-Sano le presentó al instante à Jobson , haciendole sentar junto à su Magestad sobre la misma estera , haciendo èl lo mismo à alguna distancia. Dirigiendose despues al Rey , le suplicò favoreciesse à los Ingleses con su proteccion, y amistad. La respuesta del Rey fue graciosa en estremo: por lo que , Bukar-Sano , se puso de rodillas ; y para manifestarle su reconocimiento, regalò à este Principe los dos collares que le diò Jobson. Le hizo el Rey el favor de admitirlos, rodeandofelos al cuello con sus propias manos. Debìo de causarle mucha admiracion esta generosidad , pues al mismo tiempo declaró à favor del Capitan Jobson, que para manifestar su cariño à los Ingleses , que les daba todo el País donde estaban entonces , como èl mismo lo havia recibido del gran Rey. Apenas acabò de hablar , quando Bukar-Sano, en la misma postura que se hallaba, se quitò la camisa, tendiendose con los ojos àzia la tierra, mientras que dos Marbut escarvandola al rededor de èl para sacar polvo, y arena , lo cubrieron desde los pies hasta la cabeza. Levantòse al instante para ponerse otra vez de rodillas , con la vista inclinada à Jobson. Juntaron los Marbut un montoncillo del mismo polvo , rodeandolo con un circulo pequeño, y uno de ellos señaló con el dedo algunos caracteres del País. Entonces Bukar-Sano, arrastrando sobre los pies, y las manos , llegó hasta el montoncillo , y tomò una bocanada , que escupió despues , llenandose tambien las manos. Los dos Marbut executaron lo mismo, arrastrandose hasta llegar al Capitan , echandole en las rodillas la tierra que llevaban en las manos.

Hecha esta ceremonia, que al parecer era la toma de possession, Bukar-Sano tomò sus vestidos de dos mugeres , que le flotaron cuidadosamente antes de vestirse, y se salió para bolverse à su cabaña; pero inmediatamente vino adornado con sus mejores vestidos , y con lo mas

precioso que tenia, armado con su arco, y flechas à la cabeza de su gente, que venia lo mismo y poniendo la flecha en el arco, diò tres bueltas al rededor de Jobson con todos ellos; y apartandose luego un poco, hincò la rodilla derecha en tierra, y metiò la pierna izquierda entre las de Jobson, y arqueando el cuerpo, como queriendo tapar el de Jobson, que estaba sentado, le ofreciò el arco, y la flecha. Quiso darle à entender, que estaba dispuesto à pelear en defensa de los Ingleses, y que en la ocasion sacrificaria por ellos su propio cuerpo. Sentòse, finalmente, cerca de èl para dár lugar à sus gentes que le hiciesen el mismo omenage. De este modo se entregò à los Ingleses solemnemente el Pais de Tinda. Esta donacion les costò algunas botellas de sus mejores licores.

A su despedida instò Bukar-Sano al Capitan pusiesse nombre à este lugar de Comercio, para que sirviesse à la posteridad de memoria: nombròsele Mercado de San Juan, tomandose Jobson el trabajo de repetirlo muchas veces à instancia de los Negros, que temian se les olvidasse. Acompañò Bukar-Sano à los Ingleses una milla, ù dos por el Rio. No se despidiò de ellos sin haver bebido algunos vasos de licores; y quando saliò à la orilla tuvo por largo tiempo el brazo levantado para hacer la ultima despedida; detuvieronse en el camino en Batto, Villa del Principe *Bo-John*, donde se hizo circuncidar Sam-gullei, criado Negro de Jobson. Era de bello cuerpo, y bien formado: aprendiò la Lengua Inglesa sirviendo al Capitan Thonson; pero aunque era de diez y siete años, los Viages que hizo con èl no le dieron lugar de hallarse en su Pais al tiempo de la circuncision, que no podia dilatar por mas tiempo el recibirla sin exponer su familia, y amigos à algun castigo: con todo, luego que viò passar los Ingleses, el afecto que les tenia le havia hecho olvidar la obligacion de su Religion. Los siguiò à lo largo de la Ribera, esperandolos en la segunda marèa: recibieronlo en su Barca. Conocieron la pesadumbre de su madre por los esfuerzos que hizo para recogerlo. Venia tràs de èl, y dexandose ver sobre el margen del Rio, le hacia resonar con sus gritos, le amenazò finalmente de arrojarle al agua si no atendia à sus ruegos; pero èl dixo à los Ingleses continuassen su camino, asegurandoles que se guardaria bien su madre de ahogarse.

Al bolver de Tinda el mes siguiente, vino Jobson à Batto por algunos intereses del Comercio: habiendo salido Sam-gullei el primero à la orilla, que es muy alta, oyò el ruido de los instrumentos, y otras señales de alegria en la Villa; aunque estaba à una milla distante. Fue excessiva su alegria al ver que era el tiempo de la circuncision, y que havia venido muy à proposito para recibirla. Entraron con èl los Ingleses en la Villa, y como la noche se acercaba, determinò el Capitan passarla casa de *Bo-John*. Pero el Marbut, que lo havia hospedado en el mismo Lugar, le advirtiò, que con motivo de la fiesta la casa del Principe estaria llena de Estrangeros, por lo

Año 1621

que le ofreció alojarlo casa de su madre. En el camino passaron por frente de la casa del Negro mozo. Su padre estaba ciego; pero reconociendolo su madre, corrió à èl llena de gozo, y acercandosele, bolvió la cabeza, y suspirando pronunciaba muchas veces el nombre de su hijo. Hallòse obligado à detenerse con ella; pero prometió al Capitan hacerse circuncidar por la mañana, para darle el gusto de ver este espectáculo.

Encontrò Jobson la musica, y mucho Pueblo en la casa de su hospedage. No obstante el respeto que se le tenia, hizo bien presto desaparecer el populacho. Toda la Villa se parecia à las Ferias de Aldèa en Inglaterra. Delante de cada casa, y baxo cada arbol, se veian esteras tendidas con comida dispuesta, y muchas danzas al són de rambores, y otros instrumentos. El Comercio se hacia tambien por trueques continuos. Havia tantas provisiones, que además de las que cada uno traxo para la fiesta, vinieron todos los Negros de las Aldèas vecinas cargados de ellas.

Entre diversas tropas señala el Autor una, que estaba à mas distancia, y que no se separaba de algunos arboles grandes rodeados de una cerca de ramas, y cañas. El ruido de los rambores, y regocijos se oia con mas fuerza que en todos los otros sitios. Le dixeron, que estaban alli los nuevos circuncidados hasta que se curassen, y los acompañaba una parte de su familia felicitandolos de esta operacion.

Haviendo recibido Jobson para cenar un cesto de Perdices de parte de Bo-John, se creyò obligado à visitarlo al instante. Hallò la casa llena de danzantes; y para manifestar à los Negros lo que le gustaban sus diversiones, danzò con una muchacha del País delante de todo el concurso. Bo-John, y todos los combidados, aplaudieron mucho esta accion, y se disculpò con el Capitan de no haver podido hospedarlo en su casa, en la que además de la multitud de Estrangeros, se hallaba parida una de sus mugeres. Fue introducido Jobson al quarto de esta Princesa, que hallò acostada con mucha honestidad sobre una estera. Regalò algunos dices à la niña. Bo-John manifestó bastante disgusto de que no fuesse varon, porque queria ponerle el nombre del Capitan; pero esperando pudiesse otra brevemente, ofreció, que si lograba un hijo, le nombraria Jobson.

Por la mañana fue Sam-gullei à advertir à los Ingleses, que si querian assistir à su circuncision passassen à su casa. Lo acompañaron por un campo abierto entre las casas, y la cerca donde los Circuncidados estaban encerrados despues de la operacion. Solo iba cubierto con un paño blanco. Se le puso en lo alto de un montecillo en medio de una multitud de Pueblo, principalmente mugeres, que se oprimian por ver mas de cerca esta ceremonia. No diò Sam-gullei muestras de algun temor; pero rogò al Capitan le pudiesse la mano sobre la espalda. Al instante el Ministro de esta execucion vino à èl, como los Carniceros, afilando un cuchillo que traia en la mano. Era un hombre plebeyo, y levantando el paño que lo tapaba, le diò tres cuchilladas.

Pa-

Pareció terrible à los Ingleses esta execucion , aunque se mantuvo Sam-gullei con mucha constancia. La costumbre es regalar al Ministro ; pero Jobson no le dio nada, antes le reprehendió su crueldad.

Hecha la ceremonia se bolvió à cubrir Sam-gullei con su ropa , y le conduxeron dos Negros poco à poco à la cerca. Pidió Jobson permiso para acompañarlo , y sin esperar respuesta siguió el mismo camino ; pero quatro Negros ancianos le detuvieron , manifestandose ofendidos de su designio. No quisieron tampoco permitir que el Cirujano Inglés lo curasse , aunque otros muchos se havian fervido de él para otras heridas. En esta ocasion se permite à los juvenes circuncidados , para suavizarles el dolor , la licencia de robar algunas Gallinas asadas , ò aunque sea un Buey , como puedan hacerlo sin violencia ; no obstante que en qualquier otro tiempo hay leyes muy severas contra el robo. La circuncision entre los Negros se executa sin alguna formalidad de Religion , persuadiendole el Autor , que no tiene en ella ninguna parte.

No obstante , se halla siempre acompañada de los bramidos de su Diablo , al que llaman *Horei*. Este ruido se parece al eco mas baxo de la voz humana. Oyese à alguna distancia , è intimida mucho à la gente moza. Jobson lo oyó la noche antecedente à la circuncision de Sam-gullei. Luego que lo oyen disponen los Negros la comida para este Diablo , y se lo llevan baxo de un arbol. Todo lo que le ponen se halla deborado al instante , sin que quede ni un hueso. Si lo que le han llevado no es bastante , procura llevarse un Negro mozo , que no esté circuncidado ; pero jamás llega à las mugeres , ni muchachos. Creen los Negros , que guarda la presa en el vientre hasta que le hayan dado mas alimento , y que muchos juvenes han estado dentro de él diez , ò doce días. Despues de redimidos quedan estas víctimas mudas otros tantos días como han pasado en el vientre del Diablo. Vió Jobson un exemplo de esta prevencion popular en una Villa de los Foulis , quando passaba à Ferambra. Un Negro , de edad de quince años , havia salido , segun le dixerón , del vientre de Horei la noche antecedente. Fue á verlo , y por mas diligencias que hizo para que hablasse , no pudo conseguirlo aun poniendole la boca de su fusil , que los Negros temen mucho. Al fin de algunos dias se dexò ver este Negro ya bueno à los Ingleses , y les refirió cosas extraordinarias , que al parecer sacó de su imaginacion. Finalmente , todos los Negros hablan de este espíritu maligno con el mayor pavor , y qualquiera queda sorprehendido al oír con la satisfaccion que aseguran , no solamente haverlos robado , sino tragado este terrible monstruo.

Los Ingleses de la Factoria , que Thonson havia fundado cerca de Setiko , se hallaban frequentemente espantados al bolver de noche del país , ò de la caza , por una voz que les parecia venir de mas de una milla de distancia , y que casi al mismo tiempo la oían detrás de ellos. Este Phenomeno , unido à la Relacion de los Ne-

*Año. 1206.* gros, los espantò de tal modo, que apenas tenian valor para bolver à la Factoria. No obstante, jamàs les inquietò alli, ni tuvo Horei atrevimiento de arremozarlos en su casa.

Jobson, que era hombre de juicio, se persuadiò que esta fabula, y estas señales de prodigio, las ocasionaba la malicia de los Marbut, ò Morabitos para mantener los juvenes en su respeto. Confirmòse en ello con una ocasion que tuvo para averiguar parte de este artificio. Bolviendo de noche con su Marbut de casa del Principe Bo-John, oyò los gritos de Horei, que no le parecieron muy distantes; y llevando el fusil sobre el brazo, determinò ir à toda prisa àzia este Diabolo. El Marbut empleò toda su astucia para disuadirselo. Manifestòle, que la voz que oia por un lado se mudaria de repente al otro, y que se cansaria inutilmente, y que era de temer que Horei lo arrojasse al Rio. Pero viendo que el Capitan determinaba tirar, lo detuvo por el brazo, advirtiendolo à un Negro, que no estaba muy distante, que se guardasse, y echasse al suelo. Jobson, que entendia algunas palabras de la Lengua de los Negros, comprehendiò este aviso. Fuese derecho al Negro, que le pareció hombre robusto, y haciendo que se levantasse quiso obligarlo à que le diese noticia. Pero el temor, como tambien la utilidad que tenia por sus gritos, no le diò lugar à hablar palabra. Bolviò el Capitan àzia el Marbut, y le dixo riyendo: Este es uno de vuestros Diablos.

No obstante este exemplo, parece que duda Jobson si los Negros, ò à lo menos sus Marbut, mantienen alguna correspondencia con el Demonio. Refiere otro suceso, que dà lugar à su incertidumbre. Bolviendo à Pompettane, encontrò sobre la Ribera un Portuguès, nombrado *Gaspar Gonzalvo*, que saludandolo sin alguna estrañeza, le rogò que fuese à comer con el à su casa, donde havia dado las disposiciones para recibirle. No pudiendo comprehender Jobson como podia esperarle, le manifestó su admiracion, y curiosidad. Le respondió el Portuguès, que havia sabido el dia que llegaria de un Marbut que le enseñò, y que Horei tambien lo havia dicho. Este suceso le pareció tanto mas estraño al Capitan, y toda su gente, por haver sido siempre incierto el dia de su salida, y haverse detenido en el camino en muchos Puertos, sin determinar el tiempo en que debian passar por alli. Lo que es estraño, es, que Jobson no considerasse que el menor Negro, adelantandose, podria haver dicho al Marbut, que la Barca Inglesa baxaba por el Rio.



## CAPITULO IV.

NOTICIAS PERTENECIENTES A LAS MINAS  
de oro , recogidas de un Viage en el Gambia  
por un Autor Anonimo.

SE encontró esta Memoria entre los Papeles del Doctor Hook, *Introducción.*  
después de su muerte , y se publicó entre sus Obras postumas, con un aviso del Editor, que la dà por Obra de un Negociante, que adquirió muchas riquezas en el Gambia , reynando Carlos II. Las cosas que se hallan aquí juntas sobre las entradas , y bueltas de este Rio , y sobre las montañas vecinas , pueden servir de guías à los que intenten descubrir el origen de donde el Viagero Anonimo facò su Obra. Con todo , si fuèssè permitido formar algun juicio sobre esta Obra, parece que debe tomarse mas bien por una ficcion , compuesta con el fin de animar los Ingleses al descubrimiento del Gambia , que por un Diario verdadero. El Capitan Stibbs, que parece penetrò à mas distancia en este Rio en 1722. y que observò con cuidado todos los lugares, no descubrió alguna señal de este oculto tesoro , que el Autor intenta haver hallado mas arriba de Barakonda. A la verdad , el Diario que Stibbs havia tomado por guia , hablaba de muchos lugares donde depositò el oro la naturaleza ; pero como todos los cuidados de este Capitan Inglès no le hicieron descubrir nada , forman otra razon para creer que la Memoria anonima solo es imaginaria: tanto mas , que no hay algun rastro en la Memoria alguna noticia geographica , que no se halle en la Relacion de Jobson , es difícil comprehender de donde puede venir tan perfecta conformidad.

Seria curiosidad saber tambien con què fundamento el Autor de una Carta , que està al principio de los Viages de Moore , dà esta Memoria por el Diario , de que habla con frecuencia Stibbs en su Relacion. El Diario nombra el Rio de York , y otros muchos lugares , de que no hay algun rastro en la Memoria, sin contar que el Capitan Stibbs dà à conocer en dos parages à *Vermuiden* por Autor del Diario , fixando tambien la data el año de 1661, que viene à ser muchos años antes del Reynado de Carlos II. Tambien inclina à creerse , que la Memoria se compuso en 1675. y que verisimilmente le sirvió de modèlo el Diario de Vermuiden. Con todo , como queda alguna duda , no puede omitirse el ponerla en esta Coleccion , aunque no sea mas que para que haga juicio de ella el Público. Se ha determinado no variar nada de su método , que es el de una Carta ordinaria.

ANONIMO.

ANON-  
MO.

Tus instancias, escribe el Autor à un amigo suyo, juntas à las obligaciones que debo à tus noticias, sin las quales reconozco que no huvieran salido bien mis empreñas, me arrancan el secreto, que havia determinado ocultar siempre; pero esto, y asegurado, que fiel à tus juramentos, nõ lo comunicaràs à persona durante mi vida. Tampoco querria que lo supiese el Rey, aunque me diese 100. libras esterlinas; porque si es verdad, segun la Escritura, que de nada le sirve al hombre haver ganado el Universo, si tiene la desgracia de perder su alma, nõ lo es menõs que las riquezas de las dos Indias son inutiles al que pierde su libertad, y sosiego. Porque como estaria yo asegurado de estos dos bienes, si mis descubrimientos fuesen conocidos de los que pueden darme ordenes, y obligarme à executarlas? Yo empezare, por asegurarte que mas trabajo me ha costado ocultar à los compañeros de mi Viage la cantidad de oro, que se halla en los lugares à donde he penetrado, que el traer à Inglaterra lo que he podido recoger con mi industria. Si la quietud, y la libertad no me fuesen mas apreciables que todas las consideraciones del mundo, yo comunicaria con gusto mis noticias à su Magstad, aunque se me arrestasse por el recelo de causar al Público mas mal que bien por esta informacion. Pero te reconvento à que seas fiel à lo prometido, y de no descubrir nunca mi nombre, por qualquier uso que hagas de esta Memoria.

Si quieres, à mi exemplo, emprehender este Viage, tendràs cuidado de hacer una Barca chata en el fondo; porque la mia, que era de cerca de siete toneladas, y que se parecia à las Barcas ordinarias, me causò bastantes cuidados al passo de los baxios, y caidas de agua, siendo necesario descargarla muchas veces para tirarla por tierra con graves dificultades, causadas por su figura. Debes tambien llevar una Lancha pequeña, cuya utilidad reconoceràs en infinitas ocasiones.

Me recomendastes à mi partida, que llevasse veinte libras de azogue para los ensayos; pero à lo menos debes llevar ciento, por perderse mucho en el trabajo; y lo mismo el plomo, de que debes llevar 150. libras, y aun diria mas, si no fuese necesario evitar el peso de la Barca. La *Sal Armoniac* me sirviò tan poco, que no te aconsejo nada sobre esto. Con el *Borax* me hallè tan bien, que me arrepenti de no haver llevado mucho mas; y así llevaràs lo menos cincuenta libras. Mi arena me fue de grande utilidad, y la empleè enteramente. Es mejor llevar diez libras de mas, que de menos, y así llevaràs quatroenta. Estoy persuadido, que si huviese llevado mis fuelles químicos, me hubiera ido mejor, pues me costò mucho trabajo disponer los otros. No olvides tampoco unas cuñas, de que yo tuve necesidad.

Se encuentra à doce millas de la primera caída de agua, àzia el Sud, la espalda de un peñasco, ò collado pedregoso, que mira al Poniente, y tan rico, que entre las piedras algunas veces se facan las manos llenas. Nuestros picos nos sirvieron poco; y teniendo necesidad  
de

de palanca, nos vimos en la precisión, con grande trabajo, de formar una de algunos pedazos de hierro, que nos servian bastante para otros usos. La utilidad que sacamos por doce, ò trece dias, fue muy considerable: mas por desgracia, uno de mis compañeros, havindola clavado toda, sin que huviesse otra con que poderla sacar, nos hallamos precisados à abandonarla con mucho disgusto. Las angarillas, que se practican en Inglaterra, son de un uso continuo, y mejores que las calabazas, de que fue necesario servirme. Son necessarias siete, ù ocho, y pueden sin riesgo llevarse mas. Por lo que toca à los Crisoles, es necesario que sean los mejores, y bastante grandes. A mi se me acabaron, y me hallè obligado à usar una vasija de tierra quebrada, que en breve se hizo pedazos. Si yo huviesse llevado mas Crisoles, havría traído mas oro à proporcion. Los Morteros que sean de hierro, y bastante grandes. El que yo tenia era de fundicion, y me hizo mucho daño, precisandome à traer à Inglaterra cantidad de materias de oro, para refinarlas. El azogue tomaba cierta inmundicia, que comunicaba al oro, y por ningun medio se podia impedir, no havindome dado sobre esto alguna instruccion antes de mi partida.

Encontramos un arbol muy semejante à nuestros *cornejos* de Inglaterra, pero mas grueso, y que empleamos para hacer carbon, pero fue solo de las ramas, por faltarnos un acha para servirnos del tronco; pero cortando las ramas en pedazos chicos, hicimos un hoyo en la tierra, cinco, ò seis pies de largo, con otros tantos de profundidad, y encendiendo fuego en el suelo, lo llenamos con las ramas; y quando estuvieron bien quemadas, las cubrimos con tierra, tapando con cuidado los respiraderos, y luego que se enfrió sacamos el carbon.

No te será difícil descubrir este lugar, observando algunas precauciones. (Las que señala este Autor son tan vagas, è imperfectas, que sería imposible, como se verá, hallar este lugar por las que dà, si es cierta su existencia.) Arribamos, dice, al borde de un gran concurso de aguas, muy semejante al que se llama en Lancashire *Rannander Meer*. Ocupamos toda una semana en reconocer muchas enseñadas, y diversas juntas de Rios; pero se determinò finalmente, seguir el Canal Sud-Est, y quarta de Est. Mi ignorancia en las Matematicas me impide ilustrarte con el socorro de las longitudes, y latitudes. La corriente del agua, que era muy rápida, nos obligò à hacer muchos esfuerzos para poder subirla, no haciendo regularmente al dia mas que dos millas. Es necesario pasar la primera caída. No obstante ya havia encontrado un parage en que diez libras de arena dieron quarenta y siete granos de oro. Luego que se arriba à la caída, que està mas alla, encontrarás mucho embarazo, como yo le tuve, para hacer que paffe la Barca. Pero adelantate por tierra hasta donde se junta un arroyo pequeño, que viene del Sud. Desde aqui, si escuchas, oirás el ruido de una

Añ. 1621

corriente bastante rápida. Serà imposible, que pàsse la Barca mas distante, por ser muy pequeño el Canal del arroyo. Veràs allí por la parte del peñasco los rastros de nuestro Viage, que se reducen à nuestros nombres gravados con la punta de los cuchillos. Aqui, aunque la arena lavada dà bastante oro, con todo, sube à lo alto del peñasco; y mirando derecho al Owest, reconoceràs un poco à la izquierda un grupo de otros peñascos, y debaxo de ellos, si la violencia de las aguas no ha arrebatado la tierra, y las piedras, descubriràs la misma boca de la Mina. Como te supongo prevenido de todos los materiales necesarios para el trabajo, no es necesario ir mas adelante, ni buscar otra vena mas rica.

Tendràs por maxima constante lo que yo observè en todos mis reconocimientos en el Rio; y es, que los terrenos baxos, fertiles, ò cubiertos de arboles, son inutiles para encontrar el oro. Este se halla entre peñascos estèriles, y Países montañosos, donde la tierra por lo ordinario tira à rojo. Yo no te darè otras instrucciones, porque siendo tù muy ilustrado en todo lo demàs, te serian inutiles.

Yo empecè mi navegacion en el Rio à 4. de Diciembre, dos horas antes de ponerse el Sol. Llevè conmigo siete Ingleses, y quatro Negros, el uno un Marbut, que sabia la Lengua Portuguesa, y en la necesidad podia servirme de Interprete. Llevè los Negros solo para que nos ayudassen contra la fuerza de la corriente. Eran mis provisiones de dos generos: viveres, tales como tres barriles de carne falada, y diez jamones. Dos barriles de sal blanca, ademàs de la sal para el Comercio, dos barriles de vicocho, arroz, medio barril de polvora, y plomo à proporcion, agua fuerte, vinagre, papel, collares de vidrio, espejos, cuchillos, la docena à diez y ocho sueldos, algunas barras de hierro, cadenas pequeñas de cobre, collares de laton, y otras frioleras de esta especie. Mi segundo genero de provisiones consistia en dos pares de fuelles de Platero, algunos crisoles, borax, sal armoniaco, agua regia, un mortero con su mano, algunas pieles, y unas cucharas de cobre, con sus cabos largos para rebolver la arena, y otros instrumentos pequeños à proposito. Aunque esta cargazon fuesse de un mediano peso, estava cargada mi Barca mas de lo que yo queria, y tomaba demasiada agua, y tenia la dificultad de los baxios si tenia la desgracia de encontrarlos. Con todo fui bastante dichoso en vencer esta dificultad.

Atribè el 7. de Diciembre à Seriko, quince leguas mas arriba del Puerto, donde nuestro Vagel quedò detenido; pero yo pasè una milla mas adelante para anclar en medio del Rio, que es muy ancho en este parage. Observè siempre la misma precaucion con la mira de evitar todo genero de embarazos, aunque no siempre tuvo igual sucesso, pues algunas noches nos inquietaban los Cavallos Marinos, y Cocodrilos, obligandonos à poner una Centinela sobre la Barca.

El 23. tuvimos todo el dia un trabajo infinito para passar un baxio, formado por la tierra, que rodaba de una montaña muy alta  
de

de la parte del Sud. Aquí fue donde empecè à tomar un poco de arena en el Canal. Lo tomè solo por prueba; y en el peso de cerca de cinco libras saquè tres, ò quatro granos de oro. Menos saquè en otro parage, donde hice la misma experiencia. No vi, ni Villa, ni Casa, ni algun Negro sobre la Ribera del Rio, desde que passamos de Barakonda.

El 14. de Enero, hallandome en un parage vadeable entre dos montañas muy altas, renovè mi experiencia. Y de cerca de diez libras de arena saquè, con solo el trabajo de lavarla treinta granos de oro. Hice despues el ensayo del Mercurio, que me diò quarenta y siete granos en cinco libras. Creciendo aquí mucho mis esperanzas, determinè llevar mis observaciones mas adelante.

El 27. nos causò mucho trabajo la cantidad de arboles grandes, que hay en el Rio, y estàn en un peñasco, que es parte de una alta, y esteril montaña. Dexè la Barca para subir al peñasco con tres hombres, y un pico; pero mientras rompíamos la tierra para seguir algunas muestras de oro, nos acometieron un prodigioso numero de grandes Monos, de que solo nos libramos à fusilazos, matando dos, ò tres. Y en la furia en que se pusieron los demás, no dudè nos hicieran pedazos, si no huviesfen temido la misma fuerte. Buelto à la Barca, hice la prueba, que no me produjo casi nada.

El 6. de Febrero hice el ensayo de una arena brillante, que havia recogido al lado de un peñasco, en un parage, donde el Rio hace un recodo bolviendose al Sud. Esta arena, lavada, en diez libras, me diò quarenta y un granos de oro. Otros me produxeron hasta cincuenta y siete en cinco libras. La riqueza de este fuelo me hizo dudar si pasaria adelante en mi viage. Pero despues de algunas reflexiones, determinè executar lo.

El 15. de Febrero, durante la noche, un Cavallo Marino diò un golpe tan violento contra la Barca, que siendo todos malos Carpinteros nos sobresaltò mucho este accidente, y compusimos lo maltratado lo mejor que se pudo; y para libertarnos en adelante, inventè el medio de colgar en la Barca un farol encendido, con que se espantan siempre estos peligrosos enemigos.

El veinte y quatro de Febrero probè la vara Divinatoria en una Montaña alta, y esteril. Mas sea que no hay allí alguna Mina, sea que mi Vara, que se cortò en Inglaterra, perdiò su virtud en un viage tan largo, ò sea que la que se le atribuye es un embuste, correspondiò mal el efecto à mi esperanza, y mis compañeros se burlaron mucho de mi prueba.

El 16. de Marzo descubri una Cala entre dos peñascos, y passando à ellos, reconocì una caída de agua por el lado del Sud. Los ensayos que hice en el camino me dièron sesenta y tres granos de oro en cinco libras de arena. Otras pruebas mas exactas me dieron mas, à proporcion de la arena. Gastamos veinte dias en este trabajo, que nos dieron doce libras, cinco onzas, y cincuenta y dos gra-

ANOMI-  
MO.

nos de oro : el treinta y uno de Marzo , aumentadas con el suce-  
so nuestras esperanzas , determinè passar mas adelante ; pero desde  
aqui empezaron nuestras mayores fatigas , obligadas muchas ve-  
ces à desnudarnos , y entrar en el agua para facer nuestra Barca de  
los baxios ; pero lo que mas nos asigò entonces , fue , que el agua  
del Rio olia à almizcle , lo que impedia no solo beberla , sino es tam-  
bien preparar la comida con ella , sin que yo discurra otra razon que  
la abundancia de Cocodrilos , que infestan el agua , y el pescado .

El 7. de Abril descubrimos un Rio pequeño , que viene à entrar  
en el Gambia por la parte del Sud. Es rápida su corriente , y sus bor-  
des cubiertos de rocas , y montañas . En el silencio de la noche se per-  
cibe el ruido de una caída grande de agua . Hice anclar à la emboca-  
dura , y por la mañana me fui acercando lo posible à dicha caída . Nos  
faltaba el agua por instantes ; pero el ardor infatigable de nuestra in-  
dustria nos hizo vencer todas las dificultades ; y lo que me pareció  
imposible por agua , lo intentè por tierra . Finalmente , llegamos al  
termino de un viage tan largo , y difícil . Estoy persuadido que nun-  
ca ha penetrado à tanta distancia en este Rio ninguna Barca , ni Chris-  
tiano alguno . Mas qual fue nuestra admiracion , y nuestra alegria al  
vèr , que , al primer ensayo , estaba el oro en abundancia al rededor de  
nosotros ! Me determinè à no buscar la fortuna mas lexos . Llenamos  
nuestra Canoa de esta preciosa arena , y nos aplicamos seriamente al  
trabajo . Nos faltaba la leña ; pero la hallamos à media legua de distan-  
cia . En una palabra , todo nos salió tan felizmente , que à ninguno  
de mis compañeros le havia pesado sufrir los trabajos , no obstante  
haber elegido la peor Estacion del año , que es quando el agua està  
mas baxa . Si huvièsemos partido inmediatamente despues de las llu-  
vias , que caen en los meses de Junio , Julio , y Agosto , ò à lo me-  
nos antes que el Rio huvièsse baxado enteramente , no nos huvieramos  
faltado el agua con tanta frecuencia en los baxios , y nos huvieramos  
libertado de la mitad de nuestras fatigas .



## CAPITULO V.

VIAGE POR EL RIO DE GAMBRA EN 1724.

*para proseguir los Descubrimientos , y el Comercio ,  
por el Capitan Barthelemi Stibbs .*

Año 1723

**M**OORE , que colocò el Diario del Viage de Stibbs por el Gam-  
bra en la Coleccion de los que hizo èl mismo en Africa , di-  
ce , que el año de 1720. el Duque de Chandos , Director de la Com-  
pañia Real de Africa , tomò los negocios de esta Compañia en consi-  
de-

deracion ; y juzgando que el Comercio de Africa , del modo que se havia practicado por muchos años , nunca correspondia al fondo del Capital , determinò abrir nuevas sendas para introducirlo en lo interior del País. Con esta mira se embiò al Capitan Stibbs , con orden de descubrir, en nombre de la Compañia, hasta donde es navegable el Rio de Gambia , y si se encuentran efectivamente en este Rio Minas de Oro. Pero saliò tan tarde para esta Expedicion , que lo detuvieron las mismas dificultades que se han leido en las Relaciones antecedentes. Añade Moore , que el disgusto que tuvo de su comission , le hizo intentar el probar, que el Rio de Gambia no es el Niger, y que su curso es muy corto. Se ignora con què fundamento dà Moore este motivo à los Discursos de Stibbs , y el tiempo solo puede decir lo que se debe pensar de su opinion: mas sus pruebas , tales como las ha unido en su Diario , parece dàr mucho peso à todas las observaciones , que yà se han visto sobre el mismo asunto. Tampoco se debe dudar , que siguiendo las ordenes de su Compañia, no haya puesto mucho cuidado en adelantar sus Descubrimientos. No se le debe culpar en haver dicho su dictamen de buena fe, aunque diferente de la opinion comun : la verdad no necesita de embustes para mantenerse ; y un hombre de bien no debe abandonar su caracter por favorecer un interes particular, por mas laudable, y ventajoso que se le suponga.

Consta , por algunos lugares de la Relacion de Stibbs , que le havia dado la Compañia un Mapa del Gambia, y los Diarios de muchas personas , que hicieron antes que èl este Viage ; pero este Mapa no puede ser el de Moore por no haverse publicado hasta el año de 1730. El principal de sus Diarios fue el de *Vermuiden* , compuesto en 1661. de que se ha hablado en el Artículo antecedente.

El Capitan Stibbs arribò à la Isla de James en 7. de Octubre de 1723. en un Navio de la Compañia, nombrado el *Despacho*. Sus instrucciones le prevenian se adelantasse con las Canoas lo mas distante que pudiese en este Rio para descubrir las Minas de Oro, y adquirir un perfecto conocimiento del País. En arribando à Jamesfort, supo haver muerto 6. meses antes *Glim*, su antiguo Governador ; y que su successor *Willi* estaba entonces en Joar con *Maiswain*, su Thiente; *Ofern*, Factor; y el Doctor *Cassul*, su Cirujano. Hizo avisarle de su arribo , y comission, rogandole diese las ordenes necesarias para prepararle las Canoas , y abreviar su viage. La Canoa , que despachò , bolviò el 16. sin alguna carta para Stibbs. Repitiò carta el veinte y ocho al Governador por la Chalupa de la Gambia , para instarle en un asunto que urgia tanto, y que la Compañia deseaba mucho : le manifestaba, que importaba poco llegar hasta Barakonda, ò un poco mas adelante, como yà muchos lo havian executado, y que si se dexaba passar la Pasqua , seria imposible ir mas adelante.

Fue en extremo reprehendido , quando viò arribar el 31. en la Pinaza de la Compañia el Cuerpo del Governador , que saliendo de Joar muy malo , murió en el camino. Ocuparonse algunos dias en la

Añ. 1723 ceremonia de sus funerales. Se le enterrò en el Baffin Nord, con otros muchos Governadores, que tuvieron la misma fuerte en un empleo, que de ordinario dura poco tiempo.

No obstante dexò reconocido por su successor desde 1. de Noviembre à Mr. Orfeu, que se havia quedado en Joar con el Factor, y Cirujano. Pero quedò mucho mas admirado el 2. viendo arribar los cadaveres de Cafful, y de Maifwain. El 5. bolviò Orfeu bueno, mas con la triste novedad de quedar arruinada enteramente la Factoria de Joar.

El 6. fue admitido Stibbs por la primera vez à Consejo, que solo se componia de los Señores *Orfeu, Rogers, y Willi*. Leidas las Instrucciones de la Compañia, se dexò la determinacion para el ocho; porquè Orfeu, y Rogers querian leer los Diarios, que vinieron à sus manos, por la muerte del ultimo Governador. En el Consejo de el 8. se juzgò impolsible dár à Stibbs el numero de gente, que pedia la Compañia, por haver muerto los mas. Dexòse para 1. de Diciembre la deliberacion de lo que se debia executar en tales circunstancias; pero se determinò entre tanto disponer las Canoas con las provisiones necesarias, reservandose solamente la eleccion del dia, y gente que se debia emplear en el Viage. El 15. Percibàl, Theniente del Navio de Guerra; *el Diamante*, que se hallaba à la embocadura del Rio, vino à informarse en su Pinaza del estado del Fuerte, bolviendose por la mañana à bordo. Muriò el 17. el Piloto de Stibbs en pocos dias de enfermedad. El 27. acometiò à la mayor parte de su gente una calentura peligrosa. Al fin del mes se experimentò un tiempo frio en extremo para aquel clima, y tuvo que sufrir mucho su Navio con la violencia de los vientos del Est.

Finalmente, se bolviò à juntar el Consejo en primero de Diciembre; pero como todavia no havian podido procurarse bastantes Canoas, se citò otra Assamblea para el siete. En este intervalo, sabiendo el Governador que Harriot, Gefe de la Factoria Francesa de Albreda, se havia buuelto à Tankrobal, contra el Tratado que se bffitia entre las dos Compañias de Francia, è Inglaterra, embiò à Rogers, y Hull en la Chalupa de la Gambra, para apoderarse de su Canoa, y persona, con orden de informarse con cuidado, si el señor Antonio, ù otros Portugueses, havian tenido algun Comercio con èl, y apoderarse tambien de los Reos. Tambien se tomò firme resolucion sobre la declaracion misma de Harriot, que pretendia ser libre el subir sin permiso à todas las Plazas del Rio. La Chalupa bolviò à encontrar algunos dias despues la Canoa Francesa; pero Harriot havia hallado medio de restituirse por tierra à Vintain. Su Canoa, que se juzgò de buena presa, se destiniò al servicio de Stibbs en su expedicion.

El 11. se resolviò en el Consejo, que el numero de los que le acompañarian seria de diez y nueve, incluso el Interprete, con un Negro Portuguès, y que el dia de la partida se señalara hasta el vein-

te y seis. *Rose*, nombrado para mandar las Canoas, hizo algunas objeciones contra este orden; mas recibió el de darlas por escrito. Fueron leídas por la mañana ante el Consejo, que las creyó frívolas, contrarias à sus obligaciones, y dirigidas à conseguir doble sueldo. Fue condenado à la deposición de su empleo. El 25. al medio dia, se descubrió por la parte del Ouest una nube de Langostas, que se adelantò hasta Gilfray. La tarde del mismo dia se borò al agua la mayor Canoa, y se le nombrò *La Chandos* en honor del Duque.

Las disposiciones del Consejo decian: I. Que las Canoas partirian el 25. II. Que el *Despacho*, Vagel de Stibbs, se adelantaria hasta Kutejar, ò mas arriba, para quedarse allí, baxo la conducta del Piloto. III. Que una Chalupa, nombrada la Isla James, subiria hasta Barakonda para comerciar hasta la buelta de Stibbs. IV. Que las cinco Canoas passarian mas allà de las primeras caídas de agua; y que si las dos mayores no pudiesen passar adelante, esperarían allí las tres pequeñas, que seguirían su rumbo. V. Que no se omitiria diligencia con las tres Canoas pequeñas para subir todo lo posible, à menos que el Descubrimiento de las Minas no las detuviese.

Sintió mucho Stibbs no haver salido un mes antes. Todos los habitantes le culpaban haver venido demasiado tarde; porque sin embargo del cuidado con que procurò ocultar su empresa, encontró todo el País con la noticia de que venia, como Diputado de la Compañía, al Descubrimiento del Oro.

Las cinco Canoas para la Expedición se nombraban el Chandos, la Real Africa, la Expedición, la Gamba, el Descubrimiento, todas con cinquenta y un hombres de equipage. Stibbs era el Gefe de esta empresa, con dos Factores, dos Escribanos, un Cirujano, un Carpintero, un Artillero, dos Cerrajeros, un Interprete, y quatro mugeres para la cocina, y los otros destinados para las maniobras.

La Chalupa la Isla James, que debía detenerse en Barakonda, la mandaba el Capitan Trevisa, con cinco Grometas, y dos Marineros Ingleses, y un *Balaseu*, ò Músico del País, acompañado de su muger, y un criado, con que se componia el numero total de sesenta y quatro.

El 26. de Diciembre, dia señalado por el Consejo, se hizo à la vela Stibbs en el *Despacho*, y passò à anclar una legua mas allà del Fuerte para esperar las Canoas, que aun no estaban dispuestas. Por la tarde del mismo dia la nube de Langostas, que se viò el dia antes, y que deteniendose en las cercanias de Gilfray, consumió quanto havia verde, partiò dirigiendose al Est, cruzando el Rio; dilatabase el espacio de quatro millas, tan espesa, que obscurecia el ayre. Finalmente, haviendo llegado las Canoas el 28. se hizo Stibbs à la vela cerca de las seis de la mañana, y passandò la punta de *Seaka* con un viento Nord-Est, anclò à la media noche una legua de Tankrobal. Por la mañana, al passar por delante de esta Villa, saludò al Señor Vas con cinco cañonazos. Este Comerciante Portuguès le manifestó su re-

Añ. 1723 conocimiento por un regalo de dos Becerros gordos. El 31. pasó la Flota à anclar à las dos de la tarde en frente de *Drum Hill*. Vas, y el Governador de Jamesfort, que acompañaban à Stibbs, comieron con él, y se bolvieron por la tarde à Tankrobal.

Se convino aqui entre los Oficiales de la Tropa, que el Capitan Stibbs se encargaria de la composicion del Diario: que Drummond, primer Factor, cuidaria de las quantas: que Hull, segundo Factor reconoceria las Riberas, para observar las muestras de las Minas, y de los vegetables; y que juntandose todos tres à las siete de la noche, determinarían de acuerdo sus operaciones. Passaron à anclar à las tres de la mañana cerca de *Tendebar*.

Añ. 1724

El primero de Enero de 1724. tuvieron que combatir con vientos contrarios. Anclaron por la noche contra la Isla del Elefante; y siendo dirigida la navegacion solo por las marèas, les costò mucho trabaxo ganar la punta de esta Isla, que tiene seis millas de largo, para passar alli la noche. El 3. fueron à anclar à la embocadura del Rio *Damajensa*. Este Rio es muy ancho, à alguna distancia, antes de unirse al Gambra; pero se estrecha de repente por el gran numero de arboles que salen sobre sus bordes. Està lleno de Cocodrilos. Stibbs subió por el cinco millas, hasta la Villa del mismo nombre, que tendrá cerca de veinte casas, y encontró allí un Francès. Tuvo el gusto de ver en los margenes del Rio una gran variedad de pajaros como Pelicanos Flamencos, y Palomas, y en particular un pajaro pequeño, nombrado *Cubalos*, que forma su nido en el estremo de la ramas que caen sobre el agua. En la primera legua no se ve ningun arbol, y solo se ofrecen à la vista, por ambos margenes, hermosas Lagunas, donde la yerva, y los cañizares son de mucha altura. En estos lugares los Cavallos Marinos gustan mucho de ir à pacer. Stibbs reconociò en muchos parages sus camas, y sus rastros; pero no viò alguno de estos inconmodos animales.

Haviendo buelto al Canal del Gambra à las tres de la tarde, anclò à las ocho à la parte opuesta de la Isla del Cavallo Marino, al Oueft. Lo largo de esta Isla es de cerca de milla y media. Es baxa, y poblada de arboles; y solo el Canal del Oueft, que tiene de ancho una milla, es navegable. En lo que se navegò por la tarde, se passaron dos grandes Rios, el *Sansali* à la izquierda, y *India* à la derecha. El Pais es baxo por ambos lados, y poblados los margenes con grandes arboles.

El 4. de Enero, à las ocho de la mañana, se anclò en Joar, donde encontró Stibbs el *Rubi*, Vagel Inglès de contravando, mandado por el Capitan *Frayge*, que comerciaba en Esclavos. Le encargò avisasse à la Compañia, del lugar, y disposicion en que lo havia encontrado. En Joar empezó Hull à descubrir unas montañas altas en lo interior del Pais, casi sin arboles, y de un color encendido. Viò canridad de Monos salvages, y gran multitud de Pajaros Coronados, que chillaban tan desagradablemente como los Asnos. El Rio es aqui me-

menos ancho que el Tamefis en Gravesend , y los arboles son menos gruesos que en las orillas inferiores. Stibbs embió delante dos Canoas à Dubokondo para hacer provision de Trigo.

El 9. de Enero dexò à Joar , tomando à *Tangrud Sania* , para que le sirviesse de Interprete hasta Barakonda , y alquilò un Musico para que se divirtiesen los Negros. A medio dia anclò una milla mas abaxo del Rio *Yarine* , à quien dice Moore llaman tambien *Eropina* , y que tiene alli cerca otro Rio , que se llama *Nani farr*. Bolviendo à hacer vela à las cinco , fue à passar la noche baxo de las Islas de *Der* , donde no tiene mas que cien toefas de ancho en el Canal Sud. Aunque el del Nord es mas ancho , no pueden navegar en èl los Vageles grandes. Desde Joar , hasta estas Islas, solo se descubren à los dos margenes del Rio Lagunas hermosas , sin arboles. La cadena de montañas , que empieza cerca de Joar , se estiende àzia el Est , à dos , ò tres leguas del Rio. Acercandose , se encuentra mas cubierta de bosques; pero siempre està el terreno de color encendido. Las Lagunas estàn llenas de Elefantes , y de Cavallos Marinos.

El 6. se partiò muy de mañana , y al medio dia se anclò delante de Yanimarrew , à donde celebrò la Flota la fiesta del Aniversario del Duque de Chandos. Por la tarde saliò Stibbs à la Ribera para visitar al Rey de Kaffan , que reside aqui , y regalarle un flasco de Aguardiente : se bolvió al instante à bordo , y haciendose à la vela à media noche , se adelantò con la obscuridad àzia una Isla muy baxa , que està en medio del Rio , donde pasó el resto de la noche. Luego que fue de dia distinguiò , que solo tenia un quarto de milla de largo , y observò que no estava señalada en el Mapa , que la Compañia le havia entregado ; lo que le hizo juzgar , que se havia formado despues de la tierra , que algunas veces suelen arrebatat las inundaciones. Hallase una legua mas abaxo de la Isla *Bird* , que los Franceses llaman *Isla de los Perros*. Yanimarrew es un parage donde los Ingleses discurrian formar entonces una Factoria , si el Rey de Burfalli no les concedia licencia de establecerse en Joar.

El Pais ofrece una perspectiva admirable , y los habitantes se manifiestan inclinados à la Nacion Inglesa. Stibbs notò cerca de este Puerto tres pilares , puestos en forma de horca , en que havia colgada una calabaza , y supo que esta era una especie de muestra , que debia ferver , en la opinion de los habitantes , para que acudieran los Blancos al Comercio. Las tierras del Canton forman hermosas Campiñas , que parecen mucho mejores que las de Joar.

El 7. de Enero por la mañana pasó la Flota por el lado del Sud à lo largo de la Isla *Bird* , que juzgò Stibbs tendria cerca de dos millas de largo. Está llena de arboles grandes , y todas las apariencias manifiestan que es una Isla muy hermosa. Su situacion es muy cerca de la Ribera del Nord. Un poco mas allà se descubre un monte rojo , sin algun genero de arboles , nombrado *ferunk*. Aseguran los Negros , que estava lleno de Oro; pero que el Demonio irritado se lo llevó todo

Añ. 1724 en una noche. Hallò Stibbs en uno de sus Diarios haverlo visitado algunos Ingleses; pero sin explicar las resultas.

Con el favor del viento, y la marèa, passò por delante de Kaffan sin detenerse alli. Stibbs no viò algunos arboles en los margenes del Rio mas allà de esta Villa. Hasta entonces havia continuado el viento de Est; luego que cessaba, al instante sucedia la calma. El País, de los dos lados, es generalmente cenagoso, ancho de media milla, cubierto de yerba muy alta, y grandes cañizares, distinguiendose por medio de ellos los rastros de los Cavallos Marinos, à quienes los Mandingos nombran *Malleis*. Aqui fue donde los viò Stibbs la primera vez, que no descubrian mas que la cabeza fuera del agua, arrojando algunas veces una gran cantidad por las narices, con una especie de aliento muy malo. Mas allà de estas Lagunas se levanta el País con bellas Campiñas, pobladas por lo regular de grandes arboles. Matò Stibbs por la tarde un grande Pajaro, de seis pies de largo, desde el pico à la cola, à que llaman los Portugueses *Gafreal*, y los Mandingos *Gabor*. El 8. por la tarde se navegò por el Canal del Sud à lo largo de las Islas Sapos, anclando à la punta de ellas. En las dos estremidades tiene una Barra, que tapa casi enteramente el Rio. Por las dos partes no tiene este transito mas que dos toefas y media de ancho. El viento, que siempre era de Est, fue por la mañana tan fuerte, que no se pudo passar la Barra hasta media noche. Como las Islas Sapos dividen el Rio en tres, ò quatro Canales, no es de admirar, que su agua estè tan baxa. Fue preciso hacerse llevar à fuerza de brazos por espacio de una milla, y anclar en un parage donde està la mitad del Rio lleno de rocas, para esperar el dia.

Siguiendo el viento contrario, resolviò Stibbs bolver àzia *Geymi* à las seis de la tarde. En esta ruta viò quarenta, ò cinquenta Gamos, y muchos Pajaros Coronados, Patos, Anades, Flamencos, Pintadas, *Pescadores de Rey*, Palomas, &c. Partiendo el 11. à la una de la mañana, hizo que lo llevassen sus Negros, y adelantò mas que en todo el dia; y en la mañana siguiente fue el viento caliente en extremo. En este tiempo es en el que los Negros quemaron su paja despues de haver recogido todos sus granos, y llegando el fuego à los yervazales, que estàn entonces muy secos, se dilata hasta los bosques, donde prendiendo à la corteza de los arboles, consume muchas veces hasta el tronco. Con esto tuvieron los Ingleses mas facilidad de tirar à las Pintadas, que se juntaban en grande numero. El mismo dia, à las dos de la tarde, alzaron ancoras à viento, y marèa, y passando por *Lemaine*, compraron una Baca por una barra de hierro.

En todas las descripciones siguientes dice el Autor, que se halla lo mas importante, y notable para el conocimiento del Rio.

Estando el tiempo en calma à las seis, hicieron llevarse al passo de *Folex*, donde las rocas estrechan de tal modo el Rio, que absolutamente no hay lugar mas que para un *Vagèl*, y aun se padecen  
por

por los dos costados el facudimiento de las ramas. Echaronse anco-  
ras una milla mas arriba de *Bruko*. El 12. en quatro horas se llegó  
à Dubokonda, para proveerse de Arroz, y Trigo. Se partiò à las  
quatro de la mañana para ir à anclar à Preerf, dos leguas mas ade-  
lante: en otro tiempo era una Villa, que yà han abandonado los  
Negros. El 13. se adelantò poco, por ser el viento tan fuerte, que  
fue de poca utilidad el focolro de la marè. Detuvieronse algun tiem-  
po al piè de un Monte, nombrado *el Monte del Diablo*, por donde el Rio  
està muy estrecho, y las orillas muy escarpadas. Anclòse el 14. en Ku-  
tejar, saludando Stibbs con cinco cañonazos la Factoria, que se  
vè en la Ribera del Nord. Tiene aqui el Rio lo menos tres, ò  
quatro brazas de fondo por todas partes. Se levanta la marè  
otros quatro piès, y su direccion, como en la Isla de James, Nord,  
y Sud. Observa Stibbs, que en la ultima inundacion se havia levan-  
rado el agua catorce piès mas alta que hasta entonces havia subido  
en las mas fuertes marès; de lo que puede inferirse como havrian si-  
do sus avenidas, aunque yà las tierras estaban enjutas.

Haciendo sus observaciones tambien en los bosques descubriò  
Hull cantidad de madera à proposito para la tintura, que Stibbs di-  
ce se encuentra tambien cerca de Damafensa. Los naturales llaman à  
este arbol *Bantei*; pero no descubriò otro, ni yerva alguna, que me-  
reciese su atencion. Reconociò tambien, que no hay madera alguna  
uìl para trabajar, no encontrandose mas que calabazas, y arboles  
de coton, que forman una sombra agradable, baxo la qual se juntan  
los Negros para beber el Vino de Palma. El 15. visitò à Stibbs el Rey  
de *Kateba*, que Moore cree ser uno de los Reyes de Yani, por no en-  
contrarse tal Reyno de *Kateba*. Hay alli una Factoria Inglesa. Desean-  
do este Principe reconocer el Navio, se le saludò con cinco cañona-  
zos. Era un viejo flaco, y muy negro, pero muy bien dispuesto. Lle-  
gò à cavallo, precedido de dos Tambores, y acompañado de veinte  
hombres armados con fusiles, espadas, flechas, y dardos, habiendo  
dexado en *Sami* el resto de su gente.

El veinte de Enero subìo por el Gambrá Stibbs en la Chalupa la  
*Isla James*, acompañada de cinco Canoas, dexando su Navio en Ku-  
tejar al cuidado de su Piloto. Antes de salir, embiò una carta al Con-  
sejo de Jamesfort, dando cuenta de lo ocurrido, en que decia espe-  
raba convencer los incredulos, que quanto mas se adelantaba en lo  
interior del Pais, hallaba el clima mas sano, y templado: Que el *Stat-  
ti Defoute* havia tomado segunda vez à Barakonda, y sujerado el Pais  
de Woolli, de donde havia buuelto à sus Estados, para con nuevas  
Tropas bolver por otro lado à sus Conquistas: Que dos, ò tres Ca-  
rabanás de Esclavos iban de camino à los lugares del Comercio, la una  
de 500. Esclavos, conducida por *Statti Sane Kante Madabagh*, que no  
havia venido à Kutejar desde el ultimo Establecimiento, que la Com-  
pañia formò sobre este Rio: Que venia en la intencion de observar  
las ventajas que podia prometerse del Comercio con los Ingleses; y

año. 724

que el poco cuidado, que se havia tenido en furtir de mercaderias la Factoria, havia perjudicado mucho à la Nacion: añadiendo, que la Factoria estava en un sitio deleytoso, de bella vista, y aun sano: finalmente, que se debia preferir à Jamesfort.

El 27. à las quatro de la mañana, se anclò una milla mas arriba de Harfegil, dos leguas por cima de Kutejar. Stibbs, subiendo à lo alto con Hull, encontró, siguiendo las señas de su Diario, que se compone de piedra negra, como la mayor parte de las tierras altas, que havia observado, y que havia pocas muestras de tener oro, ni plata. Tiene su nombre este monte de una costumbre supersticiosa de los Negros, que no pasan jamás à su vista sin bolver la espalda, baylando, cantando, y palmoteando, persuadidos que si faltaban à esta ceremonia moririan al instante; y quando veian que los Blancos no lo executaban, cumplian por ellos esta ceremonia. Passaron al Rio de Sami, que era entonces el termino del Comercio de los Portugueses. Este Rio, que es muy grande, entra en el Gamba al Nord, y viene de una Villa nombrada Medina, ò Mardkain, donde la Compania tenia en otro tiempo una Factoria, cuya fabrica aún subsiste. Comprò Stibbs una Vaca, y alzò ancoras à la media noche. El 22. à las cinco de la mañana, pararon una legua por debajo de Krow, cerca de un collado de tierra roja. A las dos de la tarde se aprovechò una marèa muy corta para hacer diez millas hasta las siete de la tarde. Continuo el País en ser igual con algunos collados. El terreno es muy abundante, y no tiene casi otros habitantes que los Foulis, Pueblo regular, industrioso, y de un agrado, que excede mucho al de los Mandingos.

El 23; à las dos de la mañana, partiò Stibbs, precedido de dos Canoas; porque aunque se adelantaba mucho mas la noche que el dia, lo endeble de la marèa, el viento, que las mas veces era contrario, y la multitud de escollos, exponian, sin cessar, la Chalupa à algunos riesgos. La corriente, que no es mayor que la de los Rios de Inglaterra en medio del Estio, hizo creer à Stibbs, que no havrian sido muy abundantes las lluvias en la ultima Estacion, y no havria tardado tanto en passar las caidas del Rio si el agua huviesse estado mas alta malaguero para la navegacion, que le quedaba que hacer à mas distancia. La misma mañana, à las ocho, anclò en Yamiamakonda, Puerto del Rio al Sud; pero las Guerras han hecho trasladar al otro lado la Villa de este nombre. Un poco mas abaxo del Puerto se encuentra una cadena de rocas, que saliendo de la misma orilla ocupan una tercera parte del Canal del Gamba, cubierta solo de quatro pies de agua. Duruvose Stibbs allí un dia para satisfacer los deseos del Rey de Tomani, que reside en *Sutimor*, ò *Sutima*, Villa, que dista una legua de Yamiamakonda. Se convino con èl en regalarle veinte barras, con condicion, que en adelante no pretendiera algun derecho de los Navios, ò Agentes de la Compania.

El 24, à las tres de la mañana, salieron de este Puerto, y se arri-

bò por la tarde delante de *Kanubi*, ù Danuba, que es un Puerto al Sud, donde las Guerras han hecho llevar tambien la Villa sobre la orilla opuesta. Los Ingleses quedaron muy divertidos mirando una multitud de Monos salvages, que ladran como los Perros. Mataron un Pato, y dos Gansos salvages, mucho mas grandes que los de Inglaterra, armados en la union de las alas, de espaldas tan largos como los de nuestros Gallos, y que los hacen capaces de pelear con los Perros. El Pato era tambien de una especie particular, y tenia casi la misma pluma, y tamaño que los Gansos, las piernas, pies, y pico negros, con una esferencia de carne en el pico del tamaño de pulgada y media. Estos dos Pajaros son muy regalados. La misma tarde se adelantaron tres leguas mas alla de Kanubi.

Saliendo à buena hora el 25, se arribò cerca de las once de la mañana al Puerto de *Bafrey*, en la orilla del Sud. Por la tarde se anclò en otro Puerto, nombrado *Nackaway*, que està al Nord, y que tiene, à distancia de dos millas, una Villa del mismo nombre, habitada casi solamente de Mahometanos. A media milla del Puerto, sobre la misma Ribera, se ve una montaña de treinta toesas de alto, que forma un cabo rojo por la parte del Rio.

El 26. se continuò el Viage con lentitud con el mismo viento de Est, hallandose por la tarde seis leguas mas arriba de *Nackaway*, en frente de una Villa nombrada *Kasarkonda*, ò *Casinonda*, habiendo visto en el camino cantidad de Monos, Gamos, Pajaros Coronados, Patos, Gansos, Pintadas, y Perdices, &c.

El 28, al medio dia, se anclò en *Fatatenda*, Puerto como otros muchos, que pertenecen à algunas Villas inmediatas, sin casas, y que solo sirven de desembarcadero. El de *Fatatenda* pertenece à *Setiko*, Villa que dista tres leguas. El Rey de *Woolli*, ò *Woollei*, reside en *Kussana*, ò *Kankade*, Villa distante treinta millas del Nord; inmediatamente que se anclò, mandò tirar *Stibbs* cinco cañonazos, señal en que havia convenido con el *Slatti Mamadu*, que le prometió juntarse en este parage, y facilitarle un Piloto para que lo guiase à las caidas de agua. Mas receloso de que no oyese los cañonazos, embiò su Interprete à *Setiko* para informar à *Mamadu* de su arribo. El *Slatti*, que es lo mismo que el Gefe del Lugar, vino por la tarde à bordo sin traer el Piloto, que havia dexado en la Villa enfermo. Confirmò la noticia del saqueo, y ruina de *Barakonda*, lo que no quitò à *Stibbs* la idea de dexar allí su Chalupa para el Comercio.

En todas estas informaciones no encontrò nadie que conociese las Villas, ò Puertos mas arriba de *Barakonda*. Los unos tenían este Lugar por el fin del mundo; otros no se figuraban mas alla que vastos Desiertos poblados de fieras: finalmente, creian otros, que este Pais estaba poblado de Naciones barbaras, à quienes era muy arriesgado acercarse, y aconsejaban à los Ingleses que no pasasen mas adelante. El mismo *Mamadu*, que tenia muchos prisioneros en

1724

aquellas partes, no sabia en què lugares, ni à què distancia de Barakonda vivian; pero convenian todos en decir à Stibbs, que no havia ningunas provisiones en el camino. Con este temor se determinò hacer venir Arròz de Prie, donde estava à buen precio. En Fatatenda viò el *Par de Sangos*, ò *arbol de la Sangre*, que los Mandingos nombran *Kano*, y de que hacen el *Balajo*, instrumento de musica. Es bastante comun à lo largo del Rio; pero en ninguna parte es tan gruesso como en Fatatenda: su madera es muy dura, y se pulè con perfeccion, creyendose que nunca se apolilla.

El 29, à la una de la mañana, llegò Stibbs en el espacio de cinco horas à Prie para recoger el Arròz que havia pedido. Aunque todos le asseguraron que no hallaria provision alguna mas arriba de Barakonda, le parecieron estas noticias tanto mas sospechosas, quanto en cada Puerto se esforzaban à espantarlo con temores vanos, y detenerlo para el Comercio. El Puerto de Prie està à tres leguas de Fatatenda, sobre la orilla Sud del Rio de Kantor. No hay casas en la distancia de tres leguas; pero un arroyuelo, que està inmediato, surte cantidad de pececillos semejantes al Espirínque. Embiò Stibbs una Canoa para examinar la arena. Los troncos de arboles, y otros embarazos, no permiten penetrar muy adentro.

El 31, despues de haver hecho una mediana provision de Arròz, fueron à anclar ocho millas mas arriba de Prie. A otro dia en cinco horas se arribò à *Samatenda*, ò *sama*, en la Ribera del Sud. Tampoco tiene casas este Puerto, y hay en èl una Canoa pequeña para cruzar el Rio, el que no obstante ser bien ancho, està embarazado aqui con un gran numero de arboles, que caen con frecuencia de sus margenes. La tierra es baxa por la parte del Sud; y al contrario se eleva en la otra orilla, formando un collado à dos, ò tres millas mas allà del Puerto, que continua cerca de diez leguas à lo largo del Rio. A las ocho de la noche se anclò, ocho leguas mas allà de Samatenda, y en toda la noche solo se oyeron gritos espantosos de los Elefantes, Cavallos Marinos, y Cocodrilos.

El 2. de Febrero, desde las tres de la mañana, hasta las siete, se adelantò hasta mas allà del Puerto de Kouffar, donde tampoco hay casas. Aqui reconociò Stibbs, que, por falta de Canoas, pasan los Negros el Rio sobre una balsa, compuesta de cañas, y cortezas de arbol, y viò una de estas maquinas con quatro hombres. Quatro millas mas abaxo de Kouffar se encontrò un baxio, que saliendo de la Ribera del Sud, ocupaba casi enteramente la Ribera, y que no tenia mas de quatro, ò cinco pies de agua. Pusieronse en camino despues de medio dia con poco focorro de la marèa, no obstante haverse levantado dos pies à lo largo de las orillas. Una legua por cima de Kouffar, passaron delante de otro Puerto, nombrado *Tabutenda*, ò *fabo*: la orilla del Sud entre estos dos Puertos, es una montaña continuada, que se levanta perpendicularmente del Rio. Por la parte del Nord se descubre una hermosa llanura con un gran Lago en medio.

Haviendo hecho ocho millas , anclò Stibbs , à las ocho de la tarde , sobre once pies de agua , mas arriba de un baxio , que ocupa las tres partes del Canal , y que tiene cinco , ò seis pies de agua : lo demás del Rio , por el lado del Sud , està lleno de rocas , entre las quales se encuentra hasta diez pies de agua , pero por cima solamente tres , ò quatro.

Se arribò el 3 , cerca de las ocho de la mañana , una legua mas arriba del Puerto de Barakonda , sobre dos brazas y media de agua ; y en la tarde en una hora se llegó delante de esta Villa. Midiò Stibbs aquí el Rio , que tenia ciento y treinta toefas de ancho , sobre dos , ò tres brazas de fondo. Lo alto de las orillas es de cerca de veinte y cinco pies. Barakonda no se havia restaurado , y los Ingleses no havrian distinguido donde existia , si el Piloto Negro no les huviesse señalado sus ruinas. Saliendo Stibbs à la Ribera , solo viò pisadas de Elefantes , y de otras fieras : tambien viò los restos de algun combite de los Negros , esto es , Crancos , y huesfos de Cavallos Marinos , y de Cocodrilos. En las cercanias de Barakonda tenia la yerva doce , ò trece pies de alto , pero tan seca como la paja.

Subiò Stibbs sobre un arbol , de donde descubriò un Elefante , que caminaba poco à poco à distancia de doscientos , ò trescientos passos. El Pais , en el espacio de quatro , ò cinco millas , no tenia el menor collado , elevandose insensiblemente , y terminando el Orizonte à esta distancia con una hermosa llanura. Stibbs determinò dexar aquí la Chalupa con el Capitan Trevissa para comerciar , y mandò tirar muchos cañonzos , que servia de señal al Alkade , y à los habitantes. La noche siguiente fue imposible à los Ingleses tener algun reposo en medio de los ahullidos de infinidad de Cocodrilos , Cavallos Marinos , Lobos , y otras fieras. Se embiò al Interprete por la mañana con algunos Grometas para buscar el Alkade , que vino con ellos por la tarde. Supo de èl Stibbs , que havian arribado à *ab* muchos Mercaderes con Oro , Esclavos , y Marfil. La Villa de Jab , donde residia el Alkade , dista nueve millas de la Ribera al Nord , y se havia fortificado con las ruinas de Barakonda.

El mismo dia todos los Negros con salario , que se llaman Grometas , vinieron en cuerpo à manifestar al Capitan Stibbs , que no querian subir mas arriba del Rio , porque no havia subido nadie à mas distancia , y que era sin duda este el cabo del Mundo. El mas juicioso de entre ellos le representò , que si havia algun Pais mas adelante , no podia estàr habitado sino es por Naciones barbaras ; y como no ignoraba que iban los Ingleses al descubrimiento del Oro , temian no los obligassen à passar mas adentro de las tierras con sus compañeros. Despues de muchas razones , solo consiguió Stibbs que le acompañassen por agua à donde èl fuesse , prometiendoles no entrar en algun riesgo donde èl no los acompañasse. Finalizòse el Tratado con algunas botellas de Aguardiente , con que se consigue todo de los Negros. El cinco , por la tarde , se viò arri-  
bar

1724 bat sobre el margen del Rio los Comerciantes de *Sab.* Despues de una larga disputa se hallò Stibbs obligado à ajustar diez Esclavos à 23. barras por cabeza, para empeñar los Mercaderes à que le vendiesen su Oro, y Marfil. El principal motivo para un Comercio de tan poca utilidad, fue la oferta, que con esta condicion le hizo un Comerciante Negro, nombrado *Gaye*, de conducirlo hasta Tinda, donde tenia su casa, y familia.

Por la mañana, sabiendo Stibbs que havia una Villa quatro millas del Reyno de Kantor al Sud, embió à cumplimentar à su Alkade, regalándole un flasco de Aguardiente; pero entretanto ocurrieron varias dificultades sobre las mercaderias, que no gustaron à los Negros, no queriendo dar sino es tres Esclavos por ellas. Esto obligò à los Ingleses à tomar la guia, que debia conducirlos à Tinda.

Finalmente, Stibbs partiò con sus cinco Canoas, dexando la Chalupa en Barakonda: hizo en tres horas dos leguas, sin encontrar algun tropiezo en el Canal. El siete, por la mañana, adelantandose en la misma confianza, una media hora despues tocò fuertemente contra un banco de arena en medio del Rio; con todo, se librò prontamente, guiando al Sud, donde encontrò siete pies de agua. Una legua mas distante arribò à vista de la Catarata, ò caida de agua, que atraviesó enteramente el Rio. Fue necesario el resto del dia para hacer subir las Canoas. Esta Catarata, que està tres leguas de Barakonda, y es la primera que se encuentra en el Viage de Tinda, se forma de rocas, cuya descripcion refiere Stibbs de este modo:

Salen de la Ribera del Norte unos peñascos estendidos, que ocupan la tercera parte del Canal, y que tenian entonces diez pies de alto encima del agua. Su extremidad, siendo perpendicular, forma la misma orilla por la parte del Nord. Por el otro lado hay otra caida de rocas unidas, que se entran tambien hasta la tercera parte del Canal, y encima corren como diez pulgadas de agua. Entre estas dos masas està cerrado el lecho del Rio con cantidad de gruesas rocas separadas, que solo las cubre un pie de agua, y están mezcladas tan confundamente, que no obstante lo profundo de los intervalos, que es de diez, once, y doce pies, es verdaderamente imposible el passo. Las corrientes, siendo por otro lado muy rápidas, es preciso esperar la marèa, que sirve, si no para detener, à lo menos quebrantar su fuerza, y que entonces tenia el agua como sossegada, lo que diò mucha facilidad para que passasen las Canoas sobre las rocas. Se persuade Stibbs, que en otro tiempo seria imposible esta empresa. Por otra parte, el passage contra la caida de las rocas, que salen de la orilla del Norte, es tan estrecho, que la mas ancha de las cinco Canoas tocò por los dos lados. El Rio en este parage no tiene menos de ciento y sesenta toesas de ancho entre sus bordes naturales. Por mas abaxo de la Catarata es el fondo del agua tres, ò quatro brazas. Por cima quedò admirado Stibbs de no hallar mas que braza y media. Parece que el Rio violentado en su corriente debia ser mas profundo.

Pas-

Passada esta famosa Barrera , encontrò media legua mas adelante un gran peñasco cubierto de Ostras , mas de un gusto enfadoso , è insipido . A las ocho de la tarde arribò cerca de un baxio , ù de un monton de arena , que solo tiene quatro pies de agua . A las nueve se anclò sobre nueve pies para passar alli la noche ; pero estuvieron continuamente inquietos con el ruido de los Cavallos Marinos , cuya offadia podia remerse : mas siendo preciso tirar muchos fusilazos . Lo havia tan grandes , que no pudiendo passar por debaxo de las Canoas , las mordian , poniendolas cada vez en terminos de bolcarfe . Continuòse por la mañana , adelantandose ; pero se hallò bien presto el agua tan baxa , que se creyò imposible seguir la Navegacion durante la noche . Se encontraron el mismo dia dos vados ; el primero solo tenia en su mayor fondo tres pies y medio de agua ; el segundo està à una legua mas distante : cruza el Rio de un borde al otro , descubriendose en muchos parages . Despues de grandes esfuerzos , que se hicieron para passar inutilmente , subìo Stibbs à la orilla , que en este parage tiene quarenta pies de alto ; y reconociendo el Canal , viò que tenia media milla este escollo , y està à seis leguas de Barakonda . Lo ancho del Rio en este parage se aumenta al passo que se disminuye su fondo , dilatandose lo menos ciento y setenta toefas . Por la noche incomodaron mucho à los Ingleses los *Mosquitos* ; y por el dia otra especie , que llaman *Elefantes* , ò *Moscas* de los Jafols .

El 9 . intentò Stibbs con nuevos esfuerzos passar el baxio . Toda su gente por todas las partes sondearon el Rio con los remos ; pero lejos de hallar mas facilidad , observaron , que baxaba el agua al passo que hallaban el medio de adelantarse , no teniendo mas que veinte y seis pulgadas . En vista de esto determinò Stibbs abandonar las dos Canoas grandes , y continuar la navegacion , si pudiesse , en las chicas . Probò el diez encontrar un passage con la Canoa la *Gambra* , que hacia diez y seis pulgadas de agua ; mas bien presto perdiò la esperanza .

Por la mañana hizo descargarse la Canoa , nombrada el *Descubrimiento* : era esta la mas pequeña , y desocupada , solo hacia doce pulgadas de agua . La esperanza del Capitan era passarla à fuerza de brazos al otro lado del banco , y hacer algun descubrimiento , mientras las otras Canoas pudiesen descubrir un passage . Hull , y Drumond , seguidos de todos los Grometas , por hallarse Stibbs muy indispuesto , llegaron finalmente mas allà de los baxos con la Canoa el *Descubrimiento* ; y adelantandose hasta la montaña de *Matlok Tar* , ( así se nombra en el Diario ) empezaron à hallar seis pies de agua . Continuòse felizmente en ello , encontrando despues diez y ocho pies , y estrechandose el Rio hasta sesenta toefas , prometieron mucho mas en adelante .

El mismo dia , à las quatro de la tarde , passaron de *Matlok Tar* , y adelantandose una legua mas allà , encontraron no solo otro baxio , si

Año. 1724

no es tambien otra caída de agua. Despues de algunas pruebas inútiles, les obligò la noche à suspenderlo para otro dia, y al amanecer el primer esfuerzo felizmente lo sacò sin tocar en la arena, ni las rocas, hallandose en medio del Canal sobre quatro, ò cinco pies de agua. Con todo, algunos habitantes, que estaban sobre las orillas, les dieron noticia de otras rocas, que bien presto les cerrarian el passo. Arribaron antes à algunos bancos de arena dos leguas mas allá de Matlok Tar; pero dandoles el medio del Canal de continuo tres pies de agua, su principal temor era del gran numero de Elefantes, que observaron sobre los bordes del Rio.

Sibbs, que se havia quedado atrás con las otras tres Canoas, tuvo aviso de *Trebisa*, Comandante de la Chalupa, que el Comercio era muy poco en Barakonda, y que faltaban allí las provisiones. El 14. otro Mensajero, que venia de Kutejar, traxo la noticia de estar lleno de enfermedades el equipage de su Navio. Estas malas nuevas se compensaron por otros sucesos felices: habiendo mudado la Luna, observò que desde el dia antecedente havia hecho la marèa subir el agua seis pulgadas, lo que le hizo esperar juntarse à la Canoa, que iba delante. El 15. viò bolver à Hull, y Drumond, que despues de adelantarse seis leguas se apresuraron à venir à referirle, que havian encontrado toda el agua que necesitaban. Con esta relacion determinò desde por la mañana aprovecharse de las marèas, que estaban entonces en toda su fuerza. Se havia yà restablecido, y emprendiò hacer passar la Canoa nombrada *la Real Africa*, descargandola como la otra, y adelantarse acompañado de las otras dos, reteniendo solo la Candos con èl; pero esta empresa, no salendole bien, bolviò à cargar la Real Africa, y se reduxo à passar con la *Gambra*, acompañado de Hull, otros dos Ingleses, diez Grometas, una muger, y dos criados, para seguir el *Descubrimiento*. Bolviò Drumond à Barakonda para llevar las otras tres Canoas con el Interprete, y los otros Negros, que havian reusado passar adelante, llevando orden de pedirlos à su arribo.

Al medio dia, habiendo Sibbs adelantado una legua, se detuvo en la Ribera del Sud para evitar el grande calor del dia. Despues continuò en adelantarse hasta la segunda caída de agua, donde se detuvo algunos momentos por un banco de arena, que està mas allá de Matlok Tar, sobre el qual no havia entònces mas que dos pies de agua. Viò allí una balsa de cortezas, que servia à los habitantes para passar à la Ribera del Nord, à una Villa del Reyno de Kantor, nombrada Kurbambey, que està tres millas del Rio, detrás del monte de Matlok Tar. Haviendo pasado la caída del agua à las quatro de la tarde, hizo diez millas hasta las nueve de la noche, que anclò en medio del Canal sobre cinco pies de agua; y así puede decirse, que el Rio es vadeable en toda esta extension, y de esto nace el no tener aqui los Negros ningunas Canoas. La razon que dieron el Interprete, y los otros Grometas para justificar su buelta à Barakonda-

konda, fue el temor de ser hechos pedazos por los habitantes del Pais; y Stibbs, haviendolos embiado à diversos parages para comprar caza, y huevos, le dixerón que todos le repetian la misma amenaza. Mas al contrario, solo encontraron los Ingleses en estos Pueblos mucho agrado, lo que les hizo juzgar, que cansados los Negros de las fatigas del Viage, apelaron à las ficciones para desfigurar su pereza, y floxedad. Con todo, quando anclaban en la una, ò en las otras orillas, cuidaban siempre por prudencia estar prevenidos.

El 14, à las seis de la mañana, passaron por delante de una montaña muy escarpada del lado del Sud. La vista del Pais les pareció deliciosa. Una milla mas arriba de la montaña, y por el mismo lado, vieron un Puerto con una balsa de corteza para passar à Tendakonda, Villa, dos, ò tres millas distantes del Rio. Despues se recoge tanto el Canal, que no le havia visto Stibbs hasta entonces tan estrecho, pues solo tenia quarenta y dos toefas de ancho, con siete pies de agua por todas partes; y la distancia entre los bordes naturales era de cerca de ciento y treinta toefas, cuya mayor parte estaba llena de arenas secas. A mas distancia passaron à vado cinco Elefantos grandes por un baxio, que no tenia en algunas partes mas que diez y seis pulgadas de agua. Solo se havian hecho dos leguas, quando Stibbs, à las once, hizo anclar para libertarse de un calor excesivo; y passando dos Negros por el lado del Rio, le traxeron algunas Gallinas.

A las cinco de la tarde, adelantandose una legua, llegaron à la falda de un monte escarpado, que està sobre la orilla del Sud. Buélvese aqui de repente el Rio al Est. Los Ingleses encontraron en este sitio muchas Tortolas de las que llaman en America *Hekati*, y habitan de ordinario en las orillas de los Lagos, y Rios, y son de un gusto especial. Se anclò à las nueve de la noche, haviendo hecho ocho millas en toda la tarde. El 19, à las seis de la mañana, se costearon quantidad de baxios à vista de una montaña alta, que termina la orilla del Nord: observò aqui Stibbs muchos fauces à lo largo de las orillas. Viò tambien Tabaco, que cultivaban los Negros, y no es silvestre, como dice en su Diario Vermuiden. Los fauces sirven de retirada à muchos rebaños de Anades de una especie singular, que se divierten mas en correr à lo largo de las orillas entre estos arboles, que en volar, ò nadar en el Rio. Saltan alguna vez treinta, ò quarenta juntas, y excede su carrera à la velocidad de los Remeros. Detuvose Stibbs en un parage estrecho del Canal, que midió, y solo tenia cinquenta y ocho toefas de ancho, con seis pies de fondo. Se dà à este parage el nombre de tercera Catarata, aunque està por en medio el passo libre; mas la parte del Nord la ocupà una grande roca, que llega hasta la mitad de la orilla; levantandose nuevè pies por cima del agua. El lado del Sud no ofrece otra cosa, que arenas àridas. Viò Stibbs grandes mandadas de Monos. Hizose una legua por la tarde, hallandose precisados

Añ. 1724 al anochecer à bolver atrás algunas toefas para anclar en buen fondo: caufaban esta dificultad nuevos baxios, que por la mañana costò mucho trabajo el passarlos: no havia en los parages mas profundos sino es trece, ò catorce pulgadas de agua. Una legua mas arriba llegaron à la Ribera para refrescarse al pie de una montaña alta, que terminaba al Sud el Rio. Continuaron los habitantes trayendo viveres, y passaban por el vado para seguir las Canoas al passo que los veian mudar de Ribera; pero no traian Marfil, ni Esclavos para el Comercio.

A las quatro de la tarde, despues de hecha una legua, lo detuvieron nuevos baxios, que le causaron mucho embarazo hasta la mañana. Tienen por la parte del Nord una alta montaña, que llega hasta el Rio, y por el lado del Sud una llanura grande. Se ocupò Stibbs el 21. en buscar un Canal en medio de todos estos baxios. Hizo desembarcar en la orilla à *John Hedges*, su Cerrajero, acompañado de un Negro, con orden de adelantarse por tierra para descubrir la entrada del Rio de York, que segun el Diario de 1661, debia estàr à diez y siete leguas de Barakonda, aunque por su proprio calculo creia haver hecho yà veinte y quatro. Todos los esfuerzos que hizo hasta el medio dia para passar estos baxios, no aprovecharon nada, porque siendo la arena movable, no se podia fixar el pie para ayudar al movimiento de las Canoas. Estos baxios, que causan una dificultad invencible à los descubrimientos, estàn à 59. millas de Barakonda, cerca de un lugar donde el Rio buelve de repente al Sud. Por el lado del Nord tiene por orilla una montaña alta, y grandes llanuras à lo largo del borde opuesto. Reduxose Stibbs à hacer sus observaciones en los montes vecinos, y en la arena de los corrientes pequeños, como lo havia hecho de continuo en todo el camino; pero no refiere lo que produjo.

Los habitantes, que no cessaron de traerle viveres, le aseguraron que solo estaba una jornada pequeña por tierra de Tinda; pero quando pudiesse haver vencido todas las dificultades que le detenían, le manifestaron que le quedaban otras mas dificiles, y que no podia esperar ir por agua en esta estacion hasta Tinda. Ofrecieronle acompañarlo si queria bolver despues de las primeras lluvias, y establecese entre ellos. En esta suposicion le prometieron matar Elefantes, y prevenir otras mercaderías para el Comercio.

Quedabale la esperanza de que Hedges havia descubierto el Rio de York por algunas Relaciones mal ordenadas, que los Negros le havian hecho de un Rio, que llamaban *Kabong*; pero despues de haver seguido Hedges la Ribera quatro, ò cinco leguas, bolviò por la tarde, y dixo que no havia encontrado por el uno, ni el otro lado del Gambia algun Rio, que no estuviesse seco, como yà havian visto muchos: confirmando tambien las noticias de los Negros sobre el presente estado del Gambia. Havia sondado los vados en diversos parages; y Stibbs, que havia tomado el tra-

bajo por sí en adelantarse à pie , havia observado que crecían los baxios mas, y mas. Lo ancho del Rio era cerca de 160. toefas ; y la poca agua que tenia, repartiendose en un Canal tan grande , lo impossibilitaba de tener mucho fondo. Stibbs no habla aqui de marèa , y debe admirarse, que haya hablado de ella despues de Barakonda , habiendo leído tantas veces en las Relaciones antecedentes , que nunca fube mas allà de esta Villa. Aqui parece hay alguna contradiccion , y es necessario suponer, como se ha dicho muchas veces, que es la marèa aqui muy floxa para ayudar al movimiento de las Barcas.

El Pais por el lado de Kantor , esto es , al Sud , le pareció muy poblado con muchas Aldèas pequeñas repartidas à ciertas distancias ; mas no viò habitacion alguna menos de una legua apartada del Rio : por el lado del Nord no viò ningunas Villas , ni habitaciones hasta Tinda. Encontraron aqui los Ingleses cantidad de caza , y sobre todo un gran numero de Perdices , que tienen sobre el estomago una mancha redonda de color de tabaco del tamaño de un escudo. Su carne es delicada , pero es difícil tirarles.

○ Observa Stibbs , que al passo que se fube por el Rio , se encuentran en mas numero los Cavallos Marinos , y son mucho mas atrevidos , principalmente en los intervalos de los baxios , donde siendo el agua mas profunda , pueden arrojar se de un golpe al agua quando se les sorprende sobre la arena. Se hirieron con frecuencia muchos à fusilazos , hasta ver teñida el agua con su sangre , lo que no les impedía arrojar se al Rio , y dexarse ver à alguna distancia , arrojando el agua por las narices , y crugiendo los dientes , y manifestando por sus relinchos su mucha furia.

○ Otra reflexion de Stibbs es , que encontró seis montañas entre Barakonda , y el Rio de York , dos al Nord , y quatro al Sud , aunque el Diarista de 1661. no señale mas que dos, poniendolas todas al lado del Sud. El 22 , despues de las nuevas diligencias , que no pudieron hallar mas que diez pulgidas de agua en los parages mas profundos , tomó Stibbs contra su gusto la determinacion de retroceder por donde vino. Haviendo alzado ancoras al medio dia , hizo diez millas hasta la tarde , que la obscuridad le obligò à detenerse cerca de algunos baxos , que no pudieron passarse sino es de dia , lo que executò por la mañana ; y cayendo à la embocadura del Rio de Simatenda , fue à anclar frente de un montecillo algo rojo , que està por la parte del Nord , habiendo hecho seis leguas en el dia. El 24. hizo sus reconocimientos , y observaciones en la montaña , de donde llevó algunas pruebas de mineral : no dista mas que diez leguas de Barakonda. Azia el medio dia arribò al monte de Matlok Tar , y no sin dificultad passò los baxios. Anclò por la tarde inmediatamente por cima de la grande Catarata , à tres leguas de Barakonda , para esperar el dia , y la marèa. Stibbs no le pareció el ruido mas grande que el de Tamefis en el Puente de Londres. Se havian hecho cerca de seis leguas , matando Stibbs en el camino un *Gnana* , cinco pies de largo.

Año. 1724.

El 25, al amanecer, pasó la Catarata, llegando à las nueve à Barakonda, donde encontró la Chalupa, y sus tres Canoas, en buen orden. Supo allí de Roberto Plunquet, nuevo Governador de Jamesfort, y de muchas variaciones, que se havian hecho en el Consejo, que Previsá, Capitan de la Chalupa, no havia comprado en su ausencia mas que cinco Esclavos, y una cantidad pequeña de Oro, y Marfil. Determinò prontamente por lo derecho à Jamesfort, y haciendose à la vela el dia siguiente, tocò fuertemente en el fondo la Chalupa la *Isle James*. Se hallò obligado à aliviarla de una parte de su peso, y esperar la marèa, aunque no hiciesse mas que quatro pies y medio de agua. Vencida esta dificultad à las tres de la tarde, se arribò cerca de media noche una legua mas abaxo de Kuf-lana, donde se detuvo hasta el dia.

Havria sido arriesgado passar por allí de noche. Se halla allí un baxio formado por las arenas, que salen de la orilla del Nord, y que ocupan las tres quartas partes del Rio, no teniendo allí mas de quatro pies de agua. Lo demàs del Canal està lleno de grandes rocas esparcidas por baxo del agua sin algun orden, de modo que no se reconoce algun passo, aunque no hay allí menos de ocho, ò nueve pies de agua entre las rocas. Como no se havia observado este escollo al subir, juzgò Stibbs haver baxado el Rio mucho despues de passarlo. Se aprovechò de la tardanza para despachar por tierra un mensagero à Kutejar con Cartas para Jamesfort, respondiendole à las que havia recibido en Barakonda, avisaba lo sucedido en su Viage, las dificultades que le obligaron à bolverse, y las muestras de metal, que havia encontrado en las montañas, sin atreverse à decir si eran de oro, por no haver tenido las comodidades necesarias para hacer las pruebas del Mineral.

El 27, havjendo querido adelantar el camino, tocò otra vez la Chalupa, è impaciente Stibbs de lo pausado de la navegacion, dexò una Canoa para focorrerla, y procurò adelantarse à Kutejar. Al medio dia pasó por delante de Samatenda, anclando por la noche en Fatatenda. El 28, havjendo arribado à *Nakhawai*, emprendiò hacer sus reconocimientos ordinarios sobre la montaña. No dice nada de sus observaciones metálicas; pero havjendo subido à lo mas alto del monte, encontró la cueba de un Leon; esta observacion la confirmò bien presto el rugido del mismo animal, que oyò à muy poca distancia. El sitio era muy solo, tres quartos de milla mas arriba de la llanura sobre un lado de la montaña, que acababa en un precipicio. El espacio no dexaba de ser bastante grande; la disposicion del terreno muy commoda; pero la subida difícil. Stibbs, y sus gentes descubrieron los rastros, ecrementos, y algunos crines de Leon: estos animales son comunes en esta comarca; mas Stibbs no havia descubierto alguno en los bosques, aunque si havia visto grandes Lobos. Por la tarde pasó à anclar un poco mas abaxo de Yamiamakonda.

Arc

Arribò el dos de Marzo à Kurejar , donde hallò su Vagel , y fu Piloto , pero con la mayor parte de los Marineros enfermos , y uno muerto. El 4. viò llegar la Chalupa la Isle James , que havia escapado felizmente de su riesgo , con lo que partiendo de Kurejar por la noche , pasó delante de Dubotenda , y anclando cerca de media noche à una milla de Bruko ; y el 9 , haviendo atravesado el passo de los Foules , arribò à las Islas Sappos. El 10. por la mañana hizo algunos ensayos sobre el monte de Kaffan. El 13. al medio dia anclò en el Puerto de Joar , donde encontrò à Craigne , y Perri , dos Capitanes de contravando , que havian comprado bastante numero de Esclavos ; pero havian perdido diez y siete algunos dias antes en una pendencia , donde su propria vida corrió mucho riesgo. Tres leguas mas arriba de Joar viò un rebaño de doscientos , ò trescientos Elefantes , que venian à beber à la Ribera , y formaban una nube de polvo , que compara el Autor al humo de una vidrieria. Al salir de Joar viò el 15. otra tropa de estos monstruosos animales , que atravesaban à nado el Rio un quarto de milla mas abaxo del Navio. Finalmente , el 22. anclò en Jamesfort , haviendo gassado en su Viage dos meses , y veinte y tres dias , sin haver perdido ni un hombre de los que le acompañaban , haviendo cobrado salud todos los que salieron con el enfermos. A esta Relacion añade el numero de Esclavos comprados en el Rio de Gamba en el espacio de quatro , ò cinco meses en numero de 326.

## S U P L E M E N T O .

Se debe notar , que el Capitan Stibbs nunca creyò que el Niger , y la Gamba fuesen un mismo Rio , culpando igualmente antiguos , y modernos de haverse engañado en esta opinion. Moore refiere al fin de su Diario las razones de Stibbs ; pero mezclandolas con sus respuestas , no es facil referirlas con el orden que les diò su Autor , faltando tambien algunas palabras , que pueden hacer dudoso el sentido. Los Autores de esta Coleccion han procurado suplir este defecto con algunas divisiones , separando tambien las respuestas de Moore , poniendolas à continuacion con una rëplica ; que dexan al juicio del Lector.

I. La Gamba , dice Stibbs , se distingue por este nombre : no se sabe de los habitantes , que nunca haya tenido otro.

II. No està con mucho tan dentro de las tierras como los Geografos nos lo representan : tampoco sale de algun Lago , ni tiene comunicacion con algun otro Rio , de quien se le pueda hacer salir.

III. Los Negros aseguran , que la Gamba viene de las Minas de Oro , doce jornadas mas arriba de Barakonda , y que es alli tan pequeña , que la arraviesan alli los Pajaros à pic. No hay ningunos Negros que la hagan salir de algun Lago. ¿Còmo se reconocerà el Niger en esta pintura?

IV.

Año. 1724

IV. Ningun Rio de los que entran en el Oceano Atlantico al Nord de la Línea, sale del Gambia. Por lo que mira al Senegal, los Franceses no han podido llevar sus descubrimientos mas allá de Galam, que viene à ser à mas de quinientas, ò seiscientas millas; y los lugares donde se han detenido, perteneciendo à los confines de la Berberia, han observado que allí se divide en las arenas, y los Desiertos de esta comarca, siendo yà muy pequeña.

Moore responde à esta objecion primera, que sabe por sus propias informaciones, que los Mandingos no nombran al Gambia sino es *Batto*, que quiere decir el Rio por excelencia; y que el nombre de *Gambia*, ò *Gambia*, que cree de que èl cree, que su origen no es mas antiguo que el primer descubrimiento de los Portugueses, ni està en uso, sino es entre los Negros que comercian con los Europeos.

## R E P L I C A.

Precisamente es esto lo que està en duda, pues Marmol asegura, que los habitantes nombran este Rio *Gambu*.

A la segunda objecion de Stibbs opone Moore las autoridades de Leon, del Nubiense, de Ludolpho, y de Herodoto. Leon habla con certeza, habiendo visto el Niger en Tombuto. Leon, y el Nubiense hablan de la Isla de *Uvil*, que surge de Sal en el Niger, y los Reynos de Gualata, y de Ghana, por donde hacen pasar este Rio. Intenta Moore, que la Isla de *Uvil* es la de *foalli*, à la embocadura del Gambia, y que Gualata, y Ghana son el Pais de los *falofs*, y *Yani*.

## R E P L I C A.

Puede replicarse aqui: 1. Que aunque Leon huviesse visto el Niger en Tombuto, ò cerca de esta Villa, lo que dice de su nacimiento no lo asegura por sí, y tiene tambien contradicciones: Que por otra parte no hace alguna mencion del Gambia; en una palabra, que el Niger no pertenece à la objecion. 2. Todo lo que Moore añade puede ser cierto, sin que el Gambia sea un Rio separado, pues los Autores que cita no dicen que venga la Sal por el Gambia; y si lo huviesen dicho, tendria razon de culpar su yerro, ò impostura, porque las Cataratas, y baxios havrian sido dificultades invencibles para conducirla, y que la costumbre presente de los Negros es llevar la Sal por tierra. Las suposiciones con que Moore quiere sostener su argumento, son no solamente sin pruebas, mas tambien sin apariencias de verdad: pues por què quiere que *Uvil* sea *foalli*, y que *Goalata*, y *Ghana* sean el Pais de *falofs*, y *Yani*? No fundandose mas que en una semejanza corta entre los nombres. *foalli*, por el que debe entender el Reyno de *foalli*, nunca se ha conocido por una Isla, à lo menos solo està separado por un Rio del Continente. *Uvil*, segun el Nubiense, tiene su situacion à una jornada por agua de la

em-

embocadura del Nilo, que por otro error este Geographo le hace falsamente entrar en el Oceano Occidental, de modo, que Ulil mas bien seria Sal, una de las Islas de Cabo-Verde. Por lo que mira à los Jalofs, y Yani, què semejanza puede encontrarse con *Gualata, y Ghana*? No puede Moore suponerlo, sino es quedandole à la G la fuerza de la J; pero al contrario entre los Arabes es gutural la G.

Responde Moore à la tercera objeccion, que los Negros, de quien Stibbs se informò, serian acafo Comerciantes interesados en ocultarle el País donde comerciaban; mas el que se dirigió à los Jonkos, ò Mercaderes, que sabian no tenia alguna mira que les perjudicasse, sin dificultad le declararon, que à treinta jornadas de Joar hay tres lagos grandes, cerca de los quales passa, añadiendo que és la opinion general del País, probandolo con una carta del General Rogers, que no citò en su Diario. Las Minas de Oro, de que los Negros de Stibbs hacen venir el Gamba, dice, que puede ser cierto de algun otro Rio que entre en èl; pero que el verdadero Canal del Niger, señalado por los antiguos, y que conviene con el curso del Gamba, es por el Sud-Est de Barakonda, en lugar de que las Minas de Oro, de que habla Stibbs, estàn mas bien àzia el Nord.

## R E P L I C A.

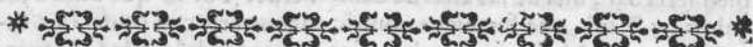
La ultima parte de esta respuesta parece de poca fuerza, porque de qualquier punto del compàs, que se haga tomar su curso al Gamba en el pequeño espacio, que se conoce mas allà de Barakonda, no es menos verdadero, que si viene del Niger deben correr sus aguas por algunos centenares de millas al Sud, ò mas bien al Sud-Ouest, y passar de este modo por las Minas, en la suposicion que estèn mas al Nord. A la primera parte de la respuesta se replica à Moore, que pudo, como Stibbs, ser engañado por los Comerciantes Negros. Sabian, dice, que no llevaba algunas miras de Comercio en el Rio: ¿mas acafo estaban seguros de que no descubriessè este secreto à los Europeos?

Finalmente, responde Moore à la quarta razon, que Stibbs no dà algunas pruebas de lo que asegura; esto es, que ningun otro Rio sale del Gamba, y que sirve poco alegar, que los Franceses no han hecho descubrimientos en el Senegal, mas allà de Galam, porque solo resulta, que ignoran lo que hay mas allà de Galam, y no que el Senegal no sea un brazo del Gamba.

## R E P L I C A.

Se conviene con Moore en que la quarta razon de Stibbs sirve poco para la question, mas puede hacerse el mismo juicio de una conjetura de Moore, fundada en algunas palabras del Nubiense, cuya autoridad es poca para todo lo que pertenece à esta

Añ. 1724 esta parte del Africa, y de una dilatada citacion de Labat, que ya se ha recitado.



## CAPITULO VI.

*VIAGES DE FRANCISCO MOORE A LAS PARTES interiores del Africa, que contienen la descripcion de los Países, y de los habitantes.*

*Introduccion.*

EL mismo Moore es quien manifiesta los motivos que ha tenido para publicar su Obra. Mientras se hallaba en el Gambia hacia el Diario de quanto passaba à su vista, menos con animo de darlo al público, que para instruirse, y fixar los sucesos en su memoria. Entonces era muy mozo, con poco lugar, ni habilidad para hacer observaciones dignas del Mundo sabio; pero asegura, que la falta que tenga de talento se compensa con su mucha exactitud, y buena fee. Otro merito de su Relacion es el ser la ultima, que se trata de estas comarcas, representando su estado actual. Bolviendo à Inglaterra, se dexò persuadir à darla à luz, porque contiene particularmente la descripcion de las partes interiores del Africa, País poco conocido, ò que solo lo era por Relaciones sospechosas, cuya verdad querian todos investigar.

Moore unió à su Diario el del Capitan Stibbs, con algunos extractos de los Historiadores, y Geografos antiguos, como *Herodoto el Geografo de Nubia*, cuya Obra es del duodécimo siglo; *Leon*, llamado el *Africano*, y Ludolfo, Autor de la Historia de Abisinia. Estos passages, que corresponden al Niger, y al Nilo, deben servir en la idea de Moore para fomentar el ardor, y la emulacion à los descubrimientos. Dice, que si huviera tenido estos Autores en Africa, le havrian servido de guia en sus diligencias, poniendolo en estado de dár mejor cuenta de todo lo que fue objeto de sus reflexiones. Así parece, que las notas con que se halla ilustrada su Obra, no se han compuesto sino en Europa, habiendo leído los Escritores, que sienten no haver tenido en su Viage. En estas notas procura descubrir los nombres modernos de los parages que encontró en los Libros antiguos, apoyando siempre su opinion con alguna prueba.

Ofrece una Carta del General Roger sobre la idea que tienen los Negros de ciertos lagos de donde hacen salir el Rio de Gambia; pero habiendose perdido esta Memoria, pudo adquirirla en las Secretarías de la Compañia, aunque le concedieron algunos extractos de muchas Relaciones pertenecientes al Comercio de las Gomas. Adenàs del prefacio en que Moore expone así los fundamentos de

De su Relacion , se halla por cabeza de la Obra , que està dedicada al Duque de Montabu una Carta muy exacta, que contiene la idèa general del Africa, y de sus habitantes, con la conquista de Berberia por los Arabes , y de los Reynos Negros por los Moros. El Autor de esta Carta dice, con el apoyo del Almirante Perez, Embaxador por entonces de Marruecos à Londres , que la Ciudad de Tombuto existe realmente : que està sujeta al Emperador de Marruecos : que la gobierna en nombre de este Principe un Baka , que generalmente es de la raza de los antiguos Reyes del Pais; y que la mayor parte de la Armada de los Negros, que ha hecho en estos ultimos tiempos una figura tan brillante en aquel Imperio , haciendo , y deponiendo Emperadores à su gusto, fue compuesta en Tombuto, de donde sacaba sus reclutas. Tambien se lee en la misma Carta , que el Mapa del Gambia , publicado por Moore , se compone de diversos Planes , formados por el Capitan *John Leach* en los mismos parages. Por lo demàs este Mapa , aunque muy grande , no es mas que un compendio de su original , que es quatro , ò cinco veces mayor.

Aqui se añadiràn , para satisfaccion de los Lectores, los titulos de muchas Memorias , que ha tenido Moore por conveniente insertar en su Relacion.

- I. Diario del Capitan Stibbs en el Rio de Gambia.
- II. Reflexiones del Capitan Stibbs, con las observaciones del Autor.
- III. Extractos del Geografo de Nubia , y de Leon el Africano.
- IV. Extracto de la Historia de Etiopia de Ludolfo.
- V. Passage de Herodoto.
- VI. Algunas palabras de la lengua de los Mandingos , que es la mas dilatada de todas las lenguas de los Negros.
- VII. Algunas Cartas , y Memorias pertenecientes al Comercio de las Gomas.
- VIII. Diario de una persona que hizo el Viage del Rio de Gambia en el Reynado de Carlos II.
- IX. Establecimiento de la Compañia Real de Africa en Jamefort en el año de 1730.

En quanto à los Viages particulares de Moore, se refieren en forma de Diario; esto es, con una mezcla , que describe à un mismo tiempo las materias opuestas, segun la ocasion que tenia el Autor de escribirlas. Como este método , ò mas bien esta falta de método, hace la narrativa muy seca , y confusa , se ha procurado poner aqui cada asunto en el orden que le pertenece , y dividir la Obra en dos Partes. La una contiene el Viage del Autor desde Inglaterra à la Isla *James* , y los sucesos de que fue testigo mientras residió en esta Isla ; y la otra sobre sus distintos Viages à varias Factorias , y sus observaciones en todos ellos.

La Obra de Moore se publicó en Londres el año de 1738. en octavo , con 418. paginas , sin el Prologo , ni las Cartas. Está ador-

Introduc-  
6106.

nada con doce Laminas además del Mapa. 1. Vista de Jamesfort al Nord-Nord-Ouest. 2. Plan de la Isla James. 3. Vista de Jamesfort por la parte del Nord. 4. Vista de la Ciudad de Foulis, y de las Plantaciones inmediatas. 5. Un Negro que sube à una palma. 6. Pajaro desconocido tomado en el Gamba. 7. y 8. Insectos extraordinarios. 9. Plan de Yamiamakonda. 10. Retrato de *Humey Haman Seaka*, Rey de Barfalli. 11. Pajaro Coronado.

## §. II.

**P**OR el mes de Julio de 1730, Francisco Moore, habiendo dado pruebas de su capacidad en varios negocios, entrò al servicio de la Compañia Real de Africa en qualidad de Escribano de la Isla James. Saliò de Londres el dia 4. de Septiembre para embarcarse en Grabensend en el *De patbo*, Navio de la Compañia, llamandole el Capitan Hall. Y habiendo sabido que havia partido para las Dunas, fue por tierra à Deal, donde se le recibió à bordo, y se hizo à la vela el diez con un tiempo favorable; pero fue detenido la noche siguiente por unos vientos impetuosos, que obligaron à estàr al ancora el Navio hasta el 18. El 20, al amanecer, se descubrió la Isla de Oldernei à 5. leguas de distancia. La mañana siguiente se descubrió la tierra alta de Plimouth à seis, ò siete leguas. El dos de Octubre padeciò una violenta tormenta, que durò hasta el siete; y hallandose cerca de Cadiz, determinò dar allí fondo. Siendo necesario sujetarse à la visita de los Ministros de la salud, logrò por esta enfadosa ceremonia el permiso de salir à la Ribera.

Observò Moore, que la guarnicion de esta Plaza se componia de dos Regimientos; pero los pinta en tan mal estado, que apenas podian mantener las armas. Las frutas, como Granadas, Manzanas, y Uvas del mejor gusto, se hallaban en abundancia, y à buen precio, como tambien el vino; pero estaba muy caro, aunque muy bueno; y el pan de mala calidad. Logrò ver dos entierros que en nada se parecian à los de Inglaterra. Uno de los muertos, despues que se le cantò la Misa de Cuerpo presente, se le conduxo en un feretro cubierto de badana à una boveda muy distante de la Iglesia, donde no havia algunas muestras de Sepulcros, sino es solamente un montòn de 300, ò 400. calaberas, arregladas como las balas de cañon en un Arsenal. Aqui echaron el Cuerpo, sacandolo del feretro, y se salieron cerrando la puerta sin otra ceremonia.

El otro muerto le acompañaban mas de cien Clerigos con una vela en la mano, y se le conduxo à la misma Iglesia à un agujero de 4. pies de ancho, por el que dexaron escurrir el atahud los pies delante; y cerraron luego la puerta. Moore creyò que era una Bobeda.

Observò, que es muy arriesgado en Cadiz andar de noche muy tarde por las calles. En seis dias fueron asasinadas dos personas; el uno era Inglès. Se les expuso en una Plaza pública para ver si los conocian, y recoger limosnas para enterrarlos.

A Despues de renovar la provision de agua, y reparar las velas, partieron los Ingleses el tres, pero los deruvieron las calmas muchos dias. El 19. padecieron una tormenta espantosa, con muchos relampagos, y lluvia. El 24. peligraron mucho con una boca de agua. Descubrieron por la mañana la *Palma*, una de las Canarias, à cerca de seis leguas de distancia. El dia siguiente, con un tiempo muy obscuro, vieron la del Hierro, y por tres dias continuaron los truenos, y lluvia.

El dos de Noviembre passaron el Tropico de Cancer, donde vieron el Pajaro nombrado Tropico, notable por su cola, que se compone solo de una pluma. Se divertieron con la caza de los pescados volantes, que muchos vuelan media milla. El mismo dia descubrieron la tierra cerca de Cabo Blanco, à distancia de seis leguas. El seis se acercaron à la Costa àzia la entrada del Senegal, y el dia siguiente se hallaron frente de Cabo Verde. Vieron el nueve el Cabo de Santa Maria, que forma la punta Sud del Río de Gambia; y la noche del mismo dia anclaron en la boca de este Río. Finalmente, el diez entraron en el Canal, costeando la orilla. El País les pareció muy agradable por la mezela de Bosques, y Campiñas cubiertas de Arroz, que estaban entonces en su mayor verdura. Al medio dia passaron la Isla Charles, y por la noche anclaron cerca de la Isla James.

Por la mañana, al salir el Sol, saludaron al Fuerte con siete cañonazos, à que respondieron con cinco. Desembarcaron luego los Passajeros, y fueron à ver al Governador. Moore hace aqui la descripcion de la Isla, sin añadir nada à lo que se ha dicho en las Relaciones antecedentes.

Se le hospedó conmodamente cerca de la Factoria con los demás Escribanos: su mesa estaba proveida bien con carnes frescas, pues mataban cada dia un Buey, y los Negros llevaban caza al Fuerte, teniendo la libertad los que gustaban de ello de comprar à precio razonable Gallinas, Anades, y otros generos de caza. Las legumbres se daban de valde, como el Buey, y el pan para los Oficiales de la Compañia, que los traian de los Jardines de Jilfray. Tenian en el Fuerte su provision de Harina, un Horno, y Panaderos, de modo que comian todos los dias el pan fresco. Las Ostras estaban abundantes, y en la baxa marèa cada uno pescaba por sí en las puntas Nord, y Nord-Ouest de la Isla. Vendiendose el Vino, y Aguardiente à buen precio. Aconseja el Autor à los que hagan el mismo Viage, que lleven camis, cofres, y vestidos.

MOORE.  
Añ. 1730

El 12. Harrison, tercer Factor, partiò en la Chalupa la *Aventura*, para ir à Tankroval, Villa de la Ribera del Sud, à doce leguas de Jamesfort. El 13. se viò arribar de Santiago, una de las Islas de Cabo Verde, algunos Albañiles Portugueses, que havia pedido el Governador para reparar el Fuerte. La noche siguiente tocaron las Centinelas con mucha viveza à rebato, con el motivo de algunos es-

*Añ.* 1730 fuerzos , que havian hecho los Esclavos Negros para escaparfe. A los mas culpados se les cargò de cadenas ; y al Gefe del alboroto, que havia incurrido otras veces en la misma falta , se le condenò à cien azotes. El 16. Hamilton , otro Escribano , que vino con Moore, recibì orden de ir à Tankroval à acompañar à Harrifon para ayudarle al establecimiento de una pequeña Factoria, que queria oponer el Governador à las interpresas del Portuguès Antonio Vas. Este Comerciante , que tenia yà 109. libras esterlinas de caudal , comerciaba particularmente mucho tiempo havia con los Navios Ingleses de contravando.

El 17. de Noviembre se vieron las llamas subir entre torbellinos de humo por cima de la Factoria Francesa de Albreda. El Governador de Jamesfort fue prontamente à focorrerlos , acompañado de doce Soldados ; pero su asistencia no impidiò que padeciese mucho el edificio , y pereciesse un Esclavo entre las ruinas.

El Governador passò el 22. à Jerga , en el Rio de Vintain , para tratar con el Rey el establecimiento de una nueva Factoria. El edificio antiguo se hallaba en tan mal estado , que no podia yà habitarfe. Se obtuvo del Rey el permiso de restablecerla ; y Banks , uno de los Secretarios de la Compañia , fue nombrado para hacer allí su residencia. Mas en este Viage , un Marinero, que cayò de la Chalupa, se lo tragaron las ondas. Por la mañana se hallò su cuerpo nadando , y sus compañeros procuraron enterrarlo en la Ribera ; pero el 24. se le encontrò muy distante del hoyo medio comido de los Lobos. Le havian quitado la cabeza , un brazo , y la mitad del estomago, sin que se pudiesse imaginar por què dexaron el resto del cuerpo ; enteròsele en un hoyo mas profundo.

Moore havia passado el 20. à la Ribera del Nord para visitar à *Santo Domingo* , Aldea compuesta de algunas cabañas en frente del Fuerte , y que surte de agua à la Isla James. De aquí passò à Jilfray distante milla y media , atravesando unas praderas , en que la yerva tenia siete , y ocho pies de alto. Viò en el camino cantidad de Lagartos con la cabeza tan amarilla como el oro. El 24. fue dos millas mas adelante , Villa habitada por algunos Portugueses. Hay allí una Iglesia , pero hacen de ella poco uso.

*Añ.* 1731

El tres de Enero de 1731. *Stonham*, Capitan del Vergantin *Juan Maria* , Vagel de contravando , que havia arribado tres dias antes, fue detenido en Jilfray por los habitantes por haver reusado pagar los derechos ordinarios al Rey de Barra. El Governador embiò en su focorro la Vandera del Fuerte , pero no pudo conseguir su libertad sin prometer pagar ciento y veinte barras. El mismo dia , despues de comer el Autor con el Alferez nombrado Kier , y dos , ò tres Soldados , quiso hacer la prueba de la Chalupa la *Isla James*, que havian votado nuevamente al agua ; pero se levantò un viento tan fuerte , que estuvieron cerca de sumergirse. A su buelta vieron llegar al Fuerte un Elefante nuevo , que regalaban los Negros al Go-

vernador. Supose también la muerte de *Forbes*, Escribano de Joar, después de una corta enfermedad, que le vino de beber con exceso. El 10. acompañó Moore al Gobernador, que fue à visitar à Mr. de *Tredillac*, Capitan del *San Miguel*, Vagèl Francès, que estaba al ancora en el Puerto de Albreda; los detuvieron à cenar, y no bolvieron hasta el amanecer.

El 5. un Secretario, nombrado *Rustling*, con una enfermedad mortal, no pudiendo sujetarse à guardar el quarto, murió; pero mas espantado de los Lobos, que de la muerte, pidió con instancia que le hiciesen un hoyo con seis pies de fondo para asegurarse, muriendo de no ser comido de estos animales carniceros. El dia siguiente, el Governador, acompañado de los Capitanes *Levinstone*, *Jenkins*, del Autor, y algunos otros Ingleses, fueron à bordo del *Sucesso*, Vagèl del Capitan *Cumins*, estaba à la entrada del Rio. Al bolver à otro dia por la noche en la Chalupa la *Aventura*, dieron en las rocas de la Isla *Charles*, donde se hallaron de repente sobre quatro brazas de fondo. Haviendoles hecho la inquietud hacer movimientos demasiado precipitados se vieron en un instante sobre las rocas, esto es, en un riesgo que se aumentaba por instantes. Todo el Mundo se aplicò al trabajo sin exceptuar el Governador. Determinòse aligerar la Chalupa arrojando al agua una provision de harina, y la mitad del lastre. Finalmente, haviendose libertado del riesgo, à media noche tomaron el partido de salir à la Isla para esperar el dia. Por la mañana, Moore, y los otros, mataron muchos Pajaros de Mar, y descubrieron un Cerecero, arbol muy raro en este Pais; no estaba madura la fruta, pero el arbol, y las hojas se parecian perfectamente à los de Inglaterra.

El 19. de Febrero vieron entrar en el Rio un Vergantin con Pavellon Francès, que traía à Mr. *Devans*, Director General de los Establecimientos de Francia en el Senegal. Saludò el Fuerte con siete cañonazos, à que se le correspondiò con los mismos. El dia siguiente vino de Albreda, donde havia anclado para visitar al Governador Ingles, como en el Fuerte, con todo su acompañamiento: el Governador pasó el dia siguiente à ver à los Franceses à bordo, manteniendose allí hasta la media noche. El 22. uno de los Emperadores de Fonia pidió permiso para venir al Fuerte; à su desembarco se le saludò con cinco cañonazos, y le recibì el Governador, que tenia diversos motivos para obsequiarlo. Nombrabase *Tassal*, y venia à pedir polvora, y balas para defenderse en una Guerra, que tenia contra sus vecinos. Era un joven muy negro, y de bella presencia; venia vestido con una especie de calzones, que le caían hasta las rodillas, y una camisa de corèn, semejante à una sobrepèlliz: traía las piernas, y los pies desnudos, y en la cabeza un grande bonete, de que colgaba una cola blanca de Cabra. Vino en una gran Canoa con una escolta de diez y seis Negros armados de fusiles, y alfanges. Marchaban tres Tambores Mandingos delante de èl tocando con una

47.1731 mano sola ; y tres mugeres , que tambien le acompañaban , danzaban con mucha viveza à este són. Pafò la noche en el Fuerte, y por la mañana , à fu despedida , se le saludò con nueve cañonazos.

Labà no refiere el Principe de Foigne , ù de Fonia , toma el titulo de Emperador , y es reconocido como tal por los Reyes vecinos , que le pagan un tributo. No se dilatan mucho sus Estados , pero estàn bien poblados. Son sus Vassallos industriosos , y entregados al Comercio. Produce el Pais todo lo necessario para vivir con bastante abundancia para partir con sus vecinos. Los granos, frutas, raices, y legumbres se crian en todas partes entre muchos Rios hermosos, que fertilizan la tierra. El Vino de Palma es de la mejor calidad , y se vende à muy buen precio. Los animales , y la caza no estàn tampoco caros. Los habitantes son dóciles , y bien criados , estiman los Estrangeros , particularmente à los Franceses.

El 28. *Craige, y Colwel*, Comandantes del Vergantín el Rubí , salieron del Rio para hacer vela à la Costa de Oro , donde tuvieron la desgracia de que los despedazaffen los Negros. Colwel murió allí con la mayor parte de los Marineros. Craige , habiendose arrojado à la Chalupa por una ventana de su cabaña , se libertò con un Negro pequeño que le servía. El ocho de Marzo regalaron al Governador dos Puercos Espines. El mismo dia, un Escribano llamado *Johnson*, se embió à Kolar, en el Reyno de Barra , para establecer allí una Factoria; y no hallando algun Marfil, Cera, ni Goma como se havia creído, recelando la Compañia algun defecto en la conducta de sus Agentes, mandò abandonarla en 1733.

Pafò Moore el 4. de Abril à Jilfray en el Reyno de Barra. Es una Villa bastante grande, al margen del Rio, poco mas abaxo de la Isla James; la habitan los Mandingos, y otros Mahometanos, que tienen allí una hermosa Mezquita. Hay muchos Jardines , que abastecen de fruta , y legumbres al Fuerte.

El Governador comió el 18. en la Factoria Francesa de Albreda. Dà Moore una idèa magnífica de esta fiesta. Sirvieronse en la comida serenta y tres platos , y mas de treinta en la cena , tirandose al mismo tiempo mas de doscientos cañonazos ; y al ruido de esta brillante Artilleria pariò la muger de un Inglés , nombrada Gilmore, una hija ; esta observacion , segun Moore, no es inutil, porque manteniendose con robustèz la madre , y la hija , quedò persuadido, contra la opinion vulgar , que las mugeres blancas pueden parir en esta parte del Africa sin morir.

El General Francès , viniendo à despedirse de los Ingleses el 20. fue saludado de trece cañonazos al desembarcarse , y otros tantos al partirse. El dia siguiente se hizo à la vela para Santiago à bordo del Duque de Borbòn : al passar por delante del Fuerte saludò à los Ingleses con trece cañonazos , que le correspondieron con los mismos.

El 15. de Mayo al amanecer , viò llover Moore la primera vez despues de desembarcado en Africa. La tarde del mismo dia, *Lee,* Ca-

pirán de la *Perla*; Navío de Guerra, arribò à la entrada del Río para observar los *Pyratas*. Abordò al Fuerte en la *Chalupa*, y tomò las informaciones correspondientes à su empleo. El 20. de Mayo en la noche, *Colling*, Cerrajero del Fuerte, embriagado en una merienda, tirò un fusilazo à un Oficial, y errandole la bala, pudo herir à otros dos entrando en la sala del Governador, donde estaban en su compañía. Este delito pedia un castigo exemplar. Se le puso en una estrecha prision, y con un cordel al cuello se le echò del servicio de la Compañía, haciendole partir algunos dias despues en el *Vagel la Guinda*, que hacia vela à Inglaterra. *Stibbs*, segundo Gefe de la Factoría, cuya salud havia padecido mucho con el clima, se aprovechò de esta ocasion para bolver à su Patria.

El quatro de Junio bolviò de la Factoría de Jereya la *Chalupa* de la Compañía, la *Ninfa del Mar*. Havia padecido mucho con un Rayo, que quebrando su Arbol, puso fuego à la Proa, matando doce Gallinas que se hallaban sobre la Tilla. El Autor algunas veces procura disculpar las menudencias que refiere en su Relacion: observa aquí, que el Rayo havia quemado los huesos de las Gallinas sin tocarles el pellejo. El 29. acompañò al Governador à *Vintain*, distante seis leguas de *Jamesfort*. Esta Villa se halla en el Río del mismo nombre, y pertenece al Emperador de *Fonia*. Su situacion es à la falda de un collado, que se termina en el borde del Río, la habitan *Portugueses*, y *Mahometanos*. Su Mezquita, que es mucho mejor que su Iglesia, està coronada en lo alto con un huevo de *Abesfruz*. Llevan à *Vintain* viveres en abundancia la Nacion de los *Flups*; y produce la Comarca mucha Cera, unico motivo que obligò à los Ingleses à formar allí una Factoría en 1730. Mas arriba de la Villa se encuentran algunos arboles en medio de un hermoso prado, formando una vista muy agradable. El Governador Ingles fue bien recibido del *Alkade*, y del Pueblo. Vino el mismo Emperador para arreglar el Establecimiento del Fuerte.

Observa *Moore* las costumbres de los habitantes con bastante curiosidad. El traje del Pueblo es un pague de cotòn, que les cae desde la cintura hasta las rodillas, con otro pedazo igualmente informe, que les cubre la espalda derecha. Todos los hombres llevan desnudo el brazo izquierdo; pero las mugeres van del todo tapadas, cayendoles los vestidos hasta mas abaxo del muslo. Cuidan mucho del pelo, que cortan de diferentes modos, formando un tocado de buen gusto. Los hombres tienen bonetes de telas de cotòn, que adornan con plumas, y colas de Cabras. Los muebles no son para apetecidos, y consisten en algunas lacenas pequeñas para guardar los vestidos: una estera mantenida en tablas, que les sirven de cama: un vaso de barro grande, donde tienen el agua: una, ò dos calabazas, que les sirven de tazas: algunos morteros de palo, en que muelen su trigo: unos cestos para encerrarlo; y dos, ò tres medias calabazas grandes, que les sirven de platos. Reparán tan poco en juntar provisiones, que

47. 1731 generalmente venden quantas les sobran. En tiempo de hambre son capaces de passar sin comer tres dias ; pero no pueden passar sin estar continuamente fumando , cultivando ellos mismos el Tabaco. Sus Pipas son de una tierra algo roja y torneadas curiosamente. El Cañon es una caña de cinco , ò seis pies de larga. Los Comerciantes , que caminan mucho , llevan Pipas muy grandes. Las Casas de Vintain tienen siete , ò ocho toefas de circunferencia , y las hacen de arcilla , cubiertas de yervas , ò hojas de palma. Las puertas son muy pequeñas , y en lugar de bolverse sobre los goznes , se encajan en lo interior de la pared. El Autor encontró todas las casas muy limpias ; pero infestadas de un olor de pescado corrompido , y otros alimentos.

El dos de Julio partiò de Vintain Moore con el Governador , para ir por agua à Jereya. Los acompañò el Emperador hasta la Barca. Jereya està siete à ocho leguas de Vintain , y catorce de la Isla James , donde arribaron por la tarde. Esta Villa , donde los Ingleses tienen una Factoria , està habitada por los Portugueses , y Negros de Bagnon. El Comercio de Cera es aqui muy util. A lo largo del Rio es el País agradable , y à proposito para la caza. Matò Moore un Ganso , que pesò veinte libras , y una Culebra verde , de cinco pies de largo , que iba à tragarse un Lagarto. El 5. no hallando camino por tierra , como lo havian dispuesto , baxaron por el Rio de Vintain en la Barca , y subieron por el Gambra hasta Tankroval , que està à la orilla del Rio , en un sitio agradable , y tiene media milla de largo. A 500. passos de distancia hay un collado cubierto de bosques , que continua por algunas millas lo largo del Rio , y que forman passèos muy agradables en los mayores calores. Tankroval se divide en dos partes , la una habitada por los Portugueses , y la otra por los Mandingos. Los primeros , de que hay gran numero , tienen una Iglesia con un Sacerdote solo , cuyo Ministerio dura un año , y todos viene el suceffor de Santiago. El gran numero de Canoas , que los Mercaderes de la Villa emplean en el Comercio del Rio , la hace parecer un parage muy frequentado. Las casas de los Mandingos se parecen à las de Vintain. Las de los Portugueses son quadradas , y muy conmodas. El Governador Inglès , haviendose detenido quatro dias en la Factoria se embarcò para bolver à Jamesfort ; pero una borrasca , que llaman *Tornado* los Portugueses , le obligò à anclar en la punta de Seaka , à seis millas de la Isla James.

El 16. de Julio, Verman, Comerciante de Cachao, que havia ido por tierra à Jereya, vino à conferir con el Governador en asunto del Comercio. El 13. de Agosto, una muchacha Esclava , que iba à lavarse los pies en la orilla del Rio , la arrebatò un *Requin* , Monstruo Marino, llamado por los Ingleses *Seak*.

El 24. de Agosto tuvo orden Moore del Governador para ir à residir algun tiempo à *zoar* , para comprehender alli la naturaleza del Comercio, baxo la conducta de Roberts, y hacerse digno quanto antes de que le nombrassen Factor. Partiò el 28. con Roberts , que desde

mucho tiempo ocupaba este empleo. En el camino padecieron Tornados furiosos, que los obligaron muchas veces à anclar. Encontraron al Capitan Ramsei, que venia de Joar con muchos habitantes, que traian para dár razon de un Comerciante nombrado *Sedin Dons*, que havíendole dado una porcion de plata, con condicion de prepararle una buena cargazon, le havia engañado indignamente: rebuelta toda la Villa contra esta maldad, se obligò à satisfacer à Roberts, y rescatar los Cautivos.

Arribò Moore al Puerto de Joar el quatro de Septiembre, mas tan atormentado por los mosquitos, y moscas de la arena, que apenas tuvo fuerzas para salir de la Barca, y llegar à la Factoria. El mismo dia *John Leibat*, Comandante de la Chalupa *la Aventura*, anclò en el mismo Puerto, bolviendo de Fatatenda donde lo havian llevado las esperanzas del Comercio. Pero diversas borrascas le quitaron las ancoras, obligandolo à servirse del cañon para suplirlos.

Està Joar à tres millas de Kower en el Reyno de Barfalli, en medio de una hermosa llanada, rodeada de bosques, que sirven de retiro à muchas fieras. Hay desde el Rio à la Villa dos millas; pero se hace por agua la mitad del camino por una Cala, ò Canal tan estrecho, que apenas pueden passar por las Barcas. Lo demàs se hace à pie, y forma un passeio muy agradable; pero està sujeto à inundaciones en la estacion de las lluvias. Habitan esta Villa los Portugueses, que en otro tiempo la havian hecho floreciente; pero algunos años hace, que se halla en la ultima decadencia, no haviendo allí mas de veinte casas con la del Rey, y la de la Compania, que contiene sola tantos Edificios, como todas las otras juntas.

Una milla adelante se encuentra una cadena de Montañas, cubiertas de arboles, y rocas, que se dilatan cien leguas al Est, y ofrecen passeos muy agradables en Estio; pero las lluvias retiran allí un gran numero de fieras, que las hacen muy arriesgadas. En la Cala hay mucho pescado, y caza en lo llano, y el agua del Rio es muy buena en Joar.

Quatro dias despues del arribo de Roberts, y Moore, llegó à la Villa el Rey de Barfalli, con sus tres hermanos, Bumey, Haman, Seaka, Bumey Haman Bouda, y Bumey Loyt Eminga, escoltados de cien Cavallos, y otros tantos Negros à pie. Aunque la casa del Rey fuesse acomodada, quiso hospedarle en la Factoria. No solamente se apoderò de la cama de Roberts; y havíendose embriagado por la noche, mandò à su gente quitasse por fuerza la llave del Almacèn al Factor, para facar un barril de Aguardiente, que le durò tres dias, y al fin bolviò à pedir mas. Harrison, otro Factor Inglés, que se hallaba enfermo en la cama, de cuidado, tenia en su quarto una Cantina, con algunas botellas del mismo licor. Su Magestad que la viò, diò orden de que se la llevassen, no obstante la resistencia del enfermo, que se esforzaba en persuadirle, que en la Cantina havia papeles de mucha importancia. El Monarca por su parte le protestò, que sabia muy

Añ. 1731

bien distinguir donde se guardaban los licores, y apoderandose de este thesoro, se mantuvo embriagado todo el tiempo que durò el Aguardiente. Con todo, era tan generoso, que diò tambien su parte à los Factores. Sus gentes, como tambien sus dos Ministros, que el uno era General de sus Armas, y el otro Intendente de la hacienda, robaron la Factoria, abrieron las lacenas, y cofres, y quitaron quanto les pareció util à su avaricia, ò curiosidad. Què proporcion podria haver para resistir à 300. Negros en quatro, ò cinco Ingleses? Bumey Haman Bonda, uno de los hermanos del Rey, tomando una bocanada de Aguardiente, y fingiendo beberla, se la arrojò en los ojos à Moore. Sensible este Joven Inglès à esta afrenta, tomò el vaso, y se lo tirò al Principe con toda la que quedaba. Con esto se armò una pendencia sangrienta. El Principe sacò su cuchillo, y se arrojò sobre Moore para matarlo. Algunos Señores Negros, testigos del suceso, procuraron estorvar los golpes; lo que consiguieron con trabajo: finalmente, los mas juiciosos, manifestando à este Principe lo indecente de su conducta, manifestò tanta verguenza, que echandose à los pies de Moore llorando su falta, no quiso levantarse hasta conseguir el perdon, y fue despues su mayor amigo. Otra vez èl mismo vino à llamar por la noche à la puerta de la Factoria, con una pistola en la mano, diciendo, que queria entrar en el quarto del Rey. Se le detuvo no obstante su furia. Informado por la mañana el Rey, le mandò que no se le pusiese delante, y en el mismo dia le condenò à que le diese tres Esclavos.

Partiò el 16. de Joar esta Corte importuna, despues de haver despojado à Roberts de quanto tenia en su quarto, hasta sus libros, que estos bribones quisieron vender à un Marbut de Kower; pero diciendoles este, que eran libros de quantas, se los dexaron para que los resituviese à los Ingleses de la Factoria.

El 17. de Octubre hizo viage Harrison à Jamesfort, con solo la mira de buscar medio para los males terribles, que le havian causado el exceso de los licores fuertes.

El 5. de Noviembre, à media noche, se apoderò Moore de un criado Negro, que havia tomado la llave del Almacèn de debaxo de la almohada de Roberts mientras dormia, sirviendose de ella para hurtar las mercaderias. El 12. passò un Abestruz para Joar, montado en èl un hombre, que lo llevaba de Fatatenda, desde donde lo embiaba *Kon or*, Gefe de la Factoria, al Governador de Jamesfort. El 3. de Enero, el Gambia, Navio de la Nueva Inglaterra, arribò al Puerto de Joar, con carga de Sal, y de *Rum*. El 18. viò Moore regalar al Rey de Barfalli un Camello de un tamaño extraordinario de parte del Damel de Kayor, Rey inmediato al Senegal. Este dia tuvo el Autor una pesadumbre muy sensible con la muerte de Houghton su intimo amigo, que havia dexado con la mayor robustez en Jamesfort. Refiere las circunstancias, para que sirvan de exemplo à los que emplean los remedios de la Medicina sin precaucion. Sintiendo

Añ. 1732

Hough-

Houghton indispuesto durante la noche, pidió à uno de sus amigos, que tenía la cama en el mismo quarto, le diessen en un vaso de agua algunas gotas de Laudano, que traxo de Inglaterra. El otro, que estaba sin luz, echò el Laudano à tiento, y el desgraciado Houghton se durmiò para no despertar jamás.

El 22. de Enero bolvió à Joar el Rey de Barfalli con un gran numero de sus subditos, que queria vender por Esclavos. Se apoderò de la Factoria, como havia hecho la otra vez; lo que obligò à Moore à avisar al Governador, y Consejo de Jamesfort, pidiendo algun remedio contra esta persecucion. Havia llegado à Joar una Chalupa Inglesa de contravando, mandada por el Capitan Klarque. Aprovechò el Rey esta ocasion para mortificar los Agentes de la Compania, fingiendo empezar el Comercio con Klarque: hablò tambien con altivèz à Roberts, y al Autor, con el pretexto de la ofensa que le havian hecho, conduciendo al Fuerte al Negro que cogieron en el Almacèn.

El 27, despues de medio dia, arribò al Puerto de Joar un Navio de la Compania, nombrado *la Reputacion*, con una carga de cerca de 6y. barras. Mas el Capitan, sabiendo la conducta del Rey, no quiso desembarcar sus mercaderias, y determinò esperar que se retirasse con sus Guardas. Con todo, este Principe continuò en comerciar con Klarque, y obligò tambien à los Factores à prestarle el Almacèn: se encerraba con frecuencia alli con su cortejo, para beber, y fumar. Un dia, que estaba en bulla, tomò un fusil, que creyò descargado, y tirando al ayre hirió à *Tomba Mendez*, hijo del ultimo Rey de Barfalli, y de una muger Portuguesa. Este era el autor de quantas violencias el Rey hacia. Con el odio que tenía à los Ingleses, heredado sin duda de su madre, lo movió à no guardar algun miramiento por la Factoria, pues el Rey era de buen natural, principalmente quando estaba sobrio, y que tenía la libertad de seguir sus inclinaciones. Moore le representò, que si por desgracia huviesse estado al otro lado del Almacèn, atravesando la bala la polvora, havia volado todo el edificio. Esta idèa le espanò mucho, y culpandolos à los Ingleses tener las armas cargadas, les preguntò si era contra èl esta precaucion, como si sus continuas extorsiones no los pusiessem en estado de pensar en su defensa. Uno de sus Oficiales tenía la llave del Almacèn, robando todas las noches algunas mercaderias. Se havian huído todos los criados Negros de la Factoria con el justo temor de ser vendidos por Esclavos.

No obstante, las Tropas de Barfalli salieron el 3. de Febrero; però primero abrieron el escritorio de Moore, y los de Roberts, y Harrison, y quitaron en mercaderias, y otros efectos de la Compania, hasta el valor de 200. barras. Estos tres Factores determinaron descargar el Navio despues de haver hecho el inventario de las mercaderias que quedaban en la Factoria; y Moore, con el Capitan Bois, que mandaba el Navio, passaron à Jamesfort para informar

1732 al Gobernador del estado de la Factoria. Arribaron allà el 11. de Febrero; pero havia ido algunos dias antes el Governador para *Ba-ring-Ding*, Villa del Reyno de Barra, donde otros negocios lo havian llevado, y no bolvió hasta el 14.

Se passaron quince dias antes que encontrasse el Consejo de Jamesfort el medio de remediar los excessos de Joar. Queddò tan poco satisfecho del inventario de mercaderias, que quedaban en el Almacèn, que recayendo una parte del fraude en los Factores antiguos, se resolvió qu' tar la direccion de la Factoria à Roberts, y darla à Moore. Se despacharon las ordenes del Governador con esta mira. Moore, que havia sido el objeto principal, fue el que las llevó. Los vientos contrarios le hicieron gastar cinco dias en el viage, en los quales observò que el agua estaba salada hasta quarenta leguas del Fuerte. Finalmente, llegando à Joar, entregò las Cartas al Factor Roberts, que disgustado de la disposicion del Consejo, determinò, disfrazado con un vestido de un Negro, irse à vivir à Kower.

Esta Villa està à tres leguas de Joar, y solo la separa una llanura donde no hay ningun arbol; pero està cubierta de yerba hermosísima, con lo que forma un lugar delicioso para el passeo, y la caza. Divide-se la Villa en tres partes, que se distinguen con los nombres de Kower, *Jonakonda*, y *Tonakonda*. La primera, y ultima las habitan los Mahometanos, y la otra los Jalofs. Tiene cada parte à lo menos una milla de circunferencia, y todas estàn al pie de muchos collados al Owest, con una llanura de excelentes pastos al Est. Hacense allí buenas telas de Coton: en una palabra, es la Villa principal del Gamba, y la mas famosa para el Comercio.

El 22. de Marzo se supò en Joar, que *Mayor*, Capitan del Navio la Nueva Inglaterra, havia sido muerto por el Pueblo de *Kassan*, instigado de *Choquo Vas*, Portuguès, establecido en aquella Villa. El 23, *Pearson*, otro Capitan Inglès, advirtió à Moore, que en Kower, por ciertas conversaciones que un Portuguès oyò à sus habitantes, no dudaba que la Factoria de Joar estaba amenazada de algun insulto, por consejo de Roberts, que solo respiraba venganza, y le encargaba estuviessè prevenido. Moore quiso mas exponerte à qualquier suceso, que abandonar la Factoria al fago. El mismo dia llegaron à Joar trece Jalofs, los que introducidos con violencia lo provocaron, y maltrataron largo tiempo para que les diessè Aguardiente. No se pudo librar sino es con el focorro de un viejo del Pais, que representandole à los Jalofs su injusticia, los amenazò de dár la quexa al Rey. Confessaron al retirarse, que lo havian executado inducidos de Roberts.

Viviò Moore algunos dias con estos sobrefaltos. Todos los criados de la Factoria estaban seducidos de Roberts, que lo havian seguido à su nuevo Establecimiento. Continudò en embiar Jalofs, para que robassen el Almacèn de noche. Cogió Moore à muchos, y castigò con severidad su atrevimiento. Al mismo tiempo avisò Roberts

al Consejo , que Moore maltratava à los habitantes del País. El 5. de Abril arribaron en una Chalupa de la Compañia Harrifon , y Davis, con orden para que entregasse Moore la direccion à Davis, y con Harrifon passasse à Yamiamakonda. En la misma Carta declaraba al Consejo , que miraba à Roberts como à un hombre perdido con la miserable pafsion que tenia à los licores fuertes : por lo que no podia esperar nada la Compañia de su servicio. Harrifon no obstante le avisò , que se bolviesse à la Factoria ; pero èl dixo al Mensagero , que respondiessse no haverlo encontrado ; pero à fuerza de instancias determinò obedecer , y reconociendo su culpa , confesò lo que havia executado contra Moore. Finalmente, su conducta determinò al Consejo à embiarlo à Inglaterra en la Guinèa, Vagèl , que se haria à la vela dentro de dos meses. El 9. saliò de Joar Moore , y arribò à Yamimarrou , el mas agradable Puerto del Rio, por la multitud de arboles que hacen sombra : llegò aqui el 10 , y el 15. à Kaffan , tres millas de Joar en la orilla Nord del Gamba : su Palizada con troneras para los fusiles, y otras fortificaciones, la hacen capáz de mucha defensa , y por tanto continuamente estava en guerra con alguno de sus vecinos. No eran tampoco mas respetados los Agentes, ò Mensageros de la Compañia , por los habitantes ; pero en 1724. la mayor parte fueron hechos prisioneros ; y el *Slati* , que se nombraba *Ma-kamar* , precisado à huir , se retirò à una Villa nombrada *Medina* , en el Rio *Sami* , à donde vivia aún el año de 1732. y desde el mismo tiempo se ha buelto la de Kaffan la mas fofegada del País. Luego que los Ingleses llegaron alli , todo el Pueblo se puso al rededor de ellos ; y preguntando al *Slati* como havian tenido atrevimiento de matar al Capitan Mayor , le diò una respuesta , cuyas razones procurò Moore conservarnos en estos terminos:

„ Hà pocos años , que gozaba esta Plaza de un Comercio considerable , lo que atrahia à muchos Vageles Estrangeros : que algunas veces maltrataban à los habitantes , y se llevaban sin derecho , ni motivo à nuestros parientes , y amigos. El año ultimo vuestro Capitan Stoneghan quitò uno de mis sobrinos con el pretexto de que el señor *Choquo Vas* , Portuguès , que vive en esta Villa , no le havia guardado fielmente su palabra. Asimismo vuestro Vagèl de la nueva Inglaterra empezó à tratarme muy mal. Luego que arribò à mi Puerto el Rey del Baxo Yani , en cuyos Estados se halla esta Villa, me embiò para vender un Esclavo ; yo lo llevè al Capitan Mayor. Mas como no tenia mercaderias à mi gusto , di ferì la venta hasta tener respuesta del Rey sobre mis dificultades , y bolví al instante para responder al Capitan ; se puso muy soberbio , y reusò bolverme mi Esclavo. Procurè tenerme ; pero bolviendo à la Villa , juntè à mi Pueblo , y le contè el suceffo. Hicimos memoria de todas las injurias recibidas de un gran numero de Comerciantes particulares , y determinados detener el Vagèl , fue muerto el Capitan en esta accion , de lo que

Añ. 1732 ,, tuve mucho sentimiento ; pero di su Chalupa con las provisiones  
 ,, al resto de su gente , permitiendoles la libertad de partirse.

Tal fue, dice Moore, la respuesta del Slati: nos hizo juzgar, que los habitantes estaban determinados à defender la accion ; y no siendo nuestras fuerzas bastantes para reducirlos, determinamos bolver à bordo , y continuar nuestro Viage.

El 16. Moore arribò delante de *Bruko* , que està situado en la orilla Sud del Gambia en el Pais de Jemarrew, à media milla del Rio. La Compañia formò alli una Factoria el mismo año , que se quemò el siguiente, y del todo se abandonò el de 1735. Deruiose alli Moore tres dias, y pasó despues à Dubokonda, para conferir alli con los Gefes de esta Villa sobre el establecimiento de la Factoria de Bruko, que està baxo su proteccion. El 20. partiò à Kutejar , donde la Compañia tuvo en otro tiempo una Factoria , que en 1725 , destruida por las inundaciones , se transfirió à Sami , en el Rio del mismo nombre. El 26. arribò al Puerto de Yamiamakonda. Hallase esta Villa sobre la Ribera Nord del Gambia, cerca de 40. millas por tierra, mas arriba de Bruko, y casi à la misma distancia, mas abaxo de Fatatenda. Tres millas mas distante en la tierra , se encuentra la Villa de Suramor, cerca de la qual hay un Lago, que abunda en pescado. En 1730. estableció la Compañia en Yamiamakonda una Factoria, que se reedificò por un incendio dos años despues. Moore se deruio alli mientras que Harrison continuò en su Viage.

Se passaron pocas noches en que el ayre no se encendiese en las cercanias de Yamiamakonda por una prodigiosa repetición de relampagos. Observòlos Moore sin que pudiesse penetrar la causa. El 6. de Mayo vino à verlo un *Mumbo Jumbo* , invencion misteriosa de los habitantes , como el Horrei, para poner respeto, y sumision à sus mugeres. El 10. un Esclavo de la Compañia , lavandose las manos , fue arrebatado en el Rio por un Cocodrilo.

El diez de Junio bolvió Harrison en la Chalupa *la Ventura*, mandada por el Capitan *Leach*, havia subido 22. leguas mas allà de Fatatenda, en el Esquife de la Chalupa , para hacer nuevos descubrimientos en el Rio; mas lo detuvo una cadena de rocas, que fue el termino de su Viage. Por la noche visitò Moore à Harrison en la Chalupa: un furioso *Tornado* , que se levató de repente , los puso en el ultimo riesgo. Mientras que trabajaban en libertarse, entrò en la Cabaña una multitud extraordinaria de ciertas moscas con grandes alas , que se precipitaron sobre las luces , quemandose las alas una parte de ellas, las que se pusieron en las mesas , y otros sitios. Eran semejantes à unos gusanos gordos , de la especie que se llaman *Magots*. Encontraronse tambien otros muchos insectos , que se entretuvo Moore en dibujar. El 24. empezaron las aguas del Rio à hincharse , no viendose mas señales de la marèa. Algunos dias despues fue Moore à cavallo à *Nakkawai*. La primera noche arribò al Puerto de Bassi , en el Reyno de Tomani , al Sud del Gambia , à 15. leguas de Yamiamakonda  
 por

por tierra. El camino està cubierto de bosques , y lo atravieſſa una Colina baſtante eſcarpada. No tuvo Moore otro hoſpedage , que la Cabaña de un Negro. Por la mañana , dexando ſu cavallo en Baſi , paſſò el Rio en una Canoa pequeña , y caminò à pie ſiete millas , parte de bosques , y parte llanas , y deſcubrió à Nakkawai, Villa del *Atto Yani* , al Nord del Rio. Los habitantes los recibieron con mucho agrado , aunque paſſan por brutales , y que en eſecto reciben mal los Eſtrangeros , como la mayor parte de las demàs Naciones de eſte País.

En otro tiempo era coſtumbre en otra Comarca , y Moore aña-de , que àun quedan algunos raſtros , que el que havia vendido alguna coſa por la mañana , podia romper ſu trato antes del fin del dia , bolviendo lo que havia recibido , con tal que lo executaffe antes que el Sol ſe puſieſſe. El Governador de la Compañia Ingleſa lo experimentò doce años antes. Deteniendole en Nakkawai , en un Viage de Comercio , comprò una Vaca por una Barra : deſpues de pagada , le pareció conveniente cortarle la cola. El Negro que lo vió , determinò aprovecharſe de la coſtumbre eſtablecida. Bolvió à caſa del Governador , y fingiendo querer caſar por la mañana à ſu hija , à quien tenia preciſion de darle dote , pidió la Vaca , como la ſola alaja que podia darles. El Ingles , ſin caer en el artificio , mandò al instante que ſe le bolvieſſe : traxeronla ; mas el Negro , aſectando mucho ſobrefalto , declaró , que eſta no era ſu Vaca , que la fuya tenia cola , y que era eſtraño , que quiſieſſen engañoarlo. Dixole el Governador con naturalidad , que deſpues de comprada le cortò la cola. Què ( gritò el Negro ) tú has cortado la cola de mi Vaca ? Yo la eſtimo con la cola en 300. Barras , y no te iràs de aqui ſin pagarme. En vano le representò el Governador , que haviendola comprado podia hacer lo que quiſieſſe de ella , pues eſtando todos por la coſtumbre , tuvo que pagar 300. Barras por la cola de la Vaca ; y diſſimulando eſta injuria , luego que comprò los Eſclavos que neceſſitaba , ſe fue de Nakkawai ſin quejarſe ; pero ſolo fue dilato ſu venganza. El año ſiguiente , armando una Chalupa grande , en la qual puſo haſta doce Cañones , publi-cò , que era para un Viage de Comercio. Ignoraron tambien que iba èl en ella : en todo el camino ſe ocultò con cuidado. Luego que llegó deſante de Nakkawai , hizo deſembarcar el Capitan , para advertir à los habitantes , que traía una cargazon buena , y neceſſitaba Eſclavos. Se's Gefes de la Villa , entre los quales iba el dueño de la Vaca , ſe apresuraron à paſſar à bórdo : ſe quedaron ſobrecogidos viendo al Governador ; y no quedaron menos eſpantados viendoſe prender por ſu ordèn , y cargar de cadenas. No obſtante , ſoltò uno para que fueſſe à la Villa , y le declaraffe que venía el Governador à pedir la reſticion de lo que le havian quitado , con tanta maldad , como injuſticia ; y mientras que ſalia el Negro à tierra en el Eſquiſe , deſcargando ſu Artilleria la Chalupa , diò à entender que ſe hallaba en eſtado de llevar adelante ſu venganza. Los habitantes , bien perſuadidos à

que

477. 1732.

que no podian resistir à fuerzas tan superiores, se apresuraron à embiar à bordo diez de sus mejores Esclavos, que à treinta barras por cabeza, componian la suma de lo que havian quitado al Governador. Confesaron al mismo tiempo su culpa; y reconociendo que debian ser castigados con mayor rigor, prometieron que en adelante no tendria la Compania que quejarse de su buena fee.

El 8. de Julio el Capitan Bois, y Galand, Factor de Bruko, arribaron al Puerto Yamiamakonda, para advertir à Moore, que la Chalupa la Ventura, que havia salido de la Isla James con cien medidas de Sal, y 200. de Rum, estava detenida frente de Bruko por la fuerza del viento, y que en la estacion presente havia poca apariencia de que pudiesse adelantarse mas. Determinóse descargarla en Bruko para esperar tiempo mas favorable. En efecto eran tan frecuentes las tempestades, que un Almacén de Coton lo arruinò un Tornado. Con todo, se hallò el medio el 28. de conducir la provision de Rum à Yamiamakonda en una Canoa de Cerdeña. Esta determinacion se tomò aventuradamente, porque el Rum es un Comercio muy ventajoso en la Estacion de las lluvias.

El 29. arribò à Yamiamakonda Johnson, nombrado por la Compania segundo Factor de *Fatatenda*, para suceder à *Peters*, que havia muerto algunos dias antes. Fue Moore con él el 24. de Octubre, pasando por la mañana por *Kanuba*, Villa pequeña, que tiene su Puerto à dos millas. Cerca del medio dia arribaron à *Basi*, otro Puerto, diez millas de *Kamba*. A las tres de la tarde pasaron por medio de *Burla*, residencia del usurpador de *Tomani*. Dos horas despues llegaron à *Kolar* en el Reyno de *Kantor*; y seis millas mas distante arribaron frente de *Fatatenda*, donde cruzaron el Rio, que es tan ancho en este parage, como el *Tamesis* en el Puerto de Londres. Es su corriente muy rápida, y el Canal muy profundo, elevandose allí las mareas en tiempo de sequedad 3. ò 4. pies; y en la Estacion de las lluvias mucho menos. Estàn cubiertos de bosques los dos margenes del Rio. Es muy baxo por el lado del Sud; pero la Factoria està en la Ribera del Nord, en el Reyno de *Wolli*, à diez millas de toda otra habitacion. Dilatase la vista sobre el Rio por muchas millas, y descubre à lo largo en la otra orilla gran parte del Reyno de *Kantor*. En un lugar tan solo, no se oye en toda la noche sino es aullidos de multitud de fieras. Esta Factoria se abandonò el año siguiente. Quedò *Hamilton* solo, esto es, sin algun Inglés, desde la muerte de *Peters*, y recibió con la mayor alegria al nuevo Factor.

Disponiase Moore à bolver à los lugares de su residencia, habiendose detenido dos dias en *Fatatenda*, quando fue detenido por un Mensagero de *Huma Vadsí*, usurpador de la Corona de *Tomani*, que le rogò esperasse la venida de su Señor. En efecto, llegó el mismo dia acompañado de 200. hombres bien armados, que pensaba embiar en socorro del Rey de *Wolli* contra el hermano de este Principe, que havia levantado un alboroto en medio de sus Estados. Hu-

ma

ma Vadfi es hijo del ultimo Rey de Tomani ; pero por una Ley, que yá se ha referido, debiendo passar la Corona à su primo, hallò el medio de persuadir al Pueblo , ò à lo menos publicar , que no havia muerto el Rey su Padre. Mantienen su usurpacion una Tropa de gente arrevida , que tiene en la Villa de Burda ; y nadie se atreve à dudar , que vive el Rey difunto. El mismo es yá de edad, pero querido de sus subditos ; y uniendo algunos voluntarios à sus guardias, ha hallado el medio de conquistar el Reyno de Wollí , que ha dado al Rey que lo posee actualmente. Y así reyna en sus Estados con la misma autoridad que en los suyos , y es alsimismo mas temido ; pero los habitantes de Sutamor , Villa de Tomani , hacen poco caso de sus ordenes. Se le vè pocas veces en la Factoria de esta Villa ; pero en Fatatenda trata à los Factores Ingleses con poco respeto ; continuamente les pide mercaderias , y por la menor repugnancia emplea la fuerza para tomarlo. Es tan apasionado à los licores fuertes , que arrebatà à los Factores hasta su propia provision, obligandolos à enterrarla en los bosques quando viene este tyrano , y privandose de ella hasta que se vâ.

Tenia Moore la idea de passar de Fatatenda à Nakkawai , siguiendo el Río por el lado del Nord ; pero las enseñadas que por esta parte hay en gran numero , empezando à tomar mas cuerpo con la aumentacion del Gambia, temió encontrar dificultades invencibles. Bolvióse por la parte del Sud : y una montaña pequeña , que tuvo que atravesar entre Burda , y Balsi , le pareció la mas aspera que havia pasado en su vida. Es un peñasco continuo, pero poblado de arboles : arribò por la noche al Puerto de Balsi , donde pasó el Río para ir à Nakkawai ; y en la misma noche concluyó sus negocios, bolviendo por la maña à Balsi , y montando en el cavallo, que tenia alli, se restituyó à Yamiamakonda.

El 22. reconociò , que la marèa bolvia à subir, y baxar : el ayre, que por veinte dias havia sido muy calido, era yá mas frio , y pesado , y se levantaban tempestades por mañana , y noche.

Partió Moore el 31. al amanecer para ir à Bruko , donde queria se midiese la Sal à su vista. A las nueve de la mañana pasó por Buille , Villa de hermosa vista en una Cañada , que la rodean altas montañas. Al medio día llegó à Kora , pequeña Villa de Jemarew , donde el antiguo Emperador, arrojado por el Pueblo de Dubokonda , vivia tranquilamente como desterrado. Seis millas mas distante al Oueste , se vè otra Villa del mismo nombre , y en sus cercanias hay Campiñas dilatadas, sembradas de arroz: por la tarde pasó Moore à Chaukonda , Villa grande , rodeada de un recinto de palizadas, al pie de una montaña pedregosa , que termina la llanura à quatro millas del Gambia. Hospedóse en casa del Alkade en un quarto muy espacioso , donde encontró la cama , que se componia de una estera muy apropósito , mantenida en dos horquillas de palo ; pero fue cruelmente atormentado de los Mosquitos. Este Alkade llegó à ser

1732

Emperador de Jemarrew el año que el Autor bolvió à Inglaterra.

El dia siguiente partiendo Moore de madrugada , arribò cerca de medio dia à Dubokonda , Villa bien fortificada , al uso del País ; es su situacion al Sud del Rio , à nueve millas de Bruko. Distinguenfe alli dos Villas , la una rodeada de estacas , ò mas de arboles clavados en la tierra à muy poca distancia , y unidos con un parapeto de tierra, que tiene la fuerza de los muros de ladrillo. La otra, rodeada solo de cañas , y zarzos , como los rediles donde se encierran los Carneros en los mas Países de Europa. Este ultimo método es el mas comun en todas las Villas , y Factorias del Gambia. Los habitantes de Dubokonda han sacudido el yugo del Emperador de Jemarrew , su legitimo Monarca, dandole un sucessor, que nombran Suma. A las tres de la tarde arribò Moore à la Villa pequeña de Polikonda , que es famosa por el agrado , y buen parecer de las mugeres. Entrò por la noche en Bruko, desde donde se cuentan quarenta leguas hasta Yamiamakonda.

En dos dias concluyò sus dependencias , y bolviendo à caminar el 29, pasó la noche en Chaukonda. El dia siguiente, por la mañana, bolvió à Kora, donde el Emperador destronado le embió un plato de arroz muy defabrido , rogandole viniese à verle algunos instantes. Passearonse por dos horas con el Emperador : se divirtió en referir todas las circunstancias de su deposicion , complaciendose en hallar mas gusto en su retiro , que el que jamás hallò en su antigua grandeza. A medio dia atravesò el Autor à Feriko en las Fronteras de Jemarrew. Esta Villa havia sido considerable diez años antes; mas la ferocidad de sus habitantes havia causado su ruina. Un Señor de Tomani, nombrado *Klargi Soli* , viniendo à establecerse baxo su proteccion con un numerofo acompañamiento , le quitaron sus cargas , y maltrataron su gente. Con el dolor de esta injuria, Klargi Soli, seguido de los suyos, se arrojò, con las armas en la mano , sobre ellos, è hizo varios Prisioneros para reparar su pérdida. Quedaron tan infamados con este suceso , que todos huian de un lugar donde se esperaba tan poco la hospitalidad. Arribò Moore al anochecer à Yamiamakonda.

El 20 , à las ocho y media de la noche , hubo un Eclipse total de Luna , que durò hasta las 10. y quarto.

El 18. de Diciembre, *Konnor* , compañero del Autor , partiò para Nakkawai. El Alkade de Bruko avisò à Moore haverse quemado la Factoria; y que enloquecido con este suceso , el Factor Galand havia intentado anegarse. Llamando al instante à Konnor, pasó èl en 20. horas à Bruko, donde hallò à Galand con la salud tan mala como el juicio. El Alkade havia recogido la llave del Almacèn , que havia perdonado el incendio , y la puso en manos del Autor , que escribió al instante al Consejo esta desgracia. A otro dia viò subir por el Rio una Barca longa, que perrenecia à Trial Sow, Vagel de contravando,

man-

mandado por el Capitan Clarke. Algunos Negros supieron, que pertenecian al Señor Vas, Portuguès de Tankrobal, y que passaban al Puerto de Bafsi para comprar Esclavos. Este disfráz venia del temor de los habitantes del Pais, que lo havian maltratado muchos Vageles de contravando; y que el Slati de Kaffan con su exemplo lo diò el exemplo de vengarse con la fuerza. Con todo, baxando la misma Barca por el Rio, al anochecer el 6. de Enero, su Piloto llamado Haies, no tuvo dificultad de acercarse à la orilla para saludar à Moore. Tuvo esta noticia Galand, y apenas supo la venida de una Barca Inglesa, quando vino à suplicar à Haies que lo recibiesse à bordo, y lo llevasse al Capitan Clarke, con el pretexto de tener que comprar mil cosas necessarias. En vano lo persuadieron Moore, y el Alkade à que dexasse esta idèa, à media noche, con la Barca; al medio dia siguiente, un Negro que le servia, bolvió à Bruko para decir à Moore, que su Amo, y el Piloto Haies se havian anegado.

Mientras Moore reflexionaba sobre este suceso, arribaron los Marineros, y el Interprete de la Barca à Bruko, y bolvieron à contar esta desgracia. A las quatro de la mañana, hallandose cerca de la Isla de *Sappos*, sintieron salir de lo profundo del agua un gran ruido que correspondia à la cabeza de la Barca. Asegurandoles el Interprete Negro, que se hallaban sobre un Baxio frequentado de los Cavallos Marinos, mandò Haies tirar un fusilazo para espantarlos; pero uno de estos animales, que pudo ser herido con el tiro, tocò con tal fuerza en la Barca con repetidos golpes de los dientes, ò pies, que rompiò una tabla del fondo: advertido Haies de que se llenaba de agua, mandò que al instante ganassen la tierra; distaba solo diez toefas, quando de repente se fue à fondo, ahogandose Galand, y Haies, que no sabian nadar. Los que tuvieron la dicha de salir à la orilla, se detuvieron alli hasta el medio dia, frente del parage donde la Barca se havia hundido, mas oprimidos del temor de las fieras, tanto como del hambre, vinieron à implorar el socorro de Moore, esperando la ocasion de unirse à su Capitan. Como la Barca se havia hundido por su propio peso, y directamente, juzgaron por la altura del Arbol que salia del agua, que no tenia mas de cinco pies sobre el puente, à lo menos en la baxa marèa, persuadiòse Moore à que se podia libertar una parte de las mercaderias que consistian en Cera, y Marfil. Mandò hacer unos garsios al Cerragero de la Factoria, y uniendo à los Marineros cinco, ò seis Criados de la Compania, los animò con muchas instancias à recoger las reliquias del naufragio, entre tanto que escribia al Capitan Clarke, informandole este desgraciado suceso: estando escribiendo, lo interrumpiò un ruido que oyò en la ventana: el sobresalto de tantas desgracias le hizo salir con una pistola en las manos, y quedó admirado encontrando una Vaca medio comida de un Lobo. Dos dias despues los Marineros de Clarke se bolvieron à Bruko con el disgusto de no haver podido encontrar la Barca; pero encontraron en el camino tres Cajas de Cera, otra vacia, y un remo. Inclinaronse à

Año. 1732

creer que havia sido saqueada la Barca en su ausencia; tanto mas bien, que encontraron un dardo en la Ribera, que dexarian olvidado. El dia siguiente, veinte Negros de *Suma*, nuevo Emperador de Dubokonda, llegaron a la Factoria, y quitaron a los Marineros la cera que recogieron en la Ribera, y aun intentaban tener derecho a sus personas, y vnderlos por Esclavos; pero el Alkade de Bruko, y Moore, lograron, a fuerza de instancias, que se esperasse el arribo de Clarke para terminar esta diferencia. Fundaban los Negros sus pretensiones en los derechos del Emperador su Amo, y sobre las injurias recibidas de los Navios Ingleses de contravando. Decian, que el Comercio del Rio no se permitia mas que a los Navios de la Compania, y a sus Factorias, porque esta tenia Tratados con todos los Principes del Pais; pero estaban resueltos a no permitir en adelante que los particulares sin autoridad fuesen a enriquecerse con sus despojos, ofendiendo sus poblaciones. En fin, pedian que el Capitan Clarke rescataste su gente a cien barras por cabeza, sin lo qual la tendrian por toda su vida prisionera. Despues de una disputa dilatada, se viò precisado Moore a decirles, que si se obstinaban en su resolucion, retiraria al instante la Factoria, y que escribiria al Fuerte que no le embiasen mas mercaderias; pero que si querian entregar los Marineros, se obligaba, por la amistad que tenia con Clarke, a hacerles un regalo de Aguardiente, y de otros generos. Esta proposicion hizo mas efecto que todos los discursos; y no obstante pagò Moore seis barras, para que le permitiese el Emperador embiar por el Rio los Marineros.

El 2.º de Enero tuvo orden de la Compania por el Capitan *Lufson*, que arribò en la Chalupa la Isla James, para resignar en Konnor la Factoria de Yamiamakonda, y tomar la direccion de la de Bruko; y Lufson le llevaba materiales para reedificarla, por lo que en poco tiempo tomò esta Factoria nuevo semblante; lo que estò impidiò que la Compania la abandonara el año siguiente. Bruko esta sesenta leguas por cima de Joar, en la Ribera Sud del Gamba, en el Pais de Jemarrew. El 5.º de Febrero se avisò a Moore, que el Capitan Willians, Comandante de un Vergantin, que comerciaba en Joar, habiendo comprado Esclavos, y no habiendo cuidado de asegurarlos, quedò sorprendido en una refriega con ellos, hallandose precisado, para libertarse, de echarse a nado despues de perdida la mayor parte de su gente, y haviendole cortado en esta accion los dedos. Finalmente, llegado a Jamesfort en medio de mil peligros, fue recibido con mucho agrado del Governador, que le concediò el passo para Inglaterra.

El 16.º de Marzo los amedrentò toda la noche una furiosa tempestad, y fuegos volantes, que se miraron como un prodigio en esta estacion. Los habitantes creyeron estos Phenomenos como señales de Guerras, y alborotos en el Pais. Moore observò que el año siguiente hubo mil inquietudes; pero no se creyò obligado a atribuir

la

la causa à la tempestad de fuegos volantes ; y añade , que las Factorias sacaron muchas ventajas por la multitud de Esclavos, que tuvieron ocasion de comprar. El quatro de Abril, el Navio la Nueva Inglaterra que maltrataron en Kassan el año antecedente, pasó por delante de Bruko para ir à Yamiamakonda. Estaba tan bien equipado, que se juzgò determinado à procurarse un Comercio feliz por la fuerza, úde tomar venganza de la injuria, que le hicieron en Kassan. El veinte y siete encontró Moore en una Villa, vecina de Bruko, un monstruoso Escorpion, que tenia doce pulgadas enteras de largo. El 11. de Mayo partió para Joar en la Chalupa Francesa del Señor le Maigne ; pero habiendo encontrado al Capitan Sambí, que bolvia Rio arriba con su cargazon de Sal, y que le avisò, que la Isla James havia recibido de Londres un nuevo Governador, determinò bolverse à su Factoria con él. Padecieron en el camino un tornado muy fuerte. El 12. hubo Eclipse total de Luna, que durò una hora.

Como la llegada de un nuevo Governador siempre trae algunas variaciones en los inferiores, esperaba Moore con impaciencia las ordenes del Consejo, quando viò llegar la *Ninfa del Mar*, mandada por el Capitan Brown, que le traía un Compañero para ayudarle en la Factoria. Hull, Governador nuevo, le remitia con este Teniente un refuerzo de mercaderias para la Factoria, y dilatadas instrucciones, cuya sustancia ha creído conservar para que se conozca qual era entonces la administracion del Comercio.

Despues de cumplimentado de la satisfaccion, que tenia el Consejo de su conducta, y algunas exortaciones para que continuasse en cumplir sus obligaciones, se le ordenaba:

I. Regalar al Suma cinco medidas de à quatro azumbres de Aguardiente, con la ocasion de mudanza de Governadores ; y asegurar à este Principe, que la Compañia estaba determinada de aumentar, mas que nunca, el Comercio, sobre todo para los Cueros, Marfil, Cera, Coton, Añil, y Goma.

II. Adquirir con toda diligencia Sangre de Drago, y pagarla la libra à media Barra por ser esta Goma preciosa.

III. Manejar con cuidado los generos de plata, en cuyo termino se comprehende Barras de Hierro, Collares de Cristal, Bafijas de Cobre, &c. Ya se ha prevenido, que una Barra, nombrada simplemente, es una voz vaga, que significa una cierta porcion de mercaderias, y en el Comercio Inglès era entonces equivalente à una onza de plata. Encargabafele que solo usasse de estas cosas para el Comercio.

IV. Ceñirse à su Factoria, sin mezclarse nunca en pagar los salarios, ò deudas de los demás Criados de la Compañia, pues todos los gastos que hiciesen, no siendo para la Factoria, se le pondrian à su cuenta.

V. De no hacer alguna Compañia con Comerciantes, fuesen Man-

añ. 1733 Mandingos, ò Portugueses, baxo de pretexto de utilidad para la Compañia, pues es cierto por el contrario, que buscan siempre que ganar alguna cosa en los Esclavos, y el Oro, facandose mejor la cuenta en tratar directamente con los Negros.

VI. Poner tanta orden en los Libros de Quenta, que se pueda estar siempre en estado de comparar las transacciones passadas con las presentes, y los Factores nuevos hallarse regla para instruirse. Con esta mira havia ordenado la Compañia un método, que servia de reconocer à una mirada las pérdidas, y las ganancias. En adelante queria embiar à los Factores una tarifa de las mercaderias, que recibirian baxo del pie que se havrian comprado en Europa, à fin que las apuntasse tambien en los Libros; y que al passo que las trocassen, ò vendiesen, evaluassen lo que havrian sacado en Barras, en Schelings, y en Sueldos, que se pondrán al lado de la primera cuenta.

VII. Que à cada remesa, no solo debia el Factor señalar lo que havia sacado de sus mercaderias, mas especificar la naturaleza, y la cantidad de lo que havia dado en particular por tal numero de Esclavos, y por tal porción de Oro, &c.

VIII. Que los Agentes de la Compañia, habiendo algunas veces descuidado de su obligacion por ocuparse en sus intereses particulares, havia juzgado a proposito subir sus derechos de comission à cinco Schelings por cada Esclavo, à dos y medio por el quintal de Marfil del peso de cien libras, à cinco por cada onza de Oro, y à dos y medio por el quintal de Cera puesto en el Fuerte; prometiendose por este beneficio, que correspondieran los Factores à la opinion que se tenia de ellos.

IX. Que los Factores Ingleses no debían comprar à mas de doce barras la onza de Oro; los Dientes de Elefante grandes y pequeños, à mas de diez y seis, y de ocho barras el quintal, pesando cien libras; la Cera mas de doce barras el quintal, porque dar mas era solamente furtirlos mas bien de mercaderias, y de lo que tenian necesidad, para hacer su Comercio mas floreciente en el Rio, con pérdida continua de la Compañia.

X. Que Moore instruyesse à *Roots*, que se le embiaba por compañero, para hacerlo capaz de servirle de èl en otros empleos considerables, particularmente en las cuentas, de las que cada Libro debia comprehender las transacciones de dos meses, embiandolas despues al Fuerte, quedando copia en la Factoria.

Tales eran las principales reglas, que impuso la Compañia à sus Factores. Por lo que toca à la prohibicion del Comercio con los Portugueses, observa Moore, que era menos ventajosa para la Compañia de lo que se imaginaba, porque efectivamente se ganaba allí mucho en su Comercio, y el de los Mandingos; y así hizo poner en su respuesta, que quando baxaron el Rio en sus Canoas, para tratar de Comercio, estaban muy distantes de dar su Oro, Marfil, y Cera al precio que deseaba la Compañia. Compraban en Joar, y en

Kower Paño, y Telas. Pero mas bien que dár sus mercaderías à baxo precio, passaban à buscar el mas baxo de los Vageles de contravando, con los quales estaban seguros de hallar mas utilidad. Moore se quexaba tambien de que se le prohibiese emplear el hierro, y las otras obras de plata para adquirirse provisiones, asegurando al Governador que era imposible adquirirlas de otro modo, y llegaria el caso de perecer de hambre los de la Factoria.

La réplica que hizo los determinò decirle, à que no se le prohibia absolutamente todo Comèrcio con los Portugueses, en soltandoles solamente, à no deshacerse enteramente de sus Capitales, y sobre todo, à no imaginar ventajoso para la Compañia à muy alto precio. En quanto à provisiones se le permitió usar del hierro para adquirirlos con tal que fuesse con prudencia.

El 17. de Mayo, una Chalupa de contravando nombrada *Bumper*, passò por delante de Bruko cargada de riquezas, que adquiriò en Yamiamakonda en cerca de dos meses que estuvo allí. Debìo este beneficio à Konnor, Factor de la Compañia en esta Villa. Mas los servicios que le havia hecho, y que Moore asegura se le pagaron bien, expusieron su vida al ultimo riesgo. Intentaron los habitantes muchas veces matarlo; y passando su colera contra todos los Ingleses, el mismo Moore, en los Viages que hizo despues à Yamiamakonda, se viò obligado à tomar sus precauciones. No era sin fundamento este odio de los Negros; acusaron al Capitan de la Chalupa de haverles dado el año antecedente monedas de estaño por de plata; y estaban tan furiosos, que solo pensaban en la venganza; y así la Chalupa no acabò con mucha felicidad su Viage: la noche que siguiò à su partida de Bruko, fue atacada en lo mas estrecho del Rio entre una Isla del Continente por una tropa de cien Negros. Combatieron los Ingleses con valor, librandose de la furia de sus enemigos. No obstante, Lowther *Supercagoes* tuvo la desgracia de ser herido en el vientre, y morir à otro dia.

El 19. Leach, y Cooper arribaron à Bruko en una Chalupa suya para ir à Kurejar, y à Sami, con animo de establecerse allí. Haviendo servido largo tiempo la Compañia, querian emplear el fruto de su trabajo à hacer el Comercio por su propia cuenta. Pero algunos dias despues tuvo orden del Consejo Moore de no tener ningun trato con ellos, porque baxo del pretexto de haver recibido Cartas de sus amigos, que lo llamaban à Inglaterra, havian dexado indignamente la Compañia para emprehender un Comercio dañoso à sus intereses.

El 12. de Julio, Luson, Capitan de la Chalupa la Gembra, vino à Bruko con ordenes del Consejo para que Moore succediesse en Yamiamakonda à Konnor, que su edad, y dilatados servicios lo hicieron retirar à la Isla James, quedando la Factoria de Bruko à la direccion de Roots. Moore se hizo à la vela el 15. para Dubokonda, para despedirse del Suma, cuya proteccion siempre havia sido

util

Añ. 1733

util à la Factoria de Bruko. De aqui passò à Kutejar, alquilando cavallos para ir por tierra à Sami, dexando orden a su Canoa de adelantarse hasta Fendalakonda, que està diez millas mas abaxo de Yamiamakonda. Passò la noche en la Factoria de Sami, lugar muy ventajoso para el Comercio, de donde la Compañia saca Esclavos, todo el año à quarenta barras por cabeza. Hallase situada esta Factoria doce leguas de la Gambia, en un Rio de que toma el nombre. Propusose Moore passarlo à cavallo, y continuar su Viage, àzia Fendalakonda: mas los Negros à quien pertenecian los cavallos, no quisieron consentirlo por el temor de los Cocodrilos de que està lleno el Rio. Vióse por esto el Autor obligado à passarlo en una Canoa, y caminar à pie 12. leguas hasta Fendalakonda, donde esperò à la Canoa que havia dexado en Kutejar, y llegando la noche del mismo dia, partiò por la mañana para Yamiamakonda; pero los vientos contrarios le molestaron tanto, que determinò salir à la Ribera concluyendo à pie su viage.

El 19. hizo Moore el inventario de los efectos de la Factoria. Sin embargo de su sujecion al Consejo, se valió de Konnor, que partiò el mismo dia, para manifestar por una carta al Governador el sentimiento que tenia de que le embiasen tan lexos; y estando quebrantada su salud, solo su afecto à la Compañia lo determinò à executar lo.

El 25. Philips, Factor de Fatatenda, baxando el Rio para ir à Jamesfort, se detuvo para bien suyo en Yamiamakonda: pues padeciendo mucho de un mal de pierna, de que iba à curarse, un Marbut, que lo viò en este estado, le dixo, que no merecia la pena en viages tan largos para curarse, y que sin ir tan lexos se atrevia el à executar lo. Con efecto, un cocimiento de varias yervas le dieron muchas esperanzas de su salud.

El 14. de Septiembre crecieron tanto las aguas de la Gambia, que despues de inundar las Cañadas, y los Arroces, empezaron à penetrar el recinto de la Factoria. A otro dia, viendo Moore que rodeaban yà todo el edificio, y que los muros estaban asimismo maltratados, empleò toda su gente en hacer una Barraca en medio de la Villa, que era el parage mas alto de toda la comarca. Se alegrò mucho el dia siguiente de esta precaucion, quando elevandose el agua al rededor de la Factoria, cuyos muros solo eran de arcilla, estaban por instantes amenazando ruina. Se dieron prisa à mudar todos los efectos de la Compañia à la nueva Cabaña, depositando los Esclavos entre los principales habitantes de la Villa; y asì, quedando abandonada la Factoria, bien presto se llenò de Ranas, Sapos, Culebras, y Pescado. Azia media noche cayeron los muros con mucho ruido, pero el techo quedò firme sobre los pilares que lo mantenian. Por mas de diez dias se vieron nadar sobre el Rio un gran numero de Islas pequeñas, algunas diez toefas de largo, y cubiertas de matorrales, en los quales havia cantidad de Pajaros; y viò Moore que

eran pedazos pequeños de Bosques, arrancados con la violencia de la inundacion, no acordandose los habitantes de haver visto otra mas terrible. La Compañia perdió mucho en esta ultima. La Factoria de Kutejar, havendose arruinado, con dificultad se pudieron salvar algunas mercaderias. Mas aunque el riesgo fue mucho mayor, tuvo Moore la satisfaccion de libertar todos los efectos, redimiendolos solo con reparar las paredes de la Factoria, cuyo costo no es considerable. Todo el Pais estaba enteramente cubierto de agua, arruinados los Maices, y Arroces sin esperanza, y la comunicacion de las Aldéas solo se hacia por Canoas, atravesando con ellas las llanuras, por lo que se hicieron tan raras las provisiones: no teniendo Canoa el Autor, passaron dos dias enteros sin comer.

Haviendose buelto Phillips à Fatarenda despues de su cura, quedó admirado al verlo bolver à Yamiamakonda en un estado mucho mas triste. Al salir de su Canoa para ir en su Factoria de Fatarenda se dió un golpe tan grande en la pierna contra un madero, que esta herida, junta à su mal antiguo, puso su vida en mucho riesgo. Passaba à Jamesfort para buscar remedios mas eficaces que los del Marbut; pero murió seis dias despues entre Yamiamakonda, y Bruko. Railton, Factor principal de Bruko, que cuidó de hacerle las exequias, murió tambien por un accidente semejante. Haviendose herido la cabeza contra la puerta de su quarto castigando un Negrijo que le servia, solo vivió doce horas despues de la herida.

El 27. advirtieron à Moore, que intentaban robarle los Esclavos en la casa à donde los tenia à guardar, aunque no estaba del todo acabada la Factoria: se vió el peligro tan pronto, que sin esperar la conclusion de los reparos, bolvió à meterse en su casa arruinada con los Esclavos, y mercaderias, y en pocos dias se puso todo en su primer estado.

El primero de Diciembre algunos habitantes de la Villa, haviendo adquirido un anzuelo, se lo ofrecieron para que pescasse en un Lago, frente de la Villa: entre los Pescados cogieron uno, semejante à un *Gujan*, algo mas grueso, y que por la propiedad que tenia de entorpecer lo que tocaba, se creyó fuesse el Torpedo.

El 20. de Diciembre tuvo Moore la satisfaccion de ver llegar en la Chalupa *la Famosa* los materiales, que esperaba de Jamesfort, para reedificar la Factoria. La descripcion que hace de su empresa fue de dar una idèa justa de la naturaleza, y forma de estos Edificios: buscó un terreno elevado à cinquenta toefas del Rio. Despues de formar el plan de la Casa sobre un quadro de quarenta y dos pies, distribuyó el maderamen. Consistia en muchas vigas de treinta pies de alto, que estaban clavadas hasta quatro pies, y enlazadas con otras. Los espacios se llenaron con otras, entre las quales pusieron cañas en lugar de tablas. La tierra de las paredes se componia de una especie de arcilla humeda, que los Negros apisonan con los pies, dandoles uno de grueso, cuidando de no levantarlas cada vez mas

Año. 1733

que otro, para que se enjugue. Las paredes de separacion, que debian formar por un lado el Almacèn, y por otro los alojamientos, eran del mismo gruesso. Componiase el techo de vigas menos gruesas, con la precaucion de distribuir vacios en lo alto de las paredes, para dár passo al ayre en el Almacèn, no obstante haciendo caer los remares del techo dos, ò tres pies mas abaxo, para que no penetrasse la lluvia. Las puertas, y las ventanas se colocaron regularmente, y la pared de al rededor se hizo con mas cuidado: el desván, compuesto de cañas entretexidas, y mantenidas con vigas pequeñas, se cubrió de arcilla, como tambien el techo.

Quedaba que hacer el Porche, para satisfacer à los Negros, que le nombran *Alpinter*, y que se atribuyen el derecho de pedir uno en cada Factoria, y es donde se juntan para el Comercio, y poner à cubierto. Se construyó de los mismos materiales, con sus troneras, para tenerlo siempre seco. Despues de concluidas las paredes, y las bobedas, se forraron por dentro con esteras, ò accillos pequeños de paja, del gruesso del brazo, y tres pies de largo, atado uno sobre otro, contra las cañas. Pero para poner à cubierto el Almacèn contra el fuego por el lado mas distante de los alojamientos, se hizo una segunda pared de madera, y arcilla, con tres pies de distancia, llenando el hueco con ella sola, porque en caso que pudiesen poner fuego à esta pared, y que se quemasse la madera de que se componia, enseñó la experiencia en el incendio de Bruko, que no pudiendo penetrar la llama la arcilla, quedaba el Almacèn en seguridad.

Dilatase mucho mas el Autor en la descripcion de este Edificio, para que se vea, segun dice, con la facilidad que los Pueblos, tratados por los Europèos de Barbaros, saben proporcionarse las comodidades de la vida; no empleando para ello hierro, esquadra, ni plana de Albañil. En los mismos parages donde querian dár mas perfeccion à la arcilla, como en las puertas, y ventanas, solo se servian de las hojas de algunos cuchillos. Ni nunca usaron de las reglas que usan los Carpinteros, y Albañiles. El gasto era muy poco para la Compania, pues à excepcion de un Negro, que apisonaba la arcilla, no se emplearon otros Obreros mas que los Criados. Con todo, se hallaba la Factoria compuesta de una sala grande, y dos quartos para hospedage, y dos Almacenes, libres de los riesgos del fuego. Por otra parte, los interiores, no solo eran comodios, y *sin carcoma*, sino es tambien de buen gusto, con cierta frescura que el blanco admite con facilidad sobre la arcilla.

En frente del Edificio havia puesto la naturaleza dos grandes arboles de los que se llaman *Bisbalos*, que hacian una hermosa sombra. La cerca era de cien perchas, y consistia en una faja de cañas partidas, y entretexidas en forma de zarza hasta la altura de diez pies. En ella hizo fabricar Moore quatro Casas à la moda de los Mandingos, la una para Cocina, otra para Salero, la tercera para Trigo, y la quarta para alojar de noche à los sirvientes Negros. El terreno que las

dividia estaba destinado para hacer un Jardin, en que debian dexarle algunos espacios para los Ganados, y las Aves. Añ. 1733.

El 21. de Diciembre partiò para Faratenda la Chalupa la Famosa, de donde bolviò nueve dias despues con los restos de la Factoria, y con *Palmer*, que havia tenido su direccion. La Compañia determinò destruir este Establecimiento para vengarse del *Bumey Badfi*, Rey de Tomani, que havia maltratado muchas veces à sus Factores; y el año siguiente se supo que la muerte havia librado à los Ingleses de este Principe.

El 8. de Enero recibì Moore por successor en la direccion de la Factoria de Yamiamakonda à Forsiht, uno de los Factores mas hàbiles de la Compañia, porque su salud se quebrantaba mucho mas, y le havia obligado à pedir muchas veces su demision. El 12. se embarcò en la Chalupa el James, y tocò à los Puertos de Fendalakonda, de Kutejar, y de Rumbo; y llegando el 24. à Jamesfort, fue recibido con muchas atenciones por el Governador Hull. Añ. 1734

El 4. de Febrero, Hull, passando à cavallo de Jilfray à Searka, diò una peligrosa caída, y se quebrò un brazo.

El 18. de Marzo se tuvo aviso de Joar, que el Capitan Coffin, Comandante del *Finch Snow*, despues de haver comprado setenta y ocho Esclavos, muriò de enfermedad, y que los habitantes Jalofs se haviam apoderado de su Piloto, y Cirujano, quando bolvian de hacerle las Exequias. El Governador embiò à Jhonson con la Chalupa la Ventura, para pedir su libertad. El 20. se viò llegar al Fuerte el *Finch Snow*, en el qual solo quedaban tres Marineros buenos. Los Oficiales quedaban prisioneros en Joar. Compadecido el Governador de esta Embarcacion, embiò su Cirujano para curarle los enfermos, y quatro Holandeses, para que guardassen los Esclavos. El dia siguiente murieron el segundo Piloto, y un Marinero; y no quedando quien cuidasse el Vagel, passò el mismo Hull à bordo, y estableciò el buen orden entre Marineros, y Esclavos, y dexò à Konnor para mandar allí hasta el arribo de dos Oficiales: por otra parte Jhonson, haviendose buuelto sin conseguir su libertad, le bolviò à embiar, para tratar à lo menos su rescate. Los Jalofs pidieron por ellos el valor de veinte Esclavos en mercaderias, sin otro pretexto para haverlos preso, que supuestas quejas recibidas del Capitan.

El 27. creyendose Moore restablecido, se embarcò en la Chalupa el Jamesfort con el Capitan Nap Grei, para hacer un Viage de Comercio por el Rio. Encargòle Hull reconociesse el estado de las Factorias en particular, donde algunos Factores estaban notados de negligentes. Arribò el 29. de Marzo à Joar en el espacio de quatro horas. El primero de Abril passò à Yanimarrew, y el 4. à Bruko, donde hallò, que el primer Factor no tenia Libro de Quenta despues de dos meses. El 7. arribò al Puerto de Kutejar. La Villa de este nombre està diez leguas de Dubokonda sobre la Ribera Nord

**Año. 1734** del Gambia, à una milla de sus margenes, tuvo allí una Factoria, que inundada en 1725. se transfirió à Sami. Encontrò allí la Chalupa la *Famosa*, de que tomò possessión, y descargandola la bolvió à embiar.

El 13. arribò à la Factoria de Yamiamakonda, donde se detuvo hasta el 5. de Mayo para componer una diffension, que se havia suscitado entre los Factores, y los habitantes, sobre que el Alkade de Sutamor havia quitado un cavallo de la Compañia: despues que Moore se retirò con pretexto de que haviendolo mantenido mas de un año no se le havia pagado este cuidado, la causa se litigò por una, y otra parte con mucho ardor, en una junta muy numerosa. En fin, probando Moore la injusticia de la acusacion, jurò en Lengua del País, que si no se le entregaba inmediatamente el cavallo, y si el Alkade no iba à pedirle perdon de sus imposturas, mudaría la Factoria à qualquiera otro Pueblo, sin bolverla à restablecer. Entendiendo todos este juramento, y unido à la experiencia que tenian de la entereza de Moore, les hizo tanta impresión, que obligaron al Alkade à restituir el cavallo, y à pedir perdon por su falta.

El mismo día bolvió Moore al Río de Sami, donde encontró la *Ninfa de Mar*, mandada por *Valentin Mendez*, Portugués Negro, que havia entrado poco antes en servicio de la Compañia, è iba à formar un establecimiento en Walia, 15. millas mas arriba de Sami, y se le tenia confiada una cargazon muy buena. El Autor entrò en Kutejar para cumplir la orden que tenia de oponerse al Comercio de Leach, y de Cooper. Fue su primer cuidado hacer fabricar algunas Chozas para los sirvientes Negros, porque los Comerciantes del País repugnan ir à bordo. El dia siguiente escribiò al Consejo, que Forstith, su sucessor en Yamiamakonda, se hallaba muy estimado de los habitantes; pero que por falta de mercaderias, principalmente de Sal havia perdido la ocasion de un considerable Comercio, y el credito de la Factoria. Añadia, que nunca debía permitirse, que le faltasse la Sal, aunque no fuese mas que por arruinar el Comercio de *Antonio Vas*, que se hacia superior à todas las Factorias Inglesas. Desde el 17. arribò una cargazon de Sal para el Autor, y otra para Forstith.

El 25. atacò una Tropa de Negros del País à la *Ninfa de Mar*, entre Yamiamakonda, y Walia, instigada de otro Negro, que haviendo salido poco antes del servicio del Governador, se quexaba de no haverle pagado sus gages. Llevaron en la Chalupa un Esclavo Negro muchacho, de bella presencia, y muchas cosas de precio, como fusiles, y pistolas. A lo menos esta fue la relacion que el Capitan hizo de su desgracia: mas despues de algunos informes, penerò Moore la verdad de este suceso. Acoftumbran los Negros, quando sospechan de alguno que es ladrón, y quieren asegurar se, de meter los dedos del acusado en agua hirviendo: si es inocente, se persuaden à que no se quemará; y por lo contrario, se abrafará si es culpado. El

Capitan que le causaba mucha admiracion las costumbres de los Negros echando menos un fusil en su Cabaña , culpò sin distincion à tres Negros que tenia à bordo , y negandolo , ocurriò à esta prueba que quemò à los infelices las manos. No obstante , uno , ù dos dias despues encontrando el fusil, que fu proprio descuido le hizo olvidar donde estaba. Los Negros castigados injustamente , dexaron el servicio de la Compañia ; y bolviendose à su Comarca , sus quexas les facilitaron amigos , que luego que el Capitan se acercò à la Ribera, formaron el designio de acometerle , y vengar à sus Compañeros.

Mientras que Moore estaba en Kutejar , supo que se havia visto passar al Sud una Caravana de Mercaderes con Esclavos. Mas como se hallaba dos jornadas distante, le llegò muy atrassada la noticia. Los Mercaderes que havian recibido en Sami el año antecedente algunos motivos de quexa , passaron à Kower: con todo, el Autor fue à Sami, esperanzado de encontrarlos; y dice , que los habitantes se apoderaron de su cavallo por no haver visitado luego al *Statt*. Diò tan buenas disculpas , que se le restituyò el cavallo , aunque con la bulla le quitaron el sombrero , y el pañuelo. Como havia sido dificil recobrarlos, hallò otro medio de satisfacerse. Entre algunos Esclavos que havia comprado , se encontrò uno, que le faltaban cinco, ò seis dientes : de qualquier modo que se ocultasse este defecto al Autor , acusò los Comerciantes de mala fe , y sus quexas hicieron rebaxar del precio , tantas barras como dientes faltaban al Esclavo.

El primero de Junio , el Portuguès Valentin , que estaba en servicio de la Compañia , tuvo orden de comprar todas las telas de cotòn que le llevassen los Negros , con solo el fin de turbar el Comercio de Leach, y de Cooper; y esto no impidiò, que al mismo tiempo afectasse el Consejo, con cartas magnificas, recomendar à Moore no se opusiese al Comercio de los particulares , como se lo havia concedido el Gobierno de Inglaterra. Sucediò con esto, que Leach, y Cooper, hallandose fuera de estado de softener su empresa , escribieron al Governador una Carta llena de sumision, ofreciendole abandonar su establecimiento, y bolver à Jamesfort. Convinose en esta proposicion, y encargado Moore de conducirlos llegò con ellos el 24. de Julio. El Governador havia ido à visitar à la embocadura del Rio dos Navios de Guerra el Antilope, y el Diamante , que havian venido à dàr caza à los Corsarios.

El ocho de Agosto abordò à Jamesfort *Job Ven Salomòn*, Principe de la Nacion de los Foulis, que despues de Esclavo en Marillan , havia passado à Inglaterra, y bolvia à su Patria libre, y lleno de beneficios. Sus successos son tan notables , que merecen referirse por extenso en el articulo siguiente.

El 12. de Agosto vino à pedir al Governador una Chalupa Francesa de Gorèa licencia para cortar madera en los bordes del Rio , para reedificar la Factoria Francesa de Albreda.

Año 1734

El 22. partiò Moore en la Chalupa la Famofa, con una buena cargazon para Joar, y exercer el Oficio de primer Factor en Lugar Gill. Se encargò de conducir à Job Ven Salomòn, que queria passar à Kower, esperanzado de encontrar alli algunos Negros de su País. El 26. arribaron à la Ensenada de Damafensa, donde pasando por un Canal muy estrecho para ganar la Villa, vieron cantidad de Monos azules, y rojos, que saltan de arbol en arbol, y nunca baxan à tierra. Tuvo Job la felicidad de encontrar en Damafensa muchos Negros, que le dieron noticia del estado de su País en su auſencia.

El Governador Hull, que nada omitia para informarse, supo de *Junko Sunkoſtati de Yanimarrew* de los bosques de arboles de la Goma, solo distan cinco jornadas de esta Villa, y siete, ù ocho del Río del Senegal, que tienen de largo diez y seis jornadas, y otras tantas de ancho, que se componen de arboles gruesos, y que todos dan Goma, y se dividen entre los Negros de Yami, los de *Futa*, y los grandes Jalofs, que en los lugares inmediatos no se encuentra algun habitante: que desde Yanimarrew no se encuentra algun Río; y que el Gambia es el mas inmediato: Que las tres Naciones que están en posesion de los bosques, no tienen algun Comercio con los Blancos, mas que con un poco de cuidado, se podia formar una correspondencia con ellos, y penetrar sin riesgo hasta estos bosques: Que no tienen mas Comercio, que el de las Gomas; y que hay muchos Elefantes en su País. Con estas noticias determinò el Governador hacer un Viage con Job Ven Salomòn, cuya Patria no era muy distante; mas el Autor, haviendose embarcado entonces para bolver à la Europa, nadie hasta acra ha tenido el cuidado de saber el suceso de esta gran empresa.

El 16. de Octubre tuvo un sobrefalto con las voces de una Guerra, que se encendia entre los Negros, estando Joar amenazada de ser el principal Theatro. El Bumey de *Kajamor*, Comarca del Reyno de Barfalli, y el Bumey de *Kajavan*, otro País vecino, vinieron à informar à Moore por su particular amistad, que Bumey Haman Seaka, hermano del Rey de Barfalli, haviendo tomado las armas contra este Principe, lo asistian en su rebelion algunos Pueblos de Yami, y de Yamina, y que segun las apariencias se apoderarian bien presto de esta parte del Reyno de Barfalli. Aconsejaron à Moore pudiesse al instante en seguridad los efectos de la Compañia. Moore escribiò al Consejo; pero se le respondiò, que havian corrido las mismas voces muchos años, sin verificarse jamàs, y que bastaba hacer un regalo à Bumey Hamàn Seaka para asegurarse de su proteccion. El 3. de Diciembre bolviò Moore de Joar à J. mesfort. El 9. por la noche viò arribar el *Delfin*, Navio de Londres, que traia à *Cleveland*, cuñado de *Orseur*, segundo Factor del Fuerte. Cleveland venia en la resolucion de hacer su fortuna independiente de la Compañia, y de establecerse en Jilfray en la casa de su hermano con sus mer-

mercaderías, cuyo valor era de 400. libras esterlinas. Pero el Go- Añ. 1734  
 vernador, siempre firme en los intereses de la Compañía, no quiso  
 consentirlo, lo que le obligò à vender sus mercaderías à la Compañía,  
 que le pagò en Esclavos, y se hizo à la vela en el mismo Navio  
 que vino.

El 26. tuvo orden Moore de volver à Joar con una nueva carga-  
 zón para esta Factoría. Job Ven Salomòn, que tambien lo acompaña-  
 ba, se detuvieron en Namato, en la Isla del Elefante, donde  
 supieron que Bumey Hamàn Seaka se hallaba actualmente en guerra  
 contra su hermano: que los habitantes de Joar havian abandonado  
 su Villa, y tambien los que guardaban la Factoría. Inquieto Moore  
 con esta novedad, alquilò una Canoa, en la qual pasó à Joar: en-  
 contrò alli diez personas, que se havian refugiado à la Factoría. No  
 obstante, el Almacèn, y las mercaderías no havian perecido nada,  
 ni aun de las Buggabuggts, especie de hormigas, que causan mucho  
 daño à donde penetran, y son tan terribles como los ladrones.

El 5. de Enero Bumey Hamàn Seaka, haviendose adelantado Añ. 1735  
 con sus Tropas hasta Sanjalli, media legua distante de Joar, le em-  
 biò Moore, en nombre de la Compañía, un barril de Aguardiente,  
 y un Alfange. Bolvió el Embiado el día siguiente con un recado  
 muy atento de la parte de Bumey: hizo este Principe asegurar à  
 Moore, que estimaba los Blancos, que no les causaria algun mal,  
 principalmente à èl, à quien conocia de largo tiempo. Salomòn,  
 no queriendo exponerse à la contingencia de nueva esclavitud, pi-  
 diò lo echassen à tierra en el Puerto de *Myndia*, seis millas mas arriba  
 de Damafensa, donde se detuvo hasta el fin de este riesgo.

El 11. de Marzo, veinte Cavallos, y quarenta Infantes, con ar-  
 cos, y pistolas, se presentaron muy de mañana à la puerta de la Fac-  
 toría. Su Gefe entrò solo, y dixo à Moore, que lo embiaba Bumey  
 Seaka para declararle que havia ido à combatir con el Rey de Khao-  
 ne; pero que à su vuelta le traeria sus Tropas por Joar. Receloso  
 de no poderlas contener, y que padeciese la Factoría alguna vio-  
 lencia. Todo era una falsedad, de que esperaba el Comandante Ne-  
 gro sacar alguna utilidad. Con todo, Moore, que no podia juzgar  
 con certeza la verdad, le diò una poca polvora, y balas para el Prin-  
 cipe, regalándole à èl una Pistola, y un Alfange, de lo que quedò  
 muy satisfecho.

El 16. arribò Hull à la Factoría, determinado à hacer el Viage  
 de *Bunda* con Salomòn, para abrirse entrada al bosque de las Gomas.  
 Mientras se detuvo en Joar lo visitò Bumey Hamàn Banda, hermano  
 tercero del Rey de Barfalli, y hasta entonces unido à sus intereses.  
 Venia acompañado de quarenta Cavallos. Seaka, que aún estaba en  
 Sanjabi, luego que supo su llegada, embiò contra èl cien hombres.  
 Banda tomó la huida con la noticia de su llegada, haciendo decir al  
 Governador, que no pudiendose detener como queria, le rogaba le  
 embiasse una porcion de Aguardiente: el Mensajero con quien re-  
 mi-

1735 mitió Hull este regalo, tuvo la desgracia de encontrar entre Joar, y Kower algunos Soldados de Seaka, que hiriendolo de un flechazo, le quitaron el Cavallo.

El primero de Abril Konnor fue llamado de Bruko, cuya Factoria se havia determinado abandonar por falta de Comercio, para succeder à Moore en la de Joar. No se hallan en la Relacion del Autor las razones que le obligaron à dexar el servicio de la Compañia. Pero cessando aquí de hablar de negocios, y de Comercio, se dilata sobre el régimen que havia tenido hasta entonces en Africa.

Salía de la cama al amanecer para gozar la frescura de la mañana, y con frecuencia se passeaba dos, ò tres horas à cavallo en los bosques, ò llanuras, donde era el ayre mas agradable. Se desayunaba à su buelta con Tè de la China; y si le faltaba, con otro genero de Tè, llamado Sinbong, que crecia naturalmente en los bosques. Llevase mucho à Inglaterra, donde muchas personas lo tienen por excelente. Por defecto de azucar usaba de miel, que es muy fina quando se usa con moderacion; pero el exceso causa peligrosas diarreas. Si se hallaba sin azucar, y sin miel, porque los habitantes empleaban alguna vez toda la miel en composicion de sus Vinos tenia que dexar el Tè para tomar leche, que se halla en abundancia entre los Negros de la Gambia. La tomaba fria, mojando una pasta de flor de arròz, y trigo de Guinèa, que hacen cocer los Negros al fuego en una vasija de hierro. No puede la leche del País hervir mucho sin corromperse: atribuye Moore la causa à las qualidades de la yerva, de que se mantienen las Vacas, juzgandola agria, è indigesta. Al medio dia comia de ordinario Buey fresco, ò salpescado de sal; pues sin estàr enteramente salado se conserva cinco, ò seis dias el Buey en Africa, con una simple cubierta de sal. La manera de guisarlo por los habitantes del País es cocerlo con Kuskus, ò como en Inglaterra, con un genero de legumbre, nombrada *Kolilu*, que se parece à la espinaca, que se halla en abundancia. Las Aves se encuentran à precio moderado, y le daban una buena gallina por tres tiros de polvora. Si tenia necesidad de caza, ò pescado, embiaba un Cazador, que mantiene la Compañia en cada Factoria, y que regularmente venia cargado de lo uno, ù de lo otro. La caza ordinariamente era algun Javali, ò Gamos, Anades, Perdices, Gansos, ò Pajaros Coronados, que son muy comunes cada uno en su estacion.

Despues de comer era el tiempo del Comercio, y alguna vez el dia entero. Como este era su principal objeto, siempre estuvo asistente. Si los negocios se concluian à buena hora, daba un passèo en alguna Villa vecina, bolviendo à la hora de cenar. Despues tenia el gusto de leer, ò escribir hasta la hora del sueño, ù de visitar sus vecinos, que lo obsequiaban con Vino de Palma, y de Siboa, con Vino de miel, y de *Kolà*, especie de fruta, que dà al agua un gusto agradable. Frequentaba la caza, sobre todo la de las Palomas,

y Perdices, por no alejarse mucho de la Factoria. En ciertas temporadas se hallaba lleno de visitas, y de huéspedes. Eran estos Negociantes, ò Mensajeros, de los Señores inmediatos, que le embiaban diferentes generos de regalos, como Vacas, Telas, y asimismo Esclavos; pero siempre esperaban recibir mas de lo que daban. Con todo, la Compania sacaba otras ventajas, y Moore tenia una exacta cuenta de todo lo que passaba por su mano.

Disponian la comida Mugeres del País en vasijas de tierra, de que tambien se servian los Negros: tenia otras dos de hierro, la una para el uso de los Esclavos de la Compania, y la otra para él, quando tenia huéspedes. Su alcoba era grande, y acomodada; y en la estacion de las lluvias tenia lumbre de continuo. La cama se levantaba dos pies sobre 4. horquillas de palo. Componiase de una estera de cañas hendidas, sobre la que havia una muy buena colcha de cotón del País. Además de los paños que havia traído de Inglaterra, y que bastaban para defenderlo en los grandes calores, tenia una Colgadura de tela, que le havian regalado el Rey de Barfali, y la Princesa su hermana: a las quatro esquinas de la cama havia puesto quatro pies, que servian para mantener un genero de pavellon para librarse de los Mosquitos. Havia siempre en el quarto una gran taza de agua levantada sobre horquillas de palo, necessario socorro contra la carcoma. Como este numero pequeño de muebles le bastaba para sus necesidades, nunca procuró adquirir otros.

El 6. de Abril de 1735, passeandose en las cercanias de Joar, encontró un pie de un animal, cuyo esqueleto le hizo creer haver sido devorado por algun Leon. Considerandole, le pareció semejante al pie de un Babon, especie de un Mono grande. Con todo, estraño su tamaño, que no era menos que el de un hombre: por otra parte estaba cubierto de pelo una pulgada de largo. Como aún estaba fresco, lo llevó Moore à la Factoria, y haciendolo examinar por los Negros, le dixeron que era el pie de un hombre salvage, de los que havia muchos en aquel País, y que eran del tamaño regular de un hombre, y que el pecho se parecia al de las mugeres, y que tenian language particular, y caminaban en pie como los racionales. Moore dexa al juicio de sus lectores esta noticia.

El 8. partió para Jamesfort, después de haverse despedido del Governador, y de Job Ven Salomón, que le dieron muchas Cartas para sus amigos de Inglaterra: arribando al Fuerte al quarto dia, se embarcó el 13. de Mayo en el Dolphin Snow, que hacia vela para Londres, con Hamilton, y otros muchos pasajeros. Pero antes de dexar el Gambia, procuró añadir à su Diario algunas observaciones, que no se hallan en los antecedentes. Este Rio, dice, es navegable para las Chalupas hasta doscientas leguas de su embocadura, que es la distancia hasta donde sube la maréa. La mayor parte de sus bordes es llana, y cubierta de bosques, que se estienden media milla, y algunas veces menos, tierra adentro; pero entre ellos hay al-

**Añ. 7135** gunos vacíos, que dexan passo à una hermosa vista, formando un terreno muy bueno, en que siembran Arròz los Negros, y pacen sus Ganados en los tiempos secos. Lo interior de las tierras tienen muchos arboles, y bosques. Con todo, se encuentra ordinariamente cerca de las Villas algun terreno cultivado: el fondo de él es una mezcla de arena, y arcilla, en que las piedras componen la mayor parte. Todo el terreno baxo del Rio es igual, descubriéndose con dificultad algunos collados: mas subiendolo, se descubren montañas muy altas, que forman hermosas perspectivas; la mayor parte son de Minas de Hierro, y peñascos, lo que no impide que lleven arboles en abundancia.

El 24. de Junio de 1732, hallándose en Yamiamakonda, observò que el Rio empezaba à hincharse, y las aguas se ponian muy crasas, siendo la corriente la misma, no conociéndose las mareas. El 29. de Septiembre del mismo año observò, que las aguas empezaban à disminuirse. El año siguiente se levantaron tanto en el mismo lugar, que à mediado Septiembre arrimaron la Factoria, y se esparcieron en todo el terreno baxo de las cercanias.

Favoreció el Cielo à Moore à su buelta con el viento mejor que pudo desear. Acompañaba à su Navio *el Suceso*, mandado por el Capitan Wright, que havia hecho un Viage de Comercio à Cachao, y à Portodali. Pero acercándose à la punta de Banion, los detuvieron algunas borrascas, gastando dos dias para doblarla. En este intermedio, habiendo embiado un Esquife à la orilla para comprar caza, la negligencia de los Marineros le hizo encallar, siendo necesario embiar mas numero para ayudarles. En fin, salieron del Gambia los dos Navios, y perdiendo de vista el Cabo de Santa Maria, navegaron con un viento tan fresco, que caminaban seis millas por hora.

El 31, Jacobo *Ellis*, uno de los Pilotos del Dolfin Snow, que gozaba de una perfecta salud, al salir de Jamesfort, murió de una enfermedad corta, y violenta, originada del vicio excesivo à los licores fuertes, que al espirar, aun con la mano trémula, tenia un vaso para llenarlo de un flasco, que havia en su cabecera.

Desde el 29. de Junio, hasta el 10. de Julio, fueron los vientos impetuòs, pero favorables à su navegacion. La mañana del dia siguiente distinguieron yà el Fanal de Eristond. El 12. les diò caza un Navio de Guerra Ingles, nombrado *Edinborg*, que tirò un cañonazo al acercarse. En el sobrefalto, que los dexò este proceder, vino un Teniente à bordo del Dolfin Snow, y tomó tres de los mejores Marineros, dexando en su lugar tres hombres. Por la tarde passaron la Isla de Wight, y la mañana siguiente se encontraron delante de la Punta de Beachi. A las nueve ganaron à Dungenes, donde havia treinta Embarcaciones, dispuestos à hacerse à la vela. Poco despues arribaron à las Dunas: salio Moore en una Barca, que

se acercò à su bordo, y tomò tierra en Deal, despues de haver gastado dos meses en el mas desde Jamesfort.

Concluye su Diario con el numero, y nombre de los Navios, que entraron en el Gambia desde 1730. hasta 1735. en todos 54. de los que pertenecian 25. à Comerciantes particulares, 6. à los Franceses, y los demàs à la Compañia Real de Africa.



## CAPITULO VII.

### VIAGES, ESCLAVITUD, Y LIBERTAD de Job Ven Salomòn, Principe de Bunda, en 1732.

EL nombre de Job Ven Salomòn, hallandose mezclado en el JOB VEN SALOMON Diario de Moore, con algunas circunstancias de su vida, y tanto mas natural unir aqui la Historia de sus Viages, que tienen Año 1731 conexas con el Africa, de donde sus desgracias le obligaron à salir, y que sirven para que se conozca, un País inmediato del Gambia, del que los Viageros Ingleses solo sabian el nombre. Las aventuras de este desgraciado Principe se publicaron en Londres al mismo tiempo que èl estabà alli para assegurarlos, y se dedicaron al Duque de Montagu, que le havia tratado mucho, y por lo mismo lo juzgo digno de su proteccion. El Autor, que se llamaba *Mr. Bluet*, fue de sus mayores amigos en America, y en la Inglaterra, como lo fue Moore en Africa. Havia tenido tiempo, por un trato muy largo, de saber de su propia boca las circunstancias que èl solo podia decir. Por otra parte se hallan confirmadas de Moore, que havien-  
dolo acompañado à diversos parages del Africa, pudo juzgar si se conformaban, lo que èl havia visto, con lo que Job havia referido en Inglaterra. Se ha tenido cuidado de unir aqui todas las noticias juntamente, para que unas con otras se verifiquen; y de este modo las desconfianzas historicas no pueden oponerse à tantas pruebas, y exactitud.

#### §. I,

#### ESCLAVITUD, Y VIAGES DE JOB VEN SALOMON.

HYuba Boon Solumena, Boon Hibrahema era el nombre Africano de este hombre extraordinario, que segun el Autor de su Historia, quiere decir: Job, hijo de Salomòn, hijo de Abraham. Su nacion era la de los Jalofs, y su País natal Bunda, Villa de la

**Año 1731** Region de *Galumbo*, ò *Bunda*, en el Reyno de Futa en Affica, situado sobre los dos margenes del Senegal, y que se estiende al Sud hasta el Rio de Gamba. Job mismo, asegura el Autor, que dice, que el curso de estos dos Rios es continuamente paralelo, y que no se juntan jamás: lo que es contrario à la posicion que se les dà en los Mapas. Los limites orientales del Reyno de Futa, son los bordes del gran Lago, que en los Mapas se nombra *Lago de Guardé*; pero no se conoce tan bien su extension al Nord. La Capital es Tombuto, en frente de la que tiene su situacion Bunda à la otra parte del Rio.

Havia cerca de 50. años que Hibrain, Abuelo de Job, fundò la Villa de Bunda, en el Reynado de Abudeker, Rey entonces de Futa, que le diò la propiedad, y el gobierno, con el Titulo de *Alfa*, ò de Gran Sacerdote, y el poder de crear Reyes para el nuevo Establecimiento. Una de las principales fue libertar de esclavitud à todos los que venian à buscar allí un asilo. Este Privilegio, que tan solo miraba à los Mahometanos, contribuyò mucho à poblar la Villa de Hibrain. Heredò estos Titulos, despues de su muerte, el Padre de Job. El Rey Adubeker, que murió al mismo tiempo, tuvo por sucesor à Jelazi su hermano, que hallandose yà Padre de un hijo lo confió al cuidado de Salomòn, Padre de Job, para hacerle aprender el Alcoràn, y la Lengua Arabiga. Job con esto vino à ser su condiscipulo, y el compañero de este joven Príncipe. Haviendo vivido poco Jelazi, le sucediò su hijo, que reynaba aun en 1735.

No havia cumplido Job los 15. años, quando asistia à su Padre en calidad de *Iman*. Casòse al mismo tiempo con la hija del Alfa de Tombuto, y no tenia entonces mas de once años. A los trece le diò un hijo nombrado Abdalla, y otros dos despues, que se llamaron *Hibrain Abiny Sambo*. Dos años antes de su esclavitud tomò una segunda muger, hija del Alfa de Tomba, de quien tuvo una hija nombrada *Fatima*. Quando salió de Bunda vivian sus dos mugeres, y sus quatro hijos.

En el mes de Eebrero de 1730. haviendo sabido el Padre de Job el arribo de un Navio Inglès al Gamba, embiò su hijo, acompañado de dos Criados, para vender algunos Esclavos, y furtirse de diversas comodidades de la Europa; pero le mandò no passasse el Rio, porque los habitantes del otro lado son Mandingos, enemigos del Reyno de Futa. No conviniendose Job con el Capitan *Pite*, Comandante del Navio Inglès, bolvió à embiar sus dos criados à Bunda, para avisar à su Padre lo ocurrido, y manifestarle, que por curiosidad iba à hacer un Viage mas largo. Con esta mira se compuso con un Negociante Negro, nombrado *Loumein Yoa*, que entendia la Lengua de los Mandingos, para que le sirviesse de Interprete, y de guía. Haviendo atravesado el Rio de Gamba, le embiò sus Negros por algunas Vacas. Un dia, que el calor le obligò à refrescarse, colgò sus armas de un arbol; consistian estas en un Sable con puño de oro, un Puñal de lo mismo, y un rico Carcaz lleno de flechas, que el Rey Sambo, hijo

del Jelazi, le havia regalado. Quiso su desgracia, que una Tropa de Mandingos, acostumbrados à robar, passaron por alli, y lo vieron desarmado. Arrojaronle sobre el siete, ù ocho de estos Padrones, y lo maniataron. Empezaron por roerle la cabeza, y lavarla, lo que fue mirado de Job como el ultimo ultrage; aunque ellos mas bien lo hicieron porque passasse por Esclavo de Guerra, que por insultado.

El 27. de Febrero lo vendieron, con su Interprete, al Capitan Pike; y el primero de Marzo lo metieron à bordo. Pike, sabiendo de Job ser el mismo que pocos dias antes havia tratado con el de Comercio, y que solo era Esclavo por una desgracia, le permitio rescatarele el, y su companero. Embiò Job al instante à casa de un amigo de su Padre, que vivia cerca de Joar, rogandole diese aviso de su desgracia à Bunda; pero distando quinze jornadas, y precisado el Capitan à hacerse à la vela, fue llevado el desgraciado Job à Mariland, en la Villa de Anapolis, y entregado à Miguèl Denton, Factor de *Hunt*, poderoso Negociante de Londres. Supo despues por algunos Navios venidos del Gambia, que su Padre havia embiado por su rescate muchos Esclavos, que no llegaron hasta despues de la partida del Navio, y que Sambo, Rey de Futa, havia declarado la Guerra à los Mandingos por solo vengarlo.

Vendió Denton à Job à un Comerciante nombrado *Tolsei*, en una Camara que pertenece à Mariland. Empleolo desde luego en el cultivo del Tabaco; pero conociendo bien presto que no era apropiado para el trabajo, le mudò esta fatiga, encargandole el cuidado de sus ganados. Job, con mas libertad en este empleo, se retiraba con frecuencia à lo interior de un bosque para hacer sus oraciones. Observò alli un joven Blanco, que se entretenia en interrumpirlo, y ultrajarlo frequentemente, arrojandole lodo à los ojos. Un tratamiento tan cruel, junto à la ignorancia de la Lengua del Pais, que no le permitia quejarse à nadie, lo puso en tal despecho, que pareciendole no haver cosa mas fuerte que sufrir, determinò escaparse. Atravesò los bosques sin destino hasta el Condado de Ken, en la Bahia de la Warre, que passa oy por una parte de la Pensilvania, aunque pertenece à Mariland. Aqui, presentandose sin Passaporte, y no pudiendo explicar su situacion, fue preso en el mes de Julio de 1731, en virtud de la Ley contra los Negros fugitivos, que se observa en todas las Colonias de la America. Bluer, establecido entonces en esta Comarca, y otros Comerciantes Ingleses, tuvieron la curiosidad de verlo en su prision: por diversas señas que le hicieron, escribió dos, ò tres renglones en Arabe, y haviendolos leído, pronunciò las palabras *Alia*, y *Mahomet*, que facilmente distinguieron los asistentes. Esta muestra de su Religion, junto con la repulsa de un vaso de vino que le ofrecieron, diò bastante à conocer que era Mahometano; pero nadie adivinaba como havia venido alli. Por otra parte su phisonomia, y modales manifestaron no ser Esclavo ordinario.

Se hallò entre los Negros del Pais, que por fin entendio su Lengua;

gua;

*Añ. 1732* gua; y que havíendole hablado, explicó à los Ingleses el nombre de su Amo, y razones de su hija, y avisaron al Lugar donde se havia huido. Vino Tolsei à recogerlo èl mismo: tratandolo con mucho agrado, procurò darle un parage apropiado para los exercicios de Religión, suavizandole mas que nunca su esclavitud. Job se aprovechò de la bondad de su dueño para escribir à su Padre. Remitió la carta à Denton, que debia dársela al Capitan Pike para el primer Viage que hiciese à Africa; pero havíendo este yà partido para Inglaterra, embió Denton la Carta à Mr. Hult: quando llegó la Carta à Londres, se havia yà hecho à la vela para el Africa Pike; de modo, que se hallò obligado Hult à esperar otra ocasion. En el intervalo, el célebre Oglethorpe, havíendo visto la Carta que estaba en Arabe, y que hizo traducir en la Universidad de Oxtord, quedò tan compadecido, que empenò à Hult por una suma, que le diò, à que llevase à traer à Job à Inglaterra. Hult escribió al instante à su Factor de Anapolis, el que rescataendo à Job de Tolsei, le hizo partir en èl William, mandado por el Capitan Wright. Bluet, Autor de su Historia, se embarcò en el mismo Navio.

Durante algunas semanas, que Job estuvo en el Mar, acabò de aprender lo bastante del Inglés para darse à entender alguna parte de sus pensamientos. Su conducta, y buen modo, le ganaron la amistad de todo el mundo. Arribando à Londres por el mes de Abril, no encontró yà al generoso Oglethorpe, que havia partido yà para la Georgia: mas Hult le dispuso un alojamiento en *Lime-Huse*. Bluet, que fue à passar algun tiempo al campo, le visitò à su buelta, y lo hallò con gran melancolia. Algunas personas havian querido comprarlo, y el temor de que su rescate no se pudiese à muy alto precio, ò que nuevos dueños lo llevassen à algun País distante, le puso en una viva inquietud. Bluet consiguió de Hult el permiso de llevarlo à su casa de Chesthunt, en el Condado de Herford, prometiendo no disponer de èl sin consentimiento de su dueño. Job recibió muchos agasajos de todas las gentes del País, que quedaron admirados de su conversacion, y muy sentidos de su desgracia. Le hicieron muchos regalos, proponiendo muchas personas hacer una subscripcion para rescatarlo.

El día antecedente, à su buelta à Londres, recibió una Carta dirigida à èl, metida en otra del Cavallero *Bibia Lak*, y dirigida à la Compañía de Africa. El Autor no dice de quien fuese, aunque se dà à entender la escribiría Oglethorpe; pero en su consecuencia ordenaron los Directores de la Compañía à Hult les diese una Memoria de lo que havia gastado con Job, y le pagaron 39. libras esterlinas, que importaba. No obstante, no se hallaba seguro Job en sus sobrefaltos. Figurabafese que tendria que pagar un grande rescate quando huviese buelto à su País. No se havia aún empezado la subscripcion. Bluet renovò esta proposicion: un hombre de merito empezó subscribiendo el primero à facilitarla. Su

exem-

exemplo hizo prontamente concluirla, y Job consiguió la libertad, encargandose la Compañia de Africa de mantenerlo hasta su buelta- Añ. 1733.

Vivió algun tiempo con mucho sosiego, visitando à sus amigos, y bienhechores: el Cavallero Hans Sloane, que era uno de ellos, lo ocupaba en traducir manuscritos Arabes, è inscripciones de Medallas: un día que estaba en su casa, le manifestó un deseo muy grande de ver la familia Real. Prometióle el Cavallero satisfacerlo luego que se le vistiese con la decencia debida para parecer en la Corte. Luego le hicieron todos los amigos un vestido muy rico de seda al uso de su País. Presentósele al Rey, y Reyna, los dos Principes, y Princesas en este traje. La Reyna le regaló una muestra muy hermosa de oro, y tuvo la honra el mismo día de comer con el Duque de Montabu, y otros Señores, que se juntaron despues para darle un focorro de gente. El Duque de Montabu lo llevó con frecuencia à su Casa de Campo, y enseñandole los instrumentos que sirven para la Agricultura, y Jardines, encargó à su familia le enseñassen su uso. Cerca de su partida le mandò hacer el mismo Señor un gran numero de estos instrumentos, que encajonados se los embió al Navio. Finalmente, juntó en diversos regalos que le hicieron varios Señores, el valor de 500. libras esterlinas; y despues de catorce meses, que se detuvo en Londres, se embarcó por el mes de Julio de 1734. en un Navio de la Compañia, que partió para el Rio del Gamba. Añ. 1734

Aquí concluye Bluet su Relación, y del Diario de Moore se suple lo demás de esta Memoria.

Abordó Job al Fuerte Inglés el 8. de Agosto. Iba recomendado particularmente de los Directores de la Compañia al Governador, y Factor del País. Trataronlo con tanto respeto como urbanidad. Esperanzado de encontrar en Joar, solo siete jornadas de Bunda, alguno de los suyos, lo determinó à partir el 23. en la Chalupa *la Famosa* con Moore, que iba à tomar la Direccion de la Factoria. El 26. por la noche llegaron à la Ensenada de Damafensa. Sentado Job con los Ingleses debaxo de un Arbol, vió passar siete, ú ocho Negros de la Nación, de los que à treinta millas de allí lo hicieron Esclavo. Aunque fuese de un caracter pacifico, le costó trabajo reprimirle, y su primer movimiento lo inclinó à matarlos con un sable, y dos pistolas, de que siempre iba armado. Moore le disuadió de ello, representandole la prudencia, y riesgo de su intento. Llamaron à los Negros para hacerles varias preguntas, è informarse particularmente de su dueño, que havia hecho Esclavo à Job.

Le respondieron, que este Principe havia perdido la vida de un pistoletazo, por llevar ordinariamente una pistola colgada del cuello, que desapareciósele por casualidad, quedò muerto. Havia mucha apariencia de que fuese de parte de las mercaderias, que le dió el Capitan Pike por precio de Job. Sabiendolo èste, quedò lleno de gozo, y hincado de rodillas, dió gracias à Mahoma de haver destruido su enemi-

d. 1734 unigo con los mismos instrumentos, que havian sido efecto de su delito; y volviendose à Moore: yà vès, le dixo, que no ha aprobado el Cielo, que este hombre me haya hecho Esclavo, haciendo servir para su castigo las mismas armas porque fui vendido. Con todo, debo perdonarlo, porque de mi desgracia he sacado haber la Lengua Inglesa, y no tendria mil cosas utiles, y preciosas, de que soy dueño; ni tampoco havria visto un País como el de Inglaterra, ni hombres tan generosos como los que vi en él.

Haviendo arribado à Joar el dia primero de Septiembre la Chaluza, despachò Job el 14. un Expresto à Bunda, para avisar à sus amigos su buelta. Era este Mensagero un Fouli, que era conocido de Job, manifestó una alegria extraordinaria al verlo, pues era el unico Africano, que se havia visto bolver de la esclavitud. Hizo Job decir à su padre, que no se molestasse en venir à verlo, por ser el viage largo; y fundado en razon, que los mozos vayan à vèr à los ancianos. Embiò algunos regalos à sus mugeres. Fue encargado el Fouli de traerle el hijo mas pequeño, à quien tenia un afecto particular.

Entre tanto no cessaba Job de elogiar à los Ingleses entre los Negros de su Nacion. Desengañò à estos pobres Africanos de la preocupacion en que siempre havian estado de que los Esclavos eran comidos, ò muertos, porque jamás vieron bolver à ninguno. Entre los regalos que le hicieron havia algunas mercaderias de Comercio, que diò por una Muger del País, y por dos Cavallos, que debian servir para su Viage. No obstante, bolvió à Jamesfort el 16. de Septiembre, receloso de ser molesto à Moore, hasta la llegada del Mensagero.

Se pasaron quatro meses antes que huviesse la menor noticia de Bunda: su impaciencia le hizo bolver à Joar el 29. de Enero de 1735. El 14. del mes siguiente llegó por fin el Fouli con sus Cartas; pero las noticias que traian eran funestas. Su Padre havia muerto con el consuelo de haver sabido antes de espirar la buelta de su hijo, y el aprecio que hicieron de él en Inglaterra. Una de sus Mugeres se havia buuelto à casar en su ausencia, y su segundo Marido se huyó con la noticia de su arribo: desde tres, ò quatro años havia causado tantos destrozos la Guerra en el País de Bunda, que no havian quedado ningunos Ganados.

Llegò con el Mensagero un antiguo amigo de Job, y quedò admirado de verle, manifestando mucho sentimiento de la muerte de su Padre, y desgracias de su Patria. Protestò, que perdonaba à su Muger, y à su segundo Marido, pues decia que tenian razon para creerlo muerto, haviendo ido à un País de donde nunca bolvió ningun Fouli. Duraron tres, ò quatro dias las conversaciones con su amigo, interrumpiendolas solo la comida, y el sueño.

Quando dexò Moore el Africa, quedaba Job en Joar con el Go-

venador Hull, disponiendose para partir los dos à Yanintarrew, desde donde debian passar al Bosque de las Gomas, que està cerca de Bunda. Diòle Job Cartas para el Duque de Montagu, la Compania de Africa, Ogletchorpe, y sus principales biuhechores. Manifestaba en ellas el mayor reconocimiento, y afecto à la Nacion Inglesa.

Por lo que toca à la presencia, y caracter de Job, dice Bluet, que era su estatura cinco pies, y diez pulgadas de alto, bien formado, y de buena complexion. Sus ayunos de Religion, que guardaba escrupulosamente, y las fatigas que havia padecido, le hacian parecer endeble, y flaco; pero siempre estava con el semblante muy agradable. Tenia el cabello largo, y negro naturalmente, al contrario de como lo tienen los demàs Negros.

Sus qualidades naturales eran muy apreciables: tenia un juicio sólido, memoria feliz, y muy arreglado en todos sus discursos. No obstante las preocupaciones de su Religion, hablaba con mucha moderacion, è imparcialidad. Todos sus discursos manifestaban buena fè, y candor, y un amor ardiente por la verdad, con unos deseos vivos de encontrarla.

Su capacidad se manifestó en infinitas ocasiones. Comprehendia sin fatiga el mecanismo de los instrumentos. Despues de ver una pendola, y un harado, mostrandole las piezas separadas, las unió el mismo, sin que nadie le dixesse el modo.

Era tan extraordinaria su memoria, que haviendo aprendido à la letra el Alcoràn, en la edad de 15 años, hizo tres copias de su mano en Inglaterra, sin otra ayuda que la de su memoria, haciendo cada una sin el socorro de la primera. Se reia quando le hablaban de olvido, teniendolo por una falta, de que no tenia alguna idea.

Tenia el genio mezclado de gravedad, y alegria, con una suavidad constante, fazonada con la viveza correspondiente, y un genero de compasion general, que lo hacia sensible por todo. En la conversacion comprehendia muy bien la agudeza, y muchas veces sabia entretener à los concurrentes con un dicho ingenioso, o con un discurso divertido; pero con toda consideracion à la Religion, y à las buenas costumbres. Sin embargo de sus inclinaciones afables, y religiosas, no carecia de animo. Referia, que passando en cierta ocasion à los Países Arabes, que al parecer era al Nord del Senegal, con quatro Criados, fue atacado, y sorprendido por quince de aquellos Bagabundos, que son una especie de Vandidos, y Ladrones. Puesto en defensa, y destinando uno de sus Criados para observar el enemigo, se preparò valerosamente para el combate con los otros tres. Perdiò un hombre en la accion, quedando el mismo herido de un golpe de estaca en un brazo; pero haviendo muerto al Capitán Arabe, y à dos de sus Salteadores, obligò à los demàs à huir.

Año. 1735

Encontrando otro día una Vaca de las de su Padre medio devorada; resolvió sorprender el monstruo. Subióse en un Arbol cerca de la Vaca, y à media tarde divisò dos Leones, que à passos lentos se acercaban, y mirandolos con un genero de desconfianza, se llegó el uno, y lo hirió Job con una flecha envenenada, que le hizo caer al instante. El otro, que se acercò despues, quedò tambien herido; pero tuvo vigor para alejarse rugiendo; y à otro dia se encontro muerto à 500. passos de aquel parage.

Aborrecía Job de tal modo las Pinturas, que costò mucho trabajo hacerle consentir en que se facera su retrato. Luego que se concluyò la cabeza, se le preguntò el trage, y vestido en que queria se le representasse, y eligiendo el vestido de su País, se le instò à que no se le podía satisfacer sin haverlo visto, ò à lo menos sin haver oido su descripcion. Entonces replicò Job: ¿Pues por què vuestrs Pintores quieren representar à Dios, no habiendolo visto?

Su Religion era el Mahometismo; pero sin admitir las nociones de un Paraíso sensual, y otras Tradiciones recibidas entre los Turcos. El fondo de sus principios era la Unidè de Dios, cuyo Nombre pronunciaba siempre con alguna demonstracion de respeto. Las idèas que tenia de este Sèr Supremo, y de un estado futuro, parecieron à los Ingleses muy justas, y juiciosas; pero estaba tan firmemente persuadido à la Unidè Divina, que fue imposible hacerle discurrir pacífica, y tranquilamente sobre la Trinidad. Haviendole dado un nuevo Testamento en su Lengua, lo leyò; y explicandose con respeto sobre este Libro, declarò, que despues de leído con mucho cuidado, no havia encontrado en èl una palabra, por donde pudiera concluir que huviera tres Diosès.

No comía la carne de ningun animal, si no lo mataba èl mismo; aunque no ponía dificultad en comer pescado; pero nunca quiso tocar al tocino.

Los Ingleses formaron juicio de que no era despreciable su ciencia, para un hombre que estaba educado en Africa. Diòles cuenta de los Libros de su País, que no exceden de treinta, escritos en Arabigo, siendo solo la Religion su materia. Decía, que el Alcoran estaba escrito por el mismo Dios, que tomò el trabajo de embiarlo por el Angel Gabriel à Abubeker, algun tiempo antes del nacimiento de Mahoma; pero este fue quien enseñò despues à Abubeker el modo de leerlo; y para entenderlo se necessita haver aprendido el Arabigo por otro mètodo que el comun. (Lo primero es contrario al mismo Alcoran, donde Mahoma dice, que este Libro le baxò del Cielo en diferentes veces por mano de Gabriel.) Job sabia muy bien la parte historica de la Biblia. Hablaba con respeto de los virtuosos personages, que se nombran en la Sagrada Escritura, principalmente de Jesu-Christo, que miraba como à un Profeta, digno de mayor vida, y que havia hecho mucho bien en el Mundo, si no huviesse perecido desgraciadamente por la maldad de los Judios. (El

Año. 1733

te es otro error ; porque los Mahometanos creen que Judas, despues de haver vendido à nuestro Señor , se le hizo tan semejante , que teniendolo los Judios por el mismo, lo crucificaron en su lugar. ) Mahoma fue embiado despues de èl para confirmar , y perfeccionar su doctrina. Finalmente, Job con frecuencia se comparaba èl mismo à Joseph, hijo de Jacob; y quando supo que por vengarlo Sambo, Rey de Futa , havia declarado la Guerra à los Mandingos, protestò , que se huviera alegrado de poder evitarla , porque no havian sido los Mandingos , sino es Dios , quien le havia embiado à una tierra estrangera.

§. II.

**OBSERVACIONES SACADAS DE JOB SALOMON**  
*sobre el Reyno de Futa.*

**E**N el País de Job , cuya situacion yà se ha referido, los Esclavos, y lo mas vil del Pueblo se ocupan en cultivar la tierra , y preparar el trigo , el pan, y los demás alimentos. La agricultura es para ellos un exercicio muy cansado , por no tener instrumentos apropiado para labrar la tierra, ni tampoco para segar los granos à su tiempo. Hallandose obligados à arrancar el trigo con las raices , y para molerlo lo quebrantan entre dos piedras con las manos. No es menos violento el trabajo para la conduccion , y para las Fabricas, executandolo todo à fuerza de brazos.

JOB VEN  
SALOMON  
Año. 1733

Las personas de distincion que se dàn à la lectura , ò estudio, no tienen otra luz de noche, que la del fuego. Con todo, es por la noche quando se ocupan en este exercicio, porque segun los principios de su País, el dia es para ocuparse en lo que yà se sabe , y la noche para instruirse. Una parte de los habitantes se ocupa en la caza. sobre todo en la de los Elefantes, haciendo un Comercio de Marfil bastante considerable. Job refirió, que uno de su gente, acostumbrado à esta caza, havia visto à un Elefante sorprender un Leon , y llevandolo cerca de un bosque, rajar un Arbol , y meter la cabeza de su enemigo entre las dos partes del tronco , dexandolo en este estado para que pereciesse alli. Aunque esta Relacion parece fabulosa, se ha hecho mas verisimil por otro suceso, de que Job fue testigo ocular. Un dia que estaba en caza viò un Elefante que llevaba un Leon à un sitio pantanoso, teniendole la cabeza metida en el cieno para sofocarlo. Suponiendo por ciertos estos dos hechos, debe inferirse , que el Leon , y el Elefante se tienen un mortal aborrecimiento.

El veneno con que los Negros preparan sus flechas es el jugo de cierto Arbol , cuyas qualidades son tan malignas , que en poco tiempo la sangre se halla infectada con la menor herida , y el mas fuerte animal queda entorpecido, y queda sin sentido; lo que no impide que

1733

los habitantes coman la carne de los que matan con estas flechas. Luego que los ven caer, se acerean, y les cortan el cuello. Esta operacion, al parecer les hace echar flechas: se curan con una yerva, cuya virtud es infalible, como se ponga inmediatamente sobre la herida. El Autor toma de esto ocasion para asegurar, como el fruto particular de su experiencia, y de sus luces: I. Que en todos los Países donde se crían animales feroces, no se ve que voluntariamente cometan à los hombres, como encuentren modo de huir. II. Que tampoco hay veneno tan violento de qualquiera especie que sea, que no tenga su antidoto, y que generalmente ha puesto la naturaleza cerca del veneno el antidoto.

Los casamientos en el País de Job se hacen con pocas formalidades. Quando un Padre determina casar algun hijo, lo propone al Padre de la Novia. Consiste en ofrecerle cierta suma, que el Padre del Novio debe dar à la Novia para que le sirva de dote. Si se admite lo que ofrece, los dos Padres, y el Novio van à casa de su Sacerdote, declaran su ajuste, y queda el Matrimonio concluido. No queda mas que una dificultad, que consiste en sacar la Esposa de la casa de su Padre. Todos sus cuñados se ponen à la puerta para impedirle la entrada; pero el Marido halla modo de ganarlos con presentes. Entonces hace venir uno de sus parientes bien montado, con el encargo de traerle la muger à cavallo; pero apenas està en la gurupa, quando empiezan las Mugeres sus lamentos, esforzandose à detenerla. Sin embargo, vencen los derechos de Marido. Recibe la que debe ser su compañera en vida. Manifiesta su alegria con los festines que dà à sus amigos. Duran muchos dias los regocijos. Su muger es la única que no se combida. Nadie la ve, ni aun su Marido, ante quien dispone la ley parezca por espacio de tres años cubierto el rostro. Así Job, que solo llevaba dos con la suya quando lo hicieron Esclavo, habiendo yà tenido de ella un hijo, aun no la havia visto descubierta. Hacen, para obviar zelos, y diffensiones los Maridos, igual division del tiempo entre sus Mugeres, passando tan adelante su exacta observancia, que mientras una muger està en cama, quedan solos en su quarto todas las noches que la tocan. Pueden repudiar las que les desagradan; pero dexandolas la suma recibida en dote. La muger puede passar à segundas Nupcias despues de este divorcio, que nada la perjudica; pero si es ella la que abandona à su Marido, no solamente pierde la dote, sino queda en un desprecio, que la priva de nuevo casamiento.

Ademàs de la circuncision, que està en uso para los hijos varones, hay un Bautismo para ambos sexos. En el septimo dia pone el Padre, en una Assamblea de los parientes, y amigos, un nombre al niño, y el Sacerdote lo escribe en una pequeña pieza de madera labrada. Se mata despues una Vaca para el festin, ò una Oveja, segun las facultades de la familia. Se come al instante, y el resto se distribuye à los pobres. Hecho esto, el Sacerdote baña al Niño en agua pura, trasladando el nombre en un pedazo de papel, que doblado con cui-

da.

dado le rodea al cuello, donde permanece hasta que el mismo se cae.

Nada tienen los entierros de particular. Sepultan el cuerpo con algunas oraciones, que tienen mas conexion con los vivos, que con los muertos.

Las opiniones, y tradiciones del País, en materia de Religion, son casi las mismas que en los demás Países Mahometanos. Sin embargo, los que se precian de estudiosos, è instruidos, dàn una interpretacion espiritual à la doctrina grossera, y sensual del Alcoran. Tanta aversion tienen à la Idolatria, que no recibirian pintura alguna en sus casas. El Autor observa, que la inmediatecion de una Factoria Francesa, donde veian el culto de la Iglesia Romana, ha servido mucho à persuadirles, que todos los Christianos son Idólatras; pero su observacion ha parecido tan despreciable à los Compiladores de esta Coleccion, que se burlan de la suposicion de una Factoria, que no ha podido nombrar, despues de haver colocado à Bunda cerca de Tombuto, donde consta muy bien, que las Naciones Europeas no han introducido su Comercio. Añade, que havria podido estenderse, despues de Job, sobre los usos, habitaciones, y vestidos del Reyno de Futa, à no estàr yà tratado muy ampliamente en otras Relaciones.



## CAPITULO VIII.

### USOS COMUNES DE LOS MISMOS PAISES del Africa.

**A**UNQUE los usos dominantes de todos los Negros que habitan esta parte del Africa, tienen entre si tanta semejanza, que la pintura de una Nacion conviene con todas las demás; se debe notar sin embargo de esto, que las reflexiones de Jobson recaen particularmente sobre los Mandingos, à lo menos si no los ha confundido con los Jalofs; porque en la Historia de su Viage no encontramos este ultimo nombre. Las de Jannequin, del Mayre, y de Labat solo son sobre los Jalofs, pues estos tres Escritores se han limitado à los habitantes del Senegal, y del Cabo-Verde. Las de Moore distinguen claramente los Mandingos, y los Jalofs; pero casi en todas las citas que se hacen de èl en las observaciones siguientes, es con motivo de los Mandingos. Los demás Viageros, cuyas Relaciones se han publicado, hicieron poca mansion en Africa, lo que debe disculpar la incertidumbre, y confusion de sus reflexiones.

Como todos los Pueblos comprehendidos en aquella division son Negros, à excepcion de los Foulis, parece que pide el asunto algunas consideraciones sobre la causa de este color; y nos valemos de este termino, para manifestar, que no se piensa en repetir aqui lo que se halla yà dicho en todos los Libros. Este es el primer motivo

de admiracion que se ofrece à los Viageros, quando llegan la primera vez à esta Costa; y comunicandose à los Sabios de Europa, se han visto fuscitar sobre un asunto tan fecundo disputas, y conjeturas sin numero. Con efecto, la causa de este Fenomèno se hace tanto mas obscura, quanto los Moros inmediatos à los Negros son blancos, ò à lo menos solo son morenos. Sus cabellos son largos, y negros, quando los de los Negros, además de ser muy cortos, parecen mas bien lana, que cabellos humanos. ¿Acafo podrá atribuirse esta diferencia al clima, quando se sabe por una larga experiencia, que los Blancos, establecidos en Africa, no cessan de procrear hijos que les parecen, y que los Negros, transportados à las latitudes del Norte, nunca han procreado sino hijos negros?

Si es cierto, como se cree generalmente, que la raza humana ha salido de dos primeros Autores, serà la question sobre qual era su color; porque aunque fueffen blancos, morenos, ò rojos, como lo significa el nombre de Adàn, parece imposible que hayan podido producir negros. Mezclase el blanco, y el moreno en todas las proporciones imaginables, y nunca producirà esta mezcla el negro.

Confusos algunos Autores con tan grande oposicion, han recurrido à las mas ridiculas imaginaciones para explicar el enyigma. Unos han juzgado, que la negrura havia sido la señal que se le imprimiò à Cain para hacerlo reconocer. Otros la han mirado como un efecto de la maldicion pronunciada por Cham contra su hijo Chanaam. Pero aun suponiendo alguna apariècia de verdad à estas quimeras, ¿còmo podia haverse transmitido el efecto del crimen à la posteridad de los culpados, si no se supone tambien que sus mugeres se pusieron negras como ellos? Sus descendientes havrian sido Mulatos; y si se quiere que siempre se huviesen casado entre sí, huvieran producido al fin una raza blanca, mas bien que una raza de Negros. La imposibilidad de dár mas verisimilitud à otras explicaciones, parece que justifica à los que sin faltar al respeto, ni à la fè de la Sagrada Escritura, han creido que los Blancos, y los Negros deben haver salido de diferentes origenes. Atkins sigue abiertamente esta opinion; pero la dificultad està en saber à fondo si puede ajustarse con la narrativa de Moysès, que hace proceder à todos los hombres de un mismo tronco. Labar dà poca luz sobre la question, diciendonos, que segun la tradicion de los Negros, Noè tenia tres hijos, uno blanco, otro moreno, y el tercero negro, y que cada uno tenia una muger del mismo color. Esta suposicion explicaria muy bien la diferencia de las tres posteridades; pero nos dexa en el mismo embarazo sobre los diferentes colores de los tres Padres.

Sigase el partido que se quiera, es necesario admitir, que la diferencia del color procede de la de los sentidos, ù del texido de los thegumentos del cuerpo. El Doctor *Pechelin* pretende, que la negrura de los Negros no procede del mismo cutis, sino de la epiderma,

ma, ò cuticula superior. Lo funda en sus propias observaciones; que se hallan confirmadas por las de Riolan. No obstante, la Real Academia de Paris cree haver descubierto, que este color no està, ni en el cutis, ni en la carne, sino en un pequeño reticulo, compuesto de fibras suaves, y delicadas en extremo, que se halla entre la epiderma, y el cutis; el qual es blanco en los Blancos, y negro en los Negros. Pero la quèstion no es sobre la parte en que se halla la negrura, ni sobre si es negro el reticulo de los Negros: lo que se busca es la causa de la negrura, y por què este reticulo seria blanco en los Blancos, y negro en los Negros.

Sin inclinarse Labat à unos, ni à otros, propone solamente algunas observaciones que ha hecho el mismo sobre esta materia, mientras estaba en las Indias Orientales.

I. Asegura, que si los Negros se queman por algun accidente, el cutis que se les cria de nuevo en las partes quemadas, es enteramente blanco. ¿Què se hace entonces el reticulo?

II. Que los Negros en sus enfermedades pierden en un todo su color, poniendose amarillos à proporcion de la violencia, y duracion del mal; y se han visto algunos de tal palidèz, que apenas se distinguan de un Blanco de complexion delicada.

III. Que el cuerpo de los Negros, despues de muerto, se pone mas negro, que en vida, aunque haya estado muy amarillo en el curso de la enfermedad.

IV. Que los hijos de los Negros, al nacer, son del mismo color que los de los Blancos, à excepcion de las partes naturales, que las tienen negras, y de un círculo negro en la raiz de las uñas.

V. Que en la Isla de Bisao, ò *Bissaux*, en Africa, se ha visto una Negra blanca, nacida de Padres negros, casada con un Negro, de quien tuvo muchos hijos negros.

Como algunas de estas observaciones destruyen lo que parece establecen las otras, se conoce, que Labat no ha podido decidir con ellas la quèstion.

Bolvamos à nuestra Relacion.

#### *Vestido de los Negros.*

El vestido popular, en esta parte del Africa, es muy simple, y casi el mismo para todas las Naciones. Segun Jobson, el de los hombres consiste en una camisa, y calzones. La camisa es de cotòn azul, ò blanco, y llega hasta las rodillas: sus mangas son muy anchas, pero las echan sobre las espaldas quando tienen que valerse de los brazos para alguna cosa: los calzones estàn recogidos por detrás como una almohada, y à lo largo de los muslos. Sus piernas vãn desnudas, y por calzado usan debaxo del pie una suela de cuero, abotonada al rededor del artejo, y por encima del talòn. Adcinàs de sus vestidos, llevan la cabeza, los miembros, y todo el cuerpo, cargado de grisgris,

y comunmentè una espada sobre la espalda. Otros vãn con un dardo de tres pies de largo, y algunos con un arco, y flechas; pero todos se ponen un cuchillo al lado.

Las mugeres no usan mas vestido que un pague, ò pedazo de coròn, que las cubre desde la cintura à las rodillas. Toda la parte superior del cuerpo và desnuda; pero para su adorno se pintan, y señalan la espalda con diversos colores. Algunas veces tambien se ponen sobre las espaldas otto pedazo de cotton.

Otros Viageros hacen la misma pintura del vestido de los Negros, con muy corta diferencia. El Mayre dice, que los pobres no tienen mas que un pedazo de coròn de medio pie de ancho, para cubrir solamente su desnudèz: que este pedazo està mantenido con una cuerda que les sirve de faja, y la dexan caer por delante, y por detràs, como un adorno, con que se juzgan muy decentes: Que la camisa, ò ropa de coròn, que està en uso entre los Negros de calidad, es de muchos colores, y al modo de un Habito de Religioso Franciscó, con las mangas muy largas, y anchas: Que no estando plegadas al rededor del cuello, no tienen mas que un agujero para entrar por èl la cabeza, como las camisas de las mugeres en Europa: Que solo les llega hasta la mitad del muslo, aunque Barbot dice, que hasta los talones: Que los calzones son de la misma tela, y caen desde la cintura, hasta las rodillas; pero que siendo de cinco, ú seis varas de ancho, parecen unas sayas de muger, con dos agujeros por abaxo para entrar las piernas; y que quanto son mas grandes, tanto mas honor dãn à los que los llevan. Barbot dice, que se llaman Juba, y que son de tela recia. Los Negros se sirven de ella particularmente en Invierno. En tiempo de calor no llevan mas que una camisa de tela delgada, con un bonetillo de cuero, ù de mimbre, estrecho por abaxo, y ancho por lo alto. Jannequin añade, que se cuelgan al cuello un cuchillo, y en la espalda el dardo.

Segun el mismo Escritor, su bonete, segun se acaba de describir, parece à la capilla de un Jacobita. La plebe anda descalza; pero las personas distinguidas llevan unas sandalias de cuero, al modo de nuestras suelas de zapatos, atadas al artejo mayor con una correa. Aunque su cabello es corto, lo adornan curiosamente con grisgris, con pajueltas de plata, de cobre, de coral, &c. En las orejas se ponen pendientes de estaño, de plata, y de cobre. Los que descienden de una raza fervil, no pueden, ni se les permite llevar cabello.

Las mugeres, y doncellas vãn desnudas desde la cintura à la cabeza, à menos de que el frio no las obligue à cubrirse. El resto del cuerpo và cubierto de un pague, que es de lienzo, ú tela de coròn, del tamaño de nuestras servilletas, y les baxan hasta la pantorrilla. Se adornan la cabeza con coral, y otras bagatelas brillantes, componiendo el cabello con bastante arte para formar una especie de peynado de medio pie de alto; y los mas altos se tienen por los mejores. Los hombres, y mugeres llevan los brazos, y piernas adornados de

coral, oro, ù vidrio, segun su classe, y su riqueza; pero hasta la edad de onze, ù doce años, los moços, y las doncellas andan enteramente desnudos.

Segun Barbot, el Pueblo de ambos sexos no tiene mas que un mal andrajo de lienzo para cubrirse por la cintura. Algunos lo atan con una correa, dexandola caer por delante. Otros juntan dos, ò tres andrajos de còton, y echandolos sobre las espaldas, y brazos, sacan sus dos puntas por delante. Los niños van enteramente desnudos; y las mugeres, y doncellas no llevan mas que un pedazo de estofa al rededor de la cintura, y otro en la cabeza en forma de velo. Realzan mucho su cabello, y lo adornan con pajuclas de coral, de oro, ù de vidrio, y algunos se ponen una especie de cofia.

Moore dice, que los dos sexos, particularmente las mugeres, se complacen en llevar à la cintura un pequeño atado de llaves, solo por la vanidad de passar por ricos.

En quanto à la dieta refiere Jobson, que el Pueblo no come mas que una vez al dia despues de ponerse el Sol. Los alimentos ordinarios de los Negros son arroz, ò algun otro grano, y raices. Las mugeres cuidan de que hierva el arroz en agua, y lo dan caliente à sus maridos. Su bagilla es una calabaza, y tomando los guisados con los dedos, echan el pedazo en la boca. Los mas quieren mejor reducirse à este simple alimento, que fatigarle con la caza, ò pesca. Es cierto, que crian aves, y no ignoran el modo de hacer capones; pero los truecan por collares de vidrio, hierro, y otras mercaderias que necesitan. Entre ellos es maxima bien introducida, que la remplanza en el uso de los alimentos, y la regularidad en el comer despues del tiempo del calor, son muy utiles à la salud; y persuadido Jobson con su exemplo, aconseja el mismo règimen à los Ingleses.

De ordinario no beben los Negros mas que agua, aunque algunas veces usan el vino de palma, y una especie de cerbeza, à que llaman *Bullo*, compuesta de granos del País; pero tienen una passion tan ardiente à los licores fuertes de Europa, que venden hasta sus vestidos para comprarlos. El exemplo de los hombres no impide que las mugeres sean mas templadas, ni aun las autoriza para que lleguen à los labios el aguardiente, à excepcion de algunas favoritas de los Príncipes, que su classe hace superiores à la costumbre. El Mayre dice, que la bebida de los Negros es el vino de Palma, y el agua, tal como la encuentran en el primer cenaguero: Que su dieta es simple, y consiste principalmente en el Sanglet, y Kuskus, alimento compuesto de mijo: En la leche de sus cabras, y vacas, à que añaden aves, pescado, y carne de los animales que cazan algunas veces: Que rara vez matan sus ganados, excepto en ciertos dias festivos, y en otras ocasiones extraordinarias.

Desde el amanecer empiezan las mugeres à hacer su Sanglet, porque necesita seis horas de preparacion. En esta obra se ocupan dos, ò tres personas. Primero se muele en un mortero de madera, luego

se limpia en una especie de aventador hecho de hojas de palma , y se hierva despues en leche , ò manteca , y algunas veces con pescado seco.

El Kuskus , que es el mejor alimento de los Negros , se limpia , y facude primero con mucho cuidado , y se amasa en agua , formando una pasta que se divide en muchos pedazos , y se ponen en un pafador , ò vasija con agujeros , sobre la olla , ò vaso en que se cuece la vianda , para que puedan recibir su vapor. Este guisado es bien gustoso , quando se prepara con cuidado , y sin que le quede arena , lo que sucede rara vez.

Quando los Negros van à la Guerra , llevan consigo un saquillo de un pie de largo , y del grueso de un brazo , que llenan de Kuskus preparado ; y este es el oficio diario de las mugeres. Las horas ordinarias de sus comidas son el medio-dia , y la noche. Comen con poco asèò , tendidos , y sin mas socorro para tomar los alimentos , que los dedos , y las manos , que se llenan de un modo fastidioso. Aun los Reyes no tienen mejores principios de crianza ; pero de ordinario comen solos , ò à lo menos no admiren à su mesa mas que al gran Marbut , y rara vez à los Señores. Entonces afectan los Marbuts no beber mas que agua mezclada con miel. Nunca conceden à los Blancos el permiso de verlos comer ; lo que atribuye el Autor à la confusion que tienen ellos mismos de su grosseria , y miseria.

En la Plebe comen juntos todos los Negros de una familia. Su primer plato es el Kuskus : luego pasan à la carne , que despedazan con los dedos ; y quando estàn hartos , buelven al plato lo que les queda , para otra ocasion ; pero solo se sirven de la mano derecha para llevar sus bocados à la boca ; porque estando la otra destinada para el trabajo , miran como indecencia tocarse con ella la boca , ò cara. Yà empiezan à desecher estos usos barbaros.

Jannequin hace una pintura bien ridicula del modo con que se disponen para sus comidas. Cubren el suelo con una estera. En ella se pone el Kuskus , y los demàs guisados en calabazas , ò platos de madera. Cada uno se acerca , y se tiende à nivèl con la mesa. Entonces empieza el exercicio de las manos , y los dedos , despedazandolo todo con ansia ; y teniendo la misma en comer , se echan los pedazos en el gatzate , mas bien que llevarlos à la boca. No obstante añade , que los Grandes comen con mas asèò , y se hacen servir mejor. Los Negros en general tienen el estomago excelente ; y no hay animales cuya carne les disguste , ò incomode , hallandola solo buena , quando el olor les manifiesta que està medio podrida. Así es como comen la de los Elefantes , y Cocodrilos. Al contrario , no matan sus ganados , y aves sino en el instante que deben prepararlos ; y como tambien les gusta estando tan fresca , hay mucha apatencia de que son muy indiferentes en su gusto , y que la unica razon que les hace comer la carne de los Cocodrilos , y Elefantes en otro estado , es , que siendo muy dura , les costaria trabajo tragarla quando fresca. Propiamente no

tienen pan; y comen sus diversas especies de granos cocidos en leche, ò en agua. El mayor uso que hacen del maíz, es quando està verde, que tostado en el carbòn en sus mazorcas, se lo tragan como garbanzos verdes. Su arroz lo emplean de ordinario en hacer *Pileau*, segun el uso de los Turcos. En fin, no conocian el modo de hacer el pan, ni otra pasta; pero familiarizados con los Europèos, han aprendido sus mugeres el arte de hacerlo, y lo executan muy bien.

MATRIMONIOS, Y SEQUELIAS DE LOS NEGROS.

CASAMIENTOS.

Mucha variedad se halla en los Viageros sobre la forma del Matrimonio de los Negros; pero debemos atribuirlo menos à la incertidumbre de los que lo atestiguan, que à la inconstancia de los mismos usos, que no están establecidos con bastante uniformidad, recibiendo muchas mudanzas, y alteraciones. Jobson nos dice, que qualquiera Negro tiene derecho de contratar con una Doncella nuyil; pero que nunca es sin participarlo, ni aun sin el consentimiento de sus Padres, en quienes debe depositar el dote que ajusta con ellos. El Rey, ò principal Señor del Canton, saca tambien algunos derechos por la ratificacion del tratado. Entonces el Marido, acompañado de varios amigos de su edad, se acerca por la noche, à lo claro de la Luna, à la casa de su Muger, y busca modo de sacarla; lo que siempre consigue, à pesar de su resistencia, y de sus gritos, y aunque la defienden todas las Doncellas de la Aldea, ò de la Villa. El ayre resuena con sus gemidos; pero como esto es un simple uso, que no tiene de serio mas que los esfuerzos de las mozas para oponerse al robador, siempre se concluye esta comedia con una feliz caída de la moza entre los brazos de su Marido. Se mantiene algun tiempo encerrada en su casa; y muchos meses despues no sale, sin un velo que le cubre toda la cabeza, à excepcion de un ojo. Su dote se reserva para en el caso de que llegue à sobrevivir à su Marido; porque el uso obliga à que las Viudas que buelven à casarse compren un hombre, así como ellas fueron compradas para su primer matrimonio.

Moore asegura, que un Padre casa algunas veces à su hija luego que ha nacido, y que los Padres no pueden romper nunca este empeño, y contrato; ni aun la misma Doncella tiene libertad de tomar otro Marido sin consentimiento del primero; pero el hombre puede disponer de sí mismo de otro modo. Las Doncellas se casan generalmente muy mozas; y antes de salir de la casa de sus Padres, debe darles el marido dos Vacas, dos barras de hierro, y doscientas nueces de *Kala*. El mismo Viagero observa, que quando se entrega un Marido de su muger està obligado à hacer una fiesta, à que pueden asistir todos los habitantes de la poblacion sin cembite, y durates, ò quatro dias; pero los que concurren à ella sin ser combida-

dos, deben contribuir à los gastos con los regalos que hacen al Marido. La novia es llevada de la casa de sus Padres à la de su Marido en la espalda de muchos hombres, con la cabeza, y rostro cubiertos de un velo, que debe conservar hasta la consumacion del matrimonio.

Segun Labat, quando un mozo Negro se ha apasionado de alguna moza, acude al Padre, y à la Madre para solicitar su consentimiento; ù si la moza es huérfana, la pide à sus parientes mas cercanos; y como de ordinario estàn ya convenidas las partes antes de juntarse, se dà por concluso el ajuste, luego que el amante ha hecho al Padre los regalos establecidos por el uso. Estos consisten en algun ganado, algunas piezas de Cotòn, Collares de vidrio, y Aguardiente. Apenas se hace esta entrega, quando se lleva la moza à su marido, que le ofrece la mano para recibirla en su casa; pero inmediatamente le manda que vaya à buscar agua, leña, y otras cosas necesarias à lo economico. Ella obedece con respeto: el Marido se pone à cenar, y ella cena despues; y guardando silencio, espera su orden para irlo à buscar.

El dote, segun otro Viagero, consiste en algunas Terneras, que deben darse al Padre, y nunca passan de cinco.

Todos los Viageros convienen en que los Negros pueden tomar tantas mugeres como desean, y pueden mantener; pero que solo una es la que logra los privilegios del matrimonio, sin apartarse nunca del Marido. En tiempo de Jobson llamaban los Ingleses à estas verdaderas esposas *Handwifs*, esto es, *muger de la mano*, porque las hallaban siempre al lado de sus Maridos, y estàn dispensadas de muchos trabajos penibles, que son la ocupacion de las otras. Sin embargo, no comen con sus Maridos, ni en su presencia; y Jobson habla con admiracion de la buena inteligencia que reyna entre estas mugeres, las que de noche se retiran à sus chozas, donde aguardan la orden de sus Maridos, y por la mañana van à saludarles de rodillas, poniendo la mano sobre su muslo. Segun Barbot, la Muger principal se llama *Makilmah* en Cabo de Monte.

Moore asegura, que muchos Negros tienen hasta cien Mugeres; y conoció un Pueblo bien grande cerca de Bruko, que solo se componia de Mugeres, Niños, y Esclavos de un hombre solo.

No sin motivo tienen los Reyes Negros, y los Grandes, divididas sus Mugeres en muchas casas que poseen; porque como mudan frequentemente de residencia, nunca hallarian habitacion conveniente para recibirlos con una comitiva tan numerosa.

Aunque la condicion de las Mugeres sea igual en quanto al Marido, sin embargo la primera casada, à lo menos quando tiene hijos, es la que passa por ama, y conserva con efecto una cierta superioridad sobre las demás. Barbot confirma esta reflexion, añadiendo tambien, que un Rey, quando llega à fastidiarse de su primera Muger, le señala tierras para su absistencia, Esclavos, alojamiento decente, y elige otra para que ocupe su lugar por cabeza del Serrallo.

En

En caso de adulterio , los dos Reos , segun Jobson , se venden para la esclavitud estrangera , sin esperanza de ser nunca rescitados. Este castigo es el de los mayores delitos , porque los Suplicios capitales son muy raros entre los Negros. Ponese cuidado en que estos Esclavos se vendan à los Portugueses , porque de este modo hay seguridad de que seràn transportados mas allà de los Mares.

Barbot observa , que los zelos son una passion muy viva entre los Negros ; y si sorprenden à una Muger en infidelidad manifesta , matan al adultero , y repudian la Muger. Esta buelve à casa de sus Padres , que estàn obligados à recibirla , y à restituir los regalos del Marido. Sin embargo , en muchos Cantones llega la indiferencia hasta permitir que disfruten otros sus Mugerès. La Muger de *Lali* , uno de los primeros Oficiales del Damèl , diò motivo à su Marido para que desconfiara de su fidelidad , y huviera podido hacerse justicia por si mismo ; pero era de tan alto nacimiento , que por consideracion à su familia , determinò quejarle al Rey , quien hallando , y teniendo por justa la acusacion , la vendiò al Director Francès. Sus parientes la rescataron en secreto ; pero la hicieron passar al instante à otro Reyno.

Moore asegura tambien , que el Marido de una Muger adúltera se halla en derecho de venderla por Esclava , ù de echarla sin indulgencia , con todos los hijos que tiene de ella. Entre estos puede retener los que son bastante grandes para servirle en alguna cosa ; y en adelante tiene libertad de llamar à los demàs , conforme se hacen capaces de serle utiles ; pero si su Muger està preñada al tiempo del delito , le es preciso , para venderla , ò repudiarla , esperar à que haya parido. A pesar del rigor de estas leyes , la mayor parte de los Negros se hallan honrados , con que los Blancos , de qualquiera distincion , se dignen de cohabitar con sus mugeres , ò sus hermanas , è hijas , y muchas veces las ofrecen à los primeros Oficiales de las Factorias. El Mayre , Jannequin , y otros Viageros , aseguran lo mismo ; y Barbot añade solamente , que el interès los hace tan viles , pues no hay cosa sagrada que los detenga quando esperan alguna utilidad.

Barbot refiere , que sus Mugerès tienen mucha inclinacion al galanteo ; y que son muy apasionadas à los alhagos de los Blancos. Sin embargo su corazon es mercenario , y todos sus favores se les deben pagar ; pero dice Barbot , que se contentan con un precio muy ligero. Añade , que tienen hermosa presencia , ojos vivos , el color de un negro muy brillante , y una disposicion muy lasciva. Esta passion , que dissimulan poco para el Comercio de los Blancos , perturba muchas veces la tranquilidad de los Matrimonios.

Los trabajos panibles de su govèrno economico son el empleo de las Mugerès , que no solo preparan los alimentos , y los licores , sino que tienen à su cargo el cultivo de los Granos , y del Tabaco molet el Mijo , hilar , y fecar el Cotòn , fabricar las telas , proveer la casa de

agua, y leña, y cuidar de los Ganados; y ultimamente, de todo quanto pertenece al otro sexo en las Regiones mas cultas. Nunca comen con sus Maridos; y mientras los hombres están en una conversacion ociosa, son las Mugerres las que cuidan de quitarles las moscas, y servirles la pipa, y el tabaco. Aunque esta subordinacion se halla establecida por un largo uso, no omiten los Maridos cosa que pueda dexar de conservarla. Moore lo atribuye al *Mumbo Zumbo*, espantajo, cuya descripcion daremos presto. Dice, que este expediente era necesario en un Pais donde la pluralidad de las Mugerres parece que pide que sean mas sumissas. Observa, que fatigado un Marido de una Muger, siempre tiene la libertad de deshacerse de ella, perdiendo lo que ha dado por su casamiento, y que ella puede dexarlo tambien, restituyendole lo que ha recibido; pero si el Rey ha regalado una Muger à algun Señor de su Corte, no hay pretexto que autorice al Marido para abandonarla, aunque el Principe tiene siempre derecho para bolverla à tomar.

Entre los Negros Mahometanos hay algunos grados de parentesco, que quitan la libertad de casarse. Un hombre no puede desposarse con dos hermanas; y el Damèl, que havia violado esta ley, fue reprehendido, y censurado por los Marbut. La facilidad de las Mugerres en parir seria increíble, si no la atestiguàran todos los Viageros. No dan un grito, ni aun se les conoce un suspiro; y despues del parto se lavan mucho tiempo. La criatura se lava con el mismo cuidado, y lo embuelven en un paño, sin alguna faja que lo apriete, en la creencia de que esta opresion no sirve mas que de torcerle los miembros, ò afearle. Desde el duodécimo, ò quince dia de su nacimiento, empieza la Madre à llevarla sobre su espalda, sin dexarla nunca, aunque se ocupe en qualquiera trabajo. Ordinariamente se ven salir las mugerres el mismo dia, ò el siguiente à su parto. La criatura recibe su nombre al mes de nacida, con la ceremonia de afeytarle la cabeza, y untarsela con azeyte en presencia de cinco, ò seis testigos. Los nombres mas comunes se toman de los Mahometanos, y así los varones se llaman *Omar, Guiab, Malien, &c.* y las hembras *Fatima, Alimata, Komba, Komegain, Warfel, Dimbi, Hengay, &c.* Todos los dias por la mañana lavan la criatura en agua fria, y la untan con aceyte de palma. Hasta el tiempo en que la Madre empieza à llevarla à cuestras, se la dexa arrastrar desnuda por la tierra, sin mas cuidado, que el de sustentarla. Despues se embuelve en un paño, y se carga la Madre con ella para no dexarla ya un instante. Se la ata entre las dos espaldas con las piernas àzia adelante por los costados, sin que los exercicios mas violentos le hagan perder esta postura.

El mismo Autor, y otros muchos, atribuyen su nariz chata, y la forma de su vientre à este modo de llevarlas, que las expone à sacudir la nariz contra la espalda de su Madre quando se levanta, ò se baxa, y les hace adelantar el vientre para retirar la cabeza. Moore reconoce, que no nacen con la nariz chata; pero dice, que si la Madre

dre quiere las narices de esta forma , se la dà à su hijo à fuerza de apretarsela quando lo lava. El Mayre no observò que los Negros en general quieran las narices chatas , y los labios gruesos ; y al contrario , asegura , que à excepcion del color , son sus idèas , en quanto al bien parecer , las mismas que en Francia , esto es , que desean ojos grandes , boca pequeña , labios hermosos , y una nariz bien proporcionada. Se ven algunas Negras tan bien hechas , y de una cintura tan delgada como las mas hermosas Mugerres de Europa. Su cutis es suave en extremo , y comunmente tienen mas talento que los hombres.

Su ternura es excessiva con los hijos , sin que les omitan cuidado hasta que yà puedan andar solos. Entonces , sin minorar su atencion en mantenerlos , y criarlos , se ocupan poco en su instruccion. Fortificanse al passo que crecen , llegando à ser tan vigorosa su constitucion , que apenas conocen mas enfermedad que las viruelas ; pero como estàn criados en una continua ociosidad , se hacen tan perezosos , que si no los obligara la necesidad , no tomarian el trabajo de cultivar sus tierras. Así su trabajo escasamente alcanza à sus necesidades. La fertilidad de su Pais los liberta de verse expuestos con frecuencia al hambre , y obligados à venderse à los que les ofrecieran alimentos. Su aversion es general à todo genero de exercicios , excepto la danza , y la conversacion , de que nunca se cansan.

Las Doncellas afectan mucha modestia , y reserva , principalmente estando acompañadas ; pero viendose solas son muy expresivas , y dispuestas à quanto se quiera , por algunos pedacillos de coral , ò por un pañuelo de seda. Las que se tienen por de raza Portuguesa , pretendiendo tambien la qualidad de Christianas , son mas cautas que las Mandingas ; aunque no hacen escrupulo de vivir sin la ceremonia del Matrimonio con un Blanco , que pueda mantenerlas. Despues de parir una Muger , queda privada por tres años del comercio de su Marido , à lo menos si vive su fruto dicho tiempo. Entonces lo desteta , y buelve à tomar el derecho de la cama conjugal. Es opinion comun del Pais , que la leche de las Mugerres se altera con el comercio de los hombres , y que los niños contraen con ella muchas enfermedades. Sin embargo , el Autor dificulta , que de veinte Mugerres haya una que sea capáz de tan larga privacion ; y viò , que se sospechò de muchas , que faltaban à la fidelidad de su estado , porque el niño que criaban no gozaba de entera salud.

#### EXEQUIAS DE LOS NEGROS.

Luego que espira un Negro , lo avisa su familia à la vecindad con gritos agudos , y lamentaciones , que atrahen mucha gente al rededor de la choza. Los gritos de los asistentes se unen à los de la familia ; pero en quanto à las Exequias , cada Canton tiene sus usos propios.

En

En general, todos son de muchas ceremonias, y formalidades. Una Marbut lava el cuerpo, y le pone los mejores vestidos que ha llevado en su vida. Los parientes, y vecinos acuden sucesivamente à hacer sus lamentaciones, y proponer al difunto muchas cuestiones ridiculas. Uno le pregunta: Si no estaba contento de vivir con ellos, y què agravio se le ha hecho? Si acaso no era bastante rico, ò no tenia bastantes Mugereres hermosas, &c. No recibiendo respuesta, se retiran uno despues de otro, despues de haver hecho la misma ceremonia. Por otra parte, los Guiriots cantan las alabanzas del muerto.

Se acostumbra generalmente hacer un *folgar*, bayle, ò fiesta, para todos los concurrentes, y se matan algunas Terneras, vendiendo algunos Esclavos para comprar Aguardiente. Despues de la fiesta se quita el techo de la choza donde debe enterrarse el muerto, y es la que le servia de habitacion. Renuevanse los gritos, y los llantos, y sosteniendo quatro personas un pedazo de tela quadrada, que oculta el cuerpo de la vista de los asistentes, le pronuncia un Marbut algunas palabras al oido, y luego lo cubre de tierra. Buelvese à poner el techo de la choza, y se ata en èl un pedazo de tela del color que eligen los parientes. Despues se clava una estaca, en que se cuelga el arco, el carcax, y el dardo del difunto. Luego se pone junto al hoyo una vasija con Kuskus, y otra con agua, que deben servirle para la provision de un año; porque los Negros imaginan que la muerte no priva del apetito. En muchos Cantones rodèan la choza de zarzas, ò con un grande foso, para librar el cadaver de las fieras. El duelo, y los lamentos duran ocho dias despues del entierro.

Si muere un mozo, hacen su elogio funebre, y lo cantan las Mugereres, y Doncellas. Los mancebos de su edad corren por todas las calles de la Ciudad con el sable desnudo en la mano, haciendo resonar el chafquido de sus armas quando se encuentran.

En la muerte del Rey, ò de un Grande, se señala el tiempo para los gritos, que de ordinario es un mes, ò quince dias despues de muertos. Entonces se juntan en la casa del difunto legiones de Negros. Todos los habitantes de los parages inmediatos embian à ella Vacas, Arròz, con muchas Aves, que se distribuyen à todos los asistentes; y de este modo se tiene mesa franca tres, ò quatro dias. Los gritos empiezan al salir el Sol, y duran hasta la noche, la que se passa despues cantando, y danzando, en medio de las viandas, y los licores, hasta que llega el dia.

Siendo combidado Moore al entierro de un Señor del Pais, nos hace esta descripcion: Se abrió un hoyo de seis à siete pies de largo, dos de ancho, y tres de profundidad, donde se puso el cuerpo decentemente en un paño blanco de cordòn. Todos los asistentes tenian descubierta la cabeza, y el bonete en la mano. Despues se cruzaron sobre el cuerpo muchos palos rajados, que se cubrie-

ron de paja para sostener la tierra ; y lleno ya el agujero, marcharon sobre él los asistentes mucho tiempo para afirmar su cubierta. Los que no , rodean la Sepultura de una orden de zarzas, ó con un foso: tienen muchas veces el disgusto de hallar devorado el cuerpo un dia, ù dos despues del entierro. En otros parages, añade Moore, que duran las ceremonias funebres ocho dias.

En muchos Cantones es llevado el cuerpo à la Sepultura por todos los habitantes del Pueblo ; pero se entierra desnudo en un hoyo que se tapa luego sin otra formalidad , y solo se levanta sobre él una choza redonda.

Si despues de la muerte de un Negro no ha tomado el Rey las medidas para apoderarse de su herencia , entran en posesion de ella los hermanos , hermanas , y parientes , con poca atencion à los hijos, quando no tienen edad para hacer valer sus derechos.

#### MUSICA DE LOS NEGROS.

Todos los habitantes de esta parte del Africa son apasionados à la Musica , y la Danza , y han inventado muchos generos de Instrumentos , que corresponden à los de Europa , aunque muy distantes de su perfeccion. Tienen Trompetas, Tambores, Espinetas, Laudes, Flautas , Pitos, y hasta Organos.

Los Negros de Galam , y del Gambia , como los de todos los Países donde se hallan Elefantes, usan de una especie de Trompeta, hecha de un colmillo de este animal , ù de uno de sus dientes interiores, que bruñendola por dentro, y por à fuera, la reducen al grueso conveniente ; y haciendolas de diversos tamaños , producen diferentes sonidos. Sin embargo, no les facan mas que un ruido confuso, que no causa mucho agrado.

Sus Tambores son de troncos de arboles huecos , cubiertos por la boca con la piel de una cabra , ú obeja bien estendida. Algunas veces no se valen mas que de sus dedos para tocarlo; pero de ordinario lo hacen con dos baquetas, de cabeza redonda, y grueso desigual, de una madera muy dura , y pesada , como el pino , y el evano. La longitud, y el diametro de los Tambores son tambien diferentes, para dár variedad à los tonos. Los hay de cinco pies de largo, y de veinte, ù treinta pulgadas de diametro ; pero en general, su sonido es muerto, y menos à proposito para alegrar los oidos, ú dispartar el animo, que para causar tristeza , y laxitud. Sin embargo , este es su Instrumento favorito, y como el alma de todos sus regocijos.

Los Tambores de los Mandingos son de una vara de largo , y cerca de veinte pulgadas de diametro por lo alto; pero van disminuyendo àzia abaxo. Componense de solo una pieza de madera , y los cubre una piel de cabrito , tocandolo con una baqueta no mas, y con la mano izquierda. Jobson dice, que tienen otro Tambor pequeño, que puesto debaxo del brazo izquierdo , mueven en él los dedos de

la misma mano , al mismo tiempo que en la derecha lo tocan con un palo curbo. El Negro acompaña el són de este Instrumento con su voz, ò mas bien con sus ahullidos. La figura del Musico, realzada con muchos gestos, y el ruido de una musica tan estraña, forman un horrible entretenimiento.

En la mayor parte de las Villas tienen los Negros un grande Instrumento , con bastante semejanza à su Tambor, y le llaman *Tontong*. Solo se toca quando se acercan los enemigos, ò en las ocasiones extraordinarias, para dár la alarma à las Poblaciones inmediatas. El ruido del *Tontong* se comunica hasta seis, y siete millas.

El mas comun de los tres Instrumentos , que vió Jobson en el Gambia , se compone de una grande calabaza , que forma su vientre; y de un cuello largo sin trastes, con cinco, ò seis cuerdas, y llaves pequeñas para fubirlo. Este es el unico Instrumento que tocan los Negros con los dedos, y muchas veces lo acompañan con el *Tamborcillo* que se ha dicho. En las *Costas de Mar* tienen un Instrumento muy util para el quarto de un enfermo. Este es una especie de Guitarra, hecha de una pieza de madera hueca , cubierta de cuero , con dos, ò tres cuerdas de crin. Lo adornan con planchuelas de hierro, y anillos, como Tambores los de los Bascos , ò Panderos.

Las Flautas, y los Pitos de los Negros no son mas que cañas agujereadas , y se sirven de ellas como los Salvages de la America, esto es, muy mal, y siempre con unos mismos tonos; ni aun facarian otros de nuestras Flautas de Europa.

Su principal Instrumento es el que llaman los Negros *Balaso*, y Jobson *Ballard*. Se levanta un pie encima de la tierra, y està hueco por debaxo. Por la parte superior tiene siete llaves pequeñas de madera, puestas en orden como las de un Organó, à que están unidas otras tantas cuerdas, ò arambres, del grueso de un cañon de pluma, y largas de un pie, que es toda la anchura del Instrumento. En la otra extremidad hay dos calabazas colgadas como dos botellas, que reciben, y redoblan el sonido. El Musico se sienta en el suelo en frente del vientre del *Balaso*, y facude las llaves con dos palillos de un pie de largo, en cuya punta han arado una bala, cubierta con alguna tela, para que el sonido no sobrefalga mucho. A lo largo de los brazos tiene varios anillos de hierro, de donde cuelgan otros mas pequeños, y aun de estos salen otros, con diferentes piezas del mismo metal. El movimiento que produce esta cadena del exercicio de los brazos, produce una especie de són musico, que unido al del Instrumento, forma una resonancia comun en las calabazas. Su ruido debe de ser muy grande, pues el Autor lo oia algunas veces à una milla larga de Inglaterra.

El *Balaso* debe ser, segun esta descripción, el mismo Instrumento, que el Mayre hace consistir en una orden de cuerdas de diferentes tamaños, estendidas como las de la Espineta; y juzgò, que puesto en manos capaces de tocarlo, seria muy armonioso. Moore re-

fiere, que havendolo recibido en Nakkaway, en el Gambia, al sòn de un Balafo, le encontró à distancia muy semejante al Organo; pero la descripción que hace parece algo diferente. Dice que se compone de cerca de veinte pipas de una madera muy dura, y lisa, cuyo largo, y grueso iban en diminucion. Se unian con correas pequeñas de un cordovàn muy delgado, torcidas al rededor con muchas varillas de madera. Debaxo de las pipas estaban atadas doce, ò quince calabazas de tamaños desiguales, que producian el mismo efecto que el vientre del Clavicordio. Los Negros tocan este Instrumento con dos baquetas cubiertas de una piel muy delgada del arbol que se llama *siboa*, ò con un cordovàn muy ligero, para suavizar el sonido.

Labat describe tambien el mismo Instrumento con algunas diferencias; lo que procede sin duda de la diferente forma que tiene en diversos Cantones. Dice, que entre los Foulis tiene el Balafo, y se compone de seis bastones de madera muy dura, de una pulgada de ancho, y quatro, ò cinco lineas de grueso. El mas largo es de 18. pulgadas, y el mas corto de siete, ò ocho. Se hallan arreglados sobre una mesa pequeña, de un pie de alto, à la que están atados con correas de un hermoso cordovàn, torcidas al rededor de algunas varillas, para dar alguna distancia entre cada bastòn. Debaxo se cuelgan muchas calabazas redondas, y desiguales: las mayores están debaxo de los bastones mas grandes, y las demás en la misma proporcion. Este Instrumento, dice el Autor, que es muy parecido al Organo, y hace un sonido muy agradable. Se toca como el Timpano con dos varillas, cuya punta está vestida de cordovàn para suavizar el tono. Los que professan el uso del Balafo son Negros de singular carácter, que parecen tan dispuestos para la Poesia, como para la Musica, y pudieran compararse à los antiguos Bardos de las Islas Britanicas. Todos los Viageros Franceses, que han hablado del País de los Jalofs, y de los Foulis, los han nombrado *Guiriots*. Jobson les dà el nombre de *Juddies*, que convierte en Inglés por *Fioler*, que es Violón. Puede ser que el de Guiriot se use entre los Jalofs, y el de Juddies entre los Mandingos.

Barbot dice, que en la Lengua de los Negros del Senegal *Guiriot* significa *Bafon*, y que el carácter de los que se distinguen con este nombre corresponde muy bien à esta idea. Los Reyes, y Señores del País tienen siempre à su lado muchos de ellos para su entretenimiento, y para los Estrangeros, que se presentan en su Corte. Jobson observa, que todos los Principes, y los Negros de alguna distincion en el Gambia, no visitaban à los Ingleses sin ir acompañados de sus Juddies, ò de su Musica, y los compara à los Harpistas Irlandeses, que acostumbrañ sentarse como ellos en el suelo à cierta distancia de la comitiva. Acompañan sus Instrumentos con varias canciones, cuyo asunto ordinario es la antigüedad, la Nobleza, y las hazañas de su Principe. Tambien las componen segun las

circunstancias; y la esperanza de qualquiera regalo les hacia componer muchas veces algunas de repente en honor de los Ingleses.

Aunque los Negros se hallan sin la menor chispa de talento, y que apenas tienen las primeras luces del sentido comun, se adulan de que se les atribuyen las mas brillantes qualidades. El oficio de los Guiriots es hacer este obsequio à su vanidad, y siempre van cargados con un Tambor de quatro, ò cinco pies de largo, que tocan con las manos, ò con dos varillas. Tambien tienen Tambores à la Morisca, muy parecidos à nuestras Cestas de Europa, cuya parte superior està atravesada de muchas cuerdas pequenas, que puntean con una mano mientras lo tocan con la otra.

Barbot dice, que los Guiriots son los unicos que gozan el glorioso privilegio de llevar el *Olamba*, Tambor Real, de una magnitud extraordinaria en todas sus dimensiones, caminando à la Guerra delante del Rey con este Instrumento. El Guiriot, que se honra con esta carga, la lleva colgada al cuello, tocandola con dos baquetas, y acompañandola con su voz.

Los Negros aprecian tanto los elogios de los Guiriots, que los pagan con mucha liberalidad, y alguna vez los viò el Autor mostrar su reconocimiento hasta quitarle los vestidos para darlos à estos cobardes aduladores; pero un Guiriot, que no alcanzara nada de los que ha alabado, no dexaria de trocar sus alabanzas en saryras, é ir à publicar en los Pueblos inmediatos todo lo mas ignominioso que pudiesse inventar contra los que engañaron sus esperanzas; lo que se tiene por la mayor afrenta entre los Negros. El ser alabado por el Guiriot del Rey, se mira como un honor extraordinario, y no se juzga por mucha recompensa el darle dos, ò tres Terneras, y algunas veces la mitad de lo que se posee. El Mayre dice, que los Franceses no se hallaban tan bien dispuestos à pagar sus cumplimientos.

Las canciones. y discursos ordinarios de los Guiriots, consisten en repetir muchas veces: es grande hombre, gran señor, es rico, poderoso, generoso, ha dado *Sangara*, que es el nombre que dan al Aguardiente, y otros dichos comunes de la misma especie, con gestos, y gritos intolerables. Entre muchas expresiones de esta classe, que un Musico Negro dirigia à los Franceses, les dixo, que eran Esclavos de la cabeza del Rey; y este passage se mirò en el País como un cumplimiento maravilloso.

De este modo adquieren los Guiriots riquezas, que los distinguen mucho del comun de los Negros, y sus Mugerres estàn muchas veces mejor adornadas en cristal, y piedras azules, que las Reynas, y las Princesas; pero la mayor parte llegan al exceso en el desorden de las costumbres. Lo mas admirable es, que con tanta pasion à la Musica, desprecian los Negros à los Guiriots, hasta negarles los honores comunes de la sepultura. En lugar de enterrarlos, ponen sus cuerpos en el hueco de algun arbol, donde no tar-

dan en podrirse; y la razon que dàn para esto , es , que los Guiriots viven en un comercio familiar con el Diabolo , à quien llaman *Hore*. Labat concuerda en esto con *Jobson*, y dice, que la mayor parte de los Negros, principalmente los que tienen alguna distincion en el Pueblo, se convienen à mirar los Musicos como infames; aunquè necessitandolos para sus diversiones, procuran no manifestarles esta opinion mientras viven; pero luego que mueren se declara el desprecio público, por el obstaculo que se pone à su sepultura. Tampoco se permite que sean echados en el agua , porque se cree que sus cadaveres inficionarian el Rio , y los Pescados; y el mismo temor, en quanto à los granos, y las frutas, es lo que los excluye del entierro ordinario. Parece que los demás Pueblos del Africa no siguen los mismos principios sobre la profesion de los Guiriots; porque quando los Principes *Jalofs* tienen por deshonor el tocar algun Instrumento, los *Fouls* se vanaglorian de manejar muchos con destreza.

#### DANZA DE LOS NEGROS.

La Danza es tan apreciable para los Negros como la Musica , y en qualquiera parte donde se oye el Balafo, se encuentra siempre un grande concurso , que se junta para danzar de noche , y de dia hasta que el Musico se rinde con la fatiga. Las Mugereres no se cansan de este exercicio , y tienen los pies ligeros, y las rodillas muy sueltas. Inclinan la cabeza de un modo gracioso , y sus movimientos son vivos , con agradables aptitudes. De ordinario danzan solas , y los asistentes las aplauden con palmadas de rato en rato , como para llevar el compás. Los Hombres danzan con la espada desnuda en la mano , sacudiendola, y esgrimiendola en el ayre, con otras galanterias del gusto de su Nacion.

Aun sin el socorro del Balafo , todas las Mugereres que tienen el humor vivo, y garvoso , se deleytan en danzar por la noche, principalmente en los quartos de Luna. Su Danza es en redondo, dando palmadas , y cantando todo lo que les viene à la imaginacion, sin salir de su primer puesto , à excepcion de las que están en medio del circulo. Las mas mozas , que ordinariamente se apoderan de este sitio, tienen, mientras danzan, una mano sobre la cabeza, y otra en el costado, y echan el cuerpo àzia delante , sacudiendo el pie contra el suelo. En estos Bayles frequentes les sirve de Instrumento una calabaza , ò una caldera , porque aprecian mucho el ruido.

Se muestran muy gustosas de que un Blanco las acompañe à beber , ò à danzar; pero si el licor es de algun Europeo, que no conocen , no beben sin desconfianza , y el temor del veneno les hace pedir que beba èl antes.

Siendo convidado un Director Francès al folgar de los Negros en el Pueblo de *Juan Barra*, à la entrada del Senegal , halló sus aptitudes inmodestas; pero hizo reflexion de que para ellos podria ser

fer que no lo fuesen. Despues del Bayle , que durò toda la noche, se retirò el Director ; pero apenas se quedò dormido quando fue despertado por una Serenata , que se le diò debaxo de su ventana , y mandò dár Aguardiente à los Musicos para despedirlos ; pero tomando esta liberalidad por deseo de animarlos , redoblaron el ruido con tanta importunidad , que resolviò abandonar el Pueblo.

En otra ocasion el mismo Director recibió una fiesta , y Bayle público de un Principe Fouli. Todos los mozos de la Poblacion , y de los Lugares inmediatos acudieron con anhelo , para dár à conocer à los Estrangeros , que honraba su Principe con su amistad el gusto que tienen en la Danza , y en los Instrumentos. Mientras los mozos de ambos sexos se emplean en estos exercicios, están sentados los mas ancianos al rededor de la persona por quien se hace el folgar , y se entretienen con mucha decencia , y gravedad. Yà queda dicho, que la conversacion es un entretenimiento delicioso para los Foulis.

#### LUCHA DE LOS NEGROS.

La Lucha es otro de sus exercicios. Los combatientes se acercan uno à otro con gestos, y posturas muy ridiculas ; y como están desnudos les cuesta mucho trabajo derribarse , siendo sus caídas muy pesadas. En estas ocasiones hay siempre uno, que hace el Oficio de Guiriot , y que toca un Tambor , ò Caldera, para animar los Athletas , mientras los otros aplauden su destreza , y animo.

#### PESCA , Y CAZA.

Los exercicios utiles de los Negros son la Pesca, y la Caza. La mayor parte de los que habitan los margenes de los Rios tienen su unica ocupacion en la Pesca , y crian à sus hijos en el mismo Comercio. Hacen Canoas, ò Barquillas de un tronco de arbol, que tienen el arte de ahuecar, y en las mayores caben diez , ò doce hombres. Su longitud es ordinariamente de treinta pies , con dos y medio de ancho , y vãn à remo , y vela. No es extraño que un golpe de viento las buelque ; pero los Negros son tan buenos nadadores , que se asustan poco. Inmediatamente rebuelven su Canoa con las espaldas , quedando tan satisfechos como si no tuvieran nada de que quejarse. Una flecha no es mas pronta que estas Barquillas , ni hay Chalupa de Europa , que pueda ir tan veloz.

Quando los Negros vãn à la Pesca entran de ordinario dos en una Canoa , sin temer apartarse hasta seis millas en Mar. Rara vez se valen mas que de la caña ; pero para el pescado recio usan de un dardo de hierro al cabo de un palo de media pica de largo , y teniendolo atado à una cuerda , no les cuesta trabajo retirarlo despues de lanzado.

El pescado pequeño lo hacen secar , y el recio lo trocean ; pero

como nunca lo falan , se corrompe de ordinario antes que se seque. Entonces es quando lo tienen por mas sabroso, y delicado, y lo venden los Pescadores en lo interior del País, pudiendo sacar mas ganancia si fueran menos perezosos en transportarlo ; pero sintiendo el trabajo , tanto los habitantes , como los Pescadores , se queda algunas veces en la Ribera , hasta corromperse de un todo.

En Rufisco es muy grande el numero de Pescadores , como en otros parages de las Costas inmediatas al Senegal. Ordinariamente entran tres en una Almadia , ò Canoa , con dos màstiles pequeños, que cada uno tiene dos velas , y algunos tres, à imitacion de los Navios. Si el tiempo no es borrafcoso, se aventuran algunas veces quatro, y cinco leguas en el Mar. Siempre salen por la mañana con viento de tierra ; y si han acabado su pesca , buelven à medio dia con el viento de Mar. Quando este les falta, se sirven de una paleta puntia-guda , con la qual reman tan velozmente , que la mejor Pinaza no podria seguirlos.

Con la caña tienen redes de su invencion, compuestas asì como las cañas, de un hilo de corteza de arbol. Otros pescan de noche, teniendo en una mano un pedazo largo de un madero combustible, que les dà bastante luz; y en la otra un dardo, con que siempre aciertan al pescado, quando se acerca naturalmente à la luz. Si ven que es muy recio , lo atan con una cuerda à la espalda de la Canoa, llevandolo de este modo hasta la Ribera.

Los Negros de la Costa que quieren pescar en el Senegal, se juntan algunas veces hasta treinta, ò quarenta, para ir à pedir licencia al Señor del Rio. Despues de conseguida, passan ocho, ò diez dias en la una, ú otra orilla, desde donde toman todas las medidas para assegurar el suceso de su empresa. Su método ordinario es ocupar con grandes redes el medio del Rio, vadeandolo unos quando encuentran por donde , y otros à nado. Haciendo despues un semicirculo, que abraza bastante extension , se acercan à la orilla con sus redes, y las sacan inmediatamente à tierra. Como son muy diestros en este exercicio , casi siempre hacen una pesca abundante, y el Señor tira una veintena de la presa por su derecho.

Otro método tienen para la pesca del Cavallo Marino. Como saben por experiencia que este monstruo Amphibio huye del fuego, encienden uno muy grande à cien passos de la orilla , y ocultandose en las cercanias , quando ven que sale de los plantios , y que se acerca de modo que no se les puede escapar , lo matan con flechas, y dardos. Al morir dà un bramido terrible. Su carne es muy buena , y se atribuye à sus dientes una virtud particular.

En el Gambia tienen los Negros un modo de pescar , que les es propio. Quando el Rio està baxo, van las Mugerès à èl en mucho numero , para coger una especie de Pescadillos muy parecidos à la *M. lette*. En lugar de redes tienen unos cestos grandes, en cuyo suelo ponen por cebo un pedazo de masa, y dexandolos un rato en el agua,

lo facan con tanta suavidad , que no se les escapa nada. Los Pescadillos que encuentran en ellos , se arrojan al instante à un sitio seco de la orilla, donde otras Mugerres los machacan en un mortero de madera, para hacer de ellos una pasta, que dividen en bolas de tres libras, y les sirven para todo el año. A esta provision le dãn el nombre que mejor le conviene ; porque los Negros le llaman en su Lengua *Pescado bediondo*, y es uno de sus manjares mas deliciosos , y lo mezclan con arroz, y otras legumbres. Es muy parecido al *Dabbaba* de Guinèa, que se compone de harina hervida, con un poco arenque rojo. El Autor asegura , que lo comiò algunas veces con mucho gusto.

Los Negros del Rio de Gambia, del Senegal, y del Cabo-Verde son grandes tiradores , aunque los mas no tienen otras armas que su arco , y flechas, que les sirven para matar Ciervos, Liebres, Pintadas, Perdices, y otros generos de animales. Los que habitan en lo mas interior de la tierra, no tienen tanta habilidad en este exercicio , ni se divierten con èl. Un Factor Francès de la Isla San Luis en el Senegal, tuvo un dia la curiosidad de ir con ellos à la caza del Elefante , y encontraron uno, que fue herido con mas de doscientas balas, y flechas. No por esto dexò de irseles; pero el dia siguiente se hallò muerto à cien passos del mismo parage donde se le havia tirado. Los Negros del Senegal se juntan para cazar en numero de sesenta , armados cada uno con seis flechas pequeñas , y una grande. Quando descubren el rastro del Elefante, se detienen para esperarle; y el ruido que hace quebrando las ramas, lo hace sentir bien presto. Entonces empiezan à seguirlo , descargandole continuamente sus flechas, hasta que la pérdida de su sangre les hace juzgar que yà vâ muy debil. Tambien lo conocen en el poco vigor que muestra contra los obstaculos que encuentra en su fuga. Algunas veces se huye el animal, sin embargo de todas sus heridas; pero de ordinario es para morir algunos dias despues en el parage en que le faltan las fuerzas. A estos accidentes debe atribuirse el hallazgo que se hace con frecuencia en las Selvas de muchos colmillos de Elefante. Otras fieras devoran la carne , y pudriendose los hueffos, son los colmillos las ultimas partes que mas resisten. No obstante, como no pueden estàr mucho tiempo expuestos à las injurias del ayre sin alterarse mucho, pierden alguna cosa de su precio.

#### COMERCIO , MANUFACTURAS , Y EDIFICIOS.

Despues de la idèa que se ha debido formar de la indolencia natural de los Negros, no se esperarà encontrarlos muy ardientes, y habiles en los Artes. No tienen mas Artifices que los que son necesarios para la conservacion de la vida , como Herreros, Texedores , y Alfahareros. El Oficio de Herrero, à que llaman *Ferraro* , es el principal por mas indispensable, y se ocupan poco en buscar en la tierra mas hierro que el que les llevan. El hierro de Europa les sirve para

fabricar espadas cortas, las puntas de sus dardos, y las puntas, ò lengueta de sus flechas envenenadas. En la mayor parte de estas armas es la obra bastante buena; pero la mayor utilidad que facan del hierro es para la Agricultura, componiendo de èl una especie de pala, con que eiscarban la tierra, mas bien que romperla. Jobson se valió de uno de estos Herreros Negros para romper una barra de hierro en muchas partes de Comercio. El Negro llevó à la Ribera toda su Fragua, que consistia en un par de Fuelles, y un Ayunque pequeño, que clavò en la tierra debaxo de un arbol muy acopado. Hizo un hoyo para poner los Fuelles, haciendo passar los cañones por otro agujero inmediato, destinado para el carbon. Un Negro pequeño soplabá continuamente, y se cortò el hierro segun havia mandado Jobson; pero conociò que no se debe perder de vista al Herrero, si no se quiere que hurte la mitad de la materia.

Las barras de hierro son una de las principales mercaderias para el Comercio del Gambia. El mejor modo de cortarlas es siempre à lo largo; porque toda la que tiene menos de doce pulgadas no se vende hasta Barakonda. Mas adelante se contentan los Negros con ocho pulgadas, tomando las barras de esta longitud al mismo precio que las de doce. Los Ingleses ganaban en ellas otras veces hasta mil por ciento.

El Mayre asegura, que los Herreros Negros hacen Cuchillos, Hierros para los Eclavos, Anillos de oro, de plata, de hierro, de cobre, guarniciones de Cuchillos, de Sables, y Estuches para los grisgrís. Tambien hacen los puños de los Sables, y las conteras de las baynas, de qualquiera de estos metales. Como sus Cavallos no estàn herrados, no necesitan de Menescales. El mismo Autor añade, que hacen tan poco fuego en sus Fraguas, que apenas se podria cocer un huevo en èl. Sus Fuelles son dos pieles, que aprietan, y parecen à dos vejigas hinchadas, de que se hace salir el ayre. El Ayunque se parece mucho à la piedra que usan los Segadores para amolar sus hozes. Hundese en la tierra quando trabajan encima; de modo, que despues de dos, ò tres golpes, se ven precisados à sacarlo, cuya maniohra les ocupa la mitad del tiempo.

Segun el Autor del Africa Occidental, los Negros comprehenden baxo del nombre de Herreros, ò de Ferraro, los Plateros, los Menescales, los Cuchilleros, y Caldereros; y en una palabra, todos los Artífices que usan del Ayunque, y el Martillo. Los Herreros no tienen aparato que merezca el nombre de Tienda, ò de Fragua. Llevan consigo sus utensilios, poniendose à trabajar debaxo del primer arbol; ni tienen mas instrumentos, que un Ayunque pequeño, una piel de macho, que les sirve de Fuelles, algunos Martillos, un par de Tenazas, y dos, ò tres Limas. Su indolencia se conoce aun en el modo de trabajar; pues estàn sentados, fuman, y se ponen à conversacion con el primero que llega. Como su Ayunque no tiene

mas que un pie en la tierra, ò en la arena, sin otro apoyo para fiarlo, bastan algunos golpes para derribarlo, y pierden el tiempo en bolverlo à componer. De ordinario trabajan tres en una misma Fragua, siendo la ocupacion continua de uno, soplar. Los Fuelles se componen de una piel de macho cortada en dos partes, ù de dos pieles unidas, con un agujero en la extremidad para que paffe el cañon. El Negro que sopla està sentado detrás de los Fuelles, y los aprieta alternativamente con el codo, y las rodillas. Los otros dos, que tambien estàn sentados, tienen el Ayunque en medio, y golpean el metal con tanta negligencia como si temieran herirlo. No por esto dexan de forjar algunas obras curiosas de oro, y de plata, particularmente *Manillas* de diversos modos, que sirven para los tocados de sus Mugerres, para sus Collares, y Brazaletes. Tambien hacen Cuchillos, Achas, Garfios, Hazadas, Sierras, puños de Sables, planchuelas para adornar sus baynas, y Estuches, y otras obras pequeñas de hierro, à que dãn tan buen temple como los Europèos, por lo que no puede dudarse que adquiririan mas habilidad si tuvieran menos pereza, con alguna instruccion. Del mismo modo forjan la especie de remos, ò palas, con que cultivan la tierra.

Despues del Herrero, su principal Artista es el *Sepatero*, que hace los grisgrís, ò cajuelas, ò estuches pequeños, donde los Negros encierran ciertos encantos, que los Marbutts escriben en papel. Estos estuches son de cordovàn, en diferentes formas, y se tendràn en todos los Países del Mundo por obra curiosa. Tambien hacen Sillas, y Bridas; y estas son, segun el Autor, tan bien cortadas como en Inglaterra: de donde se infiere, que saben preparar, y curtir las pieles; pero sólo lo exercitan con las de macho, y gamos, que saben tambien teñir de diversos colores. Nunca han podido llegar à preparar las pieles grandes, imaginando los mas ingeniosos, y entendidos, quando manejan el paño de Inglaterra, que se compone de su cordovàn; pero que se procura con cuidado no trabajarle en su presencia, porque no aprendan los secretos de Europa. Lo mismo dicen del papel, y de otras muchas mercaderías, que juzgan se hacen de sus colmillos de Elefante. Moore dice, que además de las Sillas, Bridas, y Estuches de los grisgrís, hacen baynas de Espada, Chinelas, Broqueles, Carcaxes, con mucha propiedad: que la cubierta de sus Sillas es de un hermoso cordovàn encarnado, guarnecido con planchas de plata: que sus Estivos son muy cortos, y no tienen guropa.

El tercer oficio, segun Jobson, consiste en preparar la tierra para hacer las paredes de los edificios, y vasijas de diferentes modos para el uso de su Cocina. En todas las demás cosas se sirven de calabazas, à excepcion de las pipas, que tambien son de barro, y de buena hechura. Ponen en ellas tanto mas cuidado, quanto son de un continuo uso, sin que apenas se vea Negro de uno, y otro

texo , que no la lleve. La parte de barro , que es la cabeza , puede contener media onza de tabaco , y lo largo del cuello es dos dedos. En él se entra una caña de una vara de largo , que es el canal del humo.

El Mayre dice , que los Negros solo hacen una especie de vedriado , que les sirve de ollas , y que el cañon de sus pipas es de una pieza de madera hueca , unida à la cabeza.

Labat pretende , que la profesion de Alfahareros , entre los Negros , es su segundo Oficio , ù Arte. Aunque los mas hacen vasijas para su propio uso , son pocos los que se destinan à Artifices públicos , ni que tengan arte para trabajar con propiedad para vender. Toda su haxilla de barro es redonda , con una boca muy estrecha ; y esta hechura no permite que se pueda tener bien. Es muy fragil , porque no tienen Horno para cocerla ; y la obra en que sobrefalen , son sus cabezas de pipas.

Joblon no dà à los Negros mas que estos tres oficios ; pero Labat añade los Texedores , y los considera como los primeros Artifices del País. En esta profesion entra à las mugeres , y niñas , que hilan el Coròn , lo trabajan con mucha destreza , y lo tienen en azul , ò negro , ù le dexan su natural blancura. Su Arte se reduce à estos tres colores , ni pueden dàr à sus texidos mas que cinco à seis pulgadas de ancho , y de largo desde dos à quatro varas ; pero saben coferlas , y juntarlas para darles lo ancho , y largo que desean , y rara vez las cortan. Las mugeres se ponen por la cintura una pieza del tamaño que les conviene , y la disponen de modo que les cae por delante un pedazo , sirviendoles de faya , y de baxos. Otra pieza se rodèan al cuerpo , y espaldas , echando la extremidad sobre la cabeza. No hay vestido mas comodo que este , por la facilidad continua de vestirse , y desnudarse. A su mejor especie llaman *pagnes sakex*.

Moore no concuerda aqui enteramente con Labat. Los Jalofs , segun este Viagero Inglès , hacen los mejores texidos del País. Sus piezas son generalmente de veinte varas de largo , y nunca tienen mas de nueve pulgadas de ancho. Las cortan de la longitud conveniente à sus urgencias , y para ensancharlas saben coferlas con mucha habilidad.

Las Mugeres solo se valen de la mano para limpiar el Coròn que sale de su bayna , hilandolo con el huso , y la rueca. Su modo de trabajarlo es tan simple , que no conocen mas instrumento que la lanzadera. Hacen guarniciones completas , esto es , todo lo que se necesita para el vestido de un hombre , ò muger : v.gr. una pieza de tres varas de largo , y una y media de ancho , para cubrir las espaldas , y el cuerpo ; y otra casi del mismo tamaño , que les sirve desde la cintura abaxo. Asi , dos piezas forman todo el vestido de un Negro , pudiendo servir igualmente à los hombres que à las mugeres , por-

que la diferencia solo está en el modo de manejarlas. Moore vió dos de estas piezas tan bien trabajadas, y de tan hermoso color, que se apreciaron en treinta libras esterlinas. Los colores son el azul, y amarillo: para el primero se valen los Jalofs del Indigo, y para el otro de varias cortezas de arbol; y nunca vió el color encarnado.

Barbot dice, que los Tixedores Negros harian muy buenas telas, si huvieran Telares mayores; pero que siendo muy pequeños, no pueden dar à sus piezas mas de siete, ù ocho pulgadas de ancho.

En quanto à las comodidades, que no entran en el Comercio, dice Jobson, que no tienen mas Artifice que sus manos los Negros. Las Esteras son entre ellos de un uso general, y es trabajo de las Mugeres. En ellas pasan los Negros la mitad de su vida comiendo, bebiendo, descansando, y durmiendo. En el Mercado de Manfegar, observa Jobson, que en lugar de plata, de que los Negros tienen poca provision, eran las Esteras las que passaban por moneda corriente; y para saber el precio de una cosa, se preguntaba quantas Esteras valia. El Mayor refiere, que los Negros tienen Mercados; pero que las cosas que facan à ellos son de poco valor, y que vãn algunas veces de seis, y siete leguas para llevar un poco de Corón, algunas legumbres, como Guisantes, Algarroba, Platos de madera, y Esteras. Un dia vió una Muger, que havia ido de seis leguas con una sola barra de hierro de medio pie de largo. No obstante, sucede algunas veces, que llegan los Negros al Mercado con Anillos de oro, y granos del mismo metal, que llaman *fungarets*, para los Pendientes, y Collares; pero en tan corto numero, que nunca passa del valor de cinco à seis doblones.

#### EDIFICIOS DE LOS NEGROS.

En otros tiempos se hacia el Comercio en los Mercados por trueques; pero desde el establecimiento de los Europeos, usan los Negros de la rasada, esto es, de los Collares, y granos de vidrio, ù barras pequeñas de hierro. Sus Mercados se celebran en la extremidad de los Pueblos; y las mercaderías mas ricas, que llevan à ellos, son Colmillos de Elefante, pieles de Vaca, y Esclavos. La Compañia paga los Esclavos con hierro, licores fuertes, rasada, tela de las Indias, y Coral, en lo que así los Comerciantes de Europa, como los del Africa, hacen considerables ganancias.

No siendo la ambicion passion conocida entre los Negros, cuidan poco de adornar sus Pueblos, ni de fabricar Castillos, ò Casas de recreo. Demàs de esto, les faltan los materiales al mismo tiempo que la industria, y pasan la vida en sus Villas, ò Aldéas, sin que se incline nunca su imaginacion à los adornos. La mayor parte de sus Poblaciones son de figura redonda, compuestas sus Casas de una es-

pecie de tierra algo roja , que se endurece mucho con el uso ; y el Pais està lleno de ella , que haria excelentes ladrillos, si se trabajàra bien. Se ven Chozas enteras de cañas , así como las demás se hallan cubiertas con ellas. Generalmente son redondas, porque así creen que resisten mejor à sus nubes , y lluvias. Todas las Villas, y Aldeas están cercadas con una , ù dos ordenes de cañas de seis pies de alto, para defensa de las fieras , lo que no impide que los habitantes se vean obligados muchas veces à encender fuegos, y tocar sus Tambores , dando grandes gritos para ahuyentar unos enemigos tan dañosos.

Las grandes Villas , principalmente las que sirven de residencia à los Reyes, y Príncipes, están ordinariamente mejor fortificadas ; y aseguran los Negros , que hay muchas en lo interior de la tierra. El mismo Autor dà un exemplo de ello en Kassan , que yà hemos visto en su Diario.

No puede darse idèa mas justa de las Chozas de los Negros, que comparandolas con nuestros Palomares en la figura , ò con las Colmenas ; y como no tienen ventana , solo reciben la luz de la puerta, que es redonda , y tan baja , que no se puede entrar sino de rodillas ; y como apenas es mas ancha à proporcion , sucede , que un hombre algo recio no puede passar sin oprimirse mucho. Las paredes de las personas de alguna distincion se blanquean con una tintura de cal ; y estarian decentes , si el humo continuo , que las pone negras , y el olor intolerable del hollin , y del tabaco , no hiciera espantosa su mansion.

Ordinariamente tienen quatro passos de diámetro , segun el Mayre , que tambien concuerda con la descripción antecedente. Moore les dà en general catorce , ò quince varas de circunferencia ; y observa , que en lugar de doblarse la puerta sobre sus goznes , se mete en lo interior de la pared.

Los Mandingos acostumbra fabricar sus casas unas contra otras, lo que dà motivo à infinitos incendios ; y preguntados , por que no les dan mas distancia, responden , que este era el mètodo de sus Ascendientes , que eran mas sabios que ellos , y así imitan su exemplo.

Segun Barbot , las Chozas de los Negros se llaman *Kombets* ; y cada casa tiene mas , ò menos , segun la clase , ò riquezas de sus habitantes. Las mas tienen cinco , ù seis , que pueden mirarse como camaras , ò pavellones encerrados en un mismo patio. Un *Komber* se distribuye en muchas parres , que una sirve de cocina , otra de sala para comer , otra de alcoba , con puertas para su comunicacion. Las casas de los Señores , segun el Mayre , tienen algunas veces quarenta , y cinquenta de estos pavellones. La de los Reyes llega à ciento , pero cubiertos de paja como los mas pobres. El comun de los Negros tiene dos , ò tres. El patio de las personas de calidad es una

una estacada de espinos, ò de cañas, mantenida de distancia en distancia con pilares. Sus Kombets se comunican unos à otros, con callejones, que se entremezclan como labirinto. En lo interior del patio se hallan de ordinario hermosos arboles, pero sin orden, y espaciados como por acafo, à menos que la casa, como las de muchos Principes, no se haya fabricado expresamente en la vecindad de algun bosque pequeño, comprendiendo alguna parte de él en la cerca.

El Palacio del Damèl, ò del Rey de Kayor, se distingue por su magnificencia. Antes de la primera puerta del cercado se encuentra una hermosa Plaza para picar los Cavallos, aunque solo tiene diez, ò doce. A lo largo de dicha cerca tienen los Señores algunas Chozas, que componen como la Vanguardia de las del Rey. Desde la primera Plaza al Palacio hay una calle larga de Calabaceros, y à sus dos costados están los alojamientos de los Oficiales, y de los principales Criados del Rey, cercados cada uno de una estacada, lo que forma muchos rodèos antes de llegar à su retrete; pero solo el respeto impide à los Vassallos acercarse à ellos. Todas sus Mugerres tienen tambien Kombets particulares, con cinco, ò seis Esclavos para fervirlas. Visita aquella que le inclina su capricho, sin mas formalidad que sus deseos, ni que las demás manifiesten nunca los zelos. No obstante, siempre hay una distinguida por favorita, que quando està cansado de ella, la embia à alguna Aldèa, señalándole los fondos necessarios para su manutencion, y al instante se ocupa su plaza. De treinta Mugerres que mantiene este Principe, havia embiado sucessivamente la mitad à otras Poblaciones.

Descubriendo Jobson el Palacio del Rey de Kaffan, dice, que està en el centro del Pueblo con las casas de sus Mugerres. Entrafe en él por un portico de las Guardias, y una sala abierta, donde siempre se vè su Silla de Estado, con sus Tambores colgados al lado, que es la unica Musica Marcial, que viò el Autor en aquella Nacion; pero todas las noches usan de ella, porque apenas han cenado los habitantes del Pueblo, quando se juntan en la primera Plaza de Palacio, para danzar en ella toda la noche à la luz de grandes hogueras. Esta diversion les sirve tanto para passar la noche, que siempre les parece muy larga, como para ahuyentar con el ruido los Leones, y demás fieras.

Algunos Negros de los mas ricos, y los que se tienen por de raza Portuguesa, fabrican al modo de esta Nacion. Estas casas son mucho mas comodas. No tienen mas que un suelo, pero elevado tres, ò quatro pies para precaverse de la humedad. Componense de muchas camaras, que forman una habitacion bien larga, con ventanas pequeñas, à causa del calor del clima. La entrada es generalmente un portico, ò vestibulo, à que, segun Moore, llaman los Negros *Alpinter*, abierto por todas partes, que sirve de sala para las visitas,

para comer, y para los demás negocios, y dependencias. Las paredes de estas casas tienen siete, u ocho pies de alto, y son, como entre el comun de los Negros, de cañas, y harcilla, revestidas por dentro, y fuera, de tierra grassa, mezclada con paja, y blanqueada de cal. Los Reyes, y los Grandes se han acostumbado à fabricar con el mismo gusto, y su cerca tiene mas, ò menos de estos Kombets à la Portuguesa.

La Casa de Juan Barra, en la Isla de Sor, en el Rio del Senegal, es un edificio quadrado. El quarto donde se alojò el Señor Bruè, tenia en las ventanas pagnos por cortinas. En medio de la Choza havia un grande fuego, una cama para el Director Francès, y una estera al lado para el Negro que le servia. La armazon de la cama se reducía à quatro horquillas hincadas en el suelo, que mantenian quatro maderos laterales, sobre los que havia un zarzo cubierto con quatro esteras, y hojas frescas de palma. Esta especie de Catre estaba compuesto con un pagne blanco, que servia de sabana, y otro pagne rayado para colcha. En lugar de almohada, cuya conveniencia no se usa en el País, tenia un lio de vestidos, embuelto en un pagne blanco. No se veian mas muebles que una silla grande, las armas del Director, y una cesta colgada en el techo, en que havia diferentes grifgris, para la seguridad de un huésped tan respetable. Luego que entrò en la cama, llegò una criada Negra à quitarle las moscas con un pagne, y cerrar las ventanas con cuidado, retirandose despues sin ruido. Los Franceses de la Comitiva estaban alojados en otras Chozas inmediatas. Mientras se dormian, convocaron los Señores Negros el bayle en un sitio distante, desde donde no podia incomodar el ruido à los huéspedes.

No hay cosa mas pobre que los muebles de los Negros. Reducense à un armario para guardar sus vestidos: una estera puesta sobre algunas estacas para cama: una, u dos orteras con agua: algunas calabazas: dos, ò tres morteros de madera para moler el maiz, y el arroz: un cesto para guardarlo; y algunos platos de madera para servir el Kuskus en sus comidas. Los Negros de distincion nunca estàn sin un estrado, ò un genero de banco levantado dos, ò tres pies, y cubierto con hermosas esteras, en las quales se sientan de dià. Los Palacios de los Reyes, y los Principes estàn algo mejor adornados, porque hay pocos que no empleen en ello parte de las mercaderias que compran de los Europeos.

#### AGRICULTURA DE LOS NEGROS.

Jobson refiere, que la Agricultura es el oficio de todos los Negros sin diferencia de clase, ni de condicion, hallandose solo exemptos los Reyes, y Cabezas de los Pueblos. El instrumento comun para romper la tierra, es una especie de pala muy semejante à sus re-

mos.

mos, cuyo mango es de madera, y la extremidad de hierro. Ponen-se unos detrás de otros para formar los caballones, de modo que levantando cada uno casi la misma cantidad de tierra, no es penoso el trabajo para nadie. Estos caballones, ò surcos, se hacen con tanto orden, y propiedad como en Europa; y en ellos echan la simiente, llenándolos al instante de la misma tierra. Su industria no passa de esto, à excepcion del arroz, que lo siembran primero en Heras pequeñas, baxas, y pantanosas, y despues tienen el trabajo de trasladarlo, con lo que se cria en abundancia. Además del arroz, tienen otros cinco generos de granos, tan menudos como la simiente de la mostaza; y en lugar de hacer de ellos pan, los cuecen en agua, y los comen como el arroz.

Para sembrar sus granos observan las Estaciones, principalmente para plantar el Tabaco, de que cada familia cultiva su provision al rededor de sus cabañas. El mismo cuidado ponen en el cultivo del Cotón, del que los mas de los Pueblos tienen campos enteros.

Como les falta la lluvia desde el mes de Septiembre hasta el fin de Mayo, se halla la tierra tan dura en este intermedio, que no pueden cultivarla. Al fin de Mayo empiezan las lluvias suavemente, y continuando hasta el de Junio, se hacen entonces tan violentas, con truenos, y relampagos espantosos, que no pudiendo dexar de estar blanda la tierra, empiezan à labrarla. El peor tiempo, ò extrema violencia de las lluvias, se conoce de ordinario desde mediado de Junio hasta la mitad de Agosto; y entonces es quando crecen los Rios treinta pies perpendiculares; pero hasta el fin de Septiembre, se disminuyen las lluvias, y aguas por grados, así como empezaron.

Barbot pretende, que la Estacion mas favorable para las semillas es al fin de Junio, quando se minoran las lluvias. Para sembrar el mijo, dice, que los Negros hincan una rodilla, hacen unos hoyos pequeños, como en Europa para los garbanzos, echan en ellos tres, ò quatro granos de su semilla, y tapan cada hoyo con la misma tierra. Otros abren caballones en línea recta, echando su mijo en ellos, y tapandolos del mismo modo; pero segun Barbot, el primero de estos métodos es el mas comun; porque quanto mas profundo está el grano en la tierra, se halla mas seguro contra los pajaros, cuyo numero es increíble.

El tiempo en que siembran los Negros, es para ellos una Estacion de fiestas, en la que se tratan unos con otros. Sus tierras son tan fertiles, que la cosecha del mijo es por el mes de Septiembre, con cuyo motivo tienen tambien infinitos regocijos. El Gefe del Pueblo se presenta al frente de los trabajadores, armado como en una Batalla, con un acompañamiento de Guiriots, que tocan sus Tambores, acompañados del ruido de sus canciones. El Gefe imita su exemplo para animar à los Labradores. Estos trabajan desnudos, y con sus pequeñas

ñas palas arañan , ò escarban la tierra mas bien que la rompen ; pero fe creeria al verlos , que trabajan con mucho esfuerzo. Hacen infinitos gestos , y posturas ridiculas , segun los diferentes compases de los Tambores. Con este cultivo tan imperfecto, recompenta la tierra , aunque ligera , y arenosa, con mucha abundancia su trabajo , y produciria mucho mas si fueran capaces de cultivarla mejor.

Siendo los Reyes dueños absolutos de todas las tierras, està obligada cada familia à dirigirse à ellos , ò à sus Alkades , para hacerse señalar la porcion de que ha de facar su subsistencia. El Mayre hace otra descripción de su labor. El cabeza de una familia , en compañía de otros cinco , ò seis Negros , asiste al campo, que llaman *Kougan*, ò *Kourzar*. Despues de limpiar el terreno, quemando las zarzas, y espinos, toman su pala, que es parecida al tajador de los Cordoneiros , con la diferencia de que el hierro es del ancho de la mano, y el mango de doce pies de largo. Con este instrumento abren la tierra àzia adelante , sin penetrarla mas que dos , ò tres pulgadas ; y marchando los unos despues de otros , con los pies à uno , y otro lado del caballon , levanta cada uno casi la misma cantidad de tierra. En este tiempo tienen la pipa en la boca , y para una hora que gastan en el trabajo , pierden dos en hablar insuficientemente. Con las cañas, y yervas que quemaron , mezclan la tierra , y quando yà està completo el numero de sus caballones , echan la simiente , y los cubren ; pero añade el mismo Escritor , que són tan perezosos , que no cultivan bastante tierra para su uso , y que no bastando su cosecha à sus urgencias , se mantienen con una raiz negra , que hacen secar hasta que ha perdido su gusto natural , y con una planta llamada *Gernotte*, que es una especie de mijo , de sabor muy parecido al de la nuez. Si les falta la cosecha , no pueden evitar la mas terrible hambre , como lo vieron los Europeos el año de 1675. El Mayre refiere este suceso con algunas circunstancias , que no se leen en la primera Relacion.

Dice que los Negros se dexaron engañar de las promessas de uno de sus Marbut's , de la Tribu de los Azougues, ò de los Arabes , que con velo de Religion se havia hecho dueño de un grande Pais entre los Estados del Siratick , y los Sereres. Este embusterero hallò medio de persuadirles , que se hallaba inspirado del Cielo para vengarlos de la tyrania de sus Príncipes ; y les ofreció fuerzas milagrosas para confirmar la verdad de su Mision ; y lo que mas impresion les hizo fue la seguridad que les dió de que sus tierras producirian una cosecha abundante todos los años , sin que tuviesen el trabajo de cultivarlas. La pereza de los Negros no pudo resistir à unas ofertas tan aduladoras , y todos se pusieron del partido , y baxo las Vandéras del Marbut , siendo los mas ardientes los Vassallos del Dàmèl , que destronaron à su Soberano. Por dos años esperaron las milagrosas cosechas del Marbut ; pero llegó la hambre à ser tan

cruel, que por falta de alimentos se vieron precisados à comerse unos à otros, ò à entregarse voluntariamente à la esclavitud por librarse de la muerte. Esta triste experiencia les hizo abrir los ojos, y conocer su locura, despojando al usurpador, y restableciendo al Damèl en su Trono; y el año de 1682, que se hallaba el Mayre en su Pais, no permitian ningun Marbut.

#### ARMAS DE LOS NEGROS.

Cada Nación tiene armas propias, que sabe fabricar. Barbot dice, que los Jalofs tienen flechas envenenadas, cuya herida es mortal quando no se cicatriza inmediatamente con un hierro encendido. Son de caña, armadas de hierro; y por muy poco que penetren en la carne, se hace casi imposible sacarlas, porque son herizadas de barbas, que desgarran con crueldad.

Tambien los Mandingos usan de flechas envenenadas; y habiendo tenido Moore la curiosidad de examinar algunas, descubrió en ellas unas manchas negras, que se le ponderaron como un veneno tan poderoso, que no puede rebatirse sino con remedio muy pronto; pero añade, que no hay veneno que no tenga su antidoto.

Los arcos son de una especie de caña, parecida al bambut de las Indias Orientales. La cuerda del arco es otra especie de caña, trabada con mucha curiosidad, y hecha apropósito para este uso. Los Negros son tan diestros, y practicos en tirar, que con seguridad aciertan à un escudo à doscientos passos. En su carcax llevan cincuenta flechas.

Por espada tienen una especie de alfange como el de los Turcos, con la bayna cubierta de planchas de cobre muy delgadas; y segun Moore, la llevan de ordinario sobre la espalda derecha. Otra de sus armas es un venablo muy agudo, algo más largo que nuestras picas, y menos que las alabardas, que manejan con mucha destreza. En sus Guerras llevan un grande escudo redondo, ú targeta, de la piel de un animal, que llaman *Dansa*, parecido à una Ternera. Esta piel es dura en estremo; y aunque tambien usan de pieles de Vaca, no es con tanta confianza. El dardo es un arma que manejan con igual habilidad. Llevanlo en una mano con dos dardos pequeños, à que llaman *Synabama*, atados con una cuerda, con la que los retiran casi con la misma velocidad que los han lanzado. Este dardo, zagaya, ò javelina, es largo, y pesado, cuya cabeza està armada de quatro puntas recias, y de muchos garfios, que hacen la herida incurable; y apenas se encuentra Negro que no la lleve en la mano. Moore dice, que tiene nueve, ú diez pies de largo, y que su punta es de hierro, como la de nuestras picas. Esta es la arma ordinaria de los Negros, sirviendose de ella como los Europeos en otros tiempos de la lanza, siendo tanto su acierto en manejarla, como su vigor. Otra tienen mas pequeña.

queña, llamada *Arilli*, de tres, ò quatro pies de largo. Algunas veces la arman con hierro, pero de ordinario endurecen la punta al fuego, como las armas de los *Guanchos*. Algunos Soldados llevan punales à la Morisca de dos pies de largo, y la hoja de dos pulgadas de ancho. Todas estas armas están puestas con tanto orden, que un Negro se halla libre en la refriega, y puede usar de las que pide la ocasión. Moore les añade un cuchillo colgado en la cintura; pero de qualquiera arma que quieran servirse, asegura que lo hacen con mucha habilidad. También hay entre ellos Fusileros excelentes, como entre los Moros del Nord de Hoval.

Cada Soldado lleva en un saco pequeño su provision de Kuskus, porque no tienen para las provisiones Almacenes de Guerra, ni la mayor parte de sus expediciones son tan largas, que los expongan à grandes necesidades.

Sus Exercitos se componen de Cavalleria, è Infanteria, comprando sus Cavallos de los Moros de *Geneboa*, sus vecinos; y aunque de poca marca, son vigorosos, y ardientes como los de Berberia. Algunas veces se venden à diez, y doce Esclavos, que corresponden à cien libras esterlinas. Una Dama de raza Portuguesa, llamada *Cathalina*, ò *Ratti*, tenia en Rusico un Cavallo apreciado en catorce Esclavos, y lo regalò despues al Rey de Kayor. Los Negros manejan los fuyos con mucha velocidad; y un día viò Moore al anciano Kondi, Teniente General de Kayor, que corria en la arena à toda brida, aunque de pie en los estrivos, lanzando àzia delante de tiempo en tiempo su dardo, que recobraba algunas veces en la carrera; y si acaso se le escapaba, lo cogia en el suelo con una extrema destreza, sin perder los estrivos. Al mismo Viagero se le refirió, que era muy comun entre los Ginetes Negros correr à galope, puestas de pies sobre la silla, bolverse de varios modos, sentarse, levantarse, saltar en tierra mantenidos sobre una mano, y bolver à montar con la misma ligereza. Otros juntan corriendo un guijarro menudo, que se les echa en la carrera, y hacen juegos de fuerza, ù de destreza, aun mas admirables.

Sus mejores bridas son ordinariamente de Europa; pero saben hacerlas bastante parecidas à las Inglesas. Las espuelas están unidas à los estrivos, componiendo parte del mismo hierro, porque montan à cavallo con los pies descalzos. Sus estrivos son tan cortos, que siempre llevan las rodillas muy altas, y encorbadas àzia adelante como los Turcos, y no acostumbra herrar los cavallos.

En el arte de hacer sillas son bastante diestros, y las guarnecen con bordaduras, y otros adornos de varios colores, entre los quales hacen siempre una figura brillante los *grisgris*, encantados de los *Marbuts*, y los *Kowris*, que son unas conchuelas del Mar.

Jobson describe con alguna diferencia la Cavalleria, è Infanteria de los Negros. Dice, que tienen muy pocos cavallos grandes, sin que

excedan los mas de la altura de los *Pades* Ingleses , à los que tambien pueden compararse por el arco del cuello. Los guarnecen al modo de los Españoles , y el Ginete lleva en la mano un dardo , ò azagaya , con un escudo colgado al lado derecho del cavallo. En esto consiste toda su armazon.

El Soldado de Infanteria , segun el mismo Autor , lleva tambien la azagaya ; pero la acompaña con otro género de dardos , armados de un hierro barbudo , como los de los Irlandeses , y una espada de dos pies de largo , en una vanda de paño encarnado , y amarillo , que le passa al rededor del cuello. Los mas distinguidos llevan en la mano un arco en lugar de azagaya , y à la espalda un *carcax* muy bien hecho con veinte y quatro flechas , todas de caña del grueso de una pluma de Cisne , de dos pies de largo , y llenas de barbas envenenadas. Esta qualidad mortal la dàn à todas las puntas de sus armas. Las flechas no tienen muescas , ni plumas ; y las lanzan del arco , que tambien es de caña , con una cuerda llana de la misma materia , de que por consiguiente reciben poca fuerza ; pero à corta distancia son bastantes para penetrar sus vestidos de coton. Sin embargo , el veneno es el que causa su principal daño.

Quando el *Damèl* determina la Guerra , dà orden al *Kondi* , Generalissimo de sus Armadas , de juntar los Señores , y todos los Negros del Canton donde se halla , para elegir entre este numero lo que necesita para formar un Cuerpo de Cavalleria , è Infanteria. Rara vez passa esta Milicia de mil y quinientos hombres , los mas de à pie , porque el Rey no tiene mas de trescientos Cavallos en toda la extension de sus Estados ; y aun muchos menos hay en los Reynos mas distantes , como en el de Kantor , y de Woollis. Moore se admira de que no usen de Elefantes , teniendolos en tanta abundancia en sus selvas , y viendose en ellas algunas veces en numero de doscientos , y trescientos ; pero bien podria haver encontrado la razon , en la que el mismo refiere , para explicar que nunca llega el caso de que los crien , aunque muchas veces los cogen pequeños en sus monterias. Unos animales de este tamaño serian de manutencion dificultosa , y consumirian en pocos dias lo que basta à los Negros para la subsistencia de un Pueblo. Además de los viveres , y de la industria que faltan à los Negros para domesticar , y hacer utiles estos animales , usan en aquella Comarca de los Camellos , y Asnos. El Principe *Bo-Jan* es el unico que emprendiò criar dos , manteniendo mucho tiempo este gasto. En lugar de grano , hacia que les cortaran sus *Vassallos* ramas tiernas de muchos generos de arboles , de aquellos que parece escogen por si mismos los Elefantes en las selvas. Mandaba llevarlos con frecuencia à parages pantanosos , porque se ha conocido por experiencia , que apetece el cieno , y no beben el agua pura con el mayor gusto ; pero fuesse por descuido de los que los llevaban , ò por falta de habilidad en amanzarlos , un dia que

divisaron algunos Elefantes monteses à la orilla del Rio, lo passaron à nado, y se unieron con los animales de su especie. Bo-Jan no lo sintiò mucho; porque los servicios que havia sacado de ellos, nunca igualaron al trabajo, y gasto de su conservacion.

Bolviendo à las Expediciones Militares del Damèl, luego que ha convocado sus Tropas, y declarado sus intenciones, van el Kondi, y los primeros Oficiales à tomar sus ultimas ordenes, que les dà con mucho secreto, para conservar à toda la Nacion en la esperanza de una empresa mucho mas importante todavia que aquellas cuyo objeto es notorio. Despues el General, y todos los demàs Gefes, se equipan con sus mejores alajas, en vestidos, armas, y cavallos, sin olvidar sus grisgris, que siempre son la mirad de su carga, y de sus vagages. Si tienen la desgracia de quedar desmontados en el combate, les es tan dificultoso huir à pie, como el recordar, ò acomodar se en la silla.

Los Exercitos de los Negros no observan disciplina en su marcha, ni orden en las batallas, las que de ordinario buscan ocasion de dàr en medio de un llano. Quando dan vista al enemigo, hacen los Guiriots un grande ruido con sus Tambores, y demàs Instrumentos. Animados los combatientes con este prelude, descargan sus flechas, y dardos, sirviendose despues de la azagaya, y estacas. Siempre es la refriega muy sangrienta entre gente desnuda, y sin orden; ademàs de que la cobardia es entre ellos grande infamia; pero su animo procede principalmente del temor de la esclavitud, que es el destino inevitable de todos los prisioneros. Tambien los excita la confianza que tienen en sus grisgris, porque no hay Negro que no se halle persuadido à que por la virtud de este encanto son invulnerables, y superiores à sus enemigos. Los Europeos son los unicos à quienes desespèran poder vencer, por la experièncià que tienen de que ningun grisgris resiste à las armas de fuego, à las quales llaman *Pouff's*.

El Gran Brak, que està mas inmediato à los Moros que los Jalofs, tiene muchas mas fuerzas de Cavalleria, porque agencia Cavallos à mejor precio, y se dice, que à lo menos mantiene tres mil; pero la Infanteria de los Jalofs es excelente. Algunas veces usan de Camellos, que abundan en el Pais, sin que sepamos si hacen utiles estos animales para la guerra. Valconcelos representa à los Negros de la Costa como una Nacion muy valiente; y en particular alaba su destreza à cavallo, creyendolos deudores de esta habilidad à la vecindad de los Negros del Senegal, que tienen al Nord. Los de Kamina està graduados por los mejores Soldados del Pais; vigorosos, y resueltos; cuyas qualidades los han sostenido hasta aora contra dos Reyes vecinos, que han emprehendido muchas veces reducirlos, y sujetarlos.

## LENGUAS DE LOS NEGROS.

En esta division del Africa no se ha llegado todavia à formar justa idèa del Idioma de los Negros. Las Lenguas principales son las de los Jalofs, de los Foulis, y de los Mandingos. La primera, segun las observaciones de Moore, se llama la *Jalof*, y Barbot la tiene por la misma que el *Zanguay*. Al parecer quiere decir *Sungay*, de que Leon habla como del Idioma comun de *Guayata*, de Guinèa, de Tombuto, de Melli, y de Gago; porque Barbot, de acuerdo sobre esto con Moore, parece que tiene à Guayata por el País de los Jalofs. Para confirmar Moore esta opinion, añade en una Nota à sus Extractos de Leon, que *Sungay* es el nombre actual de la Casa Real de Barfalli, que ademàs de esto es conocida por Jalof. No obstante, sabemos por otros Viageros, que el nombre de esta Familia es *N<sup>o</sup>jay*. (Poca apariencià hay de que Moore haya concluido aqui nada de la similitud de los nombres; porque es mas distante que la de Guayata, y de Jalof, de *Ghanni*, y *Yanni*, que ha tenido por unos mismos nombres.) El mismo Escritor asegura, que la Lengua mas comun en el Gambia es la Mandinga, y que con esta clave se puede viajar sin trabajo, desde la embocadura del Rio, hasta el País de los Jonkos, ù de los Comerciantes, à quien se dà este nombre, porque se compra de ellos un grande numero de Esclavos. Este espacio es un viage de seis semanas desde Jamesfort.

Ademàs del Idioma comun, tienen los Mandingos una gerga mysteriosa enteramente ignorada de las mugeres, y de que no usan los hombres sino con motivo del Mumbo Jumbo. El *Crèole* Portuguès, que es una corrupcion de la Lengua Portuguesa, se ha hecho el Idioma comun del Comercio entre los Europeos del Gambia, y los Negros. Puede ser que no se entendiera en Lisboa; pero los Ingleses lo aprenden con mas facilidad que la Lengua de los Negros, y sus Interpretes casi no usan de otra. Los Foulis, y la mayor parte de los Mahometanos, que habitan las orillas del Rio, hablan muy bien el Arabigo, aunque son Mandingos. Cada Reyno, ù cada Nacion, tiene demàs de esto su Lengua particular, como los *Flaps*, los *Bagnons*, los *Bambrongs*, y los *Puharis*; que estan muy distantes del Rio, àzia el País de los *Jonkos*.

Para utilidad de los Viageros sigue aqui el original de esta Coleccion, con un Bocabulario de todas las voces del Jalof, y Fouli, que se hallan dispersas en los Escritores, y otro Bocabulario Mandingo, que podran ver los curiosos, omitiendolos en esta traduccion, por no ser substanciales à su intento.

## RELIGIONES DE LOS NEGROS.

Los Negros que habitan las dos margenes del Senegal, y se el-

tien-

rienden desde el Est al Sud , son Mahometanos convertidos por los Moros. Los del Reyno de Mandingo , cuyo zelo es el mas ardiente , son aora los Misioneros de esta Religion. Todos los demás Negros , à lo menos aquellos con quien los Ingleses tienen algunas Relaciones de Comercio , desde el Gambia hasta Guinèa, son Idolatras , à excepcion de los Sereres , y de algunos otros , que pueden mirarse como Selvages , sin alguna apariencia de Religion. El Mayre pretende , que àzia Sierra Leona , y la Costa de Oro , la mayor parte no tienen la menor idèa de culto , ò à lo menos que adoran el primer objeto que encuentran por la mañana. En otros tiempos rendian sus adoraciones al Diabolo , y le sacrificaban Terneras. Aunque comen la carne de sus ganados , creen la Metempsychosis.

Muchos se ven que no quieren permitir que se maten los Lagartos al redor de sus casas , persuadidos à que son las almas de su padre , madre , y de sus parientes mas cercanos , que van à hacer el folgar ; esto es , à divertirse con ellos.

El Mahometismo establecido entre los Negros , es imperfecto , tanto por la ignorancia de los que lo enseñan , como por el libertinage de los Profelitos. Consiste en la creencia de la unidad de Dios , y de dos , ò tres prácticas ceremoniales , como el Ramadàn , ò Quaresma , el Bayram , ò Pasquas , y la Circuncision.

Jobson observa , que los habitantes naturales del Gambia adoran un solo Dios con el nombre de *Allah* : Que no tienen pinturas , ni imagenes con semejanza à la Divinidad : Que reconocen la Mision de Mahoma , sin invocar nunca su nombre : Que cuentan los años por las lluvias y tienen nombres particulares para cada dia de la semana : Que dan el nombre de Sabado al Viernes ; pero lo observan con tan poca regularidad , que no interrumpen sus comercios , y ocupaciones ordinarias.

Tienen algunas Tradiciones confusas de la Persona de Jesu-Christo. Hablan de èl como de un Propheta , que se hizo cèbre con un grande numero de milagros ; pero lo que refieren de su Santidad , y poder es sin orden. Le dan el nombre de *Nale* , y à su madre *Maria*. La santidad , la bondad , y la justicia son qualidades que le atribuyen en el mas alto grado ; pero no creen que es Hijo de Dios , ni en el Mysterio de la Encarnacion. El Autor concluye , y infiere de una Profecia , que subsiste mucho tiempo hà en su Nacion , que seràn dominados por un Pueblo blanco , y que en la plenitud de los tiempos recibiràn de èl la luz del Evangelio. Tambien se persuade à que este tiempo no està muy distante ; y mientras se hallaba en Africa , se adulaba de que el Cielo podria emplearlo en la execucion de tan grande obra.

Los Negros creen tambien la predestinacion , y todos sus infortunios los atribuyen à la providencia. Si un Negro assassina à otro , juzgan que es Dios el Autor de este homicidio ; pero prenden al homicida , y lo venden por Esclavo. En

En quanto à su devocion , y forma de culto , observa el Mayre, que el comun del Pueblo no tiene prácticas arregladas à que pueda darse el nombre de culto Religioso ; pero que las personas distinguidas afectan mas zelo , y nunca estàn sin un Marbut , con mucho dominio en su espiritu , y conducta.

Jobson dice, que no tienen Templos , ni sitios consagrados para el exercicio de su Religion ; pero que considera que sus assambleas Religiosas se celebran à campo raso, debaxo de un arbol grande, fundando esta conjetura en el modo con que viò à un Marbut estrange-ro hacer su oracion , y lavarle à la orilla del Gamba , cerca de Seriko.

Bruè dice tambien , que no tienen Mezquitas , Sabado , ni dias señalados de devocion ; pero el Mayre asegura, que si el Pueblo no toma el trabajo de fabricar Mezquitas, los Reyes, y los Señores tienen entre sus Edificios sitios cubiertos de paja , destinados para sus devociones, donde se estàn mucho tiempo de piè derecho , con los ojos fijos à la pared por la parte de Levante. Adelantandose despues algunos passos , pronuncian varias palabras entre dientes , y ponen el rostro contra el suelo , è hincados de rodillas , dàn luego una buelta à su rededor , y dos , ò tres al rededor de su cabeza. En fin, besan la tierra muchas veces, se echan el polvo otras tantas en el rostro con las dos manos , y todas estas ceremonias duran media hora.

Los Turcos , y otros Mahometanos rígidos , hacen el *Sala*, ò la oracion cinco veces en el dia , y la noche ; y el Viernes, que es su Sabado, la hacen siete veces ; pero los Mahometanos Negros se contentan con orar tres veces , à la mañana , al medio dia , y à la tarde. Cada Pueblo tiene su Marbut , ò Sacerdote , que los convoca para esto , y el sitio donde se juntan es un Campo , que les sirve de Mezquita , donde , despues de las abluciones que manda el Alcoràn , se ordenan en muchas filas detrás del Marbut , imitando sus gestos , y movimientos. Buelven el rostro àzia el Oriente ; pero quando estàn fatigados de su postura , se acorruca al modo de las mugeres , y se buelven al Ouest.

El Marbut estiendo los brazos , y pronuncia algunas palabras tan lentas , y altas , que toda la junta puede repetir las despues de èl. Pone-se de rodillas, y besa la tierra, empezando tres veces esta ceremonia, sin hacer cosa que no imiten todos los asistientes. Despues se hincan de rodillas por la quarta vez , orando algun tiempo en silencio ; y levantandose , señala con el dedo un círculo à su rededor , en el qual imprime varios caracteres , que besa con mucho respeto. Luego passa algunos instantes en una profunda meditacion , con la cabeza apoyada en las dos manos , y los ojos clavados en el suelo. En fin , tomando arena ; ò polvo , se lo echa contra la cabeza , y rostro , empezando à orar en voz alta , tocando con el dedo en la tierra , y

le-

levantandolo à la frente , y repitiendo muchas veces , mientras estas formalidades , las palabras *Salati Maleek* , esto es , saludos , Señor. Levantandose , executan todos lo mismo , y se retiran. La modestia , respeto , y atencion que ponen en este exercicio , causa una justa admiracion à nuestros Viageros. La oracion dura media hora larga , y se repite tres veces al dia , sin que ningun negocio , ni visita les haga olvidar el tiempo. Si no pueden asistir à la asamblea , se retiran à parte para observar la misma práctica ; y quando les falta agua para sus abluciones , se valen de la tierra. Siendo Bruè muchas veces testigo de sus ceremonias , tuvo la curiosidad de preguntar à los Marbut , qual era el sentido de sus posturas , y oraciones. Respondieronle , que adoraban à Dios , prosternandose delante de el , cuya humillacion era una confesion de su nada à vista del Ser primero : que le rogaban perdonara sus faltas , y les concediera las conveniencias que necesitaban , tales , como muger , hijos , una cosecha abundante , la victoria contra sus enemigos , buena pesca , la salud , y los librara de todos daños. ( Jannequin dice , que observan el Ramadàn en el mes de Febrero , y el Maysre , que en el de Enero. )

Este ultimo Escriitor , que se informó tambien de la intencion que acompaña à su oracion , dice , que uno pide à Dios la victoria contra sus enemigos , y que quiera su Magestad no hacerle daño : Que otro pide una hermosa muger , una provision de mijo , &c. y que oran con tanta atencion , que se podria pegar fuego à sus Chozas sin llegar à interrumpirlos.

Los Negros , que habitan el Senegál , tienen señalado el Ramadàn en el mes de Septiembre , contra el uso de los Moros , para quien es esta una Fiesta movable , ò Lunar. Los Mahometanos en general rinden muchos honores à la Luna nueva , saludandola así que la ven ; y abriendo su bolsillo , piden al Cielo que se aumenten sus riquezas con los quartos de la Luna. Moore dice , que nunca tienen guerra mientras dura el Ramadàn.

El Ramadàn , ò Quaresma de los Mahometanos Negros , se observa con mucho rigor , sin que coman , ni beban hasta que se ha puesto el Sol. Los devotos no tragan ni aun la saliva , tapandose la boca con un pedazo de tela , para que no pueda entrar en ella una mosca. Sin embargo de su passion al tabaco , no llegan à su pipa ; pero en llegando la noche , se desquitan muy bien de la abstinencia del dia , ocupandose en beber , comer , cantar , y danzar hasta que sale el Sol. Los Grandes , y los Ricos pasan despues todo el dia durmiendo.

Jannequin se admira de la exactitud con que se sujetan al ayuno en el tiempo que llaman , segun dice , *fente Karafana*. Ni las instancias , ni regalos podian obligar à los Interpretes de los Franceses , que se hallaban siempre con ellos , à que tomassen el menor ali-

mento hasta la noche. Sientan el principio de que el que quebranta su ayuno, debe empezarlo de nuevo. Demàs de esto, los que se hacen reos de esta transgresion estàn condenados à la bastonada, que reciben con cañas por un quarto de hora.

Quando se acaba el mes del Ramadàn proclaman el *Tabasket*, esto es, la mayor fiesta de los Mahometanos Negros, como de los Turcos, y los Persas, que le dãn el nombre de *Bayram*. Bruè que havia sido testigo de ella, ha dado su descripcion, que es la siguiente.

Poco antes de ponerse el Sol se vieron seis Marbut, ò Mahometanos, revestidos de tunicas blancas, parecidas à nuestras sobrepellices, que les llegan à media pierna, bordadas por baxo de estambre encarnado. Marchaban formados con una azagaya, ò dardo en la mano, precedidos de cinco bueyes grandes, cubiertos con un hermoso paño de cotòn, y coronados de hojas, guiado cada uno por dos Negros. Los Gefes de las cinco Aldèas, de que se compone la Ciudad de Bukfar, seguian à los Marbut en una fila, con sus mas ricos vestidos, armados de dardos, de sables, puñales, y escudos. Detràs de ellos iban todos los habitantes sus Vassallos sobre cinco de frente. Quando llegó la Procefsion al margen del Rio, ataron los bueyes à unas estacas, y el Marbut Decano gritò tres veces en alta voz, *Salà Maleck*, que es la exortacion para orar. Puesta la azagaya en tierra, estendiò los brazos àzia el Est, y los demàs Marbut lo imitaron, empezando juntos la oracion. Levantandose, tomaron sus armas; y entonces el Marbut Decano diò orden à los Negros de que llevaran los bueyes, y los echaran en tierra, lo que se executò al instante. Atados en el suelo por los cuernos, les bolvieron la cabeza al Est, y los degollaron con mucha precaucion para que aquellos animales no los mirassen mientras que corria su sangre, porque esto es para ellos un presagio fatal. Para librarle de su mirada, tienen cuidado de arrojarles arena en los ojos, y luego que se acaba el Sacrificio, y estàn las Víctimas desfolladas, las hacen quartos, y cada Aldèa se lleva los de su buey.

Concluida esta ceremonia, empieza el folgar. Primero se presentan las Mugerres, y Doncellas, divididas en quatro quadrillas, guiada cada una por un Guiriot de su sexo, que canta algunos versos acomodados à las circunstancias, à los quales responden todas en coro. Afsi caminan para ir à danzar al rededor de una grande hoguera, que se enciende en medio de la Plaza. Los Gefes, y principales habitantes estàn sentados en esteras, donde conversan con tranquilidad. Poco despues se descubriò otra Tropa de todos los Mozos, en la misma distincion que las Mugerres, esto es, en quatro Companias, con Tambores, y otros Instrumentos. Llevaban sus mejores vestidos, y todas sus armas, como si huviesse llegado al punto de una batalla, è hicieron su Procefsion al rededor del fuego. Quitandose luego los vestidos, y arrimando las armas, empezaron à luchar

char hombre à hombre , con mucha agilidad. Las Doncellas formadas en fila detras de ellos, los animaban con voces, y con gestos; y los que mas se señalaban, recibian inmediatamente la recompensa, con canticos en honor de su victoria, y con palmadas. A este exercicio se siguiò un bayle, en que ambos sexos manifestaron su destreza, y garvo. La danza es su diversion mas apreciable , de que nunca se cansan. Un Negro fatigado todo el dia de su trabajo, no halla cosa mas à proposito para descansar que quatro , ù cinco horas de bayle. Este cesso para el banquete, luego que se diò aviso de estàr preparada la comida; y estas diversiones duraron por tres dias.

Moore refiere, que quando van à la guerra , aun el Negro mas pobre compra un grisgris à los Marbutts para librarle de todo genero de heridas. Si el grisgris no sirve , echan los Marbutts la culpa à la mala vida del Negro , à quien Mithoma no ha tenido por digno de su proteccion. Jobson asegura, que en las enfermedades, los dolores , y las menores hinchazones, acostumbra los Negros aplicarse un grisgris à las partes dañadas. De este modo los Marbutts facen una ganancia considerable de este tráfico; y asegura Moore, que todos enriquecen en poco tiempo. El Mayre dice, que los Marbutts arruinan à los Negros, haciendoles pagar hasta tres Esclavos, y quatro, ù cinco Terneras por un grisgris , segun las qualidades que le atribuyen. Barbot confirma lo mismo, y no pone dificultad en asegurar , que no hay cosa à que no està pronto à privarse un Negro para lograr un grisgris de la primera virtud; pero la sagacidad de los Marbutts les hace poner esta especie à tan alto precio , que aun los Principes no se hallan siempre en terminos de adquirirlos.

Segun Jobson , los grisgris de la cabeza se llevan en cruz desde la frente hasta el cuello , y desde una oreja à otra. Los del cuello van en forma de collares. Las espaldas , y brazos se guarnecen del mismo modo , de suerte , que este adorno llega à ser una carga verdadera. Los Reyes la llevan mayor que ninguno de sus Vassallos; y dice Moore, que algunas veces llega el peso hasta treinta libras.

En lo demàs , los grisgris podrian hacerles lograr su fin por otro medio , que es quando su multitud , y tamaño forma una coraza , que con dificultad puede penetrar una azagaya. Los Grandes llevan cubièrra de tal modo la cabeza , y cuerpo con ellos , que quedan casi incapaces de moverse , y necesitan ayuda para montar à cavallo. Tambien los emplean en cubrir sus Cavallos. Los grisgris de la espalda , y el estomago , son del tamaño de un Libro en quarto , y de una pulgada de grueso , y les dan la figura de una gurupa de Cavallo , la de cuerno de Ciervo , ò la de cuernos de Toro montès. Con estos últimos adornan sus bonetes , tomando una forma terrible. Sin embargo , reconocen que los mas eficaces no resisten à las armas de fuego , porque dicen que no hay cosa que pueda servir de defensa contra las *Poufs* , que es el nombre que dan à las balas.

Tienen una especie de espantajo , que los Negros llaman *Mumbo Jumbo* , de la misma naturaleza que el Horey , cuya descripcion se ha dado en el Diario de Jobson.

Moore, que es el unico Viagero que habla de esta impostura, dice, que este es un Idolo de los Negros, inventado por los Maridos, para mantener à las Mugerres en sumision ; las quales son tan simples, è ignorantes, que tienen esta maquina por un hombre montaràz; y aña-de Moore, que los mas advertidos podrían engañarse con el horrible ruido que produce. Su vestido es una larga ropa de corteza de arbol, con una toca de paja en la cabeza. Su altura de ocho à nueve pies; y son pocos los Negros que saben darle los tonos, y sonido que le corresponden. Nunca se oye sino de noche, ayudando la obscuridad à la impostura. Quando los hombres tienen alguna disension con las Mugerres, se acude al Mumbo Jumbo, que de ordinario decide la dificultad à favor de los Maridos.

El Negro que maneja la figura del Mumbo Jumbo, goza de una autoridad absoluta, y se adquiere tanto respeto , que nadie se cubre en su presencia. Quando las Mugerres lo ven, ò lo oyen, echan à huir, ocultandose con cuidado ; pero si los Maridos tienen amistad con el Actor , embia sus ordenes à las Mugerres, y las obliga à manifestarse. Entonces las manda sentar , y las hace cantar, ò danzar, segun su capricho. Si algunas son desobedientes , las embia à buscar con otros Negros, que executan sus leyes, castigando su desobediencia con el azote. Los que se mezclan en el secreto del Mumbo Jumbo , se obligan con un juramento solemne à no revelarlo nunca à las mugeres , ni à los demás Negros , que no son de su Compañia ; ni puede entrarse en ella antes de los diez y seis años. El Pueblo jura por este Idolo , sin que haya juramento para èl mas respetado.

El año de 1727. se hallaba el Rey de Jagra con una muger curiosa , y tuvo la flaqueza de revelarle el mysterio del Mumbo Jumbo. Con la indiferencion ordinaria en su sexo , dice el Autor , que no dexò de comunicarlo à todas sus compañeras. Llegando esto à noticia de algunos Señores Negros, poco afeutos al Rey , se juntaron para deliberar sobre un negocio de tanta importancia para ellos; y no dudando que sus Mugerres se harian dificiles de gobernar si no las contenia el temor del Mumbo Jumbo, tomaron una resolucion muy osada , que se executò con la misma audacia. Fueronse con el Idolo à la Villa Real , y tomando en ella grande ayre de autoridad, hicieron avisar al Rey que fuese à hablar al Idolo. No atreviendose este fragil Principe à desobedecer , le reprehendiò Mumbo Jumbo por delito , y le mandò que llevase à su Muger ; y apenas llegó quando por su sentencia fueron apuñalados uno , y otro.

Pocas son las Villas considerables donde no haya una figura de Mumbo Jumbo , que de dia se mantiene en un palo , ò estaca , en qual-

qualquiera parage inmediato à la Villa , hasta la entrada de la noche , que es el tiempo de sus operaciones.

Sin duda era este uno de los simulacros que derribò Bruè , como se ha visto en las Relaciones.

Ahora queda que hablar de los Marbut's. Aunque su vestido ordinario es el mismo que el del Pueblo , se distinguen con muchas diferencias. Jobson observa , que en quanto à su estancia , y comercio de la vida , no tienen nada de comun con los demàs Negros , y que en muchos puntos siguen la Ley del Levitico , de la qual tienen algun conocimiento. El mismo Viagero añade , que tienen algunas Villas , y Tierras particulares à su Tribu , donde no admiten otros Negros que sus Esclavos. Sus casamientos solo se contraen entre los hombres , y mugeres de su raza , criando , y educando todos los hijos para su ministerio. Las Leyes para estas alianzas no se diferencian de las de los Negros , pues les permiten tomar mas , ò menos mugeres , segun su dignidad , y prudencia. Cada Villa tiene su Decano ; y el Gefe General reside en Setiko , que es la Capital.

Labat los representa como escrupulosos observadores de todos los preceptos del Alcoràn : se abstienen del vino , y licores espirituosos , y observan el Ramadàn con mucha exactitud : su afabilidad , y politica es mas que en el comun de los Negros. Gustan del Comercio , complaciendose en viajar con esta mira ; y se reconoce generalmente en los negocios , y sus tratos , su honradèz , y buena fè. La caridad es entre ellos una virtud à que nunca faltan , sin permitir jamás que un hombre de su Nacion se venda por Esclavo , si no ha merecido este castigo por algun grande delito.

De los Marbut's es de quien debe entenderse todo lo que dice Moore de los Sacerdotes Mahometanos. Hablan el Arabigo , y los que saben escribirlo (prosigue el mismo Autor) son exactissimos en hacer los ejercicios de su Religion tres , ò quatro veces al dia , guardando la misma moderacion , y arreglo en todas las demàs acciones. Sufriràn mas bien la muerte , que tocar à los licores fuertes ; y es muy ordinario verlos passar dos dias enteros sin comer , por no llegar à las viandas , y carne que no han sido muertas por gente de su Religion. Los Mandingos les rinden todo genero de respetos , y los tienen por Medicos en todas sus enfermedades ; pero los remedios que reciben de ellos no son sino papeles , ò grisgris que compran à grande precio.

Entre muchas circunstancias buenas de los Marbut's , celebra Jobson su templanza , distinguiendose solo con ella facilmente de los demàs Negros. Reducense al agua pura aun en los casos de enfermedad , ò necesidad. En el Viage que hizo el Autor al Rio , llevò consigo un Marbut , que queriendo dàr la mano à la gente de la Tripulacion para atravesar un baxio , fue arrebatado por un corrientre,

te, poniendo su vida en grande riesgo. Dos veces se ocultò en el agua, y bolyendolo à bordo los Ingleses, no sin mucho trabajo, se mantuvo algun tiempo sin sentido. En este mismo estado, llegaron à su boca los que lo focorrian un flasco de Aguardiente, y solo al olor de este licor cerrò con fuerza los labios; y luego que bolyò en sí, preguntò, con una mezcla de colera, y de inquietud, si havia tenido la desgracia de tragar alguna. Respondieronle, que se havia resistido à ello con demasiada obstinacion: à que dixo à Jobson, mas quisiera haverme muerto, que tragar solo una gota.

El exceso de su escrupulo se estiende hasta sus hijos, à quienes no solo no permiten tocar al vino, ni à los licores fuertes, sino es que tampoco toleran que se les de uba, azucar, ni confituras. Los Ingleses de S-riko recibian quexas continuas de los Padres, y las Madres, quando intentaban hacerles quebrantar estos usos.

A esta grande templanza, añade Jobson la buena fè, y moderacion en un Marbut llamado *Fadi Kutire*, que fue el primero que tomò à su sueldo, para sacar algun servicio en el Río. Este Mahometano cobrò tanto afecto à los Ingleses, como si huviera sido de la misma Religion, y del mismo País. Siempre se esmerò en darles sus consejos, y advertencias, sobre todo quanto tocaba à su Viage, y al Comercio; y quando fue preciso, añadió el focorro de su trabajo à los buenos consejos, encontrando Jobson en èl tanto juicio, como zelo, y fidelidad.

El mismo Autor añade, que el respeto de los Reyes, y de los Grandes à los Marbuts, no es menor que el de la Plebe. Si las personas de la mayor distincion se encuentran con un Marbut, forman un circulo à su rededor, y se hincan de rodillas para orar, y recibir su bendicion. Lo mismo se acostumbra en el quarto del Rey, quando entra en èl un Marbut. Labat dice, que los Negros en general, y principalmente los del Senegal, respetan tanto à sus Marbuts, que creen que los que los ofenden mueren dentro de tres dias.

Los Marbuts Mandingos ganau la vida teniendo Escuelas para la instruccion de los muchachos, ò haciendo grifgr's. Jobson asegura, que viò Escuelas fabricadas en redondo, espaciosas, y abiertas, donde iban los Niños à aprender; y facilmente se huviera persuadido à que los mismos sitios servian para los exercicios públicos de la Religion, mayormente hallandose de ordinario junto à la casa del Marbut; pero viendolos descubiertos, y siempre muy puercos, no pudo inclinarse à esta opinion.

Los Marbuts enseñan à leer, y escribir à sus hijos en un Libro compuesto de una tablilla de madera muy lisa, donde està escrita la leccion con un genero de tinta negra, y una pluma en forma de pincel. Sus caracteres son muy parecidos à la Lengua Hebrea; y no siendo capáz el Autor de leerlos, traxo muchos exemplares à Inglaterra. No obstante observa, que su Religion, y sus Leyes están es-

cri-

critas en una Lengua particular , muy diferente de la vulgar : que los Negros legos , de qualquiera clase que sean , no saben leer , ni escribir , y por consiguiente no tienen caracteres , ni Libros. Su grande Libro de la Ley es un Manuscrito , de que acostumbra los Marbutis sacar copias para su uso ; y los Reyes Mubomeranos los alcanzan à mucho precio , haciendose un grande honor de llevarlos à pesar de lo pesado de esta carga. Jobson viò tambien muchos Marbutis , que los llevaban acuestas en sus viages.

Segun Labat , el tiempo de la enseñanza de los niños es la noche , ò mas bien una , ò dos horas antes del dia. Sus lecciones estàn escritas en tablillas de madera blanca , y quando saben leerlas , las aprenden de memoria. Es facil à un Estrangero conocer las Escuelas en el ruido que hacen , repitiendo las instrucciones de su Maestro con toda la fuerza de su voz. Quando han leído todo el Alcoràn , yà se tienen por otros tantos Doctores ; y despues aprenden à escribir en Arabigo , porque la Lengua del País no tiene caractères.

Moore dice , que el Pueblo Mandingo es de una extrema ignorancia , sin forma alguna de instruccion , ni ciencia. Apenas sabe un Negro contar hasta diez , ò à lo menos se ayuda para ello con señales que hace en el suelo. Sin embargo , confiesa que los Marbutis , à que llama *Buscherins* , saben leer , y escribir el Arabigo , enseñandolo à sus hijos , y que tienen Maestros de Escuela para enseñarlos.

Concedeles tambien Jannequin la lectura , y escritura , que sirven , segun dice , para hacerles vivir , con el uso que hacen de ella , para trasladar el Alcoràn , y para componer los grisgris.

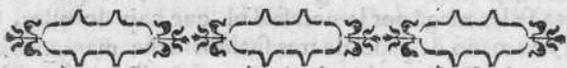
No es solo en las Escuelas donde comunican los Marbutis su ciencia à los niños , pues se esparcen por las Aldèas de los demàs Negros , para instruir en ellas à los que quieren aprender. De este modo se les ve andar con toda su familia , y sus Libros. Siempre hallan franco el País , y aun en las guerras mas sangrientas tienen la libertad de passar de un Reyno à otro , y detenerse en las Ciudades ; pero nunca hacen costa en el camino , ni à las Villas donde son llamados , porque llevan consigo sus provisiones ; y sin duda quando se les acaban las renuevan en las Casas de los Grandes ; à menos , dice el Autor , que segun el uso general del País , no pidan limosna , que nunca se les niega por la necesidad que hay de ellos. Demàs de esto , una mano de papel de tres sueldos debe mantenerlos mucho tiempo , porque pueden componer con ella una multitud de grisgris , que venden con grande ventaja. Jobson confirma esta reflexion , diciendo , que quando encargaba à algunos Marbutis sus diligencias , le pedian siempre , además de lo ajustado , una , ò dos hojas de papel para comprar en el camino lo que necesitàran.

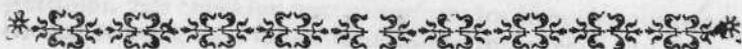
Los Marbutis son tambien Mercaderes , que hacen la mayor parte del Comercio del País , principalmente los de Setiko ; ni se ven

otros

otros Negros que lleven Esclavos de este Canton al Reyno de Barfalli, de donde sacan mucha Sal, que produce el Mar por sí mismo en las Costas, pero de mala calidad, y llena de impurezas, que la hacen semejante al carbon, que llaman los Ingleses *sea-coal*; y en esto consiste la mayor parte de las rentas del Rey. Aunque los Marbut hacen poco uso de esta Sal, la transportan muy lexos en lo interior del País, donde toman en trueque nueces de kola, y oro. En substancia es de este metal su principal Comercio, y por el que tienen mas codicia. Juntanlo en grande porcion, y lo ocultan al parecer debaxo de tierra, ò cuidan de que se entierre con ellos; pero reservan alguno para comprar à los Portugueses una especie de piedra azul, que llevan sus Mugerres al rededor de la cintura, como un preservativo para los fluxos de sangre, à que estàn muy expuestas. Los Negros no hacen otro uso del oro, à excepcion de las mugeres, que agregan algunos granos informes à sus collares, y pendientes.

Aunque los Marbut de Setiko eran afectos à los Ingleses, hicieron sus esfuerzos para disuadir al Capitan Jobson que subiese mas por el Gambia, representandole las dificultades, y riesgos de este Viage, con tanta mas exageracion, quanto con la idea de asegurarse todas las ventajas de este Comercio, se havian furtido con mucho trabajo, y gasto de una grande porcion de asnos para conducir sus mercaderias. En sus Viages acostumbra seguir los asnos à pie, caminando al mismo passo que estos animales. Salen al amanecer, que en aquellos climas apenas precede al salir el Sol, y dura su marcha tres horas, descansando despues mientras dura el calor del dia. Dos horas antes de anocheecer buelven à marchar, y el temor de las fieras no les permite aventurarse en la obscuridad, sino en las temporadas de Luna, que aprovechan como un tiempo muy apropósito para los Viages. Cerca de las grandes Villas se detienen dos, ò tres dias, y descargando sus mercaderias, que ponen de manifesto debaxo de algunos arboles, hacen una especie de Feria para la Poblacion inmediata. En estas ocasiones no tienen mas habitacion, ò alojamiento, que sus fardos, passando la noche entre ellos sobre esteras.





CAPITULO XIV.

DESCRIPCION DEL PAIS, Y DE LOS HABITANTES  
de Bumberre , ò Sierra de los Leones , llamada  
vulgarmente Sierra Leona.

ESTA Descripción se ha recogido particularmente de las Relaciones de quatro Viageros ; y aunque se han separado sus reflexiones de su Diario , no dexan de ponerse divididas , contra el método establecido en esta Coleccion.

Introduccion.

El primero es *William Finb* , Comerciante Inglés. Este Viagero en su Viage à las Indias Orientales del año 1607, descansò en el Puerto de Sierra Leona , dexandonos las mejores observaciones que se han tenido hasta aora sobre esta Comarca , principalmente sobre la Historia Natural. Su Diario , que es el mas curioso que hay en ninguna Lengua , se halla en la Coleccion de Purchas.

El segundo es *Villault* de Bellefond , que tocò al mismo parage en el año de 1666, en un Viage que hacia à Guineà.

El tercero es *Barbot* , que se hallò en Sierra Leona el año de 1678. y añadió sus observaciones sobre este País à su descripción de Guineà.

El quarto es *Atkins* , cuyo nombre se ha visto yà en muchas descripciones de esta Coleccion. El motivo que ruvo de descansar en esta Costa el año de 1721. en su Viage à Guineà , y al Brasil , le hizo aplicar todo su cuidado para dár una descripción de la Bahía, y del País.

Hallandose tambien en *Labat* algunas buenas reflexiones sobre la misma Comarca , se ha tenido por conveniente referirlas para suplir lo que falta à las Relaciones de estos quatro Escritores. Sobre todo , se debe confessar , que todas estas Relaciones , sea mirandolas en junto , ò separadas , estàn muy distantes de dár una idea completa del País. Ninguna hay que determine con seguridad la situacion de las Villas , y Bahías que describe , sin exceptuar la Bahía de Francia , que es la mas conocida , y que visitaron nuestros quatro Viageros. La Descripción de *Barbot* es confusa , y su Mapa , aunque bastante grande , no se halla bien particularizada. Se ven en ella pocas Villas , ni nombra una sola Bahía , lo que ha motivado el dár separadas las observaciones de los quatro Escritores.

## OBSERVACIONES DE FINCH SOBRE SIERRA LEONA.

FINCH.  
Añ. 1607

LA Bahía llamada Sierra Leona, tiene tres leguas de ancho. Por la parte del Sud es alta su tierra, poblada de arboles hasta la orilla de la Ribera. Se ven en ella muchas rinconadas, donde hay abundante pesca. Mas arriba de la quarta está el sitio de la Aguada, que produce de continuo excelente agua, con bastante facilidad para llegar al arroyuelo. Allí descubrió Finch en las rocas muchos nombres Ingleses, entre otros, el del Cavallero Francisco Drake, que havia tocado al mismo parage veinte y siete años antes de Thomàs Candish, del Capitan Lister, y de otros muchos. En medio de la Bahía, enfrente de la tercera rinconada, se encuentra un Banco de arena, en cuya cercanía es el fondo solo de dos, ò tres brazas; pero en todas las demás partes, y aun contra la Ribera, llega à ocho, y à diez. La latitud es de ocho grados y medio del Nord.

El Rey del País reside en lo interior de la Bahía, à quien llaman los Moros *Borea*, ò Capitan *Karan, Karan, Karan*. Dependen de él otros Reyes menores, llamado el uno Capitan *Pinto*, viejo de crepito, que residia entonces en una Villa mas arriba de la segunda rinconada, así como el Capitan *Boloone* habitaba en la parte opuesta de la Bahía. Los Estados del *Borea* se estienden quarenta leguas, y sus rentas consisten en un tributo de telas de *Cotòn*, de colmillos de Elefante, de oro, y en la facultad de vender sus Vassallos para la esclavitud. Los Jesuitas, y otros Sacerdotes Portugueses, han convertido algunos de estos Barbaros, y tienen una Capilla donde se ve colgada una Tabla de los días de Fiesta, segun el uso de la Iglesia Romana. El Rey, y algunos de sus Cortesanos, van vestidos de un modo bien decente, con calacas, calzones, y aun sombrero; pero el Pueblo anda enteramente desnudo con un cinto de *cotòn*, del que les cuelga un pedazo que les tapa por medio del cuerpo. Las mugeres llevan una especie de vanda, que atada por delante, les llega hasta la rodilla; y los niños andan desnudos, sin exception. No se ve en ambos sexos quien no tenga el cuerpo picado, ò labrado, con diversas figuras. Tambien se liman los dientes en punta, y acostumbra arrancarse enteramente las cejas, aunque dexan crecer la barba, que es naturalmente corta, negra, y crespa. Sus cabellos están cortados de ordinario en cruz, levantandose sobre la cabeza en pequeños rufos quadrados. Otros los llevan cortados en diferentes formas; pero las mugeres tienen generalmente la cabeza raída.

La mayor parte de sus Villas no tienen mas de treinta, ò quarenta casas juntas, hechas de paredes de tierra, y cubiertas de caña. Una estera les sirve de puerta, pero no dexa de tener su cerradura,

y ciertos. Sus camas son unos palos cruzados, sobre los que ponen esteras. Algunas casas se ven entapizadas con esteras, particularmente al rededor de la cama. Los demás muebles consisten en dos, ò tres vasijas de barro para conservar el agua, y cocer los alimentos: una, ò dos calabazas para el vino de Palma: media calabaza, que sirve de taza: algunos platos de barro: uno, ò dos cestos, en que van las mugeres à recoger conchas: un saco de corteza de arbol, que llevan los hombres à la espalda quando van à buscar provisiones, con su pipa, sin la qual no caminan nunca. Al lado se ponen una daga pequeña, que forman ellos mismos del hierro que se les lleva. Sus otras armas son el arco, las flechas, la javalina, y el dardo. Las flechas van armadas de una punta de hierro envenenada, de la forma que los Pintores representan el agujòn de las serpientes.

Los hombres son de buena estatura, àgiles, y vigorosos, de animo firme, y bastante afables. Apenas se apartan de sus mugeres, porque los zelos son una de sus mas vivas pasiones. Finch no pudo instruirse del fondo de su Religión; y aunque tienen Idolos pequeños, reconocen tambien al Dios del Cielo, porque quando Finch les preguntaba el uso de aquellas pequeñas figuras de madera, levantaban las manos sobre la cabeza, para çàr à entender, que el verdadero objeto de sus adoraciones estava en lo alto. Añade el Autor, que son honrados, y el robo se castiga entre ellos con muerte inmediata. Sus ceremonias funebres se reducen à poner encima del hoyo una cubierta de heno, manteniendo debaxo de ella continuamente agua fresca en vasijas de barro. Tambien plantan alli tres, ò quatro huesos, sin que explique el Autor si de hombres, ò de animales.

Al Sud de la Bahía, quarenta, ò cinquenta leguas de lo interior de las tierras, se encuentra una Nacion de Antropophagos, que inquietan con frecuencia à sus vecinos. Los Moros de Sierra Leona se mantienen con arròz, que cogen en grande abundancia, aunque no siembran mas que lo necesario para su provision, y se ven precisados à quemar los bosques para tener tierras en que cultivarlo. Tambien tienen una especie de grano pequeño, llamado *Pere*, de que hacen pan. El País produce algunas gallinas, pero no se encuentran otros animales domesticos. Por esto conocen los habitantes muy poco el uso de la carne, à menos que no maten de tiempo en tiempo alguna fiera en las montañas, ò algunos pajaros. Su principal alimento, con el arròz, consiste en raizes, en legumbres, en conchas, principalmente en ostras, de que se halla una prodigiosa cantidad en las rocas, y tambien al pie de los arboles, que pueblan la Ribera; pero son de mal gusto. Al rededor de sus casas tienen llantones, calabazas, patanes, colcoquintidas, pimienta de Guinéa, y principalmente tabaco, que es parte de su subsistencia.

Añ. 1607 La cabeza de sus pipas es muy grande, hecha de un barro bien cocido. En ellas meten un cañon de caña pequeño, de pie y medio de largo, por el qual fuman los hombres, y mugeres. Los primeros llevan la pipa en un saco, y el tabaco en una bolsa, que llaman *Taffo*. Las mugeres la llevan en la mano, y el tabaco en una esquina de su pagne, ò paño. Usan el tabaco esprimiendole el jugo quando està verde; porque creen que de otro modo les causaria una continua embriaguèz. Lo pican muy menudo, y lo secan al fuego. Finch viò media docena de cabras en una Isla inmediata à su Costa; pero no pudo conseguir probar su carne.

Las frutas son innumerables en su País, hallandose Selvas enteras de Limoneros, principalmente un poco antes del sitio de la Aguada, muy cerca de la Ciudad. Tambien se ven algunos Naranjos. La bebida comun del País es el agua; pero sin embargo los hombres son apasionados al vino de Palma, que llaman *May*, y rara vez lo parten con las mugeres. Tienen unas maquinas de mimbre, que les sirven para subir à los arboles con mucha prontitud, y se les ve baxar con sus calabazas de vino debaxo del brazo. Hay diversos generos de ciruelas, unas amarillas, que son saludables; y gustosas, otras azules, ò negras, de un gusto aromatico muy apreciable. Se hallan en el País muchas *Manzanillas*, especie de manzana venenosa, parecida à la ciruela amarilla, cuyo jugo es tan maligno, que la menor gota que cayera en un ojo, haria perder inmediatamente la vista. Se ven algunos *Beninganions*, fruta muy sana, del tamaño de un limòn, de corteza algo roja: otra fruta, llamada *Beguil*, del grueso de una manzana ordinaria, y aspera la cascara, cuya carne tiene el color, el grano, y el gusto de la fresa. Las Selvas estàn llenas de vides silvestres, que producen una uba de un gusto que tira al amargo. Los Negros estiman mucho la nuez, ò datil, que se cae de la Palma, y lo comen asado. Hacen montones de una especie de pimienta, llamada *Cardamomo*, que les sirve de remedio en muchas enfermedades, y de fazon en sus alimentos. Tienen otras frutas, que crecen fiere, ò ocho juntas en una especie de racimo, cada una de lo largo, y ancho de un dedo, de un color obscuro algo amarillo, cubierto de un bello ligero, y que tiene debaxo de la corteza una cierta sustancia de gusto muy agradable. En los Bosques del País se cria una especie de haya, que echa un fruto parecido à la haba, y se distingue en tres clases, una muy alta, que tiene una bayna semejante à la de las habas, en que se hallan con efecto quatro, ò cinco habas quadradas, muy parecidas à la grana del Tamarinto, cubiertas de una cascara dura, que se pudiera tener por concha, y dentro una almendra, de que se sirven los Negros para envenenar sus flechas. A este fruto llaman *Ogon*, y es un veneno muy dañoso. La segunda fuerte es mas pequeña, la bayna torcida, y la cascara muy recia, que contiene cinco habas grandes de un pulgar de largo.

go. La tercera haya es recia , con las hojas pequeñas como la primera , el fruto mas grueso , en una bayna dura , y recia , algo dentellada por los costados , con nueve pulgadas por lo menos de largo , con cinco de ancho. Dentro tiene cinco habas largas , que los Negros llaman *Quenda* , y tienen por muy perjudiciales.

Los Negros plantan batatas ; y en lo mas interior de las tierras cultivan cotòn , à que llaman entre si *Innumma* , del qual hacen hilo muy bueno , y telas de una quarta de ancho. Tienen un madero llamado *Kambe* , con que tienen de encarnado sus bolsas , y esteras. Su Limonero parece al Manzano silvestre , cuya hoja es delgada como la del Sauce. Està llena de puntas , y produce una cantidad prodigiosa de fruto , que empieza à madurar en el mes de Agosto , y se mantiene en el arbol hasta el de Octubre.

La pimienta de Guinèa , que se llama *Bangue* , se cria naturalmente en los Bosques , pero no con abundancia. Su planta es pequeña , muy semejante à la del *Troene* , y muy cargada de hojas bien delgadas , y pequeñas , parecido su fruto al Berberis. Aunque al principio es muy verde , se pone encarnado en madurando , y sin juntarse en racimo , se hallan al rededor del tallo dos , ò tres à un lado , y otro. El *Pene* , de que yà se ha hablado , y de que componen su pan los Negros del País , es una planta muy delgada , parecida à la yerva ordinaria , cuyos tallos pequeños estàn llenos de granos , sin emboltura , ni bolsa alguna. Segun el Autor , es el mismo grano que el que los Turcos llaman *Kuskus* , y los Portugueses *Yfunde*. Finch observò tambien algunos arboles parecidos al Sauce , que producen frutos semejantes à la bayna de los garvanzos.

Mas adentro de las tierras se cria un fruto llamado *Golo* , ò *Kola* , en una cascara bastante recia , duro , algo rojo , amargo , casi del tamaño de una nuez , y dividido en angulos. Los Negros se proveen de èl , y lo masean mezclado con la corteza de cierto arbol. Su modo de usarlo es bien desagradable à los Europèos , porque el que empieza à mascar lo alarga despues al que tiene al lado , quien lo masea tambien , y lo dà al Negro siguiente. De este modo lo masean todos sucesivamente , sin tragar nada de su sustancia. Lo tienen por excelente para la conservaciòn de los dientes , y de las encias , y no hay cavallos con los dientes mas fuertes que la mayor parte de los Negros. Tambien les sirve este fruto de moneda corriente , sin que haya otra en el País.

El Autor del *Golden Trade* observa que la Kola es muy estimada de los Negros que habitan las orillas del Gambia , y que los Ingleses no le dan otro nombre que el de nuez. Dice , que son parecidas à las castañas , de mas gruesa especie , pero no tan dura su cascara. Su gusto es amargo ; y se hace tanto caso de ella entre los Negros , que diez nueces de Kola es un regalo digno de los mayores Reyes. Despues de maseada , toma el agua mas comun el gusto del vino

bla-

añ. 1607

blanco, y parece mezclada con azúcar. Aun el tabaco toma con ella un gusto singular, sin que se le atribuya otra ninguna calidad. Los ancianos, que no pueden mascarla, la hacen moler para su uso; pero el Pueblo no es el que puede lograr un fruto tan delicioso, porque cincuenta nueces bastan entre ellos para comprar una muger. Hallandose entonces Jobson en Tobabo Konda, Puerto de Setiko, se le regalaron seis, pero no pudo verlas en el arbol. Los Portugueses dicen, que el Kola viene del Pais del Oro, y que los Negros del Gamba lo reciben en una grande Bahía mas allá de Cachao, (que parece ser la de Sierra Leona) donde encuentran otros Negros, que les llevan Oro, y cantidad de Kola. No obstante, observa Jobson, que se halla mas caro al passo que se baxa el Rio, y que mas arriba lo tienen los Negros con mas abundancia, sin que pudiera descubrir de donde lo reciben (sin duda porque no puso cuidado en informarse.) Admirabanse de que los Ingleses no lo estimaran tanto como ellos; y aunque Jobson pensò traer algunas nueces à Inglaterra, observò, que crian gusanos, y no pueden conservarse.

Barbot describe el arbol que produce esta famosa nuez, llamandolo *Froglo*, del qual dice, que està muy poblada la Bahía de Sierra Leona, que es de mediana altura; (aunque en otra parte asegura que es muy alto) y la circunferencia del tronco es de cinco à seis pies: que el fruto es parecido à las castañas, y se forma en pelotones de diez, ù doce nueces, hallandose quatro, ú cinco baxo una misma cascara, divididas con una pellicula delgada: que el exterior de cada nuez es encarnada, con alguna mezcla de azul; y si se corta, parece el interior de un morado obscuro. Los Negros, y Portugueses la piden continuamente, así como los Indianos no piden sino su arrak, y betel. Prosigue Barbot, diciendo, que solo se coge una vez al año, y que es de un gusto que tira al amargo; hace el agua muy agradable, y es diuretica. Los Negros hacen con ella un Comercio muy considerable, surtiendo à una raza de hombres Blancos, que van à buscarla de muy lexos; y el mismo Autor supo de los Ingleses de la Isla de *Benfe*, que todos los años passa una grande porcion por tierra à Tunez, y à Trípoli.

Sin embargo de unas autoridades tan formales, pretende Labar, que el Kola se trae de lo interior de las tierras, cerca de trescientas leguas mas allá de Vintain, subiendo el Gamba. Confiesa que se cria una corta cantidad en Sierra Leona; pero asegura, que no es tan estimado como el de las tierras: que el fruto està embuelto en dos pelliculas, la primera parda, dura, fuerte, y quebradiza; la segunda que toca à la carne, blanca, y endeble. Que quando el fruto se seca, es muy amargo, y de qualidad astringente: que dà un gusto agradable al agua: que muchos lo tienen por pernicioso para el estomago: que comunica un color amarillo à los dientes, y à la saliva: en fin, que en la figura, color, olor, y sabor, se parece enteramente à la

caf-

castaña. En quanto al arbol, se queixa de no haver encontrado una buena descripción en sus Memorias. Añ. 1607

Finch observa, que la Bahía de Sierra Leona produce muchas ostras, que se pegan en la Ribera al pie de ciertos árboles, que son una especie de *peletuviers*, segun Labar, y como llaman los Ingleses, *man-groves*, de la forma del Sauce, pero con la hoja mas ancha, y del grueso del cordován, con pequeños botones como los del Ciprés. Las ramas son del grueso de una caña ordinaria, lisas por fuera, y carnosas por dentro. Las que se abaten, è inclinan hasta el agua, están tan cubiertas de ostras, que se podria imaginar que es el mismo arbol el que las produce con el beneficio del agua salada.

En la Bahía hay pescados de todas especies, como el *Sargo*, la *Raya*, la *Vieja*, el *Sollo*, el *Mugle*, el *Cavallo*, la *Espada*, cuya cabeza se termina con efecto en una forma de Espada, dentellada por ambos lados como una sierra, el *Scharck*, ò *Requin*, el *Perro de Mar*, el *Schar-ker*, parecido al *Requin*, excepto que su cabeza termina en forma de pala; el *Cordonero*, que tiene à los dos lados de la cabeza una especie de barba, ò de seda, pendientes, y gruñe como el cochino, &c. Finch cogió en una hora seis mil pescados de la forma del pez.

No es menos abundante la Costa en todo genero de pájaros, entre los quales se ven Pelicanos blancos, tan grandes como nuestros Cisnes, con un pico muy grueso, y largo, Garzas, Corluas, Abutardas, el pajarito llamado *Ojo de Buey*, con otros muchos, cuya especie no se conoce en nuestros climas. En las tierras se hallan infinitos Papagayos pardos, Pintadas tan grandes como los Fayfanos, de especial pluma; pero muy dañosas à los plantíos de arroz; Puercos Espiñes, y Monas. En las montañas inmediatas hay Leones, Tigres, y Leopardos. Finch no vió mas que tres Elefantes en el País; pero en lo mas interior del terreno hay muchos. Los Negros le hablaron de un animal muy extraño, que su Interprete llamaba *Carbuncto*. Aunque se ve con frecuencia, siempre ès de noche, y la cabeza le despide una luz prodigiosa, que le sirve para encontrar su pasto. La opinion de los habitantes es, que esta luz le produce de una piedra que tiene en los ojos, ò en la frente. Al menor ruido que siente, oculta al instante esta parte brillante, con alguna membrana que quita su luz. Finch tuvo por fabulosa esta Relacion.

El País no tiene, demàs de lo dicho, cosa que pueda excitar la codicia de los Comerciantes; pero mas arriba se encuentra oro, y marfil, que los Portugueses van à tomar en trueque, en ciertas temporadas del año, por arròz, sal, collares de vidrio, campanillas, ajos, botellas de Francia, calderas de cobre, cuchillos, gorros, lien-zos, vacias de latòn, barras de hierro, y otras mercaderías comunes. En la Bahía de Sierra Leona no sirven todas estas cosas mas que para adquirir refrescos, y provisiones.

## §. II.

## DESCRIPCION DE SIERRA LEONA POR VILLAUT DE BELLEFOND.

VILLA-  
ULT.  
Añ. 1666

LOS Moros dan al País de Sierra Leona el nombre de *Bolumbèl*, que significa *grande Comarca*. Otros dicen *Balomberre*, esto es, *buen baxo de tierra*. Los Portugueses no han tenido mas razon que la altura de las montañas, y la multitud de Leones, que contienen, para llamarla *Sierra Leona*, ò *Montaña de los Leones*.

Esta Region empieza muy lexos al Est de las tierras, y acaba àzia el Nord Oueft en el Cabo Ledo. Desde esta punta, caminando àzia el Rio, se encuentran muchas Bahias, que la quarta se llama *Bahia de Francia*, yà porque los Franceses estaban en otro tiempo en posesion de esta Costa, ò porque quemaron en ella una Villa. Esta Bahia es la unica donde se halla agua fresca, en tres distintos arroyuelos. Queriendo Villault visitar uno de los manantiales, caminò una legua à pie hasta las montañas; pero descubriò tantas huellas de fieras, cuyo solo aspecto es bien terrible, que resolviò bolverse à la Ribera. Despues supo de un Portuguès, que el manantial que havia buscado, està en medio de los Bosques, à quinze leguas del Mar, y que no hubiera podido lograr su intento sin exponerse à ser devorado de los Tigres, Elefantes, y Cocodrilos, que son tantos como los Leones en las Montañas.

Las partes Septentrionales del País son muy baxas, y dependen del Rey de Bulom, como las del Sud del Rey de Burrè. El Reyno de Bulom es poco conocido de los Franceses, y Holandeses, y el afecto de los habitantes se ha declarado por los Ingleses, y Portugueses, de los quales hay muchos que han formado alli establecimientos.

El País produce mucho arroz, mijo, maiz, y una especie de trigo de Turquia, del qual hacen los habitantes su pan; pero hay algunos tan barbaros, que se comen el arroz crudo, contentandose con echarlo en agua del Mar. Los alimentos comunes son el pescado, y las frutas, de las que se hallan en abundancia todo genero de fruta encarnada, higos, peras, ciruelas, naranjas, limones; y una especie de castaña, que sin ser tan buena como la de Europa, tiene la virtud de mitigar la sed. (Al parecer es esta la nuez de kola.) Las Montañas està pobladas de arboles, que producen goma, siempre verdes, y semejantes casi todos à nuestro Laurel.

Encuentranse muchos Puercos, Cabras, Leones, Tigres, Elefantes, Javalies, Cierbos, y Cabritos Monteses. Estos principalmente son tan comunes, que los llevan los habitantes à los Navios, y los dan casi de valde. Si hemos de creer à los Moros, y à los Portugueses, se hallan en las Montañas Serpientes tan monstruosas, que serian capa-

ces

ces de tragarse un hombre entero. Los Moros tienen guerra perpetua con estos monstruos, y conocen ciertas yervas, que son remedio eficaz contra sus mordeduras.

Las Monas se juntan en tropas numerosas, y destruyen todos los campos cultivados à que pueden acercarse. Sus daños inspiran à los habitantes un odio implacable contra ellas. Los Elefantes son el objeto de otra guerra para los Moros, que continuamente estàn en la caza de estos animales, enriqueciendose con sus colmillos, y engordando con su carne. Haviendola gustado el Autor, asegura, que le jos de ser mala, se acerca mucho à la del Buey.

Algunos Franceses, que hicieron el Viage de Burrè, dixeron à Villault, que este Pueblo no tenia mas de 300. casas: que el Palacio del Rey està en el centro, y es de poca apariencia. Por otros informes juzgò el Antor con certeza, que Burrè tiene quatrocientos, ò quinientos habitantes, sin comprehender los niños, y mugeres: que el Monarca reynante se llamaba *Phelipe*: que havia abrazado el Christianismo, y mantenia en su Corte un Jesuita, y un Capuchino.

La mayor parte de los habitantes de Sierra Leona son de buena estatura, y hay pocos con la nariz chata. Son mas dòciles, y civiles que los de Cabo Verde, y nunca se ven desnudos; antes si vestidos los mas con bastante modestia. Al contrario, las mugeres la conocen muy poco.

En la Isla de San Andrés tuvo Villault la curiosidad de ver una de sus casas, y la hallò compuesta de madera, y barro, con una ventana pequeña cubierta de hojas, un agujero que servia de puerta, y una poca lumbre en medio. Los habitantes descansaban en una estera, tendida en un rincon, y nunca estàn en ella sin las armas al lado; que de ordinario son una Espada, una Daga, Dardos, Arco, y Flechas. La punta de estas està envenenada con el jugo de una fruta verde, larga como un rabano. Este veneno es tan pronto, y sutil, que su curacion es casi imposible. Entre los habitantes se hallan algunas Armas de fuego, que estiman con mucha passion, usándolas con destreza.

Los Portugueses establecidos en el País han convertido muchos Negros al Christianismo; y todos los demás estàn divididos entre el Mahometismo, y la Idolatria. Los Idólatras adoran algunas figuras ridiculas, à que llaman *Fetiches*, ó *Dioses*. Les hacen oracion de dia, y de noche, y si tienen algun plato algo mas delicioso que su alimento ordinario, como pescado, aves, ò vino de Palma, lo ponen antes en el suelo delante de sus Idolos.

Barbot dice, que no pudo descubrir un Mahometano en Sierra Leona; y no obstante Villault los reconoce aqui. Todos llevan algunos de estos Feriches pequeños, en saquillos, sobre la espalda, ò el pecho; y siempre les ofrecen de comer à la tarde, y à la mañana. Adornarlos con *Rafada*, y collares pequeños de vidrio de color, que

Añ. 1666 es de aquello que consideran, y tienen por el mas rico adorno del mundo.

Todos hablan la Lengua Portuguesa, y con el temor de embriagarse beben pocos licores fuertes, principalmente quando están con los Europeos. Las mercaderías ordinarias del País son el arroz, marfil, civeta, y algunas veces algun ambar-gris. No hay en toda la Costa parage donde se haga el Comercio con tanta ventaja, y rara vez produce menos de ciento por ciento; pero aún es mas considerable la ganancia de los Portugueses, porque comprando el marfil mas lexos en lo interior de las tierras, lo revenden à los Comerciantes en la Costa.

El Rio, que se conoce con el nombre de Sierra Leona, se llama tambien Mitomba, y Tagrin. Corre desde muy lexos del País, teniendo en su embocadura tres leguas de ancho por lo menos; pero à catorce, ò quince leguas del Mar, se estrecha à una sola legua. El Puerto no tiene mas de dos brazas de fondo; y entrando en él, es preciso tirar todo quanto se puede àzia las Montañas, por cuya longitud se encuentran diez, doce, y hasta diez y seis brazas.

Este Rio tiene à sus margenes ciertos arboles, llamados *Mangles*, cuyas ramas son largas, è iguales siempre entre si; pero sus puntas se doblan, y apenas han tocado al agua, ò à la tierra, echan raizes, y forman unas cercas, ò setos, que algunas veces tienen veinte, ò treinta pies de recio. En el mismo Rio hay muchas Isletas, habitadas las mas, y pobladas de arboles verdes, particularmente de Palmas, de que sacan los habitantes mucho vino.

Mientras se hallaba Villault en Sierra Leona el año de 1666. tenían los Ingleses un Almazén en la mas fertil, y mas hermosa de estas Islas. Su casa era de ladrillo, y piedra labrada, y estaba guarnecida con quatro Cañones, de à quatro libras de bala. Un hermoso Bosque de Palmas, de que estaba rodeada, la surtia con abundancia de vino. A un lado se veian quince, ò veinte chozas, que servian de habitacion à los habitantes naturales, y al otro un arroyuelo de agua viva.

### §. III.

#### OTRA DESCRIPCION DE SIERRA LEONA POR JUAN BARBOT.

BARBOT. Añ. 1678 **D**IFICIL es fijar los limites de esta Region, por otra parte que la del Ouest, que es por donde la riega el Mar. Algunos Viageros le dan principio en el Cabo Verga de la parte del Nord; pero siendo las tierras muy baxas àzia el Nord, es propiamente el Sud del Rio de Mitomba el que debe tener el nombre de Sierra Leona, ù de Montaña. En quanto à esta denominacion, algunos sacan su origen del ruido del Mar, cuyos batimientos contra una Ribera llena de Rocas, forman un rugido como el de los Leones; y otros, de la mul-

multitud de estos animales, que habitan las Montañas.

Aunque los días de Estio son muy calidos en el País llano, y abierto, los vientos de Sud-Ouest les comunican frescura por la tarde; pero el calor es intolerable en las partes montuosas, à causa de los Bosques, y Selvas. Puede se decir en general, que esta Region es enferma para los Europeos, como lo experimentaron todos los Ingleses que han muerto en la Isla de *Bense*. Por seis meses son continuas las lluvias, y los truenos, con un calor tan maligno en los meses de Junio, y Julio, que es preciso estar se encerrados en las cabañas; y corrompido el ayre con tan malas influencias, produce en un instante gusanos en los alimentos, y vestidos. Los tornados, ò torbellinos son capaces algunas veces de causar temor. Una espesa obscuridad, que no se disipa en todo el dia, parece que altera la naturaleza, y hace la vida casi insoportable. El País de Sierra Leona se halla habitado de dos Naciones distintas, llamada la una *Viejos Capez*, y la otra los *Kombas-Manez*. Los Capez pasan por los mas cultos de todos los Negros; y al contrario los Manez, forman un Pueblo barbaro, audaz, incapaz de reposo, mirado tambien como Antropophago, segun la significacion del nombre *Manez* en la Lengua del País. ( Pero no por esto debe concluirse que lo sea, porque las Naciones Barbaras acostumbra dar esta odiosa qualidad à sus enemigos.) Los Portugueses de Congo, y de Angola tienen à los *Kombas-Manez* por la misma raza que los *Jogos*, y los *Galas*, que habitan el Est, y el Nord-Ouest de Congo, que han sido mucho tiempo el terror de otros muchos Negros. A todos los juzgan descendientes de los *Galas Monous* que habitan en las tierras muy lejos del Rio de Sestre, ò Sestos. Estos Manez, y estos Capez, han tenido una continua guerra desde el año de 1505. que saliendo los primeros de lo interior de las tierras, se echaron sobre la Costa, de que los Capez eran habitantes muy antiguos, con la cruel resolucion de arruinar su País, y venderlos à los Portugueses, recién establecidos en aquella parte del Africa; pero el terreno les pareció tan bueno, y tan fértil, que determinaron mantenerse en él; y vendiendo los Capez que havian hecho prisioneros, devoraron à los que murieron en el combate. Sin embargo, animado este desgraciado Pueblo con la desesperacion, les fue imposible, à tan barbaros enemigos, executar enteramente su intento, y solo han conservado aquellas tierras de que se apoderaron; pero infligidos siempre del mismo furor, no han cessado de hacer la guerra à sus vecinos. Este odio tan dilatado no ha podido dexar de ser funesto à las dos Naciones; pero principalmente à los Capez, de que se han destruido muchos. Algunos se han visto, que con el temor de llegar tarde, ò temprano à dar en manos de sus enemigos, à quienes miran como Antropophagos, han resuelto voluntariamente venderse por Esclavos à los Portugueses. Mientras se hallaba Barbot en el País el año de 1678. era muy viva la guerra, y los Capez se disponian à re-

M. 1678

cibir con vigor à sus enemigos, ò vecinos. No obstante asegura, que los combates no son tan sangrientos como otras veces, y que el Comercio de los Europeos empieza à hacer mas tratables à los Manez.

Dicese, que estos dos Pueblos tienen una especie de sumision al Rey de *Quoja*, que reside cerca del Cabo *Monte*. Haviendolos dominado *Flanfire*, uno de los predecesores de este Principe, continúa la posteridad real del vencedor, dandoles Gobernadores, ò Virreyes, con titulo de *Dongahs*; pero los hermanos de uno de estos *Dongahs* se dividieron despues con guerras, que arruinaron la forma establecida. Mientras el Autor se hallaba en Africa, el menor, llamado Juan *Thomas*, entonces de setenta años, poseia, à titulo de Patrimonio, la Aldèa de *Tombej*, que solo dista quatro leguas de la Bahia de Francia, una legua mas arriba de la Aldèa de *Bagos*, junto à la qual se ven muchos arboles grandes. La mayor parte de los Ingleses anclan delante de *Tombej*, que es el parage menos distante de su establecimiento. Delante de la Bahia de Francia se puede anclar sobre diez y seis, y diez y ocho brazas, de un fondo de cieno. Barbot añade, que la Aldèa de *Bagos* està quatro leguas de la Aguada, contra un Bosque pequeño, que tiene el de *Tombej* à la parte del Est, desde donde se dilata una hermosa vista hasta la Isla de *Taso*, que à lo lejos parece tierra firme.

El Nord del Río de *Mitomba*, àzia la embocadura, està sujeto à dos Reyes pequeños; el de *Burrè* al Sud, y el de *Bulm* al Nord; y este se llamaba en tiempo del Autor *Antonio Bumbo*. El de *Burrè* reside de ordinario en un Pueblo del mismo nombre, compuesto de trescientas chozas, y quinientos habitantes, sin mugeres, y niños. Los Misioneros Portugueses convirtieron al Christianismo al Rey de *Bulm*, y algunos de sus Vassallos. En la Lengua del Pais significa *Bulm* tierra baxa; otros pronuncian *Bulem*, que significa *Bueno*, y forman tambien el nombre de *Bulemterre*.

La Costa de *Bulm* es baxa, y llana en comparacion de la de *Burrè*, ú de *Tinna*, en cuya cercania están las famosas Montañas, à que han llamado los Portugueses *Sierra Leona*, que forman una larga cadena, y à excepcion de las de *Amboses*, no hay otras mas altas al Nord, y al Sud de la *Guinèa*. El interior de estas Monrañas encierra tantos rincones, y abyssos tan profundos, que solo un cañonazo tirado desde la Bahia causa estraños sonidos. Los del trueno, no son menos prodigiosos quando se oyen la primera vez; de lo que procede, que los Portugueses les han dado tambien el nombre de *Montes-Claros*.

Al Oueft se ve una punta montuosa, pero mas baxa que las mismas Montañas, que entrando bastante en el Mar, forma una especie de Peninsula. Los Negros que quieren hacerse al Mar, transportan alli sus Canoas en sus espaldas, para escufar el trabajo de remar al salir de la Bahia. Esta punta se llama *Cabo Ledo*, ú de *Tagrin*; y otros la

la nombran *Tangarain*. Segun las observaciones del Autor (en que se engaña muchas veces) està exactamente à ocho grados, y treinta minutos de latitud del Nord. Añade, que todos los Mapas Holandeses ponen las Costas de esta parte de Guinèa treinta minutos mas al Nord de lo que estàn en realidad, lo que causa errores perjudiciales à la navegacion.

El fluxo dura en la Bahía siete horas, y el refluxo cerca de cinco. El fluxo tiene su curso Nordest, y quarta de Est, y Est-Nordest. El refluxo lo tiene Sud-Ouest, quarta de Ouest, y Ouest-Sud-Ouest. En los Plenilunios, principalmente desde el mes de Septiembre, hasta el de Enero, se mantiene el tiempo en calma por toda la noche, y hasta cerca del medio dia, que se mueven vientos frescos Sud-Ouest, Sud-Sud-Ouest, y Ouest-Sud-Ouest, que duran hasta las diez de la noche, empezando de nuevo la calma desde aquella hora. No hay Navios que no puedan anclar libremente fuera, y dentro de la Bahía, sobre siete, ù ocho brazas, de un fondo de arena encarnada muy bueno. Quanto mas cerca de la Costa de Burrè, mas profunda se halla el agua, porque las tierras son allí mucho mas altas.

El Rio de Sierra Leona corre de muy dentro del País; y un Negro quiso persuadir al Autor, que tenia su nacimiento en Berberia; asegurando, que habiendo comeriado mucho tiempo en sus margenes, vendió muchas veces Kola, à unos Pueblos y Esclavos, que Barbot tuvo, segun su descripción, por Moros, y Arabes. Sea como quiera, este Rio tiene el nombre de Mitomba, hasta 25. ù 30. leguas de su embocadura, no conociendolo los Europeos mas adelante. Por la parte del Sud tiene una Villa llamada *las Magoas*, donde solo se permite vivir à los Portugueses para el Comercio. Los habitantes no van à la Bahía mas que para hacer sus trueques con los Franceses, y los Ingleses, quando ven entrar en ella sus Embarcaciones.

A la entrada del Rio se ven muchas Isletas, y rocas pequeñas, que parecen montones de heno. Las principales Islas son las de Togu, de Tafo, y de Benfe. En la Isla de Benfe, que està nueve leguas de la Rada, han construido los Ingleses un pequeño Fuerte enfrente de la habitacion de Juan Thomàs; pero no tiene de considerable mas que la ventaja de su situacion sobre una roca, cuyo acceso es tan difícil, que ha sido forzoso romper gradas. Este Fuerte, que sirve de Almacèn à la Compañía Real de Africa, es de piedra, y cal. Su muralla es baxa, flanqueada de una terraza, con cinco Cañones, y revestido de una cortina con quatro, y una plataforma con seis. El mejor edificio es el alojamiento de los Esclavos. La Guarnicion se compone ordinariamente de veinte Blancos, y treinta Grometas, ò Negros libres, que habitan una Aldèa debaxo del Cañon del Fuerte. La Isla tiene poca extension, y el terreno es poco fertil. El mismo Autor hace una descripción mas ventajosa del Fuerte en otro parage; pero entonces habla del año de 1704. Dice que lo hallò muy bien fabri-

Añ. 1678

cado, con quatro bastiones regulares, hermosos Almacenes, y buenos alojamientos.

Las murallas estaban guarnecidas con quarenta y quatro Cañones; y sobre una plataforma que cubria la puerta, havia quatro de extraordinario tamaño; pero el 17. de Julio del mismo año, se apoderaron de esta Plaza, sin resistencia, dos Navios de Guerra Franceses al mando del Señor Guerin. Huyendo el Comandante con cerca de cien hombres, que componian la Guarnicion, no quedaron en él mas que un Artillero, y diez, ò doce Soldados, que se rindieron despues de haver tirado quarenta, ò cinquenta tiros. Los Franceses arrasaron el Fuerte; pero despues de apoderarse de quatro mil libras de colmillos de Elefante, ademàs de tres mil, que havian apresado yà en un pequeño Navio, que estaba al ancla à espaldas de la Isla, y otras muchas mercaderias propias para el Comercio del País.

Antiguamente tenian los Ingleses su Factoria en la Isla de Tafo; pero en el año de 1664. entrò el Almirante Ruyter en el Rio de Sierra Leona, despues de su Expedicion de la Costa de Oro, y destruyò el Fuerte Ingles, haciendo un botin considerable. La Compañia de Inglaterra emprendiò reparar esta pèrdida, haciendo construir otro Fuerte en la Isla de Kegú, para asegurar su Comercio. Yà tenia hecho allí mucho gasto, quando los habitantes del País, con alguna desconfianza, ú otro motivo de disgusto, tomaron las armas, arruinaron el nuevo Establecimiento, y obligaron à los Ingleses à buscar otro refugio.

Los Portugueses se hallan establecidos en diversos parages del País, principalmente en *Donde much*, ò *Domdomuch*; pero la embidia del Comercio no les permite mantener mucha correspondencia con los Ingleses de la Isla de Bense.

El Rio de Mitomba recibe en su curso una multitud de Riachuelos, que los principales son *Rio Karakone*, que baxa del Nord, y el de *Bonda*, ò *Tonba*, ò *Sudmiguel*, que baxa del Sud-Est. Este divide los Capez de los Kombas-Manez, y recibe Embarcaciones de carga. El País de sus orillas produce palo de *Sandal*, que los habitantes llaman *Bomba*, y es de donde toma su nombre. Otro Rio, que ignora el Autor como se llama, corre àzia Forna de Santa Ana, à lo largo de la orilla Meridional, y entra en la Bahía cerca de la Villa de Burrè. Los Portugueses suben estos dos ultimos Rios en sus Bergantines, y Canoas.

Las dos margenes del Mitomba estàn muy bien pobladas, hallandose en ellas muchas Aldèas, y Cabañas, como Dinqe, Tinquam, y la habitacion del joven Capitan *Luis*. El País es tan fertil, que se adquiere, como queda dicho, el nombre de *Bumberre*, ò de Buena Tierra baxa. El Rey de Bulm trata mas favorablemente à los Ingleses que las demàs Naciones, aunque hay muchos Portugueses dispersos en sus Estados; pero los Negros de Timna son muy afectos à los

Fran-

Franceses. Algunos pretenden que la Aldèa de Serborakata està entre el Cabo Tagrim , y las Montañas al Est ; y añaden , que dos leguas mas adentro de las tierras se encuentra una Nacion Salvage, y cruel, llamada *Semaúra* , que està en guerra continua con los habitantes de Serborakata.

La Aldèa del Capitan Juan Thomàs , Governador de este Canton , se halla en un Bosque al Est-Nord-Est del parage que llaman los Franceses *la Fuente de Francia*. Solo se reduce à un corto numero de Chozas redondas , al modo de las casas del Gambia. El Capitan Thomàs ha abierto la tierra al rededor de la suya , en un espacio de cien passos quadrados, para cultivar algunos frutos; pero al Owest tiene un plantio mucho mas espacioso.

La Bahía de Francia, donde està la Fuente del mismo nombre, dista cerca de seis leguas del Cabo Tagrim. Facilmente se distingue por el color brillante de la arena , que se manifiesta en la Ribera como una vela tendida; y assi no se ven en ella rocas, que dificulten el arribo de las Barcas , y las Chalupas. La Fuente està algunos passos del Mar, y es la mejor, y mas cómoda de toda la Guineá , pudiendose llenar en ella cien toneles en un dia. Procede de las Montañas de Timna, que forman una cadena de quinze leguas; pero los Tigres, Leones, y Cocodrilos, no permiten acercarse. Las aguas dulces caen de lo alto de las Montañas , formando diversas cascadas con grande ruido. Uniendose despues en una especie de estanque , las hace salir de nuevo su abundancia, para esparcirse en una Ribera arenosa, donde buelven à juntarse en una balsa , que se forma al pie de las Montañas. Desde alli empiezan à correr otra vez en la arena, hasta entrar ultimamente en el Mar. Barbot representa este sitio como uno de los parages mas deliciosos de Guineá. La balsa que recibe todas estas aguas, està rodeada de grandes arboles, siempre verdes, que causan una sombra apreciable en los mas grandes calores. Aun las rocas , que están dispersas en las cercanias , contribuyen al adorno de este sitio; y en tan agradable retiro era donde el Autor gustaba muchas veces de hacer sus comidas.

Sin embargo, se debe observar, que en el principio del Invierno, ú de la estacion de las lluvias , principalmente en el mes de Abril, tiene el agua de esta Fuente efectos muy dañosos. Atribuyense al exceso del calor , que ha corrompido la tierra , y hace perecer muchos animales ponzoñosos; y como todas estas materias malignas son arrebatadas por los arroyuelos , que baxan entonces muy crecidos, introducen en ella una infeccion , de que muchos Marineros se han sentido. En el mismo tiempo se ha de cuidar de no comer mucha fruta, ni beber mucha agua, si no se quiere padecer bien presto un genero de enfermedad pestilencial , que causa casi infaliblemente la muerte.

Los derechos para poder tomar agua , y leña , no suben mas que

17. 1660. à tres, ò quatro escudos de Francia, en mercaderías menudas, que se dan al Capitan Thomàs. El parage donde se corta la leña, està cien passos de la Fuente al Nord-Est; y es difícil el trabajo, porque los arboles estàn muy espesos; pero nada tan facil como su transporte à una distancia tan corta de la Ribera.

El País produce mucho arròz, y mijo, de modo que apenas conocen los habitantes otro alimento. Las mugeres muelen el arroz en troncos huecos de arboles, y lo cuecen en forma de granzas. Hallanse algunos Negros, que no hacen mas que mojarlo con agua del Mar, y lo comen sin otro preparativo. Tienen limones, bananes, naranjas pequeñas con mucho jugo, manioka, ò casava, y pimienta de Guineá, pero en corta cantidad. Su uba silvestre es bastante gustosa. Mas arriba del Rio àzia el Establecimiento de los Ingleses, son en grande abundancia las naranjas, limones, bananes, higos de Indias, ananas, melones de agua, ignamas, ò *yambs*, batatas, peras sylvestres, ciruelas blancas, diversos generos de legumbres, y las nueces de kola. Los Negros llevan estas provisiones en sus Canoas à los Navios que entran en la Rada; y de ordinario van cinco, ú seis, que reman de pies, con unas palas largas, muy semejantes à las del Cabo Lopez.

Hay una multitud de gallos, y gallinas, cabras, puercos, y otros animales domesticos, que venden por una poca aguardiente, y algunos cuchillos. Los Cantones montuosos estàn llenos de Elefantes, Leones, Tigres, Javalies, Ciervos, Gamos, Cabritos, varias especies de Monos, y Serpientes monstruosas; pero los Monos principalmente, son tantos, que corriendo el País en tropas, destruyen los plantios. Distinguense en particular tres espacios; unos, llamados *Barrys*, de extraordinaria estatura, que se acostumbra, y enseñan desde pequeños à andar derechos, y aprenden por grados à moler los granos, à facar agua en las calabazas, à traerla sobre la cabeza, y à dar buelta à los asadores para asar la carne. Estos animales estiman tanto las ostras, que al baxar la marèa se acercan à la Ribera entre las rocas; y quando ven las ostras abiertas al calor del Sol, ponen en la concha una piedrezuela, que la impide cerrarse, y la tragan de este modo facilmente. Algunas veces sucede, que se escurre la piedra, y se halla el Mono preso como en un Cepo; y entonces los cogen los Negros, los matan, y se los comen. Esta carne, y la de los Elefantes les parecen deliciosas. El Autor viò un dia en casa del Capitan Thomàs un Mono, que hacian cocer; pero aunque muchos Europèos le havian asegurado, que su carne era de bello gusto, no pudo vencer su repugnancia à probarla. Habla de ciertas ostras tan extraordinariamente grandes, que una sola puede hacer la comida de un hombre; pero añade, que son muy duras, y sería difícil comerlas, si no se hicieran herbir, friendolas despues en pedazos.

Los Bosques son albergue de infinitos Papagayos, Palomas Torcaces, y otros pajaros; pero la espesura de los arboles impide que se  
les

les pueda tirar. El Mar, y los Rios proveen las mismas especies de pescado, que las de Cabo-Verde, sin otros muchos, que son desconocidos à los Europeos. Este es un grande recurso para los Marineros de Europa, quando están furtidos de redes, ò anzuelos; porque los Negros, muy perezosos para fabricar estos Instrumentos, apenas cogen otro pescado que el que dexa el Mar entre las rocas.

El Autor vió algunos Esclavos del Capitán Thomàs, que con la ayuda de unos pedazos viejos de tela, tomaban entre las rocas, sobre la superficie del agua, una porcion increíble de pescadillos, que el mayor no era mas que un cañon de pluma. Ponenlos à cocer en una valija de barro, hasta reducirlos à cola, y este plato les parece excelente.

Todo el País està tan poblado de arboles gruesos, que se le puede dàr el nombre de *etva continua*. Los mas comunes son la Palma en los llanos, y una especie de Latanero en las Montañas. La Ribera del Mar, y los Rios, están guarnecidos de *Mangles*, ò *Paletunieros*, en infinitos parages. La madera del País en general es bien apropiado para la construccion de Navios; pero es maciza, y pesada.

Los habitantes de Sierra Leona no tienen el negro tan brillante como los de Cabo-Verde, ni la nariz tan chata. Adornan sus orejas con una cantidad de diges, à que llaman *Maxubos*. Su uso comun es hacerse en las megillas, y narices muchas señales pequeñas con un hierro encendido. Llevan llenos los dedos de sortijas de oro, y los brazos de brazaletes. Uno, y otro sexo andan desnudos hasta la edad de quince años, que empiezan à cubrir su desnudez con un pedazo de tela, ò de corteza de arbol. No obstante, algunos se contentan con un cintó de cordovàn muy estrecho, en el que ponen su cuchillo. Las personas ricas, ò de calidad, llevan una ropilla de calico rayado, como los Moros.

Siendo todos naturalmente malignos, y turbulentos, no pueden vivir entre sí sin disensiones. Los Europeos, que no están libres de sus insultos, no encuentran venganza mas segura, que quemar sus Chozas, y arruinar sus plantíos. Por otra parte, los Negros de Sierra Leona son sobrios, y beben poco aguardiente, solo con el temor de la embriaguez. Tienen mas sentido, è inteligencia que todos los demás Negros de Guinèa, principalmente los Capez, que aprenden facilmente lo que se les enseña. Antes eran lascivos, y afeminados; pero sus guerras continuas con los Kombas, los han hecho mas animosos, y mas castos.

Cada habitacion està furtida de una sala, ò casa pública, donde todas las personas casadas embian sus hijas, despues de cierta edad, para aprender à danzar, à cantar, y otros exercicios, baxo la conduccion de un anciano de los mas nobles del País. Quando han pasado un año en esta Escuela, las lleva à la Plaza Mayor de la Villa, ò de la Aldèa, donde danzan, cantan, y dan muestras de sus adelantamientos.

Añ. 1678 tos à vista de todos los habitantes. Si se halla algun mozo que casar, es entonces quando elige la que mas quiere, sin atencion al nacimiento, ù à la fortuna. Apenas ha declarado un amante sus intenciones, quando passa por casado, solo con la condicion de que se halle en terminos de hacer algunos regalos à los Padres de la Novia, y à su anciano preceptor.

La mayor parte de los Negros, que habitan las cercanias de la Bahìa, hablan la Lengua Portuguesa, à lo menos la que en todas aquellas Regiones se llama *Lingua Franca*. Algunos entienden algo el Ingless, y Holandès; pero su Lengua comun es el Dialecto de Balm, que parece muy desagradable à los Estrangeros, y de que sería muy dificil dàr algun conocimiento.

En el País se hacen esteras muy curiosas de juncos, de zarcas, y otros arbolillos, que tienen de diversos colores, y son estimadas de los Europèos. Sobre ellas descansan los Negros de noche; siendo imposible oy aclarar si han aprendido el arte de los Portugueses, ò si estos lo aprendieron de ellos.

Los Europèos hà mucho tiempo que frecuentan el Rio de Sierra Leona; pero principalmente los Ingleses, y Franceses, yà por el Comercio, ò por los refrescos, en sus navegaciones à la Costa de Oro, y al Reyno de Fida, ò Judà. Las mercaderias, que compran en èl, son colmillos de Elefante, Esclavos, palo de sandalo, una corta porcion de oro, mucha cera, algunas perlas, cristal, ambar-gris, pimienta larga, &c. (Smith dice, que el principal Comercio de este País es el Marfil, los Esclavos, y el palo de Campeche.) Los Colmillos de Elefante de Sierra Leona se tienen por los mejores de toda la Guineà, por ser muy gruesos, y de extraordinaria blancura. Algunos viò el Autor que pesaban cien libras, y se vendian por cien sueldos de Francia, en mercaderias menudas muy despreciables; pero los Portugueses se esfuerzan para arruinar este Comercio. El oro que se halla en este País es de los Mandingos, que lo llevan de las Regiones que riega el Niger, ù de las partes Meridionales de la Guineà, por el Rio de Mitomba. Los Europèos dàn en trueque aguardiente, *Rum*, barras de hierro, calicos blancos, lienzos de Silesia, calderas de cobre, ollas de barro, botones de vidrio, anillos, y brazaletes de cobre, collares de vidrio de varios colores, medallas de cobre, pendientes de muchas hechuras, y diversas materias; cuchillos de Holanda, que se llaman *Bosmans*, podaderas, y hachas, encages recios, pedazos de cristal, lienzos encarnados, que se llaman *chinte*; aceyte de oliva, armas de fuègo, balas, y polvora, sabanas viejas, papel, gorros encarnados, camisas de hombre, todo genero de perlas contrahechas, coròn encarnado, vandas pequeñas de tela de seda, ù de punto, anchas de media vara, para la cintura de las mugeres.

Los Pueblos de Sierra Leona tienen algunos puntos propios de gobierno, y de Religion. Los Capez, y los Kombas, cada uno tie-

ne su Governador, ò Virrey, que administra justicia segun sus Leyes. Tienen sus Consejos, y otras Juntas en un *Funkos*, especie de Galeria, que rodèa su habitacion. Allí està sentado el Governador en un genero de Trono, algo levantado del suelo, y cubierto de hermosas esteras. Sus *Saltatesquis*, ò Consejeros, se sientan junto à èl en bancos. Las Partes se introducen à la Junta con sus Abogados, y despues de la exposicion de la causa, toma el Governador los votos de los Saltatesquis, cuyo cuerpo se forma de la gente mas habil de la Nacion, y pronuncia, à pluralidad de votos, una sentencia, que se executa inmediatamente delante de èl; y los menores delitos se castiga in con destierro.

Los Abogados, à que se dà el nombre de *Troens*, tienen un vestido muy singular. En el rostro llevan una mascara, y castañetas en las manos; en las piernas campanillas, y sobre el cuerpo un genero de cañaca adornada de muchas plumas de pajaros, lo que les dà mas ayre de Bufones, que de Jurisconsultos.

Las ceremonias que acompañan la eleccion de los Saltatesquis, no son ménos ridiculas. El sugeto señalado se sienta en una Cathedra de madera, adornada al modo del País. Entonces el Governador le facude muchas veces en el rostro con la asadura sangrienta de un macho, que se ha muerto solo para esto. Despues le flota todo el cuerpo con ella, y cubriendole la cabeza con un gorro encarnado, pronuncia la palabra de Saltatesquis. Passada esta incomoda formalidad, es llevado tres veces el Candidato en su silla al rededor del *Funkos*, y por tres dias dà un festin à toda la habitacion, que se reduce à danzas, juegos, y muchas salvas de mosqueteria. En fin, se sacrifica un Buey, que se hace trozos para distribuirlos à la Asambleà.

La Dignidad Real era hereditaria en el País de los Capez antes de ser dominados de los *Quoias*, y el hijo menor del Rey era quien debia sucederle. Si faltaba la linea, entraba en la sucesion el pariente mas inmediato à la familia Real; pero con unas formalidades muy singulares. Primero iban muchas personas à su casa para visitarle en su calidad ordinaria. Despues lo ataban, y de este modo era llevado al Palacio del Rey difunto; entre multitud de Pueblo, que lo ultrajaba en el camino, y aun tenia derecho para maltratarlo à golpes con varas. A su arribo le ponian las vestiduras Reales, y era llevado al *Funkos*, donde lo esperaban los Saltatesquis, y principales Señores del País. Entonces hacìa el Consejero Decano una arenga al Pueblo, representandole la necesidad de crear un nuevo Rey; à que añaadia el elogio del que el orden de la naturaleza llamaba al Trono. Luego entregaba una hacha al Príncipe, para darle à entender, que un buen Rey debe ser enemigo del delito, y castigarlo. Al instante era proclamado el Rey con aplausos generales, y toda la Junta le rendia oménage como à su Soberano.

Año 1678

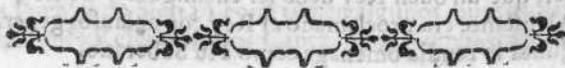
Los Reyes difuntos se entierran en los caminos Reales, que van à la Capital; y alegan para este uso, que los que vivieron en una condicion tan superior al comun de los hombres, deben està separados de ellos despues de su muerte. Las ceremonias funebres son muy parecidas à las de todos los demàs Países à lo largo de la Costa. Con el muerto se entierra lo mas precioso que havia possido, y encima del hoyo se levanta un tejadillo. Algunos se contentan con taparlo con un pedazo de tela. El cuerpo es llevado à la sepultura por un acompañamiento de amigos, mas, ò menos numeroso, segun la diferencia de la clase, ò circunstancias personales; y algunos llorones alquilados, aumentan sus gritos à proporcion del pago que esperan.

Despues de la conversion del Rey *Paitima*, que el Padre *Barrera*, Misionero Jesuita, havia bautizado el año de 1607, se sometieron muchos Negros à las luces de la Religion Catholica; pero en lo sucesivo han recaído en las tinieblas de la Idolatria.

En el País de Sierra Leona, como en las mas partes de las otras Regionès de Africa, llevan los Negros en los brazos, cuello, pecho, y piernas gris-gris, y algunas figurillas, à que dan culto con mucho cuidado. Siempre que comen, ò beben, apartan una corta porcion de sus alimentos para estos Idolos. Nunca se aventuran en sus Canoas, yà sea en el Mar, ò en los Rios, sin ir prevenidos de un tan poderoso preservativo; y como no atribuyen el suceso de su Viage, sino à su virtud, siempre manifiestan à la buelta su reconocimiento, con mucho aumento de respeto, y zelo.

Un dia viò Barbot en un Bosque, que hay entre la Fuente, y la Villa inmediata, un *gris-gris*, *Fetiche*, ò Idolo de barro, que representaba la cabeza de un hombre sobre un Pedestal, cubierta de un tejadillo para preservarla de las injurias del tiempo. Asseguròsele al Autor, que en los Cantones de *Bulm*, y de *Timna*, se hallan muchos de estos Idolos en los caminos Reales, y cerca de las casas, para honrar la memoria de los difuntos.

Nunca supo el Autor que huviesse algun Mahometano en el País de Sierra Leona; y dice, que los Negros de esta Region habitan mas lejos àzia el Niger. No obstante añade, que, segun asegura un Autor moderno, todos los Pueblos de *Bulm*, de *Timna*, y de *Sylm*, como los de *Kondo*, de *Quoia*, de *Folia*, de *Gala*, y de *Monau*, àzia el Sud, està circuncidados al modo de los Mahometanos. Sin embargo de la supersticion de los gris-gris, y los Fetiches, no reconocen mas que un Dios, Criador del Universo, à quien llaman *Kano*. Creen un estado futuro, y no dan verdaderas adoraciones, sino al Ser todo Poderoso, que es capaz de recompensarlos, ò castigarlos.



§. IV.

SIERRA LEONA POR ATKINS.

ATKINS.  
añ. 1721

**E**L Cabo de Sierra Leona se conoce por un solo arbol , que excede à todos los demàs en altura , y por la tierra alta , que se descubre por la espalda. Al entrar en el Rio, anclò el Navio de Atkins en la tercera Bahia , donde se encuentran sin trabajo la leña , y agua. Las marèas son alli tan regulares , como en el Canal que divide de la Inglaterra del Continente.

Este anelage està cinco leguas mas arriba de la Isla de *Bense* , ú de *Brent*, Establecimiento de los Ingleses en el Rio de Sierra Leona. El Gefe de la Factoria era Mr. Plunker ; pero en la orilla havia otro Establecimiento Ingles de treinta , ò quarenta Comerciantes particulares , que comerciaban tan libremente , que si no lograban sus intentos por medios honestos , recurrían sin escrupulo al robo ; menos con animo de enriquecerse , que para hallarse en estado de regocijarse , y cortejar à sus amigos : de modo , que todas sus ganancias no se empleaban mas que en vino , licores , y todo lo necessario para banquetes , y alegria , por medio de los Navios de Bristol , que frequentaban mucho aquella Costa. *Juan Loabstone* , llamado comunmente el *Viejo Esupidor* , era el mas rico de esta Tropa. ( *Jobson* habla de èl en su Historia de los *Pyrrats* , y dice que era un viejo Carnicero , ù Hostelero , que en el año de 1720. tenia una buena casa , con dos , ò tres Cañones delante de su puerta. Todos se servian de algunos Grometas , ò Criados Negros , que ajustaban en el Rio de *Scherbro* , à dos acys , ù dos barras por mes. Las mugeres tenian à su cargo los cuidados domesticos. La ocupacion de los Criados Negros era ir en Canoas , y Periacas , à lo largo de la Costa , y de los Rios , à comerciar con coral , vasijas de cobre , y de estaño , armas , licores fuertes , que les valian en el Rio Nuñez algunos Esclavos , y Marfil , ò palo de *cam* , en el de *Scherbro*. La mayor porcion que se puede sacar de este palo , es la carga de una , ù dos Chalupas en todo el año ; y aun esto con dificultad , porque es preciso subir muy adelante del Rio , que es estrecho , y poblado de mangles , lo que hace muy perjudicial el ayre.

El Marfil que se vende aqui es de Elefante , ù de Cavallo Marino , Colmillos grandes , y pequeños ; los primeros à quarenta acys el quintal , y los demàs à veinte. Los Esclavos se mantienen à la cadena , baxo la inspeccion de los Grometas , hasta que hay ocasion de venderlos ; y su precio ordinario , quando son de buena constitucion , es quince libras esterlinas.

Ponenlos en quartos con rejas , no solo para la conveniencia de el ayre , y para su salud , sino para facilitar à los que los compran el medio de observarlos mejor. El Autor observò , que los mas tenían

el

Año. 1721

CINQUENTA  
1721.

el rostro abatido; y examinando un día à los de Loabstene, descubrió uno de grande estatura, que le pareció atrevido, soberbio, y vigoroso. Este miserable manifestaba mirar à sus compañeros con desprecio, quando los veía faciles en dexarse visitar; ni aun bolvia los ojos àzia los Mercaderes; y si su Amo le mandaba levantar, ò entender la pierna, no obedecía con prontitud, ni sin enfado. Indignado Loabstene de esta sobervia, lo maltrataba sin compasión à latigazos, que hacian una cruel impresion en un cuerpo desnudo; y lo huviera muerto si no tuviera consideracion à que el daño recaeria sobre él. No se le oía un grito, y solo se le veía correr una, ò dos lagrimas por la mexilla, que procuraba ocultar, como si se avergonzara de su flaqueza. Algunos Comerciantes, à quienes este espectáculo movió à quererlo conocer, preguntaron à Loabstene, de dõnde havia adquirido aquel Esclavo? y les dixo, que era Gefe de algunos Pueblos, que se opusieron al Comercio de los Ingleses en el Rio Nuñez: que se llamaba Capitan *Somba*, y havia muerto por sí mismo à muchos Negros, quemado sus chozas, y dado señales de una osadía extraordinaria: que aquellos à quien tan mal havia tratado, ayudaron à los Ingleses à sorprenderlo por la noche, trayendolo preso un mes antes; y que primero que rendirse, mató à dos de los que se le pusieron delante.

El Rio de Sierra Leona tiene mucha anchura en este parage; pero diez, ò doce millas mas arriba se estrecha hasta no estenderse mas que el Tamesis en Londres, y sus dos margenes están pobladas de mangles. Estos arboles, ò mas bien arbolillos, se crían abundantemente en climas cálidos, à lo largo de las tierras baxas, que costean los Rios. Las ramas se doblan hasta la tierra, y les baxa bastante sustancia para hacerles echar otra raiz, que produce nuevos arboles; y continuando estos en produçirlos del mismo modo, forman unos fetos tan espesos, que no hay fuerza humana que pueda penetrarlos. Las *Manateas*, que son las Vacas Marinas, los Cocodrilos, y otros monstruos, tienen su albergue en ellos, haciendolos mucho mas inaccesibles. La Manatea tiene diez, ò doce pies de largo, y la mitad menos de grueso. Sus dientes, ò colmillos, están al fondo de la boca: que demàs de esto, es semejante à las Vacas terrestres, como tambien su hocico, y cabeza, con la diferencia de que los ojos son muy pequeños, y que apenas podrá entrar un punzón por sus oidos. Muy cerca de las orejas tiene dos aletas, ò getas anchas, de diez, ò doce pulgadas de largo, divididas por la extremidad. Su cola es muy larga. La pelicula superior es à granos, con la apariencia, y suavidad del terció pelo; pero la misma piel tiene un dedo de recio. En las Indias Occidentales hacen latigos de ella para castigar los Esclavos. Una Vaca Marina pesa quinientas, ò seiscientas libras. Su carne es firme, y blanca como la de Ternera, ni tiene el gusto insipido, y aquoso del pescado. De qualquiera modo que se guise hace

un

un buen plato. Para matarla usan los Negros casi el mismo método que para la Ballena: arrimanse con silencio àzia la Manarea, porque la pequeñez de sus orejas no impide que tenga el oïdo muy sutil. Quando estàn bien cerca, le lanzan un harpòn de hierro al cabo de una vara larga de madera, y la dexan huir, sin otro obstaculo. Al instante se retira àzia los mangles; y la vara que se descubre de tiempo en tiempo sobre el agua, les sirve de guia para seguirla; y si buelve à manifestarse sin debilidad, le arrojan otros dardos. En fin, quando se apuran sus fuerzas, y acaba de agitarse, no les faltan medios para conducirla à la Ribera.

Atkins pretende que los Aligatores, de que està lleno el mismo Río, se parecen enteramente à los Cocodrilos del Nilo, y son con efecto de la misma especie. (Pero segun las observaciones hay bastante diferencia.) Su forma difiere poco de la del Lagarto; pero pesan doscientas libras. La escama que los cubre es tan dura, que resiste las balas, si no se le disparan muy cerca. Sus encias, y quijadas son muy largas, armadas de colmillos cortantes. Tienen quatro getas, ò aletas, parecidas à unas manos, dos grandes, y dos pequeñas: la cola gruessa, y sin diminucion. Habitan tanto tiempo fuera del agua, que se venden vivos en las Indias Occidentales; y aunque los despierta el menor ruido, se espantan tan poco, que no huyen prontamente. Las Barcas que baxan el Río estàn algunas veces muy cerca de ellos, antes que dexen las camas que hacen en el cieno para calentarse al Sol. Quando nadan vãn tan tranquilos, que pudieran tenerse por un pedazo de madera, hasta que los pescadillos, que se les juntan al rededor, parece que los excitan à echarse sobre la presa. Un Marinero Ingles, que tenia la cabeza caliente con los licores, intentò passar à nado la extremidad de la Punta de Tagrin, por escusar el trabajo de dár la buelta en su Canoa. En el camino le embistió un Aligator, y conservando bastante animo, hirió al animal con una estocada. No por esto fue menos vivo el combate, y empezò de nuevo dos, ò tres veces, hasta el arribo de la Canoa, que focorrió al Ingles; pero tenia los brazos, las espaldas, las nalgas, y los muslos cruelmente despedazados; y aunque las heridas no eran mortales, se tuvo por cierto, que si el monstruo no huviera sido tan nuevo, havria perecido en esta aventura.

Los Requines no infestan menos la embocadura del Río, y se tienen con razon por los mas atrevidos, y mas terribles de todos los monstruos marinos. La Tripulacion de un Navio de Guerra, llamado la *Golondrina*, cogió tres en una hora. Todos tenian à diez pies de largo, y se sacaron de ellos veinte azumbres de aceyte. Tienen quatro, ò cinco ordenes de dientes muy cortantes, y dentellados como una sierra. La anchura de su gaxnate es de catorce à quince pulgadas; y aún tenian en el vientre huesos de buey, y desperdicios de otros alimentos, que se havian arrojado del Navio aquel dia. Dicese que

Año. 1721.

que se buelven de espalda para hacer su presa. Los Marineros Ingleses hicieron cocer la carne, y la comieron, aunque les pareció fuerte en extremo, que es el defecto comun de todos los animales carniceros.

Estos Requines vãn de ordinario acompañados de dos, tres, ú de mayor numero de pescadillos, de muy buen color, y del grueso de un arenque, à los que se ha dado el nombre de *Pilotas*. Se acercan familiarmente al monstruo, y se supone que sirviendole de hacer hallar su presa, y de advertirle los riesgos que le amenazan, reciben por recompensa algunos alimentos, y su proteccion.

El Autor refiere dos exemplos de la osadía, y voracidad de este pescado. Subiendo el Rio una grande Barca, no impidió el ruido de los Marineros, y de una multitud de Remeros, el que se acercara un Requin, y apresando un remo, lo partió por medio de una dentellada. En la Costa de *Fida*, ú de *Juda*, que es muy peligrosa, bolcaron las olas una Canoa, que hacia esfuerzos para abordar la Ribera, con algunas mercaderías de un Navio inmediato. Procurando los Marineros salvarse à nado, cayó uno en la presa de un Requin. El hombre, y el monstruo fueron arrojados à la orilla; pero aun la violencia de la ola, que los havia llevado, no le hizo al Requin soltarlo; ni tampoco lo dexò mientras estuvo à seco en la arena, hasta que bolviendolo al Mar otra ola, desapareció con la presa. En fin, este monstruo voraz se traga sin distinción todo quanto se arroja al Mar. El Autor los vió muchas veces apoderarse de un cadaver, al instante que se precipitaba, despedazarlo, y devorar hasta la red en que se ponen, y embuelven los muertos, sin soltarlo ni una vez, aunque siempre se les pone una bala, ò algun pedazo grande de lastre, para que se vaya à fondo.

En la Bahía de este Rio se halla una gran variedad de excelente pescado, que suple à la escasez de las demás viandas, así como la Tortuga, el Sargo, el Skate, el Diez libras, la Vieja, el Cavallo, el Barricado, el Chupador, el Gato, las Ostras, la Brema, el Torpedo, &c. La gente de la Tripulacion cogia diariamente una cantidad prodigiosa; y no necesitado mas que dos, ò tres horas para esta pesca, surtia este corto trabajo todas las mañanas una provision fresca al Navio.

El *Diez libras* es muy parecido al Sargo, pero su carne està llena de huecucillos como la Alofa. La *Vieja* es un pescado estendido, cubierto de escamas, que tienen de recio la mitad de su longitud, y se le ha dado el nombre de Vieja, porque parece haverle encontrado, segun el Autor, alguna semejanza con una Religiosa anciana. El *cauallo* tiene el color brillante, y como plateado, y por cada lado, à la mitad de su longitud, està armado de una orden de puntas muy agudas. El *Barricado* es un pescado de excelente gusto, de pie y medio de largo; pero se tiene por enfermo quando se le halla el paladar negro. El

Cbn-

*Chupador* tiene algo de perro marino; y debaxo del vientre se le ve un ovalo llano, de tres pulgadas y media de ancho, que está grancaado como la moscada; y con él se pega tan fuertemente, que no puede desprenderse sin dificultad de la tilla. Dicese que persigue al Requín, y que pegandosele, se alimenta chupandolo. El *Gato* toma este nombre de algunos pelos que le salen por los dos lados de la quijada inferior, con apariencia de dos vigotes.

Las Ostras son aqui de una naturaleza extraordinaria. Hacense pelotones hasta en numero de treinta, ò quarenta, y se pegan de este modo en las rocas, y en las ramas de los arboles; pero son muy pequeñas, y de mal gusto.

El País de Sierra Leona está tan poblado de bosques, que no se pueden penetrar veinte passos en la Ribera, excepto por la parte de la Fuente donde toman agua las Embarcaciones. No obstante, los Negros tienen sendas por donde van à sus lugans, ò plantios. Aunque estos campos, sembrados de mijo, de arroz, y maíz, no distan mas de una, ò dos millas de su Pueblo, sirven de passéo ordinario à las fieras. El Autor dividió por todas partes sus esccrementos. Los Negros ponen alguna diferéncia entre los *lugans*, y los *lollas*. Los primeros son campos abiertos, y bien cultivados; pero los lollas, aunque abiertos como los lugans, quedan sin cultivo, sirviendo solo de habitacion à una especie de hormiga blanquecina, armada con aguijón, que despedaza las telas. Es mas pequeña que la especie ordinaria; y las casillas que se fabrica con mucha industria, no tienen mas que pie y medio de altura.

Las Costas son rocas continuas, que sin estar cubiertas de tierra, producen grandes arboles, cuyas raices se estienden por la superficie. Los principales son la Palma, el Cocotero, y el Cotonero. Entre los demás vegetables, que sirven de alimento à los Negros, se hallan con abundancia yams, ò ignames, platanos, piñas de pino, naranjas, limones, papas, datiles, y diversos generos de raices. Las piñas de pino, que es su principal fruta, se crian en un arbol, que no es mas alto que el peony, pero del mismo grueso. Es de un verde, y amarillo admirable, tan firme, y jugosa como el melon, y se come con vino, y azucar. Algunos Ingleses de imaginacion viva, creían hallar en ella los gustos de todo genero de frutas; pero el Autor no observò nunca en ella mas que un sabor picante, y abstergente. Los platanos, y los bananes son muy comunes en Sierra Leona. Los limoneros son casi del mismo grueso que los manzanos de Inglaterra, y crecen sobre muchas raices, con la hoja oval. La fruta es pequeña, pero de un olor mas fuerte que los limones ordinarios. En los Bosques hay muchos naranjos, cuyo fruto excede en el tamaño, y gusto à todas las naranjas que havia visto el Autor. El papas es tan grande como un melon mediano, y tan verde, y lleno de pepita. La altura de su arbol es de veinte, ò treinta pies.

Año 1721

Las frutas, y las raíces son los alimentos mas comunes de los Negros; favor de la naturaleza, que no les cuesta cuidado, ni trabajo. Con un poco cultivo podrian multiplicarlo, y hacerlo mas perfecto; pero los detiene la pereza, y el mas rico de entre ellos es el que puede juntar su provision de arròz para todo el año. El Autor no les viò mas animales domesticos, que algunas cabras, y aves, y muchas menos de las que podrian tener con algun trabajo, è industria.

Los Negros siembran el arròz en tierras hondas, y crece à la altura del trigo. En lo alto del tallo echa algunas espigas, donde està el grano. Su multiplicacion es prodigiosa, y pues media fanega produce ochenta; però es tanta la indolencia de los Negros, que saltos muchas veces de lo necessario, se ven precisados à recurrir al Rio de Scherbro.

Los hombres del Pais son bien formados, sin la nariz enteramente chata; pero los mas se hallan incomodados de una exomphalosis, ò quebracia, que procede de los malos partos, ú de la negligencia con que se tratan en su infancia. Desde la mañana à la noche se les vè arrastrar sobre esteras, hasta que tienen bastante fuerza para levantarse por si mismos, lo que no impide que sean de ordinario muy derechos. El Autor assegura, sin embargo de algunas opiniones contrarias, que los Negros de Sierra Leona no estàn circuncidados; pero que los Esclavos que se llevan alli de la parte del Nord, lo estàn casi todos, al parecer, segun dice, porque son vecinos del Reyno de Marruecos. (La razon es, porque son Mahometanos, pues distan muchos centenares de millas de dicho Reyno.) Las mugeres no son de tan buena estatura como los hombres, ni tan bien hechas. El vientre caido, y los pechos tan largos, que pueden darlos à un niño por las espaldas. Los trabajos penibles, en que se ocupan continuamente, las hacen robustas en estremo: cultivan la tierra, hacen el acceyte de Palma, las telas de coròn, &c; y quando han concluido esta tarèa, las emplean sus indolentes maridos en el cuidado de su cabellera lanuda, que cuidan mucho, haciendolas gastar dos, ò tres horas en este exercicio.

Sus Casas son chozas pequeñas, muy baxas, compuestas de horquillas de madera, que plantan en redondo, ú en quadro, cubriendolas con henò, y las mantienen muy curiosas. Sus muebles son una, ò dos esteras, que les sirven de cama; dos, ò tres platos de madera, ú de barro, algunas sillas, y un cucharon de madera, todo basto, y obra de sus manos. La ignorancia de las artes es una de las principales causas de su ociosidad; y parece que temen sembrar, ò plantar mucho. Nunca les causa inquietud lo venidero, passando todo el dia en fumar en sus largas pipas encarnadas, sin pensar en otro dia, ni aun tenerlo en la idea.

Muchas veces se ven Pueblos enteros, que se mudan de un Canton

ton à otro, yà por odio à sus vecinos, ò para lograr mas conveniencia en otro sitio, donde no necesitan mucho tiempo para romper el terreno. El señor Joseph, Christiano Negro, abandonò de este modo una hermosa Villa, con todo su Pueblo, para ir à establecerse mas adelante del Rio. Las chozas de que salia, sin haver destruido nada de ellas, eran orbiculares casi todas, y dispuestas para formar en su centro una Plaza quadrada, bien grande, à la que caian las puertas de cada casa, con un suelo de conchas en frente de cada puerta. La Plaza estaba plantada de limoneros, de papas, platanos, pinos, y llena en los intermedios de una multitud de colmenas, hechas de troncos viejos, y huecos, de dos pies de largo, y puestas sobre dos pilares de madera. Tambien se veian muchas Cruces; ( levantadas sin duda por el señor Joseph, que havia sido convertido por los Misioneros Jesuitas ) pero lo mas hermoso era un grande arbol en medio de la Plaza, en que se veian más de quinientos nidos de una especie de pajarillos, que tambien los hacen al redor de los Pueblos, en la extremidad de las ramas, donde se quedan colgados, de modo que parecen la fruta. Allí se reconoce el instinto de la naturaleza; porque en qualquiera otra situacion estarian expuestos los polluelos à los insultos de los Monos, de los Papagayos, de las Ardillas, y aun de las Serpientes, à quien su pesadèz no permite llegar à ellos. ( Estos pajaros se llaman *Kubalos*, como se verà en la Historia Natural. )

Los hombres, y mugeres se untan todos los dias sin falta con aceyte de Palma, ò Civera; pero esta untura, que no dexa de tener alguna mezcla, despide un olor fuerte, y desagradable.

La Civera es casi tan grande como un gato, y se cria en las cercanias de Scherbro: su cabeza es parecida à la de la Zorra, y solo el macho produce el perfume de su nombre. De este se le facan todos los dias con una pluma tres, ò quatro granos de una bolsilla que tiene junto al *intestinum rectum*.

El Tribunal de Judicatura, ò las Juntas que se forman para la administracion de justicia, se llaman *Palavers*, y se componen de los principales, y Negros mas ancianos de la Nacion, que se ponen en circulo debaxo de una Choza, para arreglar las diferencias que ocurren entre los Vassallos, ò con las Factorias de los Europeos. Quando se encuentran los Consejeros, se saludan doblando el brazo, y poniendo la mano en el rostro. Despues de oir las razones de cada parte, deliberan, y pronuncian la sentençia à pluralidad de votos.

Sobre las acusaciones de homicidio, de adulterio, y de otros delitos odiosos en la Nacion, se precisa à las personas sospechosas à beber una agua encarnada, que preparan los mismos Jueces, y se llama *Agua de purgacion*. Si la vida del acusado no es regular, ò se le conoce algun motivo de odio contra el muerto, aunque falte la evidencia al convencimiento, ponen los Jueces el licor bastante fuerte, ò

1721 la dosis en tanta abundancia, que quite la vida; pero si merece perdón por su carácter, ó por lo obscuro de las acusaciones, se le hace tomar un brevaçe mas suave, para hacerlo parecer inocente à la familia, y à los amigos del muerto.

En toda la Costa se dà el nombre de *Poniarriug* al robo de un hombre, ù de una muger; pero en Sierra Leona se llama del mismo modo qualquiera robo, por pequeño que sea; y la costumbre, que tiene lugar de Ley en el País, autoriza à un hombre à tomar del que lo roba, la misma porcion, ò cantidad que le ha hurtado.

La danza es la diversion comun del País. Juntanse los hombres, y mugeres en qualquiera parage descubierto de la Villa, danzando cada uno por turnos, con grande variedad de movimientos, y mucha agilidad. La mayor consiste en dos, ò tres Tambores, hechos de un tronco de arbol hueco, y cubiertos con una piel de cabra. La *Asfambèa*, y concurso ayuda al ruido de estos Instrumentos con muchas palmadas, que guardan cierto genero de compàs. Algunas veces se ven círculos particulares, que forman con grandes rifadas, para alabar, ò burlarse de algun Danzarin. El Autor hizo una visita al señor Joseph, en la nueva habitacion que havia establecido junto al Rio, à quinze millas de su embocadura. Este Christiano nuevo le refirió naturalmente los motivos que havia tenido para dexar su antiguo Pueblo. Veíase precisado con frecuencia à tener Palavers, ò Consejo para componer, y arreglar las disputas que ocurrían entre sus *Vassallos*, y los *Grómetas*, causandole excesivos gastos la intermediacion, y vecindad de los Ingleses. Joseph havia hecho el Viage de Inglaterra, y Porrugal, recibiendo el Bautismo en Lisboa. Desde su buelta, no solo fabricò una Capilla, y puso muchas Cruces, sino que su zelo al Christianismo le havia movido à mantener una Escuela, para instruir à los que se havian hecho dóciles à sus lecciones. Enseñò à leer à muchos de sus pacientes, repartiendoles Libritos de Oraciones. Con efecto, se hallaban algunos Negros, que se havian aprovechado de sus instrucciones, y tomado nombres Christianos, como los de Thomàs, y Santiago, que se han referido yà en estas Relaciones. En Sierra Leona no acostumbran los Negros tener mas que un nombre: *Mouss*, que significa Moysès; *Yarrat*, ò *Kambar*, son comunes en los hombres, como *Paulim*, y *Kibullu* en las mugeres. Otros lo toman de alguna qualidad natural, ù de sus inclinaciones: por lo que Leon, Carnero, Ofso, Puerco, &c. son nombres que estàn muy en uso. Los Negros de Sierra Leona son de un carácter afable, y dócil; y el señor Joseph aseguró al Autor, que tienen mucho deseo de *Misioneros*; pero Atkings dice, que es muy débil el atractivo en un País que abunda poco de las cosas precisas para la vida, y donde las Fieras se hacen temer hasta en las cercanias de los Pueblos; y aun las casas se ven infestadas de una multitud de ratas, culebras, sapos, escorpiones, lagartos, mosquitos, y principalmente de una prodigiosa can-

tividad de hormigas, que son de tres fuertes, blancas, negras, y encarnadas. Estas forman sus albergues de ocho, ù nueve pies de alto, grstando dos, ò tres años en hacer los cimientos de su edificio, y reducen à polvo un armario lleno de telas en el espacio de quince dias.

El señor Joseph havia sido tan feliz en el Comercio, que acomodò à toda su familia. En su Pueblo se hallaban Pintadas, pescado, y caza, quando cinquenta millas mas allà de su primer Establecimiento no tenían los Negros para vivir mas que su maníoco, con alguna miel. Recibió la visita de los Ingleses vestido à lo Europeo, con casaca, zapatos, y sombrero. Les prestò sus Canoas para la pesca de la Manatea, y en dos horas llevaron los Negros una à la Ribera, la que se dispuso de varios modos; una parte asada, otra cocida, otra estofada, &c. Los Ingleses fueron servidos en una mesa curiosa, con manteles, cuchillos, y tenedores. Pusieronse muchos generos de vino, y cerbeza en abundancia. La carne de la Manatea es muy blanca, sin el gusto aquoso del pescado; pero Atkins la encontró dura, y la fazon de los guisos le pareció muy fuerte, como la de todo lo que componen en el País. Los Negros les echan *Ocre*, *Malagueta*, y mucho *Cardamomo*.

Despues de la comida, entraron en la sala las Damas amigas, ò parientas de Joseph. Tambien fueron algunas mugeres de la vecindad, que se saludaron entre si doblando el codo, y llegando con la mano muy cerca de la boca. La que es saludada hace el mismo gesto, y dandose luego la mano, se la aprietan con suavidad, se retiran con una corta inclinacion, muy parecida à nuestras reverencias, y acompañada de seriedad, y decencia. Manifestaronse del mismo modo mucha complacencia, y urbanidad, hasta dividir en mas de veinte partes dos, ò tres vizcochos, y media botella de agua de cidra; que los Ingleses havian llevado, tomando cada una su parte. En fin, el señor Joseph llevó à Atkins, y sus compañeros, hasta la Barca, sin omitir quanto estuvo de su parte, para que fuesen satisfechos de su recibimiento.

La Religion del País se reduce à mucha veneracion à los gris-gris. Todos los Negros tienen en su casa, en su Canoa, ò sobre si, algun pequeño encanto, que respetan con particularidad, mirandolo como el origen de todo el bien que les sucede. La materia de estos encantos, ò gris-gris, es muy variable. Unos son de un pedacillo de madera rajada; otros un hacecillo de ciertos palos, ù de ciertos huesos; un craneo de Mona, ù otras señales de esta naturaleza. Cada familia celebra en tiempos determinados la fiesta de sus gris-gris; y los habitantes de los mismos parages se combidan à ellas mutuamente.

## SUPLEMENTO A LA DESCRIPCION DE SIERRA LEONA.

LABAT.  
Añ. 1728

**E**L Rio de Sierra-Leona, segun las Memorias de Labat, es uno de los mas considerables de toda el Africa, y le dà quatro leguas de ancho à su embocadura. El Pais del mismo nombre, dice que linda con los dos famosos Cabos, el de la *Vega* al Nord, y el de *Tagrim*, ù de *Ledo*, al Sud. Estos dos Cabos forman una espaciosa Bahía, donde descarga el Rio de Sierra Leona, que se llama así, porque viene de *Sierra Leona*, ò *Sierra de los Leones*, esto es, Montaña de los Leones.

Al rededor de esta Bahía es el Pais de extrema fertilidad, y muy bien regado por muchos Rios, que si fueran navegables servirian mucho para el progreso del Comercio. Los principales son el de *Stones*, de *Kirkais*, de *Pichel*, de *Palmas*, de *Pangue*, de *Kangrani*, de *Kasse*, de *Karokanes*, de *Kapak*, y de *Tambasine*. La mayor parte nacen en las Montañas de *Machemala*, que atraviesan el Pais del Nord al Sud, y se juntan con el de Sierra Leona. Este tiene tambien los nombres de *Mitomba*, y de *Tagrim*; observación precisa para que algun dia no se hagan tres Rios de uno solo. Esta variedad de nombres procede de la disposicion de la embocadura, que està dividida en tres Canales con las arenas que hay al Nord, y por las Islas al Mediodia. El Canal del Nord, y el del Sud son tan profundos, y tan libres, que en todo tiempo se puede passar por ellos; pero el de enmedio se halla embarazado de muchas rocas, y baxios, que lo hacen muy peligroso. Las grandes Barcas, y Navios medianos, pueden subir el Rio por un espacio de ochenta leguas, encontrando desde seis hasta diez y seis brazas de fondo. Luego que se entra en la gran Bahía, y que se ha passado la Isleta de San Andrés, se percibe que la Costa del Cabo Tagrim, ú de Sierra Leona, forma otras muchas Bahías, cuya entrada està al Nord-Ovest. La quarta, y mas inmediata al Rio, se llama *Bahía de Francia*, y es la mas segura, y comoda para el agua, y la leña. Los habitantes refieren por tradicion, que los Normandos tenian alli en otro tiempo una Factoria, señalando el sitio en que estava, cerca de una de las tres Fuentes, cuya agua se tiene por excelente. Con efecto, hay pocos parages tan à proposito para el establecimiento de una Factoria, y Fuerte. Aun se conoce el afecto de los Negros à los Franceses, y hablan su Lengua de padres à hijos. Los Navios pueden anclar en ella, sobre diez y seis brazas, à tiro de fusil, enfrente de las tres Fuentes.

El Rio de Sierra Leona divide dos Reynos, el de *Balon*, ò *Bulon* al Nord, y el de *Burrè* al Sud. Su Canal empieza à estrecharse en este parage hasta dos leguas de ancho. Cinco, ú seis leguas mas arriba

riba se estrecha hasta una, y continúa disminuyendò al passo que se sube. La margen del Sud està poblada de grandes arboles, principalmente Palmas de todas especies. La prodigiosa porcion de pescados, de que abunda el Rio, la atrahen infinitos Cocodrilos. En el se encuentran muchas Islas de un excelente terreno, que produce sin cultivo quanto necesita la vida; pero la principal ventaja de Sierra Leona es la bondad del ayre, que preserva à los Estrangeros de muchas enfermedades malignas, igualmente funestas, y comunes en Guineà. (Labat es el unico que habla tan ventajosamente de este clima, contra lo que se ha dicho en los quatro Articulos precedentes.) Las Islas del Rio estàñ llenas, como el continente, de una multitud de Palmas, que producen muy buen vino. Los Negros son grandes bebedores, y los Europeos los imitan, aunque muchas veces arriesgando su vida. (Tambien se aparta Labat aqui de los demàs Escritores; pues mas bien es el exemplo de los Europeos, el que corrompe à los Negros.) Estas Islas estàñ guarnecidas de mangles, que les sirven de defenrà natural. Su leña es excelente para hacer carbon, apretada, dura, y pesada. Es de admirar el modo de multiplicarse este arbol. Luego que sus ramas llegan à cierta altura, se doblan àzia la tierra, ò àzia el agua, tomando nueva raíz.

(La explicacion siguiente es tomada de la Relacion de Des-Marchais, publicada por Labat, que se verà despues.) La Villa en que reside el Rey de Burrè, està ocho leguas de la embocadura del Rio, al Sud. Componse de trescientas casas, de figura redonda, parecidas perfectamente unas à otras, solo con la diferencia, que las de los habitantes ricos se componen de mayor numero de chozas. Los pilares, ò horquillas de los lados, tienen siete, ò ocho pies de alto, y mantienen unos maderos, que se unen por lo alto en punta, y los cubren con cañas, ò hojas de arbol, tan bien entretexidas, que forman paredes impenetrables al Sol, y à la lluvia. El interior tambien està revestido de cañas, y de ramas pequeñas atadas contra los pilares; y sobre ellas se estiende un genero de hyesso, hecho de conchas quemadas, que hace muy limpias las chozas; pero dura poco; porque no està mezclado con arena. El hogar està en el centro, y sale el humo por un agujero que hay en lo alto de la choza. Aunque el clima es muy caliente, son frias las noches, y humedas, lo que obliga à que los habitantes mantengan siempre lumbre. Sus puertas son quadradas, y los umbrales un pie mas altos que el suelo; y de ordinario no tiene la puerta de una choza mas que dos pies de ancho, y tres de alto; de modo, que es necesario baxarse mucho para entrar en ellas, y con alguna gordura solo se puede delado.

La cama de un Negro se compone de grandes esteras encarnadas bien recias, que se levantan unas sobre otras un pie del suelo. El suelo de la choza es de arcilla, y se conserva muy limpio. Las ar-

mas

Añ. 1718

mas del dueño se ven colgadas junto a la cama ; y se reducen à un sable , un puñal , grandes cuchillos de Flandes , azagayas , un arco , y algunas flechas , que envenenan quando van a la Guerra. Des-Marchais juzga que su veneno es el jugo de la manzanilla , que ya se ha dicho es una especie de manzana , que se cria en el País : (pero es con otra fruta , con la que los Negros envenenan sus flechas.) Algunos tienen armas de fuego , que conservan muy curiosas , y saben usarlas muy bien ; y se asegura , que adquirieron este Arte de los Normandos. Los Portugueses , è Ingleses establecidos entre ellos , han sido bien prudentes en venderles pocos fusiles , con la precaucion de descomponerlos.

El Palacio del Rey , ò mas bien el conjunto de sus chozas , està en el centro de la poblacion , parecido à los edificios de sus Vassallos. No obstante , tiene algunas cabañas mayores para recibir las visitas de los Europeos. Los Principes del País son muy amados de sus Vassallos , gobernandolos con mucho agrado , y equidad.

Los hombres , y mugeres de Burrè son bien formados , y generalmente de una presencia agradable. Su cutis es negro , regulares las facciones , los ojos vivos , y blancos los dientes. No se ven entre ellos narices chatas , ni labios gruesos ; cuya deformidad procede en los demàs Países del uso que tienen las madres de llevar los niños sobre su espalda. Los hombres tienen tantas mugeres quantas pueden comprar ; pero sus verdaderas atenciones , y sus zelos solo son con la primera , que es la que se considera como legitima esposa. Las demàs passan por simples Concubinas. Mientras su preñez no tienen comercio con ellos , ni quatro años despues de su parto. En la Villa de Burrè hay seiscientos , ò setecientos hombres capaces de manejar las armas ; pero como el País està bien poblado , y estan afecto à su Rey , se halla este Principe en estado de levantar un Exercito mas numeroso.

El Reynante en el año de 1666. havia abrazado el Christianismo tomando el nombre de *Don Felipe* , y concedió à sus Vassallos la libertad de conciencia ; pero desconfio de su conversion , mantenia dos Misioneros en su Corte , Jesuita el uno , y otro Capuchino. El zelo de estos dos Predicadores lograba poco suceso contra la passion à las mugeres , y al vino , que son dos obstaculos casi insuperables en el corazon de los Negros. Fuera de esto , son honrados , buenos , sinceros , y amigos de los Estrangeros. Tambien han conservado alguna cosa de las modales , y politica de los Normandos , que son los primeros que descubrieron esta Costa. Es dominante en el País la Idolatría ; pero sin principios , sin orden , sin fiestas , ni ceremonias. El numero de sus Deidades no es fixo , ò mas bien es innumerable. Cada uno forma Idolos segun su capricho ; uno adora una asta , otro una pata de cangrejo , algunos un clavo , un guijarro , una conchuela , una cabeza de pajaro , una raiz , &c. A estos objetos de su culto

lla-

llaman *Fetiches*, y los llevan rodeados al cuello en un saquillo adornado con granos de vidrio, de box, ò conchuelas, que llaman *Koris*, y de otras bagatelas. Por mañana, y tarde ofrecen à su Fetiche lo mas exquisito de sus provisiones, y le piden lo que necesitan, que es à lo que se limita su Religion; y menos infelices, dice Labat, que los Selvages de la America, à quienes castiga el Diabolo cruelmente quando le dà gana, en lugar de que los Fetiches nunca obran con violencia. (Labat mezcla en la Relacion de los Autores, que publicó, muchas de estas imaginaciones pueriles, que defacreditan el buen juicio de un Escritor.)

Los Negros Mandingos, que son Mahometanos zelosos, emprendieron introducir aquí su Religion; pero encontraron à los Negros de Sierra Leona muy faciles en mudar usos. Sin embargo, siempre es menos difficil convertir à un Idolatra, que à un Mahometano. Muchas veces se les oye pronunciar los nombres de Abraham, Isaac, y Jacob; y la Circuncision se practica à lo largo de la Costa, desde Sierra Leona hasta Benin.

En quanto à la fertilidad, no hay diferencia entre el terreno de Burre, y el de las Islas del Río. El arróz, el mijo, los garbanzos, las batatas, habas, melones, bananes, è higos, se crian con abundancia, y se venden casi por nada. El Río està lleno de pescado, que comen los Negros mas que otra vianda, aunque no les falta todo genero de animales, que se compran bien baratos. Las aves ordinarias, las pintadas, ganfos, patos, pabos de Indias, y palomas, no les cuestan mas que el trabajo de cogerlos. En sus Campos se ven grandes atajos de Bueyes, de Vacas, de Cabras, y Carneros. Las Montañas abundan de Ciervos, y Javalies, Gamos, y Cabritos monteses; y à los que les falta la caza, solo deben culpar su pereza. Los Elefantes, Leones, y Tigres, ofrecen diversion, y utilidad à los Cazadores; sin hablar de las Culebras, que se encuentran tan monstruosas, que se tienen por capaces de tragar se un hombre, y aun un Buey. (Labat se persuade mucho à esto; y en lo demàs toda esta Relacion parece muy exagerada.)

La bondad del País, y la abundancia de sus frutos, le atrahen una increíble cantidad de Monos; y los hay de todas especies, à excepcion de los blancos (que solo se hallan en el Reyno de Bambuk.) Son tantos, que para librar los habitantes sus plantios, se ven precisados à hacer una guardia continua, y usar del veneno, de los cepos, y lazos, y armas. Quando un Europeo buelve de su caza con cinco, ò seis Monos muertos, lo reciben como en triunfo. Los Monos conocen muy bien los cepos que se les ponen, y no dàn dos veces en uno mismo, distinguiendo con igual advertencia sus enemigos. Si ven un Mono de su quadrilla herido de un tiro de flecha, acuden prontamente à socorrerlo; y siendo la flecha barbuda, la

Añ. 1718

conocen en la dificultad de sacarla ; y para facilitar à lo menos à su compañero la fuga , quiebran la madera con los dientes. Si alguno recibe un balazo , reconocen la herida en la sangre que corre, y mastican algunas hojas para curarla. Los Cazadores que cayeran en sus manos , correrian grande riesgo de verse rota la cabeza à pedradas, ò ser despedazados : porque entre estos animales hay algunos muy grandes , y sumamente crueles viendose irritados.

Además de las provisiones, y refrescos de que pueden surtirse las Embarcaciones en Sierra Leona, se encuentra el ambar gris, la civeta en pasta, las civetas vivas, y el mejor marfil de toda el Africa, limpio, sin mancha, y de una blancura extraordinaria ; lo que tambien es prueba de la excelencia del clima , y fertilidad del terreno. No obstante, los colmillos son menores que los que se llaman *Morsil eskarbeille*; esto es, que aquellos que solo pesan un quintal entre quatro. Los Negros comen la carne de los Elefantes ; y algunos Europeos que la han probado, dicen , que si se conservara , y preparara algo mejor de lo que pueden los Negros , se diferenciaria poco de la del Buey.

La ganancia que se hace en Sierra Leona con las mercaderias de Europa, es à lo menos de doscientos por ciento ; y aun seria mucho mayor, si se compraran las cosas necesarias del Pais de primera mano, en lugar de tomarlas de los Portugueses, è Ingleses.

Algunas veces se logra oro , y Esclavos, pero sin poder penetrar de donde llevan el oro ; ni el Pais parece à proposito para la produccion de metales ; pues este es el producto de las Regiones secas , y estèriles , como Bambuk. Los que trabajan en el descubrimiento de las Minas , tienen por señal feliz todas las apariencias contrarias à la fertilidad , tales como las rocas , la sequedad de la tierra, el color amarillo, y muerto de las plantas, y de las yervas.

El Reyno de Burrè tiene Pueblos al Nord-Est , y al Est , que faltos de ciertas comodidades , las compran de sus vecinos por oro. Demàs de esto , los Comerciantes Mandingos , que estienden su Comercio desde las Costas del Mar , hasta el centro del Africa , espargen su oro por la parte de Sierra Leona , y no dexarian de llevar mas , si tuvieran seguridad de encontrar siempre en ella mercaderias de Europa à precios fixos , y arreglados. La posesion de este Comercio la tienen los Ingleses, y los Portugueses establecidos mucho tiempo há en el Reyno de Bulm , y de Burrè.

El Comercio de los Esclavos es poco considerable en las Costas de Sierra Leona , reduciendose à algunos prisioneros de Guerra , y algunos reos , cuya sentencia de muerte se trueca en un destierro perpetuo.



CAPITULO X.

HISTORIA NATURAL DE LA COSTA OCCIDENTAL  
de Africa.

**E**STA Historia Natural se dividirá en cinco clases: los vegetables, los cuadrupedos, las aves, los amphibios con los insectos, y reptiles, y los pescados. Estos cinco Articulos se tratarán sucesivamente por el orden que se han nombrado; pero es conveniente empezar por algunas reflexiones generales de los Viageros sobre el clima, y las estaciones, el ayre, las enfermedades, y el terreno en esta division del Africa.

*Historia Natural.*

§. I.

ESTACIONES, ARBOLES, Y TERRENO.

**E**N las partes del Africa, cuya Historia se va à tratar, puede dividirse el año entre la estacion seca, y la humeda. La primera dura ocho meses, desde el de Septiembre, hasta el de Junio: la segunda, desde el mes de Junio, hasta el de Octubre exclusivamente, y es la que forma el Invierno. Mientras dura la de sequedad, son excesivos los calores por la rareza de las lluvias, porque apenas cae algun rocío en toda esta temporada. Las lluvias, segun Jobson, empiezan suavemente, y por algunas nubecillas pasajeras; pero casi siempre acompañadas de relámpagos, y truenos. Al fin de Junio se aumentan, y entonces cae el agua con tal violencia, con borrascas, vientos, truenos, y fuegos tan terribles, que se creeria tener que temer la confusion de los Elementos; y no obstante, en esta estacion es en la que los habitantes se ven obligados à cultivar sus tierras. El mayor impetu de las lluvias es desde la mitad del mes de Julio, hasta mediado Agosto. Entonces crecen los ríos treinta pies sobre su altura natural, y si sus margenes son baxas, se inundan todas con mucho impetu.

Segun el Maire, se ven pocas lluvias en esta Costa, en otro tiempo que en los meses de Julio, Agosto, y Septiembre; pero al Sud de la linea empiezan antes, y estos tres meses son el tiempo de su abundancia. Van acompañadas de un viento furioso, y seguidas de tan grande calma, y calores tan excesivos, que dificultan la respiracion. Despues de un intervalo de

Historia  
Natural.

dos, ò tres horas, empieza de nuevo la tormenta, y dura tres meses con estas alternativas.

Moore observa, que en el Gambia empieza de ordinario la estacion de las lluvias en el mes de Junio, y prosigue hasta fin de Septiembre, ò algunas veces hasta primeros de Octubre. La primera, y ultima tempestad son generalmente las mas violentas. Al principio se mueve un ayre violento, que dura media hora, ò mas antes de la lluvia: de modo, que un Navio sorprendido por esta repentina agitacion, puede facilmente verse trastornado; pero las apariencias del Cielò dan bastantes señales para precaverse. Algun tiempo antes se cubre, y se pone al fin negro, y triste. Al passo que se adelantan las nubes, despiden relampagos capaces de atemorizar. Estos son tan terribles en Africa, y tan inmediatos unos à otros, que aun de noche hay una claridad continua. El ruido de los truenos no es menos espantoso, y tanto, que hace temblar la tierra.

Por la noche es ordinariamente fresco el ayre; pero apenas se acaba sale el Sol, y produce un extremo calor. Algunas veces se elige este tiempo para desnudarse, y dormir; pero antes de concluir el sueño, llega de nuevo otro tornado, que introduce el frio hasta los huesos, y sus resultas son funestas. Esta es por lo regular la fuerte de los Europeos, quando no toman bien las precauciones; porque los habitantes naturales del País, yà están acostumbrados à estas revoluciones del ayre. En la estacion de las lluvias se ven pocos vientos de Mar; pero en su lugar corren à lo largo del Rio los vientos del Est, que son muy frescos, desde el mes de Noviembre hasta el de Enero, principalmente de dia.

Moore refiere muchos tornados, que lo llenaron de espanto. El primero, que solo era de viento, y relampagos, empezó muy de madrugada en 16 de Marzo de 1730. Otro padeciò en 19 de Mayo del mismo año; pero fue una mezcla terrible de viento, relampagos, truenos, y lluvia. En tres de Julio de 1731 sucediò lo mismo, hallandose Moore mientras estas tres tempestades en la Isla James. La quarta fue estando en Yamyamakonda, y aun mas fuerte que las otras; dicièndo el Autor, que habiendo empezado la noche del 10 de Junio de 1732, llevò unas grandes moscas de extraordinaria especie. La quinta se padeciò en 11 de Mayo de 1733; y la sexta, quando Moore se hallaba en Bruko, à 16 de Marzo del mismo año. Esta fue acompañada, no solo de truenos, y relampagos, sino también de lluvia, lo que era casi sin exemplo en aquella estacion.

El mismo Autor observò en aquel País dos Eclipses Lunares: el primero en Yamyamakonda el 20 de Noviembre por la noche. Desde las ocho à las diez se obscureciò enteramente la Luna, aunque es-

taba muy brillante antes, y despues del Eclipse. El segundo lo vió en Bruko la noche del 11 de Mayo, y fue tambien total, que duró una hora.

Todos los Autores atribuyen à las lluvias las inundaciones del Senegal, del Gambra, y de los demás Rios de la misma Costa. El Maire pretende que la misma causa de las lluvias es la buelta del Sol, que apartandose entonces del Tropico de Cancer, hace en Francia el Solsticio de Estio, y el de Invierno en aquella parte de Africa. Dice que este Astro atrahe una grande masa de vapores, que recaen despues en gruesas lluvias, causa regular de las inundaciones. El mismo Autor atribuye la inundacion del Nilo à la misma causa; y añade, que en Etiopia empiezan las lluvias en el mes de Abril, continuando en los de Mayo, y Junio; pero que acia la Costa Occidental de Africa empiezan en 15 de Julio, y van creciendo por quarenta dias, y menguan despues en otros tantos. Tambien observa, que los calores son allí mas insuportables en el mes de Enero, que en los meses de Julio, y Agosto; lo que debe atribuirse à las lluvias de estos dos meses.

Los que llegan de climas frios, deben contar, segun Moore, con quatro meses muy enfermos, y penosos en Africa; pero quedan compensados de esta terrible estacion, con una Primavera de ocho meses, en la que continuamente logran los arboles verdes, y llenos de frutas. Entonces es el ayre de una frescura apreciable, aunque conserva una qualidad, que no debe de ser muy sana para el cuerpo, pues es capaz de admohecer una llave en el bolsillo. El tiempo de los calores excesivos es ordinariamente al fin de Mayo, quinze dias antes, ò tres semanas de la estacion de las lluvias.

El Sol se dexa ver perpendicularmente dos veces al año. Lo largo del dia, nunca excede de trece horas; pero tampoco es menor de once; esto es, desde que sale, hasta que se pone el Sol; porque en Africa se conocen poco los crepusculos. Allí no se manifiesta la luz sino con el Sol; y asi que se oculta, empieza la obscuridad. En el mes de Noviembre es el tiempo frio por mañana, y noche, aunque en el cuerpo del dia es muy grande el calor. En el mes de Octubre se oscurecen las mañanas, y noches con espesas nieblas, sin embargo de que al principio del mismo mes son las madrugadas muy calorosas.

En general, el ayre de aquellas Costas es enfermo, principalmente acia los rios, los terrenos pantanosos, y en los Cantones poblados de bosques. En toda la Costa, desde el Senegal, hasta el Gambra, es perniciosà à los Europeos la estacion de las lluvias; y la de los calores, que dura desde el mes de Septiembre, hasta el de Junio, no les es menos funesta.

Esta intemperie del ayre, causa à los Estrangeros, que no están acostumbrados, muchos generos de enfermedades malignas; pero

aun

*Hist. via  
Natural.*

aùn es mas sensible el efecto , quando no observan una vida arreglada ; esto es , quando comen sin mètudo , ni templanza los frutos del Pais , y se entregan con exceso al uso del vino de Palma , y de las mugeres. El Maitre asegura , que los menores males que debèn esperar , son la fiebre , el *cholera morbus* , úlceras en las piernas , y frecuentes combulsiones , que ocasionan la muerte , ò una paralyfis. De todas estas enfermedades , la mas fatàl es la fiebre , que muchas veces se lleva en veinte y quatro horas al hombre de mejor temperamento , y la de los gusanos , que produce la corrupcion del ayre en las carnes , que algunas veces tienen cinco , y seis pies de largo. La habitud del Pais no impide que los Negros estèn sujetos à esta ultima enfermedad ; y cita Moore el exemplo de una muger moza , que tenia en cada rodilla un gusano de una vara de largo. Antes que se manifestasse , padeciò violentos dolores , y se le hincharon mucho las piernas ; pero quando se abrió el tumor , y empezó à descubrirse el gusano , se minorò el dolor. Cada dia salio cinco , ò seis pulgadas , y al passo que se estendia , se le enroscaba suavemente al rededor de una vara , con la precaucion de atarle un hilo , para que no se bolviera à entrar. Si por desgracia se rompe en la operacion , sobreviene al instante la gangrena. La opinion de los Negros sobre la causa de estos gusanos , es que proceden de lo recio del agua , cuya qualidad le hace tomar necessariamente à su bebida la estacion de las lluvias. La misma enfermedad es comun en la Costa de Guineà , en las Islas de los Caraïbes , y en muchas partes de las Indias Orientales. Un Escritor Francès la atribuye à la naturaleza de las lluvias , que corrompen todo quanto humedecen.

Nada omitiò Jobson para descubrir las verdaderas causas de la corrupcion del ayre , en el Pais de Gambia , y se prometia destruir la preocupacion que se havia yà introducido con descredito del clima. Despues de muchas reflexiones , y discursos , se persuadiò à que hay mucho veneno en el ayre de aquella Comarca , sea del que se exhala de los vegetables infectos , como se verifica por el uso general de envenenar en ella las flechas con el jugo de las frutas , y plantas ; ò yà por el que sale continuamente de una multitud de animales venenosos , como los Sapos , Escorpiones , y Culebras de diversas especies. Este veneno , si creemos al mismo Viagero , se halla detenido en el polvo , y arena en la estacion de la sequedad ; pero las primeras lluvias lo desembuelven ; y exhalándolo el Sol en el intermedio de las lluvias , buelve à caer con ellas , dando al ayre perniciosas qualidades. Jobson tiene por bien confirmada esta reflexion , por un efecto singular de las lluvias primeras. Estas dexan algunas señales , no solo en el cutis , sino tambien en los vestidos ; y por poco que se dexen en la humedad , se engendran en ellos gusanos muy fastidiosos. Al contrario , nada de esto sucede despues de las ultimas lluvias ; lo que procede entonces , segun Jobson , de que

que el ayre se ha purificado de las particulas malignas que lo inficionaban. Funda esto en su propia experiencia, aconsejando à los Viageros, que no se expongan en el Rio al tiempo de las primeras lluvias; y principalmente, que se furtan de una buena provision de agua, y tomen sus alimentos antes de que empiece à llover; y atribuye à la negligencia de todas estas precauciones, la mortandad que padeciò el Navio *San Juan*.

Observando tambien el Autor, que las nubes que trahen la lluvia, vãn siempre del Sud-Est, supone que son atraidas del Sol, hasta que llega al Tropico del Nord: que se resuelven à lluvia, luego que se acercan mucho à su calor; y que bolviendolas à encontrar à su buelta, quando su actividad es mas fuerte, las rompe con violencia, las divide, y causa aquellos truenos, y relampagos terribles, que parece amenazan la ruina de la naturaleza, hasta que dissipandose las nubes por grados, recobra el ayre su claridad, por el tiempo en que el Sol llega à la Equinoccial, que es al fin de Septiembre.

En quanto al terreno, y fertilidad del País, observa el Maire, que à lo largo de las Costas, entre el Senegal, y el Gambia, son las tierras arenosas, y estériles, porque el calor es en ellas muy ardiente. Hablando Jobson de las tierras de la orilla del Gambia, dice, que como nunca les llueve en el espacio de nueve meses, se endurecen, è inflaman de tal modo, que es imposible cultivarlas, siendo preciso esperar à la estacion de las lluvias, para que su humedad facilite labrarlas.

El Maire observa, que no siendo general la inundacion que enriquece la tierra, limitandose à los Cantones contiguos à los Rios, no se estiende à mucho mas la fertilidad; añadiendo, que el País està poblado, y lleno de bosques. Segun Barbot, los habitantes no plantan, ni siembran hasta fin de Junio, poco tiempo despues de la disminucion de las aguas; (aunque Jobson dice, que mientras las lluvias.) La cosecha se recoge à la mitad de Septiembre: de modo, que en el espacio de tres meses, se labran las tierras, se siembran, y se recogen sus frutos, lo que prueba bastantemente la fertilidad del terreno.

La variedad de arboles es muy grande en esta parte del Africa. Barbot dice, que las selvas son diferentes que las de Europa; que su madera es suave, esponjosa, y solo à proposito para quemar. Labat asegura al contrario, que en las margenes de Rio Grande, y de otros muchos Rios, se halla excelente madera de construccion para Navios, y otros usos. Cerca del Senegal se han visto algunos arboles tan estrañamente gruesos, que veinte hombres juntos no podian abarcarlos por el tronco. Barbot midiò uno junto à Gorèa, cuya circunferencia era de sesenta pies, y estava caido à fuerza de sus muchos años, y su tronco yà hueco. Veinte hombres podian estar

en

*Historia  
Natural.*

en èl de pies; y aunque no dice el Autor su nombre, lo representa co no el Nogal. Las hojas por lo menos crecen à pelotones, y la corteza es tierna, y suave.

El mas util, y comun de todos los arboles del País, como de los demàs parages del Africa, es la Palma. Los Africanos los dividen en ocho especies; pero los Europèos solo cuentan quatro, ú cinco, diferenciandolas siempre. Los principales son el Datileño, el Cocotero, el Areka, el Ciprès, y el que produce el vino. En muchos Cantones es la quinta especie la mas abundante, y en otros parages es una de las otras quatro; y la que domina en cada País, se tiene en èl por la principal. Al Sud del Senegal no se hallan Datileños, y aun los Cocotereros son pocos. El Mair dice, que no se encuentra un Cocotero en toda la Costa; y que el arbol mas comun en toda esta Region de Africa, es la Palma de que se hace el vino. Por consiguiente se debe poner aqui solo la descripcion de este arbol, dexando la de los demàs para los Libros siguientes.

De todo genero de Palmas puede sacarse vino; pero algunas especies, como el Datileño, y el Cocotero, que son mas utiles para otros usos, se conservan para la utilidad que les es propia, y solo se saca el licor de aquellos cuyo fruto se estima menos. Dos, ò tres especies hay de Datileños: la primera tiene las hojas picantes, y mas pequeñas que las del verdadero Datileño, que es en lo que consiste unicamente su diferencia. Sus flores son encarnadas de cinco hojas, en forma de estrella. En el centro tienen un pistillo, que se convierte en un fruto redondo, del grueso de un huevo pequeño, cuyo color es un encarnado baxo, ú naranjado. La carne, aunque blanca, tira à encarnado, y es de buena consistencia. El olor es el de la violeta, y el gusto algo amargo, como el de la aceytuna. Los racimos, ò ramos tienen desde ochenta à cien nueces, cuyo hueso es como el de los melocotones de grueso. Luego que madura el fruto, se muda su color de naranja en amarillo baxo. Se quebranta con suavidad para ponerlo à la lumbre en una vasija llena de agua, y en empezando à herbir, se menèa con un palo llano, ú espátula, y este movimiento sirve para separar la carne de los huesos que caen al suelo del vaso. Entonces se cuele el fruto, y quando empieza à enfriarse, forma una substancia de color de carne pàlida, y de un verdadero olor de violeta. Esta es una especie de manteca tan suave, y de tan buen gusto, como nuestra mejor manteca de Europa, principalmente quando fresca. Los Negros la llaman *aceyte de Palma*. No obstante, el nombre de manteca le conviene mejor; porque tiene el mismo gusto, la misma consistencia, y la gastan los Negros en las mismas cosas que nosotros usamos de la manteca, y del tocino. Tambien la emplean en untarse el cuerpo, y cuya untura les dexa los miembros sueltos, y agiles, y suave el cutis. Los Europèos que la usan en sus guisados, la encuentran tan buena como la manteca fresca, y el tocino, à lo

me-

menos quando está recién hecha; porque siendo añeja, toma un olor fuerte, y pierde el gusto. En Europa la recetan los Medicos para mitigar el dolor de la gota. Se tiene por específico contra el rehumatismo, y humores frios, aplicandola exteriormente con una mezcla de espíritu de vino. El hueso de esta fruta, que los Negros llaman *Kjavos*, es muy duro, y encierra una almendra de buen gusto, que apetecen aquellos Pueblos con pasión.

Otro arbol de que los Negros sacan vino en la tercera especie de Palma, y se llama *Hondier*. Este es alto, y así el tronco como las hojas, llenas de puntas pequeñas. Las del tronco tienen de ordinario dos pulgadas de largo. La Naturaleza las ha dispuesto con mucha regularidad, y simetria, como para que sirvan al arbol de defensa contra el ataque de los animales. Sus hojas son grandes, y dentelladas, como las del Alcachofa, y componen una grande copa, que corona agradablemente la punta del tronco. En el mes de Julio, por el principio de la estación de las lluvias, hecha tres ramas de quatro pies de largo, cargadas de flores pequeñas blancas, cuyos pistillos se mudan en un fruto redondo, de la forma, y tamaño de la nuez. Su primera cascara es una piel verde, del grueso de un escudo, suave, que cubre otra delgada, llena de una substancia blanca, y oleosa, de la consistencia de la castaña. Los niños quiebran estas nueces con una piedra, y las comen con mucha ansia.

En las Islas de la America se llama este arbol, *Palma de puntas, y de fruta*, para distinguirlo de otro del mismo nombre que es estéril, pero que sirve su madera para la Carpinteria. Los habitantes sacan de él tambien un aceyte, muy agradable de comer quando está fresco; pero que se pone muy presto hediondo, hasta no poder servir mas que para las Lamparas. Labat se persuade, à que si se sacara al frio, se conservaria por mas tiempo, y dà el método para esta operacion.

Por lo demás, parece que el *Hondier* es el mismo que el *Palmetto*, que describe Finch, de que sacan su vino los habitantes de Sierra Leona. Este arbol, dice Finch, es derecho, y alto, nudosa la corteza, y la madera de una substancia suave. Solo tiene ramas en la cumbre, que mas bien parecen cañas, que lo que son. Su interior es meduloso, y la corteza muy dura: las hojas largas, y delgadas; y cada rama de una vara de largo, armada por los dos lados de puntas fuertes, y punzantes, al modo de las de una Sierra, pero mas largas. Produce un genero de fruta pequeña, parecida à la nuez de Indias, del grueso de una castaña, encerrada en una cascara muy dura, rayada por defuera con pequeños filamentos, que contiene una almendra de substancia dura, y encogida, sin gusto alguno. Los habitantes la comen asada, y la llaman *Bel*, y al arbol le dan el nombre de *Tobel*. Jobson dice, que se encuentran algunos *Palmettos* que producen muchos frutos, de que se mantienen los habitantes, principalmente quando son nuevos.

Historia  
Natural.

La tercera especie de Palma de que se saca vino, es el *Ciprès*, ò *Ciprero*, cuyo tronco, y hojas son mucho mas gruesas que en el Dátileno; pero no se puede comer su fruto. No obstante, hecha flores muy parecidas à las de la Palma de puntas; y estas producen una frutilla oblonga, cubierta de una cascara encarnada, que contiene un hueso muy duro, cuya almendra es amarga. Esta nuez no se come, ni el arbol tendria uso, si no se sacara de èl aquel cèlebre licor, que sirve de vino à los habitantes, y tiene su nombre. Las dos Palmas antecedentes lo producirían del mismo modo, si los habitantes no se impusieran la Ley de no cortarlas, temiéndolo perjudicar à su fruto. El vino de la primera es muy bueno, y el de la segunda mucho mejor; pero el del *Ciprès*, ò *Ciprero* excede à uno, y otro, y passa por la malvasia del Africa; (este arbol crece à la altura de 60. 80. y 100. pies, con una corteza muy dura.)

El vino de Palma es un licor que destila del arbol por una incision que se le hace en lo alto, y tiene el color, y consistencia de el de España: falta como el de Champaña, y junta à la suavidad una especie de àzido, que lo hace muy agradable. Suben sus vapores à la cabeza, y los Estrangeros que se entregan à èl, sin estàr ya habituados, padecen malas resultas: (aunque Barbot dice, que estos vapores se dissipan presto, sin dexar mala la cabeza.) Quando es nuevo es muy purgante, sin embargo de ser entonces mas dulce, y agradable; porque en el espacio de uno, ò dos dias fermenta, y se pone tan aspero, y fuerte como el vino del Rhin. Los habitantes no lo escasean, aun con esta novedad, ni experimentan que sea nocivo. Verdaderamente, solo es bueno por treinta y seis horas; porque despues se pone agrio, y se altera por grados hasta hacerse vinagre. Otro Viagero no lo tiene por bueno, hasta despues que ha fermentado, ò hervido dos, ò tres horas en la vasija. Al passo que se envejece, comunica mas vapores à la cabeza; y es un eficaz diuretico, cuya qualidad explica muy bien, por què no estàn los Negros expuestos al mal de piedra. Fermenta con tal violencia, que si no se pone cuidado con las vasijas en que està, las agita, y las quiebra. El vino de Palma es muy delicioso para los Europeos quando sale del tronco del arbol. Los Negros lo mezclan algunas veces con agua; y aseguran, que si se bebe con exceso, inflama las partes naturales. Con efecto se observa, que los Negros tienen muchas veces tumores considerables junto al *scrotum*.

Jobson dice, que el vino de Palma se halla en tanta estimacion de los Negros, que no se permite al Pueblo beberlo, y lo reservan los Principes para su uso. Añade, que es parecido en el color, y gusto al vino blanco nuevo; pero que guardandolo mas de un dia, se avinagra. Los Negros distinguen varias especies, que concien en la diferencia del olor, así como nosotros distinguimos nuestros vinos blancos. Tienen el *Sabbeji*, el *Bangi*, &c. segun las diversas ca-

lidades de los arboles. Su método para recogerlo del arbol, es colgar su calabaza algunos dedos mas abaxo de la incision, para que cayga en ella el jugo; y cortando una rama, dexan atada la calabaza en el gancho; pero apenas llega el caso de que corten mas de dos, temiendo debilitar el arbol. Quando ha caido el jugo treinta, ò quarenta dias por distintas incisiones, tapan con tierra crasa, así las aberturas del tronco, como los sitios de las ramas cortadas, para dár tiempo al arbol de recobrarfe. (Acia la parte del Sud, despues de haver apurado el producto de una Palma, la cortan, ò queman.) Otro método es, hacer la incision un poco mas baxo de la copa de ramas, que hay en la cumbre del arbol, y aplicarle la punta de un cañon, que lleva el licor à la calabaza, ò à una vasija de barro. Es bien extraño, que el jugo de la Palma sea tan dulce, y delicioso, quando el fruto tiene qualidades tan diferentes. (Moore dice, que este cañon se hace de hojas del mismo arbol.)

Despues de referir Jobson, que en su tiempo se veian à lo largo del Gambia bosques enteros de Palmas, dice, que el modo de sacar el vino, es hacer al tronco una, ò muchas aberturas, donde se aplica una caña hueca, cortada al sesgo, para que se una mejor con el arbol. El licor cae, y destila por este canal en algunas calabazas, puestas en el suelo para recibirlo, que se quitan à las veinte y quatro horas, que son las que se necesitan para llenarlas. Labat asegura, que si el arbol es nuevo, bastan las veinte y quatro horas para juntar una azumbre; y el Maire dice, que azumbre y media.

Los Negros no usan de escaleras para trepar à las Palmas, yà quando quieren coger el fruto, ò recoger el vino. Sirvense de una especie de cincha de mimbre, ò de hilo de algodón recio, ò de hojas de Palma secas, que es bastante grande el redondo para circundar al arbol, y hombre que quiere subir à el, dexando entre el hombre, y el arbol un espacio de pie y medio. Ayudado de esta cintura, contra la qual apoya un Negro la espalda, apretando el arbol con los pies, y las rodillas, trepa à la cumbre con una agilidad prodigiosa, dirigiendo el sitio donde quiere atar su calabaza, se mantiene en el tan tranquilamente como si estuviera sentado; porque esta máquina los tiene tan firmes como si estuvieran en el suelo. Causa espanto verlos colgados en tal altura, con un focorro tan débil. Moore dice, que es cierto que suben con mucha velocidad; pero que desprendiéndose algunas veces, caen de lo alto del arbol, y se matan miserablemente.

## §. II.

## ARBOLES, Y FRUTAS.

Despues de la Palma, parece que pertenece la primera classe al *Siboa*, (ò *Ciboa*, segun escribe Moore) porque tiene alguna

*Historia  
Natural.*

femejanza con ella, y es de extraordinaria altura. Los Países del Gambia producen muchos, y sirven sus hojas á los habitantes para cubrir sus casas. Del tronco sacan una especie de vino, que es muy parecido al de Palma, y aunque no tan dulce. Quando nuevo, está su tronco tan lleno de jugo como el de la Palma, pero el número de los años lo endurece.

Entre las Palmas se puede contar un árbol de la misma especie, que se cria con abundancia en el Senegal, á que llaman los Franceses *Latanier*. (Latanero.) Tambien tiene este nombre en las Islas de la America, y es derecho, alto, y tan grueso por abaxo como por arriba. Alguno se ha visto de cien pies de alto. La cumbre está rodeada de una corteza aspera, y desigual, de donde salen treinta, ó quarenta ramas todas muy derechas, verdes, lisas, sin nudos, y flexibles, de una substancia, que tiene el medio entre la caña, en su perfecta madurez, y la caña verde. Estas ramas se alargan tres, ó quatro pies, y están por el centro huecas. Se abren como la mimbre en hilos de diferentes tamaños, que pueden recibir distintos colores. A su extremidad producen una hoja de un pie de largo, que llegando á abrirse, forma un abanico natural, de cerca de dos pies de ancho. Estas ramas se emplean en diversos usos. Los Negros hacen de ellas Cribas para sus granos, pero principalmente Banastas, y Cestas, que en America se llaman *Paniers Caribbes*, porque los Franceses han tomado su invencion de aquellos Selbages. Las hojas del Latanero son muy cómodas, y podrian ser de mucha utilidad, si los Negros tuvieran bastante industria para ablandarlas, y hacerlas flexibles. Debaxo de la hoja, en el mismo parage donde sale de la rama, se cria cada año una fruta redonda, de seis, ó siete pulgadas de circunferencia, cubierta de una cascara encarnada, tan fuerte, y récia como el cordobán. Encierra un grande hueso aspero, y desigual, cuya almendra es muy amarga, y sin utilidad conocida. La carne de la fruta es esponjosa, llena de filamentos, ó fibras amarillas, de un sabor astringente quando se come cruda; pero mas gustosa, y casi semejante al merabrillo, si se asfia en el rescoldo. Es purgante, y capaz tambien de relaxar excesivamente á los que no están acostumbrados á ella. Los Negros de las cercanias del Cabo-Verde, sacan de este árbol una especie de licor frio, tan claro como el agua, con el mismo methodo que usan para la Palma.

El árbol que por su utilidad debe tener lugar despues de los antecedentes, y que se cria muy comunmente cerca del Senegal, es el Cotonero; y amando los Cantones altos, está libre de inundaciones. Puede ser que no debiera contarse sino entre los Arbuustos; y aunque en este País es mas alto que en America, no excede su altura ordinaria de la de un Albercoquero. Este Cotón no es excelente, porque los Negros son descuidados en su cultivo. (Moore dice, que en el Gambia, rompen, y labran aquellos habitantes las cercanias de sus

Puc-

Pueblos para plantar el Cotón.) La corteza del Cottonero es lisa, à lo menos quando es nuevo el arbol; y delgada, apretada, y de color algo pardo. La madera suave, blanca, y porosa, quando nuevo; pero al envejecerse se pone dura, quebradiza, y hueca en el centro. Sus ramas son derechas, pobladas de hojas, suaves, y cubiertas de lana, divididas en cinco partes como las de la vid, aunque mas pequeñas. El tallo de las hojas es velludo, y las flores nacen, y florecen en la raíz del tallo, à lo menos rara vez sobre las ramas. Componense de cinco hojas, muy semejantes al Tulipán, sostenido su caliz por otras cinco hojitas verdes, duras, y puntiagudas. Estas flores son de un amarillo baxo, ribeteadas de una raya encarnada, y salpicadas por dentro de unas pintas de purpura. Tienen algunos filamentos encarnados al rededor de un pistillo verde, que remata en cabeza de clavo, y se muda en ovalo algo puntiagudo, verde al principio; pero de un moreno obscuro, y aun negro en su madurez. Entonces se hace tan grueso como un huevo pequeño de gallina; y segun la calidad del terreno, y bondad del arbol, madura este boton en el espacio de quatro, ò cinco meses; que es quando se hincha mas, y rebienta con una frutilla. Todo lo que contiene se perderia si la experiencia no huviera enseñado à los Negros à estàr vigilantes en estas ocasiones. La madurez del fruto se dexa conocer en la negrura que se ve en su estremidad. Cada boton encierra seis, ò siete granos del tamaño de un garbanzo regular; pero de una superficie desigual, y aun cornuda. Buelta esta semilla à la tierra, produce nuevos arboles, capaces de dàr fruto en un año, ò quinze meses.

En America hay màquinas llamadas *Molino de Cotón*, para separar el Cotón de su grana, ò semilla; pero los Negros de Africa se valen de las manos. Esta es obra de sus mugeres, que lo hilan despues con un huso sin rueca.

El Indigo se cria naturalmente en muchos Cantones del País, y los Negros lo usan para teñir sus pagnes, ò estofas de cotón, dandoles un color muy vivo; pero el arte de teñir no està tan cultivado entre ellos, como en America. Barbot dice, que el Indigo se cria en Africa en un Arbusto, à que los Portugueses han puesto *Finto*, cuya altura es de tres pies.

Las Islas del Senegal, y los Cantones inmediatos, producen mucho, y excelente tabaco. Esta planta podria estàr ventajosamente perfeccionada si los Negros tuvieran bastante industria para cultivarla, y para trabajarla un poco despues de haverla recogido. Moore dice, que en el Gambia ponen los Negros el tabaco junto à sus casaf; que lo siembran al instante que han concluido su cosecha de grano; que el que se cria cerca de los Rios es muy fuerte, y que à corta distancia de los mismos parages, es mucho mas floxo.

En los Países del Senegal se cria un arbol llamado *Sanara*, y le convienen las tierras humedas. Generalmente es de la altura, y grueso

Historia  
Natural.

fo del Peral, y sus hojas parecidas à las de la adelfa. Echa unas florecitas blancas, de cinco hojas, que forman un caliz, cuyo fondo es de color de carne, y contiene muchos filamentos pequeños al rededor de un pistillo de cabeza redonda, y color de carne. Este pistillo se muda en una vaynilla que està llena de una grana dura, redonda, negra, y lustrosa. El olor de la flor es agradable. La corteza del arbol parda, delgada, seca, y blanda, el tronco moreno en lo interior, la madera dura, y tanto mas à proposito para la construccion de Navios, y de Barcas, quanto adquiere nueva dureza en el agua; pero los Negros no llevan con gusto que se corten estos arboles, porque las abejas apetezen refugiarse à ellos, y les quitan mucha miel, y cera.

En las margenes del Gambra viò Jobson el arbol llamado *Locuste* (ò Langosta) que echa algunos pelotones de vaynas largas, y el tiempo de su madurez es à principios de Mayo. Los habitantes se mantienen de èl, principalmente los mozos, que son muy apasionados à su fruta. El arbol es grande, y de buena altura, y como las abejas hacen en èl muchas veces su miel, observa el Autor que otro Juan Bautista podria satisfacerse alli de miel, y de Langostas.

En todas las Costas Occidentales del Africa se halla el Calabacero, que los Negros aprecian con razon; porque los surte de todas sus vasijas. Este arbol tiene comunmente tres, ò quatro pies de circunferencia: la corteza es parda, y muy lisa quando nuevo; pero arrugada en empezando à envejecerse, y mas facilmente se perpetua por sus renuevos, ò vastagos, que con la semilla; pero es facil de transplantar. Sus ramas son largas, recias, y muy lisas, y echa muchas hojas, de quatro, ò cinco pulgadas de largo. Por el tallo son estrechas; pero ensanchandose poco à poco, se redondean como una espatula por la extremidad (parecidas à una raqueta.) Son recias, y de un moreno subido, habiendolos puesto la naturaleza à lo largo de las ramas à distancias casi iguales. El color de las flores es azulado, que tira al de la rosa silvestre quando empieza à abrir, y salen del tronco del arbol à raiz de las ramas, sàbia disposicion de la naturaleza; porque el fruto es tan grande, que apenas pudieran sostenerlo.

Hay Calabaceros de diferentes formas, y diversos tamaños. Su corteza es delgada, y no excede del grueso de un escudo; pero es dura. La madera es suave, y se bruñe facilmente. Este arbol echa flores, y fruto dos veces al año, ú mas bien, siempre està poblado de flores, y fruta. Quando està la Calabaza madura, se reconoce en su tallo que se marchita, y pone negro. Entonces se coje prontamente para precaver su caída, que no dexaria de quebrarla. Los Negros hacen de ella diversos generos de utensilios, y hay algunas bastante grandes para contener doce azumbres de licor. Su modo de prepararlas es romperlas por la extremidad, y echarles agua caliente, que ablanda, y disuelve su carne interior. Despues la sacan con un pa-

lillo, y mezclando arena con su agua, profiuguen rascando, y limpiando por dentro, hasta que salen aun las menores fibras. Hecha esta operacion dexan secar la calabaza, que se pone entonces à proposito para echar vino, y otros licores, sin comunicarles mal gusto. Para cortar una calabaza en dos partes, y hacer vasijas, ò platos, la aprietan por medio con una cuerda así que la han cogido; pues entonces está la cascara tan blanda, que se divide facilmente.

Molidas las hojas del Calabacero, las hechan en su Kuskus para darle mejor gusto, y llaman à esta mezcla *Lalo*. Aun la semilla les sirve comiéndola tostada. Tambien la echan en el agua que beben para tenerla mas fresca. La carne de la calabaza es un remedio excelente contra las quemaduras, aplicada en forma de cataplasma. Sirve igualmente con buen efecto para los males de cabeza, la colica, y las conuulsiones; pero para esto ultimo es el jugo el que se toma.

El arbol llamado *Tamarindo*, se cria en todas las partes Occidentales del Africa; y los que hay à la parte Sud del Senegal, son de una altura extraordinaria; pero por lo comun no es mas alto el Tamarindo, que el Nogal, aunque si mas acopado. Su raiz es fuerte, y dividida en muchas ramas muy fibrosas; el tronco siempre derecho, y no tiene menos de tres pies de diametro. La corteza recia, morena, y llena de hendiduras pequeñas: la madera dura, y de un grano muy grueso. Las ramas son recias, y se estienden regularmente por todos lados, dividiendose en otras muchas, de que tambien salen otras menores, cubiertas todas de una corteza verdosa obscura, y muy suave. Producen una multitud de hojas, que dan la hermosura al arbol, por la sombra, y frescura que le acompañan siempre. Cada hoja puede passar por una rama pequeña, de quatro à cinco pulgadas de largo, de donde salen diez, ò doce pares de otras hojitas largas, y estrechas, obtusas por la extremidad, y redondas por el tallo. Son de un verde lustroso, velludas por junto à las orillas, y divididas por medio con una pequeña fibra, de la que proceden otras mas pequeñas. Estas hojas se abren de dia, y se cierran, ò aprietan por la noche.

Las flores del Tamarindo se crian juntas en ramos de cinco, ò seis pulgadas de largo, que cada uno tiene nueve, ò diez flores, porque están à alguna distancia una de otra. Estos ramos salen de los lados, y de las extremidades de las ramas, y las flores tienen un tallo bastante corto, y se componen solo de tres hojas de color de rosa, con venas de un encarnado mas subido. No tienen olor, y su longitud es de cerca de seis líneas, con quatro de ancho. Quando el pistillo empieza à formarse en botòn, es puntiagudo; pero se dobla, ò tuerce alargandose, y se hace semejante à la haba de jardin, de quatro pulgadas de largo, y una de ancho. Compónese de dos peli-  
culas, una en otra: la exterior, de una linea de grueso; y la segunda, parecida al pergamino. Entre las dos se halla una carne sustanciosa,  
de

*Historia  
Natural.*

de un moreno subido, glutinosa, y de gusto muy acre. Esta carne contiene debaxo de la segunda pellicula, tres, ò quatro pepitas aplastadas, de quatro, ò cinco lineas de largo, y de diferente figura; pero muy lisas, y de un encarnado que tira al Trigueño. Cada una de estas pepitas encierra dos castañas blancas, que se separan metiendolas en agua, y se descubre la simiente del Tamarindo. La carne, y la pepita separadas de la pellicula interior, y molidas en consistencia, es lo que se trae à Europa, y se emplea en la Medicina. Los Negros componen en Africa de ella, un licor con agua, azúcar, y miel. Tambien hacen algunas confecciones, que conservan para mitigar su sed.

El *Kabower*, es una especie de ciruelo, muy parecido al Cerezo. El *Ape*, ò arbol à los *Monos*, es bastante grande, y se cria en las orillas de los Ríos, y en sus ramas es donde hace su nido el *Kubolos*.

El *Bischalo* es una madera dura, y buena para Carpintería, que se halla en la orilla del Gambia. Su tronco es derecho, y las hojas dan mucha sombra, y debaxo de estos arboles se recrean los Negros en su conversacion, y danza.

El *Tabakomba* produce una fruta semejante à nuestras peras de buen Christiano; pero la corteza es parecida à la del granado. Quando madura, se abre por sí misma, y encierra otras quatro, ò cinco frutillas algo encarnadas, con un hueso muy grande, y sin gusto. Barbot dice, que son del grueso de un huevo de Paloma, de gusto desagradable, y de qualidad ardiente.

En el Senegal se halla una especie de Espino, del tamaño de los Manzanos de Europa. Su madera es dura, encarnada, pesada, y sirve entre los Negros para hacer morteros en que muelen su maiz, y arroz.

Cerca del Lago de Kayor se cria una multitud de Ebanos, que dà la mejor especie de madera. Tambien los hay en Donay, y en otros Cantones del Senegal.

Las inmediaciones de Fatatenda producen el *Pao* de Sangre, de donde se saca la goma adragante, ò sangre de drago. Los habitantes le llaman *Kom*, y son de tan poca altura, y grueso, que hay pocos de que se pueda sacar una tabla de catorce, ò quince pulgadas de ancho. Recien cortado despide un olor agradable, y su madera es dura, de buen grano, y se bruñe muy bien. Hacen de ella escritorios, y obras embutidas, à que nunca llega la carcoma. Los habitantes la usan para hacer su Balafo, instrumento musico, que ya se ha explicado. Este arbol prevalece en terreno seco, pedregoso, y particularmente en la cumbre de los montes.

Las orillas del Gambia, y Cantones inmediatos producen una extraordinaria abundancia de *Kurbaris*, arbol grueso, y copudo, que sirve en America para muchas cosas; pero muy abandonado de los Negros. Apenas se distingue su jugo de la madera, por la mu-  
cha

cha semejanza que tiene su encarnado sucio, y subido, que es su color. Las hojas son pequeñas, largas, cortas, y quebradizas, de un verde obscuro; y se crían de dos en dos en un mismo tallo. La corteza es blanca, y delgada, y se arranca con facilidad. La madera dura, y compacta, aunque está humedecida de un licor grasso, oleoso, y amargo. Crece con mucha lentitud como todos los leños duros, y el tronco es derecho, por lo regular, y redondo. Algunos se encuentran en el Gambia, que à lo menos son de tres pies de diámetro, y quarenta de alto. Tiene muchas ramas, pobladas de hojas, que forman una sombra agradable. La madera es facil de trabajar; porque con pocos nudos, no está sujeta à abrirse.

Las flores del Kurbari son amarillas, y anchas, compuestas de cinco hojas, que forman un caliz, en que muchos filamentos rodean un pistillo encarnado, y es tan poca su hermosura como su olor. La fruta, que le sucede, es de figura oval, de cinco à seis pulgadas de largo, y tres à quatro de ancho: su grueso de una pulgada, y el color de un encarnado trigueño. La corteza es dura, quebradiza, aspera, y granosa como la lija, y del grueso de un dedo. Dentro tiene una especie de pasta seca, y defmenuzable, de color de naranja, y de un gusto aromatico, cuya substancia es muy nutritiva.

Cada fruta tiene tres, ò quatro huesos del tamaño, y forma de una almendra comun, duros, y de un encarnado subido, llenos de una nuez, cuyo gusto es casi como el de la avellana, pero un poco mas agrio. Los niños Negros la quieren con passion, y los Europeos le hallan mucha semejanza con el gusto del pan de especia, à que tambien se parece en el color. De la corteza del arbol se hacen cajas para tabaco, polvorines, &c. El tronco echa una goma clara, y transparente, que se disuelve con dificultad, y despide en el fuego un olor aromatico, poco diferente del Incienso.

Piso, en su Historia natural del Brasil, describe este arbol, con el nombre de *feraibe*, y pretende que los Portugueses toman su goma por la goma *Animi*. Recomienda su humo como remedio excelente para los males de cabeza, y principalmente como un especifico para los dolores de nervios.

El *Polon*, ò Queso se cria tambien en muchos Cantones, especialmente en el Rio de Cachao, y en las Islas de Bisfao, donde los habitantes lo plantan al rededor de sus casas. Este es un arbol muy alto, y muy recio, y si no se tiene cuidado de podarlo, se alargan mucho sus ramas. La corteza es verde quando el arbol nuevo, de cinco à seis lineas de recio; pero quando viejo, se pone mas obscura, y mas recia. Las hojas son largas, y parecen estrechas; porque están divididas en tres, como las del trebol. Son tiernas, delgadas, y de un verde brillante en su nacimiento; pero que pierde su lustre al envejecerse; y en fin, se caen para dar lugar à otras que las substituyen: de modo, que en el espacio de quatro, ò cinco dias muda el arbol de

*Historia  
Natural.*

librea. Quando los Negros quieren ensancharlo hacen en la corteza algunas hendiduras perpendiculares que dan passo à nuevas ramas.

La corteza està llena de espinas en forma pyramidal; esto es, anchas por abaxo, y de pulgada y media de largo. Su raiz no passa de la corteza, y aun es tan poco lo que se afirman en ella, que solo al tocarlas se caen al suelo, y en el sitio de donde se desprenden queda una mancha blanca, pequeña. La madera es suave, blanca; pero acordonada, y por configuiente difícil de cortar, principalmente quando empieza à envejecerse. Por otra parte es blanda, y flexible, y crece prontamente.

Algunos dias despues que ha mudado la hoja, lo que sucede siempre al principio de la estacion seca, se descubren las flores en grandes ramos; y son pequeñas, blancas; y tan delicadas, que se caen à los ocho, ò diez dias. En su lugar queda una concha, ò calcara verde, de la forma, y tamaño de un huevo de gallina; pero algo mas puntiaguda por los dos extremos. En ella se encierra un bello, ò especie de cotòn, que apenas està maduro, quando rebienta con algun ruido; y el cotòn sería arrebatado del menor viento, si no se recogiera con cuidado. Su color es de perla, sumamente fino, suave, y lustroso, mas corto que el comun; pero facil de hilar, y muy à proposito para hacer buenas medias. Ademàs del cotòn hay en la calcara muchas pepitas de color obscuro, del grueso de las alubias, ò judias. Usante poco, porque los arboles crecen mas pronto que sus propios renuevos, que las rodean en bastante numero, para servir de albergue à las serpientes, sapos, y murciélagos.

El *Ghetola*, que se cria en el Reyno de Kiyor es parecido al mimbre en lo alto, en lo grueso, y en la forma de las hojas. Su madera es amarga, y los Negros, particularmente los de mas distincion, la usan para frotarse los dientes, y conservar su blancura.

Cerca de Makà en la Isla de Bishecha en el Senegal, se halla un arbolillo, cuyas hojas son parecidas à las del peral, con un olor aromatico, que tiene mucho de mirra. La carne de los ganados que se mantienen de ellas, se tiene por muy deliciosa.

El *Soap*, ò el *Favonero* es tan grande como un nogal, y parecido al arbol del mismo nombre en America, y tambien de la misma especie. Los Negros quebrantan la fruta entre dos piedras para sacarle el huevo, y usan de la carne para labar su ropa, que la limpia muy bien; pero gasta el lienzo mucho mas pronto que el jabon.

El *mischevi* apenas tiene veinte pies de alto, pero su tronco es muy grueso. La corteza que es morena, es medianamente recia, con un jugo muy amargo. La madera es buena, parda, sin nudos, y facil de aserrar. Sus hojas, que son muy abundantes, parecen à las del Cerezo; pero su orilla està arrugada, y las derriba el menor viento. Las ramas de este palo se estiman mucho; porque nunca le llegan las carcomas, y este arbol es muy comun en las margenes de *Rio Grande*.

Las

Las orillas de los Rios, y sitios pantanosos de la Costa producen un arbol de mediana altura, que se tiene por una especie del *Mab ut* de America. Su madera es porosa, y las hojas anchas, y delgadas. De la corteza que es fibrosa, y se separa facilmente del tronco, se hace un genero de estopa, que sirve muy bien para calafetear los Navios, y se muele con esta mira para dividirla de los pequeños renuevos. En lugar de brea se usa de aceyte de Palma, mezclado con cal viva.

La higuera silvestre de Africa es de veinte à veinte y dos pies de alto, y sus ramas, que se estienden mucho, están muy cargadas de hoja. Una se vê en Albreda sobre el Gambia, que tiene treinta pies de circunferencia. En la madera, y corteza se parece à la higuera de jardin; pero sus hojas tienen mas semejanza à las del Nogal; pues son fuertes, lisas, lustrosas, de un verde claro por encima, y pálido por abaxo. Son tantas, y tan espesas, que forman un abrigo impenetrable contra el Sol. La fruta es tan grande, como un huevo de paloma, y de un gusto muy insipido, y quando madura, tiene un color amarillo. La madera no es à proposito para quemar, ni aun para tablas, porque es muy dura; pero siendo muy blanca, y lisa no dexa de emplearse en los techos. Por la misma razon hacen los Negros de ella platos, escudillas, y cucharas, mayormente no estando expuesta à abrirse, ò rajarse quando se trabaja verde. Los habitantes se recrean en juntarse debaxo de sus hojas à tener sus kaldès, ò conversaciones.

El *Guave* es mas bien arbusto que arbol; porque el mayor no tiene mas que siete, ò ocho pulgadas de diametro. Su corteza es parda, y señalada con pequeñas manchas obscuras. Es bien delgada, y muy pegada al arbol mientras se mantiene en pie; pero facil de quitar quando lo derriban. La madera es parda, entremezclada de largas fibras que la hacen dura, y dificil de cortar. Las hojas son largas, puntiagudas por los dos lados, mas largas tres veces que anchas, ásperas, jugosas, y de un verde baxo con muchos filamentos. Este arbolillo produce muchas ramas, cubiertas de hojas, que están puestas de dos en dos. Florece dos veces al año, y sus flores són blancas, muy semejantes à las del Naranja; pero no de tan buen olor. Hecha una fruta parecida à la camuesa, excepto de estar coronada como la granada. La cascara parece suave, y lisa à alguna distancia; pero es dura, y desigual al tacto. Quando està la fruta verde, tiene como tres lineas de recio, y la carne es encarnada, y blanca, porque la hay de dos especies. Antes de madurar tiene la consistencia de una pera, ò manzana verde; pero en madurando, queda semejante à la nísola. Encierra muchas pepitas duras, y desiguales, del tamaño de la navina; y tan duras, que no pueden digerirse. El *Guave* se cria en el Brasil; de donde se ha transportado à Africa. Segun Moore es parecido à nuestros melocotonnes, con la diferencia de ser áspero; pero su exterior es liso, y de un lugar

*Historia  
Natural.*

de huesos tiene pepitas menores que las de la manzana. Se mira como un específico para el flujo de vientre.

Toda la Costa produce naranjas, y limones; y en Jamestort, sobre el Gambra, recogen los Ingleses con cuidado su fruto, que nunca les falta para el *Pombe*. Los Naranjos prosperan, principalmente en la Isla de Bisao; y Brue vió uno en el Patio del Palacio Real, de tan prodigioso tamaño, que cubria todo el espacio. Sin embargo, asegura Barbot, que hay muchos menos Naranjos en la Costa, que limones sylvestres.

El arbol que hecha las lineas es del tamaño de los manzanos ordinarios. Su hoja es oval, y el fruto menor que el limón; pero de olor más subido.

El Citronero es arbol que produce el País en abundancia. El de las margenes del Kafumanfa hecha un fruto de una especie particular, redondo, lleno de jugo, la corteza del grueso del pergamino, y comunmente sin algun genero de pepitas.

Moore encontró en la Isla Carlos un Cerezo sylvestre, arbol muy raro en aquella comarca. En el mes de Febrero no estaba madura su fruta, y el arbol en hojas tenia mucha semejanza con los Cerezos de Inglaterra, y no los excedia en lo recio.

A las orillas de los Rios se halla un Arbusto con la hoja aspera, y que no puede tocarse sin que toda la copa de hojas se retire, y estreche por una especie de simpatia. Hecha una flor amarilla, parecida à nuestras rosas de seto.

Jobson habla de otro genero de arbol, cuyo tronco es muy recio, y hecha sobre un tallo largo un fruto redondo, lleno de una carne substanciosa, de que gustan mucho los Monos.

Segun el mismo Autor, hay otros arboles grandes, que hechan una especie de manzanas pedregosas, soportables en su madurez, y que sirven de pasto à los Puercos.

El *Quamiay* es un arbol grande acopado, de madera muy dura. En las cercanias del Cabo-Verde hacen los Negros de él morteros para moler el arròz, y el maiz, porque no està expuesto à rajarse; y la corteza se usa en la Medicina.

El *Frant-Encus* se halla en los Países al Sud de Arguim, y al Nord del Senegal. Sus ramas son muchas, delgadas, y flexibles, cubiertas de una corteza delgada, y apretada. Las hojas largas, y estrechas, y crecen amontonadas, sin perder nunca su verdura. El tallo que los sostiene es encarnado, y fuerte. Son blandas, y recias; y si se muelen entre la mano, dexan un jugo oleoso, de un olor aromático, y de gusto adstringente.

En el País del Cabo-Verde se vè comunmente un arbolillo, que produce un fruto semejante al albercoque, del tamaño de la nuez, y muy gustoso. Los Negros le llaman *Mandananza*, y se tiene por poco sano. Sus hojas se parecen à las del Tejo, y son de un verde ligero.

Bar-

Barbot nombra muchos arboles que se encuentran en las cercanías de Sierra-Leóna.

El *Birfy*, que de ordinario es de diez y ocho, ù veinte pies de alto, y su corteza de un encarnado algo obscuro, y sirve para la tincura de la lana. Tambien la usan los Negros para hacer sus Canoas.

El *Katis* es un arbol grande, de madera muy dura, que sirve para hacer Canoas que no se carcomen. Sus hojas, y corteza son medicinales.

El *Billagob*, aun mayor que el *Katy*, comunica tambien à sus hojas una virtud purgante.

El *Borfy* es un arbol suave, que produce una ciruela larga, y amarilla, de gusto muy amargo, pero muy sana. Los Negros queman su corteza para ceniza de sus legias.

El *Bonde* es un arbol grueso acopado, de siete, ù ocho brazas de circunferencia, con la corteza espinosa, y la madera muy suave. Sirve para la construccion de Canoas; y de su ceniza, mezclada con vino de Palma, hacen el jabón.

El *Millè* es grueso, y suave, y su madera es la que usan los Negros para sus conjuros.

El *Burro* es extraordinariamente acopado, aunque solo tiene seis pies de diametro. La corteza está llena de espinas encorbadas, y su madera solo es buena para quemar. Las hojas, y corteza hechan un jugo amarillo, que se tiene por un purgante violento.

El *Mamo* es acopado, coronado de ramos redondos, y produce una fruta parecida à la *kola*, blanca por dentro, de gusto muy acre, y de virtud purgante. Esta fruta se mantiene un año entero debaxo de tierra.

El *Hoquella* es acopado, y su fruto se cria en una bayna de diez y seis à diez y ocho pulgadas de largo. El hueffo es mayor que una haba, y su corteza, y hojas son purgantes. Los Negros usan de su ceniza para labar las telas, y lienzo.

El *Dombok* produce un fruto parecido à las servas, de que los Negros comen mucho. La corteza infundida en agua, causa vomitos, y la madera que es encarnada sirve para construir Canoas.

El *Kolacb* es un arbol grande, que produce una especie de ciruelas, muy buenas de comer, y la corteza es purgante.

El *Duy* es muy acopado, y su fruta parecida à la manzana, y muy agradable à los Negros. La usan en infusion como un cordial, y refrigerante.

La corteza del *Naukony*, quando se corta, tiene el gusto de la pimienta.

El *Dongab* es comun à lo largo de las Costas, y produce un fruto semejante à las bellotas.

El *Bondou* tiene la hoja delgada, y lustrosa. Su madera es amarilla

Historia  
Natural.

lla en el árbol, y se pone encarnada quando se corta. El *Jacajab* se halla con abundancia en todos los parages pantanosos, en las orillas de los Lagos, y en los Rios. Los Holandeses le han puesto *Mangelaer*, los Ingleses *Mangrove*, y los Franceses *Mangle*, y *Paléunier*. No es menos comun en los Cantones pantanosos de la America; y se toma la diversion de subir en las ramas que se estienen sobre el agua, para coger las hostras que se pegan à ellas en mucho numero. Estas mismas ramas se doblan àcia la tierra, ò àcia el agua, donde facilmente se arraygan, y mezclan con tan poco orden, que se hace imposible distinguirlas del verdadero tronco. Un mismo árbol se estiende de este modo à mucha distancia en las margenes de los Rios, ò en la orilla del Mar. Todos los Viageros concuerdan en que es un passatiempo muy gustoso comer las hostras en el mismo parage donde se cogen. Las ramas inferiores sirven para abanzarse à la superficie del agua; las de en medio ofrecen asientos para descansar, y las de arriba hacen sombra. De ordinario estàn las hostras tan asidas à las ramas baxas, que sin un hacha, ò qualquiera otro instrumento de hierro, es imposible arrancarlas de ellas. Son aplastadas, grandes como la mano, y de un gusto muy acre; pero parecen buenas en el País, porque no las hay mejores.

En los Viageros se encuentran los nombres de muchas frutas, cuyos arboles no se conocen.

Tal es el *Kakatem*, que tiene delgado el cutis, y es de un verde obscuro. Es refrescativo, pero tiene algo de agrio, y de silvestre.

El *Naniple*, tiene la forma de la bellota, y està llena de jugo. Su cascara es amarillà, y muy lisa, y la usan los Negros para encasar la tierra.

Las *Nueces medicales* contienen dos, ò tres almendras, que à un mismo tiempo son vomitibas, y purgantes. La dosis es una, ò dos nueces.

Los *Nonpetes* son del grueso de una bellota, verdes por afue-  
ra, y de un gusto delicioso. Se crian en un árbol muy alto, y se tie-  
nen por una fruta muy càlida.

La *Banale* es fruta encarnada de la forma de un melocotòn; tan dulce como la miel.

Las *Diabolas* parecen à la castaña en la figura, y à la almendra en el gusto.

§. III.

#### RAICES, Y PLANTAS.

**A**RTHUS, à quien la mayor parte de los Autorès que han escrito de la Guinèa no han reparado en copiar, observa, que el fruto à que los Negros llaman *Panana* en Guinèa, tiene diferentes nombres en otras partes. En el Brasil se llama *Pakana*, y el árbol

Pag-

*Pagbover.* Los Malabares le llaman *Patán*. Bosman lo pone baxo la especie del *Pisang*, que divide en tres classes: los *Bachoverts*, los *Banantes*, y los *Bananes*. Labat dice, que los Españoles le han puesto *Plantano*; pero segun Moore, no es lo mismo el Plantanero, que el Bananero. El fruto del primero es mucho mas grueso, aunque parecido al del otro, y casi del mismo gusto. Labat observa, que los hay de diferentes formas; que el corto, se llama *Higo*, y el mas largo, *Plantano*, ò *Banane*, porque los hace uno mismo.

Añade, que el Bananero se halla en Asia, en Africa, y en América.

Segun asegura Arthus, està la India llena de este arbol; y no siendo inferior al Coco, es despues de èl el mas util, y mejor fruto de aquella grande Region. El País que hay entre el Gorea, y el Senegal los produce en mucha abundancia; pero en el Gambia observa Jobson que no se encuentran sino en la embocadura, aunque son tan gruesos, y buenos como en las Indias Occidentales. Por otra parte asegura Moore en general, que son muy comunes en el Gambia, como si se hallàran en todos los Países que costèan este Rio.

Finch pretende que el Bananero debia ponerse mas bien entre las cañas, que entre los arboles; porque su tronco consiste solo en hojas embueltas una en otra, casi como el tallo de las Alcachofas. Arthus es de la misma opinion, aunque usò del nombre de arbusto en lugar del de caña. Para confirmar su dictamen añade, que el Bananero no tiene ramas, y el fruto sale del tallo. Labat dice, que no es fácil determinar si debe colocarse en la classe de los arboles, ò las plantas, porque no tiene tronco, ni ramas; y añade, que es muy tierno para reducirlo al numero de los arboles, y muy grueso para mirarlo como planta.

No produciendo el Bananero semilla, se perpetua solo con sus bastagos. En su madurez tiene por lo menos diez, ò doce pies de alto. Arkins le llama *planta*, y le dà la altura de nuestros Cerezos. Labat asegura, que llega à su perfeccion en el espacio de nueve meses, y que entonces es su diametro de diez, ò doce pulgadas. Segun Moore, el tallo tiene seis pies de alto, y las hojas cerca de dos pies de largo. Arthus dice solamente, que crece à la altura de un hombre, y empieza despues à hechar hojas, à las que succeden otras nuevas al passo que las primeras se marchitan, hasta que el fruto llega à madurar. Estas hojas se dividen en dos partes iguales por un lado, à un ligamento muy recio. Quando el arbol se perfecciona, mudan las hojas de forma; y como yà no pueden servirle de nada, se apartan del tronco sostenidas de un tallo de una pulgada de diametro, redondo por un lado, y llano por otro, con una raya hueca que lo hace concavo. Este que no tiene menos de un pie de largo, sostiene una hoja larga de siete, ò ocho pies, y de quince, ò diez y ocho pulgadas de diametro. Las fibras que forman la hoja, salen de esta

par-

*Historia  
Natural.*

parte que la divide. Las hojas en sí mismas no tienen mas grueso que el pergamino, y su color exterior es pálido, y blanquizco, y el interior de un verde claro de barniz. Como son muy delicadas, las desgarran el viento facilmente: de modo, que à alguna distancia parecen una multitud de raquetas. Arthus pretende que los Turcos se sirven de ellas en lugar de papel, y otros Pueblos para cubrir sus casas. Atkins dice, que la pelícua exterior es de un uso admirable para limpiar las úlceras.

Quando empieza el bastago à salir de la tierra, tiene la apariencia de dos hojas, enroscadas una en otra, que llegando à abrirse dan passo à otras dos, y éstas à las siguientes, hasta que el arbol, ò la planta ha cumplido los nueve meses. Entonces hecha por su centro un rallo de pulgada y media de diametro, y de tres, ò quatro pies de largo, cubierto enteramente de pimpollos pequeños de un amarillo verdoso. Su extremidad se redondea en un grande botón en forma de corazon, de seis, ò siete pulgadas de largo, y por lo mas ancho de tres de grueso. Componse de muchas películas, embuel-tas una en otra como los cascós de la cebolla, encarnadas por lo exterior, y cubiertas de una cascara parda, que se divide en quatro, como para dexar que se descubra.

El fruto que succede à los pimpollos, de que se halla el tallo cargado, se inclinan àcia la tierra por su propio peso, y maduran quatro meses despues que empezaron à manifestarse los botones, conteniendo desde treinta hasta quarenta, ò setenta bananes, segun la bondad de la planta, y del terreno. Estos pelotones son bastante pesados, y como crecen en forma de circulo al rededor del tallo, y de ordinario es su numero cinco, les llaman los Negros en su lengua *una pata de Bananas.*

(Los higos de la otra especie de bananeros crecen casi del mismo modo. Arthus dice, que de el medio de la hoja sale la flor, que es del grueso de un huevo de Abestrúz, del color de un melocotón, y se abre à la anchura de la col. De ella se producen algunas frutas, ò higos, que mientras están en la cascara, parecen à nuestras habas gruesas, y crecen hasta el tamaño de los pepinos de Europa.)

Cada Banane puede tener pulgada y media de diametro, con diez, ú doce de largo. Este fruto no es enteramente redondo, antes bien una especie de exagono, cuyos angulos son obtusos, terminando tambien en una punta de la misma forma. El cutis, ò cascara, que es verde, y lisa antes de madurar, se convierte en amarillo subido despues de maduro: tiene dos líneas de recio, y es suave, y blanda como una Gamuza. Su carne es amarilla, de la consistencia del queso graso, sin pepita; pero con algunas fibras, que quando se abre el fruto representan una especie de Cruz. Si se passa de su madurez, se pone negra esta cascara, y la carne parece perfectamente à la manteca; y Moore la compara à la mermelada. El gusto de la banana es, una

mcz-

mezcla de la pera, de membrillo, y de la pera llamada de Buen Cristiano. Es sana, y nutritiva, pero causa flatos comida cruda. (Atkins quiere que el Plantano, y la Banana se parecan al Pepino, pero que son mas delgados, y mas largos. Esta fruta, segun Finch, consiste en algunos pelotones de diez, ò doce plantanos, cada peloton del grueso de la muñeca del brazo, algo encorbado por su extremidad. Dice que se cria en un tallo con hojas por el medio de la planta, que primero es verde, y amarillo quando madura.)

Segun Arthus es el fruto tierno, y suave, de un color blanco amarillo, y su carne mas agradable, y substancial, que la mejor manzana. Refresca el estomago; pero si se come con exceso, causa diarrhea.

Finch observa, que debaxo del fruto, y del mismo tallo sale un ramo puntiagudo, que parece haver sido la flor; pero ignora si contiene alguna semilla.

Báñan dice, que los bastagos necesitan un año para hechar fruto, y que no lo llevan mas que una vez, porque se cortan despues de su produccion: que de su raiz salen otros cinco, ò seis bastagos, cuya propagacion se continua todos los años.

Boore observa, que en el Gambia no tiene un tallo mas que un razi no, ò un peloton de quarenta, ò cinquenta bananas; y que en cogiendolas se corta el tallo, porque ya no se espera que de mas fruto. Arthus asegura, que solo este peloton contiene mas de doscientos ligos; pero habla de la Guinea, donde son los Bananeros mas comunes que en qualquiera otro Pais. Labat dice, que no dan fruto mas que una vez, y se ven despues declinar, marchitarse, y caerse; pero que la raiz, que es gruesa, maciza, y de color de carne amarilla, produce al instante nuevos bastagos, que hechan alternativamente en el espacio de doce, ò quince meses, y que si no se trasplanta, ò destruye, se reproduce continuamente.

Quando se coge el fruto se corta tambien el arbol, ò la planta, para no dexar mas que la raiz, que en el espacio de un mes produce un nuevo arbol, y nuevo fruto: de modo, que el Bananero hecha fruto todos los meses del año.

La especie de Cruz de que se ha hablado, que se descubre quando se corta una banana, ha hecho discurrir à los Españoles, que era esta la fruta vedada que ha causado todas las desgracias del Mundo, y que al abrirla havia descubierto Adán en ella la Cruz, ò el Misterio de la Redencion. Por esto le llaman la manzana de Adán, cuyo motivo parece que ignorò Barbot. Arthus refiere, que los Portugueses negros hacen escrupulo de partir una banana, por respeto à la Cruz, de quien parece que ha tomado Barbot esta circunstancia. Atkins observa tambien, que la hermosura del arbol, y la dulzura de su fruta han persuadido à muchos especulativos, à que era la fruta vedada del Paraíso Terrestre. Otros con-

*Historia  
Natural.*

geturan, que por lo ménos fueron sus hojas con las que Adàn y Eva cubrieron su desnudez; y Bosman declara, que halla en ello mucha verisimilitud, porque son largas, y anchas; aunque añade, que no son muy à proposito para vestido, porque no se les puede tocar con la punta del dedo sin agujerearlas; pero la Sagrada Escritura dice, que las hojas con que Adàn, y Eva cubrieron su desnudez, fueron hojas de Higuera.

Tampoco están acordes los Autores sobre la naturaleza del ananas, ò de la piña, ò manzana de pino, sin afirmarse en si es fruto de planta, ò de arbol. Junto al Senegal se halla en abundancia, y en toda la Costa tirando àcia el Sud. En Sierra Leona es el fruto de primera classe, de un hermoso verde amarillo, firme, y aquoso como el melòn, y se come con vino, y azucar. Atkins lo tiene por de gusto abstergente.

Los melones de agua, que los Franceses llaman *Pastagues*, son muy comunes en las mismas partes del Africa. Los habitantes del Reyno de Hoval, à orillas del Senegal, les llaman *Pompions*, y los tienen encarnados, y verdes, que se crian con perfeccion en el País. Los de la primera especie pesan algunas veces hasta sesenta libras. La carne es de un encarnado lustroso, y de un jugo muy dulce, y refrescante. Para conocer quando están maduros, se les toca con una varilla, que les hace sonar como un arbol hueco.

La *Igname*, ò *Yam*, es una planta parecida à la *Beterave*, (zanahoria) que necesita un terreno craso, y profundo. Su raiz es gruesa, áspera, desigual, y llena de cordoncillos. Por defuera es de un morado obscuro, y por dentro tiene la consistencia de una *beterave*, ò *zanahoria*; y sea cruda, ò cocida, es de un blanco fucio, que tira al color de carne. Antes de cocerse es insípida; pero el fuego le dà gusto, y la hace nutritiva, y facil de digerir. Comida con la carne, puede servir de pan. El tallo es quadrado, y cada cara tiene quatro lineas de ancho. Se estiende por la tierra, y hecha algunas fibras que arraygan con facilidad. Sus hojas crecen de dos en dos, y están unidas à unos pedicúlos quadrados, algo encorvados. Son en forma de corazon, bastante recias, con una pequeña punta, y de un verde moreno. El tallo hecha una especie de orejuelas, cubiertas de florecillas al modo de campanillas, cuyo pistillo se hace una pequeña bayna, llena de una simiente negra, y menuda. Esta se siembra quando no se puede lograr la planta de otro modo; pero los bastagos bastan, y no necesitan mas que cinco meses para madurar. La madurez se conoce en el color de las hojas, que empiezan entonces à marchitarse.

El Maniock se cria tambien aqui con abundancia; pero como es una produccion particular de la America, se dexa su descripcion para quando se trate de esta parte del Mundo. Los Portugueses de Cachao usan mucho de la harina de esta planta en lugar de trigo.

Aqui

Aquí se distinguen tres generos de batatas, encarnadas, blancas, y amarillas, que se contervan con los bastagos. Unas maduran en seis semanas; otras, que se tienen por las mejores, necesitan quatro meses. Esta legumbre es buena, sana, y nutritiva, pero flatulenta. Su hoja tiene figura de corazon, dentellada con dos muescas pequeñas, delgada, de un verde lustroso, tan suave al tacto, como al gusto. Su tallo es de un verde baxo, tierno, jugoso, y flexible: las flores pequeñas, semejantes à la violeta doble, y de color amarillo. Las rodean muchos filamentos pequeños, que apenas tocan à la tierra, quando hechan raíz, y forman nuevas plantas. Hallanse algunas batatas muy gruesas, y pesadas. Ordinariamente es su figura irregular, y su diametro de dos à cinco pulgadas. El color de la carne es el mismo que el de la cascara; esto es, encarnado, blanco, ú amarillo, y el gusto muy delicioso.

Barbot dice, que cerca de Rufisco se encuentra cierta especie de garbanzos blancos, y de habas encarnadas, y blancas, que son de mediana bondad.

Al principio de la estacion de las lluvias se cria aquí por naturaleza la verdolaga; y en las orillas del Gambia, no solo es muy buena, sino enteramente parecida à la de Inglaterra. Tambien se halla una yerva llamada *Kollilu*, semejante à la espinaca, que sirve para lo mismo. El País produce una multitud de otras diferentes yervas muy buenas; pero los Negros gustan poco de las ensaladas, y se admiran de ver comer yerva à los Europeos, como Caballos, ò Bacas. Tampoco tienen inclinacion, ni curiosidad con las flores.

Lo que se llama *Mill*, ò *Mijo* en el Senegal, tiene nombre de *Mais* en America, de *Trigo de Turquia* en Francia, y de *Gran Turco* en Italia. Lo hay de dos especies, pequeño, y grande. En el País de los Foulis se siembra el grande al fin de Octubre, y se recoge en Marzo, y Abril. En el Reyno de Hoval es el tiempo de sembrar en el fin de Diciembre, y el de la cosecha en Mayo, y en Junio.

En quanto al pequeño, se siembra generalmente despues de las primeras lluvias, que es en el mes de Junio, para recogerlo en los de Noviembre, y Diciembre. Así quando se quiere hacer provision de grande mijo en el País de los Foulis, se debe ir allà desde 15 de Junio; pero para el pequeño basta ir al fin de Noviembre, ò primeros de Diciembre, y elegir la estacion en que pueden las Barcas pasar los bancos de arena que se hallan en diversos parages del Rio.

Entre los Negros se consume una prodigiosa cantidad de estas dos especies de mijo, y lo conservan colgandolo en hacecillos por el tallo en parages secos, y dura de este modo años enteros. Su método de prepararlo es molerlo en un mortero, y cernerlo para separar el salvado.

Moore dice, que mas bien plantan el trigo de Indias, que lo

Historia  
Natural.

siembran; pues hacen pequeños hoyos à quatro passos de distancia, y en cada uno echan tres, ò quatro granos, que crecen como el hoblon, y se levanta hasta nueve, ò diez pies de alto, en una caña recia, que hecha espigas por uno, y otro lado.

Se distinguen dos especies de trigo de Guinèa. El mas recio es redondo, casi del grueso de nuestros guifantes, y se siembra à mano, como acà sembramos el trigo, y la cebada. Crece à la altura de nueve, ò diez pies, en un cañoncillo, y el grano està en lo alto, en un ramo bastante grande. La segunda especie, que es el mas pequeño, ha recibido de los Portugueses el nombre de *Manfaroke*, y se siembra como la otra, creciendo à la misma altura; pero el tallo es mas recio. El grano no es mucho mas grueso que el mijo de Cananor, y le parece en la figura.

Barbot nos dice, que su tallo es muy derecho, y hecha muchas hojas; que las espigas tienen hasta diez pulgadas de largo; que el grano es mas largo, que redondo, muy parecido al cilantro; que los Negros lo siegan con instrumentos de hierro, semejantes à nuestras hoces; y que despues de dexar secar por un mes el trigo en la espiga, lo encierran en Chozas construidas para este fin, y luego lo sacan como nosotros el trigo.

El kuskus, que es el alimento mas comun de los Negros, es una composicion de harina. Haciendo de ella una masa, la ponen al fuego en una vasija de barro, ò de madera, taladrada de muchos agujeros como nuestros coladores, y rociandola con agua hirviendo, la menean continuamente para impedir que se espese. A fuerza del movimiento se divide en volillas secas, y duras, que se conservan mucho tiempo si se tiene cuidado de preservarlas de la humedad. Para servirse de ellas se rocian con agua caliente, lo que las hace hincharse como el arroz. Este alimento es sano, à lo menos si se ha de hacer juicio por los Negros, que de ordinario son recios, y robustos. (No obstante, Barbot dice, que es un alimento grosero, è indigesto.)

El *sanglet* es la harina simple del maiz, y la comida ordinaria de los pobres habitantes, que se vende en espigas, ò en grano. Un barril de grano se compra desde quatro hasta ocho francos en mercaderias de Europa. A lo largo del Senegal se hace un grande comercio de el, porque en las dos margenes de este Rio se cria con abundancia.

En muchos Cantones, principalmente en las cercanias del Cabo Verde, hay un grano llamado *fernotte*, parecido al maiz, con la diferencia de ser mas pequeño, y de que no necesita cultivo. La naturaleza lo ha encerrado en una bayna encarnada, y delgada, que contiene una substancia blanca, sólida, y de buen gusto. Sus espigas tienen dos pulgadas, y quarta de largo, y los Negros lo preparan como el maiz. Barbot dice, que tiene el gusto de la avellana, y le llama *raiz negra*.

El

El arròz se cria con abundancia en las orillas, è Islas del Senegal, en el Gambia, y demàs partes de la Costa, principalmente en los parages que estàn sujetos à las inundaciones de los Rios. El comercio del arròz ez considerable en las Costas inmediatas à Cachao, y en el Sud de Bisão.

Siembrase en las tierras hondas, y crece à la altura del trigo. En lo alto de su tallo hecha otros cañoncillos que mantienen las espigas, y es tan extraordinaria su multiplicacion, que media fanega produce ochenta. No obstante, algunas veces causa la pereza de los Negros su falta. Moore dice, que se siembra en zanjas pequeñas, como los garbanzos en Inglaterra; que se cria en las tierras humedas, y parecen sus espigas à las de avena.

No hay Campo, ni Bosque sin el adorno de una grande variedad de flores sylvestres, enteramente distintas que las de Europa; pero de mediana hermosura. Se distingue una, que es de un hermoso carmesi, parecida en la figura à la que los Franceses llaman *Belle de nuit*. Es del carmesi mas primoroso que se puede ver; pero los Negros no gustan de flores.

Tienen una especie de lis à que llaman *Bunning*, de un gusto muy acre, de que usan los Ingleses para fazonar sus guisados.

## CAPITULO XI.

## ANIMALES MONTESES, Y DOMESTICOS.

## §. I.

## LEONES, TIGRES, LEOPARDOS, LOBOS, &amp;c.

**E**sta vasta parte del Continente de Africa, que hay desde Cabo Blanco hasta Sierra Leona, contiene algunos animales de todas especies, principalmente una multitud de fieras de presa, que habitan con seguridad aquel retiro. Se darà el primer lugar al Leon, pues en todos tiempos se ha considerado por *rey de los Animales*.

Parece que el Africa es el País natural de esta noble criatura, no solo porque no hay Region de las conocidas, donde haya tantos Leones, sino tambien porque son de una estatura, y fiereza terrible. Sin embargo se observa, que los del Monte Athlas no llegan à los del Senegal, y el Gambia, en la ostadia, y tamaño.

Algunos Naturalistas han imaginado que el rostro del Leon tiene alguna semejanza con el humano. Su cabeza es gruesa, y carnosa, llena de largas guedejas de una cerda muy aspera. La frente quadrada, y como à furcos con profundas arrugas, en particular quando està furioso. Los ojos vivos, y penetrantes, sombreados de grues-

*Historia  
Natural.*

grueñas cejas, que mueve de un modo espantoso. La nariz es larga, ancha, y abierta, la quijada recia, guarnecida de musculos, de tendones, y de nervios de una fuerza singular. En cada lado tiene catorce dientes; quatro cortantes, quatro del ojo, y seis molares. Los primeros son de mediano tamaño, los segundos mas grandes, pero desiguales, del largo de una pulgada, y anchos à proporcion, con tres puntos pequeños en el centro, en los que algunos Naturalistas hallan semejanza con la flor de lys. La lengua es muy recta, aspera, y cubierta de muchas puntas tan duras como el cuerno, de tres, ò quatro líneas de largo, y rebueltas àcia el gaxnate. Esta estraña superficie de su lengua hace tan dañosas sus lameduras, que desuellan al instante el cutis, y por poco que perciba la sangre, no piensa mas que en devorar.

Haviendo sufrido el criado de un Francès, que un Leon domestico que dormia en el quarto de su Amo, se habituasse à acariciarlo, y lamerlo, fue advertido bastantes veces de las funestas experiencias à que se exponia; pues fiandose en la docilidad, y familiaridad de este animal, desprecio las advertencias. Despertado su Amo por algun ruido, tendio la vista por el quarto, y no quedò poco asustado de ver la cabeza del criado entre las garras del Leon, que ya havia devorado el cuerpo. Al instante se levanto, y ganando su gabinete llamo à su socorro à otros Franceses que mataron el Monstruo à fusilazos.

Aunque la cerviz del Leon es bastante larga, tiene una fuerza, y vigor espantoso. Aristoteles se engaño creyendo que se componia solo de un hueso; pues consiste en muchas vertebrae movibles, que se unen perfectamente. La del macho està cubierta de una larga, y aspera guedeja, que se heriza quando està en furia. La hembra no tiene crin, pero se cree que es mas furiosa, y terrible que el macho.

El Leon tiene las piernas cortas, huesudas, y muy sueltas. Su marcha es lenta, y magestuosa, excepto quando sigue su presa, porque entonces corre con una velocidad extraordinaria. Los pies son gruesos, y anchos, divididos los de delante en cinco garras bien articuladas, y los de atrás en quatro, guarnecidos todos de uñas fuertes, y puntiagudas. La cola es larga, vigorosa, cubierta de un pelo aspero, y corto, hasta la extremidad que està herizada, y termina en tufo.

Nadie ignora la fiereza, y osadía de este terrible animal. Su intrépidez es tan prodigiosa, que sea à hombres, ò bestias, nunca se muestra temeroso del numero de sus enemigos. Si no quiere el ataque, passa desdeñosamente, y continúa su marcha con lentitud. Quando el hambre le insta, se echa indiferentemente sobre todo lo que tiene delante, sin que la resistencia sirva mas que de aumentar su rabia; por lo que es muy peligroso herirlo sin derribarlo. Por muy desigual que

que sea el combate, nunca buelve la espalda; y si se ve precisado à retirar, lo hace àcia atrás, y muy lentamente, hasta que ha ganado algun retiro seguro.

Un Caballero Florentin tenia una Mula tan viciosa, que no solo servia de poco, sino que rebolviendose contra los Criados, y Palafreneros, maltrataba con los dientes, ò los pies à todos quantos se le acercaban. Haviendose valido su Amo de todos los medios posibles para domarla, resolvió exponerla à las fieras del Bivar del Gran Duque. Soltose un Leon, cuyo rugido havia espantado desde luego à otro qualquiera animal; pero la Mula sin mostrar temor se retirò à un rincon del Patio, donde solo podia ser atacada por la parte de su principal fuerza. En esta postura esperò à su enemigo. El Leon, que parece conociò la dificultad del ataque, usò toda su destreza para embestirla con ventaja; pero la Mula hallò ocasion de despedirle unas tan furiosas coces, que le quebrò diez, ò doce dientes, cuyos fragmentos saltaron en el ayre. El Rey de los animales conociò que no se hallaba en estado de combatir, y solo pensò en retirarse àcia atrás hasta su Jaula, dexando à la Mula dueña del Campo de batalla.

Segun opinion de algunos Naturalistas, el Leon se halla siempre con calentura, ò à lo menos con una violenta inflamacion en la masa de la sangre. El cèlebre Verney ha observado que la vegiga de la hiel en este animal tiene muchos pliegues, de donde concluye, que abunda en bilis. Su presa ordinaria es una multitud de animalillos, excepto quando està muy apretado del hambre, que no perdona nada. No obstante, se assegura que respeta à las mugeres, y que huye à su vista; pero no hay mas testimonio de esta verdad, que el de Labat, que lo ha tomado de Paulo Lucas. Dice que este famoso Viagero le refirió, que hallandose en la *Momesta* cerca de Tunez, havia visto à las mugeres del Pais sin otras armas que palos, y piedras, perseguir los Leones para hacerles soltar su presa, y abandonarla estos fieros animales antes que defenderse.

El Leon tolera la sed mucho tiempo; y se dice, que solo bebe una vez en tres, ò quatro dias, pero con exceso quando halla ocasion. La creencia de que se espanta del canto del gallo es un error vulgar; antes al contrario se ha averiguado que hace poco caso de las aves; pero si es cierto que teme à las culebras. Quando los Negros se ven perseguidos de un Leon, recurren à su Turbante, y lo mueven delante de si en forma de culebra, y solo esta vista basta para hacer que su enemigo precipite la retirada. A los mismos Pueblos sucede muchas veces encontrar Leones en sus monterias; y es bien notable, que sus Caballos, aunque tan cèlebres por su velocidad, se apoderan de un terror tan vivo, que se quedan inmobiles, y los perros no menos timidos, se cosen contra la tierra à los pies de sus Amos, ò de los Caballos. El unico expediente para el Moro es des-

mon-

*Historia  
Natural.*

montar , y abandonar la presa que no puede defender ; pero si el robador está tan cerca , que no le dà tiempo à encender lumbre , que es el medio unico de espantarlo , no le queda otro recurso que echarse contra tierra en un profundo silencio. Si el Leon no và oprimido de una hambre excesiva , passa gravemente , como si quedàra satisfecho con el respeto que se tiene à su presencia.

El Leon es de una estatura bastante alta , y bien formada , y los de Africa son tan grandes como un Caballo Barbo. Aunque la Leona no tiene mas que dos pechos , pare muchas veces quatro Leoncillos , y algunas veces mas. Se asegura que nacen con los ojos abiertos ; y quando los encuentran los Moros en alguna Cueva , los llevan al instante à los Europèos , que los compran con codicia. Si la Leona acude prontamente para correr detras de los robadores , le arrojan un hijo lo , y mientras lo lleva à su Caverna no pierden un momento para huir con los demàs.

Nuestras Historias estàn llenas de exemplos de la generosidad , y clemencia del Leon. Labat refiere dos , que supo de muchos testigos. Hallandose esclavo en Mequinèz el Padre Joseph Colomber , Religioso Jacobita , resolviò con uno de sus compañeros ponerse en libertad con la fuga. Teniendo mucho conocimiento del País , discurrieron poder ir à *Larathe* , Plaza perteneciente à los Portugueses en aquella Costa. Hallaron modo de huir , y caminando solo de noche , descansaban de dia en los bosques , donde se cubrian de hojas , y zarzas para librarle de los rayos del Sol. A los dos dias de marcha llegaron à un Estanque , que fue la unica agua que havian encontrado despues de su partida ; y el primer objeto que se ofreciò à su vista , fue un Leon , que estando muy cerca de ellos , parecia que guardaba la orilla del agua. Un instante de consejo sobre un riesgo tan inminente , les hizo resolver ponerse de rodillas delante de tan terrible vecino , y con voz compasiva le hicieron relacion de su infortunio. El Leon mostrò compasion à su humildad , y retirandose voluntariamente à alguna distancia , les dexò libertad para beber. El mas atrevido no dexò de acercarse al Estanque , llenando su flasco de agua , mientras el otro continuaba su súplica. Despues passaron à vista del Leon , sin que hicièsse el menor movimiento para dañarlos , y el dia siguiente llegaron con felicidad à *Larathe*.

La segunda aventura sucediò en Florencia. Saliendose un Leon del Gran Duque del Bivar , ò Leonera , entrò en la Ciudad , espandiendo en ella mucho espanto. Entre los fugitivos hubo una muger que llevaba su criatura en los brazos , y que con el exceso del temor la dexò caer. El Leon se apoderò de ella , y parecia quererla devorar ; quando transportada la Madre del mas tierno movimiento de la naturaleza , bolviò con desprecio del peligro , y echandose à los pies del Leon le pidiò su hijo. El la mirò atentamente , y las lagrimas , y gritos parece que lo conmovieron. En fin , poniendo

en

en el suelo al infante , se retirò sin hacerle el menor daño. (Por qualquiera opinion que se forme de estos dos exemplos, sobre el dicho de Labat , se observará sin duda, que si es cierto, segun el mismo Autor, que el Leon teme à las mugeres, no havia tenido èste necesidad de valerse de los ruegos.)

A estas dos Historias añade otro Autor, que por el año de 1614 se huyeron por la noche de su prision dos Esclavos Christianos con la esperanza de ir à *Mazagan*, Plaza Portuguesa; y queriendo ocultarse de dia debaxo de un arbol, divisaron junto à èl un Leon, que caminò como ellos quando los viò marchar, y se detuvo quando se pararon; y en fin , que los siguiò sin perderlos de vista. Poco despues fueron alcanzados de alguna gente à caballo que se havia despachado para perseguirlos; pero haciendo frente el Leon à sus enemigos , los obligo à retirarse. Prosiguiendo luego en acompañar à estos desgraciados Esclavos , no los dexò hasta que estuvieron à la vista de *Mazagan* , y fuera de riesgo.

Los Franceses del Fuerte San Luis tenian una hermosa Leona, que guardaban encadenada para embiarla à Francia. Este animal se viò acometido de un mal en la quijada , que se tiene por tan peligroso en su especie , como la hidropesia de pecho para la raza humana. No siendo yà capaz de comer , quedò reducida à la extremidad; y la gente del Fuerte , que la tuvo por muerta , le quitò la cadena, y echò el cuerpo en un Campo inmediato. En este estado estaba , quando el Señor Compagnon , Autor del Viage de Bambuk, la divisò bolviendo de caza. Sus ojos estaban cerrados , la boca abierta , y yà llena de hormigas. Compagnon se compadeciò de este pobre animal, y creyendo que le restaba alguna vida , le labò el gaxnate con agua , y le hizo tragar una poca leche. Un remedio tan simple tuvo maravillosos efectos. La Leona fue restituida al Fuerte , y se tuvo tanto cuidado con ella , que se recobrò poco à poco ; pero no olvidando à quien debia tan grande servicio , concibió tanto afecto para su bienhechor , que no queria tomar nada sino de su mano ; y quando estuvo enteramente sana lo seguia en la Isla, con un cordòn al cuello, como un perro el mas familiar.

Algunas veces favorece el acaño à algunos animales débiles, hasta hacerlos superiores al Leon. Mientras el señor Brue era Director de la Compañia Francesa en el Senegal , se llevó à la Isla San Luis un rebaño entero de Cabras , que se havian comprado à los Moros. En el Fuerte havia un hermoso Leon, que se mantenia con mucho cuidado algunos años antes. La vista de este terrible animal inspirò tanto espanto à las Cabras , que todas huyeron, à excepcion de una, que mirandolo con audacia, diò un passo àcia atrás, y le embistió con los cuernos baxos. Este ataque , que repitiò varias veces, puso al Leon en tal desorden, que fuera de miedo , ù de piedad , se

Historia  
Natural.

merió como un perro entre las piernas del Director, para evitar tan incómodo adversario.

Algunos animales se nombran que no temen medir sus fuerzas con las del Leon; como el Tigre, y el Jivali. El Elefante, aunque temible por su magnitud, es muchas veces su presa. El año de 1695, en una Laguna llena de cañas, cerca de Marruecos, se encontró un Leon, y un Jivali espirando de las heridas que havian recibido uno de otro en el mismo sitio; y las cañas estaban quebrantadas en las cercanías, llenas de su sangre.

Siempre parece deliberado el ataque del Leon, y nunca se abanza directamente ácia la presa, sino dando una vuelta; y aun arrastrando para acercarse, se arroja despues, quando está á la distancia de poder echarse encima de un salto sólo. Sin embargo de esta ferocidad, se domestican facilmente los Leones quando cachorruelos; y se hallan algunos tan dóciles, y alhagueños como perros.

El método ordinario de los Moros, y de los Negros para coger los Leones, es abrir en la tierra un grande hoyo, que cubren de ramas, y hojas, sobre las que dexan un pedazo de carne para cebo. Quando el animal ha caído en esta trampa, lo matan con flechas, y azagayas, manteniendose con su carne muchos dias.

Los Moros usan de las pieles de los Leones para cubrir sus camas; y en Europa sirven para guarniciones de sillas, y para los asientos de Coche. Labat le atribuye la propiedad notable de apartar las ratas, y gusanos del sitio donde está encerrado; y cita á Paulo Lucas, que se aseguró de ello por propia experiencia.

Algunos Viageros aseguran que á el Leon acompaña de ordinario otro animal, que vá por él á caza, y le trae su presa. Este es una especie de Perro montés á que los Ingleses llaman *Jackal*. Jobson observa, que hallandose al ancla en el Rio Gambrá, así él como su gente, oyeron por la noche el ruido de este animal que cazaba para el Leon, y distinguieron un genero de respuesta, ú de acogimiento, que le hacía el Leon á su vuelta: de modo, que entre los Ingleses de la Embarcacion era un dicho comun decirse uno á otro: vamos á la ribera á rendir nuestros respetos al amo Cazador; pero aunque Jobson era hombre sensato, no se encuentra nada que recoger de una observacion de esta naturaleza.

Bosman asegura que el Jackal, ó Perro montés es de una ferocidad que solo cede á la del Tigre; que devora quanto se le pone por delante, hombres, animales, y particularmente las Bacas, los Caballos, y los Carneros; que en el Fuerte de *Akra*, en la Costa de Oro, llega de noche hasta debaxo de las murallas; que allí se lleva los Puercos, las Ovejas, y algunas veces penetra hasta el Establo; que para destruir estas bestias carniceras, se ha encontrado el medio de disponer muchos fusiles bien cargados; de modo, que una

cuer-

cuerda que mantiene un pedazo de carne , no puede ser movida sin hacer disparar tres, ò quatro fusiles , que despiden otras tantas balas contra la cabeza del animal. Esta estratagemata falta rara vez. En el año de 1700. viò el Autor un Jackal que havia sido muerto en el mismo sitio , y su tamaño era el de un Carnero; pero tenía las piernas mas largas, y de un grueso proporcionado. Su pelo era corto, y mosqueado, la cabeza gruesa, y aplastada, con unos dientes , que el menor era mas recio que un dedo. Las garras no eran menos terribles : de modo, que toda su fuerza parece que consiste en ellas, y en los dientes.

Entrando de noche uno de estos animales , cerca de Ackra , en la Chozita de un Negro, se llevó una niña , que cargò en su espalda, ayudandose con una pata para afirmarla en esta postura , mientras caminaba ligeramente con las otras tres ; pero despertando algunos Negros à los gritos de su presa, se vio libre por los que se apresuraron à socorrerla. Solo se le encontró una pequeña contusion en el parage donde la havia sujetado el Jackal con la pata.

Los Tigres en esta Costa de Africa son de la estatura de un grande Galgo ; y se asegura , que son mayores en la Abyfinia. Su piel forma un espectáculo agradable por la variedad de sus manchas , y de sus colores. El pelo es suave, y lustroso. La cabeza semejante à la del Gato , amarillosos, y feroces los ojos , cruel, y maligna la mirada, muy puntiagudos los dientes , la lengua tan aspera como una piedra , y los musculos muy largos. Todos sus movimientos son vivos, y agiles, como los del Gato. Tienen larga la cola, cubierta de un pelo muy corto , bien proporcionadas las piernas , sueltas, y fuertes, y armados los pies de garras agudas. Son muy voraces , y en su hambre atacan con mucha destreza à algunos animales mucho mayores que ellos, como al Elefante, y al Toro. El Tigre de Africa es mucho mas feròz que los del Asia, y de la Nueva España. Los Negros comen, y tienen por muy buena su carne.

Haviendose valido Brue de todos los medios imaginables para domesticar la ferocidad de un Tigre, que se havia criado en el Fuerte San Luis , tuvo un día la curiosidad de probar como podria un Puerco defenderse de este animal ; y escogiendo uno de los mas fuertes, soltó el Tigre contra el. Despues de una corta escaramuza se retirò el Puerco à un àngulo de la muralla del Fuerte, donde su enemigo estuvo mucho tiempo sin poder ganar la menor ventaja. En fin, hallandose oprimido de mas cerca , empezó à dar tan furiosos ahullidos, que todo el rebaño , ò piara de Puercos , que se havia tenido cuidado de alejar, corriò à este ruido , sin que nada fuese capaz de detenerle ; y juntos todos, se arrojaron con tal furia sobre el Tigre , que no tuvo para librarle mas recurso , que saltar en el foso , donde los Puercos no se atrevieron à seguirlo.

Se ha observado , que los Tigres de Africa no embisten nunca

*Historia  
Natural.*

à los Blancos, ò Europèos, sin embargo de que devoran con crueldad à los Negros. Generalmente son mas crueles, y voraces que los Leones; y quando los estrecha el hambre, entran en los Pueblos, y se llevan el primer animal que encuentran, aun à vista de los habitantes, à quien tambien despedazan algunas veces. Es difícil lograr los Tigres vivos, porque los Negros les tiran con flechas envenenadas, y en los mismos cepos donde muchas veces consiguen cogelos, no pueden, ò no se atreven à sacarlos, hasta haverlos muerto con flechas. Un Tigre mortalmente herido, no dexa de huir con mucha velocidad, y de ordinario espira en la fuga.

En la Costa de Oro se hallan algunos Tigres tan grandes como Bufalos, y se distinguen quatro, ò cinco especies, cuya diferencia consiste en su tamaño, su ferocidad, y la disposicion de sus manchas. El numero de estos animales es increíble en esta comarca. Bosman no pudo asegurarse de si los Leopardos, y la Panthera, son especies de Tigre; pero las observaciones de Plinio le parecieron tan falsas, en la comparacion que hizo muchas veces de ellas con lo que por sí mismo veia, que no quiere nombrar à este Autor. Los Negros distinguen los Tigres con muchos nombres; pero sería difícil, segun el mismo Autor, dár estas expresiones barbaras en caracteres de Europa.

Bosman dice, que todos los Tigres son animales rabiosos, que dan con frecuencia scenas muy tràgicas, sin perdonar hombres, ni bestias. No obstante, quando encuentran bastantes bestias para saciar su hambre, no embisten à los hombres: de otro modo, presto se hallaria sin habitantes el País de la Costa de Oro. Sin embargo de esta estraña ferocidad, no dexan de domesticarse quando pequeños, viendose algunos tan familiares como los Perros, y Gatos de Europa, de cuya especie vió Bosman seis en Elertina; pero observò, que presto, ò tarde buelven à su ferocidad, y que nunca se ha de fiar de ellos sin precaucion.

El Maire dice, que el Tigre es casi tan largo, y tan alto como el Galgo, ò Lebrèl; mas feròz que el Leon, y que se arroja indiférentemente contra los hombres, y animales. Los Negros matan muchos con flechas, y azagayas, solo con el ànimo de quitarles la piel. Nunca se rinde este animal, mientras le queda algun aliento; y rara vez muere sin quitar la vida à alguno de los que lo matan.

El Gato Tigre toma este nombre de sus manchas negras, y blancas, que le dan mucha semejanza con el verdadero Tigre. Es de la forma de los Gatos de Europa; pero tres, ò quatro veces mayor, y naturalmente voràz. Come ratas, ratones, &c. y à excepcion del tamaño, se diferencia poco del Tigre.

El Leopardo es agil, y cruel; pero nunca ataca à los hombres, como no se halle en algun sitio tan estrecho, que tema no poder huir.

huir. En estas ocasiones se arroja sobre el enemigo à quien teme , y le desfigra la cara con las uñas , continuando en arrancarle toda la carne que le puede encontrar, hasta que lo vè muerto , y sin movimiento. Tiene ódio mortal à los Perros, exponiendose à todos riesgos por devorar los que encuentra.

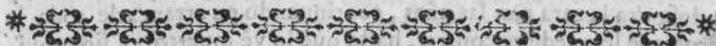
La Panthera de Africa es de la especie de los Leopardos , mosqueada su piel de hermosas manchas. Tiene la altura de un Lebrèl, cabeza redonda, ancho el gáznate, y cortantes los dientes. Su mirada no tiene nada de feròz; pero no obstante es voràz, y continuamente anda al rededor de los Pueblos para sorprender los ganados, y las aves ; y rara vez ofende à los hombres, ni niños.

Jobson refiere , que las orillas del Gambia estàn llenas de Leopardos, y de Pantheras, que matan los Negros para vender sus pieles à los Europèos. Manifestaronle un hombre que fue arrebatado por una Panthera en su infancia. Haviàlo dexado su Madre à su puerta sobre una estera , mientras fue à sacar agua de una fuente. Quando bolvia descubriò al animal que arrebatava à un mismo tiempo la estera, y el niño , y dando grandes gritos, acudieron muchos Negros à su socorro. No obstante , el Monstruo continuaba huyendo con su presa, quando un feliz acaso hizo que se escurriera el niño de la estera , y pudieran recogerlo los que se esforzaban inutilmente en alcanzarlo , y la Panthera huyò sin soltar la estera. Es tan atrevido este animal , que algunas veces se acercaba con la obscuridad à la Cabaña que Jobson havia hecho construir en la ribera. Entonces se entraba con el mayor espanto un Perro que hacia la guardia, y se escondia à las espaldas de sus Amos, que se veian precisados à encender lumbres para ahuyentar el Monstruo.

Algunos Viageros ponen diferencia entre la Panthera, y la Onza. El Muire, que los tiene por un mismo animal , pretende que es una especie de Tigre , y lo representa aún mas feròz. Añade , que su piel es mucho mas hermosa que la del Tigre, aunque mosqueada de lo mismo.

Los Lobos son enteramente parecidos à los de Francia; pero un poco mayores, y mucho mas crueles.





## CAPITULO XII.

## BESTIAS MONTESES, Y DOMESTICAS.

## §. I.

## ELEFANTES, BUFALOS, BACAS MONTESES, &amp;c.

Historia  
Natural.

**N**O hay animal terrestre que pueda competir con la magnitud del Elefante. En el Nord del Senegal se encuentran pocos; pero las Regiones del Sud están muy llenas. Si parece que en la composición de este animal no se ha empleado la materia con economía, tampoco puede decirse que ha puesto la naturaleza mucho cuidado en su forma. La cabeza es monstruosa, las orejas, aunque largas, son anchas, y recias, y los ojos, aunque muy grandes, parecen sumamente pequeños en una masa de tan enorme tamaño. La nariz es tan recia, y larga, que le llega al suelo, y se llama *proboscide*, ò *trompa*. Es carnosa, nerviosa, hueca en forma de cañon, flexible, de una fuerza tan singular, que le sirve para quebrar, ò desfarraygar los arboles pequeños, quebrar las ramas de los mas grandes, y abrirse passo por los mas espesos bosques. Tambien le sirve para levantar de la tierra, y cargar en sus espaldas las cosas mas pesadas; y por este canal es por donde respira, y recibe los olores. La nariz del Elefante va disminuyendo siempre desde la cabeza hasta la extremidad, donde remata en un cartilago, ò ternilla movable con dos bocas, ò agujeros que cierra quando quiere. Sin este socorro de la naturaleza se moriría de hambre; porque tiene el cuello tan recio, y embarado, que le es imposible doblarlo bastante para paecer como los demás animales. Por esto parece muy breve, quando con alguna herida se halla privado de tan util instrumento. Su boca está colocada en la parte mas baxa de la cabeza, debaxo de la trompa, y parece que está unida al pecho. La lengua es de una pequñez, que no tiene proporcion con la massa del cuerpo. En las dos quijadas no se le hallan mas que quatro dientes, ò colmillos para mastigar; pero para su defensa le ha proveído la naturaleza otros dos que salen de la quijada superior, y tienen muchos pies de largo, de cuyas dos armas se sirve furiosamente. Estos son los colmillos que se compran, y se conocen mejor por el nombre de *marfil*. Su tamaño es proporcionado à la edad del animal, y la parte que toca à la quijada está hueca: lo demás es sólido, y se rebuelve en punta. Como los

los Europèos pagan bien caros estos colmillos , sirve esto de estímulo à los Negros para estàr armados continuamente contra los Elefantes. Algunas veces se juntan en tropas para esta caza con flechas , y azagayas ; pero su mètodo mas comun es el de los fosos que hacen en los bosques , y les salen tanto mejor , quanto no pueden engañarse en los rastros del animal.

La carne del Elefante es un plato delicioso para los Negros, principalmente quando empieza à corromperse. Un buen Elefante tiene mas que quatro, ù cinco bueyes. La medida ordinaria de los de Africa es de nueve à diez pies de largo , y once , ù doce de alto. Se distinguen tres especies ; pero esta diferencia procede menos de su forma , que de los parages donde habitan. Los Elefantes que se retiran à los Cantones montuosos , y desiertos , son mas feroces , y astutos que los otros ; lo que sin duda se debe atribuir à su situacion entre los Tigres , y los Leones con otras muchas fieras. Los que viven en los llanos son mucho menos intratables ; porque estàn acostumbados à la vista de los hombres. Los del Senegal apenas se apartan de las habitaciones , y de las tierras cultivadas, y aun serian mucho mas familiares si los continuos ataques de los Negros no los tuvieran inquietos , y desconfiados. No obstante , rara vez sucede que insulten à los hombres , si ellos nó los insultan antes.

Aunque por la estatura del Elefante se deba juzgar que serà muy pesado en su marcha , y que tienen poca ligereza en la carrera , andan , y corren muy ligeramente. Su passo ordinario iguala al del hombre mas àgil. Su carrera es mucho mas pronta , pero es muy raro ver à un Elefante correr. Con un vientre caído , la espalda encorbada , unas piernas que se pudieran tener por columnas , y los pies cortos , de doce , ò quince pulgadas de diametro , no pueden apeteecer mucho el movimiento. Sus pies estàn cubiertos de una piel dura , y recia , que se estiende hasta la extremidad de las uñas. El Elefante de Africa es casi negro como los de Asia , la piel dura , y arrugada , con algunos pelos largos , y asperos , que estàn repartidos à trechos , y sin union. La cola es larga , y semejante à la del Toro ; pero desnuda , à excepcion de algunos pelos que se juntan à la extremidad , y le sirven para librarse de las moscas , cuyo socorro no le es muy necesario , porque su piel es à prueba de bala. Algunos se persuaden falsamente à que no tiene junturas en los pies , y que por consiguiente le es imposible levantarse , y echarse. Este error vulgar se desvanece con el testimonio de algunos Viageros ; pero tiene un defecto menos conocido , que es bolverse con dificultad de la derecha à la izquierda , y los Negros que se lo han observado con experiencias , continuas , sacan mucha ventaja para atacarlo à campo raso.

Aunque los Asiaticos han hallado el arte de instruir los Elefantes para la Guerra , y para otros muchos usos , nunca se ha sabido que los Negros hayan sacado de ellos esta utilidad ; y si algunos Princi-

*Historia  
Natural.*

pes particulares lo han emprendido, como se ha visto en el exemplo de *Rob Jean*, se han cansado muy presto, ù por su pereza, ù otros obstáculos. Muchos Naturalistas aseguran que las hembras de estos animales llevan sus hijuelos diez y ocho meses, y otros treinta y seis; pero esto es muy incierto, ni debe esperarse nunca mejor instrucción; porque los Elefantes domesticos no procrean. Otros aseguran tambien que los Elefantes ven, y marchan luego que nacen, y que las hembras los mantienen con su leche por siete, ù ocho años, conjeturas simples que no tienen alguna autoridad con fundamento.

Para el Elefante es de poco embarazo su alimento; pues se mantiene de yerva como los Toros, y las Bacas. Si esta le falta, come las hojas, y ramas de arboles, cañas, juncos, todo genero de frutas, granos, y legumbres. En un hambre urgente come algunas veces tierra, y piedras; pero se observa, que este alimento le causa bien presto la muerte. Demás de esto sufre con paciencia el hambre, y se asegura que puede passar ocho, ù diez dias sin comer. No obstante, quando se halla en la abundancia, come mucho, como lo acreditan los destrozos que hace en las plantaciones de los Negros. Solo uno de estos animales consume en un dia lo que bastaria para mantener treinta hombres en una semana, sin contar el daño que causa con los pies. Por esto los Negros no omiten quanto pueden hauerentarlos de sus campos. De dia hacen la guardia ellos, y de noche encienden lumbres. El tabaco embriaga algunas veces à los Elefantes, causandoles unos movimientos muy cómicos. Suele suceder, que su embriaguez llega hasta caer dormidos, y en estas ocasiones no dexan los Negros de matarlos, vengando en su cadaver todos los males que les han causado. Los Elefantes beben agua; pero la enturbian antes con los pies.

Tienen muchos enemigos que los exponen à frequentes combates, y de que muchas veces son vencidos. El principal es el *Rhinoceronte*; pero Labat dice, que no lo hay en Africa, aunque Barbor asegura que se encuentran en el Senegal. Los otros enemigos del Elefante son los Leones, los Tigres, y las Serpientes, además de los Negros, y el mas temible es el Tigre que lo apresa por la trompa, y se la despedaza.

Ordinariamente se juntan los Elefantes en tropas de cinquenta, ò sesenta, y se encuentran muchas veces así juntos en los bosques sin ofender à nadie si antes no los atacan:

Jobson dice, que son tantos à lo largo del Gambia, que por todas partes se descubren sus rastros. Las cañas, y zarzas, donde ordinariamente apetece retirarse, dexan descubierto la mitad de su cuerpo. Los colmillos que nos dan el marfil salen de la quijada superior, aunque los Pintores lo representan en la forma opuesta. Con estas poderosas armas arrancan los Elefantes los arboles; pero tambien

bien sucede alguna vez que se quiebran , de lo que procede, segun el mismo Autor, que se encuentren tan à menudo algunos fragmentos de marfil dispersos en la tierra. Jobson acusa de error à los que han imaginado que los Elefantes mudan los colmillos, como los Ciervos los cuernos, las Culebras la camisa. Cita su propia experiencia para assegurar que la carne de estos animales es de muy buen gusto; y añade, que son tan tímidos como los Gamos , y tan ligeros en la carrera , que habiendo herido à uno con tres balazos, que al dia siguiente se encontrò muerto en los bosques , no dexò de exceder la velocidad de los cavallos.

El Maire aconseja que nunca se acose à un Elefante en sitio donde pueda rebolverse ; pues dice, que es terrible su trompa , y el enemigo de quien se apodera en su furor , no puede evitar la muerte. La hembra , segun el mismo Viagero , lleva muchas veces tres hijuelos à un tiempo, manteniendolos con yerva, y hojas. Añade que estos monstruosos animales entran frequentemente de noche en los Pueblos , y que si encuentran algunos Negros no dexan de maltratarlos. Tropezando alguna vez por casualidad con las cañas, las derriban como una concha de nuez.

En medio de los Arboles frutales causan unos destrozos furiosos , principalmente entre los Naranjos , y Bananeros , y no solo se comen las bananas, sino tambien el arbol que las produce. Segun Bosman, que dice haverlo sabido de los Negros , el Elefante persigue al hombre en el agua , y le causa por lo menos mucho espanto. Este Autor viò passar muchas veces cerca de èl quatro, ù cinco. que no le hicieron daño ; pero ni èl , ni sus compañeros se atrevieron à tirarles ; porque es muy difícil herirlos mortalmente , à menos que no se les dè entre los ojos , y las orejas , y aun la bala ha de ser de hierro ; porque la piel del Elefante resiste à la de plomo como una tapia, y contra el mismo parage que hierre la de hierro, cae la de plomo aplastada.

Los Negros aseguran que nunca insulta este animal à los pasajeros en un bosque ; pero que si le tiran , y le hierran , se pone furioso. (Haviendo tirado à uno un Negro cerca de Axim en la Costa de Oro , y herrandolo , se echò furiosamente sobre èl el Elefante , y lo despedazò, como tambien el fusil.)

En el mes de Diciembre de 1700. à las seis de la mañana, se acercò un Elefante à Mina en la Costa de Oro, marchando à passos medidos à lo largo de la Ribera debaxo del Monte Santiago. Algunos Negros se le pusieron delante sin armas para engañarlo con apariencias tranquilas. Dexòse cercar sin desconfianza; y prosiguiò andando por medio de ellos. Un Oficial Holandès, que se havia puesto en la falda del monte le disparò bien cerca, hiriendolo encima del ojo. Este insulto no hizo doblar el passo al fiero animal, antes continuò caminando con las orejas altas, pareciendo solo que hacia algunas amenazas à

*Historia  
Natural.*

los Negros que profeguian siguiendolo ; pero entre los arboles que poblaban el camino. Llegando hasta el Jardín Holandès, se detuvo en él, adonde fue el Director General, acompañado del Autor, y de muchos Factores, y criados, y lo encontraron en medio de los Cocoteros, de que ya havia quebrado nueve, ò diez, con la misma facilidad que un hombre pudiera derribar un niño. Al instante se le dispararon mas de c'en balas, que le hicieron echar tanta sangre como à un Buey degollado; pero se mantuvo en pie sin moverse. La confianza que dió esta tranquilidad, costò caro al Negro del Director; pues discurriendo que podia jugar con un animal tan apacible, se acercò à él por detrás, le agarrò la cola; pero el Elefante castigò su osadía con un golpe de trompa, y llevandolo àzia sí, lo atropellò dos, ò tres veces debaxo de los pies. Luego, como si no se huviera fatisfecho con esta venganza, le hizo en el cuerpo con los colmillos dos agujeros por donde podia passar el puño de un hombre. Haviendole quitado la vida, bolvió la cabeza à otra parte sin hacer caso del cadaver, y haviendo llegado otros dos Negros para llevarlo, les dexò hacer este oficio tranquilamente.

Mas de una hora se estuvo en el Jardín mirando à los Holandeses, que cubiertos con los arboles estaban à quince, ù diez y seis pasos de él. En fin, el temor de ser maltratados en este retiro, les hizo resolver retirarse con la felicidad de no ser perseguidos del animal fuera del Jardín; pues no huvieran podido encontrar recurso contra él. Tuvieron que sentir no haver llevado mas polvora, ni balas, que las cargas de sus fusiles; pero la casualidad guiò al Elefante por otra puerta, que derribò à su transito, aunque era de ladrillo doble. No obstante, no salió por esta abertura, sino que rompiendo la cerca del Jardín, llegó lentamente al Río para lavar la sangre, de que iba cubierto, ò para refrescarse. Buelto despues àzia algunos arboles quebrò allí muchos cañones de un aqueducto, y algunas tablas destinadas para la construccion de una Barca. Los Holandeses tuvieron tiempo de bolverse à juntar con municiones, y renovando sus descargas le hicieron caer à fusilazos. La trompa, que se le cortò al instante, era tan dura, y recia, que se necesitaron treinta golpes para dividirla del cuerpo. Esta operacion debió de ser muy dolorosa para el Elefante; porque despues de haver sufrido tantas balas sin dár un bramido, empezó entonces à rugir con toda su fuerza. Se le dexò espirar debaxo de un arbol donde se havia arrastrado con mucho trabajo, lo que confirma la opinion recibida entre los Negros, de que los Elefantes quando están cercanos à su muerte, se retiran si pueden debaxo de un arbol, ò à un bosque.

Luego que murió se echaron los Negros de tropèl sobre su cadaver, y le cortaron tanta quanta carne pudieron llevar. Se viò que de tantos balazos havia recibido pocos mortales. Muchas balas se havian quedado entre la piel, y los huesos; y otras que no pudieron penetrar

trar la piel, estaban embutidas en ella; pero la mayor parte havian caído aplastadas. Aunque Bosman infiere por esto que deben ser de hierro, es muy aparente que las de los Holandeses eran muy pequeñas, sin tener otro defecto; pues hay el exemplo de un Inglés, que tirando à un Elefante desde su Canoa, en la orilla del Gambia, lo matò solo con una bala de plomo. De todos modos, espantado el Autor de esta aventura, resolvió no acercarse jamás à ningun Elefante, y dà el mismo consejo à los que estiman su seguridad.

El Elefante no es menos admirable por su docilidad, que por su tamaño. Vive ciento y cinquenta años, y su color se hermosa quando envejece. Los Negros cogen muchos, haciendo fosos profundos en los parages que frequentan estos animales, cubriendolos con ramas, y hojas de arboles, donde precipitandose el animal, lo matan al instante con todo genero de armas, y de instrumentos. El cuerpo se reparte entre los Cazadores, y la piel les sirve para cubrir sus bancos, y sillas. Al Rey le regalán la cola, que le sirve para quitar las moscas.

El Bufalo es otro animal de las mismas Comarcas, y mas grueso que el Buey. Su pelo es negro, corto, y muy aspero; pero tan claro, que se descubre facilmente la piel, que es morena, y porosa. La cabeza es pequeña à proporcion del cuerpo, flaca, y caída. Sus cuernos son largos, negros, corvos, con la punta buelta ordinariamente àzia dentro. Es peligroso principalmente en su colera, y quando està irritado con algun insulto. Como su carrera es muy veloz, si alcanza la persona à quien persigue, la estropèa con los pies, y la quebranta hasta que pierde el aliento. Muchos Negros se han librado de su furor, constringendose mucho tiempo para retener el aliento. Tiene los ojos grandes, y terrible la mirada, la pierna corta, y el pie firme en su postura. Su mugido es capaz de espantar. Come poco, y trabaja mucho, y en Italia se sirven de èl para labrar la tierra, y tirar los carros. Es su temperamento tan càlido, que aun en medio del Invierno busca el agua, complaciendose siempre en ella. Su carne se estima poco; pero sin embargo se vende en las carnicerias de Roma. Bosman halla mucha semejanza entre el Bufalo, y el Elefante; y dice, que es raro este animal en Guinèa; pues apenas se vè uno en el espacio de tres, ò quatro años. La carne la tiene por buena, y no cree capaz al Bufalo de igualar al hombre en la carrera; pero su dictamen se debe fiar menos de èl en el agua, al parecer porque es muy pronto en nadar. Su color, segun el mismo testigo, es de un moreno subido. Se pretende que contrahace, è imita el gemido de un hombre quando llora, y que se vale de otros artificios para sorprehender à los Negros; pero Bosman trata de fabulosas todas estas especies.

En muchas partes del Continente, principalmente en los bosques, y montañas, se vèn bacas monteses, que temen mucho à los hombres. De ordinario son de color obscuro, con cuernos peque-

*Historia Natural.* ños, negros, y puntiagudos. Su multiplicacion es prodigiosa, y aun sería infinita si los Europèos, y los Negros no las persiguieran continuamente.

Jobson dice, que además de los Bufalos se hallan muchos grandes Javalies en el Gambia, de un color azul obscuro. Están armados de largos colmillos, y provistos de una larga cola, espesa, que casi siempre llevan alta. Los habitantes hablan mucho de su osadía, y ferocidad, y los matan para quitarlos la piel, que llevan à las Factorías Inglesas. Jobson vió una de catorce pies de largo, morena, y rayada de blanco.

El Maire observa, que en las cercanias del Cabo-Verde son muchas las bestias salvas, ú de pelo pardo; y en este numero incluía à los Javalies, las Cabras, y las Liebres; pero sentía no haver visto ningún Ciervo del País. Su cabeza es tan buena, y hermosa como los de Francia, con la diferencia de que los cuernos parecen à los de las Cabras Suizas, à excepcion de ser mas derechos. La carne de los Javalies del Senegal es mas blanca que la de los de Europa; pero muy inferior en el gusto.

## §. II.

*ANTILOBOS, CIERVOS, CIERVAS, CAPIVERDES, MONOS, CHAMPANIZ, Civetas, Cavallos, Bueyes, Carneros, &c.*

**E**N el Senegal, y en el Gambia se hallan muchos rebaños de Antilobos, ò Cabras monteses. Este animal tiene la cabeza, la cola, y el pelo del Camello. En las piernas, que son mas cortas por delante, que por detrás, parece à la Liebre; y por tanto le es mas facil subir, que baxar. En terreno llano es mediana su ligereza, y al menor ruido pone las orejas altas. Sus cuernos son derechos, però à una pulgada de la punta se buelven àcia adentro. Es muy docil, y se domestica sin dificultad. Al rededor de los ojos tiene un círculo negro como los Camellos.

Los Ciervos, y Ciervas no son menos comunes en el País, adonde vienen en numerosas cuadrillas de las Regiones que hay al Nord del Senegal, para buscar los pastos al Sud de este Rio. Los Negros les hacen pagar bien caro este focorro; pues esperan à que empiece à secarse la yerba, lo que sucede en el mes de Marzo, ò Abril; y poniendo fuego à estas especies de selvas, obligan à todos los animales, de que están llenas, à ganar la orilla del Rio para salvarse à nado. Allí las aguardan otros muchos Negros, y hacen una sangrienta carniceria. Salando la carne la dexan secar, y venden las pieles à los Europèos.

Segun refieren los Negros del Gambia, dice Jobson, que hay en su País una bestia de la estatura, y color del Gamo, con solo un cuer-

no tan largo como el brazo; y que haciendo juicio de este animal por la descripción de los Negros, no se parece al Unicornio, según se pinta en Europa; pero puede ser que los Negros no comprendieran bien la idea, que solo se les daba por preguntas, y razones. El Maire es cierto que dice que se hallan Rinocerontes en el País; pero confiesa que no los vió nunca.

Cerca del Cabo-Verde se vé un animal muy notable, que tiene el cuerpo del Perro, los pies de un Gamo; pero mucho mayores, el oído de Topo, y se mantiene con hormigas.

Entre los Sereres, que están inmediatos al mismo Cabo, se halla otro animal, que los habitantes llaman *Bomba*, y los Europeos *Capi-verde*, muy conocido en el Brasil. Alguno se vé tan grande como un Puerco de un año; y su pelo es blanquizco, corto, delgado, y aspero. Los pies armados de uñas muy agudas, que le sirven para subir, y bajar á los arboles, en cuyas ramas se sienta, y come la fruta. La cabeza es muy parecida á la de los Osos; sus ojos pequeños, pero vivos, muy ancho el gáznate, y puntiagudos los dientes. (Froger dice, que tiene la cabeza de Liebre, el cuerpo de un Puerco, el pelo espeso, y de color de ceniza, sin cola.) Es Amphibio, hasta vivir, tan facilmente en la agua, como en la tierra. Ordinariamente lo persiguen los Negros, y comen la carne que tienen por excelente.

Los Monos de distintas especies son innumerables á lo largo del Gamba, y se descubren en tropas de tres, y quatro mil, juntos cada uno en su especie. Pretendese que forman sus Republicas, donde está bien arreglada la subordinacion; que caminan en buen orden baxo la dirección de ciertos Gefes, que son de la especie mayor; que las hembras llevan los hijuelos debaxo del vientre, quando solo tienen uno; pero que si son dos, carga el otro á la espalda; y que su retaguardia se compone siempre de un cierto numero de los mas grandes. Lo cierto es, que son de una extrema osadía; y viajando Jobson por el Rio, se admiraba de ver su temeridad en presentarse en los arboles, sacudir las ramas, y amenazar á los Ingleses con gritos confusos, como si estuviesen muy ofendidos de verlos. De noche se oían muchas voces, que parecia hablaban todos juntos, y que una voz mas fuerte, que sobrefalia á todas, reducía despues al silencio. Tambien observó Jobson en algunos parages, frequentados por estos animales, un genero de habitacion compuesta de ramas entremezcladas, que á lo menos podia servirles de librarlos de los ardores del Sol. Los Negros comen con grande ansia la carne de los Monos.

El Maire distingue muchas especies de Monos á lo largo del Senegal, y de las Costas; y llama *Guinous* á los que tienen larga la cola, y *Magots* á los que absolutamente carecen de ella; pero no vió ninguno de la primera especie. Los de la primera son muchos por todas partes, y se ven de tres fuertes, la una pequeña, que no es muy perjudicial, y se llaman *Bewailers*, ó *Lloronos*, porque su grito parece al de los

*Historia  
Natural.*

losuinos. Las otras dos son casi de la estatura de los Magots. No solo tienen manos, y pies, sino alguna cosa en los gestos, y en la presencia, que parece mucho à la figura humana. Los Negros estan persuadidos à que estos Monos pueden hablar como los hombres; pero que se obstinan en callar por el temor de que se les obligue al trabajo. Solo son à proposito para morder, y despadazar. Por esto los Negros del Senegal que ven à los Franceses buscar estos animales, les traen algunas ratas en caxas, assegurandoles que son todavia peores, y muerden mejor que los Monos.

No se puede imaginar los destrozos que hacen estos perniciosos animales en los campos de los Negros quando el mijo, el arròz, y los demás granos estan en su fazon. Juntanse quarenta, ò cinquenta para entrar en un Lugar, y uno de los mas viejos se pone en centinela en lo alto de un arbol, mientras los demás siegan, y si divisa algun Negro, empieza à dàr furiosos gritos. Advertida toda la tropa con esta señal, se retira con su borin, saltando de rama en rama con maravillosa agilidad. Las hembras cargadas con sus Monillos no son menos ligeras. Froger añade que muchas veces roban los Monos niñas de ocho à nueve años, y que es muy difícil librarlas de sus manos. Dice que las transportan sobre algunos arboles muy altos, y la venganza de los Negros contra estos crueles enemigos, es matar muchos, y comer su carne. Quando nuevos se domestican facilmente; y el medio mas seguro para cogerlos, es herirlos en el rostro; porque acudiendo à èl con las manos en el primer sentimiento del dolor, sueltan la rama que los mantiene, y caen de ordinario al pie del arbol. Si se huvieran de describir todas las especies de Monos que se hallan desde Arguin, hasta Sierra-Leona, seria entrar en una explicacion muy difusa. Lo mas notable que tienen es, que no se mezclan, y que nunca se ven dos especies en un mismo parage, ò quartèl.

Los que siempre habitan los bosques son blancos, pardos, ò mosqueados de pardo blanco, y rojo. Tienen el rostro negro; pero blanca la extremidad de la mexilla, y una barbilla puntiaguda debaxo de la barba. Otros hay mucho mas feos, y de figura espantosa. Los Negros los comen sin distincion, y miran su carne como uno de sus mejores regalos. Unos la guisan con arròz, otros la secan, y ahuman como nuestros jamones; pero solo la vista de este miserable alimento remueve el corazon à los Europeos; ni aun los Marineros quieren tocarle quando salen del Mar.

Otra especie de Monos hay à que llaman los Portugueses el *Selvago*, ò el *Salvage*, y los Negros *Quoja Borau*. Tiene cinco pies de largo, y una horrorosa figura. La cabeza, cuerpo, y brazos son de extraordinario tamaño; pero es dòcil, y se le enseña à andar en dos pies, à llevar agua en una vasija sobre la cabeza, y otros oficios. (Este es el *Oran utang* de Borneo, y de Java, ò el *Champair*; y poco ha-

ce

ce que se vió uno en Inglaterra.) Sin educacion es tan malo, y fuerte, que embiste à un hombre, lo derriba, le faca los ojos, ò le hace algun otro mal. Estos Monos pelean entre si, y con las uñas, y dientes hacen pedazos las redes mas fuertes; por lo que solo pueden cogérse quando nuevos. La cara, y orejas son como de hombre; pero muy chara la nariz. Las hembras tienen abultada la garganta como las mugeres, y redondo el vientre, con el ombligo muy profundo. Las junturas del brazo, y de la mano, los brazos, y el talon tienen una entera semejanza con los nuestros. Muchas veces andan derechos sin haver sido enseñados, y llevan de un sitio à otro cargas bien pesadas.

Jobson asegura que en el Gambia se hallan algunos Puercos Espines, y Civetas, y que estas dos especies de animales hacen una cruel guerra à las aves. Las Civetas, ò Gatos de almizcle son muchos entre el Senegal, y el monte Atlas, como en el Reyno de *Nathia*, cerca de Abisinia, y en el de *Quoja*, mas arriba de Sierra-Leona. Los Viageros están discordes en la descripción de este animal. Algunos lo han tenido por la *Hyena*, otros lo nombran *Civeta*, y algunos *Gato de almizcle*. Este ultimo nombre parece tan impropio, quanto à excepcion de las orejas, y de algunos pelos que tiene à modo de vigotes, no se parece la Civeta en nada al Gato. Thevenot que havia visto muchas, la representa del tamaño de un Perro ordinario. Le dà un ocico puntiagudo, ojos, y orejas negras, mezclada de unas rayas amarillas, y una cola larga, y poblada como la de la Zorra. La Isla de Sokotra tiene muchas, y no se venden sino à siete eschelines. Dice que es feròz, voràz, y cruel, cuyas mordeduras son muy dañosas. Las Civetas se cogen en lazos, y trampas, ò cepos, y se guardan en cajas de madera, dandoles de comer carne cruda, bien picada.

Dapper que hace casi la misma descripción, añade, que tiene las piernas cubiertas de largos pelos negros; que sus pies se componen de cinco garras, con espolones negros, muy derechos, y agudos, y que à excepcion de alguna parte de la cabeza, son parecidas à nuestros perros grandes, de la especie que se llama *Mastines*, mas que à otro ningun animal. *Pomet*, que tenia una, asegura que se parecen al *Polecat*, ò *Chafouin* de España; y no obstante, en su lamina le dà la figura de zorra. Bruè, que havia visto muchas, dice como Dapper, que se parecen à nuestros grandes perros de corral, y que su cabeza tiene algo de gato, y de zorra.

El precio de este animal consiste en una materia espesa, y oleosa que se recoge en una bolsa pequeña. Los machos lo tienen entre el *scrotum*, y el *penis*, y las hembras entre el *puendum*, y el *anus*. Hay por lo menos muchas razones para creer que este faquillo en las hembras está situado junto al anus. Su profundidad es de cerca de tres dedos, y la anchura de dos y medio. Contiene muchas glandulas que

en-

*Historia  
Natural.*

encierran la materia olorosa, que se saca apretandolas. Para esto se agita el animal con un palo, hasta que se retira à un rincón de su casa, ò jaula, y se le ase la cola, sacandola bastante firme por entre los hierros. El animal se encoge oprimiendo la caja con sus dos pies traseros; y en esta postura se le passa por debaxo del vientre un bastón, que lo dexa inmóvil. Entonces es fácil hacer entrar una cucharita en la boca del sacó, y apretando un poco la membrana, se saca de él el almizcle que contiene. (Barbot dice, que la cuchara ha de ser de estaño, ò de plomo, para que no hiera las partes.

Esta operacion no se renueva todos los días, porque la materia no es muy abundante, principalmente quando está encerrado el animal. Solo se buelve à él passados dos, ò tres días, y se recoge cada vez dragma y media de almizcle, ò dos dragmas à lo mas. En los primeros instantes es de un blanco algo pardo; pero inmediatamente toma un color mas obscuro. El olor es suave, y agradable à alguna distancia; pero muy fuerte de cerca, y capaz de dañar à la cabeza. Por tanto los perfumadores se ven precisados à mitigarlo con algunas mezclas.

En Holanda se vén muchos de estos animales, de donde passa la mayor parte del almizcle à Inglaterra, y à Francia. La Civeta se cria con huevos, y leche, lo que hace el almizcle mucho mas blanco que el del Africa, y Asia, donde solo se nutre con carne. (Barbot dice, que el mejor alimento es la carne cruda, y particularmente los intestinos de las aves. El Doctor Stibbs observa, que la Civeta se passa un mes entero sin beber, y que dà mas almizcle quando se alimenta con pescado. Este animal mina mucho como los Conejos.) En el Cayro, como en Holanda, son los Judios los que principalmente manejan este Comercio. Las propiedades del almizcle son bien conocidas, y entra en la composicion de muchas medicinas.

Los Portugueses llaman à la Civeta *Kato de agali*, y los Etiopes *Kanhan*. Es muy comun en la Costa de Oro, y en muchas Regiones de la India; pero en ninguna parte iguala à la de Guinéa, que los Negros llaman *Kastor*.

Los Portugueses del País sacan de ella una ganancia considerable, y embian el *agali*, ò almizcle en botellas de vidrio à Lisboa, y otros parages donde se vende muy bien. No es fácil mantener estos animales; porque además de que son extremamente feroces, y sus mordeduras muy dañosas, es considerable el costo de su alimento; pues en Guinéa no se les dà mas que aves, palomas, y otros pajaros. Su forma, segun Arthus, es la de la Zorra, excepto la cola que parece à la del Gato, y la piel es manchada como la del Leopardo. De ordinario se cogen solo en el Estio, quando los bosques están cubiertos de hoja. El macho se prefiere à la hembra, y el almizcle de los mas feroces se estima con mas ventaja.

Segun Bosman, el mismo País produce tres, ò quatro especies de

Ga-

Gatos monteses. La Civeta dice que es una que se lleva à vender quando es muy nueva, y su precio comun es ocho, ù diez schelines.

Es muy embarazosa su crianza, y el primer alimento que se le dà es gachuela de mijo con una poca carne, ò pescado. A muy poco tiempo subministra la materia odorifera; pero siempre se estima mas la del macho; porque cayendo necessariamente la orina de las hembras en su faquillo, se altera algo su calidad.

Las Liebres, y Conejos de las mismas comarcas son enteramente parecidos à los de Europa, y con la misma abundancia.

Los Moros, y los Negros que viven entre el Senegal, y el Gambia, se hallan bien furtidos de Caballos; y los Señores del País tienen Barbos de extraordinaria hermosura, y mucho precio. Los Moros entienden con perfeccion este Comercio, y en lugar de yerva los mantienen con avena, y maiz molido. Si quieren engordarlos, reducen el maiz à harina, y la mezclan con leche. Rara vez los dexan beber, y el gran defecto de sus Caballos es ser duros de boca. El año de 1697. tenia el *Siratik*, ò Rey de Foulis para su propio uso, algunos Barbos de una admirable hermosura, estimado cada uno en quinze Escelavos; y en el de 1734. Bumey Haman Seaka, hermano del Rey de Barfalli, tenia un hermoso Caballo de un blanco de leche, con diez y seis palmos de alto, y la cola, y erin que llegaban à tierra.

Jobson, Moore, y Labat aseguran tambien que las Regiones del Senegal, y del Gambia producen muchos asnos. En la misma abundancia se halla toda fuerte de ganados; y los Bueyes son grandes, robustos, gordos, y de muy buen pasto. Las Bacas, aunque pequeñas, son carnosas, y fuertes, y dan mucha leche, sirviendo en muchos Cantones para montar. En Bissao suplen por Caballos, y su passo es muy suave. Su multitud debe de ser innumerable, quando se considera el numero inmenso de cueros que salen de aquel País, y lo barato que se venden. El Rey de Baol, mas conocido con el titulo de *Tin*, tiene cinco mil en sus ganados, y los bosques estàn llenos de ellas, donde se encuentran bacadas de trescientas, ò quatrocientas, guardadas por un Negro, que las lleva de noche à un cercado inmediato à la Poblacion, para asegurarlas contra las fieras. La Nacion de los Foulis es la mas inteligente en la conservacion de los ganados. La leche que facan de ellas es suave, y de buen gusto. Un Buey gordo se vende por dos pesos fuertes en mercaderias de Europa, y las Bacas por mucho menos.

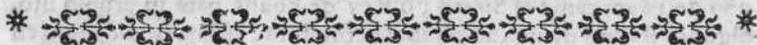
Tambien son los Carneros muchos, y se distinguen dos especies; unos cubiertos de lana como los de Europa; pero con unas colas tan gruesas, gordas, y pesadas, que los Pastores se ven obligados à sostenerlos en un genero de carrichuelo, para ayudar al animal à que ande. Despues de descargados de su grasa exterior, se tienen por un alimento delicado. Los de la segunda especie estàn revestidos de pe-

*Historia  
Natural.*

lo como las Cabras, y son mayores, mas gordos, y fuertes que los primeros. Algunos tienen hasta seis cuernos de diferentes formas, y su carne es tierna, y de buen gusto.

Muchos Viageros confunden con las Cabras esta ultima especie, que tambien son muy numerosas en los mismos Países, principalmente al Sud de la Gambia, y en las Islas de los Bisagos, donde no hay Carneros. Las Cabras de Africa son poco diferentes de las de Europa; pero es mas gustosa la carne. Además de las Cabras comunes, producen las margenes del Senegal otra especie con la piel negra, y lisa, muy estimada de los Negros.

Los Perros son aqui muy feos, sin pelo los mas, con orejas de Zorra, y nunca ladran, teniendo solo un verdadero ahullido. Los Perros extranjeros que se llevan à aquel País, toman poco à poco la misma voz. Los Negros comen su carne, y aun la prefieren à la de otro qualquier animal; pero no ponen cuidado en su multiplicacion.



## CAPITULO XIII.

### INSECTOS, Y REPTILES.

#### §. UNICO.

*GUANA, ZORRA, CAMALEON, LANGOSTAS, MOSQUITOS, Hormigas, Abejas, ranas, Escorpiones, Gusanos, &c.*

**E**L *Guana*, que es una especie de lagarto, es muy comun en el Senegal, y en el Gambia, y aunque parece al Cocodrilo es mucho menor, passando rara vez de una vara de largo. Los Negros lo comen, y muchos Europeos que lo han probado lo tienen por tan bueno como el Conejo. Barbot refiere, que no solo frequenta este animal las chozas de los Negros, sino que les es muy incòmodo por la noche, y que quando duermen, se complace en pasar por encima de sus rostros. Mientras Bruè estuvo en Kayor del Senegal, se le manifestó un Guana de tres pies de largo, desde el ocico hasta la cola, y esta tenia otros dos pies. La piel estaba cubierta de escamas pequeñas de diversos colores, amarillas, verdes, y negras, tan vivas, que parecian teñidas con algun barniz. Los ojos eran muy grandes, encarnados, y rasgados hasta lo alto de la cabeza, y quando se veia irritado, se huvieran tenido por fuego. Entonces se inchaba tambien su garganta como la de un palomo. Se dice que es muy dañosa su mordedura, no porque tenga alguna qualidad venenosa, sino porque

que el animal no fuelva la presa hasta la muerte, ni es facil matarlo por los medios ordinarios. No obstante, la experiencia ha hecho descubrir uno, que es corto, y sin riesgo. Basta entrarle en las narices un cañon de paja; pues se le ven salir algunas gotas de sangre, y levantando el animal la quijada superior, espira al instante. Sus pies están armados de cinco garras agudas, que les sirven para trepar en los arboles con una extrema velocidad. Si se le acomete, se defiende con la cola. Quando su carne está bien dispuesta, no se distingue de la del Pollo, ni en el color, ni en el gusto. Los Negros le sorprenden quando está dormido en la rama de algun arbol, y se apoderan de él con unazo que atan en la punta de una vara.

Jannequin dice que el Lagarto de estas comarcas es del tamaño de un niño pequeño. Las culebras son de una magnitud monstruosa; pero no nombra en particular mas que al Basílico, el Escorpion, el Cocodrilo, y otra especie de reptil pequeño, cuyo nombre ignoran los Negros; lo que le hace concluir à exemplo de Plinio, que el Africa produce todos los dias algunos nuevos monstruos, desconocidos aun de sus habitantes.

Arthus refiere, que los Holandeses encontraron en Guinèa un Lagarto de seis pies de largo, y del grueso de un hombre, cubierto de escamas blancas al modo de las de las ostras. Haviendose dexado ver por espacio de un quarto de hora, se entrò en el bosque con el ruido de un gamo que huye por en medio de las hojas.

En los Países de las orillas del Senegal, y del Gambia, se hallan algunos Camaleones; y Moore dice, que este animal se mantiene de moscas, y de insectos, contra la opinion de los antiguos Naturalistas que lo hacian vivir del ayre. Saca una lengua de siete à ocho pulgadas, que es otra tanta longitud como la del cuerpo, y está cubierta de una materia glutinosa que detiene todo lo que la toca. Es cierto que el color del Camaleon varia continuamente; pero segun quiere el animal, y no por la comunicacion de los objetos inmediatos. Quando está dormido, casi siempre parece de un amarillo lustroso. Algunos hay tan grandes como el mayor Lagarto, y de una figura muy fea; pero los ojos muy hermosos, puestos de modo, que con el uno pueden mirar à lo alto, y con el otro abaxo. Barbot dice, que los Negros del Cabo de Monte llaman à este animal *Barotsu*, y no permiten que se mate: que los Camaleones ordinarios no son mayores que una rana, y que generalmente son de color de raton. Añade que su piel la tiene por transparente, y susceptible por consiguiente de todos los colores que se le acercan. Tambien dice que se mantiene con moscas, y que pone huevos como el Cocodrilo, y el Lagarto; pero que en lugar de estar cubiertos de pellejo, solo lo están de una recia membrana.

Bosman dà la figura de dos generos de Camaleones. El color del uno es un verde manchado de pardo, y el del otro es una mezcla de verde, pardo, y color de fuego. El *Bruyn* en sus Viages à Levante ha

*Historia  
Natural.*

dado la mas perfecta descripcion que hasta ahora se tiene del Camaleon, con una figura de la misma exactitud. En Smyrna tuvo ocasion de que le llevassen algunos de estos animales, y queriendo descubrir quanto tiempo podian vivir, guardaba con mucho cuidado quatro en una caja, ò jaula. Algunas veces los dexaba la libertad de que corriesen por su quarto, y en un salòn de la casa donde vivia. Lo fresco del viento del mar parecia que les daba mayor viveza, y abrian la boca para recibirlo. Nunca los viò el Bruyn beber, ni comer, à excepcion de algunas moscas que tragaban al parecer con gusto. En el espacio de media hora veia mudar su color tres, ò quatro veces sin alguna causa extraordinaria à que pudiesse atribuir este efecto. Su color habitual es el pardo, ò el de rata desmayado; pero sus mas frequentes mutaciones son en un hermoso verde manchado de amarillo. Algunas veces se ve el Camaleon con manchas morenas sobre todo el cuerpo, y la cola: otras està enteramente moreno. Su piel es muy delgada, y transparente; y es un error imaginar que toma todos los colores que se hallan cerca de el. Algunos hay que no toma nunca, como es el encarnado. No obstante, el Autor afirma, que algunas veces lo viò recibir la tintura de los objetos mas inmediatos, y le fue imposible conservar mas de cinco meses vivos aquellos, cuya duracion quiso experimentar. La mayor parte murieron desde el quarto mes, y por curiosidad de observar sus intestinos abrió uno. En ellos encontró algunos huevos del tamaño de los de los pajaritos, todos unidos con una especie de hilo; pero quedó admirado de no percibir ningun genero de tripa, ni las demás partes comunes à casi todas las bestias. Lo mas notable que encontró fue la lengua, que era tan larga como el cuerpo.

Si el Camaleon baxa de alguna altura, echa, y adelanta un pie, y despues otro, asiendose con la cola en todo quanto encuentra al passo; y de este modo se mantiene hasta que halla alguna asistencia; pero quando esta le falta, cae al instante de llano. Su marcha es muy lenta.

No siempre tiene abierta la boca, como aseguran algunos Naturalistas; antes al contrario observò el Bruyn, que rara vez la abre, sino se le pone en algun parage donde pueda tomar nuevo ayre. Entonces no solo la tiene abierta, sino descubre, y manifiesta la fatifaccion que recibe, con sus movimientos, y variedad de colores. El Camaleon tiene el ojo redondo, muy negro, y de una pequenez notable; pero lo mas curioso es, que puede bolver los dos à diferentes lados, y mirar con el uno arriba, y con el otro abaxo.

Bosman hallò diferencia entre los Camaleones de Smyrna, y los de Guinèa. En este segundo Pais viven tantos años como meses en el primero. Es verdad, que los que le sirvieron, para verificar esta experiencia, se sacaron con frecuencia al jardin sobre un arbol, donde se quedaban algun tiempo al ayre. Demàs de esto se sabe que algunas veces se han trahido vivos à Europa.

El

El mismo Autor no vió tampoco en Guinèa que tuviesen la boca abierta. Por consiguiente no tuvo ocasion de ver su lengua, ni de verlos coger moscas. En todas las demás circunstancias concuerda perfectamente con Bruyn, y su descripción; solo observa, que los huevos, que les vió poner, son menos parecidos à los de los Pajarillos, que à los del Lagarto. Por sus propias observaciones añade, que todos los animales obiparos, tales como el Lagarto, el Camaleon, el Guana, las Culebras, y las Tortugas, no tienen cubiertos los huevos de cascara, sino de una piel recia, y flexible.

Arthus observa, que el Camaleon difiere poco del Lagarto, excepto en el color, que es, segun dice, naranjado; pero añade, que à la inmediacion de un nuevo objeto lo muda; que si come tan poco, es porque se alimenta del ayre; que los Negros no lo tienen por venenoso, y secan su carne para comerla.

Los insectos son en mucho numero en todos los Cantones del mismo Pais. Exercitos de Langostas infestan à menudo lo interior de las tierras, obscurecen el ayre à su transito, y destruyen quanto verde encuentran, donde se detienen sin dexar una hoja en los arboles. De ordinario son del grueso de un dedo; pero mas largas, y sus dientes muy puntiagudos. El pellejo es encarnado, y amarillo, y algunas veces enteramente verde. Los Moros, y los Negros se mantienen de ellas; pero este alimento no les sufraga el hambre que llevan de ordinario à los Países que destruyen.

Aqui se ven muchas moscas de extraordinaria figura. En la estacion de las lluvias se forman unas multitudes, de la especie que llaman los Negros *gette*. Su cabeza es grande, y ancha, sin alguna apariencia de boca, y los Negros se las comen.

Los Países de las orillas del Gambia se hallan infestados de una especie particular de gusano, à que los Ingleses han puesto *bagabugs*. Este es un genero de Chinchas, que causan grandes destrozos. No es menos la incomodidad que ocasiona una multitud de hormigas blancas, que se esparcen por caminos muy singulares. Debaxo de tierra abren un conducto imperceptible, y embovedado con mucho arte, por el qual van en poco tiempo legiones enteras al lugar, y parage que encierra su presa. Doce horas les basta para hacer un cañon, ò conducto de cinco, ò seis toesas de largo. Particularmente devoran los paños, y las telas; pero las mesas, y los cofres no resisten tampoco à sus dientes; y si la experiencia no lo verificasse todos los dias, seria difícil de creer, que hallan modo de roer lo interior de la madera sin alterar la superficie: de modo, que la vista se engaña con las apariencias. El Sol es su enemigo; y no solo huyen su luz, sino que mueren quando están expuestas à èl mucho tiempo. Al contrario la noche les restituye toda su fuerza. Para conservar los Ingleses sus muebles, se ven obligados à levantarlos sobre pedestales, untarlos con brea, y mudarlos à menudo de un sitio à otro.

En

Historia  
Natural.

En los Bosques háy una grande mosca verde, cuyo aguijòn saca sangre como una lanceta; pero la mayor peste del País es una especie de *confins*, que los Portugueses llaman *Mosquitos*, que se esparcen por el ayre à millones al tiempo de ponerse el Sol. Los Negros se ven precitados à mantener siempre lumbre en sus Chozas, para ahuyentar con el humo estos incòmodos animales. Este es un pequeño insecto de color obscuro, con alas largas, que rematan en punta quando està parado. Tiene dos cuernos, y una trompa puntiaguda, con la que toma su alimento. El aguijòn es muy sutil, y causa pustulas en el cutis, y el mas pronto remedio es lavarlas con aguardiente. Moore considera esta especie de moscas como el mayor mal del País, y las tiene àun por mas terribles que las moscas de arena, que aunque son dañosas por su pequenez, à lo menos no muerden sino quando se mueve el ayre, en lugar de que los mosquitos atormentan sin cesar, y principalmente à la llegada de la noche. Su mordedura causa una comezòn muy violenta, y el que se rasca hasta hacerse sangre, se expone à resultar mucho mas funestas; y aun despues de curado, queda una mancha negra en el parage de la mordedura.

Los Bosques estàn llenos de hormigas de extraordinario tamaño. Fabrican sus nidos, ò colmenas de tierra grasa en forma piramidal, las levantan à la altura de seis, ò siete pies, y las hacen tan firmes como una pared de yeso. Su gruesso ordinario es el de un grano de avena, y à proporcion lo largo. La mayor parte de sus edificios tienen catorce, ò quince pies de circunferencia, con una sola entrada, que es casi como el tercio de la altura. La senda para subir es torcida. A alguna distancia se juzga ser cabañas pequeñas de los Negros. En el Senegal se encuentran unas hormiguillas encarnadas, de una naturaleza muy venenosa.

No hay País, principalmente àcia el Gambia, que no estè poblado de abejas. Por tanto el Comercio de la cera es considerable entre los Negros, quienes llaman *komobasse* à las moscas que producen la miel. Estos animalillos habitan en los huecos de los arboles, y se asustan poco de la presencia de los hombres. Otra especie se distingue con el nombre de *quebalix-bolli*; pero su miel es morena, y la cera blanca. Hay algunos Abispones que frequentan mucho los Pueblos, y no producen nada, à que llaman en el País *quoimbokesse*. Moore dice, que los Mandingos del Gambia, tienen colmenas de paja, como las de Inglaterra, en que ponen un suelo de tabla, y las cuelgan à las ramas de los arboles. Quando quieren recoger lo que contienen, ahogan las abejas, toman las guafas, ò panales, las estrechan, y aprietan para sacar la miel, de que hacen una especie de vino, y hierben, y cuelan la cera para hacer panes, que pesan de ordinario, desde veinte, hasta ciento y veinte libras. El País de Cachao es el que produce la mayor cantidad.

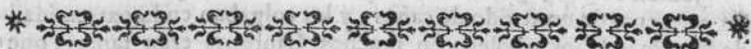
Jcb-

Jobson refiere , que en su tiempo hacian los Negros del Gambia sus colmenas de un tejido de cañas , y las colgaban en la extremidad de las ramas de los árboles. En muchos Cantones eran tantas , que dice se tenían por el fruto del árbol. La miel silvestre que se saca en los bosques del hueco de los árboles , no es nada inferior à la otra.

Las Ranas del Gambia son mucho mayores que las de Inglaterra , y en la estacion de las lluvias hacen de noche un ruido que parece una movida , ò alboroto de perros. En los mismos parages se hallan Escorpiones muy grandes , cuya herida es mortal si se dilata el remedio. El año de 1733. vió Moore en Bruko un escorpion de doce pulgadas de largo.

Entre muchas especies de culebras hay algunas , cuya mordedura es sin remedio , y no son las mayores las mas dañosas. En el Reyno de Kayor viven tan familiarmente entre los Negros , que aun sin hacer daño à los niños , van à cazar ratas , y pollos hasta en las mismas calles. Si ocurre que algun Negro sea mordido , es un remedio seguro quemar una poca polvora sobre la mordedura. Algunas culebras se ven de quince , y veinte pies de largo , y uno y medio de diametro. Las hay tan verdes , que es imposible diferenciarlas de la yerva. Moore mató una en el Gambia de tres varas de largo. Otras son enteramente negras , y segun el mismo Autor , se consideran por las mas venenosas. Muchas vió de doce , ò quince pies de largo , y gruesas como la pierna. Tambien se encuentran manchadas , y aseguran los Negros que las hay encarnadas , cuya mordedura es mortal. La Nacion de los Sereres las comen con alguna precaucion , sin duda para librarfe de su veneno. Las Aguilas hacen su presa de ellas. En el Rio de Kurbali se ven culebras de treinta pies , que se dice serian capaces de tragarfe un buey entero. Los Negros del Gambia hablan de algunas que tienen una cresta sobre la cabeza , y cantan como el gallo. Otras son de dos cabezas , que nacen de un mismo cuello ; pero quando las describe Moore , confiesa que es por informe de otro.

Las orugas del Pais son tan anchas como la mano , y de una figura fea en extremo. Se ven en èl dos generos de gusanos , igualmente incómodos. Los primeros se llaman *chiques* , y penetran , ò se engendran en las manos , ò en las plantas de los pies , y si llegan à hovar en ellas es imposible extinguirlos. Los otros se producen del mal ayre , y se entran tambien en la carne , en diversos parages del cuerpo , donde algunas veces adquieren hasta cinco pies de largo. Solo se conocen en los tumores dolorosos que causan al fin en las partes donde habitan , de donde no es facil sacarlos ; y si se rompen en la operacion , debe esperar el enfermo tormentos muy vivos. Se dice que proceden de las malas aguas que beben los Negros en la estacion de las lluvias.



## CAPITULO XIV.

## PAJAROS, Y VOLATERIA.

Historia  
Natural.

**A**unque la region del ayre està sujeta à calores tan excessivos, y se halla turbada con tantas revoluciones, no tienen en Africa menos habitantes, que la tierra, y los Ríos. No hay País donde los pajaros sean tantos, ni de mayor variedad. Yá se ha hablado de los *Abestruzes*, del *Quatro Alas*, la *Espatula*, el *Aguila*, el *Flamenco*, y el *Monoceros*, con motivo de los Cantones, donde se halla mas particularmente cada una de esta especie. Ahora queda que hablar de los que son comunes à todas las partes de esta division, y que solo se han nombrado sin descripcion.

El primero que se ofrece es el *Pelicano*, pajaro muy comun en las margenes del Senegal, y del Gambia; y es el *Onocrotalus* de los antiguos. Los Franceses del Senegal le llaman *grand gossie*, (grande gaznate) cuya figura, tamaño, y modo es como el de un Pato de los mayores, con las piernas tan cortas. Su cabeza es por los dos lados aplastada, y de un grueso proporcionado al pico, que es de pie y medio de largo, y dos pulgadas de ancho. La parte superior es un hueso de sola una pieza, y la de abaxo consiste en dos huesos, que están reunidos por su extremidad con una gruesa ternilla. Estos componen como dos quijadas, encerradas en la superior, que es el centro de su movimiento, y revestidas de dientecillos muy agudos en forma de sierra. Del intermedio de los dos huesos inferiores, sale un saquillo, cuya boca està en el mismo parage, estendiendose à lo largo del cuello, al qual està ligado, aunque dividido por varios ligamentos pequeños que lo sostienen. Compone de una membrana recia, grasa, carnosa, y muy flexible. No tiene plumas, pero està cubierto de un pelo suave, tan liso como el rafo, y de un color pardo de perla con manchas de muchos colores. Quando este saco està vacío, apenas se percibe; pero quando el animal ha comido mucho pescado, se hincha de un modo prodigioso, y parece increíble el alimento que contiene, (que es lo que le ha hecho dár por los Franceses el nombre dicho.) El Pelicano empieza primero por la pesca, llenando su saco del pescado que ha cogido, y retirandose despues, lo come à su despacio. Algunos Viageros pretenden que este saco, bien estendido, puede contener quatro azumbres de agua. El Maire lo llama *jabot*, y refiere, que se traga los pecados enteros, del grueso de una carpa mediana.

Al-

Moore vió en Jillefray muchos Pelicanos, que se mantienen con pescado, lo que les hace buscar de ordinario las margenes de los Rios.

Aqui se distinguen quatro generos de Aguilas: unas que se llaman *qu'anoja*, y habitando en los bosques, se ponen en lo alto de los mayores arboles, y se mantienen de Monos. Las segundas tienen el nombre de *quolanoga*, *k'ow*, y frequentan los parages pantanosos, sustentandose de pescado. Sus garras son muy corbas. Las terceras, que se llaman *simbi*, hacen presa en los pajaros; y las quartas, cuyo nombre es *pay*, habitan ordinariamente las orillas del Mar, y se mantienen de cangrejos, y otras conchuelas.

Por todas partes se hallan Halcones tan grandes como nuestros *girifaltes*, que son capaces, segun dicen los Negros, de matar un Gamo, poniendosele sobre la cabeza, y batiendo las alas, hasta que le quitan las fuerzas. Tambien se vé una especie de aguila bastarda, y muchos generos de Milanos, y Buzos. La piel de un Buzo, que se encuentra particular, despide un olor de almizcle como la del Cocodrilo.

(El Maire dice, que se ven algunos Abestruces de prodigioso tamaño; que los que vuelan son una comida deliciosa, tan grandes como un Cisne, con plumas, negras, y pardas.)

Acia el Senegal se halla un pajaró, llamado *Abestruz Volante*, aunque tiene muy poca semejanza con el animal que se ha demostrado con este nombre. Es tan grande como un Pabo de las Indias, y sus piernas, y cuello se parecen à las de este animal. La cabeza es recia, y redonda, y el pico corto, recio, y fuerte. Se cubre de plumas morenas, y blancas, y las alas son anchas, y firmes. Algun trabajo le cuesta tomar, y levantar vuelo; pero puesto ya en el ayre, vuela muy alto, y mucho tiempo. Sus muslos están revestidos de pluma, que parece encolada sobre la piel. Los pies son de un extraordinario tamaño, divididos en tres garras con un espolón, armadas de presas muy agudas. No se puede poner en la clase de los pajaros de presa, porque solo se mantiene de frutas. Su flecha es blanca, excepto la de las piernas, que es enteramente negra. Se tiene por pajaró muy tierno, y de gusto muy delicado.

Cerca de Bukfar, en el Senegal, se halla un pajaró, que se llama *Combbird*, ó el *Peynado*, del tamaño de un Pabo de las Indias, con la pluma parda, rayada de negro, y de blanco. Aunque sus alas son grandes, las usa poco, porque al parecer no corresponde su fuerza à su peso. Marcha con tanta gravedad como los Españoles, levantando pomposamente la cabeza, que en lugar de plumas, está cubierta de una especie de pelo suave, de quatro, ó cinco dedos de largo. Esta melena le cae por los dos lados; y porque tiene rizada la punta, se le ha dado el nombre de *peynado*; pero su mayor hermosura está en la cola, que parece à la de un Pabo de Indias. Quando hace la rueda, es

Historia  
Natural.

la parte superior de un negro de azabache brillante, y la inferior tan blanca como el marfil. De ella se hacen abanicos naturales.

Los Ganfos sylvestres son de un color muy distinto que los de Europa. Tienen las alas armadas de una substancia dura, espinosa, y puntiaguda, de dos pulgadas y media de largo. El Maire dice, que los Ganfos sylvestres del Pais son muy morenos; pero que la tercera es de un gusto que excede à todos los demás pajaros. Añade, que los Ganfos pardos son los mejores.

Las perdices se ponen sobre los arboles, como las pintadas, que son, segun el mismo Autor, una especie de perdiz.

Hallanse aqui dos especies de Papagayos: unos pequeños, enteramente verdes; y los otros mucho mayores, con la cabeza parda, el vientre amarillo, las alas verdes, y la espalda mezclada de pardo, y amarillo. Estos no aprenden nunca à hablar; pero los pequeños tienen el organo claro, y agradable, y pronuncian distintamente todo quanto se les repite.

A lo largo del Rio se halla una Garza enana, que los Franceses llaman *sigrete*, (garzota.) Se parece à las Garzas comunes, à excepcion del pico, y las piernas, que son enteramente negras, y de la pluma, que es blanca sin mezcla. Sobre las alas, y espalda tiene una especie de plumas finas, de doce, ò quince pulgadas de largo, que se llama Garzora. Los Turcos, y Persas las estiman mucho, sirviendose de ellas para guarnecer sus Turbantes.

El pajarito, à que llama *Zannequin nonete* (monja) es blanco, y negro, con la cabeza revestida de un copete, ò tufo de pluma, que parece un velo. Su estatura es la de un Aguila, y se mantiene con pecado. Frequenta los Bosques, y se domestica con dificultad.

El Maire observa, que las Chocas, ò Cuervos Marinos, y los Buitres son semejantes à los de Europa; y entre los ultimos se hallan algunos tan grandes como las Aguilas, que devoran los niños quando pueden cogerlos sin ser vistos. El mismo Autor viò muchos pajaros de un plumage tan vario, que no pudo describirlos perfectamente. El Ruiseñor no es de tan agradable canto como en Europa.

Cerca del Desierto, à lo largo del Senegal, se encuentra un pajarito de presa, de la especie del Milano, à que los Franceses han puesto *Ecouffe*, cuya audacia, y voracidad ha definido el Señor Brue en sus Relaciones. Labat pretende, que es un genero de Aguila bastarda, de la altura, y forma de un Gallo ordinario. Su color es moreno con algunas plumas negras en las alas, y en la cola. El vuelo es rápido, las garras gruesas, y fuertes, el pico corto, la vista feròz, y muy agudo el canto, ú voz. Su presa ordinaria es las culebras, las ratas, y los pajaros; pero todo se acinoda à su hambre devorante. No le asustan las armas de fuego; y la carne cocida, ò cruda lo incita de tal modo, que arrebatà los pedazos à los Marineros quando los llevan à la boca.

El

El Pabo de Africa, ò de Guinèa, que otros llaman *Pajaro Imperial*, ò la *Hidalga de Numidia*, es tan grande como el Pabo de Indias. Su pluma, en la espalda, y en el vientre, es de un morado subido, y variable como el tafetàn ondeado. Segun las diferentes reflexiones de la luz, parece algunas veces de un negro lustroso, y otras de un morado claro, ò de purpura, y como dorado. Froger dice, que las plumas de su cola son de un morado ordinario, y que en la cabeza tiene dos tufos, uno àcia delante, de negro muy hermoso, y el otro de color de aurora, ò de llama. Las piernas, y pico son bastante largas, y su marcha muy grave. Apetece la soledad, y hace una guerra mortal à las aves. Su carne es de buen gusto, y nutritiva. Este pajaro, segun la descripción que ha dado la Academia Real de las Ciencias de París, con el nombre de *Hidalga de Numidia*, es notable por su passo, y movimientos, que parecen imitados de los de las mugeres, y por la hermosura de su pluma. Las orejas se ven adornadas de plumas blancas de tres pulgadas y media de largo, compuestas de fibras largas, como las que tiene la garza quando nueva, sobre la espalda, junto à las alas. Toda la demàs pluma es de color de plomo, à excepcion de algunas de la cabeza, del cuello, y de las alas, que son de un moreno obscuro. Hallanse *Hidalgas de Numidia*, que tienen en la cabeza algunas plumas en forma de cresta, de pulgada y media de largo. Por los lados, y detrás de la cabeza, están guarnecidas de plumas negras, mas cortas que las demàs. Del ramo del ojo le sale una raya de plumas blancas, que va à formar las orejas. El cuello por delante està adornado de plumas negras, y fibrosas, mucho mas hermosas, y suaves que las de la Garza, que le caen agraciadamente sobre el estomago. La longitud de este animal, desde la extremidad del pico, hasta la de los pies, es de tres pies y medio. El pico tiene dos pulgadas de largo, y es derecho, y puntiagudo. El cuello es de catorce pulgadas, y desde el hueso del muslo à la extremidad de las piernas tiene diez. Los ojos son grandes, y cubiertos de parpados negros. Lo interior del parpado es muy blanco; pero rayado de muchos vasos sanguineos. Por delante de las piernas està revestida de escamas exagonas. La planta del pie es granada como la lija, las gartas negras, y medianamente corvas. La de en medio tiene quatro divisiones, la mas pequeña cinco, la mediana tres, y la de atrás solo una.

Muchos de estos pajaros se han visto en el Parque de Versailles, donde todos admiraban su figura, su ademàn, y movimientos. En sus saltos se discurria encontrar alguna semejanza con la danza bohemia, que parece imitan. Manifiestan complacencia en ser mirados, y el numero de los expectadores anima sus cantos, y danzas.

En las orillas del Senegal hay otra especie de pajaro, à que su canto ha hecho dàr el nombre de *Trompeta*. Es negro, del tamaño de un Pabo de Indias, y casi de la misma forma. Lo mas particular que tiene es un pico doble, puesto uno sobre otro, el de arriba les

*Historia  
Natural.*

sirve para formar algunos sonidos que se parecen mucho à los de la trompeta. Froger, que lo describe como un animal desconocido, dice que es tan grande como un Pavo Real, ù de Indias, tiene la pluma negra, y las piernas cortas, y recias. Es muy verosimil que sea el mismo de que se ha hablado con el nombre de *Monoceros*.

El mismo Viagero dà la descripción de otro pajarito que tambien se halla en el Senegal, algo menor que el antecedente. Su pluma es blanca, y el pico largo, y amarillo, la cola, y punta de las alas de color de llama, los pies largos, y delgados.

En la Isla de Bifescha, junto à la embocadura del Senegal hay muchos pajaros à que llaman los Franceses *suce baus*, (chupa Bueyes) del tamaño de una mirla, negros como ella, con un pico duro, y puntiagudo. Ponefe en la espalda de los ganados en el sitio adonde no pueda alcanzarle su cola, y con el pico les taladra la piel para chuparles la sangre. Si los Pastores no estàn vigilantes para echarlo, es capáz al fin de matar el animal mas vigoroso.

Yà se ha dado noticia del pajarito, llamado *quatro alas*, cuyo nombre toma menos del numero de las alas, porque solo tiene dos, que de la disposicion de sus plumas; pero Jobson viò uno, que realmente tenia las quatro alas separadas, y distintas. Nunca se vè este pajarito sino una hora antes de la noche. Las dos alas primeras son las mayores. Las otras dos estàn à alguna distancia: de modo, que el cuerpo se halla dispuesto entre los dos pares.

Moore habla del mismo animal; y dice, que solo se vè al anocheecer; que en realidad tiene quatro alas, y su gruesso es el de un Palomo; pero añade, que sin embargo del nombre que se le dà de pajarito, duda si es alguna especie de Morciegalo, sin que pudiera verlo bien cerca para assegurarfe de ello. (Esta duda no es sobre las quatro alas; pues antes bien habla de ellas con admiracion, y como testigo ocular, sino solo sobre el vuelo.)

Brùè observò en el mismo País, un pajarito de una especie extraordinaria, mas grande que la mirla. Su pluma es de un azul celeste muy lustroso: la cola recia, y de quince pulgadas de largo, que la estiende algunas veces como el Pabo. Este peso, tan desproporcionado à su tamaño, hace su vuelo lento, y dificil. Su cabeza es bien hecha, y vivos los ojos. El pico està rodeado de un cerco amarillo; pero este pajarito es muy raro.

Cerca del Río del Pasquet al Sud del Gambia, se vè una especie de pajarito de pico recio, muy parecido à la mirla. La carne es muy buena, y notable el canto, ò voz por la repeticion que hace de la sílaba *ba, ba*, con una articulacion tan clara, y tan distinta, que se equivoca su voz con la de un hombre.

Las margenes del Senegal estàn pobladas de otros muchos pajaritos, azules unos, otros encarnados, negros, y de los mas vivos colores. Naturalmente son muy manlos, y se han visto muchos en Pa-

ris

ris por los años de 1723, y 1726. En la cabeza, y cuello parecen al Pardillo, y sus colores tienen apariencia de barniz. El canto es suave, y proporcionado à su tamaño, que es muy pequeño.

Uno se distingue, que se llama *kurbalos*, ò *pesador*; porque se mantiene con pescado, tan grande como el gorrion, y muy variada su pluma. El pico es tan largo como todo el cuerpo, fuerte, puntiagudo, y armado por dentro de unos dientecillos en forma de sierra. Se arroja en el ayre, y à la superficie del agua, con un movimiento tan vivo, y animado, que se pierde de vista. Las dos margenes del Rio están llenas de ellos, principalmente àcia la Isla de Marfil, donde se hallan millones. Sus nidos son tantos en los arboles, que los Negros llaman *aldas*. (Barbot contò mil en un arbol, y Atkins contò quinientos en otro de Sierra-Leona.)

En la mecanica de estos nidos hay bastante que notar. Su figura es ablonga como la de una pera, y el color pardo. Componense de un barro duro, mezclado de plumas, de mohò, ò helecho, y de paja, tan bien entrelazado, que no puede la lluvia penetrarlo. Son tan fuertes, que agitados por el menor viento, chocan unos con otros sin quebrarse; porque están colgados en la extremedad de las ramas que caen sobre el Rio con un hilo largo de zarza. A corta distancia, no hay quien no los tenga por el fruto del arbol. Solo tienen una boca pequeña, siempre buelta àcia el Est, cuya disposicion no dà entrada à la lluvia. Los Kurbalos se hallan seguros en estos nidos, contra las asechanzas de los Monos sus enemigos, que no se atreven à arriesgar en unas ramas tan endebles, y movibles.

Hablando Jobson del mismo pajaro, dice, que hace su nido ordinariamente en un arbol, cuyas hojas son picantes, y se cria con abundancia en las orillas del Gambia. Añade, que el arte de este animal consiste en ponerse àcia la extremedad de las ramas, y formar para su entrada un canal pequeño, parecido al cuello de una botella. Los Monos los acechan al otro lado de las ramas, y quando los polluelos empiezan à crecer, tienen la malicia de sacudir la rama, de la que caen algunos pajarillos. Tambien hacen los Kurbalos sus nidos contra la orilla, en los parages mas escarpados, dandoles hasta tres, y quatro pies de profundidad.

El Maire dice, que estos animalillos anidan sobre las Palmas, con una arquitectura admirable, que los libra de las culebras, y demás animales, que suben algunas veces por el tronco, y se conforma en lo demás con los otros Viageros.

En el Gambia hay una especie de Mochuelos, que los Negros tienen por hechiceros, y los miran con tal aversion, que si se ve uno en el Pueblo, se conmueven todos los habitantes, y lo persiguen.

Las Perdices son de un color obscuro, que las hace menos hermosas que en Inglaterra, y apetecen juntarse al rededor de los Pueblos. Moore les dà espolones como à los gallos. Stibbs refiere, que en-

Historia  
Natural.

cima de Barrakonda se encuentran muchas perdices de roca, que tienen este nombre, porque eligen los peñascos, y los precipicios para su retiro ordinario. Son, como queda dicho, de un moreno obscuro, con una mancha de color de tabaco, tan grande como un escudo en medio del pecho. Las piernas, y pico encarnados, y un círculo al rededor de los ojos como ciertos palomos de Europa: la figura de nuestras Perdices; pero no tan grandes, y mucha velocidad en la carrera. Quando corren, levantan la cola como las gallinas.

En todos los Cantones del País se ven muchas Pintadas, ò Gallinas de Guineá, que son silvestres por naturaleza; pero se domestican con facilidad, y se traen à Europa. Casi tienen la figura de la Perdiz, aunque mayores. La pluma es de un color de ceniza obscuro, salpicada regularmente de manchas blancas. El macho tiene en la cabeza un tufo en forma de cresta, y del color de una cascara seca de nuez, y las orejas encarnadas. La hembra carece de todos estos adornos. Las Pintadas son animales muy atrevidos, y hay pocas con la cola larga, excepto quando vuelan mucho. El pico es duro, y recio, las garras largas, y puntiagudas, y se mantienen de lombrices, y langostas. Su carne es blanca, y de buen gusto, y algunas hay que la tienen negra. Se encuentran bandadas de doscientas, y quatrocientas, sin que los Negros usen para esto caza mas que de perros, y palos. Las que se cogen nuevezuelas, se crían tan mansas como las aves domesticas. (Labat dice, que esta es una especie de Faysàn pequeño, que se domestica sin trabajo, y que apetece las zarzas.)

Jobson, y Moore ponderan mucho la abundancia de Pintadas à lo largo del Gambia. El primero les dà el gruesso del Faysàn, alaba su hermosura, y principalmente aquella multitud de manchas regulares, que parecen otros tantos ojos. Dice que se juntan en bandadas numerosas, y manteniendose con el grano que cogen en los Campos. Su carne es alimento excelente. Moore dice, que son de color moreno, mosqueadas de blanco, con otras manchas azules, y encarnadas al rededor de la cabeza, y tan ariscas en Africa, como los Fayfanes en Inglaterra. El mismo Escritor añade, que los unicos pajaros domesticos del Africa son los que se crían en los corrales, como nuestros Gallos, y Gallinas; pero en mas abundancia. Allí no se ven Anades, ni Gansos caseros, como por acá.

Los Morciegalos son tan grandes como Palomas; sus alas muy largas, y con dos, ò tres angulos puntiagudos, que les sirven como de garfios para asirse de los arboles, donde se cuelgan con la cabeza abaxo. Su piel es morena, y cubierta de vello; y los Negros los desuellan para comerlos. De todos los volariles, es el unico à que ha dado leche la naturaleza para criar sus hijuelos. Los Negros los llaman *Tonga*, y son sin numero en las cercanias de Cabo de Monte.

Jobson habla del *Wake*, pajar que se nombra así porque expresa este ruido quando vuela. Apetece los campos sembrados de

arròz;

arròz ; pero para causar en ellos mucho destrozo. Es grande , y de hermosa pluma ; y principalmente se admira la forma de su cabeza, y el hermoso copete que le sirve de corona, que algunas veces adorna en Inglaterra à los Señores mas principales. Este pajaro parece el mismo que describe Barbot con el nombre de *alkaviaq*, porque wakeno es al parecer mas que una contraccion de esta palabra. Es tan grande como un Pabo , con la cabeza coronada de un precioso rufode plumas pequeñas, mosqueado de manchas blancas. Su pluma tiene la suavidad del terciopelo.

Entre Rusico , y Biyurt, cerca del Lago de *Eutan*, se halla una especie de Halcòn, que se mantiene de pescado, con la pluma morena, y algunas blancas en la estremidad de las alas, y en el pecho. Su pico es grande , corbo , y dentellado como una sierra : las piernas cortas , pero armadas de garras fuertes , y agudas. El vuelo es firme ; y algunas veces se le vè suspenso mucho tiempo sobre el agua, balanceandose con gracia para elegir su presa, que vâ à devorar en la Ribera.

Las codornices del Gambra son tan grandes como nuestras becaudas, y en mucha abundancia. Jobson supone ser de la especie de aquellas que cayeron en los desiertos para sustento de los Israelitas.

Hasta las puertas de las Cabañas llegan muchos Palomos torcaes, que vâ à alimentarse de los restos del grano que encuentran en ellas ; pero aun no han pensado los Negros en domesticarlos , poniendolos en Palomares , ù otros parages.

El pajaro mayor de estas comarcas del Africa, si se cree al mismo Autor, se llama *stalker*, ò la *Ciguera de Africa* ; pero solo saca esta ventaja de su cuello, y de sus piernas, que lo hacen mayor que un hombre. El cuerpo es de la magnitud de un Cordero, y la carne muy feca, aunque los habitantes la tienen por nutritiva, y la estiman mucho.

De infinitos pajarillos, cuyo color es admirable, y muy delicioso el canto, es el mas extraordinario el que solo tiene por piernas, como el pajaro de Arabia, dos hilos, con los quales se ase à los arboles, colgando la cabeza, y el cuerpo sin movimiento. Su color es tan baxo, y parecido al amusco, que es dificil distinguirlo en esta quietud.

En el Rio de Gambra no se vèn Papagayos, ò à lo menos la unica especie que se encuentra, es de cola encarnada, que nunca aprende à hablar ; pero se compensa muy bien esta falta con la abundancia de *parakitos*, que es un pajaro de rara hermosura.



## CAPITULO XV.

## PESCADOS, Y MONSTRUOS MARINOS.

Historia  
Natural.

**A**L pescado que los Franceses llaman *Marfovin*, (Marfopa, ò Cochino del Mar) y los Ingleses *Porpoises*, llaman los Portugueses *Tannos*; à cuyo nombre se han acostumbrao los Negros. Este es de dos especies: uno con el ocico puntiagudo, lo que le ha hecho dàr el nombre de *Cochino de Mar*; y el otro al contrario, con la cara chata como las *Lamias*; por lo que los Holandeses les han dado este nombre. Tambien se llaman *Monges de Mar*, porque estàn revestidos de una especie de *ulas*. Su grasa parece al tocino del Cerdo, y los intestinos tienen la misma semejanza con los de este animal. Nadan en tropas, y gruñen del mismo modo. Su encuentro se mira como señal de mal tiempo.

El Maire dà al Cochino de Mar de Africa el mismo tamaño que al *requien*, ò *requin*, ò el *schark*, y celebra la bondad de su carne. De èl se hace tocino, pero de muy mal gusto. Ademàs de las mismas entrañas, y costillas del Puerco, le atribuye dos estomagos: uno à la extremidad del esofago, y otro contra los costados, y casi tan grande como el primero. Se comunica el uno con el otro por un canal pequeño del tamaño de un cañon de pluma; y estàn llenos de castillas, ò pequeñas divisiones, como las de los panales de las abejas. El Autor dice que se acuerda de que el *duodenum* nace del ultimo; pero en el estado en que los Marineros cogieron el Cochino de Mar, en que hizo sus observaciones, no le fue posible adelantarlas mas.

Las Ballenas son de un tamaño prodigioso en todas sus dimensiones. Algunas veces parecen mayores que una Embarcacion de veinte y seis toneladas. No obstante, no hay exemplar de que hayan trastornado ningun Navio, ni aun una Barca, ò Chalupa; pero, segun el Autor, es menos por su bondad, que por lo delicado de su piel, que no puede tocar à cosa dura sin quedar herida. Las Navecillas de Pescadores no tienen la misma seguridad.

El *Soplador* es muy parecido à la Ballena, pero mucho mas pequeño; y si arroja el agua, como la Ballena, es solo por un canal que tiene encima del ocico, y no por dos como la otra.

Las *Lamias* nadan por los bagios, como el Cochino de Mar, aunque mucho mas veloces. Son bastante grandes, pero no tienen comparacion con las vallas, ni canal para lanzar el agua.

Los

Los *Scharfs*, que los Portugueses llaman *Tuberones*, y los Franceses *Requins*, se descubren de ordinario en tiempo de calma, nadando con lentitud, ayudados de una aleta alta que tienen sobre la cabeza. Su boca se dilata hasta la mitad del cuello: de modo, que para tragar se ven obligados à bolverse con mucho trabajo. La cabeza es chata, y lisa; y su principal fuerza consiste en la cola, y con la que dan fuertes sacudidas, y en sus sierras cortantes, que no se puede dár otro nombre à sus dientes, que cortan la pierna, ò brazo de un hombre, tan limpiamente, como la mejor hacha. Siempre están hambrientos estos terribles animales, tragandose todo quanto ven: de modo, que se les han encontrado muchas veces garfios, y otros instrumentos de hierro en las entrañas. Su carne es de mal gusto.

El Maire dà al Requin la forma del Perro Marino; pero la tiene por tres veces mas largo. La hembra es vivipara, y su matriz parece à la de la perra, y las demás partes à las de los pescados. El Requin se considera como el mas voraz de todos los animales del Mar. Labat està persuadido à que es un verdadero perro Marino, que solo en el tamaño se diferencia de los de los Mares de Europa. (El Maire dice, que comunmente tiene desde quatro hasta ocho pies de largo.) Algunos se han visto en las Costas de Africa, donde son muy comunes, y aun en los Rios, de veinte y cinco pies de largo, y quatro de diametro, cubiertos de una piel fuerte, y aspera, aunque no muy recia. El Requin tiene la cabeza larga, los ojos grandes, redondos, muy abiertos, y rafgados, de un encarnado muy encendido: la boca ancha, armada de tres ordenes de dientes en cada quijada, unos triangulares, otros llanos, y otros agudos; todos tan apretados entre si, y tan firmes, que nada puede resistirles. Por fortuna esta boca està un pie distante de la extremidad del ocico: de modo, que el Monstruo, antes de morder la presa, la rempuja àcia adelante. Algunos Autores han juzgado que se buelve de espaldas para devorar; pero en esta postura le seria tan dificultoso tragar, como quando nada sobre su vientre. Su método mas seguro es bolverse de costado. Las aletas son muy grandes, y tiene dos en cada lado: una sobre la espalda: otra mas pequeña cerca de la cola, y dos medianas debaxo del vientre. Su cola es ancha, y fuerte; y persigue la presa con tanta ansia, que algunas veces se lanza sobre la arena. Si no fuera tanta su dificultad para tragar, presto despoblaria el Oceano; pero por mucha ligereza con que se buelva, dà tiempo para que huyan los pescados. Los Negros aprovechan este momento para herirlo; pues dice Arthus, que capuzandose debaxo de èl, le abren el vientre; (y que en una hora cogió tres, que tenian ocho à diez pies de largo, y se sacaron de ellos quarenta azumbres de aceyte.)

Fuera de esto es muy fácil de engañar, porque su voracidad le hace apresar toda especie de cebo. Ordinariamente se coge con un garfio asido al fin de una cadena, en el qual se ata un pedazo de to-

*Historia  
Natural.*

ciño, ú de otra vianda. Su carne es flaca, pegajosa, y de mal gusto; y la única parte tolerable es el vientre, que se hace escabechar por veinte y quatro horas, y herbit en agua para comerlo con aceyte. Si se coge una hembra con algunos hijuelos en el vientre, se le sacan con prontitud, y dexandolos en agua fresca por uno, ú dos dias, queda su carne muy buena. Los fessos del Cochino de Mar, afados, se ponen tan duros como una piedra; y pretenden los Ingleses, que raspados en vino blanco, ayudan mucho à las mugeres en sus partos.

Muy peligroso es bañarse en los Rios que producen estos animales. En el año de 1731 fue arrebatada una Esclava pequeña de Jamesfort, mientras se lavaba los pies en el Gambia. Subiendo el mismo año por dicho Río una Barca de Weymouth, hubo un Cochino de Mar tan hambriento, que se acercò à ella sin embargo del ruido que se hacia, y asiendo un remo, lo quebrò de una sola dentellada.

En la Costa de Juida, donde siempre està el Mar alterado, se transformò una Canoa, que iba à la Ribera con mercaderias. Uno de los Marineros fue arrebatado por un Cochino de Mar, y la violencia de las olas echò à uno, y à otro sobre la arena; pero el monstruo, sin soltar un instante la presa, esperò la buelta de la ola, y recobrò el Mar con el Marinero que se llevò.

Bosman asegura que es un error muy grande confundir el Cochino de Mar con el Perro Marino; y antes bien pretende que no tiene la menor semejanza con èl. El Cochino es muy largo, y muy recio, llegando algunas veces à veinte, y treinta pies. Su cabeza ancha, y chata, con un ocico agudo. Lo demás del cuerpo es de una fealdad extraordinaria. De todos los pescados es el que mas estiman los Negros, y comen con frecuencia. En la Costa de Oro los cogen todos los dias entre los bagios. Los Europeos no lo comen nunca, porque tienen por muy dura su carne; pero los Negros saben remediar este defecto, guardandola ocho, ú diez dias, hasta que apesta de podrida; y entonces la miran como un plato delicioso. Por esto se hace de ella un considerable comercio en el País.

Si alguno, prosigue Bosman, tiene la desgracia de caer en el Mar, no queda esperanza de bolverlo à ver, à menos que no se hallen las inmediateciones del Navio sin algun Cochino de Mar, lo que rara vez sucede. Quando moria algun Esclavo, y se le arrojaba al Mar, veia Bosman con horror quatro, ú cinco de estos terribles animales, que se arrojaban al fondo para apresar el cuerpo, ò que cogiendolo al caer lo despedazaban en un instante. Cada mordedura le dividia un brazo, ò una pierna del cuerpo, y todo quedaba devorado en menos tiempo del que se necesita para contar veinte. Si llegaba tarde algun Cochino para tener parte en la presa, se manifestaba en disposicion de devorar los demás; porque ellos se embisten entre sí con una violencia increíble; y se les ve levantar la cabeza, y la mitad del cuerpo fuera del agua, dandose golpes tan terribles, que hacen

temblar el Mar. Quando se coge un Cochino, y se entra à bordo, no hay Marinero tan osado que se acerque à él. Ademàs de sus mordeduras, que siempre se llevan alguna parte del cuerpo, son tan temibles sus colcadas, que quiebran la pierna, el brazo, ù otro qualquiera miembro, à los que no se apartan con tiempo.

El mismo Autor añade, que en toda la Costa de Oro son los Cochinos de Mar menos ansiosos de carne humana, que en otros parages; y la razon que dà de esto es, que encuentran en ella una extrema abundancia de pescadillos, con que continuamente pueden hartarse; en lugar que àcia *Ardra*, *Juina*, *Beuin*, &c. padecen muchas veces hambre, y buscan los hombres para devorarlos. Se les ha visto seguir los Navios por mas de tres semanas, y un mes, para aguardar las inmundicias, y los Esclavos muertos, que se echaban al Mar. Sin embargo de este exceso de voracidad, que todos le atribuyen acordes, aseguraron muchas personas à Bosman, que en el Cabo-Verde, donde estos animales son bien hambrientos, hallandose el Patron de un Navio Holandès en riesgo de perecer, por no saber nadar, lo cogió un Cochino suavemente por la pierna, y lo llevó à la Ribera. A la verdad, el Autor declara que no hallò verisimilitud en esta relacion.

Arthus, y otros Viageros observan, que el Cochino de Mar và de ordinario rodeado de una multitud de pescadillos, llamados *quequadores*, cuya boca, y cabeza es aplastada; y pegandose al cuerpo del Monstruo, quando coge alguna presa, se juntan à su rededor, para comer tambien su parte, sin que haga movimiento para echarlos. De este numero es el *chupador* tan grande como un lenguado, que se pega por la boca à los Navios para chuparlos. Quando se juntan muchos contra el timòn, pueden atrasar el curso de una Embarcacion; pero se ha pretendido falsamente, que eran capaces de detenerla como la *remora*. El Maire es el que refiere esto, engañandose en ambas circunstancias; porque el *chupador* se pega à los Navios por detrás de la cabeza; y no se puede suponer juiciosamente, que un pescado tan pequeño tenga el menor efecto para retardar el curso de una Embarcacion.

Tambien se cuenta en el acompañamiento del Cochino marítimo, otro pescadillo del tamaño del arenque, llamado el *piloto*, que entra, y sale libremente en su boca, y se pega en su espalda, sin que el Monstruo le haga nunca daño.

El *xigene*, ò *pantouflier*, llamado de los Ingleses *hammesfish*, ò el *martillo*, es, segun *Jannequin*, un pescado fuerte, y voraz, casi tan dañoso como el Cochino. Labat vio uno nuevo de doce pies de largo, y tan recio como un caballo. Su figura es al modo de la del Cochino, excepto la cabeza que parece un martillo. Los ojos son grandes, puestos en las dos extremidades, y terrible la mirada. Los dientes, como los del Cochino, estan dispuestos en muchos ordenes.

La Baca Marina, que los Españoles llaman *manateca*, y los Fran-

Historia  
Natural.

*cefes lamentin*, tiene ordinariamente de largo diez y seis, ò diez y ocho pies, y quatro, ò cinco de diametro. Desde la cabeza al ombligo es redonda, y desde èste vâ aplastandose poco à poco, formando una cola, cuya figura parece à la pala de un horno. Su cabeza es gruesa, y pesada, muy ancha la boca, con labios recios, y algunos pelos largos, y asperos en la parte superior. Los ojos son pequeños, y amortiguados, con una vista dèbil; pero tan sutil el oido, que al menor rùido se pone alerta. Es muy tímida, como todos los pescados, que como ella no tienen dientes, ni defensa.

El nombre de *manatèa*, ò de pescado con manos, ha hecho incurrir en un error à muchos Gravadores, y Pintores, representandola con manos efectivas, aunque à la verdad, no son estas manos pretendidas mas que de dos especies de aletas, puestas cerca de sus orejas, mas anchas en su extremidad, que en el sitio de su nacimiento, dentelladas en tres divisiones, que forman quatro puntas pequeñas, terminada cada una en cierta carnosidad en forma de cuerno. La hembra se sirve de estas aletas, para sostener sus hijuelos, y arrimarlos à los pechos, que estàn un poco altos. Este es el unico uso que puede hacer de ellas, porque nunca vâ à la Ribera como el Caballo Marino; y demàs de esto, dos socorros tan dèbiles no podrian servir para soportar un cuerpo, que pesa hasta mil y doscientas, ò mil y quinientas libras; pero en lo que no cabe duda es, en que si la manatèa se halla atascada en algun parage, ò Bahia pequeña, de donde no pueda salir con el resùdo, se queda en la tierra, ò sobre la arena, sin poderse ayudar con las manos, y brazos que se le atribuyen. Su alimento es la yerva que se halla en el suelo del Mar, y de los Rios.

La Manatèa, ò Baca Marina, apetece mucho el agua dulce, ò fresca, por lo que apenas se alexa de las Costas; y como algunas veces se queda dormida con la boca abierta encima del agua, la sorprenden los Pescadores Negros en este estado, y le hacen perder tanta sangre, que les es facil sacarla à la Ribera. No se sabe quàn to tiempo llevan en el vientre sus hijuelos; pero de ordinario paren dos de una vez, que se dexan coger con la madre, quando no han acabado de criarlos. La carne de estos animales es tan delicada, que se compara con la ternera de Rio. (Atkins dice, que parece à la del Becerro, pero que es dura; y falta saber si la gente de Mar la guarda otro tanto tiempo.) Las partes mas gustosas son las inmediatas al vientre, y pechos. El tocino de la manatèa tiene quatro, ò cinco pulgadas de recio; y no es inferior à el de puerco. En las entrañas tiene una cierta parte que se derrite, y se hace manteca excelente, que se conserva mucho tiempo. La piel es bastante recia para poderse curtir, y puede servir para muchas cosas en lugar de cuero. En la cabeza se le hallan quatro piedras blancas, à que se atribuyen virtudes medicinales. El polvo de las costillas se estima para la he-

mor=

morragia, (y en las Indias Occidentales se sirven de ellas para castigar los Esclavos, como con un nervio de Buey.) El Maire dice, que se hallan mas Bacas Marinas en el Río del Senegal, que en el Gambia; y que alli solo son del tamaño del Cochino de Mar, y de la misma especie de carne, y de tocino.

El mismo Autor habla de un pescado de estas Costas, cuya quijada de arriba le sale lo largo de quatro pies, con puntas agudas, ordenadas à cada lado en distancias iguales. No pudo saber su nombre; pero hay apariencia de que es la *espada*, ò el *emperador*; con tanta mas razon, quanto se sabe, como lo dice el mismo, que es el enemigo declarado de la Ballena, y que algunas veces la hiere con tanta furia, y de peligro, que se ve precisada à huir hasta la Ribera, donde muere desangrada.

Los Marineros han dado el nombre de *espontones* à otros animales Marinos, cuya cabeza està tambien armada de un hueso muy largo; pero liso, y puntiagudo, que parece al cuerno fabuloso del Unicornio. El Maire se persuade à que este Monstruo es el mismo à que llaman los Franceses *narval*; y es capaz de penetrar una Embarcacion, y hacer una boca de agua; pero alguna vez quiebra en ella su hueso, que sirve de tarugo para tapar el agujero.

Las *viejas*, que son una grande especie de *merluzas*, abundan con singularidad à lo largo de esta Costa Occidental, principalmente cerca del Cabo-Blanco, y de la Bahía de Arguim. Se hallan algunas que pesan hasta doscientas libras, y su carne es blanca, tierna, grasa, firme, y se despega en vedijas, ò copos. La piel es parda, recia, grasa, cubierta de escamas pequeñas. Este es un pescado muy voraz, que se coge facilmente por su codicia. Siendo de mucha fuerza, hace movimientos prodigiosos para huir. Su carne se puede comer fresca; pero es mucho mas delicada, despues de estàr cinco, ú seis horas en sal. La cabeza hace un excelente caldo; y generalmente, la vieja es un pescado nutritivo, facil de digerir quando està bien cocido; pero capaz de hacer daño si no hierbe bastante. Necesita mas sal que el abadejo de Terra-Nova; y como es mas recio, pide mas cuidado para secarlo, y ponerlo en barriles. Quando està bien preparado se conserva perfectamente, y se podria hacer de el un ventajoso comercio. Los Holandeses porteban mucho quando eran dueños del Fuerte de Arguim.

De todos los animales que nadan, no hay especie mas admirable que el *Torpedo*, llamado de los Ingleses *Numb-fish*, ò *pescado que tiene la virtud de entorpecer*. Kolben, que le llama *Crampe*, dice, que se coge muchas veces en el Cabo, con otros muchos pescados. Es ternilloso, y casi redondo; pero bien pequeño en su forma. Sus ojos son muy chicos, como tambien la boca, que està guarnecida de dientes, y formada como en femicirculo, hasta la mitad del cuerpo, de que aun la cabeza no se distingue. Encima de la boca se ven dos aber-

*Historia  
Naturalis*

turas pequeñas, que sirven de nariz. La espalda del animal es de color de naranja, y su vientre es enteramente blanco. Su cola es corta, pero carnosa, como la del *Rodaballo*, y la piel muy lisa, y sus escamas. Quando está abierto se le perciben muy distintamente los sesos. El higado es blanco, y muy tierno, y con todas sus partes no pesa mas que quatro onzas.

Kolben verificó muchas veces con su propia experiencia, lo que se lee en muchos Autores, que tocando al torpedo con el pié, ò la mano, ò solamente con un palo, se entorpece de tal modo el miembro, que toma esta especie de comunicacion con el animal, que quedándose inmóvil, se siente al mismo tiempo algun dolor en todas las demás partes del cuerpo. En una palabra, Kolben experimentó una especie de convulsion; pero este efecto nunca dura mas de una hora. Esto es cosa de uno, u dos minutos, y el entorpecimiento se disminuye luego poco à poco.

Los Pescadores del Cabo evitan con cuidado tocar al torpedo; siendo tanto su temor, que si encuentran alguno en sus redes, quieren mejor bolearlas, y bolver al Mar toda la pesca, que llevar à la Ribera el torpedo.

El Doctor *Kempfer* ha dado una descripción tan exacta de este maravilloso animal, que merece ser puesta aquí.

Dice, que el pescado à que los Romanos llamaron *torpedo*, à causa del entorpecimiento que se contrahe al tocarlo, tiene por la misma razon entre los Persas el nombre de *terz mabi*, y de *viaad* entre los Arabes. El Golfo Persico produce mucho. El cuerpo del torpedo es aplastado, y parece al de la raya, sin mas excepcion que la cola, que es mas circular. Los mayores no tienen de diametro mas que ocho pulgadas. Por el centro, que es sin huefso, es su recio de dos dedos, y desde allí disminuyen insensiblemente hasta las orillas, que son ternillosas, y hacen el oficio de aletas, ò getas. Su piel es resyaladiza, sin escamas, y llena de manchas. Las de la espalda son blancas, y obscuras, las de la cola mas subidas; pero el vientre es enteramente blanco, como en la mayor parte de los pescados chatos. En los dos costados es desigual la superficie, particularmente sobre la espalda, cuyo medio se hincha como un pequeño broquel. Esta elevacion continúa hasta la extremidad de la cola, que se estiende lo ancho de la mano mas allá del cuerpo. La cabeza del torpedo es muy chara, y se comprehende, ò está colocada en el círculo del cuerpo. Los ojos pequeños, y puestos encima, distantes una pulgada uno de otro; y tienen dos parpados, que el primero es bastante fuerte, y rara vez se cierra. El interior es delgado, transparente, y se cierra quando el pescado está en el agua. Debaxo de los ojos hay dos conductos de respiracion de igual tamaño, que en el agua se cubren con una pequeña pelicula: de modo, que podrian tenerse por otros ojos, (cuyo engaño ha padecido Borrichio.) La boca está debaxo de la ca-

be-

beza en el parage opuesto à los ojos, y parece muy pequeña quando està cerrada; pero es muy grande al abrirse. Los labios se rebajan en ella, y estàn rodeados de unas puntillas, que sirven para retener lo que el animal les introduce. En la cavidad de las quijadas se percibe una orden pequeña de dientes agudos. Por los dos lados de la boca hay un pequeño hueco redondo, dividido de la misma boca con espacio, ò *craticula* de carne muy suave, sostenido de un hueso bastante fuerte.

A lo largo del vientre, que es suave, delgado, y esponjoso, hay dos ordenes de agugeritos oblongos, cinco à cada lado. Su disposicion es transversal, y cada uno cubierto de una piel fuerte, unida con dos nervios, asidos à los dos lados de cada agugero. Tambien el *anus* es de figura oblonga, y abierto exactamente en el nacimiento de la cola. Apenas se conoceria esta parte, sin hacerle salir algunas *fæces*, entremezcladas de lombrices de tierra muy delgadas, pero como la mitad de la mano de largas. La cola es recia, y de figura conica, y remata en una aleta, cuyas puntas son obliquas, y representan bien exactamente la forma de la letra X. Encima, à cierta distancia, hay otras dos aletas mas grandes àcia la parte de la espalda, que por la de la cola, y terminan en redondo. En el parage donde empieza la cola, se halla tambien à cada lado otra aleta chata, y carnosa, de dos pulgadas de ancho. En los machos rematan en un *penis* ternilloso, de una pulgada de largo, hueco, y agugereado por la extremidad con dos agugeros, por donde la menor compresion hace salir un humor craso, y vicioso. Dissecando un torpedo, le encontró el Autor, la piel recia, blanca la carne, y mezclada de azul, el peritonco firme, las vertebras de la espalda ternillosas, y estendidas àcia la cola. No viò ninguno de aquellos puntos laterales, que se llaman *arretes*; pero en su lugar descubrió algunos tendones que salen de las vertebras. El cerebro tiene cinco pares de nervios, que el primero se dirige àcia los ojos, y el ultimo àcia el higado. Los demàs toman diferentes direcciones, bien inmediatas à su origen. El corazon, que està en el hueco mas pequeño del pecho, tiene perfectamente la figura de un higo. El abdomen està acompañado de un ventriculo ancho, fortificado con muchas fibras, y lleno de excrementos negros, y hediondos. Tiene muchas venas, de las quales, una que es muy gruesa, se estiende hasta el lobo derecho del higado, y se reuerce al rededor de la yegiga de la hiel. El higado es una substancia espesa de un encarnado baxo, y compuesto de dos lobos, que el uno ocupa toda la cavidad del costado derecho; y el otro, que està à la izquierda, pero mas pequeño, dexa ver una vena hinchada con sangre negra. Este segundo lobo se podria tener por el bazo, si no estuviera unido al pequeño isthmo que hay debaxo del pecho, y si no fuera de la misma substancia, y del mismo color. Los dos lobos estàn llenos de glandulas, apretadas una contra otra, y salen al

*Historia  
Natural.*

parecer del *peris*. Vacíados los intestinos, y los ventriculos, se descubre contra la espalda un saquillo transparente, pero desigual, y torcido, lleno de conductos pequeños, al qual hay unida una substancia carnosa, muy parecida à las alas del Morciegalo. Este es el *utero*, ù ovario. En la hembra hallò el Autor muchos huevos, puestas sobre el lobo izquierdo del higado. No estaban encerrados en cascara, sino en una delgada pelucula de color de azufre baxo. En quanto à lo demás, parecian exactamente à los huevos de gallina. Nadaban en un licor mucilaginoso, y transparente, y se encerraban en una membrana comun, delgada, transparente, pegada al higado. El exceso del calor, que no permitia està encerrado mucho tiempo en un quarto, obligò à Kempfer à interrumpir aquí sus observaciones.

El Torpedo del Golfo Persico parece distinto del de el Mediterraneo, à lo menos si hacemos juicio de este por las descripciones de Aristoteles, de Plinio, y de Galeno. La qualidad que tiene el del Golfo de entorpecer, no es virtud que le acompaña siempre; y solo la exercita en ciertas ocasiones, como quando siente la impresion de alguna cosa que le hiere, ò que se ataja su fuga en el instante que quiere tomarla. Entonces se hace en sus tripas un movimiento convulsivo: las bocas de su respiracion se dilatan, y con este esfuerzo esparge sus perniciosos influxos. Este veneno no obra sensiblemente debaxo del agua, sea porque el gruesso de las partes detiene el efecto, ò porque hallandose el animal en su elemento natural, no debuelve todas sus fuerzas. Aun fuera del agua puede muchas veces manejarse bastante tiempo, hasta que la impaciencia de bolver à ella, ò algun dolor que le causa el oprimirlo, le hace soltar su veneno.

Quando se coge de nuevo, obra con mas frecuencia, y de modo mas sensible; pero despues de haver estado algunas horas fuera del agua, se debilita, y disminuye su virtud poco à poco. Kempfer cree haver observado, que es mas violenta en la hembra, que en el macho; à la qual no se puede tocar con las manos, sin sentir un horrible entorpecimiento en los brazos, y hasta las espaldas; y aun no se pudiera andar encima con zapatos, sin experimentar la misma insensibilidad en las piernas, en las rodillas, y en los muslos. Los que le llegan con el pie, quedan sorprendidos de una palpitacion de corazon, mucho mas viva que la de los que solo la han tocado con la mano. Hecha dos, ò tres veces la experiencia, empieza del mismo modo el entorpecimiento à la tercera. Los Pescadores no convienen en que en la pesca se comuniquen à sus manos por las cuerdas de la red, ni tampoco quando se hiere el animal con algun instrumento de hierro. Plinio assegura tambien, que se està libre quando se le toca con algun palo, ù varilla.

En lo demás, este entorpecimiento no parece al que algunas veces se siente en un miembro, quando despues de oprimido por mucho tiempo, se halla comprimida la circulacion de la sangre, y de los

es-

espiritus. Este es un vapor subito, que atravesando los poros, penetra en un instante hasta la vitalidad, de donde continúa esparciéndose por todo el cuerpo, obrando sobre el alma con un verdadero dolor. Los nervios se encogen de tal modo, que se imagina que todos los huesos, principalmente los de la parte afecta, han salido de sus juntas. Este efecto va acompañado de un temblor de corazón, y de una convulsión general, que mientras dura no se halla señal alguna de sentimiento. En fin, la impresión es tan violenta, que toda la fuerza de la autoridad, y promesas no obligaría a un Marinero a bolver a tomar en sus manos el pescado, quando ya ha sentido su efecto. No obstante, Kempfer asegura, que haciendo estas observaciones, vió un Africano que tomaba el Torpedo sin muestra alguna de temor, y lo tocó algun tiempo con la misma tranquilidad. Manifestando el Autor su curiosidad sobre tan raro secreto, supo que el medio de precaver el entorpecimiento, era retener el aliento, è inmediatamente hizo la experiencia, que le salió bien; y todos sus amigos, à quien la comunicó, la probaron con el mismo suceso; pero quando empezaban à dexar libre la respiracion, empezaba tambien à sentirse el entorpecimiento.

El Torpedo es un pescado tierno, que se mata facilmente. Tampoco parece que sea facil de conservar fuera de su elemento; porque habiendo hecho el Doctor Kempfer echar uno por la mañana en un tonel de agua del Mar, lo halló muerto aquella tarde. No solo se le puede tocar sin temor despues de su muerte, sino que aseguran algunos Viageros que se puede comer. Sin embargo, dicen que se acostumbra bolverlo al Mar, quando se descubre en las redes, porque se teme su perniciosa virtud. Los Pescadores creen que la ha recibido de la naturaleza, para su defensa contra los demás pescados. Así lo creyó tambien Aristoteles. Plinio lo prueba, y Kempfer lo confirmó con los loches que observó algunas veces entre otros pescadillos, al abrir el vientre de un torpedo. No obstante, no conoció que hallándose en una misma cuba con otros pescados, les hiciesse sentir su qualidad; y dice, que puede ser que habiendo perdido la libertad, desprecia à sus enemigos. (Jobson añade, que el torpedo se arroja en el Mar sobre otros pescados, los entorpece, y hace de ellos su presa.) Como este animal no es de ningun uso, lograba Kempfer de los Negros, todos los que caian en sus redes, para hacer sus observaciones.

Ludolpho refiere que los Etiopes curan la fiebre, aplicando el torpedo à los enfermos. Estos torpedos de Etiopia se cogen en los Rios, en los Lagos. Seennat, y otros Escritores, podrian haverse escusado el trabajo de buscar remedios para el entorpecimiento causado por estos animales, pues se disipa tan prontamente, sin dexar ninguna señal. La figura de un torpedo Italiano dada por Mattiolo, solo difiere de la de Kempfer en la disposicion de sus manchas, y forma de la cola. En el torpedo de Persia es la cola obliqua, y levantada; en el otro

*Historia* es redonda, y aplastada.  
*Natural.*

La exactitud de esta descripción no ha impedido que los Viajeros estén discordes sobre la forma, y qualidades del torpedo. Atkins concuerda con Kempfer en quanto à la forma, diciendo que es muy aplastada; pero atribuye la virtud de entorpecer, al frio extremo de este pescado. Segun *Windus*, que viò muchos torpedos en el cieno cerca de *Tetuan*, es casi tan grande como la platija, pero mas recio, y muy redondo: de modo, que apenas se distingue la cabeza del cuerpo. Bien se vè, que à lo menos en quanto à la figura no se apartan estos dos Autores de Kempfer; pero Moore, y *Jobson* se explican aqui muy distintamente. El primero asegura que el torpedo es parecido al sargo, aunque mucho mas recio: el otro, que parece al *gobio*, ò *cador*, pero mucho mas grueso. Lo que puede concluirse de esta diferencia de opiniones es, que la virtud de entorpecer es propia à muchos pescados. Moore, y *Jobson* concuerdan en que quando tocaron un torpedo con un palo, no sintieron el efecto que se le atribuye. *Windus* asegura, que al tocarlo con el baston, que llevaba en la mano, sintiò un entorpecimiento que durò un minuto, ò dos, despues que soltò el baston. *Kolben* se conforma en esto ultimo con *Windus*. Por tanto la qualidad del torpedo puede ser mas, ò menos fuerte, y diferir de un Pais al otro; à menos que no se quiera mejor atribuir estos dos efectos à la distinta naturaleza de los bastones, que el uno puede ser fuera una caña, y el otro algun pedazo de madera mas compacta. Moore dice, que ningun Ingles de su comitiva pudo tener la mano sobre este pescado la vigesima parte de un minuto. El mismo hizo muchas experiencias con la punta del dedo; y en un instante quedò insensible su brazo hasta la espalda; pero al retirar la mano, se hallò bien presto restablecido. Igual efecto experimentò despues de muerto el pescado, y aun llegando el dedo à su piel, que se havia desollado estando fresco; pero luego que se secò, no le quedò virtud alguna.

El Rio del Senegal produce muchos cangrejos, y carpas, mas grandes, y de mejor gusto que los de Francia. Las anguilas tambien son abundantes, y se coge una prodigiosa multitud en la estacion de las inundaciones. Son grasas, y gruesas en extremo. Los Negros las secan al Sol, y las ahuman sin sal. Tambien se hallan algunos Sargos en el Rio, y en las Costas; pero estàn cubiertos de grandes escamas negras, lo que los hace muy diferentes de los de America, que no tienen ningunas. El ocico del Sargo de Africa es corto, y su cuerpo oblongo. Ordinariamente es muy grafo, y ligero en nadar. Se coge con anzuelo, ò en cestos de mimbre. Pretendese, que la piedra que se halla en su cabeza, es un especifico para la piedra, ò mal de orina. Los huevos del Sargo pudieran emplearse como los del *Esturjon*, para hacer *Caviard*, que es lo que se llama *Pontargue* en Provenza.

El Barbo està cubierto de grandes escamas suaves, y es algo mayor que el de Europa. Hallase en el Mar, y en los Rios; pero los de el Senegal pesan de ordinario ocho, y diez libras. Este es un pescado de presa, que no obstante, se dexa coger facilmente, y sirve de buen alimento.

La Tortuga verde, ù de Mar es comun por todo el año en las Islas, y en la Bahía de Arguim. No es tan grande como la de las Islas de la America, pero si tan buena. La carne es blanca, llena de una grafa verde, firme, y de buen gusto; y riene la ventaja sobre todos los demás animales de poderse comer sola. Es tan delicada, que no admite la sal; pero fresca es muy nutritiva, y tan facil de digerir, que aun comida con exceso, nunca incomoda. De qualquier modo que se componga es muy gustosa. La mejor parte es el vientre, tomando tambien la concha que la cubre, y lo recio de dos dedos de la carne que contiene. Todo se pone en el horno, fazonado con agrio de limon, sal, pimienta, pimienta comun, y clavillos. Cocido à fuego lento es un plato que à todos parece exquisito.

La Tortuga pone sus huevos en la arena de la Ribera, notando con cuidado el sitio; y diez y siete dias despues buelve para cubrirlos. Tiene quatro patas, ò mas bien quatro aletas debaxo del vientre, que le sirven de piernas; pero cortas, con una sola juntura que toca al cuerpo. Siendo estas patas, ò aletas algo dentelladas por la extremidad, forman una especie de garras, unidas con un genero de membrana, y muy bien armadas de uñas agudas. Aunque son bastante fuertes, no pueden resistir el peso del cuerpo del animal: de modo, que siempre llega su vientre al suelo. No obstante, la Tortuga anda con bastante velocidad quando es perseguida, y lleva con desahogo dos hombres sobre su espalda.

Hallanse algunas Tortugas que ponen hasta doscientos y cinquenta huevos, del gruesso de una pelota de pala, y perfectamente redondos. La cascara no es mas dura que el pergamino humedo, ni està nunca tan llena, que no le quede algun vacio. La hiena se endurece al fuego, y es buena comida; pero la clara conserva siempre su liquidèz. Quando la Tortuga ha puesto, y cubierto sus huevos, los dexa al Sol para que se perfeccionen; y apenas salen los hijuelos de la cascara, quando corren al Mar. Los Moros los cogen con redes, ò bolviendolos de espaldas, quando pueden sorprenderlos en la arena; porque una Tortuga en esta postura no puede rebolverse. Su aceyte derretido se conserva muy bien, y no es inferior al de oliva, y à la manteca, principalmente siendo nuevo. (Barbot dice, que una de estas especies està cubierta de manchas azules.)

En Rufisco, y en un grande lago entre este Puerto, y el Fuerte San Luis en el Senegal, se coge una considerable porcion de pescado, que pareçe al Pilchard, y los Negros hacen secarlo. Tienen tres, ò quatro especies de monges. Sus Lenguados, Rodaballos, Raya, y

*Historia Natural.* Cavallos, son semejantes à los de Europa; pero las Langostas, Sargos, y Cangrejos, son distintos que los nuestros. El Rio de Biyurt, al Sud del Senegal, y otras partes de la Costa, produce muchas Ostras de la mayor especie; y toda la Costa està bien furtida de Barbos, Cochinos de Mar, y Espadas, ò Emperadores, &c.

Sobre la punta de Berberia, en la embocadura del Senegal, se hallan muchos Cangrejos pequeños, que los Franceses llaman *tour-touroux*, y se tienen por de naturaleza pernicioso. Esta es una especie muy pequeña de Cangrejos de tierra, que en su figura parecen à nuestras Langostas de Mar. El diametro de los mayores es tres pulgadas; y su concha es dura, aunque muy delgada, y naturalmente encarnada; esto es, que lo superior de la espalda es un moreno algo rojo, que se va aclarando àzia los costados, y el vientre, hasta quedar en un encarnado lustroso. Sus ojos son negros, y duros como el cuerno, y se alzan, ò baxan à su voluntad. A cada lado tienen quatro piernas, compuestas cada una de quatro patas, que les sirven para marchar muy veloces. Demàs de esto tienen dos patas delanteras, puestas junto à la boca, y mas grandes que las demàs. Sus uñas parecen à las del Cangrejo de Mar, y se tienen con firmeza à todo lo que llega à asirse; lo que no impide que sea una de sus ventajás, el poderse deshacer de sus piernas con la misma facilidad, que si solo estuvieran pegadas al cuerpo con ligadura modo, que si se coge una, se queda en la mano con admiracion, sin que el animal dexé de correr velozmente con las demàs; y en la estacion siguiente quando muda de coraza, le nace otra pierna; pero lo mas extraño en esta especie de Cangrejos es, que devoran à los que están estropeados assi por algun accidente. Marchan en tropas numerosas, y siempre en linea recta, hasta que se hallan detenidos por alguna casa, pared, ò algun obstaculo que no pueden vencer, y que los obliga à tomar otro camino.



## CAPITULO XVI.

### ANIMALES AMPHIBIOS.

**E**L Mayre asegura, que se hallan pocos Amphibios en las Costas Occidentales de Africa, ni se ven en ellas Cocodrilos, Cavallos Marinos, Bacas de Mar, y Tortugas, como en la embocadura del Senegal, y del Gambia. El Cocodrilo, que se considera como la mayor especie de Lagarto, es, segun *Smith*, de un moreno subido. *Labat* dice, que su cabeza es aplanada, y puntiaguda, con

con pequeños ojos redondos, sin viveza alguna, lo que sin duda ha di lo lugar à la opinion de los que dicen que llora. (Navarrete, en su Descripcion de la China, asegura por su propia observacion, que el Cocodrilo tiene quatro ojos, dos arriba, y dos abaxo; y Jannequin atestigua haver oido llorar, ò gritar al Cocodrilo como un niño.) Su gaxnate es ancho, y rasgado de una oreja à otra, con dos, tres, ò quatro ordenes de dientes, de forma, y tamaño distintos; pero todos agudos, y cortantes. Las piernas son cortas, y armados los pies de garras corvas, largas, y puntiagudas. Los de delante tienen quatro, y los de detrás cinco; y con este terrible presente de la naturaleza, es con el que devora sus presas. Cubrelo una piel dura, recia, llena de escamas, y guarnecida por todas partes de muchas puntas, como otros tantos clavos, dispuestas no con tanta regularidad, como nos los representan los Pintores, y Gravadores. Muchas partes de su cuerpo, como la cabeza, la espalda, y la cola, en que consiste su principal fuerza, son de una dureza impenetrable à la bala.

Bosman dice, que las escamas, de que està cubierta la piel, son quadradas, y resisten à la bala de un fusil; que los Negros hacen de ellas bonetes, tan duros como el hueffo, y aun como la concha de la Tortuga, hasta no poder romperse de un golpe de hacha. Smith pretēde que las escamas son bastante grandes para hacer de ellas bonetes, ò mas bien cascocs, de que se sirven los Negros con tanto mas gusto, quanto los creen à prueba de bala. Por esto es inutil atacar à un Cocodrilo con esta arma. No obstante, es facil de herir debaxo del vientre, y de una parte del gaxnate; pero apenas exponē estas partes debiles al riesgo.

Barbot observa, que su mayor fuerza consiste en la cola, y que es tan larga como el resto de su cuerpo; que es capaz de trastornar una Canoa; que sin embargo es menos dañoso fuera del agua, que dentro de ella. Añadē, que el Cocodrilo no puede mover mas que la quijada de arriba; pero Labat acusa de falsa esta ultima reflexion.

Navarrete cita à Colins, para establecer que el Cocodrilo no se vacia de ningun escremento, y que no tiene abertura para este uso.

Aunque el Cocodrilo es una masa pesada, camina bien veloz en un terreno llano, donde no tiene que rebolverse; porque este movimiento le es muy difficil. Tiene la espina de la espalda muy aspera, y compuesta de muchas vertebrae, tan estrechas unas con otras, que viene à quedar inmoble. Por esto se dexa arrebatar del hilo del agua como una pieza de madera, buscando con la vista los hombres, y animales que pueden ponerse al encuentro. Labat dice, que algunas veces ataca las Canoas, y que muchas queda vendido por su propia avaricia, que le hace asir el anzuelo, y caer en la presa de aque-

llos

*Historia* llos en quien intentaba èl hacerla.

*Natural.* Segun el Mayre , quando el Cocodrilo se vè acosado del hambre , se oculta en algun Río frequentado , y si vè alguna Baca , ò Ternera que se acerca à beber , un Negro que se baña , ò alguno en una Canoa , lo mata con la cola , y lo devora inmediatamente ; pero fuera del agua no es capáz de hacer mucho daño. Si encuentra alguna presa en la Ribera , se apresura à ocultarla en el agua , y quando se halla con hambre , buelve à tierra para comerfela.

Barbot dice , que su alimento ordinario es el pescado , y que lo busca continuamente en el fondo de los Rios. El Mayre los distingue en muchas especies ; unos que solo se mantienen de pescado , otros que no perdonan à los hombres. Pretende tambien que los hay venenosos , algunos sin veneno , y otros que se mantienen con hormigas. Lo mismo confirma Barbot.

Navarrete observa , que en el vientre del Cocodrilo se han encontrado conchas , huesos , guijarros ; y que se dice que tragan piedras para que les sirvan de lastre.

En algunas Regiones es mayor el Cocodrilo que en otros Países. En Guineà no le dan Arthus , y Bosman mas de veinte pies de largo. Barbot, que se han encontrado en el Senegal , y en el Gambia algunos de treinta pies. Smith atribuye la misma estatura à los de Sierra-Leona ; y Jobson juzgò por los rastros que midió sobre la arena del Gambia , que los hay de treinta y tres pies.

La mayor parte de los Viageros asegura que el Cocodrilo es un monstruo de una voracidad perniciosà ; y que en el agua particularmente ataca con indiferencia à hombres , y animales. No obstante , Bosman lo representa como un animal inocente , y nunca supo en sus Viages que huviesse devorado à nadie.

Jobson observa que los Negros del Gambia temen mucho à este monstruoso animal ; y su temor les impide vadear el Río , ò bañarse en èl ; y si lo hacen passar à sus ganados , es con grandes precauciones. Por otra parte asegura Bosman , que en Guineà , quando los grandes calores , se vè una multitud de Cocodrilos calentarse al Sol , en la margen de los Rios , y que à vista del menor passagero , se retiran debaxo del agua con mucha precipitacion , y violencia.

De qualquier modo que deban explicarse todas estas contradicciones , nos dan las Relaciones del mayor numero de Viageros , exemplo de la voracidad del Cocodrilo. Passeandose un dia Smith al rededor de la Isla de Bense , con el Capitan Connel , que se hacia seguir de un grande alano Inglès , divisò un Cocodrilo de extraordinario tamaño , echado en la Ribera , donde parecia un pedazo de madera , que havia dexado la marèa en aquel parage. El alano marchaba algunos passos delante de su amo ; y luego que estuvo enfrente de la cabeza , diò el monstruo un salto , y lo apresò. El espanto de los dos Ingleses fue tanto , que echaron à huir ; y Smith se persuade

à que si no huvieran ido precedidos del perro, el uno, ò el otro habrian tenido la misma suerte.

Hasta despues de muerto es terrible este animal; y se refiere, que un Negro, empleado por los Franceses en desollar uno, quando llegó à la cabeza, y procurò sacarla de modo que se pudiesse conservar entera la piel; y el Cocodrilo, aunque realmente muerto, le cortò un dedo al Negro.

Sin embargo de la ferocidad de este monstruo, se aventuran los Negros algunas veces à atacarlo, quando pueden sorprenderlo en algun baxio, donde el agua no tiene mucha profundidad. Rodean el brazo izquierdo con un pedazo de cuero de Buey, y con la azagaya en el derecho, se arrojan sobre el monstruo, haciendole muchas heridas en el gaxiate, y en los ojos, y en fin le abren la boca, atravesandole sus azagayas para impedirle que la cierre. Como no tiene lengua, lo ahoga, ò sofoca prontamente el agua que le entra al instante. Un Negro del Fuerte San Luis, hacia su exercicio ordinario de atacar todos los Cocodrilos que podia sorprender. Por lo regular tenia la fortuna de matarlos, y llevarlos à la Ribera; pero muchas veces salia del combate lleno de heridas. Un dia no huviera podido librarle de ser devorado, sin la asistencia de una Canoa Atkins refiere uno de estos combates de que fue testigo en Sierra-Leona entre un Marinero Ingles, y un Cocodrilo. El socorro de los Negros librò al Ingles del riesgo; pero salio miserablemente despedazado.

Algunos Países se nombran, donde los Cocodrilos parecen menos intratables. Cerca de una Aldèa, llamada el *Bot*, àcia la embocadura del Rio Santo Domingo, son tan dóciles, y familiares, que juegan con los niños, y toman de ellos el alimento.

Bruè viò coger uno à sus Negros, cerca de *Tnabo* en el Senegal; y aunque tenia veinte y cinco pies de largo, no se defendió con la voracidad que se debia esperar de una estatura tan monstruosa. En otra ocasion regalaron à Bruè unos Pescadores dos Cocodrilos nuevos, que havian sorprendido durmiendo, y se dexaron llevar sin resistencia. Su longitud era de cinco pies; pero no habiendo querido los Marineros Ingleses encargarse de ellos hasta el Fuerte San Luis, los hizo matar para conservar su piel. Hallandose Barbot en el Fuerte de Akra en la Guinèa, recibió del General Danès un Cocodrilo nuevo, de siete pies de largo, y lo hizo poner en una grande cuba para transportarlo à Europa; pero el recelo de que le sería muy incòmodo, lo resolvió despues à matarlo; y los Negros, y algunos de sus Marineros se comieron la carne. Su gusto era de Becerro, pero con un olor de almizcle muy fuerte.

El Cocodrilo procede de un huevo, que no es mayor que el de un ganso. La hembra pone en la arena, donde dexa salir sus hijuelos al calor del Sol, y luego que salen de la cascara se refugian al agua, ò los bosques.

To-

*Historia  
Natural.*

Todos los Viageros aseguran que este animal despidе un olor muy subido de almizcle, y que lo comunica à las aguas que frecuenta. Navarrete dice, que se le hallan entre las dos piernas de delante contra el vientre dos bolsillas de almizcle puro. Colins pretende que es debaxo de los oídos; y no por esto aperecen los Negros menos su carne; refiriendo Moore que uno de sus platos mas delicados, es un huevo de Cocodrilo que tenga un hijuelo de un dedo de largo. Barbot habla de una especie de Cocodrilos, llamados *Ligans*, del modo de los primeros; pero rara vez mas largos que de quatro pies, el cuerpo manchado de blanco, redondos los ojos, y tierna la piel. Solo hacen guerra à los pollos, y gallinas, y los habitantes prefieren su carne à la de la mejor ave. El mismo Autor nombra otra especie, que vió continuamente en la tierra, à que los Negros llaman *Langadis*.

Barbot, y otros muchos Escritores confunden el Cocodrilo con el *Alligator*, aunque las figuras, que se han dado de ellos, y el testimonio de diversos Viageros, manifiestan sus diferencias. Smith dice, que el *Alligator* es un animal comun en Sierra-Leona; que es casi de la forma del Cocodrilo; pero mucho mas pequeño; que los mayores no tienen mas de ocho pies; y por consiguiente, no siendo capaces de hacer mucho daño, se reduce toda su voracidad contra el pescado.

El Africa produce otro animal amphibio, à que los Griegos llamaban *Hippopotamos*, y oy se conoce con el nombre de *Cavalló Marino*. En los Rios del Gambia, y de Santo Domingo se encuentran muchos. El Nilo, y todas las Costas, desde el Cabo Blanco, hasta el Mar Bermejo, están tambien llenas de ellos. Este animal vive igualmente en el agua, y en la tierra. En su mayor grosura es un tercio mas grueso que un Buey, al que tambien se parece en algunas partes, como en otras es semejante al Cavallo. Su cola es la del Cerdo, à excepcion de que no tiene pelo en la extremidad. Hallanse algunos Cavallos Marinos que pesan mil y doscientas, y mil quinientas libras. Su cuerpo es carnoso, bien travado, cubierto de pelo recio, corto, y moreno, que tira à color de ceniza en la vejez del animal. Quando està en el agua, parece siempre esta piel lisa, y lustrosa.

Tiene la cabeza muy gruesa; pero corta à proporcion del cuerpo, y puesta en lo alto. (Jobson dice que es del tamaño de un Cavallo comun, y la cabeza como la del Toro.) El gaxnate es ancho, los labios redondos, y recios, la nariz gruesa, y realzada, con agujeros anchos, y rasgados, (que le sirven para soplar el agua como la Ballena.) Además de las muelas, que son gruesas, y huecas, àcia en medio, tiene quatro colmillos como los del Javalí, dos à cada lado; esto es, uno en cada quijada, de siete, u ocho pulgadas de largo, y de cinco de circunferencia por la raiz. Los de abaxo son

mas

mas corvos que los de la quijada superior. Componense de una substancia mas dura , y mas blanca que el marfil ; y quando el animal está furioso, les hace saltar chispas sacudiendolos unos contra otros, y los Negros se sirven de ellos para encender lumbre.

Los Operarios buscan mucho estos colmillos , para hacerlos artificiales ; porque además de ser mas duros que el marfil , nunca se altera su color. Se dice, que si se hacen de ellos unas planchuelas para llevar al cuello , son un maravilloso especifico para la ceatica, el reumatismo , y el calambre.

Las orejas del Cavallo Marino son pequeñas en comparacion de su cabeza, y puntiagudas, que las alza como el cavallo quando siente algun ruido. Su relincho tambien es el mismo que el del cavallo; pero tan fuerte, y tan agudo, que se oye de muy lexos. La vista es penetrante, los ojos grandes, à flor de la frente, y bien formados. Quando está en colera, parecen encarnados, y encendidos. Entonces son terribles sus miradas ; y aunque naturalmente no sea inclinado à hacer daño, hiere si es atacado , ò si no puede librarle en el agua , siendo perseguido de cerca, se buelve entonces furiosamente contra los que lo atacan. No obstante , como no tiene cuernos , ni otras armas que los pies, y los colmillos, es poco peligrosa su furia , ò à lo menos no es dificil de evitar apartandose. El cuello , que es muy corto, se despoja de su piel al passo que entra en edad. En esta parte , y en los lomos es grande su fuerza. Un célebre Viagero refiere, que haviendo una ola arrojado , y dexado à seco , sobre la espalda de un Cavallo Marino, una Barca Holandesa cargada de catorce toneles de vino, además de la gente de la tripulacion , aguardò este animal con paciencia la buelta de las olas , que vinieron à librarlo de su carga , sin manifestar con el menor movimiento que se huviese fatigado.

Las piernas son recias, y carnosas, el pie de mediano tamaño, y el casco como el del Buey ; pero no siendo sus ranillas bastante fuertes para sostener el peso de su cuerpo , ha tenido cuidado la naturaleza de suplir este defecto , poniendoles encima dos cuernecillos , sobre que se mantiene en su marcha : de modo, que dexa sobre la tierra vestigios de quatro puntas. Muchos Escritores se han fundado en esto para representarlo con garras como al Cocodrilo. Anda con bastante velocidad , principalmente en terreno llano ; pero adelanta mucho menos que un Cavallo ordinario , ò que un Negro algo ligero en la carrera , como lo son casi todos. Por esto nunca les falta osadia para atacarlo , principalmente quando pueden sorprenderlo à alguna distancia del Rio, y correrle el passo, porque èl siempre procura escaparse antes que defenderse ; y si gana el margen del Rio, se capuza al instante hasta el fondo. Afomandose despues sobre el agua , sacude las orejas , echa una mirada sobre los que lo han insultado , relincha , y buelve à capuzarse. (Labat dice resueltamente

*Historia  
Natural.*

que sus relinchos se oyen à una legua.) En la tierra es mas robusto, y mas peligroso que en el agua; pero nada con mas ligereza que anda. Los parages que frequenta son las costas, y principalmente los Ríos, (y aun Barbot dice, que los sitios pantanosos) porque ama mucho el agua dulce, y se deleyta en subir à las orillas para descansar en los prados, y en los campos cultivados; pero rara vez se ve en alta Mar.

La piel del Cavallo Marino es tan dura, especialmente por la espalda, el cuello, y sobre el exterior de los muslos, y ancas, que las flechas, la azagaya, y aun las balas, no hacen en ella la menor impresion. Los Negros, y los Portugueses la usan para hacer broqueles; pero entre los muslos, y debaxo del vientre es mucho mas suave, y son las partes por donde los Cazadores procuran herirlo, aunque no se mata con facilidad. Los Europeos procuran quebrarle las piernas con balas enramadas; y una vez que ha caido, no es muy dificil rematarlo; pero aunque los Negros son atrevidos para atacar al Cochino de Mar, y al Cocodrilo con la azagaya, ò cuchillos, no se determinan al Cavallo Marino, si no encuentran ocasion de sorprenderlo con mucha ventaja. Quando se le sorprende debaxo del agua, sea durmiendo en el fondo del Rio, ò levantandose para relinchar, ò nadando sobre la superficie, se arroja furiosamente sobre sus enemigos, y algunas veces levanta con los colmillos las tablas de la mejor Barca; pero lo mas peligroso es, que asiendola por debaxo, la echa muchas veces à pique. En los Viageros se hallan muchos exemplos de esto.

En el año de 1731. un Factor de la Compania de Inglaterra, llamado *Galand*, y el Contra-Maestre de un Navio Inglés, se anegaron desgraciadamente en el Gambia, por un accidente de esta naturaleza. Siendo herido uno de estos animales en el Rio del Senegal de un balazo, y no pudiendo ganar el costado de la Barca de donde se le havia disparado, la hirió con una coz tan furiosa, que quebrando una tabla de pulgada y media de recio, hizo una boca de agua, que puso à riesgo de perecer la Barca. La de *Zoblon* fue acometida tres veces por los Cavallos Marinos en sus diferentes navegaciones del Gambia. Uno de estos animales la hirió con una colmillada, hasta hacer una boca de agua muy peligrosa. Por la noche no se pudo apartar, sino con la luz de una vela que se puso en un pedazo de madera, y se abandonò al curso del agua. El mismo Autor hallò los Cavallos Marinos aun mas feroces, quando tienen hijuelos, y los llevan sobre la espalda nadando. Observa que este animal se aviene muy bien con el Cocodrilo, y que se ven nadar tranquilamente uno al lado del otro.

El Cavallo Marino està con mas frecuencia en la tierra, que en el agua; y se dice, que no pudiendo estar mas de tres quartos de hora en el fondo del Rio, se sube para ventilarse, y bolviendo à capu-

zarse, se mantiene con tranquilidad otro tanto tiempo. Muchas veces le sucede ir à dormir entre las cañas, en las Lagunas inmediatas al Rio. Sus ronquidos lo venden, pues los Cazadores lo sorprenden, y matan con facilidad en esta situacion; pero no pueden acercarse muy secretamente, porque tiene el oido tan delicado, que despierta al menor ruido; y así que se ve sobresaltado, su primer movimiento lo conduce al Rio. Es inútil usar de redes para cogerlo; pues de una dentellada rompería todas las cuerdas. Quando los Pescadores lo ven acercarse à sus redes, le echan algun pescado, de que se apodera; y la satisfaccion que recibe con esta pequena presa, le hace bolverse por otro lado.

Además del pescado, que es su principal alimento, paxe tambien la yerva, y ama con passion el arroz, el maiz, y las legumbres que halla en los plantios de los Negros. Como su estomago es vigoroso, y come mucho, causa en poco tiempo grande destrozo. Los Negros se ven obligados muchas veces à encender lumbres por la noche para ahuyentar los Elefant's, y Cavallos Marinos de sus campos. (Jannequin se persuadió sin fundamento, que estos animales apetezen el fuego, y corren acia la luz mas bien que huirla; de lo que procede el error en que ha caido sobre el modo de matarlos.)

Aun la carne de las bestias no desagrada al Cavallo Marino, quando las puede devorar; pero su lentitud, y corpulencia hacen que no coja muchos animales corriendo. Los Negros están persuadidos à que devora las mugeres, y los niños, quando los halla dormidos en las margenes de los Rios. Tambien creen que tiene mucha mas aversion à los Blancos, que à los Negros.

La hembra hace en tierra sus partos, mantiene los hijos con su leche, y camina detrás de ellos para defenderlos. Pare quatro de una vez: de modo, que aun sin suponerles mas que un parto todos los años, estos animales, que son muchos, deben multiplicar infinito. Así se ven en algunos Rios quadrillas de trescientos y quatrocientos. En el del Senegal no son tan numerosos.

Los Pueblos de Angola, de Congo, y de las Costas Orientales de Africa, miran al Cavallo Marino como una especie de Deydad; pero no hacen escrupulo de comerlo. Los Portugueses establecidos en todos los Rios de la Costa, son tan apasionados como los Negros à la carne de este animal, que es grasa, y de buena calidad; pero para los Europeos es de un gusto rancio, y de olor desagradable; y la quieren menos cocida, que asada, ò estofada. Una ubre de Ternera Marina asada, no es inferior à la de ternera ordinaria. La carne de los nuevos es excelente.

Aunque este animal pertenece mas à la tierra que al Mar, lo tratan los Portugueses de pescado. Un Autor Protestante los culpa de que voluntariamente forman esta ilusion, para hallarse con derecho de comerlo en los dias de Viernes, y en tiempo de Quaresma.

*Historia  
Natural.*

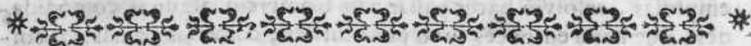
La manteca ordinaria del Cavallo Marino, y la abundancia extraordinaria de su sangre, lo exponen con frecuencia à la apoplegia. Sangrase à si mismo, refregandose contra un angulo de qualquiera roca; y quando se ha sacado bastante sangre, se echa en el cieno para cerrar la herida.

Moore dice, que los Cavallos Marinos se hallan con abundancia en todas las partes del Gambia. Los Mandingos le dan el nombre de *Malleys*. Nadan con la cabeza alta, soplando el agua por las narices, y dando terribles relinchos. Encima de Barrakonda son tantos, que su ruido continuo hace perder el sueño. El Capitan *Stibbs* confiesa, que nunca pudo lograr la satisfaccion de ver uno de cerca; pero tuvo por cierto, que se mantienen con yerva à vista de sus excrementos. En quanto à su descripcion, recomienda la de Pomer como la mejor.

Algunos Naturalistas hacen diferencia del Cavallo Marino, y el Cavallo de Rio; y otros no encuentran bastante fundamento en esta distincion para inclinarse à su opinion. El Mayre se acomoda tan mal à ella, que aun la desigualdad del tamaño en los del Rio del Senegal, no le parece razon bastante fuerte para disuadirse. Dice, que los Cavallos Marinos que se hallan en este Rio, son del grueso de un asno, y de la forma de un Cavallo; que su piel es dura, y sin pelo; que viven tanto en la tierra, como en el agua; pero que no salen de esta mas que para buscar el pasto. Añade, que causan mucho perjuicio à los campos de arròz, y de mijo, arruinando diez veces mas grano que el que comen; que trastornan muchas veces las Canoas; pero que nunca hacen mal à los hombres: en fin, que tienen dos grandes colmillos, de que se hace el mismo uso que del marfil.

*Schouten* asegura, que este animal parece mas bien al Oso, que al Cavallo; que solo ha sacado el nombre que se le dà, por su relincho; que no tiene de Cavallo mas que las orejas, y que segun otros Observadores, se parece al Buey en el cuerpo, sin otra excepcion que los cuernos. Dice, que tiene seis colmillos que le sirven de armas, y emplean los Medicos en muchos usos. Algunos tienen hasta diez y seis pulgadas de largo, y no pesan menos de trece libras. Son tan duros, que el acero les hace echar chispas como al pedernal. Uno se conserva en el Hospital, à que se atribuyen efectos maravillosos, como el de atajar repentinamente la sangre en las hemorragias, (y *Barbot* dice, que es soberano para las almorranas.)

Otros Escritores han confundido fuera de proposito el Cavallo Marino con la *manatèa*, ò Baca de Mar. En otro parage se examinarà si el Mayre, y los que discurren como el, se han engañado del mismo modo, confundiendolo con el Cavallo de Rio.



## CAPITULO XVII.

OBSERVACIONES SOBRE EL COMERCIO  
de los Europeos en el Gambia.

COMER-  
CIO DEL  
GAMBRA.  
Añ. 1735.

**J**amesfort, principal establecimiento de la Compañía Real de Africa, en el Rio Gambia, es al mismo tiempo el Baluarte del Comercio, y de los Derechos de la Nación Inglesa. Segun los informes de Moore, propusieron los Franceses comprarlo el año de 1713. con animo de excluir à todas las demas Naciones del Gambia, así como lo han hecho en el Senegal; pero concediendo el Parlamento de Inglaterra à la Compañía Real de Africa una compensacion para la abertura, y libertad del Comercio, hallò modo de conservar este establecimiento à la Nacion, quando se hallaba en terminos de passar à manos Estrangeras; y el aumento de los derechos, que procede de el del Comercio, sufraga con usura al Público la suma anual, que se concede para la conservacion de los Fuertes.

El Comercio del Gambia se hace con tres, ò quatro Chalupas de treinta toneladas cada una, y otras tantas Barcas longas, que continuamente se ocupan en furtir de agua, y viveres à la guarnicion de Jamesfort, ò en transportar mercaderías à las Factorías, y llevar las que los Factores han comprado. Siempre se elige para este transporte la estacion que antecede à las lluvias; y à excepcion de los Escavos, la mayor parte de riquezas que llegan à las Factorías, pasan de Jamesfort à Inglaterra.

Los Factores se embian de Londres, ò si emplean los Escribanos que hay en la Isla James, es con la fianza de dos personas, que se obligan à la Compañía con dos mil libras esterlinas, y con un voleyin del mismo Empleado, que tambien afianza con la misma suma. Sin embargo de todas estas precauciones, ha padecido la Compañía muchas veces pérdidas considerables, por la infidelidad de los Factores, y quando se han hallado culpados, los ha tratado con tanta Indulgencia la Chancillería, que nunca han aprovechado à la Compañía sus fianzas. Este Tribunal se limita sobre la qualidad de testigos, cuyo juramento no puede admitirse, porque no son Christianos.

Buscando la Compañía el año 1732. los medios de restablecer su Comercio, juzgò que no debia ocuparse en perturbar à los Negociantes particulares, sino en animar à sus propios Agentes, para que le sirvieran con honradéz. Con esta mira hizo baxar el precio de

COMER- de las provisiones en Jamesfort; y dando mas extension à sus  
 CIO DEL empresas, resolvió hacer passar à su Comercio algunas comodida-  
 GAMBRA. des, que hasta entonces tuvo por inútiles, como las gomas, las corte-  
 AÑ. 1735. zetas, los palos de tintura, los cueros, &c. Para tener motivo de fa-  
 cilitar ganancias mas considerables à sus Factores, propuso un pre-  
 mio de veinte por ciento, à los que descubriesen alguna especie  
 nueva de mercaderías. Las recompensas ordinarias se arreglaron  
 sobre el pie de cinco echelines por cabeza por cada Esclavo: otros  
 cinco por cada quintal de marfil de el peso de cien libras, cinco por  
 cada onza de oro, y dos y medio por el quintal de cera.

Los Negociantes particulares pagan al Rey de Barra un derecho  
 de ciento y veinte barras, particularmente por el Comercio de los  
 Esclavos, que es muy brillante en sus estados; y los que suben el Rio  
 para comerciar en otros Países, no dexan de pagar el mismo derecho  
 à este Principe por la libertad de tomar agua, y leña. Moore se per-  
 suade, à que seria de igual ventaja à los Comerciantes particulares,  
 y à la Compañía, el que Jamesfort fuesse el mercado comun de to-  
 dos los trueques; esto es, que la Compañía mantuviesse siempre en  
 él un numero de Esclavos, y de las demás producciones del País su-  
 ficiente para proveer todos los Navios que arribassen, recibiendo de  
 ellos en cambio las mercaderías de que se compusieran sus cargazo-  
 nes, para distribuir las en sus Factorías. Los Comerciantes particula-  
 res asegurarian en Jamesfort mejor precio, que en el Rio, à lo me-  
 nos haciendo la compensacion de los acasos, y del costo; sin contar  
 el riesgo de perder su trípulacion por la intemperie del clima, y los  
 derechos que no pueden dexar de pagar à muchos pequeños Princi-  
 pes, y Alkades. Evitarían todos estos inconvenientes, porque ha-  
 llarian pronta su cargazon, logrando la Compañía tambien su ven-  
 taja, pues no puede comprar con lucro lo que llama *bienes secos*, que  
 son el marfil, oro, cera, &c. sino comprando los Esclavos con estas  
 mercaderías. Si vende sus Esclavos à los Negociantes particulares,  
 recibirá de ellos con que surtirse perfectamente de los generos de  
 Europa, y à pesar de los Franceses, y Portugueses, se hallará dueña  
 de todos los bienes secos del Rio. A esto se añade, que siempre ten-  
 dria con que cargar sus propios Navios, para el retorno à Europa;  
 lo que le escusaria el gasto, y pérdida de tiempo en los viages de Co-  
 mercio à lo largo del Rio, que segun Moore, nunca le han tenido  
 buena cuenta.

La Compañía mantiene desde Jamesfort un Comercio reglado  
 con diversos parages inmediatos. A Santiago lleva trigo, y à las de-  
 más Islas del Cabo-Verde, para portear sal, que es una de las mer-  
 caderías mas utiles en el Rio de Gamba. Tambien lleva Cavallos,  
 y su Comercio con Cachao, que solo dista veinte leguas al Sud, con-  
 siste en cera; pero con poca ganancia, segun Moore, porque la cera  
 de estos Países es tan sucia, que algunas veces se pierde en ella vein-  
 te, y treinta por ciento.

El

El principal Comercio del Gambia es el de el oro , de los Esclavos, del marfil, y de la cera. Su oro es de buena calidad , y ordinariamente lo llevan los Negros en barretas algo mas gruesas por medio, y retorcidas en forma de sortijas, de el valor de diez, hasta quarenta eschelines. Estos Negros son de la Nacion de los Mandingos, y en su lengua se llaman *Zunkos*, que quiere decir Mercaderes. No puede lograrse de ellos ninguna explicacion sobre el interior de su Pais ; y las unicas luces que adquiriò Moore , son sobre la naturaleza de su oro , que decian no era labado , sino sacado del centro de la Mina en unas Montañas , que la mas inmediata està veinte jornadas de Kower , que juzgando por esta distancia , son sin duda las Minas de Bambuk.) Añadian , que las casas de su Pais están fabricadas de piedra, y cubiertas con terrados; y que los cuchillos pequeños con puño de madera, que llevan consigo , se hacen en la misma comarca, cuyo acero es excelente.

Los mismos Mercaderes llevan en ciertos años hasta dos mil Esclavos, que aseguran ser la mayor parte prisioneros de Guerra , que compran à diferentes Principes. El mayor numero de estos miserables es de dos Naciones, que ellos mismos nombran *Bumbrongs*, (que al parecer es el Pueblo que antes se ha llamado *Bambarros*) y *Pechariis*, cuyo Idioma es diferente , y habitan muy en lo interior de las tierras. (Estas dos Naciones están mas allá de Bambuk , àcia Tomburo.) Llevanlos atados por el cuello con unas correas, à tres, ò quatro pies de distancia uno de otro, y treinta, ò quarenta en una misma fila. Sobre la cabeza les cargan un saco de trigo , ò un colmillo de Elefante. Despues de salir de las Montañas , tienen que atravesar grandes bosques ; y como en ellos no se halla agua , se les carga tambien su propia provision en botas , ò pellejos. Sin tomar Moore el trabajo de contar los Mercaderes de la Carabana , juzgò que eran ciento. Estos se esparcen en diversas Regiones con mercaderias Inglesas, que truecan por las del Pais, y las llevan à las Factorias. Ademàs de los Esclavos , se valen de asnos para transportar sus efectos ; pero nunca se les ven Cavallos, ni Camellos.

Tambien compran los Ingleses muchos Esclavos de los mismos Países , que están à las margenes del Rio , que ordinariamente son prisioneros de guerra, ò reos condenados , ò habitantes robados por la perfidia de sus vecinos; pero aunque los ultimos sean muchos, tienen orden los Agentes de la Compañia de no comprarlos , sin prevenir antes al Alkade , ò Gefe del Lugar. Desde que se introduxo el Comercio de los Esclavos, se reducen à la esclavitud todos los castigos entre los Negros, y se ha hecho mas severa su justicia , por la unica ventaja que facan los Principes de la venta de los delinquentes. Por esto , no solo el homicidio, el robo, y el adulterio , sino es las menores faltas, exponen à un desgraciado Negro à el mismo castigo. Moore refiere , que queriendo un habitante del Pais, en el

Rey-

**COMER- CIO DEL GAMBRA. Año 1735** Reyno de Kantor, matar un Tigre, que le comia una Cabra, matò por casualidad un hombre; aunque informado el Rey de su inocencia, lo condenò à èl, à su madre, à tres hermanos, y tres hermanas, à ir en el numero de los Esclavos; que debia vender à los Ingleses, y se aprovechò del precio de la venta. Un dia se llevò à Moore un hombre de Tamani, que se le ofreciò vender, porque havia robado una pipa de tabaco, Inmediatamente embiò à rogar al Alkade, que moderàra una sentencia tan rigorosa; y mediando para que aceptàran alguna satisfaccion de la ofensa, alcanzò que el Reo quedasse libre. El numero de los Esclavos que se venden en el Rio, sin comprehender los que se llevan los Comerciantes, suben à mil, segun la violencia, y duracion de las guerras. Los hombres, y las mugeres son mas caros de ordinario, que la gente moza. No obstante, se han pedido en poco tiempo tantos muchachos de ambos sexos para Cadiz, y Lisboa, que no es diferente su precio.

Siendo el marfil el que tiene el tercer grado en el Comercio, despues del oro, y los Esclavos, llevan los Mandingos algunas veces muchos colmillos de Elefante; y los adquieren, ò por la caza, matando estos animales à flechazos, y con estacas, ò buscando-los por los bosques, que rara vez se hallan sin algunos restos de estos cadaveres, de que las otras fieras devoran la carne. Qualquiera Negro que mata un Elefante, tiene libertad de vender la carne, y los colmillos; pero el marfil que llevan los Mandingos, es ordinariamente de muy lexos. Hallandose algunas veces en las selvas colmillos que no estàn acompañados de otra ninguna parte del cuerpo, duda Moore si son de algun Elefante muerto, ò si estos animales pueden perderlos por algun accidente. El mas grueso que llegò à ver pesaba ciento y treinta libras. El precio del quinal se aumenta mucho por el tamaño de los colmillos. Uno que pese cien libras, se vende mas caro que tres que pesàran juntos ciento y quarenta. Quando estàn quebrados por la punta, pierden algo de su valor. Unos hay blancos, y otros amarillos; pero la diferencia de su color no altera los precios.

El quarto grado del Comercio del Gambra corresponde à la cera, cuya parte puede recibir mucho aumento. Las colmenas de los Mandingos son de paja, y su figura bastante parecida à las de Europa, y las tapan con ramas de arbol. Quando el panal està en parage de sacarse, lo aprietan para que salga la miel, que les sirve para hacer una especie de vino, poco diferente de nuestra melosa. Despues hierven la cera en agua, y la cuelan por una rela de cerda, de donde cae à unos hoyos que tienen hechos en el suelo. Hacen una prodigiosa porcion, que se vende muy bien en todo el Rio. Los panes, ò masas pesan desde veinte, hasta ciento y veinte libras; y como la mejor cera es la que està mas limpia, se hace la prueba con la sonda.

La goma tiene el quinto grado ; pero este Comercio es nuevo en el Gambia, y necesita tambien perfeccionarse, de lo que se formará juicio por algunos extractos del Diario de Moore.

El día 27. de Julio de 1732. le llegó una Orden de la Compañía, para que juntaſſe en su Factoría la mayor porción que le fuera posible de *bienes secos*, entre los cuales se nombraban las gomas. Añadiase, que los Directores, en cuyo numero havia sido electo nuevamente M. Oglethorpe, y para quienes era de grande peso el dictamen de M. Hayes, no querian omitir quanto pudiesse adelantar el Comercio de las gomas.

En el mes de Septiembre de 1733. emprendió Hull, entonces primer Factor de la Compañía en el Gambia, hacer nuevos descubrimientos sobre el Río de Vintain, que entra en el Gambia por la parte del Sud, cerca de tres leguas mas arriba del Fuerte, y donde los Agentes de la Compañía no havian pasado mas allá de *Ferija*. Residiendo entonces Hull en este Pueblo, partió en una Barca longa, y en quatro mareas arribó à la orilla de un Pais muy fértil, cuyos habitantes son mas civiles, è industrioses, que los del Gambia. Las Villas son muchas mas, y mejor pobladas; sus ganados, y aves de una especie mas fuerte; y en fin, Hull hizo juicio de que se podian sacar de este Canton infinitas comodidades, principalmente de cotton, indigo, y cueros. En el descubrió goma, de que tomó algunas muestras, y los habitantes se obligaron à proveerle mucha. El arbol, segun la descripcion que hizo de el, pareció ser el mismo que aquel de donde se saca la goma del Senegal; y hecha la prueba, se reconoció que era muy superior à la que hasta entonces se havia encontrado en los Países inmediatos al Gambia, y casi tan buena como la del Senegal. Los habitantes manifestaron mucho deseo de alcanzar una Factoría de la Compañía.

Por el mes de Diciembre del mismo año, hallandose en Jamefort / *Jonko Sonko*, Alkade de Yanimarrew, le inspiró Hull la idea de embiar à *Malacni Kon*, y *Malakscai ec*, que eran dos Moros amigos suyos, à hacer sus descubrimientos por el Nord en lo interior de la tierra; y partiendo con este intento, bolvieron algunos dias despues con muestras de la goma que se les havia encargado. Hull asegura que era muy hermosa, y que podia muy bien darsele el nombre de goma Arabiga, siendo à proposito para los mismos usos, sana, nutritiva para un cuerpo robusto, y capaz de servir de remedio en muchas enfermedades.

El 16. de Marzo de 1735. habiendo ascendido Hull al cargo de Gobernador, arribó al Puerto de Joar, con la resolucion de ir por tierra con Job Ben Salomón à la selva de las gomas. Antes de su partida vió al Rey de Yani, para arreglar con el, y con los Gefes de los Pueblos todo lo concerniente à este Comercio. Ofrecieronle ceder à la Compañía un derecho exclusivo sobre la parte de la selva que les

COMER-  
CIO DEL  
GAMBIA.  
AÑO 1735

COMER-  
CIO DEL  
CAMERA.  
Año. 1735

pertenezia; y muchos Señores Jalofo le dieron las mismas seguridades, regalándole varias muestras de gomas, que se embiaron à Inglaterra; pero siendo muerto en una batalla el Rey de Yani, y continuando las disensiones en el País, no tuvo mas efecto esta empresa por aquella parte. Hull esperaba de día en día la buelta de un Mensajero que havia embiado al Rey de Futa; y en fin, acercándose la estacion de las lluvias, se vió precisado à renunciar por aquel año el viage de la selva; con tanto mas motivo, quanto necesitándolo proveerse de agua para siete días de marcha, le faltaba comodidad para este transporte. No por esto perdió la resolucion de bolver à su Proyecto despues de la estacion de las lluvias; y en otra Carta asegura, que lo havia executado si los Franceses no huviesen hecho entonces algunas proposiciones, procurando hacer valer sus derechos sobre el Río. Este obstaculo detuvo las idèas del Gobernador hasta el mes de Octubre siguiente.

No dexò de embiar un hombre de confianza al País de los grandes Jalofo, para comprar Camellos, y declarar à los Señores, que la Compañia Inglesa havia establecido una Factoria en Yanimarrew. Tambien les pedia que se abriese el camino con tanta seguridad como libertad. El Diputado llevaba orden de bolverse por la selva de las gomas, y cargar de ellas sus Camellos; pero por un accidente que no pudo preveer la prudencia, fue el año tan estéril, que le impidiò tomar aquel camino, y bolviò sin gomas, con quatro Camellos que havia comprado. Hull, à quien nada desanimaba, ideò establecer en el mes de Noviembre siguiente una Factoria en lo interior de las tierras, muy cerca de la selva, para asegurar su acceso; pero hasta ahora no se ha publicado nada, que nos diga las resultas de su empresa.

En el Río de Gambia se halla otro genero de goma, llamada *adrágante*, ò *sangre de drago*, que sale de un arbol, à que los Portugueses han dado el nombre de *Pare de Sangre*. Su corteza es recia, y por poco que se abra, destila en gotas un licor que parece sangre. Uniendo estas lagrimas, las congela el calor del Sol en pelotones; y Moore asegura, que hà visto algunos del tamaño de un huevo de gallina. Como esta goma es estimada, se la encargò Hull en el mes de Mayo de 1733. diciendole que juntara quanta pudiera. El arbol que la produce, se cria en abundancia en las cercanias de Fatareada, en la cumbre de los Montes, en medio de las Rocas. El mes siguiente embió Moore algunos pedazos al Gobernador; pero no correspondieron à la opinion que se havia concebido.

No cabe duda en que el Comercio de las Gomas seria muy ventajoso à la Nacion Inglesa, si se cultivara con suceso; porque se gasta mucha en todas las manufacturas de seda. Desde el Gambia iràn directamente à Inglaterra, sin interrupcion por parte de los Franceses, que hacen una especie de monopolio en el Senegal. Como se

attri-

atribuyen en èl un derecho esclusivo , impiden por tierra à los habitantes del País, que mantengan Comercio con los Estrangeros ; y sus Esquadras dàn caza por Mar à los Navios que se acercan à la Costa.

Quando se establecen Factorias , se acostumbra ponerlas baxo la proteccion de algun Pueblo inmediato , que se obliga à no permitir que los Blancos sean insultados ; y si reciben algun motivo de queja , se dirigen al Alkade , que les hace justicia. En el Gambra , se llama este Oficial *Jobanda Mensa*, que quiere decir *Key de los Blancos*. Los Comerciantes que tienen que tratar con muchos habitantes del País , no hallan medio mas seguro , y mas cómodo , que el de valerse del Alkade. Este se encarga facilmente de sus interesses , sin que los Factores deban prometerse buen suceso , sino por este método. En la muerte de un Factor , hereda su cama el Alkade de la Villa inmediata ; y la condescendencia de los Ingleses ha establecido yà por ley este uso.

El Alkade tiene cierto derecho por cada Esclavo que se compra para la Compania , ò para los Comerciantes particulares ; y se reduce à una barra por cabeza , ò algunas veces menos , porque no es uniforme la costumbre en todas las Factorias. Los Comerciantes particulares pagan generalmente al Rey de Barra un derecho de ciento y veinte barras ; porque el Comercio de su País es ventajoso , principalmente en Esclavos. Si faltan à esta Ley , se les niega la libertad de tomar agua , y leña en el País ; cuyo socorro es casi siempre tan necesario , que siendo la intencion de muchos Capitanes , subir mas adelante el Rio , no dexan de pagar ciento y treinta barras , solo con esta mira.

Yà se ha dicho que una barra es el nombre vago de cierta porcion de mercaderias , que se ajustan en el Comercio , y que en su origen era igual al valor de una barra de hierro. Oy varia este valor segun las ocasiones. En tiempo de Moore , dos libras de polvora , una onza de plata , doscientas piedras de fusil , eran otras tantas barras , que tenían un equivalente fixo en mercaderias del País. Algunas veces no llega el valor de una barra à un eschelín , porque las urgencias de los Negros , ò lo raro de las mercaderias dàn la regla. Se dà el nombre de Gefes , ò cabezas de Comercio , à los Dollars de Aguila desplegada , à los collares de crystal , à las barras de hierro , à las vacias de cobre , y à los *Arrangos* , porque estas son las mercaderias mas caras.

## §. II.

COMERCIO DE LOS FRANCESES , Y PORTUGUESES EN EL RIO  
de Gambra.

**L**A Factoria Francesa de Albreda goza de un Comercio bien considerable , y sería mucho mas , segun las observaciones de Moo-

COMER-  
CIO DEL  
GAMBRA.  
AÑ. 1735

re, si los Agentes de Francia no se huvieran convenido con los Ingleses en no subir el precio de los Esclavos à mas de quarenta barras por cabeza. No obstante, en el año de 1735, les hizo romper este convenio la demanda que se les hizo de un grande numero de Esclavos para el Misisipi, y los pagaron hasta cinquenta barras, con seis, ò siete de cada cabeza de Comercio, lo que hacia subir su precio à mas de diez libras esterlinas; y aunque hubo aquel año en Jilfray, que solo dista una milla de Albreda, tres Navios de Liberpol, que ofrecian ochenta barras por cada uno, no pudieron lograr tantos Esclavos, como los Franceses; porque generalmente las mercaderias de Francia son mejores que las de Inglaterra.

Por una transacion entre los Agentes Franceses de Gorea, y los Ingleses de Jamesfort, se convino en que la Compañia de Francia tendria la libertad de establecer una Factoria en el Gambra, mas arriba de Jamesfort, para entablar en ella todo genero de Comercio. La Compañia Inglesa se hallaba entonces tan abatida, que no podia oponerse à ello con la fuerza; pero logró por equivalente de esta concesion el permiso de embiar sus Navios à Joally, y à Portodali, que son dos parages de muy buen Comercio en la inmediacion de Gorea.

Aunque la Factoria Francesa de Albreda no està à tiro de cañon de Jamesfort, siempre que necesita leña, y provisiones, se ven obligados los Factores à pedir licencia al Gobernador Ingles para atravesar el Rio. No es regular que la niegue; pero pone un hombre en su Chalupa, que va encargado de velar sobre su Comercio. Tampoco se le permite subir el Rio mas allá del Rio de la Isla del Elefante, que està treinta leguas de Jamesfort.

Los Portugueses estàn establecidos en la mayor parte de los Pueblos considerables à lo largo del Gambra, donde hacen un ventajoso Comercio, principalmente en Vintaïn, en Jereja, y en Tankroval. En esta ultima Villa es donde ha formado su residencia el Señor Antonio Vas, ò Vofs, Portuguès. En ella mantiene muchas Canoas, y un grande numero de Esclavos, que embia continuamente à todos los Puertos. Sus Almacenes estàn siempre bien surtidos de marfil, y cera. Entiende perfectamente los cambios, y el primer valor de las mercaderias en Europa. Entonces se le hacian de caudal diez mil libras esterlinas, y comercià igualmente con la Compañia, que con los Comerciantes particulares.

El Gobernador de Jamesfort emplea muchas veces à estos Portugueses Negros en calidad de Agentes, ò Factores, para que le embien los Esclavos, y mercaderias à cierto precio. Tal es Valentino Mendez, en la Factoria de Sami.

Quando los Portugueses conquistaron este País por el año de 1420. muchos particulares de su Nacion, resolvieron establecerse en el; y sus enlaces con los Mandingos han producido una raza tan ne-

gra como los antiguos habitantes , que conserva una especie de lengua Portuguesa, llamada *Creole*, y en Lisboa no se entendia facilmente ; pero los Ingleses la aprenden con menos dificultad que las otras lenguas del Africa. Esta es la de los Interpretes, que sirven del mismo modo à los Comerciantes particulares , que à la Compañia. Como los Portugueses Negros reciben el Bautismo de un Sacerdote que se les embia todos los años de Santiago, una de las Islas del Cabo-Verde , quieren absolutamente passar por Blancos , y por Christianos ; y nada les ofende tanto , como ser llamados Negros ; porque no tomando este nombre en el sentido verdadero, solo se sirven de el ellos mismos para los Esclavos.

Jobson habla tambien de este horror que tienen al nombre de Negros ; y añade , que se hallan algunos , que se pudieran considerar aun por Portugueses , y que otros son Mulatos ; pero la mayor parte tan Negros como los Mandingos, entre quienes habitan. Con las mugeres del País se mezclan con indiferencia ; y algunos usan de las ceremonias del matrimonio. La suerte de sus hijos depende de su eleccion , y del orden arbitrario que ponen en su herencia. Moore asegura , que todos son en su origen Renegados , ò desterrados de Portugal, ò de sus Islas. Su inclinacion los guia al Comercio, comprando, y vendiendo todas las cosas del País, principalmente los Esclavos, que revenden à los Portugueses de Europa para transportarlos à las Indias Occidentales. Todos los años hacen el viage de Setiko, de donde buelven con mucho oro ; pero nunca pasan de allí ; siendo en Pompetane su establecimiento mas remoto. Jobson asegura, que en quanto à los Príncipes del País, se manejan de el mismo modo que los Mandingos, y los Foulis ; esto es , que si mueren sin haver dispuesto secretamente de su succession , se apodera el Rey de todos sus bienes , dexando à sus mugeres , è hijos en la miseria. De aqui procede, segun el mismo Autor, que se hallen por todas partes muchos de estos pequeños huérfanos abandonados à la caridad pública, y que se naturalizen à los usos de los Negros: no obstante conservan la lengua Portuguesa ; y quando la edad les permite entrar en el Comercio, no impide su negrura el que quieran llamarse Blancos.

Labat observa que estos Portugueses componen una parte considerable del Reyno de Barra, y de los Cantones inmediatos ; habiendo aprendido de sus ascendientes à fabricar casas mas cómodas, que las de los Negros ; pero muchos Mandingos siguen oy su exemplo. Estos edificios no tienen mas que el suelo, levantado dos, ò tres pies para libertarlo de la humedad. Su longitud es bastante para dividirse en muchos quartos , cuyas ventanas son muy pequeñas, à causa del calor. El portico, que es el adorno comun de todas estas casas , està abierto por todos lados , siendo donde comen , reciben sus visitas , y despachan todos sus negocios.

COMER- Las paredes tienen siete, ò ocho pies de alto ; pero solo se compo-  
 cio DEL nen de cañas , y de ramas , revestidas por dentro , y fuera de una ar-  
 GAMBRA. cilla crasa , mezclada con paja , y blanqueada con bastante curiosi-  
 Añ. 1735 dad , y llaman à estos edificios *casas* al modo de los Portugueses. El  
 Rey de Barra , y los Señores del País han fabricado alojamientos sob-  
 bre este modelo. Siempre se ven delante de las casas algunos Lata-  
 neros , ò otros arboles , que con su sombra las defienden del Sol.

Si creemos à Labat , la mayor parte de estos Portugueses tienen tan poco derecho à la qualidad de Christianos , como à la de Blancos. Dice que hay muy pocos bautizados , y que todo su Christianismo consiste en llevar al cuello un grande Rosario , una espada larga al lado , una capa larga si la pueden lograr , un sombrero , una camisa , y un puñal. Su ignorancia es igual à la depravacion de sus costumbres , aborrecidos de los verdaderos Christianos , y despreciados de los Mahometanos , que los miran como un Pueblo sin religion. En quanto à las qualidades naturales son astutos , atrevidos , y osados , y se sirven muy bien de las armas de fuego. Los Franceses , y Comerciantes de contravando se valen de ellos para su Comercio en el Rio de Gamba , y de los que entran en èl , y les conceden ciento por ciento sobre todo lo que venden , correspondiendo à esta confianza con una grande fidelidad. Sin embargo se procura no fiarles demasiado , y recoger despues de cada viage las Mercaderías que están à su cargo , haciendoles dár sus cuentas.

Celosos siempre los Ingleses del Comercio de los Franceses en este Rio , sea haciendolo por si mismos , ò por medio de los Portugueses , han atacado muchas veces à estos Agentes en su transito , con tanta mas facilidad para robarlos , quanto de ordinario no emplean mas que Canoas ; pero en algunas ocasiones han sido rechazados con tanto vigor , que no han podido vanagloriarse de sus ventajas. Demás de esto , siempre temen la venganza de estos Mulatos Portugueses , cuyo principio es no olvidar nunca las injurias , quando no pueden quejarse de ellas. En fin , el mismo Autor siente que esta raza de hombres no esté mejor reglada ; pues podria emplearse con utilidad en adelantarla los descubrimientos , y el Comercio hasta el centro del Africa ; pero en substancia concluye , con que esta es una Nacion disoluta , entregada à los desordenes , sin principios de honor , ni de religion. El Mayre , cuya relacion se dará presto , dice , que son la mitad Judios , y la mitad Christianos ; que no obstante llevan un grande Rosario ; que son malignos , y embusteros ; y ultimamente , que tienen todos los vicios de los malos Portugueses , sin alguna de sus buenas qualidades.



## CAPITULO XVIII.

DOS VIAGES AL CABO-VERDE, Y SOBRE LAS  
*Costas inmediatas.*

**S**iendo muy corros estos dos Viages, se incluiràn en un mismo Capitulo. El primero que es de *Peter, Vanden Broek* al Cabo-Verde, y à *Ruffico*, se halla en la coleccion de los Viages Holandeses à las Indias Orientales; y no es el unico de este mismo Escriitor; pero los otros pertenecen à las Indias Occidentales.

*Introduccion.*

## §. I.

## VIAGE DE PETER, VANDEN BROEK AL CABO-VERDE.

**E**lias Trijo, y otros Comerciantes Holandeses tripularon un Navio en Dort para el Viage del Cabo-Verde, de donde discurren llevar una cargazon de cueros, y ofreciendoles el Autor su asistencia, la aceptaron con calidad de segundo supercargo, y partieron de Holanda el 10. de Noviembre de 1605.

*BROEK.  
Añ. 1605.*

El mal tiempo obligò al Capitan Holandès à descansar en *Darmouth*; pero bolviendo à hacer vela en cinco de Diciembre, arribò en quince de Enero de 1606. cerca de una Isla, que està enfrente del Cabo-Verde. Allí encontró dos Embarcaciones Holandesas, tres Francesas, y cinco Inglesas, destinadas, unas para el Comercio, y otras para llevar provisiones à el *Brafil*. Al Autor se le diò orden de ir à *Portodali*, Villa de el Continente, donde se hace el principal Comercio, en que alquilò una Casa, si puede darse este nombre, segun dice, à las Chozas de paja. Tambien afalarì una muger Portuguesa, para que le sirviera de Interprete, y en la Cocina.

El 24. de Enero se obscureciò el ayre por mas de una hora con prodigioso numero de Langostas de el tamaño de una pulgada, que abatiendose à la tierra, destruyeron todos los granos, y los frutos, sobreviniendo una hambre tan grande, que los padres vendian por Esclavos à sus hijos; y el Autor viò entregar à muchos por una medida de trigo, que no excedia de la cavida de un Sombrero.

El 31. fue despertado *Vanden Broek* por un Lagarto, que le llegaba con fuerza en su cama, y haciendosela dexar su espanto, diviso en el quarto una Serpiente, que sacaba la lengua. Este inciden-

se

ВРОЕК.  
Ан. 1605

te lo persuadió à la verdad de lo que havia leído en algunos Autores , de que los Lagartos advierten al hombre quando se le acercan las Serpientes , ò Culebras , cuya opinion está generalmente establecida entre los habitantes del País.

Haviendo estado el Autor quatro meses en Portodali , donde comprò Cueros , Colmillos de Elefantes , y Ambar gris , se embarcó en una Barca en 6. de Junio para unirse en Joalli con el primer super-cargo. De allí fué à Rio Fresco , ò Rufisco , donde encontró su Navi dispuesto yà para bolver à Holanda. El Capitan quiso , no obstante , renovar su provision de agua en la misma Isla donde havia arribado primero; y mientras se ocupaba en este trabajo , le dió aviso una Barca Inglesa de Joalli , de que à poca distancia havia una Embarcacion cargada de mercaderias , y de Esclavos , proponiendole , que la apresara , y pidiendole por precio de este servicio los Esclavos Negros de uno , y otro sexo , que se hallàran à bordo. Los Holandeses aprovecharon la ocasion con este Baxel , que estaba al ancla , cerca de Joalli; y era un Lubeques de doscientas y quarenta toneladas , cargado de azucar , colmillos de Elefante , de codón , pesos duros , de algunas cadenas de oro , y noventa Esclavos de ambos sexos. Tenia à bordo quatro Portugueses , y once Marineros de Lubek , que haviendo perdido su Capitan , se hallaban tambien muy enfermos , y se dirigian à Lisboa. Hechos dueños los Holandeses del Baxel , y de la cargazón , abandonaron los Esclavos à los Ingleses , y llevaron su presa al Cabo-Verde , para ponerla en estado de hacer el viage de Holanda. El 16. de Julio de 1606. salieron de el Cabo ; y el 5. de Octubre siguiente entraron en la Mofa.

ВРОЕК.  
Ан. 1606

Vanden Broek observa , que las mercaderias que se pueden sacar anualmente del Continente , y del Rio del Cabo-Verde , se reducen à treinta y cinco mil cueros de Bueyes , y de Bufalos. Los Rios de Gamba , de Cachao , y de santo Domingo , proveen mucha cera , y colmillos de Elefante , oro , arroz , y ambar gris. Mientras se hallaba el Autor en la Costa , arrojò el Mar à ella un pedazo del peso de ochenta libras ; y comprando quatro libras de èl , quando bolvió à Europa , revendió una parte à ochocientos florines la libra , y lo demás à quatrocientos y cinquenta.

Los mas de los Portugueses que residen en las cercanias del Cabo-Verde son verdaderos falteadores ; y hay muchos en Joalli , y en Portodali , donde comercian con los Ingleses , y Holandeses. Compran algunos Esclavos , que transportan à los Rios de Santo Domingo , y de Cachao , y desde allí los hacen passar al Brasil sus correspondientes. Enriquecidos yà con el Comercio , alcanzan algunas veces su perdon , y la libertad de bolver à Portugal.

Los habitantes naturales del Cabo-Verde son tan negros como la pez , y comunmente bien formados. Se sajan el rostro con diversas señales , y su caracter es malo , con mucha inclinacion al robo. Hay mu-

muchos que hablan Francès , porque hà mucho tiempo que comercian con los Navios de esta Nacion; pero pocos saben la lengua Holandesa, ò Flamenca. La mayor parte son Iddòlatras , unos de la Luna , y otros del Diablo , à quien llaman *Kammate*. Tambien se hallan entre ellos algunos Mahometanos.

Frequentemente estan en guerra con sus vecinos ; y sus armas son arcos , y flechas. De Berberia facan muy buenos Cavallos, y los mas son excelentes ginetes; pero no menos ligeros à pie. El Autor viò un Negro en la ribera , que ganò la carrera al mas veloz de sus Cavallos. Del mismo modo nadan, y pescan con una destreza extraordinaria. Si salen victoriosos en una batalla , cortan à sus enemigos la cabeza , y la llevan à sus mugeres como un glorioso triunfo. Los hombres tienen libertad de tomar quantas mugeres pueden mantener , y las tratan con tal sujecion , que se acerca à la esclavitud. No solo son de su cargo todos los officios domesticos , sino que cultivan la tierra. Quando una muger hà dispuesto la comida , se la come el marido con tranquilidad , sin que le dexen mas que los desperdicios , que va à comerse à la cocina. Muchas veces viò el Autor algunas mugeres preñadas, cargadas con cinco , ú seis cueros de Buey sobre la cabeza , y un niño à la espalda, caminando de este modo con sus maridos, que solo llevaban las armas en la mano. Por esto son tan robustas , que luego que paren van à labarse al Rio , ù al Mar con su criatura ; y sin el menor intervalo buelven à dormir con sus maridos. En la muerte de un hombre , ò de una muger , se juntan los amigos dando gritos lamentables, que no les impiden por quatro , ú cinco dias , el beber juntos vino de palma , ò aguardiente. Entierran los muertos al ruido de sus tambores, y flautas, poniendoles cerca un vaso lleno de agua , ù de vino , para mitigar su sed. Pretenden que sus muertos se convierten presto en blancos, y comercian despues como los Europeos. Con dificultad se puede creer el aguardiente que tragan. Un Señor Negro , que fuè à visitar al Autor de parte del Rey , se bebió de solo un trago casi una botella, y no tuvo verguenza de pedir despues otra.

## §. II.

*VIAGE DEL MAYRE A LAS ISLAS CANARIAS , AL CABO-VERDE,  
al Senegal , y al Gambia.*

**E**ste viage , que se imprimiò en Paris el año de 1695. y se traduxo en Inglès el año siguiente, està acompañado de otra Relacion , à que ya se ha dado lugar en esta coleccion. El Autor , à su regreso , puso en poder de un amigo la historia de su navegacion , quien hallando en muchos puntos algunas diferencias esenciales entre la Relacion del Mayre , y otros Viageros del mismo si-

EL MAYRE.  
AÑ. 1682

El MAYRE, procuró aclarar la verdad, consultando à los que havian hecho el mismo Viage, principalmente al Señor *Dancourt*, Director General de la Compañia de Africa, (que havia viajado en muchas partes del Mundo) acompañado del Mayre. Asseguraronle, que su relacion era exacta, y que en ellas se incluían algunas circunstancias, que no tuvieron presentes otros Escritores. El Editor no dexó de guardar el manuscrito por quatro, ù cinco años, para esperar la buelta del Mayre, que se hallaba entonces en otro viage. No obstante, resolvió ceder al fin à las instancias, è impaciencia del Público; y dando este aviso en el Prefacio, hacia esperar de la misma mano otra relacion, que aún no se ha publicado. Segun el Plan de esta coleccion no se pone aqui mas que el viage, y las aventuras del Autor. Sus reflexiones sobre el País, y los habitantes entre el Gambia, y el senegal, se incorporarán con las de los demás Viageros.

El Mayre havia exercido tres años el Oficio de Cirujano en el Hospital de Paris, quando lo empenò M. *Dancourt* para que hiciera el viage de Africa; y el 14. de Enero de 1682. fue presentado à la Compañia, que ratificò las condiciones con que se havia ajustado. Despues de arreglar sus negocios, fue à Orleans, donde tomó un Batel para bajar el Loire hasta Nantes; pero el viento fue tan contrario, y el Rio se alterò de tal modo, que gastò siete, ù ocho dias en este viage. Desde Nantes fue por tierra à Brest, donde el Navio se hallaba tan mal dispuesto para la partida, que aún gastò un mes en los preparativos. Esta era una Embarcacion de quatrocientas toneladas, y de quarenta cañones, que se llamaba la *anta Cathalina*. La Compañia de Francia la hizo construir en Flesingue, discurriendo hacer de ella su primer velero; y el nombre del Capitan era *Mansegur*. En fin, acabando de equiparse, fue à anclar à la Rada. El Mayre admirò en el Puerto de Brest el *sol Real*, Navio de ciento y veinte cañones, muy adornado de esculturas, y doradura, (el qual se quemò despues en el combate de la Hogue.) Era del numero de una Flota de quinze Navios de linea, desde cinquenta, hasta noventa cañones.

El 9. de Abril entrò el Autor à bordo: pero no apresurando los Oficiales la partida de Brest, fue en una Barca con algunos de sus compañeros à cazar por el lado de Camaret. A su buelta se hallaba el Mar tan alto, que les fue imposible navegar, y se vieron precisados à bolver à la Ribera. Para colmo de mortificacion, oyeron à poco rato un cañonazo, que era la señal de la partida. Con efecto, viendo el Navio à la vela, tuvieron que seguir la Costa dando gritos, y haciendo muchas descargas de sus fusiles para que los oyeran. Despues de muchos esfuerzos inutiles, sobrevino la noche, y les obligò à entrar en una mala Hosteria, donde la passaron con grande tristeza; pero la mañana del dia siguiente hallaron su Navio al ancla en la Rada de Camaret, à tres leguas de Brest, y al instante fueron à bordo.

Lle-

Llegando Dancourt el 12. de Abril, se alzò el ancla inmediatamente, y à tres leguas de Mar se encontró el Ardiente, Navio de Guerra Francès, de ochenta Cañones, que salía de Havre de Grace. Esperaba la marèa para acercarse à Brest, donde debía tomar à bordo à *Mr. de Neully*, Theniente General de la Expedición que meditaba la Francia contra Argèl. Saludòse con siete cañonazos, à que respondió con el mismo numero, contra el uso de los Navios de el Rey, que deben corresponder con dos tiros menos; pero esta fue una urbanidad del Intendente que se hallaba à bordo, y era íntimo amigo de Dancourt. La Santa Cathalina respondió con otros tres por reconocimiento, y se proseguì navegando con el viento al Nordest. El 21. de Abril, se vieron al Est dos Navios, que se creyò por su maniobra que serian Pyrras; pero se perdieron presto de vista.

El 26. de Abril se descubrió à seis leguas el Cabo Cantin, sobre la Costa de Berberia, en el Reyno de Marruecos. El 29. se diò vista à Lancerota, una de las Cínavias. El 30. se viò la gran Canaria à diez leguas; y por falta de viento fue imposible acercarse bastante para anclar en ella; pero otro dia al amanecer se ganó la Rada tirando al Ouest, y se anclò sobre veinte y quatro brazas. La Ciudad dista de ella legua y media al Sud-Sud-Ouest, y se saludò el Castillo con cinco tiros, à que no correspondió; por lo que presumió el Mayre que se hallaba la Isla sin polvora.

Dancourt fue recibido muy urbanamente del Gobernador de la Gran Canaria, à quien fue presentado por *Mr. de Redmond*, Consul Francès, natural de Lieja, en cuya casa estuvo el Autor dos dias. Mientras Dancourt recibió del Gobernador todo genero de obsequios, fue llamado el Mayre quatro veces al Convento de Bernardinas, con licencia que para ello havia sacado la Abadesa del Provisor. Allí viò muchas Damas Francesas, principalmente una de Paris, que le sirvió de Interprete. Unas que estaban enfermas, se aprovecharon de esta ocasion para consultarlo; y otras, aunque buenas, fingieron algun achaque, para tener motivo de comunicarlo. El Mayre conoció que no eran graves sus accidentes, y les diò algunos remedios contra los vapores; y por reconocimiento lo cargaron de vizcochos, y confituras, además de una colacion de todo genero de frutas, que se le sirvieron en porcelana de la China, con una profusion de rosas tuberosas, flores de naranja, y de jazmin, &c. Por su parte les hizo algunos regalillos, que recibieron gustosas; pero bolviendo à la casa del Consul, encontró mucha mas ocupacion en un grande numero de verdaderos enfermos, para quienes se le pedia socorro. Fue llevado à la casa de un Abogado, que le hacian de caudal 5000. ducados. Su muger havia mucho tiempo que se hallaba afligida de una sufocacion propia de su sexo; y los Medicos del Pais la havian asistido por peripneumia, ò inflamacion del pulmòn; prueba, dice el Mayre, de su extrema ignorancia. Por esto los habitantes, solo tien-

El MAYRE.  
Añ. 1682

nen de ellos una mediana confianza, y son apasionados à los Cirujanos Franceses. El Abogado huviera querido detener al Mayre, y le ofreció su casa, mesa, y otras ventajas considerables; pero sus empeños con Mr. Dancourt, no le permitieron aceptarlas, y por el honor de su Nacion, dice, que tampoco admitió un regalo muy bueno que se le quiso hacer por su trabajo.

El 5. de Mayo bolvió Dancourt à navegar, y por las observaciones se hallaron veinte y siete grados, quarenta minutos de latitud del Nord, y trescientos sesenta grados de longitud Est. El 6. causò en las velas algun desorden un impetuoso viento; y el 7. de Mayo à medio dia se pasó el Tropico de Cancer, dando en èl el Bautismo de Mar à todos los pasajeros que por la primera vez hacian el mismo viage, cuya ceremonia es inutil repetir, por haver dado yà su descripcion. El 8. de Mayo se hallaron à veinte y un grados, y quarenta y siete minutos de latitud del Nord, distantes de la Costa de Africa, cerca de quatro leguas, tirando siempre Est-Sud-Est. El dia siguiente, à las ocho de la mañana, no estaban mas que una legua de la Rìbera, y se empezó à costear continuamente hasta el Cabo-Blanco, donde se anció al Nord-Ouest, sobre catorce brazas. La latitud de este Cabo es de veinte grados, y treinta minutos de latitud del Nord. Toma este nombre de la blancura de sus arenas, que son desnudas, y estèriles; esto es, sin arboles, y sin verdura. Demàs de esto es casi tan lleno como el Mar, lo que hace que se le nombre tambien *Mar de arena.*

Desde el Cabo Cantin, hasta el Cabo Blanco, se cuentan trescientas leguas de un País llano, y arenoso. Los Antiguos le llamaron *Desierto de Lybia*, y los Arabes le llaman *Gara*, ò *Zaara*. Una Costa tan estèril se halla enteramente desierta. Al Nord alindan estos desiertos con el Monte Atlas; y al Sud, con la Region de los Negros. Desde el Ouest al Est, se estienden tanto, que en menos de cinquenta dias no pueden atravesarse à cavallo; y por este camino tan peligroso es por donde van las Carabanas de Fez à Tombuto, à Melli, à *Borna*, (que el Autor llama *Borneo*) y à otras Comarcas de los Negros. Muchas veces quedan sepultadas en la arena; y algunas, les hace perecer en ella la falta del agua. La brujula les es tan necesaria como en el Mar para dirigir su marcha.

La punta del Cabo-Blanco forma un Golfo, que toma el nombre de Arguim de una Isla que se halla encerrada en èl. Esta punta entra mas de cinquenta leguas en el Mar: de modo, que doblandola, se pierde enteramente la vista de las Costas. En otro tiempo tenían los Portugueses un Fuerte en la Isla de Arguim, desde el qual comerciaban con los Azougues, y los Arabes, ò Moros. De alli sacaban oro, goma, y plumas de Abestruces, que venian de *Hoden*, Villa à quatro jornadas de tierra adentro, y concurso de las Carabanas de Tombuto, de Gualata, y de otras Comarcas de la Lybia. La Re-

ligion de los Pueblos del Pais es el Mahometifmo, y mudan frecuentemente de habitacion por la comodidad de los pastos. Su principal Comercio es con los Negros, de quien reciben en trueque ocho, ù diez Esclavos por un Cavallo, y dos, ò tres por un Camello. Los Comerciantes de Holanda tomaron à los Portugueses el Fuerte de Arguim, y lo perdieron despues, por conquista del cèbre del Cafe, en nombre de la Compañia Francesa de Africa; y en la paz de Nimiega se assegurò su posesion à los Franceses; pero los Holandeses no han dexado de continuar alli su Comercio à pesar de los Articulos del Tratado.

EL MAYOR.  
RE.  
Añ. 1682

Aqui tomò tierra *Monsegur*, Capitan de la Santa Cathalina, con 30. hombres, con la esperanza de apresar una Embarcacion Holandesa, llamada la *Ciudad de Hambourg*; pero yà havia partido, y solo encontró sobre los maderos un Navio, y lo quemò. Tambien tomò, y quemò una Barca, cargada de algunos Moros, y Holandeses, que ganaron la Costa à nado. Llevaba una provision de Tortugas, que fueron grande focorro para los Franceses. Las Tortugas son alli muchas, y tan gruesas, que una sola es bastante para satisfacer treinta hombres. La concha tiene quince pies de circunferencia.

Cerca del Cabo-Blanco es el Mar muy abundante de pescado; y los Marineros cogieron una porcion prodigiosa en ocho dias que el Navio gastò en ir desde el Cabo à la embocadura del Senegal. A lo largo de las Costas se hallan algunas habitaciones de los Moros, que viven casi unicamente de la pesca. El 7. de Mayo se pasó el Senegal, y el 19 se diò vista al Cabo-Verde, à catorce grados, y quarenta y cinco minutos de latitud del Nord. Este Cabo toma su nombre de sus arboles, y bosqucillos que forman una perspectiva deliciosa. Encima de estos bosques se descubren dos colinas redondas, à que los Franceses han puesto *Mammelles*, à causa de su semejanza con el pecho de una muger. El Cabo entra muy dentro del Mar, y se tiene por el mayor de todos aquellos Mares, despues del de Buena-Esperanza.

A esta descripcion del Cabo-Verde se añadiràn las reflexiones de Barbot, que en un viage que hizo al mismo parage, dirigió sus observaciones à toda la Costa. Este famoso Cabo, dice Barbot, està en el Reyno de Kayor. Los habitantes del Pais le llaman *Beseber*, y los Portugueses *Cabo de Verde*. Quando se llega por la parte del Nord, se distingue con facilidad, y su perspectiva es divertida. La punta Ouest es escarpada, y tiene de anchura cerca de media legua. Por el mismo lado hay algunas rocas que entran en el Mar. Por la parte del Sud, aunque baxa, es tambien agradable. Su ribera està adornada de largas carreras de arboles tan regulares como si estuviessen puestas con arte. En suma, el terreno es muy llano, y tiene el Ouest-Sud-Ouest muchos Pueblos, y cabañas, que se dilatan hasta el Cabo

Emmanuel

Cer-

EL MAYRE.  
AÑO 1682

Cerca de este ultimo Cabo, se descubren en el Mar dos grandes peñascos, ò dos Isletas, que la una se distingue por un arbol de una altura, y gruesso extraordinario; pero la otra no es menos notable, por una vasta caverna, donde cae continuamente el agua con un ruido prodigioso. Sirve de retiro à muchos pajaros de Mar, de que siempre están pobladas las dos Islas. Estando las rocas blancas con su estiercol, han recibido de los Holandeses el nombre de *Beschietten Eylands*, que significa propiamente la causa de su blancura. Barbot publicó planes muy exactos de la Costa que diseñò el mismo con mucho cuidado. El corriente toma su direccion al Sud-Sud-Ouest à tres leguas del Mar. A cinco leguas de la Ribera se hallan ochenta brazas de agua, sobre un fondo de arena parda.

Los Holandeses fabricaron en otro tiempo sobre el mismo Cabo un pequeño Fuerte, llamado *San Andrés*. El año de 1664. lo tomaron los Ingleses mandados por *Holmes*, que le puso *Yorck*, en honor del Duque de Yorck, que era entonces miembro de la Compañia Real de Africa; pero Ruyter lo recobró muy presto para los Holandeses.

Cabo Manuel, ò el Cabo Emmanuel, ha recibido este nombre de los Portugueses, en honor del Rey Manuel, successor de Juan II. Solo dista cinco leguas del Cabo-Verde, y es una Montaña con la cumbre llana, y siempre cubierta de arboles verdes, que por todas partes parece un Amphiteatro. El País de las cercanias de los dos Cabos, está lleno de gallinas, de perdices, liebres, palomos torcaces, cabras, y animales de cuernos. Hasta aqui Barbot.

Segun el Mayre, cuya relacion se buelve à seguir, se halla el Cabo-Verde mal puesto en los Mapas; porque en lugar de catorce grados de latitud, asegura que está realmente à catorce grados, y treinta minutos. Haviendo doblado la primera punta, porque hay dos, se descubre una Isleta desierta, que se llama la *Isla de los pajaros*, por estar siempre cubierta de ellos. Mas allá de esta Isla se dobla la segunda punta para arribar à vista de Gorea, que está detrás del Cabo, casi à la parte opuesta de las *Mammelles*. La Costa inclina al Nord-Ouest, y forma un arco, donde se halla la mejor agua que hay en todas aquellas Comarcas.

El Navio Francés arribò à la Rada de Gorea el 20. de Mayo de 1682. y saludò el Fuerte con siete cañonazos, à que se le respondió uno por uno, y el primero con bala, por consideracion al nuevo Director. Al salir à la Ribera, fue saludado Dancourt con cinco de su propio Navio, y por todas las demás Embarcaciones que se hallaban en la Rada. El Fuerte lo saludò con siete; y quando manifestó la Patente de la Compañia, fue reconocido por Director General. Hallò la Plaza en un triste estado, por la mala conducta de dos personas que pretendian el mando. El Mayre no dà à conocer al uno, mas que con el titulo de Gobernador de Gorea, y al otro

son

con la qualidad de Agente General de los Franceses en la Costa.

La Isla de Gorea debe su nombre à los Holandeses , tomado de una Isla de Zelanda à que se parece. Su circunferencia no es mas que de un quarto de legua , y se estiende del Nord al Sud , à la distancia de una legua del Continente. Propiamente no es mas que una Roca escarpada , con sola una boca estrecha , por donde puedan abordar los Navios. Despues de tomar posesion los Holandeses , construyeron dos Fuertes en ella ; uno sobre la falda , y otro al pie de la colina. En el año de 1678. se hizo dueño de la Isla el Conde de Estrees , Vice-Almirante de Francia , sin encontrar resistencia ; y no teniendo gente para dexar Guarnición , resolvió demoler los dos Fuertes ; pero la Compañia de Francia ha hecho reparar despues el Fuerte inferior , y fabricar un Almacèn con una buena muralla.

Dancourt se aplicò primero al progreso del Comercio , y visitando las Factorias à lo largo de la Costa , observò con cuidado la conducta de los Oficiales de la Compañia ; y para assegurar la permanencia de su obra , emprendiò establecer una perfecta correspondencia con los Principes , y Gefes de los Negros. Con esta mira caminò veinte y quatro leguas , atravesando las tierras , desde la embocadura del Senegal , hasta la del Gambia. El Mayre lo acompañò en este viage sin omitir nada para adquirir informes sobre los usos , y costumbres de los Africanos del Cabo-Verde. Dancourt se viò obligado à tomar la ruta de tierra , porque el viento del Nord hacia la navegacion muy peligrosa. No obstante , hizo partir un Navio , que gastò mas de un mes en este passo. Aunque la distancia es mucho menor por tierra , es el viage mas penoso. El 6. de Diciembre de 1682. se puso Dancourt en camino , passando primero à Rufisco , que està tres leguas de Gorèa sobre la Costa. Esta Villa no pudo surtir mas que un cavallo para el Director General ; pero se hallaron seis asnos , que dos de ellos se ocuparon en el transporte de las provisiones. El que tocò al Mayre , cuya cola admirò al principio , se hallò tan fatigado despues de haver andado dos leguas , que no pudo recobrarle en todo el resto del camino. Este durò seis dias con calores tan insupportables , que casi siempre fue preciso no caminar sino desde el poner al salir del Sol. De dia descansaban à la sombra de los arboles , comiendo las provisiones que llevaban. La primera noche se llegó à una Aldèa , donde no faltò alojamiento ; pero sin encontrar viveres para los hombres , ni mijo para los animales. No obstante , los habitantes hicieron quanto estuvo de su parte para obsequiar à sus huéspedes.

Despues de seis jornadas de una marcha tan trabajosa , arribaron al Puerto de *Byeurt* , en la embocadura del Senegal. En este parage observò el Mayre , que todo el Comercio se hace por medio de las mugeres , y que con pretexto de llevar sus mercaderias , vãn à divertirse con los Marineros. Dexando Dancourt su equipage en *Byeurt*,

EL MAY-  
RE.  
Añ. 1682

entró en una Barca, que lo llevó à la Isla San Luis el 13 de Diciembre à las dos de la madrugada.

Esta Isla, que está cinco leguas de Byeurt, se halla situada en medio del Rio, y solo tiene una legua de circuito. En ella ha hecho la Compañia de Francia Almacenes, y mantiene un Comandante con algunos Factores. Allí es donde los Negros llevan à los Franceses cueros, marfil, Esclavos, y algunas veces ambár gris. La goma Arábiga la reciben de los Moros, y los cambios por estas riquezas son lienzo, cotón, cobre, estaño, aguardiente, y granos de vidrio. La ganancia es de ordinario de ochocientos por ciento. Los cueros, el marfil, y las gomas pasan à Francia, y los Esclavos se transportan à America. Un buen Esclavo no se compra mas que por ocho Francos, y se revende por mas de ciento. Algunas veces se logra un Esclavo excelente por quatro, ò cinco azumbres de aguardiente.

El Senegal, segun el Mayre, es un brazo del Niger, que se separa de él, à la distancia de seiscientas leguas de su embocadura. Esparciendose en el Reyno de *Kantossi*, se divide despues en diversos brazos, siendo los principales el Rio Grande, y el Gamba. Separa los Azoaguos, Moros, ò Morenos de los verdaderos Negros. Los primeros son unos Pueblos vagabundos, sin habitaciones fixas, que se transportan de campos en campos con sus ganados, segun la comodidad de los pastos; en lugar de que los Negros se hallan establecidos en Pueblos regulares. Los Moros tienen algunos Superiores, ò Gefes, que eligen por sí mismos; y los Negros están sometidos à Reyes, cuya autoridad es muy arbitraria. Los Moros son pequeños, flacos, y de mala fisonomia; pero de un talento vivo, y penetrante. Los Negros son grandes, bien formados, vigorosos, faltos de talento, y de habilidad. El País que habitan los Moros, es un desierto estéril, sin arbol, ni cosa verde, y el de los Negros es un terreno fértil, donde hay pastos en abundancia, y produce mijo, y muchas especies de arboles.

Despues de dár muchas bueltas el Senegal en *Kantossi*, y en otros Países, entra en el Mar por dos canales distintos, à quince grados, y treinta minutos de latitud del Nord. Entre el Mar, y el Rio, se encuentran un grande banco de arena, (llamado punta de Berberia) de un tiro de cañon de ancho, que sin elevarse mas que el agua, obliga al Senegal à dividirse, y continuar su corriente por espacio de seis leguas, sin que puedan juntarse estos dos brazos, sin embargo de que solo distan dos leguas, y en fin entran en el Mar cada uno por su propia boca. Uno, y otro se hallan con embarazos de muchos bancos de arena que exponen siempre los Navios à algun riesgo. Rara vez entran en ellos quando el Rio está abaxo; pero en el tiempo de sus inundaciones, se halla mas libre su passo.

Dice el Mayre, que hà cerca de quince años que los Señores de la Compañia se aprovecharon de la inundacion para embiar algunas Barcas al descubrimiento del parage donde se separan los brazos del

Ni-

Niger, con la esperanza de entrar por esta ruta en el Rio del Gambia porque los Ingleses que tienen un Fuerte en la embocadura, no permiten su acceso por la parte del Mar. Fue preciso elegir el tiempo de las grandes lluvias; pues en otra qualquiera estacion impiden navegarlo las rocas, de que está lleno el canal. Treinta hombres que se embiaron en estas Barcas, subieron un espacio de trescientas leguas; pero padecieron tanta fatiga en su ruta, que solo bolvieron cinco. En un parage donde perdieron el canal, se hallò una Barca enredada entre los arboles, sin poder bolver à navegar sino sacandola à fuerza de brazos. Haviendo concluido Dancourt sus negocios en el Fuerte San Luis, pasó la *Babarre*; esto es, la punta de Berberia, en la embocadura del Senegal, que estaba entonces abierta. Una de las Barcas de la Compañia lo llevó à bordo del Navio que havia hecho partir de Gorèa para su buelta. El 10. de Enero de 1683. alzó anclas, y siguiendo la Costa hasta Gorèa, tuvo una continua perspectiva de hermosos arboles, que en esta estacion están poblados de hojas. Hecha la visita de Gorèa, y de los demàs establecimientos Franceses de aquella Costa, bolvió por el mismo rumbo al Fuerte San Luis, en cuyo viage no gastò mas que ocho dias.

EL MAR-  
RE.  
Añ. 1682.

En quanto al estado general de las Regiones Occidentales de Africa, entra el Mayre en la explicacion siguiente.

El Reyno del Senegal ( que es de *Hoval*, y se le dà el primer nombre, porque es el primero de dicho Rio ) es tambien el primer Pais que habitan los Negros. Aunque antes era considerable, se ha hecho mucho menos, por las revoluciones que han disminuido sus fuerzas, y lo han hecho tributario de otro. Se estiende quarenta leguas à lo largo del rio sin contar algunos Dominios pequeños que dependen de èl, àcia la embocadura, y el espacio de diez, ù doce leguas en las tierras. El Rey se llama *Brak*, que es un titulo de dignidad, y es tan pobre, y miserable, que algunas veces le falta la leche para su propio sustento.

Despues del Reyno del Brak, se halla el del *Siratik*, cuyo titulo significa el mas poderoso del Imperio. De este Monarca son tributarios mas de otros diez Reyes pequeños. Sus Estados tienen mas de trescientas leguas de extension en las dos margenes del Senegal, cuyos Pueblos se llaman *Foulis*. Su color es un medio entre el de los Negros, y el de los Moros, y son mas dòciles, y sociables que los Negros. Muchos Marineros Franceses, que fueron maltratados por sus Capitanes, se refugiaron à su Corte, donde fueron bien recibidos, admitidos à su mesa, y tratados con mucha generosidad. El alimento ordinario de este Principe es el mijo, la carne de Buey, leche, y datiles. Nunca bebe vino, ni aguardiente, por inclinacion al Mahometismo; y se le juzga capaz de poner un Exercito de cinquenta mil hombres; pero no puede mantenerlos mucho tiempo por falta de provisiones.

Mas arriba del Rio se arribò al Pais de los *Fargots*, y de los *Enguelands*, trescientas leguas mas arriba del Fuerte San Luis. Los France-

EL MAR- ses, que han adelantado hasta allí su Comercio, refieren, que los ha-  
 RE. bitantes no difieren de los Foulis; pero el Mayre no pudo adquirir  
 Añ. 1682 informes sobre lo que hay mas allá de esta Comarca.

Los Pueblos que habitan entre el Senegal, y el Gambia se dividen en tres Naciones; los Jalofs, los Sereres, y los Barbasinos, gobernados por muchos pequeños Príncipes, que gozan de una autoridad absoluta en su Canton. El principal, que es aquel, cuyos Estados tienen mas extensión, se conoce con el título de Amel, (ò como se ha visto en muchos passages, de *Damèl*, ò Rey de Kayor.) Sus Vassallos son los Jalofs, desde la embocadura del Senegal, hasta seis, ò siete leguas del Cabo-Verde, ( que sin duda es el *Tin*) lo que comprehende cerca de 40. leguas à lo largo de las Costas, y cerca de ciento del Ouest al Est en las tierras. El Pais de los Sereres se gobierna por un Rey con el nombre de *Jain*, ( que es el Rey Salum, cuyo título es el Bur ) y los Franceses llaman *Portugadi*, del nombre de una Villa que le pertenece. (Esta es *Portodali*, ò *Portudal*.) Se estiende el espacio de diez, ò doce leguas à lo largo de las Costas, y ciento en las tierras. El Mayre no pudo saber qual es el título del Rey de los Barbasinos, ú de *foval*; ( que es *Joal*, ò *foalli*) pero asegura que sus Estados tienen casi la misma extensión que los de Jain.



## CAPITULO XIX.

### OBSERVACIONES SOBRE LOS JALOFS, particularmente sobre los que están inme- diatos al Gambia.

Introduc-  
 tion.

**L**A parte de Africa, que toca à la division de esta obra, es la que està situada entre el octavo, y decimo octavo grado de latitud del Nord, y entre el treinta minuto, y el diez y siete, ú diez y ocho grado de longitud, de la que contiene diez grados del Sud al Nord, y diez y siete, ú diez y ocho del Ouest al Est. Al Nord alinda con *Zara*, ò *Sarra*, que comunmente se llama el *Desierto de Berberia*, al Est de la *Nigricia*. Sus límites al Sud son la *Guineà*, y al Ouest, el Mar, ò el Oceano Atlantico.

Aunque esta parte del Africa es mas frequentada de los Europeos, que ninguna de las que hay mas arriba de la Berberia, y del Egipto, se reduce el conocimiento que se tiene de ella, casi unicamente à las Costas, y à algunos Rios como el Senegal, y el Gambia. Lo interior de las tierras es tan poco conocido, que no se puede hablar con certidumbre de su situacion, de su extensión, y de sus

límites. También debe inferirse por la confusión, dudas, y contradicciones de los Escritores que nos las han representado, que hay en ella muchas Regiones considerables, cuyo nombre es desconocido en Europa. En una palabra, el Africa se halla casi ignorada en comparación del Asia, y de la America, aunque apenas les es inferior en la variedad, y merito de sus producciones.

No obstante, como el conocer una Nación entera depende de conocer bien una parte de ella, es mas fácil dár una justa idea de los Pueblos que se comprenden en esta division, que de los Países que habitan. Los principales son los Jalofs, los Foulis, y los Mandingos. Los Foulis poseen las tierras que hay en lo interior del Continente, sobre las dos margenes del Senegal, que es al Nord, y al Est. Los Jalofs están situados parte al Sud de los Foulis, y parte al Oueft, à lo largo del Oceano; y desde esta ultima parte ocupan en uno, y dos parages todo el espacio que hay entre el Senegal, y el Gambia. Los Mandingos están al Sud, y al Est de los Jalofs, esparciendose por los dos lados del Gambia, desde su origen, ò principio, puede ser, hasta el Mar. Como por todas partes están mezclados con las otras dos Naciones, parece principalmente àcia la Costa, que no han venido sino despues de ella, cuya congetura se fortalece con su color, que es un moreno subido; en lugar que el de los demás habitantes de esta parte del Africa, y al Sud hasta àcia el Cabo de Buena Esperanza, es enteramente negro. Yà se habló en el libro antecedente de los Jalofs, de los Foulis, y de los Mandingos, como tambien de los Saracoles, de los Sereres, de los Flups, de los Bagnons, de los Papels, de los Biafaras, &c. de muchas Naciones menos considerables, con motivo tambien de su País, cuya descripcion queda yà hecha. Pero como los tres primeros están establecidos al Sud como al Nord, con alguna diferencia en el caracter, y en los usos; y que la parte del Sud, es propriamente el País de los Mandingos, de quienes aun no se ha tratado sino muy superficialmente, se vãn à reunir otras noticias que se hallan en los Viageros, principalmente los que han dado materia para este libro; y aunque estas observaciones vãn yà precedidas de la Historia Natural de los Países, debe estar advertido el Lector de que las producciones particulares à cada País quedan yà puestas baxo del titulo del Canton que las produce; y por tanto, solo se referiràn aquí las que son comunes à todas las partes de la Region, ò à lo menos al mayor numero.

## §. I.

## USOS, Y COSTUMBRES DE LOS JALOSFS.

**L**os Jalofs, ò Folloifs, que tambien se llaman Gbiolofs, habitan, JALOSFS.  
segun Moore, al Nord del Rio de Gambia, desde el que se es-

JALOSFS.

tienen mucho en las tierras, y aun hasta el Rio del Senegal, y son mas negros, y de un negro mas hermoso, que los Mandingos, ò los Flups. No tienen la nariz ancha, ni los labios gruesos, que son atributos particulares à estas dos Naciones. En fin, Moore asegura, que habiendo visto muchos habitantes de aquella Comarca, no hay ningunos que igualen à los Jalofs en lo negro del cutis, ni en la hermosura de las facciones. Generalmente son inclinados à las armas, y usos establecidos para conservar su genio altivo, y marcial. Todos los Autores no distinguen con la exactitud que Moore los Jalofs de los Mandingos, y de los demàs Negros de nariz chata que estàn mezclados con ellos, principalmente à lo largo de la Costa, que hay entre el Gambia, y el Senegal. Aun aquellos que los distinguen de nombre, los confunden en su descripción, persuadidos à que la nariz chata, y labios gruesos son por lo comun calidades inseparables de estas Naciones, aunque haya algunos Negros de otra forma.

Hablando Barbot en general de los Negros de estos Cantones, dice, que son de un negro extremadamente hermoso, bien formados, agiles, derechos, y robustos, con los dientes muy blancos, y bien colocados, la nariz chata, y los labios recios. Parece que se puede concluir de esta descripción, que los Jalofs de las cercanias del Senegal, principalmente los de la Costa, tienen las facciones diferentes de los de las tierras, y de la inmediacion del Gambia. No obstante, representando Villault la figura de los habitantes de Rufisco, ò Rio Frefco, cerca del Cabo-Verde, asegura que se hallan pocos con la nariz chata; y el Mayre, que no habla de las narices chatas, y labios gruesos, sino como que en esta Costa no se ven otros, declara, que no conociò que se estimara mucho entre ellos esta forma de labios, y de nariz; antes bien pretende, que à excepcion del color, tienen la misma fisonomia que los Franceses, que apetezen buenos ojos, boca pequeña, hermosos labios, y una nariz bien proporcionada. Sea como quiera, debe esperarse encontrar en los Países que pertenecen à los Mandingos, ò en aquellos donde se halla una mezcla de Jalofs, las facciones mas comunes à su Nacion.

Los Negros de las Costas, segun Barbot, son afables, y corteses, y su constitucion fuerte, y vigorosa; pero desembueltos, y perezosos con exceso, lo que los hace pobres, y miserables. Son disolutos, cobardes, vengativos, orgullosos, apasionados à las alabanzas, desatregados en sus expresiones, tan poco sobrios, que beben el aguardiente como agua; en fin, falsos en el Comercio, y capaces de robar, y de assassinar en medio de un camino, antes que ocuparse en un trabajo honesto: no reparan en llevarse los habitantes de las Aldèas vecinas para venderlos por Esclavos. Los de Joalli; de Portodali, y de Yata roban con exceso, y particularmente estos ultimos tienen tal destreza, y disimulo, que roban cara à ca-

ra à un Europèo, sin que lo conozca, sacando con el pie lo que quieren quitarle , y recogendolo por detrás.

Labat hace la misma reflexion sobre los Jalosfs del Senegal , por lo que no se ha de atender à las manos de un ladron, sino à sus pies. Como la mayor parte de los Negros andan descalzos , adquieren tanta destreza en los pies, como agilidad nosotros en las manos, hazo levantar con ellos un alfiler del suelo , y si vèn en èl algun pedazo de hierro , un cuchillo , tixeras , y qualquiera otra cosa, se acercan à ello , y buelven la espalda à la presa que desean , mirando à uno con las manos abiertas. Entonces sujetan el instrumento con el dedo grande , y doblando la rodilla , levantan el pie por detrás hasta sus paños , que sirven de ocultar en un instante el robo , y tomando lo con la mano , acaban de asegurarlo.

No es mayor su miramiento con sus compatriotas de lo interior de las tierras , que llaman *Montagnards* ( montañeses. ) Quando los vèn llegar para el Comercio, con pretexto de transportarles sus mercaderias , ù de servirles de Interpretes , les quitan parte de lo que han llevado.

Aùn es mas su barbara codicia ; porque hay algunos que venden à sus hijos , à sus parientes , y vecinos. Barbot refiere algunos exemplos de ello. Para esta perfidia se dirigen à aquellos que no pueden ser entendidos de los Franceses , llevandolos à la Factoria para portear alguna cosa ; y fingiendo que son Esclavos comprados , los venden , sin que estas infelices viéctimas puedan desconfiar hasta el instante en que se les encierra, ò cargan de cadenas. Con este motivo refiere el Mayre una historia muy comica. Resolviendo un viejo Negro vender à su hijo , lo llevò à la Factoria ; pero el hijo, que se presumiò este intento , se adelantò à llamar un Factor à parte , y le vendiò à su padre. Quando el viejo se viò rodeado de Mercaderes que lo iban à encadenar , empezo à gritar que era padre de aquel que lo havia vendido. El hijo protestò lo contrario, y quedò la venta concluida ; pero belviendose este triumphante , encontró al Gefe del Canton , que lo despojo de sus riquezas mal adquiridas , y lo fue à vender al mismo Mercado.

Muchos Negros pequeños de ambos sexos son robados todos los días por sus vecinos , quando se apartan à los Bosques , en los caminos , ò en las plantaciones , segun costumbre que hay de ocupar los niños en espantar los pajaros que acuden à comerse el mijo , y los demás granos. En tiempos de hambre se venden muchos à si mismos , para asegurar à lo menos la vida ; y el año de 1681. fue tan grande la carestia en aquel País, que huviera podido lograr Barbot Esclavos en abundancia, si no huviesfen faltado tambien las provisiones en Gorèa.

El mismo Autor dice , que son muy dados à la hechiceria , y la usan por medio de sus Marbutz , que se atribuyen el poder de mandar

dar

JALOSÉS.

dar à las Serpientes , y demàs monstruos. *Walla Filla* , antiguo Rey de Joala , que se tenia por el mayor Maxico , y por el mas terrible envenenador del País , sabia , segun los Negros , juntar con esta Arte en un instante todas sus fuerzas militares à qualquiera distancia que se hallassen.

El Mayre observa , que rara vez son capaces los Interpretes Negros de dár buen sentido à lo que oyen , y que por sus infidelidades , ò equivocaciones causan bastante embarazo en todos los Mercados. Si los Negros conocen que son utiles , se hacen enteramente intolerables. Siempre estàn en una continua embriaguèz , y el aguardiente que logran con tanto trabajo , y gasto , lo consumen en un instante. El vino de Palma , no es tan comun en estos Cantones , que lo puedan tener con abundancia ; pero con qualquiera licor que se embriaguen , pierden del todo la razon , y se hacen bestias furiosas. No tienen conocimiento de la necesidad de restituir , ni la menor tintura de los Derechos Civiles. Su ignorancia es tanta , que apenas comprehenden que dos , y dos hacen quatro. No conocen su edad , ni los dias de la semana , para los que tampoco tienen nombres. La unica virtud que se les puede atribuir , es la hospitalidad ; pues nunca dexan salir à un Estrangero , sin hacerle comer , y beber , instandole à que se detenga algunos dias con ellos ; pero procuran ocultar el aguardiente à sus huespedes ; porque tendrian verguenza de negarsela. Esto no impide , que la hurten à los montañeses , de aquella que reciben por sus mercaderias.

Su pobreza es extrema , y todo su bien consiste en algunos ganados. Los mas ricos apenas tienen mas de quarenta , y cinquenta cabezas , con dos , ò tres cavallos , y el mismo numero de Esclavos. Rara vez se les encuentra mas oro , que el valor de once , ò doce doblones.

En algunos Países de los Negros es la Corona hereditaria , y en otros electiva. En la muerte de un Principe , hereditario es el hermano , y no el hijo el que le succede ; pero despues de muerto el hermano , es llamado al Trono el hijo , que lo dexa del mismo modo à su hermano. En algunos Países hereditarios recae la succession en el primer sobrino , por parte de las hermanas ; porque la propagacion de la Sangre Real es cierta por este medio.

En los Reynos electivos , se juntan despues de la muerte del Rey tres , ò quatro de los mayores personages de la Nacion , para elegirle successor , reservandose la facultad de deponerlo , ò desterrarlo , si falta à sus obligaciones. Este uso es origen de muchas guerras civiles , porque un Rey depuesto emprende ordinariamente restablecerse à pesar de las constituciones.

El Gobierno de Kayor , cuyo Rey tiene el titulo de Damèl , es Monarquico , y hereditario , en el orden de los sobrinos por las hermanas.

El Mayre juzga que es autoridad muy absoluta, y respetada la de los Monarcas Negros, sostenida solo con el rigor. Los castigos por la menor falta de respeto, ú obediencia, son la muerte, la confiscacion de bienes, y la esclavitud de toda la familia del delinquente. La Plebe tiene menos que sentir que los grandes; porque en estas ocasiones, solo puede temer la esclavitud. Barbot refiere, que todos los pretextos ligeros, sin atencion à la classe, ni à la profesion, hacen que el Rey venda los Vassallos à su voluntad. El Alkade de Rufico vendiò à los Franceses de Gorèa, por orden expressa del Damèl, un Marbutò, que havia faltado à alguna obligacion del Pais. Este infeliz estuvo mas de dos meses en el Navio, sin querer pronunciar una palabra. Como la voluntad de los Principes es una ley soberana, imponen multas arbitrarias, que reducen sus Subditos à la mayor miseria.

Luego que un Negro se halla revestido de la autoridad Real, lo miran todos los demàs con la mas profunda veneracion; y èl por su parte toma un ayre de altivèz, y de imperio, que presto llega à ser una tyrania verdadera. En el Reyno de Barfalli, solo el Rey, y su familia tienen derecho de *Tendres*, especie de telas que sirven de defensa contra las moscas, y mosquitos. Si se quebranta esta ley, se castiga con esclavitud. Un Jalof, que tuviera la codicia de sentarse sin orden sobre la misma estera que la Familia Real, està condenado al mismo castigo.

Los Pueblos del Damèl no se le acercan sino con mucho trabajo, y circunspeccion. La entrada de su habitacion no se concede sino à un corto numero de Grandes, à quienes honra con esta distincion. Quando un Señor, aun de aquellos mismos de su sangre, logra ser admitido à su Audiencia, se quita la ropa al entrar en el Patio, y se mantiene desnudo desde la cabeza à la cintura. Adelantandose despues àcia el Rey, que no concede estas Audiencias sino delante de la puerta del Palacio, se hinca de rodillas à alguna distancia, baxa la cabeza, y toma con cada mano un puñado de arena, con que se cubre la cabeza, y el rostro. Al passo que se acerca, repite muchas veces la misma ceremonia. En fin, arrodillandose à dos passos del Monarca, explica los motivos que le han hecho pedir la Audiencia. Hecho este cumplimiento, se levanta sin atreverse à mirarlo, con los brazos tendidos àcia las rodillas, y echandose de rato en rato polvo sobre la frente. El Rey hace como que lo escucha poco, y buelve su atencion sobre qualquiera bagatela, que lo entretiene. Sin embargo, al fin de la arenga se pone muy grave, y su respuesta es un orden, à que los Suplicantes no se atreven à replicar, y despues se confunden entre la Tropa de los Cortesanos.

Aunque en el Gambia no son los Reyes menos absolutos, no es tanto su fausto en el ceremonial, y en los vestidos, à excepcion de

ciert-

JALOSFS.

ciertas ocasiones solemnes. Sus riquezas, por la mayor parte, consisten solo en Camelios, Dromedarios, Bueyes, y Cabras, con mijo, y fruta. En las Audiencias que dãn à los Europeos, se adornan con mas cuidado, poniendose de ordinario un manto encarnado, ò azul, al que estàn cosidas algunas colas de Elefante, ò de otras fieras, campanillas, pedazos de marfil, y de coral, &c. En la cabeza llevan bonete de mimbre, adornado con cuernos pequeños de macho, ò Cabra Montès. Su acompañamiento es numeroso, y asisten con mucha gravedad al parage destinado para la Audiencia, que de ordinario es debaxo de algun grande arbol, y siempre con la pipa en la boca.

Quando el Damel recibe à los Estrangeros, està rodeado de sus Guardias, armados con sus azagayas. El Rey de Joala mantiene comunmente una Guardia de quinientos hombres, vestidos en tres cuerpos, por entre los quales passan los Estrangeros, para llegar al quarto del Rey. En los Patios se procuran poner quince, ò veinte Cavallos muy mal guarnecidos, y cubiertos de gris-gris. En estas Audiencias tienen los Arabes, y los Marbutos mucha mas libertad que los Negros, pero los Franceses logran mas que los unos, y los otros. Quando llegan hacen una reverencia al Principe, que de ordinario les alarga la mano, despues se sientan segun el uso comun del Pais sobre una cama cubierta, con una Colcha de cordovàn encarnado, teniendo siempre la pipa en la boca, y haciendolos sentar cerca de el, les pregunta què han llevado; porque nunca se llega à los Reyes Negros sin algun regalo. En el Reyno de Barfalli consisten los regalos establecidos para un Europeo en quince, ò veinte barras de hierro, algunos fiascos de aguardiente, una espada, un fusil, un sombrero; esto es, en qualquiera de estas cosas; pero el aguardiente es lo que parece se recibe siempre con mas gusto, y muchas veces se emborracha el Rey antes que se acabe la Audiencia. En todo lo demàs no difiere en nada de los otros Principes de el Senegal; pero los Negros de las cercanias de este Rio miran à sus Reyes como à hechiceros, y adivinos de el primer orden; y estàn persuadidos à que *Magre*, antiguo Rey de el Gran Kafan, mantenia un Comercio intimo con los Diablos, y que por su socorro podia dár tanta fuerza à su aliento, que de un soplo havia hecho pedazos todo quanto se hallaba à su rededor. Tambien creen que haria salir fuego, y llamas de la tierra, quando invocaba à los Espiritus infernales.

Del mismo modo se acostumbra regalar à los Reyes Negros, quando se recibe su visita en las Factorias que no estàn distantes de ellos. Estas visitas son tan frequentes, que muchas veces se hacen gravosas, y se debe poner cuidado contra sus nuevas pretensiones; porque un exemplo basta para que se apropien el derecho de pedir los mismos regalos, con semejante motivo.

Ha-

Hablando Labat de los Principes Jalojs de las cercanías del Senegal, los compara à los Mandingos mas insolentes. Primero piden algunas bagatelas, que no pueden serles de gran utilidad, para tantear el ánimo; y si hallan facilidad en oírlos, se hacen al instante mas importunos, siendo preciso satisfacerles, ò romper con ellos. El único método para librarlos, es no darles nada, si no lo piden con muchas instancias. Generalmente no hay que esperar que nunca se satisfaga su codicia, y si no pueden obligar à que se les de algo, se reducen à pedirlo prestado; y quando se les niega, reusan su trato, ò hacen algun agravio. Los Franceses han tenido muchas veces que usar de violencia para que les restituyan muchos prestamos forzados. Su unico recurso era saquear las Aldéas, y robar los habitantes; y haciendo despues una balanza de cuenta con el Rey, le pagaban exactamente el exceso que havia en su deuda; pero estas empresas no salian siempre bien, y aun quando huviera seguridad de cobrar por este medio, es exponerse al odio de los habitantes, que pueden encontrar presto, ò tarde la ocasion de vengarse.

En fin, à pesar de su orgullo, son los Principes Jalojs unos mendigos, tan audaces, que si en el Estrangero que los visita, ven alguna cosa que les agrada, como una capa, medias, zapatos, espada, sombrero, &c. piden sucesivamente que se les permita probarse, y poco à poco se apoderan de todo el adorno. Esto dice el Mayre que le sucedió al primer Diputado de Dancourt, que fue despojado de este modo de una casaca de brocado, de sus medias, sombrero, y zapatos. Otro Viagero refiere que en una Audiencia del Rey de Joala, tomó este Principe el sombrero de un Religioso que acompañaba al Factor Francés de Gorèa, y que llevando muy à mal que le representara el Factor la pobreza de las gentes de aquel estado, respondió, que no sufriria con gusto que nadie se atreviese à darle consejos; pero à otro día le embió al Religioso un Esclavo mozo.

## §. II.

## NOBLEZA, MAGISTRADOS, Y MILICIA DE LOS JALOS.

## CARACTER DE MUCHOS REYES.

EN las cercanías del Senegal tienen los Jalojs una especie de nobleza, à que llaman *Sabibobos*, así como à los Principes de la Sangre Real, y à los Grandes dan el nombre de *Tenbalas*. El Mayre dice que el Damèl tiene muchos Ministros de Estado, que le asisten en la administracion, y uso de la justicia. Kondi, tributario soberano de este Monarca, tiene el mando general de las armas, con una autoridad, que representa la del gran Condestable de Francia. El gran *Jeraso*, es Gefe de la Justicia en toda la extension del Rey-

JALOFFS.

no, y visita de tiempo en tiempo las Provincias para oír las quexas y sentenciar los Pleytos. El *Alkair*, ò Theforero de la Corona, usa el mismo Oficio que el gran Jerafo; pero con menos facultades, y están à sus ordenes todos los *Alkaires* subalternos, ò los *Alkades*, que son los Gefes de los Pueblos.

Barbot refiere, que muchos Oficiales Mayores, Civiles, y Militares, tienen tambien sus subalternos en cada Canton del Estado. En todas las Villas hay su Jerafo, como su *Alkade*, ò *Alkair*. El *Kondi*, que es à un mismo tiempo Theniente General del Reyno, y Generalissimo de las Armadas, hace en virtud de este primer titulo la visita de las Provincias con el gran Jerafo, ò Gefè de Justicia, para informarse de la conducta de los *Alkades*.

El Oficio particular del *Alkade* consiste en cobrar los derechos, y las rentas Reales, de que dàn cuenta al gran Theforero. Su nombre significa Gobernador de Villa, ò de *Aldèa*, del que usan los Blancos, y los Negros igualmente.

Vasconcelos, citado por Barbot, pretende, que los Negros de la Costa exceden mucho en su Gobierno à los del Senegal; que son mas exactos en todas las obligaciones de la administracion. Que su politica es mejor, sus idèas de conservacion, y de engrandecimiento, mas profundas, y mas secretas; y en fin, que tienen mas equidad en las recompensas, y en los castigos. El Consejo del Principe se compone de los mas ancianos, y nunca se aparta de su persona. Los Jueces son aquellos, en quienes se ha reconocido mayor juicio, y experiencia.

La execucion de la justicia es inmediata à la sentència. Un ladron convencido, se castiga con la esclavitud, y rara vez expone este delito à la muerte. El *Mayre* dice, que un Negro acusado, sin poder ser convencido, està obligado à chupar tres veces un hierro ardiendo; y si resiste à esta prueba, se le declara por inocente. Barbot añade, que se le dispensa el castigo; pero que así èl como el acusador, son condenados à dexar el País. Moore dice, que en el Gambia se hace la prueba del robo con agua hirviendo, y cita un exemplo que yà se ha leído en su Diario. El rigor de estas leyes no impide que en el País de los Negros, como en las Regiones mas cultas, estè sujeta la justicia à mucha corrupcion; pues el interès, y el favor hacen allí su juego. Mientras residiò el *Mayre* en Africa sucediò un caso, que manifiesta quánto puede el interès con los Principes del País. Dos pequeños Reyes, Tio, y Sobrino, Tributarios ambos del *Damèl*, disputaban los derechos de su Soberania, y resolvieron decidir el pleyto con las armas, ò con la sentència del *Damèl*; pero prohibiendoles este Principe los medios violentos, se vieron precisados à acudir al de su autoridad. Señalado el dia para sus informes, fueron à una Plaza que està enfrente del Palacio Real, acompañados uno, y otro de un cortejo numeroso, que formaban dos batallones, ar-

ma-

mados de dardos, flechas, azagayas, y cuchillos à la Morisca. Pusieronse enfrente uno de otro à treinta passos de distancia, y à poco rato pareció el Damèl con seiscientos hombres, montado en un hermoso Cavallo de Berberia, en que fue à ponerle en medio de los dos Rivales. Aunque todos hablaban la misma lengua, se valieron de Interpretes para explicarse. El Sobrino, que era hijo del ultimo Rey, acabò su arenga representando, que los Dominios que se disputaban debian pertenecerle por todo derecho; pues los havia dado el Cielo à su Padre; y que por consiguiente esperaba de la equidad del Damèl la confirmacion de un titulo, que no podia disputarse sin injusticia. Despues de haverlo oido con mucha atencion, le respondió el Damèl con un ayre magestuoso: Lo que el Cielo os ha dado, os lo doy yo à su exemplo. Una respuesta tan positiva dispò al instante el partido opuesto. Los Guiriots, con sus instrumentos, y tambores celebraron las alabanzas del Vencedor, repitiendole mil veces que el Damèl le havia hecho justicia, que era mas hermoso, mas rico, mas poderoso, y mas valiente que su contrario; pero mientras se hallaba solo, ocupado con su felicidad, quedó sorprendido al verse despojado al dia siguiente. Corrompido el Damèl con algunos regalos, revocò la Sentencia que havia dado, y restableció al Tio en lugar del Sobrino. Este revès de la fortuna hizo mudar de objeto à las canciones de los Guiriots, y todas sus alabanzas se dirigieron à aquel que havian colmado de sàtyras. (Esta injusticia era tanto mas atroz, quanto el Damèl recibió primero algunos regalos del otro, ni se sabe que los restituyera.)

Los Reyes Negros emprenden la guerra por los menores pretextos; y quando lo han resuelto, junta el Kondi las Tropas, que apenas llegan à mil y quinientos hombres; por lo que las batallas solo vienen à ser escaramuzas. En todo el Reyno del Damèl tassadamente se encontraràn Cavallos para formar doscientos hombres de Cavalleria. Quando està este Príncipe en Campaña no necesita provisiones de boca; pues todas las mugeres le surten viveres à su tránsito. Algunas veces se le sirven cinquenta platos de kuskus, fazonados de varios modos; y guardando para sí los que mas le gustan, distribuye los demàs à sus gentes, que se quedan bien hambrientas.

Las armas de la Cavalleria son la azagaya, especie de Javalina; pero muy larga, y tres, ò quatro dardos en forma de flechas, con la diferencia de que la cabeza es mas gruesa, y dentellada, que desgarrar la herida quando se saca despues del golpe. Todos los ginetes vãn tan cargados de gris-gris, que no pueden andar quatro passos desmontados. Arrojan bastante lejos las azagayas; y ademàs de estas armas, llevan una cimitarra, un cuchillo à la Morisca de un codo de largo, y dos de ancho, y un broquèl redondo de un cuero muy recio. Aunque cargados de tantos instrumentos, llevan los

**JALOSFS.** brazos, y manos libres, de modo que pueden acometer con mucho vigor.

Las armas de la Infanteria son la cimitarra, una javalina, y un carcax, con quarenta, ò cinquenta flechas envenenadas, cuyas heridas causan infaliblemente la muerte, por muy poco que se dilaten los remedios. Sus dientes, ò barbas no causan efectos menos peligrosos; porque no pudiendo sacarse, atraviesan la parte en que han entrado. El arco es de una caña muy dura, parecida al *Bambu*. La cuerda es de otro genero de madera, unida al arco con mucho arte ( aunque Jobson pretende que es de la misma que el arco.) Los Negros en general lo usan con tal destreza, que à cinquenta passos tienen por seguro acertar à un escudo. Su marcha es sin orden, ni disciplina, aun por medio del País que atacan, y los Guiriots los animan al combate al ruido de sus Instrumentos.

Quando están à tiro de sus armas, hace la Infanteria una descarga de flechas, y la Cavalleria arroja sus dardos. Despues se usa de la azagaya; pero no dexan de conservar sus enemigos, con la esperanza de hacer un grande numero de Esclavos, que es la fuerte de todos los prisioneros, sin excepcion de edad, ni de classe. A pesar de las precauciones, y manejo que tienen en la refriega, son siempre muy sangrientas, porque van desnudos, y son muy diestros. Demàs de esto, quieren mejor perder la vida, que exponerse al menor baldon de cobardia, que es el motivo que los anima tanto, como el temor de la esclavitud.

Si el primer encuentro no decide la victoria, renuevan el combate muchos dias; y cansados en fin de derramar sangre, embian por cada parte algunos Marbutos, para negociar la paz; y si se convienen en los Articulos, juran por el Alcoràn, y por Mahoma ser fieles en su observancia. Para los prisioneros no hay nunca composicion; pues los que han tenido la desgracia de serlo, quedan por Esclavos del primero que los cogió, u hirió.

El Mayre, y Moore explican el carácter de los Principes que reynaban entre los Jalofs, mientras estaban uno, y otro en Africa. Yà queda dicho como el Mayre llama al Reyno de Hoval, Reyno del Senegal. El Rey, que tiene el titulo de Brak, no conserva mas que una sombra de su antiguo poder; y es tan pobre, que le falta muchas veces mijo para su propio alimento. Estima tanto los Cavallos, que suele privarse de lo que necesita por mantenerlos, dandoles el grano con que podia subsistir, y contentandose ordinariamente con una pipa de tabaco, y algunos vasos de aguardiente; pero no por esto es menos absoluto en su gobierno. La necesidad le obliga à hacer frequentes correrias en los Cantones mas débiles de su vecindad, donde quita ganados, y Esclavos, que vende à los Franceses por aguardiente. Quando ve que se minora la provision de este licor, pone lo restante en una flasquera, y entrega la llave à alguno de sus favori-

tos,

ros, con orden de llevarla veinte, ò treinta leguas de donde reside, para ponerte el mismo en la necesidad de privarse de ella. Aunque usa de la tyrania con sus vecinos, no es menos perjudicial à sus Vassallos; pues acostumbra ir de Villa en Villa con toda su Corte, que se compone de doscientos Negros, inficionados los mas de todos los vicios de los Blancos. En cada parage se detiene hasta que se ha comido todas las provisiones; y los que tienen resolucion para que-xarse, son vendidos por Esclavos.

El Damèl, ò Rey de Kayor, que està al Sud de Hoval, no era menos apasionado que el Brak à los licores fuertes; y como los Factores Franceses no se le presentaban sino para pedirle algun favor, ò darle alguna quexa contra sus Ministros, nunca iban con las manos vacias. Su regalo ordinario eran diez, ò doce vasos de aguardiente, algunas libras de azucar, cinco, ò seis varas de lienzo, y algunos pedazos de coral, (y Barbot añade, que tambien ristra de ajos.) Mientras le duraba el aguardiente, siempre estaba borracho; ni havia que esperar respuesta hasta que apuraba el barril. Quando empezaba à recobrar la razon, regalaba al Factor en su Audiencia de despedida, uno, ò dos Esclavos que hacia tomar en qualquiera Aldèa vecina; y des-graciados de los que caian entonces en poder de sus Guardias, por-que cogian sin eleccion los primeros que encontraban.

Por mucho cuidado que se ponga en la prevencion de viveres quando se solicita algun favor en esta Corte, siempre hay contingencia de que falte lo necessario; porque el Rey pide à los Europèos la mitad de sus provisiones, y se come la mayor parte. En recompensa les dà algun quarto de Camello, y algunos platos de kuskus con vino de Palma.

Los Jalofs de las margenes inmediatas al Rio de Gambra, habitan los Reynos de Barfalli, y del baxo Yani. Moore dice, que el nombre de Familia del Rey de Barfalli es *N'fai*. Gobierna con una autoridad absoluta, y es tan respetada su familia, que todos los Pueblos se prosternan con el rostro en el suelo, quando estàn delante de alguna persona de su sangre. No obstante, con su Milicia vive con igualdad; y cada Soldado tiene la misma parte en el botin de la guerra, sin que el Rey tome mas que lo necesario para sus urgencias. Esta ley que se ha impuesto, apenas le permite dexar las armas; porque luego que ha consumido los frutos de una guerra, se vè precisado para satisfacer su codicia, y la de su gente, à buscar otra nueva presa. Toda su Corte, asi como èl, professa la Religion Mahomerana; pero no les impide la pas-sion à los licores fuertes. El Rey no puede passar sin aguardiente, y en los instantes que no està enteramente embriagado, cumple con las preces de su Religion. Su vestido, como el de la mayor parte de los Reyes del Pais, es una especie de sobrepelliz, que no passa de las rodillas, con calzones de la misma tela, de siete, ò ocho varas

las

JALOSFS.

de ancho ; pero plegados por la cintura. Lléva las piernas desnudas, fino quando monta à cavallo , y en los pies usa sandalias , y un gorro pequeño de coron en la cabeza. Apenas se vè sin facillos de oro en las orejas ; y la mayor parte de los Jalofs llevan vestidos , y gorros blancos ; porque como son muy Negros , realza este color mucho su figura. El año de 1732. en tiempo que Moore se hallaba en Africa , era el Rey de Barfalli un Principe de grande estatura, de un humor tan altivo , que al menor sentimiento no reparaba en tirarle à aquel de quien se juzgaba ofendido; pero no dice el Autor si era con flecha, ò con arma de fuego ; siendo este rigor tanto mas peligroso, quanto el Rey era muy diestro en tirar. Algunas veces , que iba en una Chalupa de la Compañia à Kohone , que era una de sus Villas, se divertia en tirar à todas las Canoas que passaban , matando siempre en la jornada uno , ú dos hombres. Aunque tenia muchas mugeres , nunca llevaba consigo mas que dos. Sus hermanos eran muchos ; pero rara vez les hablaba , ni aun los recibia en su compañía; y si lograban este honor , no les dispensaba la ley comun , que obliga à todos los Negros à echarse polvo en la frente , quando se acercan à su Rey ; pero despues de èl , son los herederos de la Corona, aunque en el Reyno de Barfalli, la disputan ordinariamente los hijos del Rey difunto , y la logra el mas fuerte.

Kohone , residencia ordinaria de los Reyes de Barfalli , està situada cerca del Mar, à cien millas de Joar, que es otra Villa del mismo Reyno en el Rio de Gamba. Quando al Rey le falta aguardiente, hace rogar al Gobernador de Jamesfort, que le embie una Chalupa con mercaderias. No se le niega esta satisfaccion, y hasta el arribo de la Chalupa , procura saquear algun Pueblo de los Países vecinos, para furtir una provision de Esclavos. Las mercaderias que pide, son de ordinario, aguardiente, polvora, valas, armas de fuego, cutòes, coral, y plata para sus mugeres, y concubinas. Si no tiene guerra con sus vecinos, comete sus destrozos con sus Vasallos, vendiendolos sin piedad. Sus fuerzas son considerables; y tiene divididos sus Estados en muchas Provincias , donde establece Gobiernos, cuyos Gobernadores se llaman *Bumeys*, y le hacen omenage todos los años. Estos son poderosos, y tratan al Pueblo como quieren ; pero el terròn que inspiran con su poder, no impide que sean amados. Los demàs Reyes Negros se aconsejan con sus Vasallos , y no emprenden nada importante sin consultarlos; pero el Rey de Barfalli es tan absoluto , que no recibe otros consejos que los de su primer Ministro , que es à un tiempo General de sus Tropas , è Interprete de todas las ordenes de su Amo. Se llama *Ferbro* ; y otro de sus empleos es llevar la espada del Rey en una grande bayna de plata muy pesada.

El règimen del Rey es dormir todo el dia , hasta que se pone el Sol , y aunque entonces se levanta , es para beber , y bolverse à dormir hasta media noche , que se levanta otra vez , para beber , y comer

mer hasta el día. Quando està bien surtido de licores fuertes, passa cinco, ò seis días consecutivos bebiendo, sin comer un solo bocado, y esta pafsion defenfrenada à el aguardiente, es la que expone de continuo sus Vassallos à la esclavitud. Muchas veces se acerca à una Villa de dia con parte de sus Tropas; y fingiendo retirarse, buelve por la noche à ponerle fuego. Su gente, entre la qual ha distribuido los puestos, se apodera de los habitantes, que salen huyendo de las llamas; y haciendoles atar las manos por detrás, và inmediatamente à çoar, ò à Kohone para venderlos.

Este Monarca de Barfalli tenia tres hermanos, que el uno, llamado *Bumey Haman Seaka*, era un Príncipe de mediana estatura; pero muy bien formado, y de hermosa fisonomia. Sus dientes eran muy blancos, el cutis muy negro, la nariz bastante larga, y delgados los labios: de modo, que à excepcion del color, tenia todas las facciones de un Europeo; y lo mismo puede decirse de la mayor parte de los Jalosf. El Príncipe Haman Seaka iba vestido con una ropa de coròn de mangas abiertas, y sus calzones llegaban hasta las rodillas. Ordinariamente tenia las piernas, y brazos desnudos, cubierta la cabeza con un bonetillo de coròn blanco, y pendientes de oro en las orejas. Montaba un cavallo, blanco de leche, de grande hermosura, de diez y seis palmos de alto, con la crin larga, y una de las mas hermosas colas que pueden verse. La brida era de cordovàn encarnado, con planchas de plata, al modo de los Moros: la silla de la misma materia, y como bastante alto, como en los de España: el pretal tambien era de cordovàn encarnado, con una plancha de plata en relieve; pero los Negros no usan gurupa. Los estrivos de Haman eran cortos, tan anchos, y largos como sus pies: de fuerte, que podia levantarse facilmente, y mantenerse en ellos corriendo à toda brida, disparar un fusil, lanzar su dardo, ò azagaya, con tanta libertad, como si estuviera en pie. Siempre llevaba en la mano una lanza, ò media pica, de doce pies de largo, que tenia derecha, y apoyada por abaxo sobre el estrivo entre sus artejos. Quando trabajaba su cavallo, haciendole hacer corberas, la jugaba por encima de la cabeza, como si estuviesse dispuesto para combatir. Dice el Autor, que lo viò muchas veces montado en este hermoso cavallo, que hacia exercicios prodigiosos: algunas veces le obligaba à andar quarenta, ò cinquenta passos sobre los dos pies traseros, sin llegar à tierra con los dos de delante: otras, haciendole doblar las piernas, lo entraba con el vientre arrastrando por debaxo de las puertas de los Mandingos, que no tienen mas de quatro pies de alto.

Bumey Haman Seaka havia tenido siete años la Corona de Barfalli; pero no pudo saber Moore como perdiò la Dignidad Real. El Trono se hallaba ocupado por un Príncipe de veinte y cinco años, que daba el nombre de hermano al Príncipe Haman, y en el año de 1731 hizo dos vistas à los Factores de la Factoria Inglesa.

Este

JALOS.

Este joben Monarca tenia una hermana tan absoluta como èl ; y así ella , como los demás Principes hermanos del Rey , iban siempre acompañados de cierto numero de Soldados, ò de Guardias , que les obedecian con mucha sumision , independientes de las ordenes del Rey.



## CAPITULO XX.

*FOULIS , QUE HABITAN LAS MARGENES DEL GAMBRA. Su figura , vestidos , su Gobierno , sus Villas , y su caracter.*

FOULIS.

**Y**A se ha visto , que los Foulis del Senegal ocupan un País muy dilatado , baxo del Gobierno de un Rey , que les es propio ; pero los que habitan las dos margenes del Gambra , viven dependientes de los Mandingos , entre los quales han formado algunos establecimientos por intervalos ; siendo muy creible , que el hambre , ò la guerra los ha echado de su País.

Jobson refiere , que los Foulis del Gambra son de un color triguero , con largos cabellos negros , mucho menos crespos , que los de los Negros. Sus mugeres tienen un talle de extraordinaria hermosura , y muy regulares las facciones. Se peynan con mucha curiosidad ; pero van vestidas como las mugeres de los Negros. Los Foulis no son generalmente tan bien formados , como sus mugeres ; lo que el Autor atribuye solo à la naturaleza de sus ocupaciones , que se reducen à cuidar los ganados. Tienen algunas Cabras ; pero sus principales riquezas consisten en Bacas. Aunque forman algunas habitaciones fixas , los mas llevan una vida errante con sus ganados , que guian à los Cantones baxos , ò altos , segun los estrechan las lluvias.

Quando encuentran algun buen pasto , se establecen en èl , con permiso del Rey ; y su constancia corresponde à la duracion de la yerba. La vida de los hombres es muy penosa ; porque además del trabajo de su profesion , tienen continuamente que defenderse de las fieras en la tierra , y de los Cocodrilos en el margen de los Rios. Por la noche juntan los ganados en el centro de sus tiendas , y cabañas ; y encendiendo muchas lumbres , hacen la guardia al rededor. Teniendo el Autor motivo de tratar con ellos , para algunas Bacas , ò Cabras , avisaba al Gefe de uno de estos ganados , que acudia cubierto de moscas en todas las partes de su cuerpo , principalmente en las manos , y en el rostro ; y aunque eran de la misma especie , que las que atormentan en Europa à los cavallos , le incomodaban tan poco , que no

tomaba el trabajo de levantar la mano para echarlas; mientras el Autor, picalo hasta la sangre, se veia obligado à defenderse de ellas con una rama de arbol.

Ademàs de los ganados, venden estos Foulis leche dulce, leche agria, y dos generos de manteca; la una fresca, y muy blanca, y la otra dura, y de un color excelente, que los Ingleses llaman *manteca refinada*, y la tienen por tan buena como la de Inglaterra. Las mugeres son las que hacen este Comercio, llevando su mercaderia en unas calabazas tan limpias, que se tendrian por muy despreciables si se hallàra en ellas un cabello. Las bagatelas, que piden en trueque, son granos de vidrio, cuchillos comunes de quince sueldos la docena, &c. pero quando llegan à probar la sal, que llaman *Rom dam*, prefieren la menor cantidad à todo lo demàs. Hallandose muy bien Jobson, y su compa $\tilde{n}$ ia con el Comercio de estas mugeres, les compraba todos los días algunos refrescos para animarlas; pues havia observado, que solo una vez, que no les comprara, las entibiaba de tal modo, que se passaban semanas enteras sin dexarse ver. No se pueden esperar los mismos socorros de los Negros, ni de los Mandingos, que abandonan enteramente esta parte de Comercio à los Foulis.

Los Mandingos se hacen sus Tyranos, quitandoles la mayor porcion de su comida, quando no matan los ganados en secreto, cuya injusticia sienten vivamente. Su numero es muy grande en todos los Cantones del País; pero aun es mayor àcia las Montañas, de donde han echado à todos los Negros con mucha obstinacion en hacerles siempre guerra. Su lengua no es la misma que la de los Negros.

Moore parece mas exacto que Jobson en sus observaciones sobre los Foulis, à quienes llama *Pholeys*. Dice, que se hallan algunos peletones de este Pueblo, en todos los Países, que hay sobre las dos margenes del Gambia; y que se parecen mucho à los Arabes, cuya lengua se aprende en sus Escuelas, y que en general son mas versados en ella, que los Europeos en la Latina, habiandola casi todos, aunque tienen su Idioma propio, que es el *Fouli*.

Sus Gefes los gobiernan con tal suavidad, que cada una de sus decisiones parece, que nace de un Pueblo entero, mas bien, que de un hombre solo. Viven en Compañias, y fabrican Pueblos sin estàr sujetos al Principe, en cuyas tierras se establecen. Si reciben algun mal tratamiento de el, ù de su Nacion, destruyen su Villa, para irse à establecer en otro parage. La forma de su gobierno se conserva sin trabajo, porque son de un caracter amable, y pacifico. Tienen conocimiento tan perfecto de la Justicia, y de la buena fe, que el que las hiere es mirado con horror de toda la Nacion, y no halla quien tome partido por el contra el Gefes. Como en este País no se le tiene passion à la propiedad de las tierras, ni tampoco los Foulis

FOULIS.

se inclinan à la Agricultura , les conceden los Reyes con gusto la libertad de establecerse en sus Estados. Solo cultivan las salidas de sus Villas, ò de sus campos , para proveherse de sus verdaderas necesidades, que se reducen al tabaco, coròn, maiz , arròz , trigo de Guinèa , y otra especie de trigo , que se llama *Mansaroke*.

Sin embargo de esta moderacion en el uso de las tierras, la industria , y frugalidad de los Foulis , les hace recoger mas trigo , y coròn , que el que necesitan ; pero lo venden barato. Su docilidad natural los inclina tambien mucho à la hospitalidad ; por lo que la vecindad de una de sus Villas , se tiene por bendicion en el País, y han adquirido tanta estimacion, que es deshonra insultarlos. Su humanidad no excluye à nadie ; pero es doblada con los de su Nacion. Si un Fouli cae en esclavitud, se juntan todos para rescatarlo ; y como tienen alimentos en abundancia, nunca dexan à ningun Compatriota que padezca necesidad. Cuidan de los viejos, de los ciegos, y coxos , y aun estienden su focorro hasta los Mandingos, manteniendo muchos en los tiempos de hambre. Las pendencias son tan raras entre ellos, que en todo el tiempo que Moore se mantuvo en Africa , no supo que un Fouli huviesse ofendido à otros. No procede esta extrema mansedumbre de falta de ànimo ; porque en Africa no hay Nacion mas valiente , ni que sepa mejor castigar un insulto , y aun los mismos Jalofs no se atreven à atacarlos : sus armas son la lanza , la azagaya , el arco , y las flechas , algunos cutòes muy cortos , à que llaman *Fongs* , y tambien el fusil, quando lo necesitan ; cuyos instrumentos usan con mucha destreza. De ordinario procuran establecerse cerca de alguna habitacion de los Mandingos. Su inclinacion al Mahometismo es rigorosa , y hay pocos que quieran beber aguardiente , y otros licores , mas que agua con azucar.

Su industria es tan manifesta para la cria de ganados , que los Mandingos les abandonan el cuidado de los suyos. De dia los dexan paecer en los llanos, y despues de la cotecha del arròz , los echan à los campos segados , guardados por algunos hombres , que no los pierden de vista ; de noche los encierran en un corral , donde atan cada bestia con cuerdas de corteza de arbol ; y allí es donde facan la leche de Bacas. Así pasan toda la noche con la guarda de alguna gente armada , que los defiende de los Leones , y demás fieras. Las terneras se ponen en parage aun mas seguro , donde no pudieran estos Monstruos ofenderlas , quando no estuviessen guardadas. Por la mañana se ordeñan otra vez las Bacas , dexandoles despues la libertad de bolver al llano.

Los Foulis son casi el unico Pueblo de esta Comarca de el Africa, de quien se pueden comprar ganados. El antiguo precio de una Baca era ordinariamente una barra de hierro ; pero en estos ultimos tiempos, muchos Capitanes de Navio lo han hecho subir à dos barras,

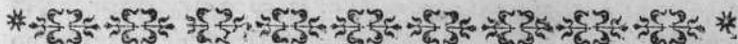
ras , y no hay cosa mas difícil que lograr de ellos alguna rebaxa quando el Arancél se ha mudado en su favor. La supersticion es su herencia , como la de todos los Negros. Si saben que se haya hecho hervir la leche de sus Bacas, se obstinan en no vender mas , à lo menos al que la comprò para hacer este uso de ella; porque atribuyen à la accion del fuego una virtud remota , que puede hacer morir sus ganados.

Los Mandingos se verian muchas veces expuestos à perecer de hambre, sin el socorro de los Foulis, de quienes sacan por trueques una parte de sus provisiones. Tampoco se conoce otro Pueblo que los Foulis , que tenga el Arte de hacer manteca sobre el Rio de Gambra , la que venden por diversos generos de mercaderias , principalmente por sal.

El vestido no es menos particular à su Nacion , que su Comercio , ni usan otras telas que las de sus propias manufacturas. Estas son de cotòn blanco , que procuran sus mugeres conservar con mucha curiosidad. La misma guardan en el interior de sus cabañas, donde nunca tienen que padecer el olfato , ni la vista. Tambien se reconoce bastante regularidad en el orden de estos pequeños edificios, y siempre hay de uno à otro distancia proporcionada para librarlos de la comunicacion de el fuego. Las calles son bien anchas , libres los transitos , lo que apenas se vè en las Villas de los Mandingos. La mayor parte de las habitaciones de los Foulis estàn fabricadas sobre este modelo. Son muy apasionados à los grandes collares blancos, y azules, principalmente à estos ultimos , que de ellos han tomado el nombre de *collar de los Foulis*.

En la caza tienen mucha destreza ; y los Leones, los Tigres , y las fieras mas feroces , no son enemigos que los amedrentan. Para cazar los Elefantes se juntan veinte, ò treinta Foulis , y nunca buelven sin haver muerto algunos. Vendiendo los colmillos, sacan, y ahuman la carne, que guardan para mantenerse muchos meses. Refieren, que los Elefantes se ven algunas veces en tanto numero , que forman rebaños de ciento , y de doscientos; que hacen mucho daño, no solo à los arboles de los campos, sino tambien à los sembrados de arròz, y de trigo, y que el unico recurso para ahuyentarlos es , encender lumbres al rededor de los plantios , sin lo qual destruyen quanto encuentran en su transito , que algunas veces ocupa media milla de ancho.

En otro Artículo se hablarà de la Religion de los Foulis, que les es comun con los Jalofs , y los Mandingos.



## CAPITULO XXI.

## NACION DE LOS MANDINGOS.

MAN-  
DINGOS.

**L**A mas numerosa de todas las Naciones, que habitan las margenes del Rio de Gamba, y aun toda la estension de esta Costa, se llama de Mandingos, ò *Mandingos*. Jobson dice, que son perfectamente Negros, y que à lo largo de la Ribera hablan todos una misma lengua. Moore asegura, que no son de Comercio tan desagradable como se lo han figurado otros Viageros. En las ocasiones que tuvo de visitar sus Villas, se apresuraban à presentarsele apretandole las manos; à excepcion de algunas mugeres, que no habiendo visto nunca hombres blancos, huian, y no podian resolverse à acercarsele; pero huyo algunos habitantes, que le rogaron que entrara en sus Chozas, è hicieron ir à sus mugeres, è hijas à saludarlo. Sus vestidos, las botas, y las espuelas, eran motivo de su admiracion, y de sus conversaciones.

Los Mandingos son unos Negros vivos, y alegres, que se estarian veinte y quatro horas baylando al son de sus tambores, y de sus balafos; algunas veces con movimientos bastante regulares; pero otras con los saltos, y las posturas mas ridiculas, esforzandose à ganar uno à otro en la foltura, y actividad de los miembros. Su inclinacion los guia à las disputas, y pendencias, que es lo que llaman *combatir*; y si alguno de entre ellos, maltrata à otro con palabras injuriosas, hablan de ello como de una grande batalla; pero rara vez llegan à las manos. No obstante, si la accion se empeña, son tan dañosos con ellas, como con la lengua; pues se arrojan sobre las primeras armas que se ofrecen à su furor, acabando estos combates ordinariamente con la muerte de uno, ò de otro. El homicida se refugia al instante à otro Reyno, cuyo Rey no le reusa nunca su proteccion, recibendolo con gusto en el numero de sus Vasallos.

La mayor parte de los Mandingos llevan una espada sobre la espalda derecha. Otros no tienen mas que su azagaya, ò un dardo de tres pies de largo. Muchos se contentan con el arco, y las flechas; pero todos tienen un cuchillo colgado en la cintura. Su destreza es grande en el uso de estas armas. Ya queda dicho que esta Nacion està distribuida en todas las partes del Pais, y que su origen es de lo interior de las tierras. Los Mandingos son los Mahometanos mas celosos de todos los Negros, y no conocen el uso del vino, ni del aguardien-

diente. Tambien son los mas cultos de todas estas Regiones del Africa; y el principal Comercio del Pais està en sus manos. Son industriosos, aplicados al trabajo, inteligentes en el cultivo de las tierras, y para la conservacion de los ganados, tales como las Bacas, los Carneros, y las Cabras, porque no tienen Puercos. Los que habitan el Pais de Galam, forman una Republica, que no reconoce Reyes, y se gobierna por sus propios Gefes. Leen, y escriben muy bien Arabigo; y en fin, si creemos à Lahat, es una Nacion de excelente caracter, y muy amiga de la hospitalidad.

MAN-  
DINGOS

Al contrario, Jobson asegura, que los Mandingos, à lo largo del Gambia, tienen una vida ociosa, y que la mayor parte no conoce el Comercio, ni otros exercicios. Solo dice, que los obliga su propia conservacion à sembrar, y recoger; pero este trabajo no ocupa mas que dos meses al año; y si es muy penoso, es por su falta de industria para la Agricultura. Lo demàs del tiempo lo emplean en entretenimientos frivolos, sentados en el calor del dia à la sombra de sus arboles, para tomar el fresco. Tienen juegos pueriles, para los que no les falta destreza; pero ni cazan, ni pescan, aunque tienen el pescado, y la caza à la puerta. Continuamente està con la pipa en la boca; y el humo del tabaco aumenta su pereza, amortiguando su apetito. Sus pipas son de un barro algo encarnado; y el cañon es un palillo que taladran con un hierro encendido, ò una caña de cinco, ò seis pulgadas de larga, que en el parage que se junta con la cabeza, està cubierta de un pedacillo de cordovan encarnado. Los Comerciantes tienen para sus viages, algunas pipas de extraordinario tamaño, en cuya cabeza cabe un quartillo de agua.

Los Mandingos tienen, ademàs del punto de honor, y del nacimiento, el flaco de otras muchas Naciones, que es una delicadeza excesiva. Mientras se hallaba Jobson en Batto, sobre el Gambia, viò formarse con este motivo una disputa muy viva entre el *Bo-John*, y el hijo del Rey. De una, y otra parte recurrieron à las armas, y no costò poco trabajo à los testigos contener à estos dos Principes en el Campo. Tampoco pudieron impedir los desafios formales, que produxeron à otro dia una concurrencia, cuyas resultas no podian dexar de ser sangrientas; pero Jobson emprendiò reconciliar à los dos Campeones, haciendoles con efecto suspender su combate, aunque con amenazas de llegar à el en otra ocasion.

El modo de saludar de los Mandingos es tomarse la mano sacudiendola; pero si es muger à la que saludan, en lugar de sacudirle la mano, la llegan dos veces à su nariz. Entre ellos es una grande afrenta saludarse con la mano izquierda. Quando un Marido entra en su casa despues de una ausencia de dos, ò tres dias, se hinca la muger de rodillas para saludarlo. Tambien es uso que se ponga en la misma postura siempre que le dà de beber; y Jobson juzga que este es un efecto del *Mumbo Jumbo*, cuya explicacion queda ya hecha.

Los

MAN-  
DINGOS.

Los Mandingos que habitan la parte alta del Gambia son de mejor caracter que antes. Refierefe, que tenian la deftreza de poner sus pipas, ò sus calabazas debaxo de los pies, ò de la filla de un Efrangero, y quando las veian quebradas, pedian veinte, ò treinta veces mas de fu valor, si no se queria mejor bolverfelas enteras, lo que fiendo imposible, era preciso satisfacerlos, ò buscar con mucho trabajo algunos amigos para librarfe de aquella perfecucion. En algunos parages confervan todavia algunos restos de un antiguo ufo, que no cauta menos embarazo à los Efrangeros. Quando un Mandingo ha vendido alguna cosa por la mañana, puede pedir su mercaderia, restituyendo el precio antes de ponerfe el Sol. Por tanto, aunque solo se haya comprado una gallina, ò algunos huevos, es muy arriesgado comerlos en el mismo dia. Tan facilmente se distinguen los Mandingos, y los Flups en su nariz chara, y grueffos labios, como los Jaiofs, y los Foulis en la hermosura de sus facciones. Jannequin dice, que esta forma de nariz, y de labios no es natural, y procede del cuidado que se tiene, quando nacen, de apretarfe las para ensancharlas; pero otros Efcritores son de contraria opinion. Luego que nace la criatura, la entran en el agua tres, ò quatro veces cada dia, y enjugandola luego con cuidado, la untan con aceyte de palma, principalmente en los hueffos de atràs, en los codos, en los jarretes, y en el cuello, y hasta que cumplen ocho, ò nueve años van enteramente desnudas. Algunas veces les pintan la cara, y el pecho para adornar su figura. La salud es un beneficio comun entre los Mandingos, y no menos ordinaria la fecundidad en sus matrimonios. No obstante, se hallan expuestos muchas veces à enfermedades muy perniciosas, como viruelas, lamparones, gusanos, males de cabeza, y varias especies de calentura. Hay ocasiones en que se hinchan sus piernas tanto como lo recio del cuerpo, lo que procede, segun el Autor, de ciertas yervas que mezclan entre sus alimentos, y juzgan aptas para fomentar su amor, ò amistad. Esta razon, dice, es tanto mas verosimil, quando no se les vè con esta enfermedad, sino en la edad viril. Moore habla de una muger moza que conocia, de cuyas dos rodillas salia un gusano blanco, de una vara de largo. Antes que los gusanos se descubrieran, se havian hinchado sus rodillas con mucho dolor; pero quando se rompiò el cutis, padecia mucho menos. Cada gusano salia todos los dias seis, ò siete pulgadas, y se procuraba rodearlo à un palo pequeño, atado con un hilo, para que no se bolviera à entrar. Poco tiempo despues le saliò à la misma persona otro gusano en el tobillo, que rompiendose en las operaciones que se hicieron para sacarlo por grados, se le aumentò mucho el dolor. Los habitantes atribuyen estos gusanos à las malas qualidades del agua que beben, principalmente por ser muy recia.

Jobson dice, que el unico remedio que tienen para sus males, es  
apli-

aplicar algunos gris gris à las partes afectas , estendiendose tanto esta superstición, que hasta los Cavallos llevan el cuello lleno de ellos, y aun los arcos que cuelgan en su espalda.

En quanto à su gobierno económico abandonan à las mugeres el cuidado del arròz ; y despues de poner aparte el que les parece suficiente para la subsistencia de su familia, pueden ellas vender lo demàs , y guardar su valor , sin que los maridos tengan derecho para mezclarle en ello. El mismo uso se halla establecido para las aves que crían , que son muchas. Se ven algunos Mandingos , que ponen toda su felicidad , y vanagloria en mantener muchos Esclavos , y les dan una vida tan suave , que con dificultad se distinguen algunas veces de sus Amos , principalmente las mugeres , que llevan collares de ambar , de coral , y de plata , como si el unico cuidado de su Esclavitud fuera adornarse ; y Moore viò algunas que iban cargadas de estas buxerías , hasta el valor de veinte , y treinta libras esterlinas. La mayor parte de estos Esclavos son nacidos en las familias , y cerca de Bruko hay una Aldèa entera de doscientas personas, todas mugeres , Esclavos , è hijos de un mismo Mandingo. En la mayor parte de los Países del Africa se venden los Esclavos que han nacido en una familia ; pero los habitantes del Gambra miran como delito esta costumbre , à menos que un Esclavo no haya caído en alguna falta odiosa , que le hiciera vender del mismo modo aun quando huviesse nacido libre. Si alguno de estos Esclavos de familia se vendiera sin razon , y aun sin participarlo à los demàs , abandonarian todos à su Amo , para buscar en los Reynos vecinos un refugio , que no se les negaria. Mientras Jobson se hallaba en el Gambra el año de 1620. estaban divididas las Regiones de los dos lados del Rio entre tres Emperadores , el de Kantor , de Bristal , ò Barfalli , y Woollic. Estos tres Monarcas atravesaban el Rio , para destruirse uno à otro sus estados , principalmente el de Barfalli , que residia sobre la orilla ; y se discurría , que no se huviera tardado mucho en dominar el País opuesto , si huviera hallado medio de hacer passar sus cavallos à el otro margen. Jobson no havia visto à ninguno de estos tres Soberanos , que nunca se manifestaban , sino con mucha pompa , y aparato ; pero muchos Ingleses lograron ver al de Barfalli , quando cazaba , acompañado de mucha gente de à cavallo. (este Principe era Jalof , aunque Jobson parece , que no habla aqui mas que de los Foulis , y de los Mandingos)

Los tres Imperios estaban subdivididos en muchos Reynos pequeños , de que Jobson conociò bien à los Gobernadores , y dexa al discurso el juzgar por el estado de su Corte , quales debian ser las de sus Dueños. Havia bebido , comido , y conferido con seis de otros pequeños Príncipes , que todos tenian el nombre de Manfa , que quiere decir Rey. Tambien les havia pagado à su arribo los derechos de la Compañía , para la libertad del Comercio , los que se exigen rigo-

MAN- rosamente, y son mas considerables àzia la embocadura del Rio, don-  
DINGOS. de residen los Portugueses. Aunque estaban sometidos à los tres Em-  
peradores, el orden de succession era el mismo en cada una de sus  
familias, que en las de sus Soberanos; esto es, que los hermanos he-  
redaban, y no los hijos. El gran Rey de Kantor, tenia entouces tres  
hermanos mozos, que eran tambien Reyes pequeños. El uno era  
*Summavai*, Rey de *Berek*. Jobson recibio su visita, y la de su mu-  
ger, mientras comerciaba en Latto, à bordo de su Barca. El segun-  
do era *somma Tomba*, Rey de *Oranto*, que estaba ciego, y con una  
extrema estupidèz. El Autor estuvo muchas veces en su Palacio; y  
el tercero, que se llamaba *Farran*, residia à dos millas de Jerakon-  
da, y siempre estaba embriagado; pero sin embargo, era muy res-  
petado de sus Pueblos. Los Ingleses tenian constantemente un Fac-  
tor en esta Comarca. Aunque *Farran* era el menor de sus hermanos,  
yà tenia edad avanzada, y debian sucederse uno à otro, segun el  
orden de su nacimiento. *Farran* no es nombre propio, sino uno de  
los quatro titulos, ò de los quatro grados de honor, que se co-  
nocen en el Gambia: *Maunsa* se tiene por el mas distinguido, el se-  
gundo es *Farron*, el tercero *Farrambra*, y el ultimo *Bo-John*, ò *Bo-  
joan*. Los quatro Principes, que se distinguen con estos nombres,  
mandan en las Villas, y Países de su dependencia, y exageran mu-  
cho la nobleza de su sangre, y la dignidad de sus familias.

Un Principe no tiene casi nada en su adorno, que lo haga distin-  
guir de sus Vasallos, y solo va cargado de mayor numero de gris-  
gris; pero para su fausto, lleva de ordinario junto à el dos de sus  
mugeres, de cuyas caricias parece se complace mucho. La ley le  
concede siete mugeres, con las que està unido con matrimonio for-  
mal. Puede tener algunas concubinas de nacimiento mas baxo, que  
no tienen union tan estrecha como sus mugeres. Porque aunque los  
Principes tengan entre ellos ordinariamente siete mugeres, puede  
ocurrir que no les quede ninguna para su uso; y el origen de la ley  
que les permite las concubinas: se explica por què se prohíbe el Co-  
mercio del marido, mientras las mugeres estàn embarazadas, por-  
que los Negros temen malograr los buenos partos por ciertas razo-  
nes, que se omiten.

Jobson añade, como prueba infalible, que descienden de Canaan,  
que fue maldito del Cielo, por haver descubierta la desnudèz de su Pa-  
dre. A los Reyes Negros no se llega sin muchas formalidades, y pre-  
cauciones. Un Cortesano hince primero una rodilla en tierra, con  
grandes muestras de respeto. Andando despues àzia el Rey, que es-  
tà sentado en una estera, baxa la mano hasta el suelo, y de alli la  
lleva à lo alto de la cabeza, y en fin toca la pierna del Rey, dando  
luego algunos passos àzia atrás, para apartarse algo de su persona.  
En la Corte de algunos Principes se echan muchas veces polvo so-  
bre la frente antes de tocarle la pierna. Los mas humanos manifiest-  
tan

tan con un movimiento leve de cabeza, que atiendan al omenage que se les rinde; pero si hay algun Marbuto en la sala, todos se ponen de rodillas. Mientras ruega èste por la prosperidad del Rey, y le echa su bendicion, tiene el Rey los brazos cruzados, y levantas las manos àcia las espaldas. Despues de la oracion responde muchas veces *amena*, que significa *amen*.

El Rey de Kaffan recibia de ordinario à Jobson, y los Ingleses, con menos ceremonias. Hallabanlo sentado en una estera, con la cabeza llena de gris-gris, y caminando àcia èl con el sombrero puesto, le hacian una pequeña reverencia, poniendo la mano sobre el estomago. El los saludaba del mismo modo, y luego alargaba la mano, dandole el Factor Inglés la suya, sacudiendofelas uno, y otro un instante. Despues se sentaban los Ingleses junto à èl, y empezaba la conferencia con mucha gravedad. En estas ocasiones regalaba el Autor al Rey, y sus Ministros de Estado algunos flascos de aguardiente, añadiendo alguna vez una botella de vino de Canarias, y era el que empezaba à beber por la salud del Rey. El Monarca bebia despues à la de todos sus Nobles, que estaban ordenados à lo largo de las paredes de la sala; y los flascos circulaban hasta quedar enteramente vacios; à menos que el Rey no los hiciesse bolver à èl, y despudiesse la asamblea, lo que sucediò con frecuencia; pero nunca se le instaba à el Capitan Inglés à que bebiere otra vez; y aun la primera parecia como un ensayo para la seguridad del Rey. Jobson observò, que si el licor era excelente, lo conocia muy bien este Príncipe al tomar su taza, ò copa, y entraba en ella uno de sus principales gris-gris, antes de llegarlo à la boca.

Todos los Reynos del Gambia tienen muchos Señores particulares, que son como Reyes de los Pueblos donde residen. Su principal derecho es la propiedad de todas las palmas, ò de los *Siboas*, que se crian en el País: de modo, que sin su permiso, nadie se atreve à sacar el vino, ni cortar la menor rama. A algunos habitantes conceden esta libertad, reservandose en la semana dos dias de su trabajo. Aun los Blancos se ven obligados à tomar su licencia formal, para cortar algunas hojas de Siboa, y de la yerva, quando necesitan cubrir una casa.

Las riquezas de los Mandingos se cuentan por el numero de sus Esclavos; pero desde el ultimo hasta el Rey, pueden pasar todos por verdaderos mendigos. En tiempo de Jobson era la codicia de los Príncipes mas moderada en las mercaderias; y toda su passion se reducía al aguardiente, de la que bebian hasta embriagarse. Oy los domina tanto el interès, como la embriaguez. Les es facil surtir de Esclavos à los Europeos; y su método es embiar una Tropa de Guardias al rededor de alguna Aldèa, con orden de apresar el numero de los habitantes que necesitan. A estas miserables víctimas les atan las manos por detrás, para llevarlos en derechura à los Navios; y

MAN-  
DINGOS.

luego que han recibido la marca de la Embarcacion, se desaparecen para siempre. Ordinariamente se transportan los niños en sacos, y à los hombres, y mugeres se les pone una mordaza, para que al atravesar las Villas no introduzcan la alarma con sus gritos. Estas violencias no se hacen en los parages inmediatos à las Factorias; porque no es interés de los Principes arruinarlos; pero las Villas interiores son tratadas sin miramiento. Algunas veces sucede que se huyen los prisioneros de poder de los Guardas, y juntado con sus gritos los habitantes, persiguen à los Ministros del Rey. Si pueden prenderlos, se vengan llevandolos à la Villa Real, y nunca dexa el Rey de desaprobare su comission; pero para no perder, ni malograr sus esperanzas, y con el pretexto de Justicia; vende inmediatamente à los reos por Esclavos. Lo que mas admira Jobson es, que si los habitantes presos se presentan al Rey, para servir de testigos entre sus robadores, son tambien vendidos; como si la desgracia que han padecido, adquiriera derecho sobre su libertad.

Se asegura que las rentas anuales del Rey de Barra pueden subir à 40 escudos, que saca en forma de impuestos, sobre los Estrangeros establecidos en sus Estados. Los Portugueses verdaderos, ò pretendidos, pagan cinquenta escudos por cabeza. Los Navios que hacen su cargazon en los Puertos, principalmente los de contrabando, le dan cada uno cien barras de hierro, ademàs de los regalos que señala à su voluntad; porque si conoce que no tiene que temer la fuerza, toma, y saquèa todo quanto le gusta.

Del Reyno de Baul, se refiere un uso bien singular; quando hay que tratar de algun negocio importante, hace juntar el Rey su Consejo en la Selva mas espesa de su dominio. Allí se abre en el suelo un grande hoyo, à cuyo rededor se sientan todos los Consejeros; y con la cabeza baxa àcia lo hondo, oyen lo que el Rey les propone. Recogense los votos, y se toman las resoluciones en la misma situacion. Acabado el Consejo se buelve à tapar el hoyo con cuidado, con la misma tierra que se ha sacado, para significar que todo lo que se ha tratado en èl, queda allí sepultado. Por esto la menor indiscrecion se castiga con el ultimo suplicio. Este mètthodo, para asegurar los secretos, hace tan impenetrables los mayores intentos, que nunca se descubren sino con execucion.

Cada Villa tiene su Gobernador, que se llama *Alkade*; y ademàs de las ocupaciones que ya se han referido, arregla el trabajo del Pueblo. Apenas hay Villa que no tenga dos Campos comunes, uno para maiz, y otro para arròz. El cultivo del campo del trigo pertenece à los hombres, y el de arròz à las mugeres, y doncellas. Como el trabajo es igual, cuida el Alkade de dividir con igualdad la cosecha; y en los casos extraordinarios, ordena socorros, y suplementos. Es Juez de todas las disputas, y pendencias. En fin, en la division de dictámenes sobre los intereses públicos, es el suyo el que une todos los demàs.

HIS-

323

# HISTORIA GENERAL DE LOS VIAGES, DESDE EL PRINCIPIO del Siglo XV.

## LIBRO VIII.

*VIAGES A GUINEA, A PENIN, Y SOBRE TODA  
la Costa, desde Sierra-Leona, hasta el Cabo  
de Lope-Consalvo.*

### CAPITULO PRIMERO.

*VIAGE DE VILLAULT, SEÑOR DE BELLEFOND  
à las Costas de Guinèa.*

(SU TITULO ES, RELACION DE LAS COSTAS  
de Africa, que se llama Guinèa, con la descripcion  
de los Países, de las costumbres, usos, produccio-  
nes, &c. y algunas observaciones historicas, por  
el Señor Villault, Escudero, Señor de Bellefond 1666,  
y 1667; impresso en Londres por Juan Starkey en  
1670. La Obra se reimprimò el mismo año;  
pero sin adiciones.)



A se han visto en el primer Tomo de esta colec-  
cion las primeras Navegaciones à las Costas de  
Guinèa; y en el Prefacio General, las razones que  
han determinado al Autor Ingles, à dar esta pre-  
ferencia à los Escritores de su Nacion; pero la mis-  
ma naturaleza de estos primeros Viages, los hace  
bien independientes del Orden.

*Introduc-  
cion.*

Tt 2

La

Introduc-  
cion.

La mayor parte son tan superficiales, que à excepcion de algunas reflexiones sobre la navegacion, sobre el Comercio, y sobre las Costas, no se halla en ellos cosa que interese mas que el designio, y los preparativos de la empreffa. Así no los conservò el Autor sino por respeto à su origen, sin hacerlos servir tampoco al plan de sus reducciones. Los Viages siguientes tienen otro caracter. Pertenecen à los mismos Países en un tiempo donde el ansia de enriquecerse empeza à concordarse con el gusto de el saber, y el deseo de la instruccion. Villault, Atkins, Snelgrave, Sineth, Loyer, Marchais, y otros muchos Viageros que vãn à descubrirse successivamente, parece que han sido mas zelosos de la qualidad de observadores, que de la de Comerciantes. Segun el mètodo de esta coleccion, se empezará por los Diarios de sus viages, para reducir despues todas sus observaciones à un cuerpo, con las de Arthus, de Bosman, y de algunos otros que han escrito muy largo sobre la Guinèa; pero mas bien como Geografos, è Historiadores, que como Viageros.

La Relacion de Villault, à que se dà aqui el primer lugar, es Francesa en su origen, y debe haver sido recibida muy bien del Público; pues que solo en discurso de un año, se dieron dos ediciones en Londres. No tienen Prefacio, ni Tabla de las materias, ni figuras. Se ven en ellas muchas reflexiones utiles; pero que parecen copiadas de las de Arthus, sin confessar este hurto. La obra se divide en Articulos con los titulos siguientes: Partida de Amsterdam. Descripción del Cabo-Verde. Reyno de Sierra-Leona. Cabo de Monte. Cabo Medurado. Pico de Junco Pequeño Dippe. Rio Sestos. Malaguerra, ò Costa de Grain. Costa de Marfil. Costa de Oro, y Aventuras. Descripción de esta Costa, habitantes, modas, y vestidos. Carácter, y vestidos de las mugeres. Matrimonios, y educacion de los niños. Casas, alimentos, y licores. Mercados, Comercio, Pesos, y Medidas. Religion. *Tetisses*, Sacrificios, Sacerdotes, Supersticiones, y Entierros. Enfermedades, y remedios. Danzas, y fiestas. Exercicios, Oficios, Mercaderías, y pesca. Reyes del País, su Autoridad, sus Ministros de Estado, sus mugeres, è hijos. Succession, rentas, muertos, sepultura, y eleccion. Nobleza del País, armas, y modo de hacer la paz, y la guerra. Jueces, y Administracion de la Justicia. Bestias, paxaros, y pescados. Frutas, yerbas, y granos. Oro del País, de donde viene, Obras que se hacen de èl. Buelta del Autor. Descripción de la Isla de Santo Thomàs.

Al principio del primer Artículo exhorta Villault à los Franceses, à que renueven su Comercio en la Guinèa, reprehendiendolos de haver dexado tomar mucho ascendiente sobre su ánimo à ciertos influxos, que les hacen tener por pernicioso este clima. Dice, que ha observado con mucho sentimiento, que los Ingleses, los Holandeses, y Dinamarqueses, con su destreza en desacreditar el ayre del

País,

Pais, han casi persuadido à los Franceses à que abandonen una Costa que tiene setecientas leguas de extension, desde el Cabo-Verde, hasta el Cabo-Lope Confalvo, haciendoles perder el gusto de un Comercio, de que ellos mismos facian ganancias considerables. Con este motivo pregunta, ¿què Francès havrà tan insensible, que vea sin dolor à lo largo de esta Costa un grande numero de Bahias, que los habitantes llaman aún, *Bahias de Francia*, como el *Pequeño Paris*, el *Pequeño Dieppe*, y otras muchas, abandonadas enteramente de los Negociantes Franceses? Confiessa, que como en el Reynado de Enrique IV. impidieron las guerras Civiles, que los Franceses reforzàran las guarniciones en esta Comarca, perdieron en ella los establecimientos que poseian desde el tiempo de Luis XI. Los Portugueses les quitaron todas sus posesiones sobre la Costa de Oro; y para assegurar sus Conquistas, construyeron un Castillo, con el nombre de *San Jorge de Mina*. Pero entre muchas pruebas, que no pueden dexar dudà de los antiguos derechos de la Francia, habla Villault de una hermosa Iglesia que subsiste aún, con las armas, y los monumentos de la Nacion, ademàs, de que aun oy mismo se llama entre los habitantes *Bateria de Francia*, la principal Bateria por la parte del Mar. Tambien es cierto, que los Franceses eran antes dueños de Akra, de Cormentin, del Cabo-Corso, y de Takoray. En esta ultima Plaza, en donde los Suecos fabricaron un Fuerte sobre las ruinas del de los Franceses; pero las guerras de Suecia han impedido conservarlo. Por otra parte los Holandeses han usurpado tambien del establecimiento de la Francia à Commendo, que solo dista dos leguas de Mina. El Autor en su Viage, viò todavia en èl dos Franceses que habitaban una hermosa casa, y eran tan estimados en el Pais, que los Holandeses no pudieron lograr ser recibidos en Commendo, hasta despues de su muerte. A los habitantes les queda un fondo de amistad por los Franceses, y aun baten sus tambores una marcha de Francia.

El ayre del Pais, segun Villault, solo es dañoso en tres meses del año; y despues lo es tan poco, que con el menor cuidado se puede vivir en èl, con la misma sanidad que en Francia, y puede ser que con menos enfermedades; porque la Europa tiene muchas que no se conocen en Guinéa. Villault concluye, que la mala reputacion del clima, no es mas que una invencion de los Holandeses para alejar los Baxeles de Francia de una Costa, de que quisieran reservarse todo el Comercio, despues de haver reconocido sus ventajas. Dice, que no es verosimil que una Nacion tan interesada como los Holandeses, huviera querido empeñarse en una guerra contra los Ingleses, con motivo del Fuerte de Cormentin, de que se havian apoderado, si no facàra de esta Costa ganancias considerables; y que estiende tanto su embidia, que tampoco huviera admitido à los Ingleses, y Dinamarqueses à la participacion de sus ganancias, si los

ha-

*Introduccion.* habitantes no la huvieffen obligado à ello. Villault añade, que la conducta de Valbenborg, General Holandès de Mina, en un tiempo en que la Holanda se hallaba en paz con la Francia, manifiesta bien, que los Franceses no deben esperar de esta Nacion ninguna generosidad, ni humanidad, quando es movida por el motivo del interès.

El mismo cuidado que las demàs Naciones ponen en cerrar à los Franceses los Puertos de la Guinèa, parece una prueba incontestable en la consideracion del Autor, de que son sentidos en el País, y que tienen mas conformidad con el caracter, y el humor de los habitantes. Si bolvieran à èl, dice, que presto se pondrian en posesion de todas las ventajas del Comercio, y traerian todos los años una vasta porcion de marfil, y de polvo de oro, además de la utilidad que sacarian del Comercio de los Esclavos, para sus Colonias de America. Concluye, con que nada deberia ser capáz de detenerlos; tanto mas, quanto despues de haver pasado una vez las Canarias, no cesan los vientos de ser favorables, y el anclage tan bueno en toda la Costa, que una Ancora de nueve, ò diez pulgadas basta para la seguridad de una Embarcacion de quatrocientas toneladas.

## §. I.

## PARTIDA DEL AUTOR, Y SU DIARIO HASTA EL CABO de Monte.

VILLAULT.  
Añ. 1666

LA Compania Francesa de las Indias Occidentales mandò equipar en Holanda, para su propio servicio, una Embarcacion de quatrocientas toneladas, y Villault adquiriò en ella el Oficio de Contralor, y se le puso el nombre de *Europa*. Saliò de Paris el dia de San Matheo del año 1666. y llegando à Amsterdam el 13. de Septiembre, passò allí dos meses, mientras se acababa de fletar el Baxèl. En fin, el 11. de Noviembre fue à Texèl con el Capitan que se llamaba *Williamburg*, con *Mathevs*, Secretario del Baxèl, y dos Comerciantes, llamados *Vantesh*, y *Vanderberg*. El dia siguiente entraron à bordo, y el trece se hicieron à la vela; pero al passar por delante del Fuerte de Texèl, que saludaron con tres cañonazos, resolvieron enarbolar Pavellòn de Ostende, porque temian ser detenidos en virtud de un nuevo Reglamento en los Estados Generales, que prohibia à los Navios de Holanda servir à los Estrangeros en esta Costa. Passaron el Canal de la Mancha à favor de una niebla, que los ocultò de los Ingleses. La guerra que tenian entonces con la Holanda hacia temer su encuentro; y el viento fue favorable hasta la altura de algunas Islas, que estàn veinte leguas del Rio de Lisboa. Pero por error del Piloto, se perdiò la Isla de Madera, donde querian descansar, dando sobre la Costa de Berberia, en el Golfo de Santa-Cruz,

Cruz , cerca del Cabo-Guer. Tomando despues entre las Canarias, y el Cabo-Bojador, se pasó el Tropico de Cancer el 10. de Diciembre; y passando el 12. el Cabo-Blanco, se acercaron à la Costa en el decimo octavo grado de latitud del Nord, siguiendola hasta el decimo sexto, à lo largo de una costa baxa, y arenosa. El 14. al salir el Sol, los detuvo una calma en la embocadura del Senegal. El 15. se descubrieron las *Mamellas* del Cabo-Verde; y el dia siguiente se doblò el Cabo con ànimo de descansar en *Rufisco*, (ò *Rio Fresco*) Villa de la Costa, à seis leguas del Cabo.

El Cabo-Verde toma su nombre de su verdura, que lo hace uno de los mas hermosos parages del Mundo. Por el lado del Nord es montuoso; pero vestido de árboles siempre verdes. Su punta Oriental es una roca escarpada, y puntiaguda àcia el Mar, que riega suavemente su pie, habiendo perdido toda su fuerza contra muchos peñascos, de que està rodeado, y no se perciben. Estas dos puntas se abanzan como dos montañas, y forman entre si una terraza verde, cuya perspectiva es admirable. Por la parte del Sud no es menos hermosa. Su terreno es baxo; pero plantados los arboles con tanta regularidad, que parecen puestos à cuerda. Abanzaronse tres leguas hasta la Isla de Gorèa, que se hallaba entonces en poder de los Holandeses, y tenían un Fuerte sobre la montaña à la punta del Ouest. Luego que se saludò à la Colonia de Holanda, salió una Barca que embiaba el Gobernador para reconocer el Baxèl. El Oficial hablaba muy bien la lengua Francesa. Celebrò su Isla como el mas hermoso sitio del Univerſo, y el mas favorable para el Comercio. Representò el Cabo-Verde como un País divertido, por la cantidad de caza de que està lleno, Perdices, Liebres, Gamos, y varios animales desconocidos en Europa, cuya carne es excelente. Despues de comer à bordo, bolviò à la Isla, advirtiendole antes al Capitan que evitàra el Gamba, donde tenían los Ingleses un pequeño Fuerte armado con ocho cañones.

Ganando à Rufisco, se anclò allí en la Bahja de Francia, cuyo fondo es de un guijarro firme, sin mas de seis brazas en la baxa marèa. El Secretario del Baxèl fuè embiado al Gobernador, ò al Alcayde de la Plaza con un regalo de aguardiente, y algunos cuchillos para lograr refrescos, y la libertad del Comercio. Este Oficial Negro recibì corteſmente al Diputado, mandandole servir un refresco de Frutas, y de vino del País, con promessa de embiar à otro dia algunas provisiones frescas al Baxèl, y de hacer avisar à los Comerciantes del Cantòn, principalmente à los Portugueses; pero con la condicion de que el Baxèl no se detuvièſſe menos de quinze dias.

Mientras se hallaba el Secretario en la Ribera, llegaron à bordo muchas Canoas con pescado, que los Negros manifestaban gran contento de trocar por cuchillos, y aguardiente. Aun el Alcayde

VILLA-  
ULT.  
Añ. 1666

VILLA-  
ULT.  
Año. 1666

tuvo la política de embiar una; pero equipada de un modo que sorprendió al Autor. Dice, que los Marineros eran de un Negro prodigioso; su ayre el de una tropa de mendicantes, y su vestido una pequeña tela simple, que les tapaba por delante el cuerpo, dexando lo demás desnudo. Preguntaron de dõnde era el Baxèl, y si iba con animo de detenerse, o solo para renovar sus provisiones. Se les respondió, que actualmente no se deseaban mas que provisiones; pero que discurrían bolver bien presto para detenerse. Bueno, bueno, replicaron los Negros en lengua Francesa, los Franceses valen mas que todas las Naciones del Mundo.

Toda la noche se hizo la guardia con cuidado, temiendo alguna sorpresa. El 18. por la mañana llegó à bordo en su Canoa el Alcayde, que se llamaba *Abdesch*, acompañado de las principales personas de la Villa. Este era un hombre de cerca de quarenta años, de buena estatura, y muy práctico en el Comercio. Su vestido era una ropa blanca de cotòn, cerrada por los puños, y el cuello, que le caía hasta las rodillas, y tenia las mangas muy anchas. Llevaba unos calzones encarnados, y una especie de capucha por gorro. La gente de su comitiva iba embuelta en unas mantas de cotòn rayado de azul, y blanco, que podria tenerse por una tropa de Egypcios. El Alcayde hizo con los Oficiales del Baxèl un convenio que se firmò. Dixoles, que el Rey del Pais se llamaba el *Damucl Biram*; que el nombre de su Reyno era *Kayor*, que residia à tres jornadas de camino en lo interior de las tierras, y que estimaba mucho à los Franceses. El Alcayde hablaba con perfeccion el Inglès, el Francès, y el Holandès.

Aunque los Negros sean naturalmente embusteros, y hay poco que fiar de sus promessas, el Alcayde hizo dár aviso del arribo del Baxèl à todos los Comerciantes del Pais; pero la buena fè que se hallò con los Negros, saltò en una Embarcacion de Amsterdam, que engañò à los Franceses, persuadiendolos à que no se fiaran del Alcayde, mientras ella se aprovechò de su credulidad. Contentaronse con comprar algunas gallinas, cabritos, &c. y la desconfianza que les havian inspirado los Holandeses, les hizo llamar toda su gente à bordo con un cañonazo. Desde la noche siguiente bolvieron à hacer vela para Sierra-Leona, adonde arribaron en 26. de Diciembre, sin haver descansado en ningun otro parage. A otro dia, con el focorro de la marèa, entraron en la Bahia de Francia, que es la quarta despues del Cabo-Ledo, por la parte Meridional del Rio. Allí anclaron sobre seis brazas, à tiro de fusil de la fuente, cuya agua era muy buena. Resolvieron otra vez encubrirse con el pavellòn de Ofende, para evitar todo genero de disputas, con un Navio Inglès que arribaba à una de las Islas, y cuyo Capitan se hallaba establecido en una casa muy hermosa, defendida con quatro cañones, baxo la proteccion del Rey del Pais.

El 27. de Diciembre se despacharon dos Oficiales de la Embarcacion al Rey de Burre, con los regalos ordinarios para alcanzar de este Principe, que residia à diez leguas del Rio, la libertad del Comercio, y la de tomar agua, y leña. Al mismo tiempo se embiò la Chalupa à la Ribera, para empezar con anticipacion à proveherse de estas dos necesidades. El Autor salió con el Escribano del Baxèl, y un criado.

Mientras su ausencia, llegaron à bordo cinco, ù seis Canoas, y en una de ellas un Capitan Inglès, llamado *John Thomàs*, Comandante de una de las pequeñas Islas que hay en el Rio, que llevaba marfil para vender. El Capitan del Baxèl, que era el unico Oficial que havia entonces à bordo, lo recibio con atencion; pero no quiso comprar su marfil, unicamente por ser caro. Thomàs se ofendiò tanto de esto, que partiò con sobervia, bolviendose à la Ribera, acompañado de quince, ò diez y seis Negros. Villault y el Escribano bolvian en su Chalupa, que havian hecho cargar de lastre, y los trabajadores se quedaron cortando leña. Observando Thomàs la buelta de la Chalupa, resolvió atacar à los trabajadores. El Capitan del Baxèl se presumió su intento, è hizo disparar un cañon para advertir à su gente; pero Villault discurrió otra cosa, juzgando que esta señal podia indicar alguna revolucion à bordo, y apresurò su buelta. Por fortuna se hallaban los trabajadores con armas; pues tenian un fusil, que les sirvió al principio para contener los Negros; y sus achas hicieron tan buen efecto entre sus manos, que no tuvieron ningun muerto, ni herido. No perdiendo tiempo el Baxèl en abanzarse à su socorro, recurrieron los Negros unicamente à la fuga, manteniendose todo el dia ocultos en los bosques; pero la noche siguiente se les oyò hacer mucho ruido en las cercanias de la fuente.

El 29. de Diciembre bolvieron à la Ribera por el agua, y la leña el Escribano, y el Contra-Maestre, escoltados de 20 Marineros, y de muchos criados. A su arribo abandonaron los Negros la fuente, entrandose de nuevo en la espesura de los arboles; pero continuando en hacer un ruido extraño. La gente del Baxèl se acercò à ellos à passo largo, y tirando algunos fusilazos perdidos, hicieron desaparecer enteramente à sus enemigos.

En toda aquella tarde llegaron los dos Oficiales, que se havian disputado à la Corte del Rey de Burre. Gastaron toda la noche en su viage, y bolvian acompañados de muchas Canoas, cargadas de marfil, que los Negros vendieron à precios razonables. El dia siguiente se recibió à bordo al hermano del Rey de Burre. Quando llegó este Principe, se hizo conocer por las Trompetas que llevaba en su Canoa. Acompañabalo un Portuguès, que los dos Oficiales del Baxèl havian visto en la Corte, y que hacia todos los negocios del Rey. Al instante se embiò la Chalupa à su encuentro, en la que entraron con un Trompeta, y un Tambor al ruido de la Artilleria

VILTA- del Baxèl.

ULT.

Añ. 1667

El hermano del Rey de Sierra-Leona era de cinquenta, ò sesenta años, y su cabello empezaba ya à blanquear; pero aunque de mediana estatura, tenia una presencia muy noble. Su vestido era muy parecido al del Alcayde de Ruffico, excepto en el color, que era rayado de negro, y de azul. En la cabeza llevaba un gorro pardo, y se apoyaba con pesadèz en un grande bastòn. La gente de su comitiva tenia ropas de cotòn; pero el Portuguès iba vestido al modo de su País. Despues de reconocer que el Principe entendia muy bien los negocios, se le dieron quejas del Capitan Thomàs; à que respondió, que este Inglès era un rebelde, y un sedicioso, y que el Rey deseaba tambien verlo humillado: que si la gente del Baxèl podia prenderlo, se quedaria obligado el País. La comida se sirvió con lucimiento, y despues de ella facò el Principe de una bolsa veinte piedrezuelas, que echò sobre la mesa, pidiendo otras tantas barras por los derechos del Rey, y por el permiso de tomar leña, y agua. Aunque los Negros no sabèn leer, ni escribir, han aprendido de los Portugueses el uso de contar por barras, cuyo calculo les es ya familiar.

El Capitan satisfizo al Principe sobre todas sus pretensiones, y le diò doce barras en hierro, quatro en aguardiente, dos en calderas, y dos en sombreros. (Yà queda dicha la significacion del termino *barras*) A los derechos añadió un regalo voluntario de dos botellas de aguardiente para el mismo Principe, y de algunos cuchillos para su acompañamiento. El Tratado se celebrò con una nueva descarga de la Artilleria, manifestando una mutua satisfaccion. Este Principe era muy respetado de su gente, y nunca se dexaba ver sin su Trompeta, y su Tambor. Despues de su parti la llegaron muchos Portugueses, de quienes se informò Villault sobre los usos del País.

Los Ingleses tenian en una de las Islas que hay en la embocadura del Rio, un Almacèn, cuyo Factor, llamado Abraham, escribió muchas veces al Capitan, proponiendole algun Comercio; y se le respondió, que podia ir à bordo sin recelo. Con efecto, fue el 31. de Diciembre en su propia Barca, sin mas escolta que tres Negros, y tres Blancos, que el uno era Portuguès. El Capitan lo recibió al principio con urbanidad; pero contra la fè de su promessa lo hizo prender despues de cenar, con los tres Blancos de su comitiva. El día siguiente, que era el primero de Enero de 1667. entrò con 30. hombres en la grande Chalupa, y tomando solo un cañon, emprendiò sitiar, y saquear la Factoria Inglesa. Este Edificio era de ladrillo, y piedra cruda, y estaba defendido con quatro cañones de quatro libras de vala, rodeado de muchas palmas, y cubierto por un lado con una Aldèa Negra, de quinze, ò veinte casas, y en el otro tenia una fuente.

Acer-

Acercandose los Holandeses à la Rìbera para desembarcar , descubrieron un cuerpo de doscientos Negros , que parecia estàr dispuestos para defender la casa ; y mas lexos en los bosques, una Tropa mas numerosa. Subieron mas arriba para ganar la ventaja del viento ; y discurriendo los Negros que la Chalupa Holandesa intentaba llegar hasta Burre , despacharon una Canoa à Bulom , y para dar la alarma. Los Holandeses dieron sobre esta Canoa, y la apresaron ; pero supieron de los Remeros , que pertenecia al Porruguès de la comitiva de Abraham. Entre tanto se hacia fuego con toda la Artilleria de la Factoria, y cayeron tres valas à diez passos de la Chalupa. El Capitan Holandès resolviò anclar fuera de tiro del cañon, y esperar que la marèa favoreciesse su retirada; porque el tiempo estaba en calma. Una hora despues se vieron en una Canoa dos Negros de una Isla inmediata , que se acercaron à la Chalupa à tiro de pistola ; pero se obstinaron en no abanzarse mas. La Factoria tirò dos cañonazos, para advertirles el riesgo; y con su espanto se baxaron como si huviesse sido amenazados de su propio fuego. Los Ingleses prosiguieron tirando , aunque sin esperanza de dañar à la Chalupa ; pero su intento , segun la opinion del Autor , era hacer conocer à los Negros que querian ser defensores del País.

En fin, la marèa llegó para facilitar la buelta de los Holandeses , y al llegar à bordo, encontraron algunos Portuguèses, y algunos Moros, entre los quales estaba el Príncipe *Bombo*, hijo del Rey de Bulom , y muy amigo de Abraham. Este Príncipe, que era de treinta, ò quarenta años, y de una presencia bien magestuosa , havia ido à solicitar de los Holandeses la libertad de su amigo. Al dia siguiente llevò cien colmillos de cerca de novecientas libras de peso, y dos cìvetas que ofreciò por el rescate de Abraham , quien le fue entregado luego que se percibiò este precio. El Capitan regalò al Príncipe un pequeño barril de aguardiente, un vollo de tabaco, y un queso , y à su partida lo saludò con tres cañones.

El Baxèl debia hacerse à la vela el 6. de Enero ; pero sobreviniendo una grande calma, no se pudo vencer la marèa, que era contraria. Aquella misma tarde llegaron à bordo en una Canoa dos Negros, que decian ser de Bulom. Llevaban algunas frutas; pero no teniendo marfil , juzgò el Capitan que eran espías , y los despidiò inmediatamente. La misma noche se alzaron ancoras , y doblando el Cabo de Ledo, se tirò al Sud-Est, para evitar los bancos de Santa Ana. El dia siguiente se alcanzò una Embarcacion Holandesa, que llevaba la misma ruta para ir al Cabo-Monte , à sesenta millas de Sierra-Leona. El siete se atravesò la embocadura del Rio *Madre Bomba*, (este es Scherbro) donde los Ingleses tienen un establecimiento. El mismo dia se diò vista al *Rio das Gallinas*, que toma este nombre de una tan grande abundancia de estas aves, que los Negros dàn dos , ò tres por un cuchillo de un sueldo.

VILLA-  
ULT.  
AÑ. 1667

do. Los Holandeses tenían allí antes una Factoria, y los habitantes hicieron varias señales para obligar al Baxèl à que se acercara à su Costa; pero temiendo el Capitan la inmediatecion de los Ingleses, continuò su rumbo al Est, hasta nueve de Enero que descubrió el Cabo de Monte, à diez leguas, en un tiempo muy claro. No obstante, el viento no permitió ganar la Ribera; y fue preciso cerca de la noche anclar à media legua de la tierra, sobre un fondo de arena, donde se encontraron doce brazas despues de la marèa.

El Cabo-Monte ha tomado su nombre de una punta de tierra, que elevandose àcia el Mar, forma una montaña redonda en un sitio donde todas las Costas inmediatas son muy baxas. Desde el Mar no se percibe ninguna Aldèa, ni la menor choza; pero el 19. al abordar à la Ribera, se descubrieron à alguna distancia quatro, ù cinco casas, donde los Negros hacian sal. Estos se asustaron al arribo del Baxèl, y se supo de ellos, que la residencia de su Rey, era à tres jornadas de tierra adentro. Ofrecieron dár aviso de su llegada, y hacer venir en pocos días marfil à la Ribera. El Capitan creyò que bastaba tirar dos cañonazos para la señal, y encender algunos fuegos en tierra. Con efecto los Negros de algunas Aldèas inmediatas, acudieron prontamente en sus Canoas, y el dia siguiente se empleò en hacer trueques à bordo.

El 12. salió Villault à tierra, pero con mucha dificultad; pues el Mar batia con tanta violencia, que la Chalupa se quedò en seco à veinte pasos, y tuvieron los Marineros que salir de ella, y llevar à los Oficiales sobre sus espaldas. Los habitantes usaron de la precaucion de construir sobre la Ribera una grande calle de ramas, y hojas para poner à cubierto las Mercaderias, y se empezò el Comercio con ellos; pero mientras se negociaba tranquilamente, se oyò un ruido repentino, à que se siguiò un grande movimiento entre los Negros. Temiendo Villault alguna traycion, hizo salir su gente de la calle con sus armas. Presto supo que era el Rey, que acudia al Mercado. Este Principe iba precedido de un Tambor, y de un Trompeta con algunos Oficiales. Sus mugeres, y sus hijas marchaban à sus dos lados. Despues de èl iban sus Esclavos, y muchas mugeres que llevaban su comida en platos de madera, y de estaño, teniendolos levantados sobre la cabeza. Quatro Esclavos que marchaban cerca del Rey, lo cubrian con broqueles anchos: otros llevaban sus flechas, su arco, y su azagaya. Villault embiò à algunos de los suyos à encontrar el acompañamiento Real, y los saludò con cinco, ò seis mosquetes. Los Negros por su parte se dividieron en dos Tropas, la una de los hombres, y la otra de las mugeres, para dár sus saltos, y hacer sus danzas, con unos gestos, y contorsiones ridiculas. El Rey tomò un dardo, y fingiò lanzarlo àcia ellos, que arrojandose al suelo, se bolvieron à levantar al instante.

Los que havian venido en su sèquito, empezaron entonces à dan-

danzar, y cantar por su turno. Luego tomó el Rey una flecha, que arrojó al ayre. Toda la Asamblea corrió con prontitud à el lado donde havia partido, y la fortuna del que la cogió, y la restituyó al Rey, causó embidia à muchos. Despues fingió otra vez querer tirar contra ellos. Todos se arrojaron à tierra con grandes exclamaciones, y este passatiempo duró un quarto de hora. El Rey se acercó enmedio de esta pompa. Este era un viejo grave, y venerable, que se llamaba Falam Burre. Su vestido no se diferenciaba de el de sus gentes, sino en el color; pues era enteramente azul, y el de los demás rayado de azul, y de blanco. Villault le rindió todos los honores que tuvo por convenientes, y le hizo los regalos ordinarios. Este Principe se retiró despues à otra sala de verdura, que le havian preparado sus Vasallos, y quiso que el Mercado se continuara sin interrupcion.

Haviendo despachado Villault parte de sus negocios, fue à la Sala del Rey, y le hizo su cumplimiento en Portuguès. Este buen Principe le dixo que yà havia quatro años que no veia Blancos; y derramando algunas lagrimas de alegria, le aseguró que los Franceses serian recibidos siempre con gusto en sus Estados; que à la verdad los tenia por algo vivos, y caprichosos; pero por gente honrada, y que él, y su País, que no creía ser despreciables, estarian siempre à su servicio. Mientras comió, tuvo Villault la libertad de beber à la salud de una de las mugeres de su hijo, que le respondió en Francès: *Señor yo lo agradezco.* Esta le dixo en Portuguès, que el padre de su marido havia tenido siempre algunos Franceses en su Corte; que estos tenian Establecimientos en el País, y que facilmente havia distinguido el ayre de Villault, y de su criado, y que eran los unicos de esta Nacion en la Compañia.

## §. II.

*DESCRIPCION DEL CABO DE MONTE, CABO MESURADO, PEQUEÑO Dieppe, Rio de Sestos, Costa de Malagueta, &c.*

LA Africa sería preferible à la Europa, si todas las partes de tan vasta Region fueran parecidas à las cercanias del Cabo de Monte. Al salir sobre la Costa se dà vista à un hermoso llano, poblado por todas partes de bosques siempre verdes, cuyas hojas son muy semejantes à las de laurel. Por la parte del Sud termina la perspectiva en la montaña del Cabo; y por la del Nord, en una vasta selva, que cubre con su sombra una Isleta en la embocadura del Rio. Por el lado del Est se pierde de vista la vasta extension de los prados, y de los llanos, que estàn vestidos de una verdura admirable, perfumados del olor que exhalan continuamente, y regados con infinitos arroyuelos, que corren à lo interior del País. La

abun-

VILLA- abundancia del arroz, del mijo, y del maiz es mayor que en nin-  
 GUA- guna parte de la Guinèa. Allí se ven naranjas, almendras, cerezas,  
 ULT. melones, y una especie de ciruelas, semejantes à las de Provenza,  
 añ. 1667 aunque no de tan buen gusto. Las aves, y la caza no son menos co-  
 munes, como gallinas, palomas, patos, pintadas, cabras, puer-  
 cos; y en fin, su abundancia hace que en lugar de vender estos ani-  
 males, se den quasi por nada. El pescado de mar, y de rio es tan  
 bueno, que los habitantes lo prefieren à la carne de sus ganados. Las  
 tortugas son excelentes; pero no se estima la concha.

Aunque Villault no viò mas que cinco, ò seis chozas quando  
 salió à tierra, se hallò en el espacio de dos dias cubierto todo el lla-  
 no, à mas de una legua de circunferencia, de cabañas que havian  
 formado los Negociantes del País, donde por todas partes se veia  
 el marfil, el arroz, y las esteras, cuya calidad era excelente, y el  
 precio moderado. No obstante, el Rey ofreciò à Villault, que si que-  
 ría esperar solo tres dias, sería el mercado mucho mas rico en marfil,  
 y los Negros en mayor numero; pero estas ofertas no impidieron el  
 que se alzassen ancoras el 13. para ganar el Cabo Mesurado. El dia  
 siguiente se anclò à tres leguas de la Ribera, creyendo que la tierra  
 estaba mas cerca, y se dispararon dos cañonazos para advertir la  
 gente del País; pero al dia siguiente, que era el 15. se reconociò el  
 error, y estando el tiempo en calma, fue preciso mantenerse à la an-  
 cla hasta el medio dia. En este intermedio llegò una Canoa con dos  
 Negros que combidaron à los Oficiales del Baxèl à acercarse; pero  
 sin querer subir à bordo, hasta despues que vieron bolver la vela  
 àcia la Ribera. Se disculparon con la duda en que estaban de la  
 amistad de los Blancos; porque en un año no los havian visto en su  
 Costa.

El Capitan les hizo algunos regalillos, y anclò sobre seis brazas  
 à media legua de la Ribera, cerca de un Rio pequeño llamado *Duro*  
 al pie del mismo Cabo, y como el Rio Duro ha tomado este nom-  
 bre del carácter de los habitantes, hizo poner un cañon en la Chalupa  
 para contenerlos. Este Rio es tan pequeño, que solo puede reci-  
 bir Canoas.

Al llegar à la Ribera viò Villault que los habitantes havian  
 formado una Choza para poner à cubierto las mercaderias. Su Ca-  
 pitán, ò Príncipe estaba fumando debaxo de un arbol, con algunos  
 Negros que parecian ser su guardia, ò acompañamiento. Villault les  
 regalò dos botellas de aguardiente, que se consumieron casi al inf-  
 tante. Despues fuè llevado à una casa para passar en ella la noche.  
 El Gefe era un hombre de poderosa estatura, y de fisonomia severa,  
 è iba vestido como el Alcayde de Rufisco, à excepcion de que su  
 ropa era encarnada, y el gorro del mismo color. Llevaba por escolta  
 cinquenta, ò sesenta Negros, armados todos con grandes dardos,  
 arcos, flechas, y espadas, y algunas mugeres que embiò à los bos-  
 ques.

ques. Viendo el cañon de la Chalupa , preguntò à los Oficiales, si iban como amigos , ò como enemigos ; pero como su propia gente estaba tambien armada , conociò que esto era bastante escusa para los Estrangeros. Luego ofreciò hacer llevar mercaderias à la Ribera.

VILLA-  
ULT.  
Añ, 1667

Algunas de sus mugeres se acercaron à los Holandeses con sus hijos , y no se pudo excusar hacerles varios regalos. No obstante, el Gefe puso su marfil à un precio tan alto, que pareciò imposible ajustarlo. Todos los Negros que acudieron al Comercio, hablaban la lengua Portuguesa, y no estaban mal vestidos.

Mientras comia el Gefe , preguntò si havia alguno del Baxèl, que quisièse quedarse con èl. Villault respondiò temerariamente, que èl consentia en ello. Entonces el Gefe le tomò la mano, y alargandola à la de su hija, le dixo, que se la entregaba por esposa. Estrechandose mucho la amistad con este tratado , presentò à Villault à los demàs Negros, que lo trataron como amigo, y pariente. Ofrecieron darle Esclavos, y poniendolo enmedio de su Tropa le hicieron beber vino de palma. Villault observò, que uno de sus Gefes derramò vino en el suelo antes de beberlo ; y el Negro que notò la curiosidad que tenia de saber el motivo, le dixo, que si su padre, que havia muerto, tenia sed , vendria à aquel sitio à refrigerarse. Tambien viò entre ellos algunos Sacerdotes , à quienes trataban con mucho respeto, oyendolos como à oraculos. Sus vestidos parecian à los que viò despues en la Costa de Oro. Mientras los observaba, el principal Gefe, que conociò su atencion, le dixo, que entre ellos havia un grande Profeta, y que si perdia alguna cosa, se la haria hallar este hombre. Toda la Nacion respeta mucho à los Fetiches, (cuyo nombre se verà citado con frecuencia con largas explicaciones ; así como los demàs terminos se hallan tambien explicados en los parages donde corresponde.) El principal Comercio del Pais es el marfil, y arròz muy gustoso. Los Ingleses tenian un Almacèn al otro lado del Cabo , y se havian adquirido tanta estimacion en el Pais, que si los Holandeses se quexaban de ser mal recibidos, consistia en que eran sus enemigos.

Al bolverse à bordo ofrecieron salir à otro dia à la Ribera ; pero observando, que parte del marfil que se havia llevado al principio no estaba allí, empezaron à desconfiar. Con efecto los Ingleses procuraban entretenerlos con esperanzas de Comercio , para tener tiempo de juntar sus fuerzas. El Capitan Holandès quedò tan perseguido à esto, que sin oir las quejas de uno de sus Oficiales, que havia dexado un anillo de oro al Gefe Negro, por prenda de su buelta, mandò alzar Ancoras la noche siguiente , y hacer vela para Rio Sestos.

Haviendo pasado el Cabo , se descubrieron algunos fuegos à lo largo de la Ribera, que eran otros tantos combites que hacian los habitantes al Baxèl, para obligarlo al Comercio. El dia siguiente,

VILLA-  
ULT.  
Año. 1667

à las diez de la mañana, se anclò enfrente de uno de estos fucgos en la Costa de Río Junco, disparando al instante dos cañonazos. No pareciendo ninguna Canoa, se hizo abanzar la Chalupa con algunas mercaderias; pero la violencia de las olas no le permitió abordar à la Ribera. Entonces se hicieron varias señas à los Negros: algunos vieron afinado la mitad del espacio; pero se bolvian inmediatamente, como si el temor los detuviesse. En fin, tres de los mas atrevidos se aventuraron en una Canoa, y se les recibió con atencion. Otros tres se arriesgaron à passar à nado, y fueron aun mejor tratados, regalandoles una botella de aguardiente. Se les mostraron algunas Calderas, y otras mercaderias, que les causaron una alegria excessiva. Pidieron rasada blanca de la mas ancha; y sus Compañeros, que los observaban desde la ribera, mostraban muchos gruesos colmillos de Elefante, para excitar la Chalupa à que se acercara; pero las dificultades del abordage, que parecia no disminuirse, obligaron à despedir los Negros que se hallaban à bordo, y à alzar Ancoras. *Río de Junco* està à cinco grados, y cinquenta minutos de latitud del Nord. La embocadura de este Río se reconoce en tres arboles grandes, y en tres grandes montañas, que les estàn opuestas en lo interior del terreno. Su anchura es lo menos de quinientos passos; pero con poca profundidad. Las margenes estàn pobladas de arboles, y de flores, que juntas à la lentitud de su corriente, forman un paisage divertido: por ambos lados està el País cubierto de naranjos, de limones, y de palmas, con un admirable orden. Nunca faltan à los Habitantes las aves, y el vino de palma; pero haviendo alli poca apariencia de Comercio, se prosiguió navegando aquella noche, y en la mañana siguiente se arribò delante del pequeño Dieppe.

Esta Villa està cerca de un Río que forma una hermosa Isleta en su embocadura. Antes la posseian los Franceses; pero hà mucho tiempo que la abandonaron. En la entrada del Río hay muchos escollos que la hacen peligrosa. Los Holandeses descubrieron à lo largo de la Costa un Baxèl pequeño, à que no pudieron dàr caza, y el 22. de Enero arribaron al Río Sestos.

Se asegura que Río Sestos corre desde muy dentro de las tierras por la parte del Nord, y del Nord Ouest. En su embocadura tiene media legua de ancho, y sus margenes estàn pobladas de grandes arboles. En otro tiempo tenian alli los Ingleses, à tres leguas del mar, una casa, de que solo quedan las paredes. Las Barcas grandes pueden navegar este Río por espacio de doce leguas.

Aquí supo Villault de algunos Pescadores Negros, que quinze dias antes havian visto passar por la Costa dos Navios Flamencos que iban à Mina. Tambien le aseguraron que en su País no faltaba marfil; pero que siendo sus Canoas muy pequeñas para los menores fardos, era necesario transportar à la Ribera las mercaderias del Baxèl.

xèl. El Capitan consintió en anclar sobre seis brazas à media legua de tierra, y algunos Oficiales entraron en la Chalupa con varias mercaderias. Subieron el Rio por espacio de tres leguas hasta la primera habitacion, donde el Rey, que residia mas lexos, vino expresamente à verlos, ò mas bien à recibir sus regalos.

El Escribano del Baxèl refirió à su buelta todo lo que notò su curiosidad. El Rey era un hombre muy alto, con semblante feròz, y ferio, y aunque hacia profesion de estimar mucho à los Ingleses, no por esto dexò de llevar consigo bastante marfil; pero como havia hecho poco tiempo antes un Comercio ventajoso con los dos Navios Flamencos, le diò un precio tan subido, que no le podia tratar con èl. Su Nacion parecia mucho menos dòcil, que los Negros del Cabo Mesurado. La hermosura del Rio se continuaba en la tierra, cuyas margenes estaban llenas de unas piedrezuelas de la naturaleza del pedernal; pero mas duras, de que se sacaba fuego.

Mientras la Chalupa comerciaba, llegaron al Baxèl doce, ò quince Canoas cargadas de sollos de Mar muy especiales, y de otros muchos pescados.

Los Negros de esta Costa son generalmente bien formados, y robustos, y teniendo todos el nombre de algun Santo, quiso Villault averiguar el origen de este uso. Algunos vasos de aguardiente que repartió, le hicieron saber que à la partida de todos los Navios de que havian recibido algun beneficio, preguntaban los nombres de los Oficiales, y de toda la gente de la Tripulacion, para ponerlos à sus hijos, solo por reconocimiento. El Autor juzgò de esto que aquel Pueblo no es tan malo como se ha representado. Tambien supo que haviendo muerto un Comerciante Ingles, se apoderò el Rey de su marfil, y de todos sus bienes; pero que llegando despues à la Costa un Navio de Inglaterra, restituyò voluntariamente al Capitan toda la herencia. Admirado Villault de esta relacion, diò dos cuchillos al Negro que se la havia hecho, para manifestarle el gusto que le causò el oirlo. Sorprehendido este pobre Africano de esta generosidad, le preguntò su nombre, ofreciendo ponerlo al primer hijo varon que tuviese de su muger, que se hallaba cerca del parto.

El 23 de Enero al amanecer, se descubrió una Flotilla de cerca de quaranta Canoas, que rodaron el Baxèl en un quarto de hora, y destacandose una llevó algunos colmillos à bordo; pero les puso tan alto precio, que despidiendola sin haver tratado, se hizo vela al instante àcia Rio Sanguin, doce leguas mas adelante. Por quatro horas se tirò al Sud, para evitar las rocas, que son muchas entre los dos Rios; pero despues se navegò al Est, por Nord.

Los nombres de muchas Bahias, y de otros muchos monumentos de la Nacion Francesa, no admiten duda de que los Franceses fueron los primeros Negociantes en esta Costa. Oy son los Portu-

VILLA-  
ULT.  
AÑO. 1667

gueses los que se aprovechan de ella, por medio de siete, ò ocho Factorías. Estos sucedieron al principio à los Franceses; pero siendo echados à las Costas por los Ingleses, y Holandeses, se retiraron el año de 1604. à lo interior del País, donde casandose sin distincion con los hijos de los Negros, han producido una raza de mulatos, y el ascendiente, que su posteridad ha conservado siempre en los habitantes, se ha hecho muy pernicioso à los descubrimientos, y al Comercio. Estos semi-Portugueses cierran la entrada de tan hermosa Región à todos los Estrangeros, y no se puede intentar partir con ellos las ganancias, sin exponerse al insulto de los Negros. De este modo comercian sin ribales, desde el Niger, hasta mas allà de este Río en un espacio de ochocientas leguas.

Su autoridad con los Negros tiene tanta fuerza, que los manejan como quieren, sin que nunca se les haya visto sublevarse contra ellos, como ha sucedido tantas veces con las demás Naciones de Europa. En fin, los Portugueses son tan absolutos en esta grande Comarca, que en algunas ocasiones se hacen servir la mesa por los hijos del Rey de Rio Sanguin. Si algun Blanco de otra Nacion consulta à uno de sus Gefes, no tiene limites su venganza. Uno de estos Portugueses que se hallaba Comerciante en Sierra-Leona, dixo al Autor, que todos los años hacia un viage al Senegal; esto es, à doscientas leguas de su mansion ordinaria, y que si le faltaba conveniència para ir por agua, se hacia llevar por los Negros, con todas sus mercaderías. Los Mulatos Portugueses tienen de ordinario cerca de sus casas algunas Hermitas pequeñas; y no omiten quanto pueden para convertir aquella gente à la Religion Christiana. Les hacen llevar rosarios al cuello regularmente de los convertidos por toda su vida.

La Costa de *Malaghetta*, ò *Manigluta* empieza en el Río Sanguin, y se dilata sesenta leguas hasta el Cabo de las Palmas, à tres grados, y quarenta minutos de latitud del Nord, comprehendiendo las Plazas siguientes: *Rio Sanguin*, *Serrekhou*, *Browa*, *Bafou*, *Zino*, *Krou*, *Krou-Sestre*, *Wapo*, *Batow*, *Grande Sestre*, *Pequeno Sestre*, *Goyane*. El Baxel Holandès corrió todos estos parages en 19. dias.

Río Sanguin entra en el Mar al Sud-Sud-Est, y puede navegarlo una Barca doce leguas. En sus margenes tiene una Villa de cien casas, rodeada de grandes arboles. Por lo mas ancho no tiene este Río mas de quinientos passos.

Desde la primera noche llegaron à bordo en una Canoa tres Negros, que el uno era hermano del Rey, y se le detuvo politicamente. Este havia hecho el Viage de Holanda, donde pasó tres años, y hablaba muy bien la lengua de aquel País. En las conversaciones que se tuvieron con él, refirió, que un mes antes havia llegado à la Costa un Navio Holandès, para proveerse de agua, y leña, y que se hizo à alta Mar, al arribo de un Navio Inglés que navegaba à la Costa.

Sei-

Sestos; y describió tan perfectamente esta Embarcacion, que no quedó duda de que era el que se havia visto cruzar en las Costas del Pequeño Dieppe. El Principe Negro añadió, que los Ingleses abandonaron algunos años antes una casa que tenian en Río Sanguin, y que un Navichuelo que pasó en aquellos días, havia sorprendido, y llevado doce Moros cerca de Krou-Sestre.

El 26. de Enero llegó al Baxèl una Canoa, escoltada de otros dos, con el Rey, y una comitiva de diez, ù doce Negros. Este era un viejo venerable muy grueso, y con el cabello cano, vestido con una ropa azul. En toda la comida no quiso beber mas que agua, y se detuvo en el Baxèl hasta el anochecer, que se fue con su hermano, habiendo recibido algunos regalos.

En 3. de Febrero se fue à anclar en *Wapo*, y à otro dia al salir el Sol, se divisò un Navio que se abanzaba à todas las velas. Los Holandeses creyeron al principio que seria el Armador que ya havian visto, y se prepararon para recibirlo; pero al fin del dia lo perdieron enteramente de vista. El 5. anclaron en *Entow*, desde donde descubrieron otra embarcacion que se acercaba à la Rada con todas sus velas. Al passo que abanzaba, se reconociò que no era menor que la de Holanda. El Capitan Villault, y todos los Oficiales resolvieron atacarlo, y embiando à la Ribera todos los Negros que ya estaban à bordo para el Comercio, se abanzaron con mucha resolucion. Los dos Baxeles solo distaban una legua, quando el Estrangero enarbolo el Pavellon de Holanda, y tocò su corneta. La Europa prefentò el Pavellon de Francia, y presto se reconociò que esta era una Fragata de Amsterdam de quatrocientas toneladas, y de 36. cañones, equipada à expensas de un Negociante particular, que havia partido para la Costa de *Ardia*, con permiso de la Compania Holandesa de las Indias Orientales.

El Capitan de esta Embarcacion, que se llamaba *Villare*, se havia alabado, mientras la Europa estaba aun en *Texèl*, de que la echaria à pique si la encontraba en su Corso. Por una, y otra parte se procurò ganar el viento; y viendo *Villare*, que era muy mal Veleiro, que al poner el Sol se hallaba la Europa à doscientos passos, con la ventaja del viento, determinò hacer señas de amistad, y armarse con una botella, y un vaso, para beber à la salud de los que havia creido poder desafiar. Estos no tuvieron dificultad en responderle, bebiendo por la fuya; por lo que siguiò su rumbo acia Mina. La Europa anclò aquella noche delante del Gran-Sestre, donde Villault continuò su Comercio. En el Gran-Sestre se hallan algunos Artifices que trabajan muy bien el hierro; y compusieron para el Navio las grandes tixeras de mar, que se llaman *Barreras*, y sirven para cercenar las barras, y las dexaron de mejor temple.

Todas las Villas de esta Costa estan à la orilla de algun Rio, de quien toman el nombre. Los Rios principales son el *Rio Sanguin*, y

VILLA-  
ULT.  
Añ. 1667

el Gran-Sestre ; principalmente este, que baxa de lo interior del terreno, y es bastante profundo para recibir una Patacha. Los Mercaderes de Dieppe llamaban *Paris* à la Villa, unicamente porque abundaba en pimienta. La Costa se nombra *Malaghetta*, ò *Maniguetta*, à causa de la pimienta del Rio Sestos, que los Franceses llaman *Malaghetta*. Esta mercaderia, que es la principal del Pais, produce mas ganancia de la que se imagina, en particular quando la tardanza de las Flotas de la India la ponen mas cara. La pimienta de este Cantón es mas fuerte, y mejor que la pimienta comun, principalmente la blanca.

Ademàs de la pimienta, produce esta costa arròz, y mijo, de que los habitantes hacen su pan ; excelentes garbanzos, habas, limones, naranjas, y nueces admirables, cuya cascara es algo mas recia que la de las nueces de Francia. El vino de Palma es excelente. Tambien se hallan ciruelas de un gusto muy agradable. Los Bueyes, las Bacas, las Cabras, los Puercos, y las aves valen alli muy baratas.

Todas estas Costas estàn pobladas de una multitud de grandes arboles. El terreno es baxo, y llano, regado por muchos arroyuelos, y pequeños torrentes, que contribuyen à hacer el ayre muy enfermo ; por lo que hay pocos Europeos que puedan mantenerse alli mucho tiempo, sin padecer alguna enfermedad. El Autor no pudo adquirir mas noticias sobre las propiedades de la Costa de Malaghetta, ni sobre la Religion, y los usos del Pais. Solo imagina, que se pueden tener en èl tantas mugeres, quantas son capaces de sustentar ; pues un Negro de Rio Sanguin le assegurò, que su hermano tenia cinquenta, y que èl tenia quince.

No comprehendiendo la gente del Baxèl nada de la lengua de los habitantes, recurrieron à las señas ; estos Negros son de hermosa estatura, y de ficciones muy regulares. Andan descalzos, y con la cabeza descubiertos, sin mas vestido que un pequeño pedazo de estofa, que los cubre por delante. Aunque el clima es tan poco favorable à los Estrangeros, los habitantes naturales son muy sanos, y vigorosos. Villault viò uno que padecia una furiosa hernia, y tenia en la cabeza una herida, que le cubria el craneo ; en cuyo estado iba todos los dias à bordo, formando, y bebiendo como si no sintiera la menor incomodidad.

Los Comerciantes de Dieppe han mantenido mucho tiempo un Comercio ventajoso en estas Costas, donde adquirieron tanta habilidad, que hallaron modo de mezclar la pimienta de Africa con la de las Indias. Esto era antes que se hiciera tan comun, y que los Portugueses descubrieran la Isla de Santo Thomàs, de donde se esparcieron en todas las partes de la Guinèa : de modo, que todo concurre à probar, que los Franceses han tenido en su comarca un Comercio muy floreciente. Añadase, que no solo el Gran Sestre conserva todavia el nombre de *Paris*, sino que si los habitantes han

retenido algunas palabras de el Idioma Europeo, son claramente de la lengua Francesa. Llaman à la pimienta, no *sistos*, como los Portugueses, ni *grano*, como los Holandeses, sino *Malagbeta*, que es el nombre Francès. Quando arriba un Navio de la Europa, se les oye gritar: *Malagbete tout plein, tout à terre de Malagbete*. A la verdad, este es todo el Francès que saben àun.

VILLA-  
ULT.  
Añ. 1667,

Villault observò uno de sus usos. Al encontrar sus amigos de otro lugar, se asen uno à otro por la parte superior del brazo, gritando *Toma*. Despues se tocan la espalda, bolviendo à gritar *Toma*. Luego se toman mutuamente los dedos, haciendolos crugir, como yà se ha notado en Rio Sestos, gritando, *Ensa Nemate; Ensa Nemate*; esto es, segun la interpretacion de un Moro, que hablaba la lengua Holandesa: *Mi amado amigo, como os hallais?* Todo quanto tengo està à vuestra disposicion, aunque sea mi vida. Se vè, concluye el Autor, que su lengua no carece de elegancia para los que la entienden.

El 11 de Febrero por la mañana se partiò de Goyana, tomando al Sud-Est, para doblar el Cabo de las Palmas, y librarse de las Rocas que lo rodèan. Sin sujetarse el Autor à señalar las distancias, se transporta delante de Greva, donde anclò. Esta es la primera Plaza de la Costa, que se llama de *Marfil*.

El Cabo de las Palmas debe su nombre à las Palmeras, que lo cubren con su sombra en todas las partes que miran al Mar, y se eleva en muchos montecillos poblados de estos arboles, à quatro grados, y diez minutos de latitud del Nord. El nombre de Marfil que se dà à la Costa, procede de la grande porcion de colmillos de Elefante, que se venden en ella; la que es tan prodigiosa, que la mayor parte de los Navios que tocan à la Ribera, al ir àcia Ardra, ò àcia Mina, se dexan engañar de la ocasion, y toman tanto marfil, que no conservan bastantes mercaderias de la Europa para hacer trueques en otros parages.

La Costa de Marfil se dilata 24. leguas, desde el Cabo de las Palmas, hasta el Rio de Afene, ò de Isini, donde empieza la Costa de Oro. En las orillas del Mar tienen las Plazas siguientes: *Kyova, Tabo, Pequeño Tabo, Gran Drovín, Tao*, Rio San Andrés, *Tiron, Pequeño Drovín, Bartau, Cabo la Hou, Jacobo la Hou, Valuche, y Gammo*. El Baxel Holandès gastò diez y siete dias en visitar estos parages, sin mas contratiempo que el de no haver podido evitar à Cabo la Hou. El 26 de Febrero, hallandose tranquilos sobre sus ancoras, distinguieron algunos de la tripulacion un Navio que iba àcia ellos con todas sus velas. Creyendo que podria ser el Armador Ingles, de que se havia oido hablar en Rio Sanguin, se enarbolò al instante el Pavellòn Francès. A esto empezò el Armador à disparar su andana, y presentò Pavellòn Holandès. La Europa respondiò con una descarga de cañones; pero quando àun se dudaba en què pararia este

pre-

VILLA-  
 UT.  
 añ. 1667

preludio, se vió partir la Chalupa del Armador, que se acercó bastante à la Europa. El Oficial que la mandaba no tuvo trabajo en reconocer que la mayor parte de la tripulacion se componia de Holandeses, en cuya suposicion no debia recelar de llegar à bordo. No obstante, resolvió retirarse, y poco tiempo despues se vió ir en la misma Chalupa al Theniente del Navio, que se abanzó hasta la escala, subiendo sin la menor desconfianza. Recibiósele cortesmente, y se supo de él, que su Baxèl era de Bretaña, aunque mandado por un Capitan Zelandès. La tripulacion se componia de cien hombres, la Artilleria de ocho cañones, y la Embarcacion era de cien toneladas. Siendo de apariencia de una Pinaza, y de movimiento muy ligero, dió buelta al Baxèl, batiendo el Tambor, tocando las Trompetas, con otras demonstraciones de alegria. El Theniente se mantuvo dos horas à bordo, y refirió, que los havia separado una borrasca de otros 26 Armadores, con quienes havian ido à Africa; que descansando en Sierra-Leona, encontraron la pequeña Embarcacion que la Europa havia dexado allí; que se quejaba mucho del Factor Abraham, y del Capitan Thomàs, que con el socorro de los Portugueses havian apresado su Chalupa, y nueve de sus Marineros; que para tomar satisfaccion de esto, atacó la casa de los Ingleses à cañonazos, matando muchos Negros que salieron à defenderla; pero que no pudiendo lograr con este vigor la restitution de su gente, que havian llevado à los bosques, se vió precisado à dár por su rescate 30 quintales de marfil. El Theniente se bolvió à su bordo despues de tomar un ligero refresco.

Cerca de media noche llegó à la Europa el Capitan Zelandès, y se mantuvo hasta el dia bebiendo con los Oficiales, à quienes dixo, que los Negros que estaban cerca de su Baxèl, quando alzaron anclas para ir à su encuentro, le dixerón, que si era Ingles, debia correr los riesgos de un combate; pero que si era Holandès, estaba seguro; y que despues entraron en sus Canoas para esperar el suceso, confiados en tener parte en el botin, si uno de los dos Baxèles se iba à pique. Al partir el Zelandès se le regalaron dos barriles de polvora, quatro barriles de yalas, y un queso, y se le saludó con tres cañones, à que respondió con otros tantos. Este navegaba àcia Mina, de donde discurría ir à Ardra, y al Cabo-Lope-Confalvo, para ganar desde allí las Islas de la America, si no hacia alguna presa en las Costas de Africa. Pero Villault, y sus compañeros supieron despues en Santo Thomàs, que se le havia visto passar con quatrocientos Negros. Que havia quitado à dos Baxeles cerca del Cabo Lopez, donde se detuvo para hacer agua. El primero se dexó apresar sin resistencia, y el otro fue echado à pique despues de perder su mastil.

Viendo los Negros del Cabo la Hou el mismo dia, que los dos Baxeles se hallaban de buena inteligencia, bolvieron à bordo para concluir

cluir sus compras. A otro dia se hizo vela àcia la Costa de Oro.

El 9. de Febrero se anclò en la embocadura de Rio San Andrés, y se gataron tres dias en renovar la provision de agua. En la Costa se halla un manantial muy puro; pero cubierto de un grande arbol, cuyas hojas caen en la balsa, dando por algun tiempo mucha amargura al agua; y la provision que alli se hizo durò casi hasta Santo Thomàs. Hasta el 26 de Febrero no se hizo vela; y el dia siguiente por la tarde se descubriò la Costa de Oro, àcia la qual se tirò directamente. El 28 anclaron sobre 16 brazas, cerca de Alsini, primera Plaza de esta Costa. El Pais es muy baxo en las cercanias, y la Villa està en la embocadura de un Rio del mismo nombre, que corre mucho distrito al Nord Ouest, entre las montañas, y entra en el Mar àcia el Sud. Allí se detuvieron tres dias para el Comercio del polvo de Oro.

VILLA-  
ULT.  
AÑO. 1667.

El 4 de Agosto passaron por delante de Albiani, Tabo, y otras Villas, encontrando siempre un terreno baxo, y poblado de bosques; pero sin Rios. Como las Canoas que seguian al Baxèl, no llevaban oro, ni daban esperanza de hallarlo, se continuò abanzando, con ànimo de doblar antes de la noche el Cabo Apolonia; pero habiendo ofrecido oro dos Canoas que se presentaron, se resolviò anclar en el mismo parage. Con efecto, el dia siguiente se logrò una corta cantidad de este precioso polvo.

El Cabo Apolonia entra bastante en el Mar, elevandose por grados hasta formar una montaña, que hace una perspectiva muy hermosa. El Mar bate en ella con tal violencia, que es muy peligroso el arrimo. Alzaronse ancoras por la noche; pero sobrevino una calma, que no permitiò ganar à Axin, hasta el 6. de Marzo por la tarde. Axin es un Fuerte que pertenece à los Holandeses, à doce leguas del Cabo Apolonia. Aquí se detuvieron dos dias; pero observando que los Holandeses de esta Plaza impedian à los Negros ir à bordo, se alzaron ancoras el 8, doblando el Cabo de Tres Puntos, que toma el nombre de tres Montañas, cuya positura forma dos Bahias pequeñas. El mismo dia por la tarde se arribò delante de Botrou, otro Fuerte de los Holandeses, construido mas allà del Cabo, en una eminencia que se riega con un arroyuelo agradable. Passando alli tres dias comerciando en lo que proporcionò la ocasion, partieron el 11 para anclar seis leguas mas adelante entre Sakonda, y Takoroy. Estas dos Plazas estàn entre dos Montañas, tan inmediatas al Rio, que parece se inclinan sobre sus margenes. Aquí recibieron cartas del Gobernador de Fredericksbourg, cerca del Cabo Corso: por las quales ofrecia este Oficial un retiro al Baxèl en su Rada, atendiendo à la alianza que subsistia entonces entre la Francia, y Dinamarca. Tambien rogaba al Capitan que le conservàra algunas mercaderias.

En dos dias que se passaron en la misma situacion, tuvo Villault la

VILLA-  
ULT.  
añ. 1667

la curiosidad de ver las ruinas del Fuerte Francés de Takoray, que estaba en una alta montaña, dominando todo el País. Las cercanías son secas, sin la menor verdura, y el color de las piedras algo roxo.

El 13 se arribò en dos horas à la Rada de Commendo, cuyos habitantes tienen mas afecto à los Franceses, que à ninguna otra Nación. La Factoria que tenían antes los Franceses, estaba en la extremidad de la Villa por la parte del Nord. Quando los Negros llegaban à bordo, eran excesivas sus caricias, y demostraciones de afecto. Su Rey, que tenia la Corte quatro leguas mas adentro, en otra Villa, llamada *Gran Commendo*, embiò à los Franceses carne fresca, y otros regalos, combidandolos à que fuesen à su Villa, y ofreciendoles quanto necesitàran. Hizo decirles que havia reusado el Pavellon de *Villembourg*, General de Holanda en Mina, respondiendole, que habiendo tenido los Franceses la posesion continua de su País, eran los unicos à quien queria recibir en èl. Despues de dár los merecidos agradecimientos al Rey Negro por tantas atenciones, se hizo vela el 16 de Marzo para Fredericksbourg, arribando al anocheecer delante del Castillo de Mina, donde se encontraron tres Baxeles pequeños en la Rada. Dos horas despues se bolò el Cabo Corso, donde los Ingleses tenían un Fortin.

Al llegar à Fredericksbourg, se despachò un Oficial al General Holandès, para cumplimentarlo de parte del Capitan, y de los Franceses del Baxèl. Este General, que se llamaba *Harry Dalbreckhe*, era natural de Hambourg, hombre vivo, y osado en su pequeña estatura; pero discreto, y atento. Al instante embiò à bordo à su Secretario, llamado *Dafsè*, Holandès de Amsterdam, que havia cinco, ò seis años que ocupaba este empleo en el Fuerte; y llegó en una Canoas, con ocho Remeros Esclavos, que mientras remaban no cesaban de cantar, segun acostumbran los Negros quando llevan algun Blanco en sus Canoas. Antes de subir à bordo dieron tres bueltas al Baxèl, y se le hizo al Secretario una salva de tres cañones, cortejandolo en el Baxèl todo el día, y toda la noche. Cerca de media noche se moviò un viento tan impetuoso, que fue preciso echar la ancora mayor, y eligiendo à otro día las mercaderías que necesitaba el General, se bolviò muy satisfecho à la Ribera.

La mañana siguiente, mientras el Escribano del Baxèl fue tranquilamente à tierra con las mercaderías del General, se le disparò un cañonazo de Cabo Corso, cayendo la balà à cinco, ò seis pies de la Chalupa. Irritado el General con esta accion, hizo fuego desde Fredericksbourg contra la Bateria Inglesa. Los Ingleses comprehendieron entonces, que tomaba el Baxèl baxo su proteccion, y le dispararon otro cañon; pero en forma de salva, y sin bala. Aunque estaba declarada la guerra entre Inglaterra, y Dinamarca, con motivo de los Holandeses, havian convenido los dos Generales en

una

una neutralidad que se observaba perfectamente.

El 22. de Marzo salió Villault a la Ribera para rendir al General Holandès sus respetos, y fue recibido con mucha distincion. La conversacion fue en Latin, que el General hablaba con facilidad; pero ignoraba la lengua Francesa. Villault supò de èl, que havia quatro años que los Reyes del Pais tenian una guerra cruel, causando mucho perjuicio al Comercio; que actualmente se hallaban tres Navios Ingleses en la Rada de Ardra; y que el Fuerte de Fridericksbourg tenia que surtir de provisiones à *Christiansburg*, Fuerte Danès, donde la guerra havia causado tales destrozos, que se hallaba el Pais sin cultivo. El resto del mes de Marzo, y los quatro dias primeros de Abril se emplearon en el Comercio. El cinco se dividió una Paracha, que passaba àcia Mina, con una Faluca llena de Soldados, que el General Holandès embiaba à *Cormantin*, Fuerte de Holanda. Despues supò Villault de los Negros, que yéndo el Gobernador de este Fuerte à *Anamaba*, ò *Anamaba* à beber con algunos Soldados de su guarnicion vino de Palma del Pais, que es el mejor de toda la Africa, fue preso con toda su comitiva por el Rey de aquella Comarca, y queriendo defenderse dos de sus Soldados, quedaron muertos. Este Reyno se llama Fatin; y el Rey estaba empeñado con los Ingleses del Cabo Corso en ponerlos en possession del Fuerte de Cormantin, y les havia entregado à su hijo por garante de esta promesa. Bolviendolo à pedir despues, no quisieron entregarlo los Ingleses hasta la execucion del Tratado, y el Rey hizo prender al Gobernador Holandès para trocarlo por su hijo.

El 7 se recibió aviso de que el Contralor General de los Holandeses havia sido muerto en Axin, y que los habitantes de aquel Canton estaban declarados por los Ingleses. El mismo dia hizo Villault prender dos Negros à bordo, manteniendolos presos para asegurar una cantidad que le debian dos Mercaderes del Pais. Dos dias los detuvo, hasta que mediò el General Danès, para alcanzar su libertad, haciendo pagar la suma en el termino de ocho dias.

El Viernes Santo se partiò de Fridericksbourg, para ir à *Eniackan*, quatro leguas mas adelante. El Fuerte Danès saludò al Baxèl à su partida, que correspondiò con los mismos honores, y se passò por delante de Mauri, donde tienen los Holandeses un Fortin, llamado *Nafau*. Aquella tarde se anclò cerca de *Enyackam*. Los Ingleses tenian alli un Fortin en una pequeña eminencia, à seisientos passos de la Ribera. El Pais pertenece al Rey de sabou, cuya Villa Capital no dista mucho de *Enyackam*.

El 10. dia de Pasqua, llevaron algunos habitantes à bordo una buena provision de vino de Palma, y ofrecieron à los Mercaderes del Baxèl bolver à otro dia con polvo de oro. El dia siguiente embiaron un fricasè de gallinas, tan bien compuesto como podria èstarlo en Francia; pero hicieron decir à los Oficiales, que la misma noche ha-

**VILLA-** viañ entrado en la Villa los Soldados del Rey de Fantin , matando  
**ULT.** quatro hombres , y haciendo muchos prisioneros ; por lo que todos  
**añ. 1667** los habitantes havian tomado las armas , y puesto à sus mugeres , è  
 hijos en seguridad , retirandolos à los bolques inmediatos. Villault , y  
 todos los Oficiales de la Embarcacion tuvieron por cierto que este  
 aviso seria para implorar su asistencia ; y para evitar instancias mas  
 claras , resolvieron bolver la noche siguiente à Fridericksbourg . Por  
 la parte de Cormantin havia pocas esperanzas de Comercio , à cau-  
 sa de los Holandeses ; y menos todavia en la Rada de Akra , porque  
 el Rey de aquel Pais estaba en guerra con Takoray .

Desde Enyackam descubrió Villault à Cormantin ; pero à mu-  
 cha distancia para poder distinguir sus Fortificaciones . Su situacion  
 es sobre una colina ; y los habitantes , que eran los dueños , tenian  
 una Factoria en Fantin , y otra en Anamabo , en el mismo Reyno .

El 12 de Abril , al favor de un viento Nord de tierra , que corre  
 siempre en aquella Costa , desde media noche , hasta medio dia , se  
 bolvió con felicidad à Fridericksbourg , manteniendose alli hasta el  
 20 ; pero la falta de provisiones obligò à ganar la Isla de Santo  
 Thomàs , donde se esperaba encontrarlas en abundancia , y el 6 de  
 Mayo se anclò à vista del Castillo . El 8. visitaron al Gobernador  
 Villault , y otros Oficiales , quien los recibió cortesmente , pero sin  
 permitirles entrar en la Villa . Su nombre era *Acasto* , hombre peque-  
 ño , de quarenta à cinquenta años , bien formado , vivo , y afectuoso ;  
 pero cortès . Con pretexto de una indisposicion encargò à su The-  
 niente el cuidado de cortejar à los Franceses . La noche siguiente  
 fue à bordo el Contralor del Castillo , à quien se diò una lista de las  
 provisiones que necesitaba el Baxèl ; y el Gobernador diò orden  
 de que se proveyessen en pocos dias .

Mientras el Baxèl estuvo al ancla , iban los Marineros por agua  
 todos los días à un riachuelo que corre hasta el Mar , y se tiene por  
 la mejor de Africa ; pues se conserva un año tan fresca como el pri-  
 mer dia . Villault fue el unico , à quien los Portugueses permitie-  
 ron , por su salud , salir libremente à la Ribera . Quando pidió el  
 mismo favor para el Escribano del Baxèl , respondió el Gobernador ,  
 que no podia concederlo à los Holandeses , porque tenia muchas que-  
 xas contra aquella Nacion ; y que aun daba la Villa muestras  
 de sus destrozos , principalmente las Iglesias , que havian sido muy  
 hermosas , y se estaban entonces reedificando .

El dia de la Ascension se alzaron ancoras , saludando al Castillo  
 con cinco cañones , à que solo respondió con tres . Arreglado el rum-  
 bo del Baxèl al Sud-Ouest , se descubrió desde el dia siguiente à *An-  
 nobon* , otra Isla que pertenece à los Portugueses ; y desde este punto  
 se empezó à mudar de Ruta para bolver las velas àcia Europa . Al  
 arribar à los Mares del Nord , no hubo otro arbitrio para evitar el  
 encuentro de los Ingleses , que dàr la buelta de Irianda , y de Eteo-  
 cia .

cia. Passaron las Islas de Ferro pertenecientes à los Daneses, y la ignorancia de los Pilotos en una Costa tan extraviada, les hizo abanzar doscientas leguas mas adelante; pero en la Costa de Noruega se encontraron algunos Baxeles Holandeses, por quien se tuvo la feliz noticia de la Paz de Breda. El 29 de Agosto se arribò à Texèl, y el 4 de Septiembre à Amsterdam, despues de nueve meses y medio de viage, sin mas accidente que la pérdida de un hombre, que murió al passar la Linea, de una disenteria que contraxo en Santo Thomàs, por haver comido mucha azucar.

VILLA-  
ULT.  
AÑ. 1667.



CAPITULO II.

VIAGE DEL CAPITAN THOMAS PHILLIPS  
al Reyno de Juida, y à la Isla de  
Santo Thomàs.

**E**L Diario de Phillips se halla en la coleccion de Churchill, con el titulo de viage, hecho en el *Annibal de Londres* en 1693, y 1694, desde Inglaterra al Cabo Mesurado, y desde alli à lo largo de la Costa de Guinèa, hasta el Reyno Whida, ò *Tida*, como llaman otros, à la Isla de Santo Thomàs, y à la Barbida, con algunas observaciones sobre el Pais, sobre los habitantes, y sobre las costumbres, por Thomàs Phillips, Comandante de Navio. Este Diario contiene muchas reflexiones curiosas; pero en general està muy mal escrito, y lleno de pequeñas circunstancias nauticas, que no teniendo relacion mas que con las situaciones transitorias del Autor, y del Navio, no son de utilidad para la Historia, ni tampoco para la navegacion, por lo qual se han suprimido enteramente. Lo acompaña un Plan de Porto Praya, y algunas perspectivas, como las del Pico de Tenerife, Mayo, la punta Nord de Santiago, los Cabos de Monte, de Mesurado, y de Lopez-Confalvo. El Autor es muy exacto en dar las latitudes, y las distancias de las Plazas.

Introduc-  
cion.

Su Viage à Affica no era su primera navegacion; pues ya havia corrido los Mares de Levante en las guerras del Rey Guillermo, y su mala fortuna le hizo caer en poder de los Franceses, bolviendo de Venecia, y de Zante. Entonçes mandaba el *William*, Embarcacion de 20. cañones, y de 200. toneladas; y tres Navios de Guerra, Franceses, que se echaron sobre el, sesenta leguas al Sud-Ouest del Cabo Clear en Irlanda, lo obligaron à rendirse sin resistencia. Su vencedor fue la *Corona*, Navio de sesenta cañones de fundicion; y una va-

*Introduccion.* la que dió en su espalda, no le dexò tiempo para deliberar sobre su defensa. Fue llevado à bordo del Comandante Francès, llamado el *Cavallero de Mombren*, quien lo tratò con mucha atencion; y conduciendolo à Brest, le dió motivo de conocer un País, à que hasta entonces havia tenido una total averfion.

Bolviendo à Inglaterra, se mantuvo algun tiempo sin empleo, hasta que el Cavallero *Jeffry Jeffreys*, cuya generosidad alaba, le confió el cuidado de comprar el Annibal, Navio de quatrocientas y cinquenta toneladas, y de 36 cañones. *Jeffreys* pago toda la suma; pero haviendo hecho entrar en su empresa à Juan *Jeffreys* su hermano, à *Samuel Stanger*, Sub-Gobernador de la Compañia Real de Africa, y à algunos otros Negociantes distinguidos, les recomendò particularmente el Agente que havia empleado. Una proteccion tan manifiesta hizo que los Comerciantes asociados eligiesen à *Phillips* para hacer el Viage de Guinèa en el mismo Navio. Su comission era adquirir colmillos de Elefante, oro, y Esclavos Negros.

**PHILLIPS** El cinco de Septiembre de 1693 salió de Londres, y arribando el  
**AÑO 1693** 13 à las Dunas, encontró allí al Almirante *Nevil*, à quien saludò con once cañones. El Almirante le correspondió con nueve, y partió el mismo dia en un Navio de Guerra del tercer Orden, para ir à Copenhague en Dinamarca, donde era llamado para negocios importantes. Manteniendose *Phillips* en la Rada, con cinco Baxeles mercantes, que se disponian tambien à hacer vela, acordò con ellos alzar anclas juntos el nueve de Octubre. El uno era una Embarcacion de 30 cañones, mandada por el Capitan *Thomàs Schurley*, que partia para la India Oriental. El segundo de 24 cañones iba à Angola al mando del Capitan *Daniel*. Los otros tres de diferentes tamaños estaban destinados tambien para el Africa; y como el Capitan *Schurley* conocia las Costas de Guinèa por haverlas frequentado mucho, lo eligieron todos los demàs Comandantes por su Gefe; esto es, para recibir de él la orden de la navegacion, y para hacer vela debaxo de su Pavellon, y à su vista.

Mudandose el viento al Sud, y al Sud-Est, quarta de Sud, con todos los pronosticos de muy mal tiempo, se resolvió bolver à las Dunas; pero con la obscuridad de una niebla muy espesa, tuvo *Schurley* la desgracia de chocar à dos millas al Sud-Est, de la punta del Sud. *Phillips*, que corrió à su socorro, hallò la gente de *Schurley* poco dispuesta à la obediencia, pareciendo tan insensible à las ordenes de sus Oficiales, como al peligro del Navio. Esto procedia, al parecer, de algun motivo de queja que tenian con su Capitan. Con este motivo exhorta *Phillips* à los Oficiales de un Navio, principalmente si es mercante, à que miren la humanidad, y afabilidad con su tripulacion, con unas qualidades indispensablemente necessarias. Les recomienda en particular que cuiden de que la porcion de viveres se distribuya fielmente, y que no haya quejas sobre la calidad de las

las provisiones; porque dice, que no hay cosa que alegre mas à un Marinero, que tener lleno el estomago, ni que mas lo altere, que el rigor, y las injurias. Haciendoles justicia, y permitiendoles sus carniciones, y chanzas de Mar, añadiendo algunas veces una palabra de bondad, y de amistad, se expondrán al fuego, y al agua, para servir à su Capitan. Por otra parte, es necesario que quando hay algun trabajo que concluir, estèn empleados sin descanso; pero se ha de poner mucho cuidado en no fatigarles con tareas inútiles, ni hacerles conocer que la tyrania, y el genio, tienen mas parte en ello, que la necesidad. Esto es no obstante, añade el Autor, lo que succede con frecuencia, con grande perjuicio de los propietarios del Navio.

El Viernes veinte y siete de Octubre se pasó la Isla de *Wight*, que fue donde se perdió de vista la última parte de Inglaterra; y un viento fresco separò algunos Baxeles de la Esquadra mercante. Phillips descubrió muchas Embarcaciones que passaban à todas velas; pero solo habló à una Portuguesa de doscientas toneladas, que iba à Londres cargada de vino de Oporto. Su ánimo era comprar algunos Barriles si el viento no lo huviera impedido. Llevaba à bordo setenta hombres pertenecientes al Navio, y treinta y tres pasajeros de la Compañía de Africa para el servicio de los Fuertes de Guinèa, que todos eran 103. hombres.

El Lunes 30. se encontró al Capitan Herford, que no se unió à la Esquadra; y el primero de Noviembre se descubrieron quatro Embarcaciones grandes, cada una de sesenta, ò setenta cañones, que se tuvieron por Navios de Guerra Franceses. Schurley, à quien consultaron los demás Comandantes sobre este encuentro, fue dictamen de que se tomasse lo ancho para evitarlos, lo que se hizo sin trabajo al favor de un tiempo obscuro, y de un viento imperioso, que parecia ser anuncio de una borrasca. Con efecto fue tan violento, que Phillips tuvo dos mastiles hendidos, y *Juan Southern*, uno de sus mejores Marineros, fue arrebatado al Mar, sin poderlo librar con ninguna asistencia. Esta pérdida fue muy sentida, y el furor de las olas se aumentò con tanto mas riesgo de Phillips, quanto no tenia vela que pudiesse gobernar el Navio. El dia siguiente se conociò que el arbol de Mesana estaba polrido hasta el centro, y consultando Phillips à sus Oficiales, los hallò todos acordes en irse à reparar en *Plimouth*; pero esta proposición le ofendió tanto, que para borrarles aun la idea, declaró con entereza, que à costa de todos riesgos estaba resuelto à continuar su Viage. Toda la habilidad de los trabajadores se empleò en reparar los mastiles, y en esta tempestad perdió Phillips de vista al Capitan Schurley.

El 18. se descubrió, que uno de los Soldados que passaba à servir en la Compañía de Guinèa, era muger. Esta se havia alistado con el nombre de *Juan Brow*; y despues de tres meses que iba à bordo, no se tuvo la menor desconfianza de su sexo; porque continua-

PHILLIPS mente estaba en compañía de los pasajeros, acudiendo siempre con ardor al trabajo; pero una enfermedad reveló su secreto. Se le hicieron instancias para aclarar la verdad, la que confesó con lagrimas. Phillips dió orden de que se aloxara aparte, y mandó al Sastre del Navio que le hiciesse un vestido de muger de algunas telas viejas. Despues fue util à la tripulacion, labando la ropa, y empleandose en otras cosas convenientes à su sexo, hasta el Cabo-Corso, donde se facó à tierra. Esta era una muger de cerca de 20 años, con el color muy moreno,

El 21 se diviso el Pico de Tenerife à 25 leguas Sud-Ouest, quarta de Ouest. El dia siguiente, à las quatro de la mañana, se hallaron cerca de la Rada de Orotava, y se descubrieron entre la Costa, y el Navio dos Embarcaciones: una que parecia un grande Navio, y la otra una Barca longa. Pareciendole à Phillips que el Navio lo aguardaba, bogó al Nord para ganar tiempo, y ponerse en estado de defenta. Cerca de medio dia, hechos yà sus preparativos, no tubè en abanzar àcia aquellos que manifestaban tanta impaciencia por hablarle; pero el viento era tan poco, que à las tres de la tarde apenas se hallaron à tiro de cañon. Entonces se distinguió, que el incognito era una hermosa, y grande Fragata, no dudando que fuesse algun enemigo.

Phillips enarboló su Pavellon, y disparó un Cañon, à que el otro no respondió, sino enarbolando tambien el Pavellon Inglés; pero presto se falló de duda, quando presentando el flanco, y descubriendo una andana de 9, cañones, alzò al mismo instante el Pavellon Francès. Estando solo à tiro de carabina, no tuvo Phillips mas recurso que su espíritu; y animando à su gente, haciendola beber algunos yafos de aguardiente, dió la orden en todos los puestos, y esperò la primera descarga del enemigo. Esta empezò casi al instante con un fuego ardiente de la mosqueteria. Phillips lo recibió con firmeza, y correspondió con mucho vigor. Entonces el Armador acercandose mas, hizo otra descarga que lo puso en grande desorden. No obstante, èl la correspondió tambien, y el fuego continuò de una parte, y otra, hasta las diez de la noche. En fin, el Armador, despues de haver padecido sin duda alguna pérdida, y procurado inutilmente llegar al abordage, cayò baxo del viento, y resolvió abandonar su presa. Los Ingleses dieron gracias à Dios de haverlos librado del riesgo; pero su Embarcacion quedò en un estado muy miserable; porque recibió tantos balazos, que apenas bastaron los Marineros para tapar las bocas de agua. No se perdieron mas que cinco hombres, pero los heridos llegaban à quarenta; y arboles, velas, y entenas, todo estaba hecho pedazos. Con la luz del dia se descubrió el Armador à distancia de cerca de tres leguas, sin apariencias de que quisiesse volver al combate. Despues que Phillips bolvió à Europa, supo del Capitan Peter Wall, que fue apresado por el mismo

Ba-

Baxèl, y se hallò à bordo, mientras la accion con toda su gente, tambien prisionera, que este era un Navio de San Malo, llamado *el Luis*, de 50. cañones, y de doscientos, y ochenta hombres de tripulacion. Perdiò mas hombres que los Ingleses, y no tuvo menos heridos. Despues del combate sacò à tierra en la Isla de Tenerife à Wall, y otros prisioneros, para irse à reparar mas libremente en Lija.

Phillips gastò dos dias en reparar una Embarcacion, à que no quedaba parte sana. Entre las bocas de agua havia quatro tan terribles, que la agitacion del Mar, y la necesidad de emplear la mayor parte de los Marineros continuamente en la bomba, no permitiò retaparlas perfectamente. Para colmo de desgracia, el Carpintero havia perdido un brazo en la accion, y por algunos dias solo se pasó con pan, y queso; porque habiendo demolido la Artilleria los hornillos, no se hallò medio para preparar los alimentos. Los bariles de aguardiente tuvieron la misma desgracia, cuya pérdida finieron mucho los Ingleses.

El 26. despues de haver reconocido la Isla de Ferro doce leguas al Nord Est, se hizo vela para Santiago, donde discurria Phillips restablecer su Navio, renovar las provisiones, y hacer curar sus heridos. Sin embargo de los reparos hechos en las velas, fue preciso un continuo cuidado para asegurar su uso. El 27 se descubrió un Navio à dos leguas de Mar, creyendose amenazados de un nuevo combate, y en menos de una hora se hicieron los preparativos; porque parecia que la ultima desgracia havia aumentado el ardor, y la habilidad de los Marineros; pero esta Embarcacion tomò lo ancho con mucha ligereza, y se hizo juicio de que seria el *Mediterraneo*, Navio Ingles mandado por el Capitan Daniel. El mismo dia se cortò la pierna à algunos Marineros, que sus heridas reduxeron à esta triste operacion.

El 30 se descubrieron las Islas de Sal, de Santiago, y de Buena Vista. La de Mayo se diò el dia siguiente, y el dos de Diciembre se anclò en Santiago, en la Bahia de Porto Praya. Desde esta Rada se veia al Ouest, la Isla de Fuego, que arrojaba humo de dia, y chispas por la noche. El 3. se perdieron algunos hombres, que murieron de sus heridas, entre los quales se sintiò mucho à *Cromwell*, hombre de honor, y de espiritu, que de un mismo balazo perdiò una pierna, y la mitad de la otra.

Al salir à la Ribera de Phillips, y su gente, fueron recibidos por doce Soldados, que los llevaron medio muertos de hambre à su Comandante, por un camino aspero, y muy escarpado. Este Oficial era un anciano de buena presencia, que los recibì con bastante atencion, y les hizo subir en su casa por una escalera muy mala à una ta-la bien grande. Allí se disculpò de haverles tirado con bala quando entraban en su Puerto, que los havia tenido por Piratas. En fin,  
vic-

PHILLIPS  
Añ. 1693

vieron que su talento igualaba à su politica. Era un Flamenco de Ofende, que el Gobernador de Lisboa havia puesto en aquel empleo con grandes promessas, cuyo cumplimiento esperaba.

En el mismo instante vieron llegar al Theniente de Gobernador en una Mula, que caminaba muy ligeta entre las rocas, y los precipicios de la montaña, y parecia tan firme como el mejor cavallo en el terreno mas llano. El Theniente era un mozo al parecer de 20. años, altivo, y muy vano. Phillips se indignò de sus modales, y de la insolencia con que trataba à un hombre tan respetable como el viejo, Oficial Flamenco.

El Domingo 3. de Diciembre partiò Phillips en su Pinaza con algunos de sus Ingleses para la Ciudad de Santiago; y despues de haver remado siete millas, arribaron cerca de una punta que cubre la Ciudad. Phillips se abanzò directamente àcia la puerta, haciendo tocar sus Trompetas. A este ruido pareciò al instante un Oficial, que lo llevò al Palacio del Gobernador, que estaba en lo alto de la Ciudad. En el camino no encontraron los Ingleses sino algunas mugeres, cuya desemboltura los admirò; pues sabiendo en lengua Inglesa algunas palabras infames, las repetian con posturas, y gestos muy indecentes. El Gobernador estaba en la Iglesia; pero movido del son de las Trompetas, saliò al instante al frente de la Asamblèa, teniendo à su lado al Sacerdote, y dos Oficiales mozos. Derràs de èl llevaba su gente un cavallo en brida, muy bien enjaezado. Despues de algunos cumplimientos, llevò à los Ingleses por medio de una Plazuela de una grande Casa, à la que el Autor solo dà el nombre de *grande Cabaña*, adornada con un balcon de hierro, que dà al Mar, desde el qual se vè una perspectiva admirable. Al Capitan, y à su hermano se sirviò un refresco à la moda Portuguesa, que consistia en un grande pan blanco, y una caja de mermelada, puestos sobre una servilleta. Por licor se les traxo una botella de vino de madera medio llena; pero el vino estaba tan caliente, tan espeso, y turbio, que le costò al Autor violencia el gustarlo.

Proponiendo comprar algun ganado para su provision, le declarò el Gobernador, que era necessario pagarlo en dinero, y que en toda la Isla era èl solo à quien pertenecia el derecho de venderlo. Yà havia declarado lo mismo à Phillips el viejo Oficial de Praya. No obstante, logrò licencia para tomar de los habitantes algunas Cabras, y Carneros en trueque de mercaderias. El Gobernador le comprò dos, ò tres bastones de caña; y viendole uno en la mano, guarnecido con puño, y algunos clavillos de plata, le dixo, que los Capitanes Ingleses que bolvian de las Indias Orientales, estaban acostumbrados à hacerle semejantes regalos. Phillips tuvo por preciso seguir el exemplo de los Oficiales de su Nacion, y regalò su caña al Gobernador, que la recibì con grandes señales de satisfaccion. Despues le combidò à comer à bordo; pero esta proposicion se oyò

con

con mas despego, pues se tenia en Santiago el exemplo de algunos Piratas, que haviendo atrahido à bordo algunos Gobernadores, no los dexaron bolver à la Ribera, hasta despues de haverse hecho llevar to las las provisiones que necesitaban. Es cierto que daban en pago algunas letras de cambio, pero con nombres qui aericos, para Londres, ù otros parages; y el Pirata Avery havia dexado una que debia pagar el Gobernador de la Isla de Santo Thomàs. En fin, bien instruido el Gobernador por la experiencia de sus predecesores, reusò la oferta de los Ingleses. Hablando Phillips con èl en el balcon, le preguntò si se trahia buen vino de Madera à su Isla; à que respondió, que lo havia en ella excelente; y viendo à un Portuguès, muy bien vestido, que se paseaba en la calle debaxo de èl, lo llamó al instante para preguntarle si tenia vino de Madera que trocar por mercaderias. El Portuguès, à vista del Gobernador, se quitò el sombrero, hizo una profunda reverencia, y se hincò de rodillas. En esta postura respondió que tenia un barril, pero que no queria venderlo sino por dinero; y diciendole que Phillips no tenia sino trueques que proponer, se levantò, hizo otra reverencia, y se fue prontamente con el sombrero se npre en la mano, hasta que se perdió de vista. Phillips dexò al Gobernador bastante satisfecho de sus atenciones, y le ofreció para otro día algunos quesos de Inglaterra.

Este Comandante Portuguès era muy pequeño, de cerca de cinquenta años, y de una familia muy noble de Portugal. Su color muy moreno, y mala fisonomia. Los vestidos tambien eran muy comunes, à excepcion de una grande peluca que le llegaba hasta debaxo de la espalda; pero desechos los rizos con el tiempo. Sin embargo de este exterior negligente, parecia encubrir mucho talento, y experiencia.

Phillips tuvo tiempo hasta el siete de Diciembre, para reparar su Navio de modo que pudiesse resistir à las olas; y como la muerte lo havia librado de los heridos mas incòmodos, dexò las Islas del Cabo-Verde con mejores esperanzas. El 10. padeciò un *Tornado*, especie de uracàn, que es muy comun en las Costas de Africa; pero no haviendolo visto nunca en otros Mares, le sorprehendiò mucho este espectáculo. En el espacio de media hora diò la aguja la buelta entera del quadrante; y los truenos, acompañados de relampagos terribles, hicieron del Cielo, y del Mar una scena de horror, y de espanto. Algunas señales de azufre encendido, que se veian por todas partes en el ayre, hicieron temer à Phillips que se prendiesse fuego en el Navio. No obstante, se acostumbro poco à poco à estos terribles fenomenos; y haviendo experimentado en adelante otros muchos, se contentò quando se veia amenazado de la borrasca, con amaynar todas sus velas, y esperar con paciencia que el fuego del Cielo, las olas, y los vientos exercitaran su furia, lo que rara vez dura mas de una hora, y aun con poco riesgo, principalmente cerca de

PHILLIPS las Costas de Guineà, donde los Tornados se forman generalmente por la parte de la tierra, (muchos Viageros han pasado allí hasta cinco, ò seis meses, sin haver visto ninguno.) Los Tornados se miran como señal de que la Costa no està distante. En su Viage desde la Isla de Santo Thomàs à la de Barbada, navegò Phillips quatrocientas leguas al Sud de la línea, entre dos y tres grados de latitud del Sud, sin ninguna apariencia de truenos, ni de relampagos, con vientos frescos de entre Sud-Sud-Est, y Est-Sud-Est.

El 22. se descubrió el Cabo-Monte, à siete leguas de distancia Est, quarta de Nord-Est-Nord. Al medio dia era la latitud de seis grados, y treinta y seis minutos del Nord, y entonces se tenia el Cabo à quatro leguas Est, quarta de Nord-Est-Nord-Est-Nord: de modo, que estando à seis minutos Sud, y seis Ouest, juzgò Phillips no enganarse en su observacion, poniendolo à seis grados, y quarenta y seis minutos de latitud del Nord. No obstante, esta situacion no concuerda con la que se le dà de ordinario en los Mapas.

El 23. llegó à la altura del Cabo Medurado, y el Capitan Schurley, que se separò de Phillips en la primera tormenta, havia llegado felizmente à este Cabo; pero despues de padecer mucho con el Tornado. Con el gusto de reconocer el Navio de Phillips, le embió al instante su Pinaza, suplicandole que descansara en el mismo parage, y pidiendole su asistencia; pues su arbol de Mesana estava hendido con los truenos, y la vela del perroquete consumida con los relampagos. Aunque Phillips havia determinado ir à tomar leña, y agua doce leguas mas adelante en *Zunco*, donde el agua del Rio es excelente, y la leña muy abundante, no reusò el servir à su amigo. El sitio que eligió para anclar, fue un buen fondo de arena, media milla al Sud-Est de la embocadura del Rio. Allí encontró un Navio de contravando, mandado por Gubkins de la Barbada, y cargado casi unicamente de *Rum* para el Comercio del oro, y de los Esclavos, à quien comprò quinientas azumbres à tan buen precio, que las revendió despues èl mismo, con mucha ganancia. Tambien hallò la Faluca el *Stander*, mandada por Colker, Agente de *Cherbaroug*, (ò *Scherbro*, cerca de Sierra-Leona) que comerciaba à lo largo de la Costa.

El Cabo Medurado està diez y seis leguas del Cabo-Monte, sin ningun terreno alto que los divida; y es una montaña redonda, pero no tan alta como la del Cabo-Monte, y con un anclage muy bueno al Nord-Nord-Est, sobre doce, diez, y ocho brazas de agua. Sin embargo, el mejor es sobre nueve brazas, à doce millas del Cabo, dexandolo al Ouest, y el Navio al Sud, y semi Sud.

Entrando una mañana Phillips en su Pinaza con algunos de sus Oficiales, subió el Rio por espacio de ocho millas, para ir à la Corte del Rey *Andrès*. A lo largo de las orillas viò en los arboles muchos Monos saltando de una rama à otra, y aunque les tirò muchas

veces, no pudo matar ninguno. La Villa està sobre la derecha su-  
biendo, distante de la orilla cerca de un quarto de milla; y el sitio  
del desembarco es entre dos grandes arboles, donde el Rey Andrès  
vino à encontrar los Ingletes con su nobleza, y los llevò por medio  
de los bosques à un llano descubierto, donde està situada la Villa.  
Este es el unico terreno sin bosques, que observò Phillips en el País:  
de modo, que no podia comprehender de dõde procedia la gran-  
de porcion de arroz que veia entre los Negros. En la Villa fue re-  
cibido con muchos agafajos, y se le hizo subir à la Sala del Consejo,  
que estava quatro pies mas alto que el suelo. El Rey, y dos, ò tres  
de sus Grandes, se sentaron en asientos de diferentes formas, dan-  
dolos semejantes à Phillips, y à su gente. Los demàs del acompa-  
ñamiento se sentaron en el suelo con las piernas cruzadas.

Phillips, à quien instaba el hambre, diò orden à su gente de que  
hiciese pounce, y le traxesse algunas lenguas saladas, y otras pro-  
visiones que tuvieron la precaucion de llevar. Combidò al Rey, y à  
sus Grandes à comer con èl, y les repartidò algunos pedazos de sus  
alimentos; pero se hallò muy sorprehendido de verlos ir succesiva-  
mente àcia un agujero que havia en medio de la Sala, y echar en èl  
una pequeña parte de lo que debian beber, y comer, bolvien-  
do con mucha devocion, y modestia. Despues se pusieron à comer,  
ò mas bien à devorar todo lo que les daban los Ingleses. El Rey,  
y todos los Grandes recibian con una ansia extrema los pelle-  
jos, los hueessos, y todos los desperdicios de Phillips, y de su gen-  
te. En quanto à la ceremonia del agujero le dixeron, que havien-  
dose enterrado en aquel sitio su ultimo Rey, y cayendo sobre su  
cuerpo lo que echaban por alli, creian deber darle las primicias de  
todo lo que podia servir para su alimento.

Despues de la comida diò orden Phillips de que se hiciesen al-  
gunas descargas del cañon que havia llevado en su Pinaza. El Rey  
se mostrò muy satisfecho de esta galanteria, y diò por su parte à los  
Ingleses la diversion de ver hacer el exercicio militar à sus Negros.  
Sus armas eran el arco, y la lanza; pero Phillips no observò mucho  
orden en sus movimientos, y evoluciones. Entre los Soldados del  
Rey Andrès se hallaban algunos auxiliares del Rio Junco, que ha-  
vian ido à socorrerlo en sus guerras. Dos de estos Negros Estran-  
geros iban armados de fusiles, y marchaban detrás de otros dos, que  
llevaban unas tarxetas anchas, de un pedazo de madera quadrada,  
de quatro pies de largo, y dos de ancho. La boca de los dos fusiles  
passaba por entre las dos tarxetas, como si no tuviesse mas destino  
que el de cubrir à los dos fusileros. En esta postura se abanzaron  
con mucha lentitud, y silencio, fingiendo que iban à descubrir el  
enemigo. Despues de dár algunos passos dispararon sus fusiles, y  
toda la demàs Tropa que iba en seguimiento, disparò al instante  
una nube de flechas con gritos, y movimientos horribles. Luego

PHILLIPS  
añ. 1693

bolvieron à su primer puesto, pero con mucha confusion. Los fusileros cargaron otra vez, y puestos en el mismo orden que antes, empezaron de nuevo muchas veces este exercicio. En lo demás juzgò Phillips que este modo de combatir era bastante conveniente al País, que està cubierto de arboles, y de bosques. El mismo se divirtió tambien en tirar à una especie de paxarillos, muy parecidos à las gullinetas ciegas en el tamaño, y figura, cuyo numero es tan grande, que à veces mataba siete, ù ocho de un tiro. La carne es muy buena, aunque de ordinario están muy flacas; pero los Ingleses se hallaron mejor con la pesca, y dexaron à Colker, Agente de Cherboroug, el encargo de hacer que sus Grometas mataran todos los dias uno, ù dos gamos. En la embocadura del Río echaron algunas redes, y lograron mucho pescado excelente. Tenian por Interpreter uno de los Negros de Colker, porque los habitantes del Canton no entendian el Inglés, ni el Portuguès.

Mientras se detuvieron en Cabo Monte, acusò un Negro del País à algunos Marineros, de haverle quitado un saco de arròz. Con la quexa que diò al Rey, fue este Principe à la Ribera, y manifestando mucho descontento, pidió al Capitan que se le restituyesse el arròz. Phillips hizo juntar todos los Marineros que se hallaban en tierra, sin omitir nada, para descubrir el Autor del robo; pero no encontrando ninguno que quisiesse declararse reo, lo refirió al Rey con escusas muy politicas. Esta conducta solo sirvió de irritar al Principe Negro, que tomando un tono mas imperioso, protestò, que no permitiria que sus Subditos fuesen insultados, y pidió una pronta satisfaccion. En fin, los Ingleses juzgaron que su paciencia lo hacia mas insolente, y resolvieron afectar tambien mal humor. Phillips diò orden de que todos acudieran con sus fiasiles. El Agente Colker, que conocia los usos del País, declaró al Rey, sacudiendo su baston, que era necessario hacer llevar al instante el agua roxa, especie de brevage que usan los Negros para averiguar los delitos, y que èl la haria beber à todos los Ingleses, para manifestar su inocencia; pero que despues de esta demonstracion no se haria responsable de los efectos de un justo resentimiento, por el ultrage que hacia su Magestad à la Nacion. Apenas acabò estas palabras, quando mudò de semblante, no dudando que los Ingleses estaban inocentes, quando se resolvian à tragar el licor; y poniendose humilde, y sumiso, jurò castigar al delator con un destierro perpetuo. El Autor añade, que si huviera consentido à la oferta de Colker, ningun Inglés havria querido hacer la prueba de su licor roxo.

A su arribo havian puesto dos Tiendas para la comodidad del Comercio, y alvergue de sus Carpinteros por la noche. Un dia que descansaban en ellas con tranquilidad, vieron llegar un Rey de lo interior del País. Phillips lo representa como al Negro mas hermoso que hasta entonces havia visto. Su estatura era muy alta, y forma-  
da

da con perfeccion: sus facciones regulares, presencia magestuosa; y en fin, toda su figura capaz de excitar la atencion, aunque era tan anciano, que tenia la barba, y cabello enteramente blancos. Llevaba cubierta la cabeza con mas de cien cuernillos, de casi una pulgada de largo, atados à sus cabellos, y tapados con una pasta, ò barniz roxo, que no alteraba nada su figura. Estos eran sus Fetiches, esto es, los Dioses, baxo cuya proteccion havia puesto su Reyno, y su persona. El Autor puso primero los ojos en èl, solo por la impresion de su presencia; y viendo que el Rey Andrés, ni sus Nobles no le hacian ningun obsequio, estaba muy distante de adivinar su nacimiento, y su classe, y pasó mas de una hora sin hallarse mejor intruido. En fin, sabiendo por casualidad que era un grande Rey, quedó admirado de la conducta de Andrés, à quien inmediatamente dió sobre ello alguna reprehension; pero notando que le hacia poca fuerza, se llegó àcia el Monarca Estrangero, rogandole que se acercara à la Compañia. No pudo persuadirlo à que entrara en la Tierra; pero haciendo sacar un flasco de *Ponoh*, lo obligò facilmente à beber con èl. Despues de apurar la primera botella, queria Phillips passar à la segunda, y el Rey Negro se escusò con el mucho camino que tenia que andar antes de la noche. Regalò à Phillips una hermosa piel de Leopardo, que se le pagò inmediatamente con algunas botellas de *Sam*, y se fue muy contento con los Ingleses; pero sin haver tenido la menor comunicacion con el Rey Andrés. Despues supo Phillips, que los dos Reyes tenian entre sí varios motivos de quexa, y vivian de mala inteligencia.

PHILLIPS  
AÑ. 1693

Entre los Negros hallò un Escocès, que le pareció muy confuso al dar cuenta de su mansion en un País barbaro. Luego se supo que este era un saltador, que arribò à la Costa en un Baxel mandado por *Herbert*, y que habiendo quitado esta Embarcacion en alguna Colonia de la America, tomó el Oficio de Pirata. Entre la gente de la tripulacion se havian movido disputas tan sangrientas, que matandose los unos à los otros, solo quedò este Escocès. En la imposibilidad de gobernar mas tiempo el Baxel, lo hizo chocar al Sud-Est del Cabo; y mientras sus compañeros espiraban de sus heridas, tuvo la fortuna de ganar la Ribera. Ofreció à los Ingleses sus servicios en calidad de Marinero; pero llevaba en su rostro señales tan manifiestas de malvado, que Phillips, y Schurley despreciaron sus ofertas. Colker lo tomó en su Chalupa, y lo ajustò para *Cherboroug*.

El tres de Enero, despues de entregar Colker à Phillips un paquete dirigido al Cavallero Jeffrey, ò Jeffrey, partió para *Cherboroug*. *Gubbins* se hizo también à la vela para la Costa de Oro, y se encargò de las Cartas de Phillips para los principales Factores de la Compañia de Africa, en la Factoria del Cabo-Corso. Deciales que havia ido con el consentimiento de la Compañia, y permiso para com-

AÑ. 1693

PHILLIPS comprar Esclavos en la Costa de Oro; y contando tambien con su  
 Añ. 1694 asistencia para lograr muchos, les rogaba que los tuviesen prevenidos para su arribo, con otras mercaderías que necesitaba. Pero despues de haver servido al Capitan Schurley, tuvo que detenerse algunos dias mas, para reparar su propio Navio. En fin, se hicieron juntos à la vela para la Costa de Oro, y el 11. passaron el Cabo Mesurado, anclando el dia siguiente sobre trece brazas à vista de *Pikini-Setro*, ò del pequeño Sestos. Llegaron muchas Canoas para comidarlos al Comercio, ofreciendoles que hallarian marfil en abundancia; pero aprovechando tan mediano viento para llegar à la Ribera, no les llevaron mas que algunos colmillos pequeños, por los que les pedian al doble de su justo valor, con un corto numero de gallinas, de naranjas, y de bananas. El Sabado 13. anclaron à tres millas del Cabo Baxos, que forma la punta Est del gran Sestos, la qual es baxa, pero llena de rocas. Phillips fue à la Ribera en su Pinaza, con algunas mercaderías propias para el Comercio. Schurley, que se hallaba muy fatigado de calentura, embiò tambien su Chalupa al mando de su Theforero.

En la misma punta del gran Sestos, al entrar en el Rio, se halla una Aldèa de treinta, ò quarenta casaf, cuyo Gefe se llama *Dick Lumley*, nombre que havia tomado de un anciano Capitan Ingles, que comerciò mucho tiempo en la Costa de Guinèa. Ocho millas mas arriba se llega à la residencia del Rey *Peter*, Monarca del País. El Autor no llegó à ella, porque supo que los habitantes son pèrfidos, y crueles, y que muchos Negociantes de Europa lo havian experimentado desgraciadamente. Las mercaderías que se desean allí, son calderas de cobre, fuentes de diferentes tamaños, fusiles, estofas encarnadas, y azules, cuchillos, &c. Phillips llevó muestras de cada especie; pero à excepcion de algunas terneras, y de muy pocos colmillos, que los Negros tenian à un precio subido, no hallò cosa que pudiesse animarlo al Comercio. Mientras su ausencia, echò su gente las redes en la embocadura del Rio, preparandole à su buelta mucho pescado excelente. Observò, que el modo de saludarse los habitantes, es como en el Cabo Mesurado, tomando el pulgar, y el primer dedo de aquel à quien se saluda, haciendolos crugir, y gritando *Akhi ò! Akhi ò!* Todos los Negros del Canton tenian la fisonomia tan mala, que fatigado Phillips bien presto de su compañía, bolvió à bordo cerca de la noche, no creyendose seguro sino debaxo de su cañon. Juntaronse en tanto numero sobre la Ribera, armados de arcos, y de Jabalinas, que desconfiando mas que nunca de sus intenciones, mandò alzar ancoras à pesar de todas las instancias con que se esforzaban à detenerlo.

Enfrente del Cabo Baxos se halla una cadena de rocas, que entra mas de dos leguas en el Mar. El corriente es allí tan fuerte al Sud-Est, que echò el Navio tres leguas al Est del Cabo. A esta distancia

cia de la punta de Sestos, se diviso un grande peñasco blanco, que parecia una vela, y dos leguas mas adelante otra roca, cinco leguas mas abaxo de *Sanguin*. La primera vista que ofrece *Sanguin* desde el Mar, es un pelorón de grandes arboles, entre los quales, y Sestos, está toda la Costa sembrada de rocas. Allí no se halla anclage à menos de 25. brazas.

El 15 se ancló à vista de *Battoa*, donde empieza à elevarse la tierra mas que desde *Sanguin*. Aquí se conoció que el corriente los havia llevado cerca de tres millas al Sud-Est en el espacio de una hora. Muchas Canoas que salieron del Rio de *Sanguin*, se acercaron refueltamente al Navio; pero aunque es allí donde empieza la Costa de *Malagheta*, no llevaron nada que vender. A las diez se estaba enfrente del Rio *sino*, que dista doce leguas de *Sanguin*, y se reconoce facilmente por un arbol que se descubre en forma de un Navio. Vieronse salir muchas Canoas cargadas de *Malagueta*, esto es, de una especie de pimienta muy parecida à la de la India, y puede ser que tan buena. Los Negros la llevan en cestos de mimbre, y *Phillips* comprò 10 quintales por una barra de hierro del valor de tres schelines y medio de Inglaterra, y por uno, ò dos cuchillos que regalò al Corredor Negro. Esta pimienta le sirvió para fazonar el alimento de sus Esclavos, para preservarlos del fluxo de vientre, y de los dolores de tripas à que están muy expuestos. Cerca de medio día hizo tomar al Sud-Est, quarta de Est, para ganar el Cabo de las Palmas, y el día siguiente se hallò en la altura de *Wappo*, de donde vinieron muchas Canoas cargadas de *Malagueta*, y *Phillips* comprò 300. libras por tres fuentes de estaño.

El Miercoles 17. se doblò la punta del Cabo Palmas, que está rodeado de rocas, y es donde acaba la Costa de *Malagheta*, y no se encuentra mas pimienta. En este parage perdiò *Phillips* à su hermano que havia ocho días que padecía una calentura maligna. El siguiente se clavò el cuerpo en su ataud, y puesto en la Pinaza, baxaron el Capitan, el Capellan, y el Theforero à sepultarlo en las olas al ruido de las Trompetas, de los Tambores, y de la Artilleria de los dos Navios. Apartados de la Embarcacion, y concluidas las ceremonias Eclesiasticas, ayudò el mismo Capitan à precipitar el cuerpo de su hermano en el fondo del agua. (En los Navios Ingleses son el Capellan, y el Cirujano los que dicen el Oficio de Difuntos segun su Liturgia)

El 19. estando al ancla, se padeciò un tornado muy violento, que durò una hora. Dos Canoas que llegaron con marfil, no pudieron reducirse à que sus Negros subieran à bordo para comerciar, aunque se les mostraron las mercaderias que mas aperecen, y se les ofreció aguardiente. A otro día despues de padecer los baybenes de otro tornado, se fuè à anclar enfrente de *Drovin*, à 30. leguas del Cabo Palmas. Este sitio se reconoce sin trabajo en la espesura de sus arbo-

PHILLIPS boles, y en la altura del terreno que termina la perspectiva, porque  
 Añ. 1694 la Costa es baxa, y cubierta de una hermosa arena blanca. Al medio  
 dia se hallaron los dos Navios à la parte opuesta del primero de los  
 Montes roxos, los quales son once de mediana altura, y poco distan-  
 tes uno de otro. Desde que se doblò el Cabo no llegó à bordo nin-  
 guna Canoa, aunque se anclaba todas las noches para dexarse ver, y  
 de dia se seguia la Ribera muy de cerca.

El 21. à las ocho se arribò delante de *Koetre*, tierra muy baxa, tres,  
 ò quatro millas mas arriba del *Cabo Labo*. Allí acudieron muchas  
 Canoas con bastantes colmillos muy buenos; pero antes de subir  
 los Negros à bordo, pidieron que el Capitan se echasse en los ojos  
 tres gotas de agua del Mar, para gage de amistad, quien consin-  
 tiò en ello con la esperanza de hacer un Comercio ventajoso. No  
 obstante, viendo que muchos Marineros salieron à los puentes por  
 curiosidad, fue tanta su inquietud, que se bolvieron precipitados à  
 sus Canoas. Phillips trabajò mucho para hacerlos bolver, y mani-  
 festandoles sus mercaderias, les ofreciò algunos vasos de aguardien-  
 te, con lo que por fin se resolvieron à llevar varias colmillos. Pero  
 mientras ajustaban los trueques, oyendo ruido sobre la tilla, un  
 grande perro que tenia Phillips à bordo, saliò con la boca abierta,  
 estremeciendo el Navio con su ladrido. No fue menester mas para  
 consternar à los Negros; pues precipitandose en el Mar, y dexando  
 su marfil en el Navio, bolvieron à ganar sus Canoas à nado. Phi-  
 llips les instò à que bolviesen, enseñandoles su marfil desde el bordo  
 del Navio, y haciendoles varias señas de amistad; pero el temor pa-  
 recia que los tenia inmóviles. Aunque se echò tres gotas de agua en  
 los ojos, tampoco les moviò esta ceremonia; y en fin, previniendo-  
 sele el asir el perro, y darle algunos golpes con señas de colera, no  
 pusieron entonces los Negros dificultad en bolver; pero su rostro  
 manifestaba su desconfianza, y siempre tenian puestos los ojos en  
 todos los rincones del Navio, y al menor movimiento que hacian  
 los Ingleses, intentaban arrojarle al Mar. Esto no les impidiò ser  
 bien sutiles en el Comercio, poniendo à su marfil un precio tan ex-  
 celsivo, que Phillips comprò muy poco.

Estos Negros se hacen muy disformes con una especie de barniz  
 algo roxo, con que se pintan diferentes partes del cuerpo, y por el  
 adorno de su cabeza, que consiste en trenzar el cabello con una  
 mezcla de lino. Algunos lo dexan suelto sobre las espaldas, y otros  
 los realzan por lo alto de la cabeza. Phillips quedò admirado à su  
 arribo de no oír salir de su boca, sino es *qua, qua, qua*, como de una  
 Tropa de Anades; y juzga que por esto se ha dado à su Costa el  
 nombre de *Pais*, ò *Costa de Quagua*; la que se estiende desde el Cabo  
 de Palmas, hasta *Bassam Pícolo*, donde se empieza à encontrar el oro.

Los habitantes de este Canton passan por Antropophagos; y  
 Robson, Contra-Maestre del Navio, que havia comerciado mucho  
 tiem-

tiempo con ellos, assegurò à Phillips que se comen à sus enemigos, esto es, à los prisioneros que hacen en la guerra, y que del mismo modo tratan à sus amigos despues de muertos. Con efecto, tienen una presencia feròz, y voràz. Sus dientes son puntiagudos, al parecer, porque les dãn esta forma afilandolos; pues los Negros de los Países inmediatos los tienen diferentes. Son robustos, y bien formados; pero de la figura mas horrible que hasta entonces havia visto Phillips. Cada Canoa tiene su Corredor, que al entrar en el Navio empieza pidiendo un *daschi*, que es un regalo de uno, ù dos cuchillos. A cada cosa que se ajusta, pide un nuevo *daschi*, con pretexto de que no tiene otro salario. Es cierto que los Mercaderes no recompensan de otro modo sus servicios. El Autor no havia visto Negros tan desconfiados, y tan dificiles, como en esta Costa; lo que le hizo discurrir, que havrian sido engañados por algun Corsario, que les robarìa algunos con titulo de Comercio. Las mercaderias que desean, son grandes vasijas, y fuentes grandes de estaño, hierro en barra, y cuchillos de todas especies.

El 23. mientras los dos Navios navegaban, les llegaron tres Canoas de *Pikinini Labo*, seis leguas al Est del Cabo Labo. La una se dirigió à el Navio de Schurley, y las otras dos à el de Phillips con muchos hermosos colmillos; pero los vendian tan caros, que se les compraron pocos, y pidieron las mismas mercaderias que en el Cabo Labo. Este fue el ultimo parage donde encontraron los Ingleses marfil; pero observaron que los Negros solo trahian para muestra los colmillos grandes, obstinandose en no vender sino los pequeños, y medianos.

El 25. arribaron dos Canoas de Bassam Picolo, ofreciendo el Comercio del oro. Phillips comprò 30. achis por hierro en barra, à dos barras por tres achis. El valor de cada achì es cerca de cinco sehenines. Todo el oro que los Ingleses tomaron aqui, era en Fetiches, que son pedazos pequeños adornados de graciosas figuras, que los Negros usan para su adorno, y son de ordinario de oro muy puro. Entre ellos no se halla polvo, ni barras. El 26. llegaron algunas Canoas à ofrecer Esclavos; pero sin llevar ninguno. El dia siguiente llegó à bordo una Canoa de Bassam, que pasó alli toda la noche, de la qual tomò Phillips 36. achis de oro. Otras dos Canoas que arribaron à otro dia, le vendieron 16. onzas. Aqui se servia de su propio peso; pero mas arriba encontró à los Negros mejor instruidos; pues tenían pesos, balanzas, y otras medidas, à las quales comparaban con cuidado las de los Ingleses. Tambien les pareció que se aumentaba el precio de las mercaderias al passo que se abanzaba mas, porque los Negros tenían menos ocasion de furtirse de ellas.

La enfermedad que quitò la vida al hermano de Phillips, se havia esparcido en las dos tripulaciones; pero la de Schurley fue mas

PHILLIPS maltratada, pues perdió ocho hombres, y aun el Capitan cayó en una debilidad mortal, con la mayor parte de su gente. Una calma, que durò muchos días, acompañada de una niebla espesa, y de un calor pesado, sin el menor viento, los reduxo à un mayor riesgo. Diez días fue preciso resistir al corriente, que se llevaba los Navios mas de una milla al Owest, en el espacio de una hora. Para colmo de desgracia, se creyeron amenazados de un combate. Phillips descubrió una Embarcacion que se havia acercado mucho, antes que la huviera podido ver. Hizo disparar un cañonazo para advertirle que anclara; y ofendido de que parecia no quererlo hacer, le disparò otro. Su fabrica, y sus pinturas en blanco, se la hicieron tener por Francesa; pero en fin, se reconoció que era un Armador de Holanda. William Flemming, que lo mandaba, llevaba una Comission particular del Rey Guillermo, y ya havia mas de nueve meses que comerciaba en la Costa, sin haverse podido deshacer de su cargazon, y entonces bolvia de Angola. Su Baxel, que se llamaba el *Jacob Hendrik*, era de diez y seis cañones, y de quarenta y dos hombres de tripulacion. Dixo à Phillips, que el Capitan Gubins, y su Capellan havian muerto en su viage à la Costa de Oro; que todo el Pais se hallaba turbado con la guerra, y las Radas tan poco seguras, que se hallaba poco oro en la Costa; que los Negros se havian apoderado del Fuerte de *Akra*, matando à el principal Factor, y hiriendo al otro muy de peligro; en fin, que havia poca apariencia de que los Daneses pudieran restablecerse en esta Plaza. Phillips, que se hallaba ya muy afligido con tan malas noticias, se vió precisado muy presto à tener compasion de sí mismo; pues le acometiò una debilidad de vista, que no le permitia distinguir nada à diez passos, y de un entorpecimiento que le impedía andar, y mantenerse sin apoyo.

El Miercoles 8. se oyò el ruido de muchos cañones, y casi al instante se descubrió un Navio, que se acercò muy presto à el de Phillips; y haviendolo reconocido desde luego por Holandès, no causò admiracion el ver subir familiarmente el Capitan à bordo. Pertenecia à la Compañia Holandesa de las Indias Occidentales, que lo embiaba à Mina; pero fue detenido cinco meses en Plimouth; y despues que salió de allí, gastò nueve semanas en su navegacion. Refirió, que havia andado à los alcances con un Armador Francès à cinquenta leguas de *Scilly*, y que el Conde de Torrington se havia salvado de Inglaterra. Phillips no dudò que esta ultima noticia seria enteramente falsa; pues sabia que los Holandeses nunca havian tenido buena disposicion por este valeroso Oficial, desde que por su propia imprudencia fueron tan maltratados en 1693. por la Flota Francesa, à la vista de *Beachy*. Este Navio era de 24. cañones, y de 80. hombres entre Soldados, y Marineros. Los cañonazos que se havian oido fueron de él; pero dirigidos contra el Armador de la mis-

ma Nación, que poco antes havia dexado à Phillips, y que se alexò à fuerza de velas.

Aunque la Compañia Holandesa tenia el privilegio exclusivo del Comercio en esta Costa, con el derecho de atacar à todos los Comerciantes particulares, y de apresar sus Navios, y mercaderias, se hallaban entonces mas de doce Embarcaciones de Contravando, que se burlaban de todas las prohibiciones, y derechos. Phillips asegura, que los Marineros de estos Navios, quando tenian la desgracia de ser presos, quedaban encerrados en los calabozos de Mina, y el Capitan, con los principales Oficiales, era condenado à muerte por el Gobernador General de Holanda, que tenia sobre ellos el derecho de vida, y de muerte, presidiendo un *Consejo Marcial* sin apelacion à Europa. La misma authoridad se estendia sobre todos los Negros inmediatos, particularmente los de la misma Ciudad de Mina, que compran à este precio la proteccion que gozan baxo del cañon del Fuerte. Por esto el nombre de un Gobernador Holandès es muy respetado en todas aquellas Regiones, mientras el poder de los Ingleses se reduce à hacer prender los delinquentes, y embiarlos à Europa cargados de cadenas, para ser juzgados alli segun las leyes. Es cierto que los Contravandistas Holandeses han sido tratados algunas veces con el ultimo rigor; pero este temor no es capaz de contenerlos. Sus Embarcaciones son tan ligeras, que siempre escapan à la vela de los Navios de la Compañia, y de ordinario estàn bien surtidas de armas, y municiones. El valor se halla tan bien establecido entre sus Marineros, y Soldados, que perceràn todos antes que pensar en rendirse. Phillips asegura haver visto quatro, ò cinco al ancla delante del Fuerte de Mina, comerciando semanas enteras abiertamente, como para burlarse del Gobernador, y su guarnicion.

Los dos Navios Ingleses abanzaron hasta la Rada de *Ashany*, à doce leguas de *Bassam*; pero no viendo alli apariencia de Comercio, ganaron el Cabo Apolonia, donde no tuvieron mejor fortuna, causàndoles grande admiracion el hallar tanta esterilidad en unos parages, que eran cèlebres en otro tiempo por la abundancia del oro, y de la facilidad de los mercados.

Doblando el Cabo el 13. anclaron en el Cabo de *Axim*, dos millas mas abaxo del Fuerte Holandès, (*Axim* està diez leguas de Apolonia.) *Rawlison*, Gefe de la Factoria de Holanda, llegó à bordo para tomar noticias de Europa, ò instándole à que se detuviesse, consintió en ello, entregándose à su buen humor, bebiendo, danzando, y cantando con mucha gracia; pero su alegría se trocò repentinamente en inquietud, à vista de una grande Canoa de doce remos, con vanderillas de diversos colores, que venia del Est àcia el Navio. Sorprehendido Phillips de su turbacion, le preguntò la causa, y aun le ofreció hacer fuego sobre la Canoa, si se creia amenazado de algun riesgo; pero el Factor le pidió que se guardara de ha-

PHILLIPS  
AÑO 1694

cerlo; y sin explicarse mas, se arrojò à una pequeña Canoa de Pescador, donde echandose sobre el vientre, dio orden à los Negros de que remàran àcia el Oueft con toda la diligencia possible; y dando una grande buelta, fue à tomar tierra un quarto de milla mas arriba del Fuerte. Presto supo Phillips la causa de tantos sobrefaltos. Rawlison havia creido que la gran Canoa era la del Fiscàl Holandès de Mina, Oficial de una autoridad superior à la suya, cuyo empleo consiste en visitar todas las Factorias de Holanda, para examinar el estado del gobierno, y velar principalmente sobre la conducta de los Factores. Esta visita se hace con tanto rigor, que nunca dexan los reos de ser presos, y llevados à las prisiones de Mina, donde su menor castigo es pagar una multa considerable, y muchas veces verse condenados à llevar el fusil para la guardia del Fuerte en calidad de Soldado. No es solo el Comercio clandestino el que se castiga con esta severidad en los Factores; porque deben velar sobre el buen orden de su Factoria, impedir, v.g. que se duerma fuera de ella, y que se dexen entrar mugeres por la noche. Los Ingleses omiten en sus establecimientos esta parte de la buena policia; pero entre los Holandeses se observa rigurosamente, lo que no impide que los unos, y los otros tengan mugeres libres, ò Esclavas, que mudan quando quieren.

La gran Canoa arribò à bordo en poco tiempo. En ella iba un Ingles llamado *Frank*, que los Agentes de la Compañia Inglesa en el Cabo Corso embiaban à Phillips, para recibir de èl las Cartas, y los paquetes que les trahia de Europa; y tomar los nuevos Factores que iban à ocupar los puestos de la Compañia en sus diversas Factorias. Haviendo descansado en la Ciudad de *Dicky*, empenò à *Buckerige*, que era su Gefe, à que lo acompañara. Los Agentes manifestaban à Phillips por esta Canoa, que le aconsejaban que dispusiera de su cargazòn antes de arribar al Cabo Corso; porque las guerras del País aniquilaban el Comercio del oro, y no havia apariencia de que pudiesse lograr Esclavos en la Costa.

Rawlison, à quien hemos dexado en la Ribera, bolviò à embiar su Canoa à bordo para tomar informes. Presto supò su error, y riendose de sus propios temores, fue al instante à buscar otra vez à los Ingleses, con quienes passò la noche divirtiendose. El Factor de Holanda no bolviò hasta el dia siguiente à su Factoria, *bien lastrado*, segun la expresion del Autor, esto es, borracho de ponch, y de vino.

Antes de partir, empenò à *Buckerige*, à *Schurley*, y *Phillips*, à que fuesen à otro dia à visitarle en el Fuerte, adonde concurrieron à la hora en que havian convenido. Rawlison los esperaba en la Ribera con su Capellan, que era un Francès mozo, y llevandolos à la puerta del Fuerte, fueron saludados con nueve cañones. Antes de comer les propuso dàr un passeio al rededor de la Plaza, que es una especie de Castillo fabricado sobre una roca, al modo de los Por-

cañones, de cuyas manos havia pasado à las de los Holandeses. Se compone de quatro flancos, y en cada uno de ellos hay algunos cañones, que todos llegan à 18; y los que miran al Mar son bastante gruesos. Phillips distinguiò algunos de fundicion. Las murallas son de bastante altura, y la puerta capáz de alguna defensa, y cae àcia el continente. En medio del Fuerte estàn el Almacèn, la Cocina, y el Quartel de los Soldados, sobre el qual se han levantado tres, ò quatro quartos pequeños para los Factores. El que sirviò para recibir à los Ingleses solo tenia la mitad de las paredes; pues haviendolas arruinado el tiempo, ò otras causas, nadie se havia interesado en repararlas.

PHILLIPS  
año 1694

No hubo tanta negligencia en el banquete, porque sirvieron à los Ingleses muchos generos de vianda, y de pescados. Lo que mas gustò à Phillips fue un *Pudding De Tam*, ò de *Ignames*, fazonado por el Capellàn Francès con azucar, y jugo de naranja. El vino del Rin, y el *ponch* estuvieron en abundancia; pero Phillips prefiriò mucho al uno, y al otro, una especie de vino de Palma llamado *Kokoro*, que en su color se podria tener por suero, y en el gusto por vino de Florencia. Bebieron à la salud del Rey de Inglaterra, y de la Compañia de Africa, cada vez con una descarga de siete cañones; y despues fueron combidados los Ingleses à salir del Castillo, para ver la danza de Negros debaxo de algunos grandes cotoneros, de que hacen sus Canoas. (Todos los Viageros que han estado en Juida observan, que este es el parage donde se pueden comprar Canoas à mejor precio.)

Rawlison hizo llevar fillas, y licores; y los Ingleses encontraron alli à Madama Rawlison, muger, ò Ama del Factor, Mulata Mora, muy bien parecida. Por la cintura llevaba una rica vanda de seda, y en la cabeza tenia un bonete de flores de oro, y de plata, cayendo por debaxo de èl sus cabellos en toda su longitud; porque los Mulatos afectan llevarlos como los Blancos, para distinguirse de los Negros. Acompañabanla la muger del segundo Factor, y el Ama del Capellàn Francès, que eran Negras, de doce à quinze años. Estas tres Amas empezaron la danza al son de tres instrumentos, compuestos de colmillos de Elefante huecos, y de un Tambor de cobre. Danzaron sucesivamente con gestos, y movimientos ridiculos de la cabeza, de las espaldas, y de los brazos: de modo, que los pies eran los que tenían menos parte en la accion. El principio de su danza fuè bastante moderado; pero calentandose por grados, se agitaron al fin, como locas, ò furiosas. Despues salieron otras mugeres, y luego los hombres. Entre los mas lucidos, havia dos que llevaban la quixada de un hen bre atada al puño de su espada; y se dixo à los Ingleses que este era un trofeo Militar; poi que haviendo muerto en un combate à algunos famosos Cuerreros, se honraban con llevar siempre esta señal de su victoria. En fin, fatigados los Ingle-

PHILLIPS *Añ. 1694* gleses de este espectáculo, se valieron del pretexto de que yá aro-  
cheia, para bolverse à bordo.

La Villa està al Est del Castillo, y tiene cerca de cien casas, cuya situacion es en las margenes del Rio, que entra en el Mar mas abaxo del Castillo. Phillips viò en la orilla como unos cien Negros de ambos sexos, con palas, que les servian de remover la arena, para sacar de ella el polvo de oro; pero no siendo este Comercio muy ventajoso, se bolviò à hacer vela el 16 para ganar el Cabo de Tres Puntas, manteniendose sobre veinte y quatro brazas, por temor de las rocas que se estienden mucho enfrente de la mitad del Cabo. Cerca de medio dia llegaron delante de una Factoria de Brandebourg, y tres horas despues, se anclò à vista de la Factoria de *Dicky*, en la misma pequena Bahia donde està situada, cerca de tres leguas al Est del Cabo de Tres Puntas. Los Ingleses no tienen Factoria Inglesa sobre la Costa, donde sea tan facil el desembarco.

*Buckerige*, Gefe de la Factoria de *Dicky*, se ocupaba en construir un Fortin sobre una grande roca llana, media milla al Est de la Villa. Aunque esta empresa estava muy distante de su perfeccion, havia yá puesto cerca del Fuerte algunos cañones, que eran toda su defensa. La Villa es bastante grande; y Phillips saliò un dia à la Ribera, para corresponder à las atenciones de *Buckerige*, que lo havia combidado à comer. Allí tomò leña, y agua, y algunas piedras duras, para moler los granos del País; pero manifestando los habitantes poco deseo de Comercio, alzò ancoras, y se hallò cerca de medio dia delante de *Tagaratha*, que era la ultima Plaza, donde las instrucciones de la Compañia le obligaban à deshacerse de su cargazon. Si huviera observado esta orden, se havria buelto à Europa con la mayor parte de las mercaderias que havia llevado; porque apenas tenja vendidas el valor de 300. libras esterlinas, aunque llevaba 3000. Por esto no tuvo reparo en violar sus instrucciones.

El mismo dia, à las dos de la tarde, anclò sobre siete brazas, en la Rada de *Sukkandi*, à dos millas de la Ribera. Los Holandeses tienen allí un Fortin, sobre la punta que domina el sitio del desembarco, à tiro de cañon del Fuerte Ingles. *Schurley*, que siempre havia acompañado à Phillips, fue el 20. al Castillo Ingles, donde encontrò à *Johnston*, primer Factor de esta Factoria, no solo enfermo en la cama, sino furioso con una afrenta que havia recibido de *Vankubeline*, Comerciante de Mina; y el segundo Factor le explicó esta aventura.

Una muger del País, llamada *Taguba*, tuvo de algun Soldado Ingles del Fuerte una hija *Mulata*, que se criò con bastante cuidado, hasta la edad de 10. ù 11. años. *Johnston*, que era entonces Factor del Cabo Corso, se inclinò à esta muchacha, y propuso tomarla por muger, del modo, añade el Autor, que los Europeos se casan en

Gui-

Guinea (donde no hay mas contrato que el de la inclinacion, y es un uso establecido contra todas las leyes.) siendo nombrado al mismo tiempo por primer Factor de Sukkandi, llevó consigo la pequeña Mulata, para educarla à su vista, hasta que estuviera en edad de servirle, y por dos, ò tres años la tratò con mucha ternura. Quando yà llegaba à la edad que se havia propuesto, Vankuheline que havia oido celebrar su hermosura, ganò à Taguba su madre à fuerza de regalos, y la hizo consentir en que fuera à la Factoria de Sukkandi, con pretexto de ver à su hija; pero en efecto para obligarla diestramente à que se acercara à la Ribera, donde debia embiar una Canoa muy ligera, y hacerlas robar à una, y à otra. No le faltò à Taguba destreza para executar este plan; y siendo recibida de Johnson con politica, sin tener motivo para desconfiar de ella, dexò con gusto que la acompañara su hija. Quando llegaron à la orilla del agua, algunos Marineros que la esperaban, robaron la hija sin embargo de sus gritos; y su madre la siguiò, fingiendo ceder à su dolor. Las dos fueron llevadas à Vankuheline, que recogió al instante el fruto de los cuidados, y de las esperanzas de Johnson. Phillips havia visto à esta moza en el Castillo de Mina, quando comió alli con el General Holandès, y danzò delante de èl con un adorno muy brillante, baxo del nombre de Madama Vankuheline. Esta aventura, y algunos otros disgustos con los Holandeses, perturbaron la cabeza de Johnson, hasta ponerlo casi loco. Algun tiempo despues fue sorprendido por los Negros este desgraciado Factor que lo despedazaron con toda su gente, apoderandose del Fuerte, y robandole todas las mercaderias. Su Theniente, à quien llamaban los Ingleses *M. le Second*, tratò con mucha atencion à Phillips, y Schurley, que no bolvieron à bordo hasta el anochecer. El primer objeto que vieron acercarse, fue un Paquebòr Ingles, llamado el *Aguila*, que havia partido de las Dunas con ellos, encargado de Paquetes, y de Cartas para la Gambia, Cherbourough, y el Cabo Corso. El Capitan de esta Embarcacion murió en la Gambia, y *Brown*, que le havia sucedido, dixo à Phillips, que el Agente de Colker, quando arribò à Cherbourough, tuvo grandes disputas con su segundo, y le fue preciso usar de la fuerza para hacerse recibir.

El 21. fue Phillips à anclar entre la punta de *Abady*, y *Schima*, donde le llegaron algunas Canoas, con las que hizo truques ventajosos por oro. Los Comerciantes Negros manifestaban temor de que los Agentes de Holanda confiscassen sus mercaderias, por haver comerciado con los Ingleses; pues yà haviam padecido otras veces este insulto, no solo con motivo de los Navios Ingleses que llegaban à su Costa, sino por haverse surtido de algunas mercaderias en Sukkandi; y quando los Factores Ingleses pedian satisfaccion en vista de sus quejas al General de Mina, asegurandole, que las mercaderias pertenecian à la Compañia, nunca podian alcanzar sino varias promessas.

Los

PHILLIPS

Año. 1694

Los Holandeses se hacian tan insolentes à lo largo de esta Costa, principalmente despues de la revolucion, que procuraban por quantos medios podian arruinar el Comercio de los Ingleses, sin que estos les dieran el menor motivo de queixa. Quitaron à la Compañia Inglesa à *Commendo*, que era el parage mas favorable de toda la Costa para el Comercio del oro; y aun lo conservan, aunque los Agentes de la Compañia tienen titulos por escrito, firmados de todos los Principes del Pais, además de los derechos de una larga possession. Con estos fundamentos tan justos intentò algunos años hacer restablecerse alli; pero quando su Navio passaba por delante de Mina, cargado de materiales para construir otra Factoria, tuvieron los Holandeses la temeridad de dispararle muchos cañonazos, sin respetar el Pavellon Real, que no podian desconocer à tan corta distancia. No por esto dexaron los Ingleses de continuar su empresa, empezando à fortificarse con bastante suceso; pero antes que sus obras estuviesen en estado de defensa, les causaron los Negros tantas inquietudes, y embarazos, suscitados del General Holandès, que les fue preciso retirarse con pèrdida de muchos hombres.

El 22. arribaron Phillips, y Schurley delante de las altas montañas que hay entre Schuma, y Commendo. Al principio fue el Comercio muy ventajoso con los habitantes de estas dos Plazas; pero el temor de los Holandeses los detuvo todavia; y si compraron tres, ò quatro fardos de *Perpetuana*, fue con muchas precauciones para llevarlos, dividiendolos, y poniendo cada parte en algunos sacos que havian llevado, con la esperanza de pasarlos mas facilmente. Enfadado Phillips de sus incertidumbres, fue à anclar à la punta de *Ampeni*, que està entre Commendo, y la Ciudad de Mina, à dos leguas de la Ciudad. Esta situacion le pareció favorable para comerciar igualmente con estas dos Plazas, y en el espacio de dos dias logró con efecto mas de 30. marcos de oro.

El 25. passò por delante del Castillo de Mina, saludandolo con siete cañones; y no previendo ningun obstaculo, anclò entre esta Plaza, y el Cabo Corso, à menos de una legua del uno, y de la otra. Alli encontró el mejor Comercio de toda la Costa, por el anhelo que los Negros de todas las Villas al Est, hasta Cormantin, tuvieron los dos dias siguientes de ir à bordo. El 27. fue à anclar en la Rada del Cabo Corso, despues de saludar al Castillo con siete cañonazos, à que se le correspondiò.

En 29 dias que estuvo en esta Rada, formò un Plan exacto del Fuerte, y de la Factoria Inglesa. Este es el establecimiento mas considerable de la Compañia en esta Costa.

No atreviendose à dexar su puesto los Agentes, los Factores, y los demàs Oficiales, temiendo los accidentes que podian ocurrir en su ausencia, les dieron de comer Phillips, y Schurley en un hermoso gavinete de verdura, que hay en el centro del jardin de la Com-

pa-

pañía. Cada uno hizo desembarcar seis cañones para dár mas lucimiento à esta fiesta , acompañando todos los brindis con una descarga. De los 30. Soldados que Phillips havia llevado para el servicio de la Compañía en el Fuerte, no havia ninguno que no se mantuviese tan robusto como quando salió de Inglaterra; pero en espacio de dos meses pereció la mirad por las enfermedades del clima. Tambien murió *clayton*, Gefe de la Factoria Danesa de Fredericfbourg , de calentura , cuyo entierro se hizo con mucha pompa en el Jardín de *Blackjack*, que està inmediato al Fuerte, y sirve de sepultura comun à los Europeos. Clayton tuvo por successor à *John Rootsey* Barbadiano, que poco antes havia arribado con los Navios Daneses.

*William Lord*, Trompeta del Navio de Phillips , tuvo una pendencia, haviendose embriagado con un Sargento del Castillo , y lo hirió en el vientre, segun se creyò, muy de peligro, por lo que se le puso con cadenas en una Torre, que servia de prision ; pero diciendole el Cirujano que no tenia por mortal la herida , alcanzò Lord la libertad. Este Trompeta no solo era muy vigoroso, sino tan rencilloso, è intratable, que Phillips se viò obligado à encadenarlo sobre la popa, desde Santo Thomàs, hasta la Barbada, con intento de ponerlo en un Navio de Guerra, quando arribàra à aquella Isla ; pero su bondad le hizo ceder despues à las instancias de los que se interessaron por este miserable , de lo que luego se arrepintió. Apenas llegaron à la Barbada, quando viendose Lord en libertad , salió secretamente del Navio, y se ocultò en la Ciudad hasta que gastò todo su dinero. Havia llegado al Puerto una Fragata de la nueva Inglaterra , pequeña ; pero bien tripulada para la Guerra, excelente velera , y montada de 24. cañones. Algunos Comerciantes de la Isla la compraron , y con pretexto de embiarla à Madagafcar para el Comercio de los Esclavos, no solo lograron una comission de Rufel, Gobernador de la Barbada, sino que lo empeñaron à que se asociàra con ellos para esta empresa. Lord se ajustò en esta Embarcacion, siguiendo su exemplo muchos Marineros de Phillips. En lo demàs el Viage de Madagafcar no era mas que un pretexto; pues Phillips supo por avisos ciertos , que la Fragata debia ir à la entrada del Mar Bermejo , para buscar en èl ganancias mas considerables en el saqueo de los Navios Mercantiles del Mogol , y bolver despues con algunos Esclavos Negros, para cubrir las apariencias à su regreso à la Barbada. La comission de un Gobernador , que era pariente inmediato del Almirante de Inglaterra, ponía esta pequeña Embarcacion en derecho de incomodar mucho à todos los Baxeles del Puerto. Con pretexto del servicio del Rey , tomò à su sueldo todos los Marineros que se hallaban dispuestos à dexar à sus Comerciantes ; y aun aquellos que no pensaban romper sus contratos con otros Capitanes, tomaron ocasion de esto para hacer aumentar sus sueldos, y

PHILLIPS en estas circunstancias no se hallaba ninguno que quisiese hacer el viage de Europa por menos de 30. libras esterlinas.

PHILLIPS  
Año. 1694

Antes de dexar el Cabo Corso tomò Phillips una parte del trigo de Indias, que està reglado para la provision de los Negros, hasta la Barbada. La medida para cada uno es de dos fanegas, y el precio de la Compañia son dos achis por medida. El aceyte de Palma està mas barato en la Costa de Juida, que en el Cabo Corso; pero àun cuesta menos en la Isla de Santo Thomàs.

Phillips viò llegar al Cabo Corso al Rey de *Sabo*, y *Nimsa*, General de los *Archanis*, à quienes siguiò otro Principe, hermano del Rey de Futtu. El Rey de Sabo, al frente de 20000. Negros, havia derrotado en una batalla al Rey de Futtu, destronandolo, y dandole por successor al Principe su hermano, que iba à jurar delante de los Ingleses, el tener un odio constante à su predecesor, favorecer los intereses de la Compañia Inglesa, y no perturbar el Comercio de los Archanis, que havia dado motivo à la Guerra.

En el Cabo Corso se hizo un Matrimonio muy notable. Fatigado el Artillero del Castillo de su muger, ò descontento con su conducta, la echò de su casa para tomar otra, que era hija del Capitan *Amo*, uno de los *Kabaschirs* del Castillo. La ceremonia no consistiò mas que en un banquete que diò à los Oficiales, y una ropa que regalò à su nueva compañera. Despues debian vivir en la mas perfecta union del matrimonio; pero la muger, que solo tenia doce años, y no mucha inclinacion à su marido, nunca quiso consentir tratar con èl, de lo que el Artillero concibiò una furiosa colera. No obstante, reflexionando que la violencia serviria poco, comprò en el Navio tres, ò quatro varas de tafetan encarnado que enseñò à su muger, ofreciendoselo en premio de su complacencia. La hermosura de este regalo la hizo tratable; y desde otro dia, no solo pareciò con este nuevo adorno, sino en una perfecta inteligencia con su marido.

En fin, Schurley, y Phillips partieron del Cabo Corso para bolver à bordo, refuelto à alzar ancoras à su arribo; pero mientras su Chalupa abanzaba tranquilamente al remo, los sorprendiò un violento tornado, que en un instante alterò mucho el Mar. Su inquietud por dos cajas de oro que llevaban, les hizo resolver dexarse arrebatar del viento que los rechazaba àcia la tierra, añadiendo tambien el focorro de los remos, y fueron arrojados sobre la Costa à alguna distancia. Cesando la borrasca à las diez de la noche, quisieron bolver por los mismos passos; pero encontraron sus Navios al ancla debaxo de *Frederichsbourg*. Bolviendo à entrar à bordo, se despidieron el dia siguiente del Castillo, con una descarga de toda su Artilleria. El 26. passaron por *Mauri*, ò el Fuerte de *Nasu*, que poseen los Holandeses à una legua del Cabo Corso. Este Fuerte es alto, con apariencias de fortificacion moderna, guarnecido con diez y seis,

feis, ò veinte cañones. Cerca de las nueve passaron por delante de *Anischen*, donde la Compañia Inglesa tenia entonces una Factoria pequeña, que solo era una casa cubierta de heno, y una hora despues arribaron à *Anamabo*, una legua mas adelante. Saludando Phillips al Castillo con siete cañonazos, à que le correspondiò con otros tantos, salió à la Ribera para pedir al Factor, llamado *Searl*, el resto del trigo de Indias, que se le havia señalado en este sitio por los Factores del Cabo Corso. En los cuidados de *Searl*, y en los de *Copper*, Factor de Aga, media legua al Est de *Anamabo*, encontrò toda la satisfaccion que deseaba. Los dos comieron con èl, acompañados de sus mugeres, que eran Mulatas, como las de los Factores del Cabo Corso. Phillips no acaba de admirar sus matrimonios, por la libertad que tienen los maridos de mudar mugeres quando quieren, por cuyo temor son muy amables, y contemplativas. Ellas laban la ropa, y mantienen la casa con asèò, ni hay trabajo, ni empleo à que se nieguen; y el gasto que toca à su persona se reduce à casi nada.

Phillips, y *Schurley* vieron muchas veces en el Castillo de *Anamabo* al Gobernador Holandès de el de *Cormantin*, que se llamaba *Fusteman*, quien los combidò tambien à su Fuerte. Este establecimiento es muy hermoso, y consiste su defensa en 20. cañones. Està situado en un sitio mucho mas alto que el de los Ingleses por la parte del Est, à distancia de una legua.

Los Factores de *Anamabo* regalaron à Phillips dos Negros pequeños, y yà havia recibido la misma politica de los de Cabo Corso, con muchos Anades, y otros refrescos.

El tres de Mayo, despues de haver logrado cada uno de los dos Capitanes 180 medidas de trigo de Indias, se hicieron juntos à la vela, y anclaron el quatro en *Winiba*, donde *Nicols Buckerige*, Factor de esta Factoria, les havia hecho esperar algunas Canoas para el viaje de *Juida*, de las que compraron dos de cinco remos, una para cada Navio, poniendo su primera atencion en fortificarlas con buena moderacion. Repararon su Barca longa, à la que se havian pegado los gusanos, y hacia agua por muchas partes. Renovaron tambien su provision de agua, y de leña, tomando antes el permiso de la Reyna del Pais. Esta Princesa, que era de cinquenta años, tenia un color tan negro como el azabache, y una gordura extraordinaria. Yendo los dos Capitanes à cortejarla con *Buckerige*, la encontraron sentada baxo de un grande arbol, donde los recibì con mucha bondad, è hizo baylar delante de ellos à toda su comitiva, prodigando en el intermedio del bayle sus caricias à *Buckerige*, à quien parecia que amaba mucho. Con efecto, dice el Autor, que este joben Ingles era de tanto talento, y de tan agradable humor, que se adquiria la estimacion de todos, sabiendo tambien perfectamente la lengua, y los usos del Pais. Regalaron à la Reyna un barril de aguardiente, y algunos rollos de tabaco, que recibì con mucho gusto, y

PHILLIPS  
año 1694

estendió sus atenciones, hasta ofrecerles à cada uno para servirles una de sus Doncellas de honor por todo el tiempo que quisiesen mantenerse en tierra; pero se dispensaron modestamente de aceptar esta oferta, y passaron la noche con Buckerige. El dia siguiente se vieron obligados à guardar un ayuno involuntario; pues mientras el Cocinero disponia la comida, se prendió fuego tan repentinamente à las ramas de Palma de que se componia la cocina, que en menos de un quarto de hora quedaron reducidos à ceniza, el edificio, y todas las viandas.

El aloxamiento de Buckerige no era mas que una casa de tierra cubierta de ramas, y de heno, al riesgo continuo de ser saqueada por los *Quamboers*, especie de Negros que habitan lo interior del País, y se esparcen con frecuencia en la Ribera para robar. Yà habian intentado espantarlo con sus amenazas; pero se aquietaba con las promessas de la Reyna, que le ofrecia resueltamente perder antes la vida, que sufrir que se le hiciese ningun insulto. Sin embargo, le servia de mucho gusto tener algun Navio en la Rada, porque entonces dormia con mas sosiego. Tenia empezado un Fuerte para su seguridad en una eminencia, à cien passos de la Ribera, cuyas murallas se levantaban yà ocho pies; pero por falta de trabajadores, y por la lentitud de los Agentes del Cabo Corso en embiarle materiales, se adelantaba tan poco el edificio, que se hallaba muy disgustado. Los ladrillos que empleaba no prometian mucha duracion; pero hacia una argamasa de conchas de hostras, que parecia excelente.

Aqui admirò Phillips la abundancia de pintadas, y de otros paxaros, de que están llenos los campos; y aun se divirtió mas en ver las legiones de corzos que atravesaban los llanos. Un dia contó 5000 en una quadrilla; pero tan montaraces, que no pudo tirar à ninguno. Buckerige le dixo, que el método de los Negros era echarse cerca de las fuentes adonde acuden estos animales à beber, y que con alguna destreza, y mucho silencio mataban infinitos con sus flechas. En vista de esto emprendieron los dos Artilleros del Navio, que se alababan de haver sido grandes cazadores en Inglaterra, el ir à hacer la misma caza, à la que salieron con todos los focorros que podian desear; pero el dia siguiente bolvieron con muchas disculpas, y sin ningun Corzo. Tambien viò Phillips muchos grandes Monos que andan en Tropas de cinquenta, y aun de ciento, cuyo encuentro es peligroso, principalmente à las mugeres; pues se le assegurò al Autor, que apoderandose de ellas las maltratan successivamente con brutalidad furiosa.

Buckerige hacia allí el Comercio del oro con mucha ventaja; y las mercaderias que buscan los Negros, son las mismas que en lo demás de la Costa.

El 9. bolvieron à hacer vela Schurley, y Phillips, acompañados de Buckerige, que se ofreció à llevarlos hasta la Factoria de Akra,

don-

donde arribaron el 12. *John Bloom*, Factor de esta Factoria, hizo distribuir à los dos Navios el resto del trigo que les pertenecia, y la bondad del agua, como las buenas apariencias de Comercio los animaron à detenerse hasta el 17. En este intermedio recibieron catorce marcos de oro, y yà havian juntado otros trece desde que salieron del Cabo Corso. Toda su ruta les havia producido 113. marcos por cuenta de la Compañia, y por la de los Propietarios del Navio. Phillips comprò una Canoa de cinco remos de un Principe Negro, que se havia apoderado del Fuerte Danès en este Canton, obligando al Factor à refugiarse entre los Holandeses, despues de matar à su visita à su segundo, y muchos Soldados. El Negro establecido en el Fuerte comerciaba tranquilamente con los Contravandistas de Holanda, que recibian de èl su agua, y otras comodidades, que no podian hallar sino en Santo Thomàs, ò en la Isla del Principe. Quando fue sorprendido el Castillo, tenian los Dinamarqueses en èl un Almacèn lleno de todo genero de Mercaderias, y mas de cinquenta marcos de oro. Phillips supo todas estas circunstancias del mismo Factor, quien à pocos dias dexò à los Holandeses para retirarse al Cabo Corso, con la esperanza de ver arribar algun Navio de su Nacion; pero ofreciendole Phillips el passo gratis, admitiò esta oferta, aunque muy temeroso de que al llegar à su Patria se le haria responsable de su desgracia. Confesò à los Ingleses que fue sorprendido por un pelotòn de Negros, que se presentaron à la Factoria con buenas apariencias de Comercio, y empezaron el insulto matando à su segundo, mientras les mostraba las mercaderias. Despues se esparcieron por el Fuerte para sorprehender del mismo modo el corto numero de Soldados, y de criados, de quien podian temer alguna resistencia. Sobresaltado el Factor con el ruido, saliò de su quarto con la espada en la mano, y al instante se viò acosado de dos Negros, contra los quales se defendiò algun tiempo pidiendo socorro. No acudiendo ninguno de los suyos, y aumentandose el numero de los Negros, resolviò arrojarle por una ventana lleno yà de heridas, y se refugió entre los Holandeses.

El Principe Negro que havia tomado el titulo de Gobernador, desde que se veia con sosiego en su Fuerte, embiò dos de los suyos à bordo para combidar à comer al Capitan Phillips, à Buckerige, y Bloomer, que aceptaron este extraño combite. En la puerta de el Fuerte les pidiò la centinela las espadas, que no tuvieron dificultad en entregar, à excepcion de Phillips; y causando su repulsa alguna alteracion, saliò el Gobernador, y le declaró que aquella era costumbre de su puerta. Phillips respondiò, que así seria; pero que un Capitan Ingles nunca acostumbra dexar su espada. Pareciendole firme su resolucion, fingiò el Gobernador quedar satisfecho, y llevó à sus huespedes à la Sala en que debian cerner, à la que se subia por una escala, y se entraba por un agujero, como por una es-

PHILLIPS  
Año 1694

pecie de escorillón. Luego que llegaron, bebió à la salud de todos los combidados, y se disparò la Artilleria del Castillo. Luego se diò un pàsèo por espacio de un quarto de hora, y facando entonces Phillips voluntariamente su espada, la entregò à uno de los suyos, cuya galanteria fue muy del gusto del Gobernador.

La comida se sirvió con grande abundancia de *Pouch*, y de todo genero de viandas, no mal sazoadas. Phillips supo que el Gobernador havia sido Cocinero en una Factoria Inglesa; por lo que los dexaba à menudo para ir à dár sus ordenes en la cocina. En la mesa manifestó mucha pompa; porque ademàs de muchos Negros que estaban detràs de èl, tenia uno à cada lado con la pistola en la mano, para guardar su persona. Bebió muchas veces por la salud del Rey de Inglaterra, de la Compañia, y de sus huespedes, con otras tantas descargas de su Artilleria: de modo, que mientras estubo Phillips en el Fuerte, contó mas de doscientos tiros. El Estandarte que se enarbolò era blanco, con la figura de un Negro armado de cimitarra. En el Castillo havia pocos parages donde no se percibiesen algunas señales de su antigüedad, y de la negligencia de el dueño en repararlo. De diez y seis cañones que componian la Artilleria, la mitad estaban sin afutes, y esta Plaza dista quatro millas al Est del Fuerte Inglès. Bolviendo à bordo, matò la gente de Phillips dos Liebres con cuernos, observando, que todas las zarzas inmediatas estaban llenas de ellas; y aunque tenia un pequeño sahueso, que en poco tiempo huviera cogido muchas, no se hizo esta caza, porque haviendola probado en la comida del Gobernador, viò Phillips que su carne era muy insípida.

El dia siguiente arribaron dos Navios Dinamarqueses de veinte y seis cañones cada uno, que iban à tratar con el Gobernador de la restitucion del Fuerte, con ànimo de restablecer este establecimiento, formando en èl una nueva Factoria, para lo que llevaban un Gobernador, y Soldados, con municiones, viveres, y mercaderias. Phillips no fue testigo del Tratado, porque el Gobernador se resistiò mucho tiempo à las condiciones; pero despues supo que el Fuerte se havia entregado à los Dinamarqueses por un Acto solemne, en el que dispensaron al Gobernador de todo genero de restituciones, satisfacciones, y reparos, obligandose tambien à pagarle cinquenta marcos de oro el dia que bolvieran à entrar en la possession de sus antiguos derechos, cuyas condiciones se observaron fielmente, y el General Danès puso el Castillo en estado de defensa. Desde alli hizo el Viage de las Costas de Juida para comprar Esclavos; pero queriendo bolverse por las Indias Occidentales, descansò por desgracia en la Isla del Principe, donde el Pirata *Avery* diò sobre sus dos Navios, los apresò, saquò, y destruyò con el fuego, siendo este el fin de esta fatal empreffa. El antiguo Gobernador Danès havia dexado à Phillips para unirse con sus Compatriotas.

Yà havia mucho tiempo que el Capitan Schurley se debilitaba de la misma enfermedad que murió parte de su gente ; y en fin, tuvo la misma fuerte à vista del Castillo de *Akra*. En él se le hicieron las exequias Militares , donde se enterrò con decencia. Bloomer , Phillips, Buckerige, y el Gefe de la Factoria Holandesa, llevaron el atahud al ruido de la Artilleria de los dos Navios , y de los Fuertes. Schurley manifestó mucha aversion à todas las formalidades de un Testamento, y aun le disgustò el cuidado que tuvo Phillips de acordarfele, contentandose solo con nombrar à *Clay*, su Contra-Maestre, para que le sucediera en el mando ; y en quanto à las mercaderias, y sus propios interesses, declaró, que lo dexaba todo à cargo de *Bricio* su Thesorero.

Bloomer aseguró à Phillips, que en las cercanias de Akra se hallan mas Leones, Tigres, Civeras, y otros animales monteses, que en ninguna otra parte de la Guinèa. El mismo Factor embiò à los del Cabo Corso un cachorro Tigre manso, que regalaron à Phillips. Este hermoso animal se puso primero en una jaula de madera, donde lo mantenian con intestinos de aves, porque no queria otro alimento que carne. Era tan docil, que todos los Blancos jugaban con él con la mano, por entre los maderos de su jaula; pero se ponía furioso quando veía algun Negro. Phillips entraba muchas veces la mano en su boca, y le agarraba la lengua, sin que le hiciese el menor mal. Su forma era absolutamente la del gato ; pero mosqueada de hermosas manchas, como un Leopardo, y de el tamaño de un Lebrèl. Al fin se reconociò que poco à poco tomaba la ferocidad de su especie, y que no se debe consentir en trocar la naturaleza. Tambien logrò Phillips dos Civeras, que tenian exactamente la figura, y el mismo tamaño que la Zorra, sin otra diferencia que el color, que era de un pardo claro. Guardabanse en jaulas de madera, donde se mantenian con harina herbida en agua ; pero despedian un olor tan fuerte, que no daba gusto acercarse à ellas. Phillips comprò muchos Monos, y bastantes Papagayos, de una Embarcacion Holandesa de contravando, que bolvia de Angola, donde se encuentran los mas hermosos Papagayos verdes.

El 16 se moviò un tornado tan furioso, que rompiò dos cables al Navio de Phillips. Demàs de esto, el fondo es tan malo en esta Costa, que son pocos los Navios que dexan de perder en ella algunas ancoras. Bolviendo à hacer vela el dia siguiente, fue llevado Phillips por el corriente, à quatro leguas de Akra àcia el Est; pero habiendose librado el 28. se abanzò felizmente à vista del Rio de *Volta*, donde siendo muchos los baxios, es preciso ir con la sonda en la mano. Luego que se pasó el banco de arena, que el curso impetuoso de este grande Rio ha introducido mas de tres leguas en el Mar, se hallò mas profunda el agua. Al Autor se le aseguró que el corriente llevaba el agua à la misma distancia; pero habiendola proba-

PHILLIPS  
Añ. 1694

do, salió incierto este informe. El 19 arribó à bordo, en la Costa de Alampo, una Canoa con tres mugeres, y quatro niños, que los Negros iban à vender; pero pidieron tanto por ellos, que no dió gana de comprarlos: fuera de que eran unos esqueletos tan flacos por la hambre, que les faltaban fuerzas para sostenerse. El dueño de la Canoa ofreció 200. ò 300. Esclavos à los Ingleses si querian acercarse à la Ribera, y detenerse en ella algunos días; pero por la muestra se hizo juicio de los demás. Tampoco permitia la prudencia fiarse de unos Pueblos, con quienes no havia Comercio establecido, y en un País donde la Nacion Inglesa no tenia Factoria. Phillips observa, que los Negros de esta Costa se tienen en las Indias Occidentales por los mas débiles, y peores del Africa: asi son los que menos se venden, ò se dàn mas baratos. Añade, que no ha podido encontrar la razon de esto, pues le parecieron tan bien formados como en los demás Cantones. La unica diferencia que les observò, fue la del color que no es tan negro. Todos estàn circuncidados, lo que no debe alterar en nada su vigor, aunque los distingue esta circunstancia de los Negros de toda la Costa, donde nunca se ha reconocido que se use la circuncision. Los Negros de la Costa de oro, que tambien se llaman *Negros de Cormantin*, son los que mas se buscan en la Barbada, y se venden tres, ò quatro libras esterlinas mas caros que los de Juída, que se conocen por otro nombre con el de *Papas*, ò *Negros de Popo*. Estos se prefieren aun à los de Angola. (*Juída se llama tambien Whida, Queda, y Tida*. Los Franceses llaman à este País por chanza, ò por corrupcion el *Reyno de Judaa*.)

El 20 por la noche arribó Phillips à dicha Costa de Juída, cerca de 60 leguas al Est de Akra. Desde el dia siguiente fueron à la Ribera los dos Capitanes, con sus Capellanes, sus Theforeros, y doce Marineros bien armados, con animo de detenerse allí hasta que hallassen ocasion de comprar 1300. Esclavos, 700. para el Navio de Phillips, y 600. para el de Clay, successor de Schurley; porque este era el convenio de los Proprietarios con la Compania.

La Factoria Inglesa estaba dos millas de la Costa, y *Joseph Pierson*, que era su Gefe, embió à los dos Capitanes todas las cosas necesarias para su desembarco, con una guardia de muchos Negros para su seguridad. Lo que embió consistia en una especie de literas, ò angarillas, que los Ingleses llaman *Hamacks*; esto es, Catres, que los Negros llevan sobre sus espaldas colgados en unos barales largos. En ellos duermen con bastante conveniencia, y los conductores marchan con mucha ligeteza. Este methodo apenas se conoce mas que en Africa.

La situacion de la Factoria es en unas Lagunas, con el ayre muy enfermo; pero los dos Capitanes se tuvieron por felices de encontrar este alvergue para sus mercaderias, que haviendose desembarca-

do muy tarde , no podian llegar hasta la noche à la Ciudad Real, donde los Factores tenian su Almacèn ; y havrian quedado muy expuestas al saquèo de los Negros, y aun de los que las llevaban, porque son tan fútiles en robar lo que excita su deseo , ò su curiosidad, que se necesita velar continuamente sobre ellos aunque sea de dia. Siendo su mayor pasiòn à las nueces de *kovris* , nunca vãn sin una especie de cuñas, que les sirven para entre-abrir, y separar las tablas de los toneles, para que caygan las nueces. Si vèn que los observa algun Blanco, sacan al instante la cuña; y apretandose las tablas por si mismas, todo se halla en su estado natural. Estos conductores vãn seguidos de ordinario de sus mugeres , è hijos , que llevan el fruto de su hurto. Los Factores dãn sus quexas al Rey muy en vano ; porque ni la autoridad, ni los castigos son capaces de hacer que los Negros renuncien à sus embebecidas costumbres.

La Factoria fue aun mas util à los dos Capitanes para alojar en ella los Esclavos, quando siendo llevados à la Ribera, no permitia el mal tiempo que llegassen las Canoas à tomarlos, para transportarlos à bordo; porque algunas veces solian juntarse ciento que embarcar de una vez. Demàs de esto, la Factoria era una triste habitacion ; porque las lagunas producen una hediondez continua, y enjambres de mosquitos, tan insufribles, que si no se recurre à el laudano, ò à algun otro soporífico, es imposible dormir. La noche que le fue preciso à Phillips passar alli, le pareció la mas larga, y mas molesta de toda su vida ; pues apenas entrò en la cama, quando se viò atormentado cruelmente de estos animales, y le fue preciso levantarse, y bolverse à vestir, ponerse los guantes, y taparse el rostro con un pañuelo, para esperar el dia de este modo ; pero todas estas precauciones tampoco lo libraron del aguijon de los mosquitos.

*Pierfon*, que era de espíritu vivo, y osado, se adquiriò mucho credito en la Corte del Rey, y grande consideracion en el País, donde habiendo conocido el caracter de los habitantes, le servia la experiencia de guia, segun las ocasiones. La mayor parte de los Esclavos que pertenecian à la Factoria, eran Negros de la Costa de oro, nacion atrevida, valerosa, y capáz de sentimiento, y de discurso, à los quales tratava tan bien, que haviendosele hecho muy afectos, havria podido seguramente pelear con diez de estos fieles Africanos, contra quarenta Soldados de las mejores Tropas del País.

La Ciudad Real de Juida dista quatro millas de la Factoria Inglesa, y su camino es un hermoso llano, cubierto de trigo de Indias, y de Guinèa, de batatas, ignamas, y otros frutos, de que produce el País dos cosechas cada año. En èl se encuentran muchas Aldèas que los Negros llaman *Krums*, cada una con su Capitan, ò Gefe. Las casas apenas tienen mas de quince pies de largo, y estàn sin luz, à excepciòn de la del Gefe, en que hay una tronera en la

PHILLIPS  
año 1694

pared, y pueden compararse à nuestros establos. Como solo se componen de un quarto, allí comen los Negros, y duermen en el suelo como los carneros. Los Kabaschirs, que es el nombre que dan à sus Gefes, tienen esteras que les sirven de cama, con una piedra por almohada.

Al arribo de los dos Navios embiò el Rey à la Factoria Inglesa dos de sus Kabaschirs, ù de sus Nobles, para cumplimentar à los Factores. Phillips, y Clay que yà havian desembarcado, respondieron al Monarca que el dia siguiente irian à rendirle sus respetos; pero no satisfaciendole esta respuesta, despachò al instante otros dos de sus Grandes, combidandolos à ir el mismo dia, y advirtiendoles no solo que los esperaba, sino que todos los Capitanes que les havian precedido, fueron à verle desde el primer dia. En vista de esto, y temiendo ofenderlo, se pusieron en camino para la Ciudad Real los dos Capitanes, acompañados de Pierfon, y de su gente.

En la puerta del Palacio, fueron recibidos por muchos Kabaschirs, que los saludaron al modo ordinario de los Negros, haciendo crugir primero sus dedos, y apretandoles despues las manos con mucha amistad. Luego que atravesaron el patio, se hincaron de rodillas los mismos Señores cerca del quarto del Rey, hicieron crugir sus dedos, tocaron con la frente al suelo, besandolo tres veces, que es la ceremonia ordinaria quando se acercan à su amo. Levantandose introduxeron à los Ingleses en el quarto del Rey, que estaba lleno de Nobles de rodillas, y ellos se pusieron como todos los demàs, cada uno en su puesto, manteniendose así mientras durò la Audiencia. Este es el modo con que se presentan siempre delante del Rey.

Su Magestad que estaba oculto detrás de una cortina, mirò à los Ingleses por una pequeña abertura, y les hizo seña de que se acercaran. Entonces se llegaron àcia el Trono, que era un estrado de barro, de dos pies de alto, colgado con cortinas viejas, y sucias, que nunca se descorren; porque el Monarca no concede à sus Kabaschirs el honor de que vean su rostro. Junto à el havia dos, ò tres Negros pequeños, que eran sus hijos. En la boca tenia una larga pipa de madera, cuya cabeza podia coger una onza de tabaco. A su lado havia una botella de aguardiente, con una taza pequeña de plata de mala hechura. Cubria la cabeza, ò mas bien la tenia atada con un calice muy ordinario, y su vestido era una ropa de damasco encarnado. Su guardaropa se hallaba muy bien surtido de casacas, y de mantos, de tela de oro, y de plata, de brocados de seda, y de otras estofas de flores, guarnecidas de granos de vidrio de diversos colores, que eran regalos que se alababan haver recibido de los Capitanes Blancos, que havian ido à comerciar à sus Estados, y que se deleytaba en hacer admirar, así por el numero, como por la variedad; pero en toda su vida havia llevado camisa, medias, ni zapatos.

Los

Los Ingleses se quitaron los sombreros para saludarlo, y èl tomó à los dos Capitanes por la mano, diciendoles con semblante afable, que tenia mucho deseo de verlos; que amaba mucho à su Nacion; que eran sus hermanos, y que les haria todos los buenos oficios que dependieran de èl. Ellos le aseguraron por su Interpretete, su reconocimiento personal, y el afecto de la Compañia Real de Inglaterra, que sin embargo de las ofertas que le hacian muchos Paisés, donde se hallaban Esclavos en abundancia, queria mejor llevar su Comercio àcia el Reyno de Juída, para que lograra todas las comodidades que necesitaba. Añadieron, que con estas ideas se adulaban de que su Magestad no dilatara su cargazon de Esclavos, que era el principal objeto de su viage, ni permitiria que los Kabaschirs los engañassen sobre el precio. En fin, ofrecieron que à su buelta à Inglaterra darian cuenta à sus Amos de sus favores, y bondades.

Respondió, que la Compañia Real de Africa era un hombre muy bonrado, (este es un passage de la ignorancia de este Monarca) à quien amaba sinceramente, y que se trataria de buena fè con sus Comerciantes. Sin embargo, cumpliò mal su palabra, ò mas bien, à pesar de las muestras de respeto que recibia de sus Kabaschirs, hizo ver por su conducta, que no se atrevia à hacer cosa que les desagradara.

En esta primera Audiencia usò de todas sus politicas, y despues de hacer sentar à los Ingleses junto à èl en un banco, bebió à la salud de su hermano el Rey de Inglaterra, y de su Amigo la Compañia Real de Africa, y de los dos Capitanes. Sus licores favoritos eran el aguardiente, y el *Pitto*. Este se compone de trigo de Indias infundido en agua mucho tiempo, y faca el gusto de una especie de cerveza, que los Ingleses llaman *Ale*. Lo hay tan fuerte, que se conserva tres meses, y dos botellas son bastantes para embriagar. A poco rato, se llevó delante del Rey una pequeña mesa quadrada, en la que servia de mantel un paño viejo, con servilletas, y cucharas de estaño. No havia cuchillos, ni tenedores, porque en el Pais se acostumbra despedazar las viandas con los dedos, y los dientes. Luego se puso una grande fuente de estaño, del mismo color que el de su Magestad, llena de gallinas estofadas en su caldo, con un plato de batatas cocidas que servian de pan. Las gallinas estaban tan passadas, que se despedazaban por sí mismas, por lo que no excitaron mucho el apetito de los Ingleses. No obstante, lograron tomar dos, ò tres cucharadas de caldo, en que la Malagueta, y la pimienta encarnada sobrefalia. Tuvieron el honor de beber muchas veces à la salud de su Magestad en una taza de coco. Toda la plata Real se reducía à la pequeña taza en que bebia el aguardiente. El Rey saludaba à menudo à los Ingleses con inclinaciones de la cabeza, besaba su propia mano, y daba algunas veces grandes carcaxadas de risa. Luego que acabaron de comer, tomó del caldo algunos pedazos de ave,

PHILLIPS  
año. 1694

que dió à sus hijos. Lo demàs se distribuyò entre sus Nobles, que se abalanzaron, arrastrando sobre el vientre, como otros tantos perros. Sus manos le servian de cuchara para pescar la vianda en el caldo, y despues las chupaban con mucha ansia, cuyo espectáculo removió el estomago de Phillips.

Despues de la comida preguntò el Rey por el Capitan Schurley, y diciendole que havia muerto en Akra, empezò al instante à gritar, à torcerse las manos, à flotarfe los ojos, aunque sin derramar lagrimas, repitiendo que havia perdido mucho, y que Schurley era su amigo, añadiendo, que la Costa de oro lo havia envenenado. Luego habló de pinturas, de morteros de cobre, y de otros muchos regalos que Schurley le havia ofrecido; y respondiendole Clay que no tenia à bordo nada de aquello, se enfadó mucho el Monarca, y le sostuvo, que sin duda estaban los regalos en el Navio; pero que despues de la muerte de Schurley queria èl aprovecharse de ellos. Para apaciguarlo le declaró Clay, que allí havia otros regalos que le embiaba la Compañia, como arcabuces, telas de seda, &c. En fin, luego que el Rey se informó de los generos de mercaderias que llevaban, y de los Esclavos que necesitaban, le pidieron licencia para retirarse.

El día siguiente bolvieron, como havian ofrecido, al Palacio, con muestras de sus mercaderias, y se ajustò el precio de los Esclavos. Estos convenios, ò Tratados se llaman en Juida *Palavera*, aunque en las Regiones Occidentales del Africa, significa esta misma palabra al contrario, *disputa*, ò *querella*. Despues de muchas dificultades se arregló dár cien libras de *kowris* por cada Esclavo. Entonces mandò el Rey señalar à los Comerciantes Ingleses, Aímacenes, una Cocina, y Alojamientos; pero estando todos los quartos sin puerta, les fue preciso hacerlas à su costa, y ponerles cerrojos, y cerraduras. El día siguiente pagaron los derechos ordinarios al Rey, y à los Kabaschirs, con lo que los Oficiales del Comercio advirtieron à los habitantes de la Ciudad, al son de una campana, que llevaron sus Esclavos al mercado. Esta campana, que es de hierro, y en forma de un pilón de azucar, cogera cerca de 20. libras de *kowris*, y se toca con un palo, que saca un sonido muy débil, y fardo.

Todas las mañanas comidaba el Rey à los dos Capitanes à desayunarse, ofreciendoles siempre sus dos platos de gallinas estofadas, y de batatas cocidas en agua; pero les embiaba diariamente para su mesa, un Puerco, una Cabra, una Oveja, y una borella de Pitto. Ellos le embiaban por su parte con la misma regularidad, quatro botellas de aguardiente, que recibia como un bien soberano. Teniendo los Ingleses su Cocinero en la Ciudad, y las provisiones en abundancia, comían regaladamente; pero varios accidentes los privaron muy presto del apetito. La mayor parte se vió acometida de calentura, y aun Phillips padeciò un violento dolor de cabeza, poniendo-

do-

dose en parage de no poder llegar al mercado sin apoyo; y el mal olor del sitio le causaba algunas veces unos vahidos peligrosos. Esta Plaza, que los habitantes llaman *Trunk*, era un Edificio viejo, donde se hacia passar la noche à los Esclavos, en la precision de hacer alli todas sus necesidades; y siendole preciso à Phillips asistir en ellas, ò quatro horas todos los dias, se arruinò enteramente su salud.

Los Esclavos del Rey fueron los primeros que se ofrecieron en venta, pidiendo los Kabaschirs que se compràran antes que se llevassen otros, con pretexto de que siendo de la Casa Real, no debian reusarse, aunque fueran no solo los mas disformes, sino los mas caros; pero esta era una de las prerogativas del Rey, à que se debia ceder. Los Kabaschirs llevaban por si mismos à los que querian vender, cada uno segun su orden, y su calidad. Luego se entregaban al reconocimiento de los Cirujanos Ingleses, que examinaban con cuidado si estaban sanos, ò si renian alguna imperfeccion en los miembros. Hacianles estender los brazos, y las piernas, saltar, y toser. Los obligaban à abrir la boca, y mostrar los dientes para conocer su edad; porque estando afeytados todos, antes de ponerse à vista de los Mercaderes, y bien flotados con aceyte de Palma, no se podian distinguir de otro modo los viejos, de los mozos yà hechos. La principal atencion se ponía en no comprar enfermos, temiendo que su infeccion no se hiciesse al instante contagiosa. La enfermedad que llaman *yaws* es muy comun entre estos miserables, y casi tiene los mismos sintomas que las viruelas, lo que obliga al Cirujano à examinar los dos sexos con la mayor exactitud. Los hombres se dividen de las mugeres con una cerca de maderos, para precaver las disputas.

Despues de elegir los que se quieren comprar, se arregla el precio, y la naturaleza de las mercaderias; pero la precaucion que havian tenido los Factores de empezar por este articulo, los libertò de las dificultades que ocurren ordinariamente. A los Propietarios dieron voletines firmados de su mano, por los que se obligaban à entregar las mercaderias al recibir los Esclavos. El trueque se hizo el dia siguiente, y Phillips, y Clay hicieron marear à esta miserable tropa con un hierro caliente en el pecho, y en las espaldas; cada uno con la primera letra del nombre de su Embarcacion. El lugar de la marca se frota antes con aceyte de Palma; pero esta operacion es de tan poco dolor, que en tres, ò quatro dias se cierra la herida, y se descubre la carne muy sana.

Conforme se pagan cinquenta, ò sesenta, se hacen llevar à la Ribera, y un Kabaschir con titulo de Capitan de Esclavos, tiene cuidado de embarcarlos, y de asegurarlos à bordo. Si al tiempo de el Embarco se pierde alguno, responde el Kabaschir de èl à los Factores, assi como el Capitan del *Trunk*, ò del Mercado, es respon-

PHILLIPS  
Año. 1694

ponfable de los que huyen mientras la venta, y hasta el instante en que se facan de la Ciudad. En el camino que hay hasta el Mar, son llevados por otros dos Oficiales que nombra el mismo Rey, y reciben de cada Navio por premio de su trabajo el valor de un Esclavo en mercaderias. Todo se executò con tanta fidelidad, que de 1300. Esclavos comprados, y conducidos en un espacio tan corto, no se perdió ninguno.

Tambien hay un Capitan de tierra, cuya comission es librar las mercaderias del saquero, y del robo; porque despues de desembarcadas, es preciso algunas veces dexarlas toda la noche sobre la Ribera, pues no siempre se juntan bastantes Porteadores; pero sin embargo del cuidado, y la auroridad del Capitan, es dificil asegurarlo todo, y aun mucho mas el alcanzar la restitucion de lo que se ha perdido.

Luego que llegan los Esclavos à la orilla del Mar, los llevan las Canoas de los Navios à la Barca longa, que los transporta à bordo; y al instante se ponen à la cadena dos à dos, temiendo que se subleven, ò que se huyan à nado. Sienten tanto alexarse de su Pais, que no pierden la ocasion de arrojarfe al Mar desde la Canoa, de la Barca, ò del Navio, manteniendose en el fondo de las olas, hasta que el agua los ahoga. El nombre de la Barbada les causa mas espanto que el del Infierno, aunque en substancia, segun el Autor, passan allí una vida mucho mas suave que en su Pais. Muchos se han visto deborados por los Requines al tiempo que se arrojaban al Mar; y estos Monstruos estàn tan acostumbrados à aprovecharse de la desgracia de los Negros, que algunas veces siguen un Navio hasta la Barbada para tragarfe los Esclavos que mueren en el camino, cuyos cadaveres se arrojan fuera del bordo. Phillips refiere, que todos los dias veia algunos al rededor de su Embarcacion; pero no puede asegurar que fuesen unos mismos.

Los dos Navios perdieron 12. Negros que se anegaron voluntariamente, y otros que se dexaron morir por una desesperada obstinacion en no querer tomar alimento, persuadidos como lo estàn todos, à que en muriendo buelven al instante à su Patria. Se le aconsejó à Phillips que hiciese cortar los brazos, y las piernas à algunos, para amedrentar con este exemplo à los demas; porque otros Capitanes se havian hallado bien con este rigor; pero no pudo resolverse à tratar con tanta barbarie à unas miserables criaturas, que eran como el, obra de Dios, y no menos amados del Criador, que los Blancos. A esto añade, que no encuentra razon de despreciarlos por su color, pues lo han recibido de la Naturaleza, ni comprehende por què los Blancos se han de juzgar mejores que ellos en lo interior. Todos los hombres, prosigue, son inclinados à juzgar bien de sí mismos. Los Negros se estiman, y se tienen tambien por superiores à nosotros; pues por desprecio de nuestro color se figuran al diablo

blo

blo blanco, y lo representan de este modo.

Los Kibafchirs están obligados à pagar al Rey por cada Esclavo que venden publicamente, algunos derechos, y costumbres, que consisten en una parte del precio que reciben. Para eximirse de estos impuestos, llevaban muchas veces por la noche à casa del Capitán dos, ò tres Esclavos, que le vendian secretamente, y las mercaderías de el trueque, se les embiaban con las mismas precauciones; pero Phillips tenía poca inclinacion à este Comercio clandestino, temiendo ofender al Rey que prohibia todo genero de trafico, y de tratado fuera del Mercado público. Muchas veces este Principe despues de haver vendido por un impulso de colera alguna de sus mugeres, ò de sus vassallos, se arrepentia, y rogaba à los Factores que admitiesen otros Esclavos en su lugar, cuya satisfaccion tenían la complacencia de concederle, y el gusto de observar que quedaba agradecido.

Oyendo Phillips muchas veces celebrar los venenos de los Negros, y el arte con que inficionan las flechas, desèò informarse sobre esto; y para lograrlo con certeza, empenò à un Kabafchir à que lo visitara en el Almacèn. Allí empezò à hacerle beber algunos vasos de licores fuertes, y viendolo yà caliente con el gusto de beber, le mostrò un grande afecto, y le hizo algunos regalos, instandole al fin à que le dixera de buena fè, como envenenaban los Negros à los Blancos, qual era su secreto para comunicar el veneno hasta en las armas, y si tenían algun antidoto, cuyo efecto fuese tan seguro como el del mal. Todo lo que pudo saber fue, que los venenos que se usan en el País iban de muy lexos, y se compraban muy caros; que la porcion necesaria para envenenar un hombre, correspondia el valor de tres, ò quatro Esclavos; que el methodo ordinario para usarlo era mezclarlo en agua, ò en qualquiera otro licor, que se hacia tragar al enemigo que se queria matar; que la dosis del veneno se ponía debaxo de la uña del dedo pequeño, donde se podia conservar mucho tiempo sin penetrar el cutis, y que diestramente se hallaba modo de entrar el dedo en la calabaza, ò la raza en que estaba el licor, que en el mismo instante se dissolvía el veneno, siendo tan activo quando estaba bien preparado, que no havia antidoto que pudjera llegar à tiempo. El Kabafchir añadió que en el Reyno de Juida, no se envenenaba con tanta frecuencia como en los demás Países Negros; no porque los odios fuesen allí menos, sino por lo muy caro que costaba el veneno. Phillips rogò al Rey en su primera Audiencia, que no permitiera que los Ingleses fuesen expuestos al veneno. Este Principe se riyò de su ruego, asegurandole que aquel uso barbaro no se conocia en sus Estados; pero el Autor observò, que no queria beber en la misma taza de que se havian servido los Ingleses, y sus Kabafchirs, y que si se le regalaba una botella de licor, queria que la probasse antes aquel de quien la

PHILLIPS  
Añ. 1694

recibia. Al contrario los Kabaschirs bebían sin precaución todo quanto les daban los Ingletes, è iban dos, ò tres veces al dia al Almacèn, donde cada visita se les pagaba con un vaso de aguardiente. Nunca asistían los dos Capitanes al Trunk, sin hacer llevar tres, ò quatro botellas, que servían como de sello à todos los Tratados. Muchas veces los Kabaschirs pedían licores en el Almacèn, con pretexto de algun matrimonio que los obligaba à regocijarse, ù de alguna enfermedad, para que no reconocian mejor remedio; y el deseo de conservar su amistad, hacia concederles siempre alguna parte de su demanda.

Con este motivo refiere el Autor, que el voluptuoso, y viejo Monarca de Juida, lo llamó una noche secretamente, para decirle que habiendose casado con una doncella, que debía recibir aquella misma noche, necesitaba de un barrillillo de aguardiente para festejar à los parientes de su querida, y de alguna pocion que lo habilitasse, cuyas dos demandas se le concedieron; pues el Cirujano de el Navio le diò un cordial, que correspondiò à sus deseos; y el dia siguiente le regalò dos ropas en recompensa.

En la Isla de Santo Thomàs son los Portugueses tan diestros envenenadores, que si se cree à Phillips, al cortar un pedazo de carne, quedará inficionada del veneno la parte que quieren dàr à su enemigo, sin que le toque à la otra; esto es, que el cuchillo solo està envenenado por un lado. No obstante, el Autor declara con ingenuidad, que no habla sino por informe de otros; y que quando descendió en la Isla de Santo Thomàs, ni èl, ni su gente observaron tal cosa.

Las mugeres del Rey de Juida estàn encerradas en un Quartel separado, à el qual se acercò muchas veces el Autor con algunos de los suyos, mirando por encima de las tapias, y viò algunas de estas Reynas ocupadas en diversas obras, y aun tuvo alguna conversacion con ellas. Pero un Factor Francès de la Compañia, que se dexò arrastrar de su curiosidad, intentò abrir la puerta que estava cerrada con algunos nudos de mimbre. Todas las mugeres huyeron dando un grito, y el Rey embiò algunos Kabaschirs, rogando à los Blancos que guardàran mas atencion, y se pasàran por otra parte, en lo que consintieron gustosos, à excepcion de el Francès, que costò trabajo hacerlo entrar en razon.

El dia siguiente, al desayunarse el Rey con ellos, les reprehendiò con mucha suavidad su curiosidad, declarandoles que las leyes del Pais no permitían à nadie acercarse tanto al Quartel de las mugeres; y añadió, que los disculpaba como Estrangeros; pero que les rogaba que no bolviessen à incurrir en la misma falta. Sus disculpas fueron tan politicas como la reprehension, de las que se diò por muy satisfecho; pero manifestò algun sentimiento mas contra el Factor Francès, que debía conocer mejor las leyes del Reyno. Vien-  
do

do Phillips el embarazo del Factor, echò sobre sí toda la culpa, protestando, que él mismo era quien los havia llevado à un sitio que deseaba ver, para poder referir la galanteria del Rey quando bolvièssè à Inglaterra. El Monarca le tomó entonces la mano, y le dixo, que si sus compañeros no havian tenido otro intento, sentia haverse quexado, y perdonaba con gusto al Factor Francès.

Este Factor, y su asociado habitaban en una pequeña choza cerca del Palacio del Rey; y como en tres, ò quatro años no havia llegado ningun Navio Francès à la Costa, se mantenía con las liberalidades del Rey, sin algun medio de bolver à su Patria. Phillips lo tenia casi todos los dias à comer, y le ofreció llevarlo à la Barbada, desde donde podria ganar facilmente la Martinica; pero estando la Inglaterra en guerra con la Francia, no se atrevió à passar à una Isla enemiga. A poca distancia de la Ciudad Real, se hallan treinta, ò quarenta arboles grandes, que forman el paísèo mas divertido del País, y no dexando la espelura de sus ramas penetrar el calor del Sol, se logra en él un fresco continuo; y debaxo de estos arboles passaba Phillips lo mas del tiempo.

Alli se tenia un mercado. Entre muchos espectaculos ridiculos viò el de una mesa pública, ò de un ordinario, que ha juzgado digno de descripcion. El Negro que formò esta empresa, puso al pie de uno de los arboles mas gruesos un grande pedazo de madera de tres, ò quatro pies de recio. Este era la mesa, sostenida en el suelo por su propio peso. Los guisados eran buey, y carne de perro cocida; pero embuelo uno, y otro en un cuero crudo de vaca. Por otra parte se veia un grande plato de barro, con *Kanki*, que es una especie de pasta blanda, compuesta de pescado podrido, y harina de maiz, que servia de pan. Quando un Negro queria comer, se ponía de rodillas contra la mesa, y echaba en ella ocho, ò nueve cascariellas de *Kowris*. Entonces el Cocinero cortaba con mucha destreza la carne que correspondia al precio, añadiendo un poco de *kanki* con alguna sal. Si el Negro no se satisfacía con esta porcion, daba mas cascaras, y recibía mas carne. El Autor viò de una vez al rededor de la mesa nueve, ò diez Negros, à quienes servia el Cocinero con mucha prontitud, y destreza, sin la menor confusion. Despues iban à beber al Rio, porque los Negros no acostumbrañ beber sino despues de su comida.

El Rey tenia dos Enanos, que iban muchas veces à pedir *kowris* à los Ingleses, no atreviendose à negarfe los, aunque merecian mas bien la cuerda que los regalos. Continuamente inquietaban el sueño de los Factores, con unos ahullidos, à que llamaban oraciones, que hacían todas las noches baxo de algunos arboles inmediatos al Almacèn, diciendo, que imploraban el poder de los Fetiches en favor del Rey. Pretendian que estas Deydades les hablaban muchas veces por la boca de un grande Idolo de madera, que estaba en la

PHILLIPS  
AN. 1674

puerta del Palacio, y que havian procurado trabajar en figura de hombre, aunque, segun el Autor, solo consiguieron darle la de diablo.

Oyendo Phillips muchas veces, y asegurandole que esta figura hablaba todas las noches à los Kabafchirs, y à sus devotos, declaró naturalmente que gustaria mucho de asistir à unas ceremonias tan maravillosas, y pidió licencia para acompañarlos à ellas. Diciendole que era preciso concurrir de noche, no dexò de ir con ellos à la siguiente; pero temiendo algun chasco, llevó consigo quatro de los suyos, bien armados de pistolas, y de fables. Llegando los Negros por muchas partes, hicieron varias salutaciones profundas à la Imagen, mientras él esperaba la voz, y los razonamientos que se le havian ofrecido. Enfadado ya en mas de una hora, preguntò por qué no se oia nada, y le pidieron una poca paciencia; pero aun esperò otras dos horas sin quedar mas satisfecho. Los Negros se mostraron muy admirados, asegurandole, que nunca havia estado su Fetiche tanto tiempo mudo. Pudiendo entonces con él, mas que el miramiento la indignacion, diò con la punta de su baston en la boca del Idolo, repitiendo esto muchas veces, sin embargo de las instancias de los Negros, y de la inquietud que manifestaban por él. Dixoles, que no viendo mas que un pedazo de madera, no tenia motivo de temer; pero que si era cierto que fuesse capáz de hablar, iba à precisarlo à que lo hiciera. Luego tomò una de sus pistolas, y tirando al Idolo, le entrò una bala por el ojo izquierdo. Todos los Negros huyeron, y Phillips con los suyos se mantuvo aun media hora en el mismo sitio, retirandose al fin sin haver podido hacer que aquel leño perdiera su insensibilidad.

El dia siguiente parecieron los Negros muy admirados de ver vivo el Capitan Inglès. Este refirió al Rey su aventura, quien le aseguró gravemente, que la figura hablaba à los Negros; pero que guardaba silencio con los Blancos. Phillips respondió, que si huviera sido capáz de hablar, no havria dexado de hacer alguna amenaza, ò dár alguna queja, viendose tan maltratada à golpes de baston, y de bala. El Monarca replicò, que aunque à la verdad no era mas que una figura de madera, era cierto que los Fetiches se explicaban muchas veces por su boca; que él mismo la havia oido con frecuencia, y que deseaba que los Ingleses no se arrepintieran de haverla maltratado. Phillips le dixo, que el mismo juicio hacia de los Fetiches, que de la Estatua; y que solo temia el veneno de sus vasallos. Nada teneis que temer del veneno, replicò otra vez el Rey; pero de los Fetiches no os aseguro.

Phillips veia muchas veces al rededor de las casas del País, pequeñas figuras de barro, y delante de ellas arròz, trigo, aceite, y otros regalos que les havian ofrecido. Algunas veces eran cabras sin vientre, colgadas en los arboles; porque los Negros tienen tantas

CO-

cosas à que dãn la qualidad de Fetiches, que no pudo comprehender la idea que aplican à este nombre. Quando en la Costa de Oro se hace alguna promessa solemne, ò juramento, mezcla el Sacerdote unos polvos de diferentes colores, y echa cinco, ò seis cucharadas de ellos sobre uno de los principales Fetiches; y esta mezcla debe causar la muerte de aquel que quebranta el juramento. Tan persuadidos estàn los Negros à esto, que muchos Capitanes han hecho jurar à sus Esclavos por los Fetiches, que no se arrojarian al Mar para bolver à la Ribera, quitandoles sus cadenas despues de este juramento. No obstante, Phillips aconseja à los Comerciantes, que fien menos de esto, que de las buenas cadenas de hierro.

En el Cabo Corso havia visto los Fetiches empleados solemnemente por los tres Factores de la Compania, *Platt, Roma, y Melrons*, para assegurar la Fè del nuevo Reyno de Futtu, del Rey de Sabo, y de Nimfa, General de los Arkanis, cuyo incidente explica de este modo. Los Arkanis, que son entre los Comerciantes Negros aquellos de quienes los Ingleses apetezen mas el Comercio, y cuyo oro es el mas puro, habitan lo interior de las tierras: de modo, que para ir à los Fuertes, y à los Navios tienen que atravesar otros Países. El Pais de Futtu era uno de ellos; y el Rey les havia concedido el passo mucho tiempo antes, sin causarles ningun disgusto; pero sus vasallos instigados de los Holandeses de Mina, les cerraron los caminos, y los quisieron obligar à que compràran de ellos à precio mas alto, las mercaderias de menos valor, que recibian de los Holandeses. Reusando los Arkanis someterse à esta tyrania, se vieron expuestos al saquero, y à todo genero de malos tratamientos, quando atravesaban el Reyno de Futtu. Su descontento produjo la guerra, y eligieron por General à uno de sus principales Negociantes, llamado *Nimfa*, que tenia todas las qualidades necessarias para este empleo. Los Ingleses del Cabo Corso à quien comunicaron este desigino, se obligaron à furtirlos de armas, y de municiones. Demàs de esto los Arkanis recurrieron al Rey de Sabo, de quien tomaron un cuerpo de Tropas auxiliados. Este Principe tenia la figura mas magestuosa, y mas guerrera que havia visto Phillips entre los Negros. Su conducta, y espiritu correspondian maravillosamente à su presencia. Sostenidos los Arkanis por un focorro tan poderoso, y por algunos Negros del Cabo Corso, que se desunieron al mando de los Capitanes *Hansika*, y *Amo*, compusieron un Exercito de veinte mil hombres, y marcharon contra el Rey de Futtu, que no esperó su arribo, para juntar tambien sus mejores Tropas. Entre los dos partidos hubo algunas escaramuzas ligeras; porque rara vez sucede entre los Negros decidir sus disputas con verdaderas batallas. El saquero, las emboscadas, las sorpresas, son los principales suessos de sus guerras. La fortuna se declaró tan felizmente por los Arkanis, que obligaron al Rey de Futtu à buscar su asylo, y proteccion en

PHILLIPS  
Año. 1694

el Castillo de Mina. Nimfa, y el mismo Rey de Sabo, se aprovecharon de su retirada, para acercarse à su Ciudad capital, donde entraron sin resistencia saqueandola, y quemando parte de ella; y para asegurar el fruto de la guerra, pusieron en el Trono al hermano del Rey fugitivo. Todos los Kabaschirs del Reyno de Futtu juraron por los Fetiches ser leales à su nuevo Amo. Despues llevaron los vencedores à este Monarca al Cabo Corso, para que jurara por su parte estàr siempre unido à los Ingleses, y favorecer sus intereses en todas ocasiones, conservar una paz inviolable con los Arkanis, y concederles el passo libre por su País, con su oro, y demás mercaderias. Estos Articulos se escribieron en pergamino en nombre de la Compañia Real de Inglaterra, de Nimfa, y del Rey de Sabo. El Rey de Futtu los firmò con una señal que supliò por su nombre. Schurley, y Phillips que se hallaban entonces en el Castillo del Cabo Corso, los Factores, y muchos Kabaschirs, firmaron tambien en calidad de testigos. Puesto despues de rodillas el Rey de Futtu, jurò solememente por los Fetiches observar con lealtad este Tratado, y se añadió al juramento la ceremonia de los polvos. El Sacerdote de los Fetiches tomò cinco, ò seis cucharadas de agua, en que echò muchos generos de polvos, cuya composicion no conocia otro que èl. Despues de bien mezclado, declaró al Rey de Futtu, que à la menor infraccion de los Articulos se caeria muerto inmediatamente como un clavo de puerta, de cuya amenaza se mostrò este Príncipe muy persuadido. Su fisonomia era ordinaria, y estúpida, y no permitiendole mantenerse un gusano que tenia en el pie, lo lleva un Negro sobre sus espaldas.

Al artibar al Cabo Corso fueron saludados el Rey, y Nimfa, con nueve cañones del Castillo, y de las Embarcaciones que havia en la Rada, à que correspondieron con una descarga de su mosquereria. Su entrada se hizo baxo de un Palio, à que se havian colgado muchas colas de caballo, no cessando su gente de tirar hasta la puerta del Castillo. Allí el Monarca Negro, y el General de los Arkanis, empuñaron sus sables; y viendo à los Factores Ingleses que havian salido à recibirlos, les besaron las manos con grandes muestras de alegría. Los Ingleses tomaron las fuyas, y las sacudieron al modo del País; pero para dàr mas fuerza à sus parabienes, hicieron sacar fuera de la muralla un tonèl de aguardiente, que consumiò todo el Exercito à la salud de la Compañia Real de Inglaterra.

El Rey de Sabo llevò consigo dos de sus mugeres mientras durò la guerra, que le acompañaron tambien al Castillo Inglés; y segun el uso del País, donde no se tiene verguenza de ir llenos de piojos, le limpiaban estas Reynas la cabeza frequentemente, y en público, y se deleytaban en comer tan inmundos animales.

Poniendo Phillips todo cuidado en averiguar quanto pertenecia à los Fetiches, anade à su relacion las circunstancias siguientes.

Los

Los Negros tienen pequeñas piezas de oro de un trabajo singular, que representan diversas figuras, y llevan atadas à su cabello, al cuello, à la muñeca, ò al tovillo, dandoles el nombre de Fetiches. Hay algunas cosas particulares que son el objeto de su devocion, y cada Negro tiene la suya, que mira como su deydad tutelar, llamandola tambien su Fetiche. La del General Nimfa era la Baca; y habiendo hecho matar los Factores una, para cortejar à los Principes Negros antes de su partida, no fue posible hacerfela comer; y por disculpa dixo, que siendo este animal su Fetiche, no havia podido verlo degollar sin sentimiento.

Otros tienen por Fetiche al Perro, al Carnero, al Leopardo, y todo lo que les pinta su imaginacion mas poderoso, ò mas respetable. En el Cabo Mesurado supo el Autor de un Negro distinguido, que llevaba al rededor del brazo una ahujera de piel de Leopardo, que este era el Fetiche, cuya proteccion lo libraba de los truenos. Otros llevan un colmillo de Tigre, un cuerno de Macho encostrado de una pasta encarnada, algun hueso de pescado, &c. y cada uno atribuye à su Fetiche algunas virtudes particulares contra los males, ò los riesgos que mas temen. Esta supersticion es muy parecida à la que hay en el Senegal, y en el Gambia con los gris-gris.

El Sacerdote de los Fetiches del Rey se atribuye un poder, y luces extraordinarias. En la estacion de las lluvias en que el Mar se agita mucho, llegó à alterarse tanto, que por cerca de tres semanas no pudieron las Canoas llevar mercaderias à la Ribera. Viendo los Kabafchirs que los Ingleses no podian pagar los Esclavos, y no queriendo fiarfe los, tenian suspensos à los Factores. Phillips se quejó al Rey, quien le rogò que se sossegara, y creyera, que con las medidas que iba à tomar, se apaciguaria el dia siguiente el furor de las olas.

Para executar esta estraña promessa embió su Sacerdote à la Ribera, con una fuente de aceyte de Palma, un saco de arròz, y de trigo, una botella de pitro, una pieza de lienzo pintado, y otros varios regalos que queria hacer al Mar. Cargado el Sacerdote con todas estas riquezas, llegó à la orilla del agua, donde hizo un discurso à los vientos, y à las olas, para assegurarles que su Rey, que era su amigo, tenia mucho afecto à los Blancos, y se interessaba en el buen suceso de su cargazon; que los Blancos eran gente muy honrada, y se hacian utiles al Pais, trayendole quanto necesitaba. Luego rogò al Mar que no se enfudara mas tiempo, ni se opusiera al desembarco de las mercaderias. Dixole, que si necesitaba aceyte de Palma, su Rey se lo ofrecia en una fuente, y entonces arrojò la fuente del aceyte al Mar. Repitiendo la misma oferta con el arròz, el trigo, el pitro, el aguardiente, el calico, &c. los arrojò tambien sucesivamente.

El dia siguiente ocurriò, que aplacandose las olas, se aprovechò esta

PHILLIPS esta mutacion para llevar algunas mercaderias à la Ribera. El Rey no dexò de dar las gracias à sus Fetiches, aunque la causa era enteramente natural, pues se estaba en el menguante de la Luna; y los Viageros no ignoran que en las Regiones Meridionales pierde entonces el viento mucha fuerza, y està el Mar, mas en calma, que en los Plenilunios, ò Luna nueva. Sin embargo, gustoso Phillips de poder bolver à su Comercio, no disputò à los Fetiches la gloria que se les atribuia. El Sacerdote se alabò de ser bastante poderoso para hacer llover trigo, y sal, siempre que quisiera; y los Ingleses le ofrecieron grandes recompensas, porque les concediera por sola una vez este espectáculo; pero no pudieron conseguirlo, ni con instancias, ni promessas.

Pierfon refirió la historia siguiente à Phillips: Dixo, que fue embiado à Juida para servir de segundo Factor en la Factoria, en tiempo que Smith era su Gefe.

A pocos dias de su arribo enfermò gravemente Smith de una calentura maligna. El Rey, que estimaba mucho à este Ingles, embió al instante su Sacerdote para que echàra la muerte con sus encantos, y por la invocacion de los Fetiches. Acercandose al enfermo, empezò el Sacerdote à explicarle su comission; y dirigiendose luego al Cimiterio de los Blancos, con su provision de aguardiente, de aceyte, de arròz, &c. gritò con una voz muy alta: Vosotros, ò Blancos muertos, que descansais aqui, quereis que os acompañe el Factor Smith; pero nuestro Rey lo ama, èl lo ama, y su intencion no es todavia dexarlo que venga à morar con vosotros. Acercandose à la sepultura del Capitan *Wyburn*, Fundador de la Factoria, le dixo en el mismo tono: òh tù, Capitan de todos los Blancos que aqui reposan, la enfermedad de Smith es otro de tus golpes. Tù quisieras que viniese presto à acompañarte, porque es un hombre honrado; pero nuestro Rey no quiere que lo dexes aùn, y tù no lo tendràs.

Despues de esta arenga hizo un ahujero en el hoyo, echando en èl aguardiente, y aceyte, y diciendo à *Wyburn*, que si necesitaba de estos regalos, èl se los ofrecia con gusto; pero que no debia esperar que se le entregàra el Factor, y que era preciso que renunciàra à esta pretension. Luego bolviò à la Factoria, donde tuvo valor para asegurar à Smith, que su enfermedad no seria mortal. Al principio se hizo poco caso de sus ridiculas promessas; pero empezando à ser incomodo, lo obligò Pierfon à retirarse; y dos dias despues murió el pobre Smith.

El Rey de Juida tenia sesenta años, segun pudo inferir Phillips; porque los Negros no conocen su edad, ni llevan cuenta con la medida del tiempo. Este Principe era de mediana estatura, con los cabellos pardos, y la fisonomia muy comun. El Autor no le encontró ningun discurso sobrefaliente, aunque tenia buen natural, y un genio

nio bastante docil, principalmente quando quería lograr algun regalo. Mientras el Navio se mantuvo en la Costa, no salió vez alguna de su Palacio; pero se paseaba con frecuencia en los Patios, descalzo por enmedio del lodo, con tan poca atención à su persona, como el mas infeliz de sus vasallos; sin embargo de que se tiene por tan poderoso, que en el espacio de veinte y quatro horas puede juntar un Exercito de quarenta mil hombres. Su principal Kabaschir se llamaba *Springgatha*, anciano de ochenta años, consumado en la politica, que gobernaba absolutamente à su Amo, y esperaba suceder al Trono. Los Ingleses hallaron mas obstaculos por su parte para el establecimiento de su Comercio, que por la del Rey, y de los demás Kabaschirs. El segundo Señor de la Corte se hacia llamar *Capitan Charter*, cuyo nombre tomó de un Ingles, à quien havia servido en su juventud, honrandose con él en reconocimiento de su antiguo Amo. Su edad no passaba de treinta años, y era de presencia agradable, y de muy buen natural. Los Ingleses se hallaron tan bien con su generosidad, y genio afable, que le compraron mas Esclavos que à todos los demás Kabaschirs juntos, como *Springgatha* era muy viejo, para poder esperar que sobreviviese al Rey, toda la Nacion destinaba la Corona à *Charter*. Los demás Señores con quienes *Phillips* tuvo alguna comunicacion, se llamaban *Capitan Tom*, *Capitan Bybi*, *Capitan Aywa*. El Rey manifestaba una atención particular à un Principe extranjero, hermano del Rey de Arda, que haviendolo desterrado su hermano de sus Estados por alguna empresa sediciosa, fue à refugiarse en los de Juida.

El Mar está siempre tan alterado à lo largo de la Costa, que nunca iban las Canoas del bordo à la Ribera, sin que se transformasse alguna; pero la habilidad de los remeros Negros es prodigiosa. Demás de esto, nadan, y capuzan con tanta destreza, que sus amigos se ven casi seguros con ellos. Al contrario, dexan perecer sin piedad à aquellos con quien tienen motivo de algun odio.

Todos los Capitanes compran sus Canoas en la Costa de Oro, fortificandolas siempre con buenas tablas, para que resistan à la violencia de las olas; porque solo se componen de un tronco de cotonero, y las mayores no tienen mas de quatro pies de ancho; pero su longitud es de veinte y ocho à treinta, siendo capaces desde dos hasta doce remeros. Las que mejor convienen à la Costa de Juida, son de cinco, ò seis remos. Los Navios que van al Comercio de los Esclavos se proveen de ordinario de dos Canoas; porque sucede muchas veces que transformando la una las olas, se necessita el socorro de la otra, para salvar los Negros, y las mercaderías. Tambien se toman los Negros en la Costa de Oro, con la precaucion de elegir uno de bastante experiencia, y habilidad, para que sirva de Piloto; en lo que se padece poco engaño, porque los Marineros de esta

PHILLIPS 47. 1694 Costa son los mas habiles de toda la Guineà. Este Piloto manda à sus compañeros, haciendose obedecer con mucha autoridad; y arreglando sus salarios, se paga la mitad en oro en el Cabo Corso, y lo demàs en mercaderias. Quando ya no se necesita, es costumbre regalarle una de las dos Canoas, para que se buelva à su Costa, y la otra se hace pedazos para quemar; porque rara vez hay ocasion de venderla. Los remeros de Phillips le perdieron seis, ò siete toneles de kowris, y mas de cien barras de hierro, sin otras mercaderias de menos importancia.

Esta desgracia sucediò muy cerca de la Ribera, por una ola furiosa que transformò la Canoa. Los Ingleses no pudieron lograr la menor satisfaccion; pero lexos de maltratar à los remeros, resolvieron consolarlos con buenas palabras, recelándose de otro accidente mas voluntario.

Phillips tenia siempre en la Ribera dos hombres ocupados en llenar todos los días un tonèl de agua, que no era facil transportar à bordo, y lo hacian rodar sobre la arena por la noche, para que llegasse à la Ribera por la mañana, antes que el día llevasse los vientos de Mar, que eran siempre muy impetuosos. No havia mas recurso que el de los rodillos, ò tablazon unida, para llevarlo despues en ella hasta la Barca longa, à riesgo de ser muchas veces rebatido contra las rocas, donde casi siempre se quebraban. La alegria en el bordo era muy grande quando llegaba con felicidad este socorro. Phillips tenia una especie de Esquife pequeño, que le servia para transportar puercos, aves, cartas, &c. pero sin poder servirle para el agua, y los Esclavos. Se necesitaban dos hombres para gobernarlo, y estos eran toda su carga. El 27. de Julio, despues de haver embarcado Phillips setecientos Esclavos, entre los que havia doscientas y veinte mugeres, se despidiò del Rey de Juída, y se hizo à la vela con Clay, que comprò setecientos y cinquenta. Su ánimo era descansar en la Isla de Santo Thomàs, para tomar alli provisiones. El 2. de Agosto pasaron à la punta Sud de la Isla del Principe, que les pareció muy alta, y montuosa, 89. leguas al Est de Juída. El 4. dieron vista à la tierra, àcia 57. minutos de latitud del Nord. El Pais era baxo, y poblado de arboles, con una Isleta àcia el Sud. En la noche siguiente perdiò de vista Phillips al Navio de Clay, porque espantado èste con el espectáculo de muchas Vallenas que tuvo por rocas, hizo amaynar sus velas, para no navegar sino con la sonda en la mano. Este Mar està lleno de Monstruos, principalmente de Vallenas, que se recrean en seguir à un Navio, teniendo como lo supone el Autor, por algun animal gigantesco de su Elemento. Los Ingleses se divirtieron mucho en verlas combatir contra el *Tresher*, ò el *Batidor*; porque estos dos animales no dexan de reñir siempre que se encuentran. El *Tresher* les pareció de doce, ò quinze pies de largo; pero muy afilado. Quando combate, saca la mitad del cuerpo fuera del agua,

agua, y se arroja sobre la Vallena con tanta violencia, que se oye el ruido en el Navio.

El 6. se pasó la línea. Mientras los Negros comían en la tilla, hallò modo de salirse de su jaula el pequeño Tigre que trahia Phillips à Europa, y aprefando à una muger por la pierna, le sacò en un instante la pantorrilla; pero acudiendo inmediatamente un Marinero Inglés, le diò algunos golpes suaves, que le hicieron echarse en tierra como un sahueso, y tomandolo en brazos lo bolvió sin resistencia à su jaula. Ya se ha dicho que este animal parecia tener odio à los Negros, y Phillips mandò que se tuviese cuidado de tapar la jaula con un lienzo mientras se comía, porque de otro modo se ponía el Tigre en un continuo furor.

El 8. se descubrió el Cabo Lopez, hallandose entonces enfrente de un grande banco de arena, que parecia remate de la Ribera, y se tuvo por el que se halla en el Mapa Holandès, con el nombre de *Grotte Whit Pleken*, cerca del Rio de Gabon. De èl sale otro banco que entra mucho en el Mar; y à dos leguas de este estocollo, no diò la fonda mas que diez brazas de agua; pero hay poco riesgo, porque la profundidad disminuye poco à poco sensiblemente. El Cabo de Lopez Consalvo, parecia estar cinco leguas al Sud, y por las observaciones se hallaron treinta y cinco minutos de latitud. Phillips se inclinaba mucho à descansar en el Cabo para hacer su provision de agua, y de leña; pero la incertidumbre de los vientos, y la fuerza que reconociò en los corrientes, junto à la mortandad que empezaba à esparcirse entre sus Esclavos, lo determinaron à continuar su navegacion àcia la Isla de Santo Thomàs, de que distaba aun quarenta leguas. Así, partiendo el nueve por el lado de esta Isla, la descubrió el once, y casi al mismo tiempo dividió las *Lavras*, que están seis leguas de ella. Al acercarse, procurò no dexar la fonda, que le diò desde catorce hasta siete brazas; pero à corta distancia de la Ciudad quedò admirado de hallarse repentinamente sobre cinco brazas. En fin, desconfiando de su situacion, resolvió anclar sobre quatro y media, aunque reconociò despues, que no havia ningun riesgo. Sin embargo de que en este parage no tiene el Mar mas profundidad por cerca de dos millas en redondo, es mucho mayor àcia la Costa de la Isla.

El mismo dia salió à la Ribera para visitar al Gobernador de la Ciudad, que tenia el mando absoluto, desde que murió el General, quien lo recibió cortesmente. Satisfaciendo à algunas preguntas, que solo se le hicieron por formalidad, logró el permiso de tomar agua, y leña, y comprar las provisiones que necesitara. Al mismo tiempo se le advirtió, que la mejor Rada, y la mas frecuentada era baxo del cañon del Castillo. Phillips creyò comprehendier, que se le sospechaba de no haver querido anclar allí, para no ponerse baxo del cañon del Gobernador; por lo que hizo al instante abanzar

PHILLIPS  
Añ. 1694

su Navio, con orden de saludar al Castillo con cinco cañones; pero al acercarse tanto à la tierra, no se olvidò de hacer poner todos los Negros en sus cadenas, para que no les diera desseo de huirse à nado.

El unico tiempo, ò à lo menos el mas còmodo para furtirse de agua en la Isla de Santo Thomàs, es por la noche, porque las mugeres de la Ciudad enturbian de día la fuente, lavando en ella su ropa. Phillips puso tres hombres en tierra para este trabajo, y tuvo cuidado de que sus Negros se guardàran con gente armada, cuya precaucion es necesaria entre los Portugueses; pues segun dice, no havrian dexado de quitarle, ò algunos Negros, ò sus cadenas. Morianse tantos Esclavos, que concluyendo sus negocios à la ligera, resolvió hacerse à la vela para la Barbada, sin esperar el Navio de Clay, que havia llegado dos dias despues que el suyo. Hace subir la longitud de este viage à mil trescientas y cinquenta y ocho leguas, ò sesenta y siete grados, y cinquenta y quatro minutos, que reducidos à millas Inglesas, producen quatro mil y setenta y cinco. Observa en general, que su passo fue muy feliz, y que nunca abanzò mas de tres grados al Sud de la línea; pero que quanto mas tirò al Sud, encontró los vientos mas impetuosos, y aun mas, quando tirò àcia el Est. Tambien añade, que le causò admiracion hallarlos tan frescos, considerando las latitudes. Desde el 20. de Octubre navegò siempre en el trece grado, y doce minutos del Nord; esto es, en la latitud concedida de la Barbada, hasta el quatro de Noviembre, que descubrió esta Isla à distancia de siete leguas, que segun su situacion personal caia al Nord-Ouest quarta del Nord. Sus observaciones, que tiene por muy exactas, le dieron en este punto trece grados, y doce minutos del Nord: de modo, que sin detenerse en la opinion recibida, dà resueltamente por latitud à la Isla de la Barbada trece grados y ocho minutos; y por distancia meridiana de la Isla de Santo Thomàs, sesenta y ocho grados y quarenta y nueve minutos Ouest. De aqui concluye, que se padece mucho engaño, pretendiendo, que su longitud no es mas que sesenta, ò sesenta y dos grados Ouest del Cabo Lopez; y añade, que se pueden seguir sus calculos, como hechos con una perfecta exactitud.

El 4. de Noviembre entrò en el Puerto de Bridgetown, habiendo gastado dos meses, y once dias en su transito. Las enfermedades hicieron tal destroz en su bordo, que yà havia perdido catorce Marineros, y trescientos Negros. Esta desgracia le affigia mucho, considerando, que la muerte de cada Esclavo hacia perder diez libras esterlinas à la Compañia, y diez libras, y diez eschelìnes à los Capitanes del Navio; porque este era el precio que debian recibir los Agentes de la Compañia en la Barbada. De este modo subia la pérdida total, à seis mil quinientas y sesenta libras esterlinas. Phillips no entregò vivos mas que trescientos y setenta y dos Esclavos,

cu-

cuya venta produjo uno con otto, cerca de diez y nueve libras es-  
terlinas por cada uno.

La principal enfermedad que causò la muerte à tantos Blancos, y Negros, era un fluxo blanco (*Witbe flux*) de una violencia tan extraordinaria, que no havia remedios que pudieran detenerlo, y los que llegaban à tocarle morian sin recurso. Yà havia empezado quando se descansò en la Isla de Santo Thomas; pero los progresos fueron terribles en el resto del viage. En quanto à los Blancos, además de las perniciosas qualidades del clima, no se reconocia otra causa que el azucar Negro sin preparacion, y el mal rum, cuyo excesivo uso no pudieron impedir todas las representaciones del Capitan, que no solo se valiò de muchos castigos para atajar esta licencia, sino que hacia arrojar al Mar todo el rum, y el azucar que podia descubrir. Tambien cargò de cadenas à Lord su Trompeta, que era el mas entregado à este desorden, y que no contentandose con arrastrar en èl à los demás con su exemplo, fue un dia con el cuchillo en la mano, en un acceso de embriaguez à matar al Contra-Maestre en su cama. Este desgraciado estuvo cerca de dos meses encadenado en la Popa, expuesto à todas las clemencias, è injurias del ayre, y no padeciò la menor enfermedad, quando el Arte de el Cirujano, y los cuidados del Capitan no pudieron libertar un grande numero de gente honrada. A los Negros fueron las viruelas las que causaron su mayor destroz; y toda la asistencia que se pudo dàr à los enfermos, se reduxo à que no les faltasse agua para refrigerarse, ni aceyte de Palma para untarse sus llagas. Lo mas extraño fue, segun el Autor, que havendose defendrenado esta cruel enfermedad entre los Negros, solo ellos la padecieron, y no se comunicò à los Blancos; sin embargo de que havia à bordo muchos Marineros, y algunos muchachos que no las havian passado, y que continuamente estaban en medio de los enfermos. Phillips añade, que los sintomas de las viruelas son los mismos entre los Negros que en todos los Países de Europa, empezando por dolores de cabeza, y de espaldas, por males de corazon, vomitos, calenturas, &c. pero los que se libraron de las viruelas, no resistieron al fluxo, con tanto mas disgusto del Capitan, quanto tenia que sentir los cuidados que le havian costado librarlos de la primera enfermedad. Grande embarazo era, dice, furtirles regularmente su alimento, y tener sus alojamientos en una limpieza continua; y mayor fatiga tolerar, no solo la vista de su miseria, sino tambien su hediondez, que es mucho mas repugnante que la de los Blancos. El trabajo de las minas que se pone por exemplo de lo mas duro que hay en el mundo, no tiene comparacion con lo que padecen los que se encargan de transportar Esclavos. Es preciso carecer de reposo para conservarles la salud, y la vida, y si se introduce la mortandad, se debe contar con que se pierde absolutamente el fruto del viage, fe-

Part. I. res dando solo la cruel desesperacion de haver sufrido inutilmente tra-  
 Añ. 1694 bajos increíbles.

Tres semanas antes del arribo de Phillips à la Barbada, se havia padecido un terrible uracàn, que arrojò todas las Embarcaciones de la Rada à la Ribera, estrellando ocho, ò nueve contra las rocas, y aun viò Phillips parte de su destrozo, admirando la locura de la fuerte en estas furiosas tempestades. El Bristol, Navio de Guerra, mandado por el Capitan Gournei, dexò caer sus cables al primer movimiento de las olas, y poniendose felizmente à lo ancho, bolvió à entrar en el Puerto despues de la borrasca, sin haver padecido nada. Al contrario, el Capitan Thomàs Scherman, que havia salido para Inglaterra antes de el uracàn con el Coronel Kendall, ultimo Gobernador de la Isla, fue tan maltratado por torbellinos de una violencia nunca vista, que perdiendo sus mastiles bolvió al Puerto en el estado mas lamentable, à que puede reducir un Navio el furor de los vientos, y de las olas.

La Isla de la Barbada, que es, segun dice el Autor, uno de los mas agradables sitios del mundo, y que entonces se hallaba habitada de mucha gente de honra, estaba inficionada de una peste violenta, que havia sido yà destrozo de muchos Estrangeros. El Capitan Scherman tenia enterrados seiscientos hombres de su bordo; no porque su Tripulacion huviera sido nunca tan numerosa, sino que habiendo emprendido reparar sus pérdidas con nuevos Marineros que tomaba de los Navios mercantes, no hizo mas que multiplicarlas poco à poco. Phillips perdiò diez y ocho hombres, y como no pensaba librarfe de la enfermedad, no tuvo violencia en visitar sin precaucion à su gente, y sus amigos enfermos; y à esta misma libertad atribuye la fortuna que tuvo de librarfe; pues la habitud del mal ayre la endureciò en algun modo contra la infeccion, mientras otros muchos que por temor se mantenian en el campo, no dexaban de ser acometidos à la primera vez que sus urgencias les obligaban à ir à la Ciudad. Mientras se mantuvo en la Barbada viò perecer veinte Capitanes de Navio, entre los quales sintió mucho à *Gourney*, y *Bowls*, que mandaban cada uno su Navio de Guerra. El numero de los Marineros muertos es increíble.

El Autor embarcò setecientos barriles de azucar à nueve, ò diez eschelínes el quintal, coron à dos sueldos la libra, y gengibre à ocho eschelínes el quintal. El 2. de Abril estuvo dispuesto para hacerse à la vela, con otras treinta Embarcaciones, de que havia siete de veinte y ocho cañones, escoltadas por el Tigre, Navio de Guerra, mandado por el Capitan *Scherman*. Todos convinieron en ponerse en linea de batalla si encontraban algun enemigo. El *Chester*, tambien Navio de Guerra, que arribò poco antes à Bridgetown, se determinò à partir con ellos. En fin, saludando à la Ciudad con toda su Artilleria, alzaron anclas para Inglaterra. La ida del *Chester* à

la Barbada no fue casual, sino prevencion del Coronel Codrington, Gobernador General de las Islas Inglesas de Sorabento, que habiendo sabido que los Franceses hicieron salir una Esquadra de la Martinica, tuvo por necessario fortificar el Comboy con este socorro.

No obstante, no tuvieron ocasion de necessitarlo, y despues de una feliz navegacion arribaron el 22. de Mayo à vista de Scilly, sin otro accidente que la muerte de Madama *North*, nuera del Coronel *Rufel*, que *Phillips* havia recibido à bordo para su transito. Aqui añade un nuevo exemplo de la ferocidad de su Tigre, sin embargo del mucho cuidado con que se creyò haverlo amansado. Un joben Ingles de el Navio, que estava acostumbado à jugar con este animal, se hirò un dia la mano en su jaula, con la punta de un clavo, que le hizo salir algunas gotas de sangre. Apenas las viò el Tigre, quando despertando toda su ferocidad, saltò sobre la mano, y la despedazò en un instante, hasta la muñeca. El Cirujano del Navio lo asistiò hasta el 24. que se entrò en el Puerto de *Falmouth*; pero habiendose aumentado el mal con los primeros remedios, dexò *Phillips* el enfermo en esta Ciudad con bastante peligro. A la salida del Puerto se viò el mismo expuesto à perecer por falta de su Contra-Maestre, que hizo chocar el Navio quando menos se esperaba; pero bolviendolo la marèa al agua, passò el veinte y nueve por delante de *Plimouth*, y por la noche se uniò à la Flota Inglesa que havia salido de *Bisao*, escoltada de los Capitanes *Guy*, y *Hughes*, que mandaban dos Navios de Guerra. Abanzandose juntos hasta la punta de *Beachi*, se moviò de repente un viento *Est-Nord-Est*, que les hizo temer estrellarse unos contra otros, del qual se libertaron, con algun desorden en la quilla, y aun en el flanco de muchos Baxeles, y con la pèrdida de tres Chalupas que se sumergieron en medio de la flota. El Navio de *Phillips* solo se libertò por su fuerza. El mismo *Phillips* se hallaba en un infeliz estado, porque la fluxion que le debilitò la vista mucho tiempo, havia tomado otro curso, y le causaba una sordera que le enfadaba casi tanto como la pèrdida de los ojos. Hallabase en la cama muy descuidado de lo que passaba à su rededor, quando viendo entrar al Contra-Maestre con muestras extraordinarias de espanto, se levantò precipitado para ir al puente, donde viò con assombro el riesgo de su situacion. Su unico recurso fue hacer las señales ordinarias para llamar los demàs à su socorro. El Capitan *Guy*, que antes havia sido Teniente del *Annibal*, fue el mas pronto à focorrerlo, y aunque con mucho trabajo, le ayudò à ganar à *Spithead*. El disgusto de este ultimo accidente hizo incurable la sordera de *Phillips*, quien escribiò desde *Portsmouth* à los Proprietarios del Navio, rogandoles, que le embiàran un suceffor que se encargàra de calafatearlo, sin lo qual no esperaba que pudiesse llegar à Londres. Inmediatamente embiaron al Capitan *John Hereford*, en quien resignò el mando,

con

PHILLIPS  
Año. 1694

con las dos caxas de oro que llevaba para la Compania de Africa. El tomò al instante el camino de Londres, con una extrema impaciencia de probar los remedios, para restablecer su salud, y se puso en manos de muchos Medicos famosos, que lo adularon con buenas esperanzas; pero despues de haverlo atormentado mucho tiempo con infinitas pociones, y operaciones Chirurgicas, reconocieron la impossibilidad del Arte para una curacion que excedia à las fuerzas naturales. Disgustado Phillips del Mundo, porque ya no podia ser util en èl, resolviò retirarse à Breknock su Patria, para passar alli el resto de su vida.

FIN.

TA-

# T A B L A

DE LOS CAPITULOS, Y PARAGRAFOS  
que se contienen en este Tomo Quarto.

## LIBRO VII.

*VIAGES A LO LARGO DE LAS COSTAS OCCIDENTALES  
del Africa, desde el Cabo Blanco, hasta Sierra-Leona, en que se con-  
tiene el establecimiento del Comercio de los Ingleses en el Rio  
de Gambra, vulgarmente la Gambia.*

<b>C</b> APITULO I. Observaciones sobre el origen, y adelantamientos de la Real Compañia de Africa de Inglaterra.	Pag. 1
<b>C</b> AP. II. Descripción General del Rio de Gambra, y de los Reynos vecinos.	6
§. II. Establecimiento de los Ingleses en el Gambia.	17
<b>C</b> AP. III. Viage del Capitan Ricardo Jobson para el descubrimiento del Rio de Gambra, y del Comercio del Oro de Tombut.	24
§. I. Navegacion del Autor, y sus descubrimientos en el Gambia.	26
§. II. Varios sucesos del Viage de Jobson en el Gambia.	35
<b>C</b> AP. IV. Noticias pertenecientes à las Minas de Oro recogidas de un Viage en el Gambia por un Autor Anonimo.	45
<b>C</b> AP. V. Viage por el Rio de Gambia en 1724. para proseguir los descu- brimientos, y el Comercio por el Capitan Barthelemi Stibbs.	50
<b>C</b> AP. VI. Viages de Francisco Moore à las partes interiores del Africa, que contienen la Descripción de los Paisés, y de los habitantes.	72
§. II. Por el mes de Julio de 1730. Francisco Moore entrò al servicio de la Compañia Real de Africa en qualidad de Escribano de la Isla James.	74
<b>C</b> AP. VII. Viages, esclavitud, y libertad de Job Ven Salomòn, Principe de Bistida en 1732.	107
§. I. Esclavitud, y Viages de Job Ven Salomòn.	ibid.
§. II. Observaciones sacadas de Job Salomòn sobre el Reyno de Futa.	115
<b>C</b> AP. VIII. Usos comunes de los mismos Paisés del Africa.	117
Vestido de los Negros.	119
Matrimonios de los Negros.	123
Exequias de los Negros.	127
Musica, y Danza de los Negros.	129. y 133.
Lucha, Pesca, y Caza de los Negros.	134
Comercio, Manufacturas, y Edificios de los Negros.	136. y 140
Agricultura de los Negros.	143
Armas de los Negros.	146
Lenguas de los Negros.	150
Religiones de los Negros.	150. y 153
	CAP.

CAP. XIV. Descripción del País, y de los habitantes de Bumberre, ò Sierra de los Leones, llamada vulgarmente Sierra Leona.	161
§. I. Observaciones de Finch sobre Sierra Leona.	162
§. II. Descripción de Sierra Leona por Villault de Bellefond.	168
§. III. Otra Descripción de Sierra Leona por Juan Barbot.	170
§. IV. Sierra Leona por ATKINS.	181
§. V. Suplemento à la Descripción de Sierra Leona.	190
CAP. X. Historia natural de la Costa Occidental del Africa.	195
§. I. Estaciones, Arboles, y Terreno.	ibid.
§. II. Arboles, y Frutas.	203
§. III. Raíces, y Plantas.	214
CAP. XI. Animales Montes, y Domesticos.	221
§. I. Leones, Tigres, Leopardos, Lobos, &c.	ibid.
Cap. XII. Bestias Montes, y Domesticas.	230
§. I. Elefantes, Bufalos, Vacas Montes.	ibid.
§. II. Antilobos, Ciervos, Ciervas, Capiverdes, Monos, Champaniz, Civetas, Cavallos Bueyes, Carneros, &c.	236
Cap. XIII. Insectos, y Reptiles.	242
§. Unico. Guana, Zorra, Camaleon, Langostas, Mosquitos, Hormigas, Abejas, Ranas, Escorpiones, Gusanos, &c.	ibid.
Cap. XIV. Pajaros, y Volateria.	248
Cap. XV. Pescados, y Monstruos Marinos.	256
Cap. XVI. Animales Amphibios.	268
Cap. XVII. Observaciones sobre el Comercio de los Europeos en el Gambia.	277
§. II. Comercio de los Franceses, y Portugueses en el Rio de Gambia.	283
Cap. XVIII. Dos Viages de Cabo Verde, y sobre las Costas inmediatas.	287
§. I. Viage de Peter, Vanden BROEK al Cabo Verde.	ibid.
§. II. Viage del Mayre à las Islas Canarias, al Cabo Verde, al Senegal, y al Gambia.	289
CAP. XIX. Observaciones sobre los Jalofs, particularmente sobre los que estan inmediatos al Gambia.	298
§. I. Usos, y costumbres de los Jalofs.	299
§. II. Nobleza, Magistrados, y Milicia de los Jalofs, Caracter de muchos Reyes.	305
CAP. XX. Foulis, que habitan las margenes del Gambia, su figura, vestidos, su Gobierno, sus Villas, y su caracter.	312
CAP. XXI. Nacion de los Mandingos.	316
LIBRO VIII.	
<i>VIAGES A GUINEA, A PENIN, Y SOBRE TODA LA COSTA, DESDE SIERRA Leona, hasta el Cabo de Lope Consovo.</i>	
CAP. I. Viage de Villault, Señor de Bellefond, à las Costas de Guinèa.	323
§. I. Partida del Autor, y su Diario hasta el Cabo de Monte.	326
§. II. Descripción del Cabo de Monte, Cabo Medurado, Pequeño Dieppe, Rio de Sestos, Costa de Malagueta.	333
CAP. II. Viage del Capitan Thomàs Phillips al Reyno de Juida, y à la Isla de Santo Thomàs.	347



CONTENIDO

1. Introducción 101

2. Descripción de la Zona 102

3. Descripción de la Zona 103

4. Descripción de la Zona 104

5. Descripción de la Zona 105

6. Descripción de la Zona 106

7. Descripción de la Zona 107

8. Descripción de la Zona 108

9. Descripción de la Zona 109

10. Descripción de la Zona 110

11. Descripción de la Zona 111

12. Descripción de la Zona 112

13. Descripción de la Zona 113

14. Descripción de la Zona 114

15. Descripción de la Zona 115

16. Descripción de la Zona 116

17. Descripción de la Zona 117

18. Descripción de la Zona 118

19. Descripción de la Zona 119

20. Descripción de la Zona 120

21. Descripción de la Zona 121

22. Descripción de la Zona 122

23. Descripción de la Zona 123

24. Descripción de la Zona 124

25. Descripción de la Zona 125

26. Descripción de la Zona 126

27. Descripción de la Zona 127

28. Descripción de la Zona 128

29. Descripción de la Zona 129

30. Descripción de la Zona 130

31. Descripción de la Zona 131

32. Descripción de la Zona 132

33. Descripción de la Zona 133

34. Descripción de la Zona 134

35. Descripción de la Zona 135

36. Descripción de la Zona 136

37. Descripción de la Zona 137

38. Descripción de la Zona 138

39. Descripción de la Zona 139

40. Descripción de la Zona 140

41. Descripción de la Zona 141

42. Descripción de la Zona 142

43. Descripción de la Zona 143

44. Descripción de la Zona 144

45. Descripción de la Zona 145

46. Descripción de la Zona 146

47. Descripción de la Zona 147

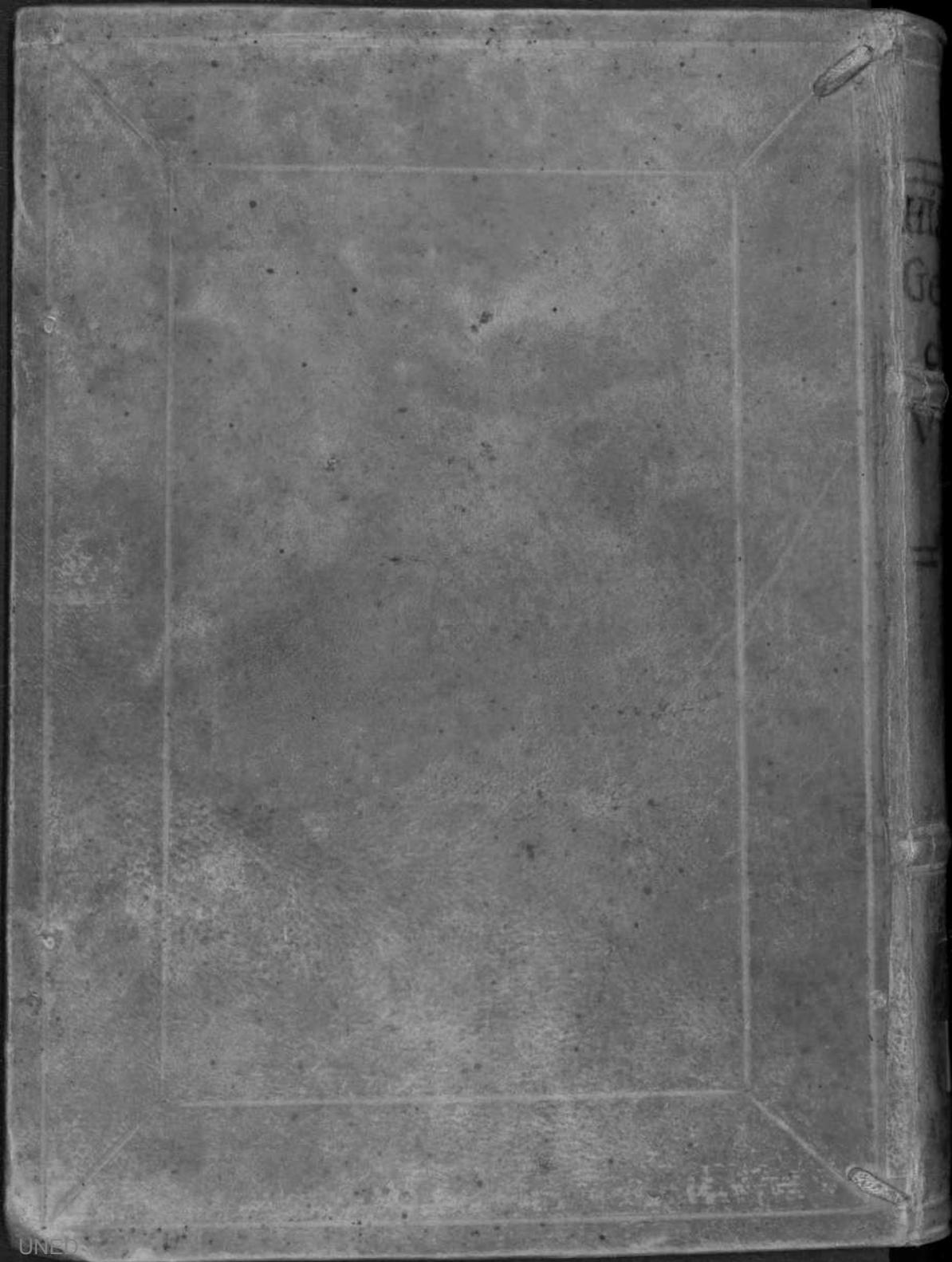
48. Descripción de la Zona 148

49. Descripción de la Zona 149

50. Descripción de la Zona 150







THE  
CANTON  
MASS  
1850

F. A.  
123

LINED